
HISTORIA
ILUSTRADA
DE LOS
ESTADOS UNIDOS
POR
G.P. QUACKENBOS. L L.D.
D. APPLETON & CO.· NEW YORK

HISTORIA ILUSTRADA

DE LOS

ESTADOS UNIDOS

Y PAISES ADYACENTES

DE

AMÉRICA,

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA EL PRESENTE:

1492–1885.

QUE CONTIENE; NOTICIAS BIOGRÁFICAS DE LOS HOMBRES DISTINGUIDOS; GRAN NÚMERO DE MAPAS, PLANOS DE LOS CAMPOS DE BATALLA, Y GRABADOS; CON TODO LO DEMÁS QUE SE HA CREIDO CONVENIENTE PARA DAR UNA IDEA EXACTA DEL PRESENTE Y DEL PASADO DE ESTE PAÍS.



POR G. P. QUACKENBOS, Maestro en Artes,

DIRECTOR DE LA "ESCUELA COLEGIAL," N. Y., AUTOR DE LAS "PRIMERAS LECCIONES DE COMPOSICION," "CURSO SUPERIOR DE COMPOSICION Y RETÓRICA," ETC.

TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR A. DE TÓRNOS,

PROFESOR EN EL INSTITUTO POLITÉCNICO DE BROOKLYN, ETC.

NUEVA EDICION.

NUEVA YORK:

D. APPLETON Y COMPAÑÍA,

1, 3, Y 5 BOND STREET.

1886.

ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.

LA Historia es la escuela universal. Ella nos enseña cómo la idea que una madre trasmite á su hijo cuando le enseña á hablar, puede influir en el engrandecimiento de un pueblo hasta hacerlo llenar la tierra; y nos enseña á la par como la intriga de una despreciable cortesana, puede ir germinando hasta derrocar un imperio que con su caida conmueva al mundo en sus bases.

Cuando vemos á un gran pueblo marchar con paso seguro á la vanguardia del género humano, encaminándose á la lejana cuanto difícil cumbre de la perfeccion, es prudente colocarse á sus espaldas, seguir sus huellas, estudiar las causas de su engrandecimiento é imitarlo.

Los Estados Unidos de América son hoy prósperos, poderosos y felices. Ellos han trazado la senda y los demás pueblos no tienen mas que seguirla.

Siendo esto así y la Historia escuela universal, la de los Estados Unidos es libro indispensable para los pueblos de América. Los hombres de Estado deben estudiarla y los niños aprenderla de memoria, para que

mañana puedan contribuir á la regeneracion y adelantamiento de su patria. La de Quackenbos á la claridad y exactitud de la narracion reune la elegancia de estilo y la concision, lo que hace este libro muy á propósito tanto para un curso de historia como para texto de lectura.

Mucho dudo haber llevado á cabo la traduccion cual el libro lo merecia, pero he hecho cuanto ha estado á mis alcances, y si tal cual es contribuyese en algo al adelantamiento de la América, quedarian satisfechas con usura las aspiraciones de A. de T.

PREFACIO DE LA NUEVA EDICION.

Al imprimir de nuevo la Historia Ilustrada de los Estados Unidos se ha utilizado todo el texto de la edicion anterior ; pero como sólo comprendía éste los sucesos acaecidos hasta poco despues de inaugurada la administracion del Presidente Johnson, se ha completado el relato dando cuenta de los acontecimientos históricos registrados desde aquella época hasta la actual. De manera que esta obra queda puesta enteramente al día.

En las adiciones hechas se ha seguido el plan y estilo de la traduccion primitiva ; pero tocante á las condiciones materiales del libro se han introducido grandes mejoras, tanto en la impresion de los mapas como en la coleccion de los demas grabados ilustrativos, cuyo número es mayor ahora. Tambien es mucho mas elegante y lujosa la encuadernacion de la obra, que en conjunto y por todos conceptos resulta digna del favor que el público la dispensa en los Estados Unidos y en el extranjero.

Los Editores.

Nueva York, *Octubre de 1885.*

ÍNDICE.

PARTE Iª.

PERÍODO DE LOS ABORIGENES.

PARTE II.

PERÍODO COLONIAL.

PARTE III.

PERÍODO DE LA REVOLUCION.

PARTE IV.

PERÍODO DE LA CONSTITUCION.



CONTINENTE OCCIDENTAL.

1. El Continente Occidental, arriba representado, tiene unas 9,000 millas de longitud. Su mayor latitud es en la parte Norte, donde tiene unas 3,000. Desde este punto va disminuyendo hasta formar un istmo de 50 millas de ancho, y extendiéndose otra vez, llega á tener en el Sur casi la misma latitud que en el Norte: dividiéndose así la América en dos partes, que se denominan Septentrional y Meridional. Entre estas dos partes, y cerca de la costa oriental, se encuentran las Indias Occidentales.

Incluyendo las islas que se acaban de nombrar y la Groenlandia, abraza el continente de América 15,000,000 de millas cuadradas, de las cuales la América del Norte contiene ocho millones y la del Sur cerca de siete. Juntas comprenden mas de la tercera parte de la superficie de la tierra. El territorio de los Estados Unidos contiene 2,983,153 millas cuadradas, esto es, mas de la tercera parte de la superficie de la América del Norte.

Un gran océano limita este continente por uno y otro lado. Por el Este le separa de Europa y Africa el Atlántico, que tiene 3,000 millas de ancho; y por el Oeste está separado del Asia por el Pacífico, cuya mayor anchura es de unas 10,000 millas. Este océano va angostándose gradualmente hácia el Norte, hasta terminar en el estrecho de Behring, en donde solamente media entre los extremos de los dos continentes la distancia de 36 millas.

2. Se distingue el continente Americano por su naturaleza grandiosa. Caudalosos rios lo atraviesan por do quiera, proporcionándole grandes facilidades para el comercio. Posee los rios mas largos del mundo, como son el Misisipí, el Misuri y el Amazonas. Esparcidos en su superficie se hallan lagos tan grandes como mares. Sus valles y llanuras, sus volcanes y cordilleras son todos de un órden gigantesco. Son inagotables sus recursos minerales. Las minas de plata y diamantes en la América del Sur, y en los Estados Unidos los placeres de oro de California, y los vastos tesoros subterráneos de plomo, hierro y carbon que su seno encierra en abundancia, son de un valor incalculable.

3. La temperatura de la América es, en cualquier punto dado, relativamente mas fria que la del continente Oriental. Nueva York se encuentra casi en el mismo paralelo que Nápoles y, sin embargo, en este último punto apénas se conoce la nieve y rara vez hay necesidad de estufas. No hay en América una ciudad tan al Norte como Paris, y si Estocolmo se trasladase á la misma latitud en el continente Occidental, estaria en una region de perpétuas nieves.

4. Los animales encontrados en la América no eran, por lo general, tan grandes ni tan fuertes como los que existian en el Antiguo Mundo. En vez del elefante, rinoceronte, hipopótamo, leon y tigre, que son indígenas del continente Oriental, se hallaban el jaguar, el bisonte, el tapir y la llama. Sin embargo, en algunas excavaciones hechas en diferentes partes de los Estados Unidos se hallaron res-

tos de elefantes y de otro cuadrúpedo todavía mayor, llamado el mastodonte, cuya especie ya no existe. Todos nuestros animales domesticados fueron traidos de Europa. Ahora se encuentra un gran número de caballos salvages, pero no son oriundos de América, sino de los introducidos ántes por los Españoles. Lo mismo sucede con el ganado vacuno salvage que atraviesa á millares las llanuras de Buenos Aires. Tenemos gran variedad de aves indígenas, muchas de las cuales no existian en el Continente Oriental, y entre ellas el pavo es la mas importante.

5. Despues de esta rápida ojeada acerca de los puntos distintivos de la naturaleza de América, pasarémos á tratar de su historia. La parte que constituye hoy los Estados Unidos ocupará preferentemente nuestra atencion; pero no por eso desperdiciarémos la oportunidad que se nos presente de mencionar los grandes acontecimientos ocurridos en otras partes del continente, en especial cuando sean de un carácter tal que puedan influir en la historia de nuestro propio país.

DIVISION EN PERÍODOS.

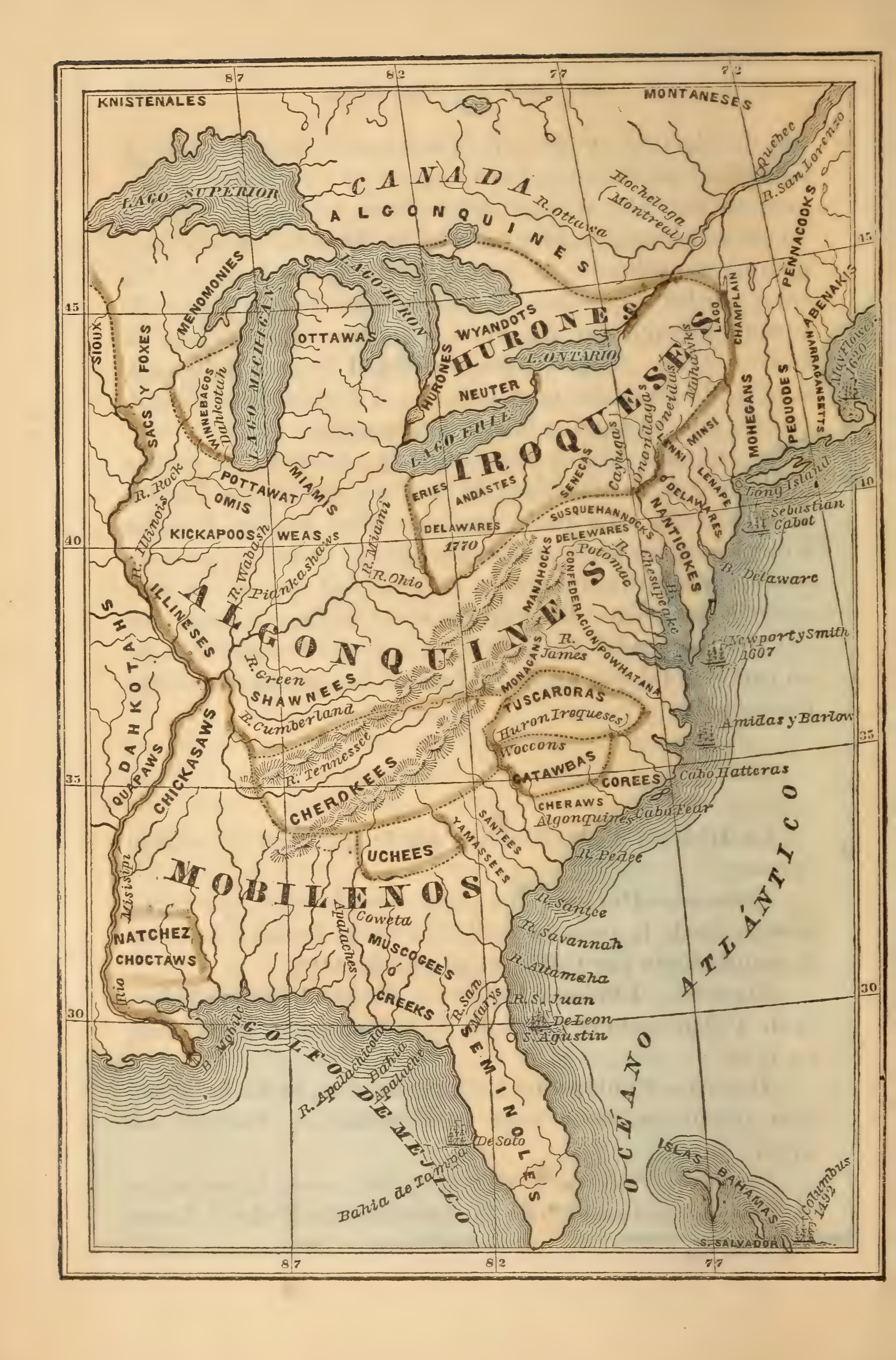
La Historia de la América puede dividirse en cuatro épocas:

Primera.—PERÍODO DE LOS ABORÍGENES, que comprende desde la primera poblacion de la América hasta su descubrimiento por Colon, en al año de 1492.

Segunda.—PERÍODO COLONIAL, desde el descubrimiento de Colon hasta el principio de la revolucion Americana, en 1775.

Tercera.—PERÍODO DE LA REVOLUCION, hasta la formacion de un gobierno bajo la Constitucion Federal, en 1789.

Cuarta.—PERÍODO CONSTITUCIONAL, desde la organizacion de un gobierno bajo la Constitucion Federal, hasta el presente.



KNISTENALES
MONTANESES
LAGO SUPERIOR
CANADA
ALGONQUINES
R. Ottawa
Hochelaga (Montreal)
Quebec
R. San Lorenzo
PENNACOOKS
ABENAKIS
MENOMONIES
LAGO MICHIGAN
LAGO HURON
SIOUX
SACS Y FOXES
OTTAWAS
WYANDOTS
HURONES
L. ONTARIO
IROQUESES
LAGO CHAMPLAIN
NARRAGANSETTS
May Flower 1620
WINNEBAGOS
Dahkotah
NEUTER
LAGO ERIE
Oneidas
Onondagas
Cayugas
Mohawks
MINSI
MOHEGANS
PEQUODES
POTTAWATOMIS
MIAMIS
ERIES
ANDASTES
SENECAS
DELAWARES
LENAPE
Long Island
Sebastian Cabot
R. Rock
KICKAPOOS
WEAS
R. Illinois
R. Wabash
R. Miami
DELAWARES 1770
SUSQUEHANNOCKS
DELEWARES
NANTICOKES
R. Potomac
R. Chesapeake
R. Delaware
ALGONQUINES
ILLINESES
Piankashaws
R. Ohio
MANAHOCKS
CONFEDERACION POWHATANA
R. James
Newport y Smith 1607
DAHKOTAHS
R. Green
SHAWNEES
MONACANS
TUSCARORAS
(Huron Iroqueses)
Woccons
R. Cumberland
Amidas y Barlow
QUAPAWS
CHICKASAWS
R. Tennessee
CHEROKEES
CATAWBAS
COREES
Cabo Hatteras
CHERAWS
Algonquines
Cabo Fear
UCHEES
YAMASSEES
SANTEES
R. Pedee
MOBILENOS
Misisipi
R. Santee
R. Savannah
NATCHEZ
CHOCTAWS
Coweta
Apalaches
MUSCOGEES ó CREEKS
R. Altamaha
R. S. Juan
R. San Marys
De Leon
S. Agustin
Rio
B. Mobile
GOLFO DE MEJICO
R. Apalachicola
Bahia Apalache
SEMINOLES
OCEANO ATLÁNTICO
De Soto
Bahia de Tampa
ISLAS BAHAMAS
Columbus 1492
S. SALVADOR
87
82
77
72
45
40
35
30

HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS.

PARTE I.

PERIODO DE LOS ABORIGENES,

QUE COMPRENDE DESDE LA PRIMERA POBLACION DE AMÉRICA HASTA SU DESCUBRIMIENTO POR COLON, EN EL AÑO DE 1492.

CAPÍTULO I.

ORÍGEN DE LOS INDIOS AMERICANOS.

6. Cuando los Europeos descubrieron la América, era habitada por tribus que diferian bajo muchos conceptos de las naciones del Viejo Mundo. Sus maneras, sus costumbres, su lengua y su figura, todo parecia haberse combinado para marcarlas como una raza distinta. Algunos les llamaron *hombres rojos* (red men), á causa de su color; pero generalmente han sido conocidos con el nombre de *Indios*, porque los primeros descubridores estaban en la creencia de que la América formaba parte de las Indias Orientales. Puesto que estas tribus indígenas representan en la historia de nuestros primeros tiempos un papel muy importante, convendrá ante todo considerar su orígen y especialidades, los límites de las tierras que ocupaban y sus mutuas relaciones.

7. Informémonos primero de cuándo y cómo fué poblándose la América. Por un lado la separa del Continente Oriental un océano de tres mil millas de ancho, y por el otro

una extension de agua tres veces mayor. Por consiguiente parece casi imposible que pudiera haberse llegado á él en una época en que los buques eran pequeños y frágiles; cuando todavía no se habia inventado la brújula y los navegantes no se atrevian á lanzarse al alta mar. Por esta causa se creyó que los habitantes de América no descendian de Adan y Eva, sinó de una raza criada anteriormente. Tal teoría, ademas de oponerse abiertamente á la doctrina de la Biblia, no es de ningun modo necesaria para resolver el problema de la poblacion de la América.

8. Descubrimientos posteriores han puesto en evidencia un hecho desconocido por los filósofos de hace trescientos años; esto es, que la América se va ensanchando rápidamente á medida que se aproxima al Norte y allí se adelanta en el Océano hasta no quedar mas que una distancia de treinta y seis millas entre ella y Asia. La travesía puede hacerse fácilmente en aquel punto, á favor de una corriente que se dirige á la costa americana. La fuerza de un temporal pudo haber arrojado algun barco al lado de acá y por consiguiente ser descubierta la América por casualidad; pero aun hay otro medio de comunicacion mucho mas fácil. El estrecho de Behring se hiela completamente en estaciones rigurosas. Animales de diferentes especies han pasado sobre el hielo de un continente al otro, y es probable que los primeros habitantes de América hubiesen venido del mismo modo, ya por curiosidad, ya impelidos por la violencia.

9. No sabemos en qué tiempo habrá tenido lugar este acontecimiento, porque la historia no hace mencion de él. Quizá sucedió en tiempos remotos, acaso algunos siglos despues de la dispersion de Babel y la subsecuente emigracion de la llanura de Sennaar. Los hombres salieron pronto del limitado recinto en que al principio estaban encerrados y se posesionaron de las tierras despobladas que habia á su alrededor, lo cual se hacia necesario para sus necesidades, segun iban creciendo en número. Así fué como gradualmente hallaron el camino de la parte nordeste del Asia, hasta que al fin la

ventura ó el acaso les hizo conocer la existencia de un nuevo continente.

10. De este modo pudieron muy bien atravesar el estrecho de Behring, ó sea, la parte norte del Pacífico; pero algunos son de opinion que los antiguos navegantes llegaron primeramente al Nuevo Mundo por la via del Atlántico. Ya en la época de Salomon habian hecho los navegantes Fenicios viages á Ophir. Se dice tambien que un poco despues el Cartaginés Jano habia navegado treinta dias al Oeste del estrecho de Gibraltar. Los antiguos navegantes egipcios se distinguian especialmente por su osadía y habilidad, y se cree que 600 años antes de Jesucristo, en tiempo de Faraon Necho, partió del Istmo de Suez, en el mar Rojo, una compañía de exploradores que navegó por toda la costa de Africa hasta llegar al punto opuesto del Istmo, unas 16,000 millas. Se hace igualmente mencion de otros viages notables en alguno de los cuales pudo muy bien haberse llegado á América. Platon y otros escritores antiguos parece supieron que hácia el Occidente habia una gran extension de tierra, y hablaron de una isla mas grande que Europa y Africa, que suponian en aquella direccion.


NAVÍO ANTIGUO EGIPCIO.

11. Algunos historiadores han creido hallar el orígen de los Indios americanos en aquellas diez tribus de Israel que fueron conquistadas por Salmanazar, rey de Asiria, unos 700 años ántes de Cristo. Muchos de los vencidos fueron llevados en cautiverio y mezclándose con los conquistado-

res, perdieron su nacionalidad. Pero, segun dice Esdras, hubo algunos que formaron el proyecto de abandonar la multitud de los gentiles é irse á un lejano país en donde los hombres nunca habian morado. Algunos opinan que los desgraciados restos de estas diez tribus llevaron á cabo su designio, pasando á la América, y que fueron los progenitores de la raza India. La historia solo dice que avanzaron hasta la Media, y fuera de esto no sabemos nada mas de sus viages, ni aparece prueba alguna de que se estableciesen finalmente en la América, excepto una pequeña semejanza entre las costumbres y ceremonias religiosas de los Indios y los antiguos Israelistas. Ambos tenian sus sacerdotes y profetas, sus lavatorios y unciones, sus fiestas, festines y sacrificios. Pero ni estos ni otros puntos de semejanza que se alegan, son bastantes para probar la teoría.

12. Mucho mas probable parece que los primeros habitantes de América fuesen de Egipto. Esto pudiera deducirse de su gusto y habilidad para edificar, lo mismo que del hecho de haberse encontrado, en diferentes cuevas en el Oeste, cadáveres conservados por el estilo de las momias egipcias.

La historia de estos primeros emigrantes parece ser como sigue: Poco despues de la confusion de las lenguas, un gran número de hombres, despues de residir por algun tiempo en la India Central, pasaron á Egipto conduciendo sus ganados, y conquistaron á los primitivos colonos, los descendientes de Mizraim. Fundaron un poderoso imperio bajo el nombre de los Reyes Pastores, edificaron grandes ciudades, y erigieron sólidas pirámides que todavía existen, para recuerdo de su poder. Sin embargo, los Mizraimitas, instigados por su tiranía, se levantaron al fin contra ellos, y despues de una larga y reñida contienda, los arrojaron del territorio. Los vencidos Pastores tomaron su ruta, en busca de una nueva morada, hácia el Nordeste, dejando numerosas huellas de su paso, al través del Asia Central y Siberia, en sus bien fabricados muros y terraplenes. Finalmente se

supone que pasaron á Américа de la manera que se ha descrito, que erigieron los baluartes y antiguos trabajos cuyos restos se hallan todavía visibles en el valle del Misisipí, y que últimamente consiguieron abrirse camino hasta Méjico y edificar allí á principios del siglo décimo cuarto la ciudad que lleva este nombre.

13. Los Indios de América deben descender de otras emigraciones mas recientes de aventureros Asiáticos que los Mejicanos. Muy bien puede ser que se haya pasado frecuentemente, en el trascurso de los siglos, el Estrecho de Behring ó el océano inmediato; y es muy probable que, si juzgamos por la diferencia que existe en el lenguage y carácter de varias tribus, la travesía se hiciese en diversas ocasiones y en diferentes épocas. Todavía pueden verse en varias partes de nuestro país, restos primitivos muy curiosos, que prueban que los primeros colonos llegaron hace mucho tiempo, esto es, ántes de que los alicientes de la vida de la selva les hiciesen olvidar las artes mecánicas. Probablemente fueron seguidos por emigraciones ménos civilizadas que los arrojaran de sus primeros establecimientos. De este modo puede ser que hayan tenido lugar emigraciones sucesivas, haciendo cada partida de advenidizos avanzar á sus predecesores mas y mas hácia el Sur, y siendo despues ellos mismos arrojados á su turno por otros, hasta que se pobló todo el Continente.

14. Las tradiciones que corren entre los Indios dan poca luz acerca de su orígen. Tienen todos ellos la creencia de que son aborígenes, ó, en otras palabras, que descienden de la tierra y no tienen parentesco con otros pueblos. Una de sus tradiciones cuenta que subieron por las rahices de una gran vid desde el interior del globo. Segun otra, sus antecesores, que habian vivido siglos debajo de la tierra, habiendo columbrado casualmente la luz del dia al través de la abertura de una caverna y haciendo esfuerzos extraordinarios escalaron los muros de su prision subterránea y salieron á la superficie.

Sin embargo, algunos Indios conservan todavía la tradicion confusa de haber atravesado una distancia sobre el agua para llegar á sus actuales moradas. Los Athapascas, que se asemejan mucho en vestidos y maneras al pueblo del Asia oriental, dicen que habian vivido en una lejana region al Occidente. Los Chipewayanos dicen tambien que tuvieron su orígen en otra tierra habitada por gentes muy malas; que habian estado precisados á atravesar un estrecho lago, de poca profundidad y que estaba lleno de islas, en el cual sufrieron mucho frio, y en donde encontraron grandes masas de hielo y nieve. Si este "estrecho lago" fué el Estrecho de Behring ó la extremidad norte del Pacífico, las islas á que se refieren pudieron ser el grupo de las Aleucas, en las cuales es fácil que encuentren grandes dificultades los navegantes inexpertos.

CAPÍTULO II.

LAS GRANDES FAMILIAS INDIAS.

15. Las diferentes tribus Indias que ocupaban la América á la primera llegada de los Europeos, se parecian mucho entre sí, tanto en costumbres como en color, y en toda su figura en general. Habia diferencia en pequeños detalles, pero estos apénas justificaban que se les reuniese en grandes familias. Esto no pudo hacerse hasta que se compararon sus dialectos; y entónces se encontró que las numerosas tribus del este del Misisipí y del sur del San Lorenzo descendian de ocho troncos, emparentados entre sí. En cuanto á los que moraban al Oeste del Misisipí, se sabia entónces muy poco, ni aun ahora sabemos lo suficiente acerca de ellos para clasificarlos propiamente.

16. Estas ocho grandes familias se denominan como sigue: Algonquina, Huron-Iroquesa, Dahkotana ó Sioux, Catawba, Cherokee, Uchee, Natchez, y Mobileña. El mapa

de la página 12, muestra sus respectivas localidades en el año 1650, ántes de cuya época era muy poco conocido el interior del continente. Los Esquimales, que estaban tan extendidos, no se incluyen en estas familias. No se hallan comprendidos en los límites de los Estados Unidos, sino que ocupan las costas de todos los mares, bahías y abras de América, al Norte de la latitud 60°.

17. De estas familias los mas numerosos eran los Algonquines. Ocupaban como una mitad del terreno que pertenece hoy á los Estados Unidos al Este del Misisipí y podian poner sobre las armas tantos guerreros como todas las otras familias reunidas. Extendíanse aun mas al norte del San Lorenzo, incluyendo, entre otras tribus, los Knistenales, que estaban esparcidos en todo el vasto terreno que media entre la Bahía de Hudson y las Montañas Rocallosas. La familia de los Algonquines contenia casi todas las naciones que tuvieron alguna relacion con los primeros colonos. Los Narragansets, Wampanoagos, Pequodes, y los Pawtuckets, en Nueva Inglaterra, los Mohéganos (ó Mengos) en Long Island y en las márgenes del Hudson; los Delawares, que poseian una grande extension de terreno en las orillas del rio que hoy lleva su nombre; y los Powhatanes, que anteriormente habian constituido una confederacion de mas de veinte tribus, en la Bahía de Chesapeake, y que despues fueron exterminados por la guerra y las enfermedades. Tambien eran Algonquines los Ottawas, Chipewayanos, Sacs y Foxes, Miamis, Shawnees, y otras tribus del Oeste.

Aunque muchas de las tribus menores de Algonquines hablaban dialectos derivados de una misma lengua y pertenecian á una misma familia, no por eso dejaban de hacerse la guerra incesantemente por las causas mas triviales, que se heredaban de generacion en generacion. Así sucedia que su número se iba reduciendo, y de este modo no era raro que se destruyese una tribu enteramente.

18. La familia de mas importancia despues de esta eran

los Huron-Iroqueses, que aunque estaban rodeados por los Algonquines poseian un vasto terreno y gozaban de una gran reputacion por sus hazañas. Ocupaban una gran parte del estado de Nueva York, así como la península Canadiense, que está formada por los lagos Ontario, Erie y Huron. A esta familia pertenecen los Hurones ó Wyandotes, los Eries y las formidables tribus confederadas, conocidas generalmente bajo el nombre de las Cinco Naciones, á quienes despues se les unieron los Tuscaroras, de la misma raza, de la Carolina. Los verdaderos Iroqueses ó las Cinco Naciones eran distinguidos tanto por su inteligencia como por su superior habilidad y valor en la guerra. Mostraron mas sabiduría en el manejo de sus negocios domésticos y adelantaron mucho mas en las artes necesarias á la vida india, que el resto de su raza. Conociendo que debian su fuerza á la union, mantenian su confederacion con el mayor cuidado y así llevaban la ventaja á sus enemigos que estaban separados. Como puede verse por el mapa, su posicion era muy favorable. El lago Ontario al Norte, y una extensa cordillera al Sudeste les servian de baluartes contra sus enemigos; al mismo tiempo que su trato con las colonias Holandesas los tenia bien provistos de armas y municiones.

19. Los Dakotás, ó Sioux, una familia muy extendida, vivian la mayor parte al Oeste del Misisipí. Por consiguiente, los primeros colones sabian muy poco acerca de ellos. Una de las tribus Dakotanas, los Winnebagos, emigró hácia el Este, no se dice en qué período, y se estableció á la orilla oeste del lago Michigan, entre los Algonquines. Los principales miembros de la familia Dakotana, eran los Mandanes, Iowas, Misuries, Osages, Arkansas y Kansas.

20. Los Catawbas, que vivieron en el interior de la Carolina, al Sur del primer establecimiento de los Tuscaroras, fueron muy poderosos en otro tiempo. Habiéndose empeñado en guerras con los Iroqueses, fueron vencidos y casi aniquilados. Quizás no llegue á ciento el número de los que sobreviven.

21. Al Oeste del establecimiento de los Catawbas vivian los Cherokies. Como ocupaban los fuertes sitios de Blue Ridge y el Alleghani, podian considerarse como los montañeses de la América Oriental. A pesar de las largas y sangrientas guerras que han sostenido con sus enemigos hereditarios, los Shawnees y otras naciones, constituyen al presente una de las tribus mayores, mas civilizadas y prósperas dentro de los límites de los Estados Unidos. Cuentan unas 15,000 almas, y al contrario de lo que sucede á los de su raza, se han ido aumentando á medida que han cambiado la vida salvaje por la civilizada.

22. Los Uchees, pequeña tribu poco conocida en la historia, era la sexta de las grandes familias. No se ha conocido que hubiesen cambiado nunca su morada, y se jactaban de ser los habitantes mas antiguos de la region en que se les encontró, que era la parte norte de Georgia. Su lenguaje era duro y gutural.

23. En la orilla del Este del Misisipí, vivian los Nachez, en el terreno vecino á la ciudad que lleva su nombre; dícese de esta tribu que ha tenido conexion con los Mejicanos y que ha poseido en otro tiempo un gran dominio. Probablemente se establecieron en esta localidad al principio del siglo diez y seis, puesto que retienen una tradicion en que dicen haber visto "guerreros de fuego," allá en el Suroeste, en donde primeramente vivieron, por cuyo nombre designaban ellos sin duda á los soldados de Cortes. Los Franceses destruyeron casi totalmente á los Nachez en 1730. Se supone que de los pocos que sobrevivieron, y pasaron á la Luisiana, cruzando el Misisipí, descienden los Indios Tensas.

24. Réstanos mencionar los Mobileños ó de otro modo los Muscogee-Choctaws. Extendíase este grupo de tribus sobre el territorio que al presente forma la parte del sur de los Estados Unidos; sus límites eran al Nordeste el Rio Cape Fear, y llegaban por el Norte hasta la boca del Tenesé. Comprendia muchas naciones poderosas, como

eran los Creeks, ó Muscogees. Aunque belicosos por inclinacion, se dedicaban principalmente á la agricultura; ayudando los guerreros á las mujeres á cultivar la tierra, en los intérvalos que mediaban entre sus expediciones militares. Los Creeks, lo mismo que los Iroqueses en el Norte, se unian en confederacion con las tribus vecinas, lo que aumentaba mucho su poder. Entre las naciones que mas tarde se unieron con ellos de este modo, estaban los Seminoles, que por largo tiempo han molestado en la Florida á nuestro gobierno. Los valientes Chicasaws, miembros tambien del grupo Mobileño, vivian asimismo á orillas del gran "Padre de las aguas" (el Misisipí), al Norte de Natchez. Al lado opuesto del mismo, hácia el Tombigbee, vivian los Choctaws, en un delicioso país que casi sin necesidad de cultivo daba grandes cosechas.

25. Ademas de las tribus mencionadas ya, habia muchas otras de menor importancia. Sin embargo, nunca hubo una poblacion india numerosa en América, ni ántes ni despues de su descubrimiento. La mayor parte de las tribus secundarias eran pequeñas; y se infiere de todo lo investigado que de los aborígenes del Sur del San Lorenzo y al Este del Misisipí no llegaba el número, cuando los descubrió Colon, á mas de 200,000.

CAPÍTULO III.

LENGUAS INDIAS.

26. Sucede á menudo que el lenguaje de un pueblo da luz y disipa las tinieblas de su historia, dice de dónde viene, descubre las relaciones que ha mantenido con otras naciones, y proporciona una llave para llegar á encontrar su carácter. En los varios idiomas indios que se hablan en América, se ha hallado bastante diferencia para facili-

tarnos el poder agrupar las tribus que los hablan y clasificarlas por este medio en ocho familias; bien que por muchos respectos se asemejen entre sí. Estos idiomas son todos completos y consistentes, todos estan sujetos á reglas y principios generales. Se encuentra en ellos cierta grandeza salvaje y, sin embargo, ménos irregularidad que la que se observa en lenguas mas cultivadas. Conociendo el Indio solamente la naturaleza, extraño á las artes, ciencias, comercio, é industria mecánica, necesita muy pocas palabras; con todo, como ser humano está sujeto á las mismas pasiones que otros, requiere una lengua que exprese sus ideas y sentimientos y esta prerogativa la encontramos en los Indios en todas partes del continente.

27. Los órganos del Indio son los mismos que los del Europeo. Al hablar ámbos usan la lengua, el paladar, los labios y la garganta; y por consecuencia son los sonidos producidos por ámbos con corta diferencia los mismos. Sin embargo, algunas tribus tenian ciertas peculiaridades. Los Algonquines no tenian *f;* los Iroqueses no tenian *m*, *b*, *p*, *f*, *v*, y, con la excepcion de los Oneidas, no tenian tampoco *l*. Algunos de los dialectos Algonquines eran duros por el demasiado uso de las consonantes; pero la mayor parte de las lenguas indias eran notables por su dulzura y melodía. Particularmente sucedia así con la lengua Cherokí, en que cada sílaba acababa en vocal.

28. El Indio tenia un nombre para cualquiera cosa que pudiera ver, oir, ó tocar; pero tenia pocas palabras para expresar ideas abstractas. Así es, que en ninguno de los dialectos americanos se encontraba un término simple para expresar *justicia*, *templanza*, *virtud*. Tan grande era la diferencia entre la vida salvaje y la civilizada, que un gran número de palabras indispensables en esta, eran enteramente desconocidas en aquella. Cuando se introdujeron en su lenguaje, fué necesario hacerlo por medio de palabras ya existentes y términos compuestos que describieran el objeto ú accion. Por ejemplo, el Indio nunca se *arrodilla;*

por consiguiente cuando el misionero Eliot quiso usar este término traduciendo la Biblia, tuvo que formar este extraño vocablo de once sílabas *wutappesittukqussunnoowehtunkquoh.*

29. En los idiomas indios, los objetos y las acciones expresábanse rara vez separados de las partes á que hacian relacion. Los nombres se presentaban rara vez sin adjetivos ó alguna parte de la oracion que limitase su significado y en el verbo se encontraba incorporado el pronombre. Una frase completa, que en español requeriria diez ó doce palabras, se expresaba frecuentemente por un solo vocablo compuesto que encerraba en sí mismo el sugeto, adjetivo, verbo, y objeto. Cuando cualquiera de estas partes tenia que cambiarse, era necesario expresarlo bajo una nueva forma, así es que algunos verbos tenian mas de cinco mil variaciones. Prevalecia este modo de expresarse, porque el Indio representa naturalmente el objeto justamente como aparece á sus sentidos, esto es, con todas sus asociaciones.

30. Las lenguas que concentran las funciones de diferentes partes de la oracion en un solo vocablo, se llaman *sintéticas.* De esta especie son las lenguas indias; y en esto se parecen algo al hebreo. Las lenguas sintéticas son difíciles de aprender, y no ofrecen la misma facilidad de expresion que aquellas en que cada objeto y accion tiene un nombre que puede usarse independientemente de sus relaciones. Ni tampoco son tan susceptibles de mejoras; en lugar de simplificar su sintáxis, el Indio añade sílaba sobre sílaba, hasta que estas palabras se hacen larguísimas, al mismo tiempo que el que aprende se embaraza con los numerosos cambios de formas que requieren las diferentes modificaciones de la idea.

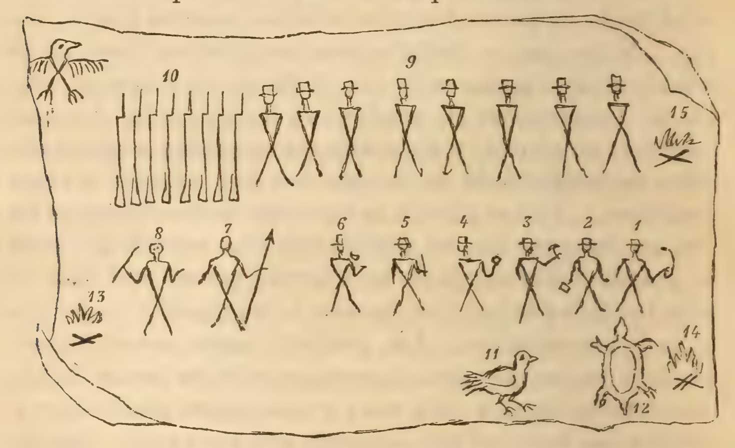
31. Ninguno de los lenguajes indios se escribia; no tenian letras para representar sus palabras. Sin embargo, desde que los blancos conocieron las lenguas indias introdujeron las letras del alfabeto inglés para representar sus sonidos y así han podido escribirlas tan bien como

hablarlas. Solo los Cherokies tienen un alfabeto, inventado por uno de ellos. Era el nombre de este ingenioso natural Sequoyah, ó Jorge Guess (Jorge Adivina) como es designado generalmente. Viendo los libros que usaban los misioneros, y habiéndosele dicho que los caracteres que contenian representaban los sonidos de que nos serviamos en el habla, se puso á hacer un alfabeto para su propia lengua. Y lo que es todavía mas singular, sin conocer él mismo otras lenguas salió con éxito de su empresa. En vez de descomponer las palabras en letras, no las descompuso sino en sílabas, y encontró que se pòdian representar todas las palabras de su lengua con solo ochenta y cinco caracteres. Es tan grande la variedad de las sílabas en las lenguas europeas que un alfabeto de esta especie no seria de grande utilidad; pero en Cherokí, puesto que solo se usan ochenta sílabas, corresponde á su propósito mejor que lo haria uno de letras. Las palabras impresas en Cherokí son muy cortas, porque solamente contienen tantas letras como sílabas hay en cada una; y cualquiera puede leer y escribir con facilidad este lenguaje con unos pocos dias de estudio. Posteriormente se han inventado alfabetos silábicos para otras lenguas indias.

32. El Indio no podia escribir, pero podia, aunque imperfectamente, trasmitir sus pensamientos por geroglíficos, como lo hacian los Egipcios y otras naciones de la antigüedad. Servíanse de ciertos símbolos para denotar ciertas ideas; y en la piel de la corteza interior del abedul blanco, que preparaban de antemano, los pintaban de una manera ruda, pero con exactitud bastante para que fuese comprendido por los iniciados en el sistema. Se han encontrado geroglíficos de esta especie esculpidos en las rocas de diferentes partes del país.

33. La lámina que se da á la vuelta puede servir como muestra de la escritura pintada de los indios. Mr. Schoolcraft la presenta como copia de un dibujo hecho por dos indios que le sirvieron de guias en un viaje desde el

rio de San Luis al Misisipí. La corteza que contenia estos símbolos se encontró suspendida de un palo de unos nueve piés de alto. Habia sido colocada allí por los guias, con la intencion de informar á cualquiera de sus camaradas que la viese, de que una partida de catorce blancos y dos Indios habia pasado la noche en aquel sitio.



Las ocho figuras con sombrero, en la primera línea, indican que habia ocho soldados blancos; y los fusiles á su lado muestran como estaban armados. En la segunda línea, No. 1, con la espada, representa el comandante de la partida; No. 2, con el libro, es el secretario; No. 3, con un martillo, es el geólogo; 4, 5, 6, son servidores. Los Nos. 7 y 8 representan los dos guias, que se distinguen de los blancos en que no llevan sombrero. La figura 11 representa una gallina de pradera, y la 12 una tortuga, que fué su comida en el campamento. Las figuras 13, 14, y 15 indican que habia tres fuegos; uno para los soldados, otro para los oficiales, y el tercero para los Indios. La inclinacion del palo mostraba la direccion que iban á tomar.

34. Con la ayuda de pinturas como la de arriba se comunicaban los Indios entre sí. Tambien recordaban acontecimientos importantes públicos para el beneficio de edades futuras, esculpiendo caractéres simbólicos en las rocas y los árboles. Pero este era un procedimiento que con sus imperfectas herramientas requeria un gran trabajo,

y se hacia por consiguiente rara vez; por cuya razon, los Indios conocen muy poco su historia pasada excepto lo que aprendieron por la tradicion, esto es, de las narraciones que habian pasado de padre á hijo. Con el trascurso de los años se fueron añadiendo á estas narraciones muchas cosas falsas; pero como no tenian libros para poder probar su verdad, los Indios creian implícitamente todo lo que aprendian de este modo.

La relacion acerca del diluvio de los Muscogies puede tomarse como ejemplo de la mezcla de verdad y error que se encuentra en las tradiciones indias. Coloca aquel acontecimiento ántes de la creacion del hombre, y dice que se enviaron dos palomas en busca de tierra, cuando casi toda estaba todavía cubierta de agua. Al principio no la hallaron; pero habiendo salido otra vez, volvieron trayendo un tallo de yerba, y poco despues se retiraron las aguas, y apareció la tierra. Esta tribu cree que sus antepasados vivieron siempre en algun punto de la América del Norte. Niegan que ninguna otra nacion mas civilizada que ellos mismos haya ocupado jamás el país. Segun sus tradiciones, conquistaron un pueblo que viajaba hácia el Sur; pero ellos no habian sido vencidos nunca hasta que tuvieron sus guerras con los blancos. Que habian gozado mas de la paz y habian tenido ménos enfermedades que despues de la llegada de estos. Tales tradiciones nos dicen muy poco acerca de la historia del país ántes de su descubrimiento por Colon.

35. Tanto en conversacion ordinaria como en discursos formales, el lenguaje de los Indios abundaba en figuras y era en alto grado sublime. Estando el Indio íntimamente familiarizado con la naturaleza en todas sus variaciones y majestad se deleitaba en sacar sus figuras de los objetos que esta le presentaba. Si queria representar la idea de prosperidad hablaba de un sol brillante; si la de adversidad de negras y pesadas nubes; para proclamar la guerra, desenterraba de la tierra el machete; para tratar de paz, fumaba el calu-

mete. Muchos de los jefes indios se distinguian tanto por su elocuencia como por su valor. Cuando discurrian lo ejecutaban con ánimo, dignidad y energía, accionaban con gracia y naturalidad. Los mayores esfuerzos de oradores civilizados apénas han podido sobrepujar algunos de sus discursos.

CAPÍTULO IV.

RESTOS PRIMITIVOS.

36. Ya se ha hecho alusion á las reliquias indias que se han encontrado en diferentes partes del país. Estas pueden dividirse en dos clases: primera, las de orígen mas reciente, evidentemente producciones del trabajo de un pueblo sin civilizacion, tales como adornos, armas rudas, y utensilios imperfectos; y segunda, las que por su ingenioso dibujo y perfeccion superior deben atribuirse á una raza muy distante del estado salvaje. Estos consisten principalmente en utensilios de piedra y metal, loza muy bien trabajada, baluartes y restos de muros y fortificaciones, que muestran todos ellos un alto grado de habilidad mecánica, de la cual el Indio nunca ha sido capaz desde que los Europeos le han conocido.

37. Casi todos los restos metálicos son de cobre, algunas veces bien chapeados con planchas de plata. Se han hallado en grandes profundidades debajo de la superficie de la tierra, brazaletes, medallas, puntas de dardos, y pipas de este metal. En Marieta, Ohio, se descubrió, en un baluarte, cuyos cimientos habian sido socabados por una corriente, una copa de plata, que tenia la superficie regular y bruñida y el interior muy bien dorado. Tambien se han encontrado en diferentes escavaciones espejos de colapiscis.

38. Se han sacado á luz numerosos restos de loza antigua que rivaliza con las mejores muestras de la manufac-



1, 2, 3, 4, pipas de fumar; 5, 6, pipas; 7, mortero de piedra para moler maiz; 8, piedra para machacar el maiz; 9, 10, frente y lado de una cuchara; 11, carretel de hueso para hacer cordel; 12, anzuelo de hueso; 13, lanzadera; 14, puntas de dardo de piedra; 15, 16, ollas de piedra; 17, lesnas hechas de cuerno de ciervo; 18, tejo; 19, 20, puntas de lanza.

tura moderna. Estan modelados con gusto, muy bien vidriados y se les ha dado el color de una manera muy superior. Se han encontrado vasijas enteras y numerosos fragmentos á muchos piés de profundidad, en donde han debido permanecer por siglos. En Nashville, Tenesí, encontraron unos trabajadores una vasija circular descansando sobre una roca á una profundidad de veinte piés. El fondo de aquella volvia hácia arriba, terminando en el extremo superior con una cabeza de mujer cubierta con un gorro cónico. Se han hallado enormes fragmentos de loza de tierra, lo mismo que elegantes modelos de urnas, y vasijas

formadas con regularidad á grandes profundidades en algunos de los baluartes que se describirán mas adelante.

En el sitio donde se hace la sal en el estado de Illinois hay una grande hoya de 400 piés de circunferencia que contiene, ademas de cenizas y fragmentos de loza, los restos de un pozo y desaguadero. Por lo que se supone que se trabajaba ya en la manufactura de sal muchos años ha. Se han hecho descubrimientos semejantes en otras salinas y se han desenterrado vasijas de forma y fuerza convenientes para evaporar el agua, como se practica ahora para hacer la sal. Se han desenterrado ladrillos bien quemados que estaban colocados en forma de fogones y chimeneas á muchos piés debajo de la superficie de la tierra, sobre los cuales habia árboles que denotaban haber vegetado allí por siglos.

39. Estímanse de cinco á diez mil, los baluartes que edificaron los primeros y civilizados habitantes de este continente. Hállanse diseminados por toda la region que ocupan hoy los Estados Unidos, Méjico y la América Central, sobre todo en estos dos últimos países, y á las orillas del Misisipí y el Misuri. Algunos de ellos parecen haber sido edificados con un fin religioso, otros como medios de defensa, y una tercera clase para servir de cementerios. Los últimos se encuentran mas frecuentemente, y es donde se han hallado la mayor parte de los ornamentos y urnas arriba mencionados. Algunos años hace se abrió un terraplen de esta clase de 150 piés de circunferencia y 15 de altura, cerca de Lancaster, Ohio. En el mismo nivel de la superficie que le rodeaba, se encontró un horno de piedra tosca de diez y ocho piés de largo, en el cual descansaba una vasija de tierra bien modelada, que contenia doce esqueletos de hombres, mujeres, y niños. Uno de los mas pequeños esqueletos tenia alrededor del pescuezo un collar hecho de cuentas, conchas y puntas de dardo. El fondo de la vasija conservaba señales de la accion del fuego, y debajo de ella habia gran cantidad de carbon y ceniza.

A once millas de Nachez, en Misisipí, habia un grupo de terraplenes erigidos como medio de defensa. Uno de estos tenia treinta y cinco piés de alto, y contenia un área de cuatro acres en su cima, en la cual se levantaban varios terraplenes mas pequeños. En el medio de la cúspide estaba la entrada de un pasadizo subterráneo que conducia á un manantial. Todavía se podian percibir los restos de un foso alrededor de la base del terraplen grande; y las marcas de las aberturas y proyecciones en sus escarpadas eminencias, ejecutado todo como en las obras modernas de la misma clase. Pueden distinguirse aun las señales de los caminos antiguos que conducian á esta grande obra, habiéndose desenterrado tambien en su vecindad, muchas armas, utensilios y huesos humanos.

40. Hallamos pruebas aun mas convincentes de la habilidad de los primeros habitantes en las artes mecánicas, en los numerosos restos de muros, fortificaciones y ciudades diseminados por toda la América del Norte. Se han descubierto solo en el Estado de Nueva York, á lo ménos cien obras de esta especie; pero todavía se encuentran en mayor número por todo el Oeste y el Sur de los Estados Unidos, así como en la América Central y Méjico. En ellas prueban haber tenido no poco conocimiento en la maquinaria y arquitectura, al mismo tiempo que por las dimensiones de algunas se conoce que debieron reunirse multitudes de hombres para su construccion. Todavía pueden verse en el condado de Gasconade, en Misuri, debajo de un terreno cubierto con grandes algodoneros y crecidísimos álamos, los cimientos de piedra, restos de casas, y otras ruinas de una antigua ciudad, trazada regularmente con sus plazas y calles.

Entre las fortificaciones arruinadas las mas notables son las que se encuentran cerca de Newark, Ohio, en la confluencia de dos brazos del rio Muskingum. A la extremidad del Este se halla una plaza fuerte que contiene veinte acres, rodeada de un terraplen, la cual comunicaba por el

Norte con el rio por medio de dos caminos subterráneos, y por el Sur muros paralelos la ponian en comunicacion con



un fuerte circular. Otros dos muros, extendiéndose hácia el Oeste, reunen estos fuertes con otros dos distantes de los primeros cuatro millas, uno circular y el otro octágono. El primero contiene un observatorio de tierra y piedra; y desde el último se perciben los vestigios de muros paralelos que se internan por varias millas en el país. Como se encuentran restos de estos muros de trecho en trecho se supone que se comunicaban con otras fortificaciones, distantes de las primeras treinta millas.

41. Méjico y la América Central abundan en ruinas extensas, restos de pirámides, templos y ciudades que igualan en magnificencia á las mas grandes del antiguo mundo. Sola la ciudad de México contenia dos mil baluartes piramidales, el último de los cuales, que tenia 121 piés de altura, se habia edificado poco tiempo ántes de la exploracion del país por Cortés. Muchos de estos trabajos son, sin embargo, muy antiguos y, como los arruinados muros descubiertos en los Estados Unidos, han existido muchos siglos. Entre ellos hay columnas esculpidas primorosamente, estatuas de ídolos, altares colosales, edificios in-

mensos, acueductos gigantescos, y caminos que se dice haber sido los mejores del mundo. La pirámide de Tezcuco es una muestra del trabajo mas delicado. Se construyó con grandes trozos de basalto muy bien bruñidos y esculpidos con primor. La mayor pirámide mejicana es la de Cholula, construida alternativamente con capas de barro y ladrillos sin quemar. Tiene 1,423 piés de largo, y 177 piés de alto. Estaba destinada como casi todos los trabajos de esta especie, á objetos de religion.

42. Tanto Méjico como el Perú, cuando fueron explorados primeramente por los Españoles, eran naciones muy poderosas, que poseian sistemas regulares de gobierno y religion, que conocian las artes y las ciencias y eran muy diferentes de las tribus salvajes del Norte. El terreno estaba bien cultivado ostentándose aquí y allá numerosas ciudades, algunas de las cuales se dice que habian contenido muchos millares de habitantes. Ciertamente que si el país no hubiera estado abundantemente poblado, no se hubieran podido edificar las obras que se han mencionado.

43. Sin duda alguna los Mejicanos y Peruanos eran los descendientes de los primeros pobladores del continente, que como se dijo anteriormente, emigraron á él en un período tan remoto que todavía conservaban el uso de las artes conocidas en el Oriente. Primeramente ocuparon los fértiles valles de nuestros rios de la América del Norte, y dejaron en ellos numerosos monumentos de su industria y habilidad. Atraidos por un clima mas suave, ó bien arrojados por otros emigrantes que llegaran mas tarde del Asia, encontraron despues su camino hácia el Sur, y últimamente se establecieron en las fértiles llanuras de la América Central y del Perú. Dedicándose allí á la agricultura, conservaron los conocimientos que tenian de las artes por muchas generaciones; miéntras que las tribus del Norte descuidaron el cultivo de la tierra y se entregaron á la caza, hundiéndose mas y mas en la barbarie. Tenemos todavía mas pruebas que atestiguan ser esta su historia, en la similitud que se encuentra entre

los cráneos de los antiguos fabricantes de baluartes que se hallaron en sus cementerios, y los de los Indios Mejicanos, y ámbos son muy diferentes de los cráneos de las tribus del Norte. Ademas, los anales nacionales de los Mejicanos indican que primeramente habian morado en el Norte, de donde principiaron á emigrar en el siglo sexto bajo su ilustre emperador, *Citin.*

CAPÍTULO V.

DESCRIPCION DE LOS INDIOS.

44. *Figura.*—Aunque los primeros colonos Europeos observaron algunos puntos de diferencia en la figura de varias tribus indias, con todo, se parecian mucho entre sí. Todos tenian un color de bronce ó cobre, pelo negro, recio y liso, ojos castaños, y pómulos prominentes. Eran sus formas correctas y bien proporcionadas, y mas notables por su agilidad que por su fuerza. Su constante ejercicio los mantenia sanos. Apénas se conocia entre ellos la deformidad; y estaban exentos de muchas de las enfermedades que se encuentran en la vida civilizada. Se han hecho varias descripciones de los Indios, como aparecian originalmente; existe entre otras la que hizo Verrazzani, que fué quien los vió primeramente en la costa de New Jersey y Staten Island, ochenta y cinco años ántes del descubrimiento del rio Hudson. Allí recibió la visita de un Jefe Indio, á quien describe como ataviado con una ropa de pieles de ciervo primorosamente bordada. Tenia los cabellos graciosamente atados detras de la cabeza y traia adornada la garganta con una gran cadena que hacian resaltar varias piedras. Por lo que dice este autor, el pueblo tenia generalmente facciones regulares, ojos negros y expresivos, y grandes cabelleras que aderezaban con

cuidado. El vestido de las mujeres consistia en pieles con ornamentos; llevaban el pelo trenzado y flotando sobre el pecho. Los Indios del Sur usaban adornos para la cabeza, hechos de plumas. A proporcion que el calor aumentaba hácia el sur, los indígenas usaban los vestidos mas ligeros y de menores dimensiones; y en las regiones mas calurosas dejaban desnuda la mayor parte del cuerpo.

45. *Modo de vivir.*—El Indio se exponia á todo el rigor del tiempo cuando estaba en expediciones de caza ó guerra, dormia sobre el suelo á cielo raso, y sin otra proteccion que un fuego que encendia para evitar los ataques de las fieras de la selva. En familia vivia en una tosca cabaña hecha de palos cubierta de cortezas ó pieles, que llamaba *wigwam.* Este se fabricaba con poco trabajo, y lo abandonaba cuando estaba obligado á cambiar de morada. Se encontraban generalmente wigwams agrupados formando pequeñas aldeas.



WIGWAM INDIO.

46. *Alimento.*—Durante muchos meses del año, vivian los Indios de la caza, la pesca, ó de las raíces de la tierra. Cuando llegaban á faltar estas, recurrian al maíz, que era casi la sola planta que cultivaban con algun empeño. Dejaban el cuidado de este trabajo, así como el de otros, á las mujeres, que con un tosco instrumento hacian agujeros

en la tierra donde lo sembraban. El trabajo manual se consideraba incompatible con la dignidad de un guerrero; por consiguiente las mujeres, no solo cultivaban la tierra, sino que fabricaban los wigwams, cortaban la madera en la selva, preparaban las comidas, reparaban los mocasines y hasta cargaban el bagaje en las marchas. Era hábito característico de los Indios el no proveerse nunca de mucho alimento á la vez, y por consiguiente padecian hambre á menudo. Pero estaban acostumbrados á soportar pruebas de esta especie sin murmurar. Cuando habia alimento abundante se resarcian de las privaciones sufridas, comiendo tanto y tan frecuentemente como podian.

Algunas tribus entendian la agricultura mejor que otras, y en buenas estaciones cogian mas maíz que les era necesario para su propio uso. Así sucedia á los indígenas de Virginia, que de este modo pudieron abastecer á los primeros colonos, salvándolos por mucho tiempo de perecer de hambre. Con todo, se hacian muy pocos adelantos en agricultura ó en cualquiera otro ramo de industria. Para esto habia dos razones ademas de la natural aversion del Indio al trabajo. En primer lugar, dependia enteramente de sí mismo, porque no habia domesticado los animales del país y no les habia enseñado á trabajar en su servicio. En esto estaba mas atrasado que las mas incultas naciones del antiguo mundo. El Tártaro tenia su caballo, el Arabe su camello, el Lapon su rengífero; pero el Indio americano no tenia animales domesticados, y estaba obligado á depender enteramente de su propia fuerza. En segundo lugar, los Indios conocian muy poco los metales útiles. El oro, la plata y el cobre, circulaban entre ellos un poco, pero desconocian absolutamente el hierro. Con sus toscas herramientas, se ejecutaba con la mayor dificultad el trabajo mas simple. Invertian un mes en derribar un árbol, con sus hachas de piedra; y cultivar la tierra con sus pesadas y embotadas azadas del mismo material, era un trabajo tan ingrato que no es de extrañar huyesen de él.

47. *Hospitalidad.*—La hospitalidad del Indio era una de sus mayores virtudes. A cualquiera tribu que llegase un extranjero, se le trataba con el mayor respeto y atencion. Lo mejor que podia ofrecer la casa se ponia á su disposicion y sus huéspedes se disgustaban si no comia, necesitase ó no alimento. Por escasas que fuesen sus provisiones, nada rehusaban al forastero.

48. *Costumbres en el matrimonio.* Existia generalmente, aun entre las tribus mas rudas, una union regular entre marido y mujer. En los distritos en donde el alimento estaba escaso, y era difícil mantener una familia, se contentaba el guerrero con una sola mujer; sin embargo, le era permitido tomar tantas como podia mantener. El lazo del matrimonio duraba generalmente hasta la muerte, pero en algunas tribus el divorcio era bastante comun.

La ceremonia del matrimonio era extremamente simple. Algunas veces un jóven dejaba á sus amigos escojer una mujer para él. Entónces, él ó sus parientes, hacian presentes á los padres de su pretendida novia, que se recibian si se aceptaba la oferta; de otro modo se devolvian. En el primer caso los padres adornaban á su hija con sus mejores vestidos, y la conducian á la residencia del novio. Con este solo hecho la ceremonia quedaba efectuada.

49. *Parientes.*—La mujer ó *squaw*, del Indio, tenia un destino muy duro. Ademas de estar obligada á afanarse en la ejecucion de todo el trabajo, era tratada por su marido con indiferencia y á veces con crueldad. El guerrero tenia para sus hijos, particularmente durante su infancia, una afeccion extrema. Podia sufrir sus propias penas sin quejarse; pero cuando la desgracia alcanzaba á sus niños, se entregaba al mas violento pesar. Se miraba como la calamidad mayor que les podia suceder la muerte de un hijo que daba buenas esperanzas, y para rescatarle del poder del enemigo, se entregaba á menudo su padre, y era quemado á la estaca en su lugar.

50. *Educacion.*—La educacion del jóven Indio consistia

principalmente en ejercicios corporales y una crianza que lo disciplinase y le enseñase á soportar el hambre y la fatiga. A los ocho años de edad se le obligaba de tiempo en tiempo á ayunar medio dia, y á los doce frecuentemente pasaba un dia entero sin alimento ni bebida, pintándosele la cara de negro durante el ayuno. A los diez y ocho pasaba por la prueba final. Se le pintaba la cara ahora por la última vez, y se le conducia muy léjos en el interior de los bosques, en donde se le dejaba sin alimento tan largo tiempo como podia subsistir así la vida. Sus guardianes venian entónces por él, aplaudian su fortaleza y lo llevaban al círculo de la familia, y despues de varias ceremonias le informaban que era ya un hombre. No se ha conocido jamás un solo caso en que un muchacho Indio haya comido ó bebido durante la prueba de la cara pintada.

En algunas tribus y familias se instruia á los jóvenes en la historia de sus instituciones y de su pueblo. Este deber pertenecia á los ancianos, que habian recibido ellos mismos sus conocimientos, de los jefes que les habian precedido. Un venerable guerrero dijo una vez, que su padre habia trabajado dia y noche para enseñarle las leyes, ceremonias, é historia de su nacion, "para que un dia pudiera ser útil á su pueblo con su consejo." Se trataba tambien de infundir en la mente de la juventud la necesidad de la fortaleza y dominio de sí mismo.

51. *Guerras.*—Las guerras de los Indios consistian generalmente en expediciones que se ejecutaban por partidas poco numerosas, cuyo objeto era sorprender al enemigo, matar tantos como fuese posible, y volver en salvo con las cabelleras de sus víctimas. Para salir victorioso en su concepto era necesario conseguirlo por estratagema, y sin perder ninguno de su número. No era glorioso á su modo de ver el ganar una victoria por la fuerza y abiertamente, y el caer en el campo de batalla, en vez de mirarse como un acto caballeresco, se juzgaba temeridad y torpeza. Por falta de

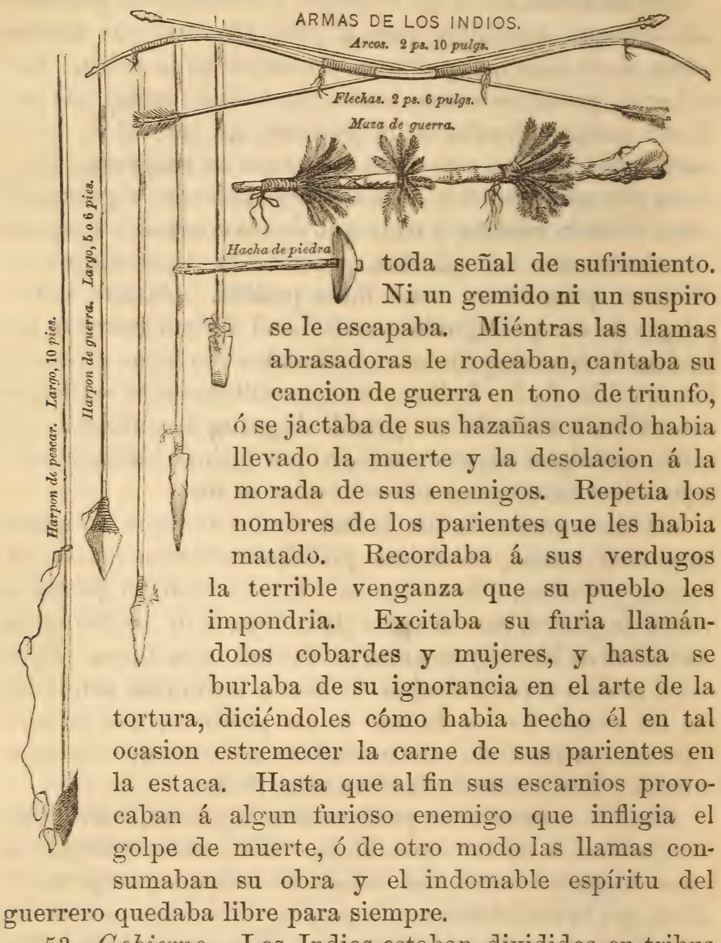
disciplina, no podian obtener grandes ventajas, cuando acometian en gran número.

No embarazaban á sus ejércitos los bagajes ni provisiones, sino que dependian, para el poco alimento que necesitaban, de la caza que pudiesen encontrar en la selva. Sin embargo, para prevenirse contra las contingencias que pudieran ocurrir, llevaba cada guerrero un morral de maíz machacado, y como esto y sus armas era su sola carga, marchaba con gran rapidez. En sus expediciones de guerra, el jefe guiaba la marcha, y cada uno de sus compañeros seguia silenciosamente sus pisadas, procurando dejar detras de ellos tan poco rastro como fuese posible. Cuando habia peligro de ser perseguidos, ocultaba el último guerrero las huellas de sus compañeros cubriéndolas con hojas y ramos. Los sentidos de los Indios eran maravillosamente sutiles, y mostraban á menudo un grande ingenio, descubriendo el rastro de algun astuto enemigo que apénas habia dejado la mas leve señal que pudiese revelar su ruta.

52. Las armas de los Indios de los tiempos antiguos eran muy toscas, consistian principalmente en mazas de guerra, y hachas, ó *tomahawks*. Estos se hacian primeramente de piedra, pero despues de la llegada de los Europeos los hacian de hierro y con mas perfeccion en su forma. Para cazar usaban arcos y flechas. Estos y las lanzas, son todavía las armas de los Indios de las praderas, que se han separado ya tanto de sus costumbres antiguas que atacan á caballo. Las tribus de la selva usan fusiles.

Cuando se tomaba un prisionero en la guerra, le llevaban á la poblacion de los vencedores. Allí estaba obligado á pasar baquetas entre dos líneas de hombres, mujeres, y niños, que le pegaban cuando pasaba. Entónces se tomaba consejo para decidir de su suerte. Ó le adoptaba la tribu y le recibia alguna familia para reemplazar un marido, un hijo ó un hermano que hubiese perdido, ó de otro modo era sentenciado á ser quemado vivo. En este caso le ataban inmediatamente á la estaca; y en medio de los

dolores de la infernal tortura que lo devoraba, si queria sostener la fama de sus padres, estaba obligado á reprimir



toda señal de sufrimiento. Ni un gemido ni un suspiro se le escapaba. Miéntras las llamas abrasadoras le rodeaban, cantaba su cancion de guerra en tono de triunfo, ó se jactaba de sus hazañas cuando habia llevado la muerte y la desolacion á la morada de sus enemigos. Repetia los nombres de los parientes que les habia matado. Recordaba á sus verdugos la terrible venganza que su pueblo les impondria. Excitaba su furia llamándolos cobardes y mujeres, y hasta se burlaba de su ignorancia en el arte de la tortura, diciéndoles cómo habia hecho él en tal ocasion estremecer la carne de sus parientes en la estaca. Hasta que al fin sus escarnios provocaban á algun furioso enemigo que infligia el golpe de muerte, ó de otro modo las llamas consumaban su obra y el indomable espíritu del guerrero quedaba libre para siempre.

53. *Gobierno.*—Los Indios estaban divididos en tribus diferentes, cada una de las cuales tenia su *sachem*, ó jefe, aunque en muchos casos su poder era poco mas que nominal. Cuando quiera que un jefe obtenia un alto grado de autoridad, era porque sobresalia en elocuencia, astucia, ó

valor Cuando se llamaba una tribu al campo de batalla, era por supuesto necesario que hubiese uno que mandase; pero tanto en la marcha como en la accion se permitia á los individuos mucha mas libertad que entre las naciones civilizadas. No habia leyes, y en tiempo de paz el jefe ejercia muy poca ó ninguna autoridad. Si se hacia alguna accion mala, se dejaba el castigo á cargo de los que la sufrian. Para determinar sobre materias importantes se reunia el consejo, en el cual se hallaban presentes todos aquellos que habian matado un enemigo en la guerra. Despues de hacer humear al rededor y en silencio el fuego del consejo por largo tiempo, espresaba su opinion el jefe ó el guerrero mas anciano que se hallaba presente, y despues los otros ancianos sucesivamente. En las asambleas reinaba un órden perfecto, y se escuchaba en silencio á cada orador. Siendo generalmente el jefe el mas sagaz y elocuente de su tribu, tenia poco trabajo en convencer á los otros y decidir la materia segun sus propias miras. Entre algunas de las naciones del sur, se dice que los jefes poseian gran poder, que se distinguian por un traje particular, y que á su muerte trasmitian su autoridad á sus hijos.

54. *Manera de enterrar.*—Habia diversos modos de enterrar entre diferentes tribus. Algunos posaban el cuerpo en el suelo, y erigian sobre él una casita cubierta con cortezas de árboles, ó excavaban en la tierra una sepultura en la cual colocaban el cuerpo en la posicion de estar sentado. Otras naciones depositaban el cuerpo en una especie de ataud en un alto andamio, ó lo dejaban colgado en un árbol. Se ha visto á una jóven madre suspender el cuerpo de su difunto niño en unas ramas colgantes de un florido arce, y cantar un lamento al objeto de su amor, al mismo tiempo que la brisa lo mecia.

El Indio queria que se enterrase con él todo lo que apreciaba durante su vida, para tenerlo á mano para su uso al entrar en la tierra de los espíritus. Se colocaba á su lado su tomahawk y su cuchillo, su arco y sus flechas. Esta cos-

tumbre se observa todavía. Poníanse generalmente en la mano del difunto jefe sus medallas y otras cosas que marcaban su distincion, y se mataban su perro favorito y su caballo, para que le hiciesen compañía.



UNA INDIA LAMENTANDO SU NIÑO.

55. *Religion.*—La religion de los Indios se parece mucho á la que existió primeramente en la tierra. Adoraban á un Dios, el creador y conservador de todas las cosas. Hablaban de él con reverencia, y creian que se hallaba presente en todas partes, que sabia sus necesidades, y ayudaba á los que le amaban y le obedecian. Rogábanle por todo lo que necesitaban, por salud, valor, y éxito en la caza y en la guerra.

Los Indios americanos no tuvieron ídolos ni templos. Probablemente se inventaron estos despues que sus padres se habian separado del resto de la raza humana, y emigraron á América. Hablaban de ciertos objetos naturales como divinidades inferiores, pero las miraban solamente como símbolos ó representativos del *Manitou*, ó Grande Espíritu.

Con esta idea general de la Divinidad mezclaban algunas tribus varias de sus tradiciones. Los Shawnees, por ejemplo, creian que el Gran Espíritu era un Indio, y que hizo todas las razas del hombre, no de la nada, sino de sí mismo. Los Delawares, y en verdad los Indios en general,

pensaban que la Divinidad tenia la forma humana, y era bajo todos respectos un hombre.

56. Habia varias tradiciones acerca de la Creacion, de las cuales puede mencionarse la de los Chippeways. No pretenden fijar la época en que el primer hombre vino al mundo, pero creen que apareció durante los meses de verano, y se mantenia de bayas. En el invierno vivia de la caza; pero habiendo caido una gran nevada y hallando que era muy difícil el andar sobre ella, probó á hacer unos zapatos con este objeto. Hizo la forma de un zapato sin dificultad, pero cuando se puso á tejerlo tuvo mal éxito, y finalmente abandonó el trabajo. Con todo eso, volviendo de la caza una noche, encontró que el trabajo habia progresado en su ausencia, y últimamente vió un pájaro que se habia escapado volando, que él supuso habia estado trabajando en el zapato. Al fin aprisionó el pájaro por estratagema, y este se transformó en una hermosa mujer.

57. Los Indios creian generalmente en la existencia de buenos y malos espíritus; de los cuales los primeros se comunicaban con ciertas personas en la tierra, y les daban un poder superior. Los que eran favorecidos de este modo, se conocian con el nombre de "hombres de medicina" y recurrian á ellos para aconsejarse en cualquiera empresa de importancia, que tuvieran que emprender. El hombre de medicina empleaba, ademas de las yerbas cuyo uso le habia enseñado la experiencia, varios encantos y ceremonias mágicas: si tenia buen éxito, decia que habia ganado una victoria sobre el mal espíritu; y si el paciente moria, el mismo espíritu malo tenia la culpa.

58. Los Indios creen que el alma libre del cuerpo al morir parte á las felices regiones de la caza. Ántes de llegar á esta region bendecida, piensan que tiene que pasar por alguna prueba que ponga en evidencia su merecimiento. Esto se representaba generalmente como un puente sobre un lóbrego rio. Las malas caian en la corriente, ó permanecian allí para siempre, forcejeando con las olas, ó las lle-

vaban á un sitio de perpetua tortura. Las buenas, por el contrario, pasaban en salvo, y llegaban á las felices regiones de la caza, que estaban abastecidas de la mejor caza y abundaban en todo aquello, que puede hacer feliz al guerrero.

59. *Carácter.*—Distinguíase el Indio por una notable falta de prevision. Esto se veia en su negligencia para proveerse de alimento, excepto de aquello que necesitaba por el momento. Lo que padecia un año no le hacia mas industrioso para el próximo, ni mas cuidadoso para precaver semejante calamidad en lo sucesivo. Los mejores guerreros no eran capaces de sostener una política de Estado que tendiese á mejorar el bien futuro.

Otro distintivo prominente de los Indios era su esquisita cautela. Estuvieran entre amigos ó enemigos observaban todos los movimientos en torno suyo con sospecha. Hablaban poco, y pesaban mucho cada palabra. Mostraban grande firmeza cuando llegaba la prueba, y rara vez se dejaban llevar de sus sentimientos. Por lo regular eran sinceros patriotas. Defendian las sepulturas de sus padres con el mayor valor; y si es verdad que mostraban crueldad contra sus enemigos, debe tenerse presente que se les enseñaba así desde su infancia.

Los Indios han mostrado últimamente grande aversion á la civilizacion. Fuertemente apegados á su modo salvaje de vivir, no lo abandonarán hasta que se les obligue á hacerlo. Se oponen igualmente al freno de la educacion. Comprenden con prontitud las verdades simples, pero su inteligencia es incapaz de hacer un esfuerzo continuado y durable.

PARTE II.

PERÍODO COLONIAL,

QUE COMPRENDE DESDE EL DESCUBRIMIENTO DE LA AMÉRICA POR COLON, EN 1492, HASTA EL PRINCIPIO DE LA REVOLUCION, 1775.

CAPÍTULO I.

VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS DE COLON.

60. Ahora nos ocuparémos del descubrimiento de la América, que es el acontecimento mas importante de los tiempos modernos. Sobre esta materia existen opiniones contradictorias é inciertas. Segun historiadores Galeses, cruzó primeramente el Atlántico Madoc, príncipe y héroe de Gáles, en 1170, a. c.; pero los Noruegos, con mayor evidencia, reclaman este honor como debido á uno de sus aventureros reyes del mar. En el siglo noveno, los navegantes escandinavos descubrieron y colonizaron la Islandia y la Groenlandia; y hácia el año 1000 de la era Cristiana, si damos crédito á manuscritos islandeses, arribó al continente de América un navío que habia sido arrojado por las tempestades al suroeste de Groenlandia. Si esto es verdad, no cabe duda que se llegó á alcanzar la costa del Labrador; y de tan poca importancia se creyó el descubrimiento que muy pronto se olvidó.

61. En el siglo décimo quinto no se conocia que hubiese un continente al otro lado del océano. La invencion de la brújula, que tuvo lugar en 1302, dió seguridad y osadía al

marino para apartarse de la tierra. Sin embargo, ni aun los Portugueses, que se tenian entónces por los navegantes mas emprendedores del mundo, habian ido mas léjos que hasta las Azores en el Oeste, y el ecuador en el Sur. Habíase reservado para el gran genio de Cristóbal Colon, á pesar de los mayores desalientos de toda especie, el añadir un nuevo continente al mundo civilizado.

62. Nació Colon en Génova hácia el año 1435. Su padre era cardador de lana, pero dió á su hijo alguna educacion, particularmente en geografía, matemáticas, y astronomía, para cuyas ciencias mostró tener desde muy temprano una aficion decidida. A la edad de catorce años se embarcó. Algunos años mas tarde, estando al servicio de uno de sus parientes, que mandaba una pequeña escuadra genovesa, tomó parte en un combate con algunos navíos venecianos cerca de la costa de Portugal. Su navío se incendió y Colon, arrojándose á las olas y nadando á la costa, con dificultad pudo salvar la vida. La fama que habia ganado Portugal por sus empresas marítimas le atrajo á Lisboa ; y allí se casó con la hija de un distinguido navegante, cuyos mapas y diarios despertaron en él un vehemente deseo de hacer descubrimientos. Desde esta época hasta 1477, se ocupó en hacer varios viajes á Madera, Canarias, Azores, costa de Guinea, é Islandia.

63. Las investigaciones geográficas que habia hecho Colon le habian convencido de que la tierra era redonda, y que debia encontrarse en el Oeste, tierra que equilibrase el continente oriental. Los mapas de aquel tiempo daban poca informacion respecto de la extension del Asia ; y Colon se imaginaba que se extendia mucho mas lejos al Este de lo que aparecia realmente, ó que habia grandes islas á lo largo de su costa, á pocos centenares de leguas al Oeste de Europa. Muchas circunstancias le confirmaban en su creencia. Los que se habian aventurado en el océano desconocido por algunos centenares de millas, habian encontrado pedazos de madera curiosamente labrada. Los vientos de

Occidente habian arrojado á menudo á las Azores árboles arrancados de raiz; y las olas habian arrastrado á una de las islas de este grupo los cuerpos de dos hombres, enteramente diferentes de los habitantes de Europa y Africa.

64. Estando Colon firme en su opinion, buscó despues los medios de probarla. Para esto necesitaba hombres y navíos. En su ciudad nativa no se admitieron sus primeras proposiciones al senado. Recurrió entónces á Juan II, de Portugal; quien, despues de dibujar sus planos, envió traidoramente en el rumbo designado un navío con otro comandante, pero afortunadamente no ganó nada con su bajeza. Disgustado con este tratamiento, envió Colon su hermano Bartolomé á Enrique VII, de Inglaterra. Capturaron á Bartolomé unos piratas, y se pasaron años ántes de que pudiera llegar á Lóndres. El monarca inglés le oyó favorablemente, y es probable que le hubiera patrocinado, si Colon no hubiese ya encontrado quien lo hiciera en otra parte.

65. Viendo frustrados sus planes en Portugal, en 1484, Colon fué á España. Destituido y sin amigos, ganaba una vida humilde, para él y su hijo Diego, haciendo cartas de marear y mapas. Al fin logró obtener una entrevista con Fernando, Rey de Aragon. Habiendo oido este cauto monarca los proyectos de Colon, los sometió á los sabios de la Universidad de Salamanca, por quienes fueron una vez mas desaprobados.

66. Despues de tantos años de pruebas obtuvo al fin Colon una audiencia de Isabel, esposa de Fernando y Reina de Castilla y de Leon. Ella misma le mandó una pequeña suma de dinero (unos 70 ps.) para habilitarle á aparecer en la corte, con lo cual se procuró una mula y ropa conveniente. Disuadieron á la Reina, ya movida por sus argumentos, á darle ayuda. Mas desanimado que nunca, estaba Colon á punto de abandonar á España, cuando por fin, avisada por mejores consejeros, Isabel determinó entrar en la empresa, aun cuando para reunir los fondos necesarios

tuviera que empeñar sus joyas. Nombróse á Colon Primer Almirante y Virey de todas los paises que descubriese, y apresuróse á llegar á Palos para ordenar la expedicion.

Habia una gran dificultad en encontrar marineros para un viaje tal; pero con la ayuda de la Reina, se obtuvieron tres navíos y noventa hombres. Los navíos eran muy pequeños, no siendo ninguno de ellos de cien toneladas. La Santa María en que iba embarcado Colon y hacia de capitana, era la única que tenia puente. Dos hermanos llamados Pinzon mandaban la Pinta y la Niña. Acopiáronse provisiones para un año. Todo el gasto de la empresa consistia solo en 20,000 pesos.



LA ESCUADRA DE COLON HACIENDOSE A LA VELA EN PALOS.

67. Hízose á la vela en Palos esta pequeña escuadra en el 3 de Agosto, de 1492; y despues de parar en Canarias y tomar agua, penetró intrépidamente en el océano. Así que se perdió de vista la tierra, apoderóse de los marineros el miedo por temor á los peligros que suponian iban á encontrar; y su pavor se fué aumentando hasta que, al fin de veinte dias sin haber descubierto ninguna señal de tierra, principiaron á amenazar que arrojarian al comandante á la

mar, y darian la vuelta á su país. No se habia descubierto todavía la declinacion de la brújula, y sus temores se aumentaron cuando se observó este fenómeno. Fué un momento de prueba para Colon, pero su gran genio era igual á la novedad. Explicando la variacion de la aguja de una manera que les satisfizo ; aunque para él no era satisfactoria, usó todos los medios posibles para exhortarlos á proseguir el viaje, unas veces pintándoles las riquezas que obtendrian, y otras amenazándolos con la cólera de su soberana. Por fin, tanto los oficiales como los marineros insistieron en dar la vuelta, y Colon se vió precisado á prometerles que si la tierra no se descubria durante tres dias, cumpliria con su demanda. La poca profundidad del agua, el gran número de pájaros, las yerbas y las algas que se veian flotando alrededor, una rama con bayas todavía frescas que se habia cogido, todo le aseguraba que esta promesa no le comprometeria mucho.

68. En la noche del 11 de Octubre, las velas estaban aferradas, y se tenia la guardia con mucha vigilancia. A las diez de la noche Colon y otros varios observaron á lo lejos una luz que se movia. A las dos de la mañana, los vivas que se oian de la Pinta anunciaron el descubrimiento de la tierra. La luz del alba presentó á la vista de los gozosos aventureros una escena de estraña belleza. La tierra estaba cubierta con bosques espesos, y la hacian aparecer alegre el follaje y las flores de un clima tropical. Los naturales salian de los bosques en tropel á mirar con admiracion los navíos, que con sus velas blancas les aparecian ser enormes pájaros suspensos sobre el mar.

69. Colon fué el primero que tocó la tierra descubierta. Desembarcó ricamente engalanado y con la espada desnuda. Arródillose en la arena, besó la tierra, y rindió gracias á Dios. Así que hubo tomado posesion formal del país en el nombre del Rey y de la Reina de España, los Españoles que le habian seguido le rindieron homenaje como virey, y los habitantes, mirando á los Españoles como una raza

superior se prosternaron á sus piés. La tierra que acababa de descubrirse era una de las islas Bahamas. Los Indios le daban el nombre de Guanahani; pero recibió de Colon el de San Salvador, por el cual todavía se conoce.

Sabiendo por los Indios que mas léjos hácia el Sur se encontraba oro, se embarcó prontamente Colon dirigiendo su rumbo en aquella direccion y descubrió á Cuba, y la Española llamada despues por su nombre original indio Haití. Habiendo hecho naufragio uno de sus navíos, dejó 35 hombres en la Española formando una colonia, y en el 1° de Enero de 1493, se dió á la vela para España. A su vuelta una violenta tempestad amenazaba la destruccion de sus frágiles barcos; y temiendo Colon que se perdiesen para el mundo sus descubrimientos, escribió una relacion de ellos en un pergamino, lo aseguró en un barril, y lo arrojó al mar, esperando que llegara á la playa en salvo. Pero afortunadamente la tempestad disminuyó su fuerza; y los ya casi destrozados navíos, despues de haber sido arrojados hácia Lisboa, por último entraron en el puerto de Palos, en medio de las aclamaciones del pueblo y el estrépito del cañon. Colon se apresuró á llegar ante el Rey y la Reina, hízoles relacion de sus descubrimientos, presentó muestras de los productos del Nuevo Mundo, les mostró los naturales que habia llevado consigo y en recompensa le colmaron de honores.

70. El dia 25 de Setiembre, de 1493, volvió Colon á darse á la vela, en Cádiz, con 17 navíos y 1,500 hombres. Al llegar á la Española encontró que su colonia habia sido destruida enteramente. La injusticia y la crueldad con que habian tratado á los inofensivos naturales, los habia irritado de tal manera que á pesar de su hospitalidad y mansedumbre, resolvieron consumar su venganza instantáneamente.

Despues de proveer á la ereccion de un fuerte, pasó Colon á explorar la Jamaica y las islas circunvecinas. Poco despues de completar este trabajo, la llegada de su hermano

Bartolomé, á quien no habia visto por 13 años, lo llenó de gozo. Habia este vuelto de su mision á Inglaterra cuando su hermano acababa de partir por la segunda vez é Isabel le envió al Nuevo Mundo con socorros. Los que seguian á Colon, cansados de la vida afanosa que llevaban y frustrados en la esperanza de obtener oro, principiaron entónces á murmurar. Quejáronse de su gobierno y envióse un emisario de entre sus enemigos para que examinase los negocios. Colon creyó necesario ir á España y defenderse ante el trono. Estableció su inocencia indisputablemente y volviósele el favor.

71. En 1498, emprendió Colon un tercer viaje. Habiendo dirigido su rumbo mas hácia el ecuador de lo que habia hecho ántes, descubrió la isla Trinidad y la costa de la América del Sur cerca de la desembocadura del Orinoco. Estuvo en mucho peligro por la precipitacion de las aguas en la desembocadura de este gran rio, y juzgó, con razon, que una corriente tan poderosa solo podia pertenecer á un continente. A su vuelta á la Española se puso á arreglar los negocios de la colonia, pero fué interrumpido en el trabajo por la llegada de Bovadilla, á quien, por la instigacion de sus enemigos, los soberanos españoles habian investido con poderes para examinar su conducta, y si fuese necesario para relevarle en el mando. Mandóse á Colon á España con cadenas. El patron del barco, indignado de que se tratase tan mal al gran descubridor, ofreció quitarle las cadenas; pero Colon sintiéndose agraviado de la ingratitud de aquellos á quienes habia servido fielmente, no permitió que se las quitasen, las llevó consigo donde quiera que fué, y dejó ordenado que se las pusiesen en el ataud. Repelió triunfantemente todas las acusaciones que le hicieron, pero sus soberanos nunca fueron bastante justos para volverle á poner en su posicion. Le hicieron esperar con varios pretestos; y cuando se hizo indispensable quitar el mando á Bovadilla por sus desaciertos, se nombró á Ovando por su sucesor.

72. Aunque tanta ingratitud le habia herido en lo mas sensible del corazon, y principiaba ya á sentir los achaques de la edad, con todo eso, en 1502 emprendió Colon todavía su cuarto viage. Aun seguia en la creencia de que la tierra que habia descubierto formaba parte del Asia, y no vivió lo suficiente para poder disipar esta ilusion. El objeto de su último viaje era encontrar un pasaje para la India avanzando mas hácia el Oeste de lo que lo habia hecho. Exploró la costa por una considerable distancia en el golfo de Darien; pero al fin, despues de muchos desastres sucesivos esforzándose por volver á la Española, hizo naufragio en la costa de Jamaica. Estando reducido al hambre y en peligro de ser atacado por los Indios, salvóse él mismo, y sus hombres recurriendo á una ingeniosa estratagema. El sabia por sus conocimientos de astronomía que iba á tener lugar un eclipse de la luna; y en la mañana del mismo dia, llamó á los nativos y les informó que el Gran Espíritu estaba descontento con ellos porque no habian tratado á los Españoles mejor y que en prueba de ello ocultaria la cara aquella noche. Cuando la luna principió á oscurecerse, convencidos los Indios de la verdad de sus palabras, se apresuraron á proveerle con abundancia de lo que necesitaba, suplicándole que rogase al Gran Espíritu que los recibiera otra vez en su favor. Despues de soportar grandes trabajos, logró finalmente Colon llegar á la Española, y en el verano del año 1504 desembarcó otra vez en España.

73. La Reina Isabel habia muerto poco ántes, y los dos años restantes de la vida del gran descubridor pasaron envueltos en la melancolía y la oscuridad. Murió tranquilamente en Valladolid á los 71 años de edad. Enterráronse sus cadenas con él y sus restos reposan ahora en la catedral de la Habana.

Colon era alto, bien formado, y musculoso. Su fisonomía tenia aire de autoridad y sus maneras eran serias y llenas de dignidad. Distinguíase por una imaginacion viva, un

noble entusiasmo, una moral intachable, grande genio inventor, y una constancia en sus propósitos que vencia todas las dificultades que se le oponian.

74. Entre tanto, otros navegantes Españoles, animados por el feliz éxito de Colon, habian encontrado el camino del nuevo mundo. Entre estos se hallaba Ojeda. Siguiendo el curso que Colon habia tomado en su segundo viaje, tocó en la costa de la América del Sur, pero sin hacer ningun importante descubrimiento. En compañía de Ojeda habia un caballero florentino bien educado, llamado Américo Vespucio, que publicó una interesante narracion de las tierras que habia visitado. Esta era la primera descripcion escrita del nuevo mundo; y como dejó á Colon en la oscuridad, en vez de llevar el Continente Occidental el nombre de su verdadero descubridor, se llamó injustamente, por el nombre de este Florentino, AMÉRICA.

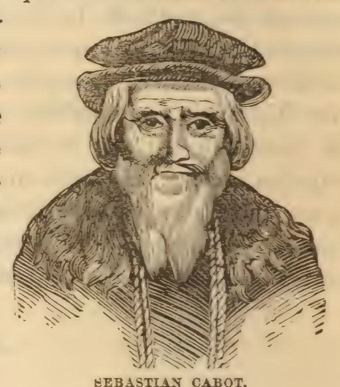
CAPÍTULO II.

PRIMERAS EXPLORACIONES.—PRIMERAS COLONIZACIONES PERMANENTES.

75. *Descubrimientos Ingleses.*—Inglaterra estaba desvastada, en la última parte del siglo décimo quinto, por sus guerras civiles, que se conocen en la historia con el nombre de guerras de las Rosas. Tan pronto como acabaron principió el comercio á llamar la atencion. Las expediciones al Nuevo Mundo prometian grandes ganancias; y Enrique VII, deseando tomar su parte, comisionó á Juan Cabot, Veneciano mercader en Bristol, para que hiciese un viaje de descubierta, y que tomase posesion de las tierras en el nombre de Inglaterra. En el 24 de Junio de 1496, ántes que Colon hubiera visto la tierra principal de la América, llegó Cabot á la que se llama hoy Terranova, y le dió

el nombre de Prima Vista. Como prueba de las ventajas que ofrecia la empresa, trajo al Rey Enrique tres salvajes y dos pavos, que fueron las primeras aves de esta especie que se habian visto en Europa.

Poco despues de la vuelta de Juan Cabot, Sebastian, su hijo, se dió á la vela con 300 hombres, con el propósito de descubrir en el Norte un pasaje para la China. Los hurtes del océano del Norte le compelieron á torcer su rumbo; y visitó varios puntos llegando por el Sur hasta la Sonda de Albemarle, y tomó posesion de todo para la corona de Inglaterra. Sebastian hizo depues muchos viajes y exploró varias partes de la costa. Hasta el año 1578, no emprendió Inglaterra la colonizacion de las tierras cuyo título habia asegurado de este modo.



SEBASTIAN CABOT.

76. *Descubrimientos Portugueses.*—Los navegantes principales Portugueses que hicieron descubrimientos en América fueron Cabral y Cortereal. El primero, en su viaje para las Indias Orientales al rededor del Cabo de Buena Esperanza, cruzó el Atlántico para evitar el retardo que causaba el seguir costeando, y de este modo y accidentalmente descubrió el Brasil en el año 1500. Tomó posesion de él en nombre de Portugal, y erigió una cruz que se conserva todavía. El próximo año, Cortereal costeó la Tierra del Labrador con el objeto de encontrar un pasaje al Nordeste para la India; pero no lográndolo tomó cincuenta indígenas dió la vuelta á su país y allí los vendió como esclavos.

77. *Descubrimientos Franceses.*—Aunque los Franceses visitaron los bancos de Terranova, no emprendieron descubrimientos hasta 1524. En aquel año, el emprendedor Francisco I, comisionó á Verrazzani, y este exploró la costa

de la Carolina del Norte, Delaware, Nueva Jersey y Rhode Island, y entabló comercio con los Indios, que mostraron una disposicion amistosa. Dió á todo el país el nombre de Nueva Francia, que despues se confinó al Canadá.

78. Jaime Cartier hizo dos viajes en 1534, y 1535, á la parte norte del continente, en comision del gobierno Frances. En el primer viaje exploró el Golfo y en el segundo el rio de San Lorenzo denominándolos así. Subiendo el rio hasta el establecimiento principal de los Indios, Hochelaga, le admiró la belleza del sitio y le dió por nombre Mont Réal, que despues se ha escrito unido Montreal. La mayor parte de sus hombres murieron de escorbuto. Los Indios le trataron muy bien, pero él les pagó llevándose prisionero á su jefe á Francia.

79. En 1540, fué nombrado Lord Roberval virey de Nueva Francia, y fué allá con el propósito de colonizar el país; pero la severidad del clima y otras dificultades le obligaron á abandonar esta idea. Poco despues una partida de Hugonotes, ó Protestantes Franceses, se estableció en Port Royal, una isla en la costa de la Carolina del Sur, y otra partida fijó su morada en el rio de San Juan, en Florida (véase el mapa, p. 153). Los primeros, despues de sufrir mucho de hambre y enfermedades, volvieron á Francia. Los últimos fueron atacados por los Españoles de San Agustin y casi todos fueron destrozados; los pocos que sobrevivieron se incorporaron con los vencedores.

80. El primer establecimiento permanente Frances se hizo en 1605, en Port Royal, Nueva Escocia, en la Bahía de Fundy. De Monts, que fundó esta colonia, exploró la costa hasta el Cabo Cod, por el Sur. En 1608, Champlain hizo la primera colonia en Canadá, fundando á Quebec y despues descubrió el lago que todavía lleva su nombre. Miéntras que exploraba el país, derrotó á los Iroqueses, los cuales oyeron entónces, por la primera vez, el trueno y vieron el extraño fuego de los fusiles franceses. No se espantaron ménos á su turno los Franceses al ver la barbaridad

con que los salvajes atormentaban á sus prisioneros y arrancaban las cabelleras de moribundos y muertos.

81. *Descubrimientos Españoles.*—A España se debe el honor, no solo de haber descubierto la América, sino tambien de haber penetrado hasta el Pacífico, probando así que el Nuevo Mundo formaba un continente independiente y separado.

Despues de la muerte de Colon, dividió Fernando las posesiones Españolas de América en dos gobiernos, el uno de los cuales se extendia hasta el Golfo de Darien. Envió á Ojeda á colonizar esta region del Sur, convertir los indígenas, y extender el dominio Español. Resistiéronse los Indios, las enfermedades del clima fueron fatales á los Españoles; y la mayor parte de los colonos perecieron. Los pocos que sobrevivieron fundaron un pequeño establecimiento en Santa María la Antigua, y escogieron por su comandante á Vasco Nuñez de Balboa. Entre estos colonos estaba Pizarro, celebrado despues como conquistador del Perú.

En 1513, subyugó Balboa algunas de las tribus vecinas y les exigió que pagaran tributo. Un dia, dos de sus oficiales se disputaban acerca de la particion de un poco de oro en polvo que habian recibido. Un jefe indio, que estaba presente, desparramó el oro de la balanza con escarnio, y les dijo, que si tanto les gustaba el oro que él podia conducirlos á un país en donde las vasijas mas comunes se hacian de él. Al mismo tiempo les informó de un grande océano, que estaba situado á unas seis jornadas de camino hácia el Sur. Esto excitó la curiosidad de Balboa, y determinó averiguar la verdad de esta relacion. Envió á Cuba oro de regalo, para animar á los aventureros á seguirle; pero solo hubo 190 que se determinaron á hacerlo. Se principió la marcha que fué muy peligrosa. En vez de seis jornadas, vagaron errando durante veinte y cinco dias atravesando bosques y subiendo montes. El calor y las enfermedades habian casi rendido la fatigada y desanimada tropa, cuando los guias indios anunciaron que desde la cima del próximo

monte se podia ver el grande océano. Cuando ya se habia subido la mayor parte de la eminencia mandó hacer alto á sus hombres Balboa, y trabajando con afan ascendió á la cima solo. Al llegar á la cúspide, presentóse ante su vista atónita el inmenso Pacífico, y arrodillándose rindió gracias á Dios por haberle conducido en salvo á hacer este gran descubrimiento. Descendió á la playa, y, avanzando con espada y rodela hasta que el agua le llegaba á la cintura, tomó posesion del océano en nombre de su rey, é hizo voto de defenderlo con sus armas. Cuatro años despues, Balboa fué ejecutado de órden de Pedrarias, que le habia sucedido en el mando de Darien, aparentemente por traicion, pero en realidad por los celos quc le habia inspirado su éxito.

82. Florida fué visitada primeramente por Ponce de Leon en 1512, y recibió su nombre del dia en que fué descubierta, esto es, en *pascua florida.* Encantado con la profusion de su follage y flores, pensó que sus deliciosos bosques debian encerrar aquella fabulosa fuente que daba á la vejez el vigor de la juvented. Despues de buscar, aunque en vano, estas preciosas aguas, emprendió el establecimiento de una colonia, pero fué atacado por los Indios, perdió algunos de los suyos, y él mismo fué herido mortalmente de un flechazo.

83. En 1520, visitó Vazquez de Ayllon la costa de la Carolina del Sur en busca de esclavos. Despues de haber atraido á bordo de sus barcos una multitud de indígenas se dió á la vela para la Española. Uno de los navíos se fué á pique y en el otro fueron tantos los que murieron que no salió provechosa la empresa. Cinco años despues, intentó Vazquez, comisionado por Carlos V, conquistar el país. Su mayor navío encalló y los indios mataron todos los hombres cerca del mismo sitio en donde se cometió la primera traicion.

84. En 1528, desembarcó en Florida Narvaez, comisionado para conquistar el país. Los indígenas lo atrajeron al

interior con el aliciente del oro, pero no encontró nada que recompensase su trabajo. Despues de andar errante cerca de seis meses sin ningun resultado volvió á la costa, construyó algunas rudas barcas, y se embarcó para Cuba. Una tempestad hizo naufragar sus barcas cerca de la desembocadura del Misisipí, y solo cuatro de la partida, despues de increibles trabajos, consiguieron llegar á reunirse con sus paisanos.

85. El que atentó despues la conquista de la Florida y la exploracion del interior fué Fernando de Soto, que se habia distinguido en la invasion del Perú. Desembarcando en la Bahía de Tampa con 600 hombres escogidos vestidos con armaduras completas, marchó intrépidamente al interior del desierto, en busca de oro y esclavos. Llevó el pequeño ejército consigo una fragua para fabricar nuevas armas en caso de necesidad, y una manada de puercos que se alimentaba en los bosques. Aunque la avaricia era su pasion dominante observaban cuidadosamente, De Soto y sus hombres, todas las ceremonias de su religion. Durante seis meses erraron por el territorio que ahora comprende Alabama y Georgia, descarriados por sus cautivos guias, desfallecidos con sus continuas faenas, y frustrados en sus esperanzas. Los Indios que encontraban eran generalmente pacíficos é inofensivos. Sin ninguna provocacion de su parte, los trataban los Españoles con la mayor crueldad, exigiendo todo lo que necesitaban, haciéndoles cargar su bagage, y á la menor sospecha que tuviesen de ellos ponian fuego á sus aldeas, cortábanles las manos, entregábanlos á la ferocidad de los sabuesos ó los quemaban vivos. En el otoño de 1540, encontráronse los invasores en el sitio que hoy ocupa la ciudad de Mobila. Las exigencias que se hicieron aquí á losIndios rayaron en extravagancia; estos se resistieron y siguióse una batalla en que murieron 2,500 Indios y 18 Españoles.

Tomó De Soto su camino hácia el Norte, con sus hombres reducidos ya á 500, y pasó un triste invierno en las márgenes del rio Yazo. Queriendo continuar su marcha

en la primavera, pidió á los Chickasaws 200 hombres para trasportar su bagage; pero ellos en lugar de acceder, pusieron fuego durante la noche á sus wigwams, de que se habian posesionado los Españoles. De este modo fueron quemados vivos once de su partida. El fuego consumió la mayor parte del bagage, y perecieron en las llamas muchos caballos y puercos.

Habiendo el ejército Español reparado lo mejor posible sus pérdidas, emprendió su marcha hácia el Oeste. En



DE SOTO DESCUBRIENDO EL MISISIPÍ.

siete jornadas llegaron al Misisipí, que fué visto entónces (en 1541) la primera vez por Europeos. Recibiéronlos, con mucha hospitalidad los Indios, los cuales cruzaron el rio en multitudes, trayendo á sus huéspedes pescado y panes hechos de *persimmons*.[1] Ocupóles un mes el paso del rio,

[1] Arbol de Virginia (*Diospyros Virginiana*), cuyo fruto es muy parecido al dátil.

y oyendo De Soto hablar de un rico país al Noroeste, partió en aquella direccion. En su ruta, halló una tribu de Indios que ofrecieron adorar á los Españoles como á "hijos del sol," y les traian los que estaban privados de la vista para que se la restituyesen: "Rogad solamente á Dios que está en los Cielos, por lo que necesiteis," les respondió De Soto.

No habian encontrado todavía oro, y no solo los hombres, sino hasta su jefe estaban ya rendidos por tan continuados y penosos trabajos. Al fin llegaron al país de los Natchez. Trataron de amedrentar á esta belicosa tribu para que les abasteciese de lo que necesitaban. El jefe de los Natchez, sin embargo, les preguntó con qué derecho les exigian esto, mostrando que estaba tan resuelto para la guerra como para la paz. "Vosotros pretendeis ser," les dijo, "los hijos del sol; secad las aguas de este rio, y os creeré." Los sufrimientos habian ya llegado á su colmo y De Soto no pudo soportarlos por mas tiempo.

Las angustias del espíritu y las privaciones del cuerpo produjeron en él una fiebre maligna, de la cual murió en Mayo de 1542. Los sacerdotes le cantaron un requiem y sus compañeros lo envolvieron en su capa y lo sumergieron á media noche en las olas del gran rio que habia descubierto. Los Españoles que sobrevivieron anduvieron errantes hasta llegar á las selvas y praderas de Texas, en el Sur, entónces volvieron á tomar el camino hacia el norte, y despues de grandes trabajos llegaron al rio Misisipí, cerca del Colorado. Aquí erigieron su fragua, hicieron clavos con los fragmentos del hierro del campamento y fabricaron unas frágiles barcas sin cubiertas. Descendieron en ellas el Misisipí, y finalmente, una mitad de su primitivo número llegó en salvo á la costa de Méjico.

86. Se ha hecho mencion de que una partida de Hugonotes Franceses se habia establecido en Florida. Recordando Felipe II, que se habia tomado posesion del país en nombre de la corona de España, resolvió arrojarlos de

allí, y en 1565 comisionó á Melendez con este objeto. Tomó Melendez á su cargo la empresa de subyugar el país en tres años, establecer una colonia, é introducir la caña de azúcar. Llegó á Florida en el dia de San Agustin, y dió el nombre de aquel santo al rio por el cual navegó al interior, y á la ciudad que fundó en su márgen (véase el mapa, p. 153). Este fué el primer establecimiento permanente dentro de los actuales límites de los Estados Unidos, siendo mas de cuarenta años mas antiguo que cualquiera otro.

Ribeault, el comandante Frances, se preparó inmediatamente para atacar á los Españoles, pero una tempestad echó á pique sus navíos, y lo dejó enteramente á la merced de sus enemigos. Melendez no perdió tiempo en aprovecharse de su desamparada posicion. Atacó el fuerte por tierra con un numeroso cuerpo de tropas, lo tomó, é hizo una carnicería en él, incluyendo hasta mujeres y niños, viejos y enfermos, declarando que los mataba "no por Franceses sino por Luteranos."

Esta gratuita crueldad no debia pasar sin venganza. De Gourgues, valiente aventurero Gascon, alistó tres navíos, con la ayuda de sus amigos, y con propósito expreso de castigar á los asesinos. Logró sorprender el establecimiento Español y colgando á los prisioneros en los árboles, colocó sobre ellos esta inscripcion: "Yo no ejecuto esta accion con ellos por ser Españoles ó navegantes, sino por traidores, ladrones y asesinos."

Siendo De Gourgues demasiado débil para sostener su posicion, volvióse á Francia, y todo el país quedó bajo el dominio de España. Desde entónces Cuba formó el centro de las posesiones Españoles de las Indias Occidentales: que incluian, ademas de las islas circunvecinas, toda la porcion del continente que está situada en el mar Caribe y el Golfo de Méjico.

CAPÍTULO III.

CONQUISTA DE MÉJICO Y DEL PERÚ. VIAJE DE MAGALLANES.

87. GRIJALVA fué el primero que visitando la costa Mejicana en 1517, oyó decir que habia un rico imperio en el interior, bajo el dominio de Motezuma. Resolvió Velazquez, gobernador de Cuba en aquella época, hacer una tentativa para conquistarlo, y eligió á Hernan Cortés jefe de la expedicion. Cortés era un hombre de grande energía y valor, pero sin principios, rapaz y cruel. Poniendo en juego todo su poder, reunió pronto 617 hombres, de los cuales 16 eran de á caballo. Las armas de fuego no se habian generalizado todavía en este período, y solo pudieron procurarse trece arcabuces y diez pequeños cañones. Las armas de la mayor parte consistian en ballestas, espadas y lanzas. Pertrechado de este modo desembarcó Cortés en el lugar que ocupa al presente Veracruz, en Abril de 1519.

88. Los indígenas no habian visto jamás caballos, y pensaban que el caballo y el ginete eran juntos un mismo animal. Cuando miraban á estas formidables criaturas y las fortalezas flotantes en que habian venido los Españoles, cuando oyeron el trueno de sus fusiles y cañones y presenciaron los terribles efectos de sus descargas, pensaron que estos extrangeros debian ser los hijos de los dioses. Enviaron inmediatamente al emperador noticias de su llegada, y este respondió ordenando que dejaran el país. Pero Cortés no hizo caso de ello; al contrario como sus órdenes venian acompañadas de ricos regalos, estos le incitaban mas á avanzar. Despues de reprimir un motin que amenazaba la destruccion de la expedicion, y de quemar los navíos para que no les ofreciesen mas la tentacion de volver, avanzó Cortés al interior del país. En su marcha encontró poca oposicion,

indujo á los Tlascaltecas, una tribu hostil á Méjico, á que se le uniese, y al fin se presentó á la vista de la gran ciudad de los Aztecas. Vió con gozo señales evidentes de civilizacion, que todavía no habia encontrado en ninguna otra parte del continente. Brillaban á la luz del sol templos y palacios, majestuosos edificios y doradas cúpulas. Estendíase á su vista una magnífica y populosa ciudad en una isla pintoresca, rodeada de una region en que se ostentaba la mas rica vegetacion.

89. Alarmado Motezuma por lo que habia oido con respecto á los invasores, los recibió con hospitalidad. Dióles la bienvenida, saliendo á recibirlos suntuosamente adornado y marchando en una silla que llevaban sobre los hombros cuatro de sus vasallos. Dijo á Hernan Cortés que existia una creencia entre su pueblo, acerca de que vendrian, alguna vez, extrangeros del Este á visitarlos. El gran jefe que habia conducido los Aztecas á aquel punto se habia ido á una tierra distante, pero les habia prometido que él ó sus descendientes volverian. "Como tú vienes," continuó el emperador, "de aquella region en donde se levanta el sol, no dudo que el Rey que te envia es el real amo de los Mejicanos."

Cortés se aprovechó de las ventajas que le ofrecian estos supersticiosos sentimientos, y, no contento con los ricos presentes que habia recibido, resolvió seguir adelante en el proyecto de tomar posesion de todo el país. Formó alianzas con varios caciques vecinos, enemigos de Motezuma y principió inmediatamente á poner por obra los planes que habia formado para conquistar aquel poderoso imperio. Destruyó los ídolos, á que se ofrecian sacrificios humanos en los templos, colocando mas tarde, en su lugar, las imájenes que venera la religion católica. Por último, Motezuma, aunque temia á los Españoles, mandó secretamente á uno de sus generales que los atacase. Cortés no estaba desprevenido. Marchó al palacio, tomó prisioneros al general y cincuenta de sus hombres y los mandó quemar vivos, despues de lle-

var Motezuma, aherrojado al campamento. Al fin los Mejicanos recurrieron á las armas, todos á una, contra sus opresores; y Cortés, con el objeto de apaciguarlos, compelió á Motezuma á aparecer ante ellos y á aconsejarles la sumision. Cuando se mostró sobre el muro con su vestidura real, se le inclinó la multitud con un silencio respetuoso. Pero cuando le oyeron aconsejar hacer la paz con el pérfido enemigo, prorumpieron por todas partes en improperios y amenazas, descargando una lluvia de flechas y piedras, que cayó al rededor del desgraciado monarca. Derribóle en tierra el golpe de una piedra, y murió á poco de sus efectos.

90. Atacaron entónces á los Españoles con grande encarnizamiento y al cabo de algun tiempo de continuos combates, los Españoles se retiraron con pérdida. Colocaron en el trono á Guatimocin, que probó ser un valiente y diestro general; pero no pudo igualar á Cortés, con sus caballos y artillería. Reforzado este por sus compatriotas y habiendo inducido á unírsele una tribu indígena, puso sitio á la ciudad, y despues de 75 dias de una encarnizada resistencia, logró tomarla en el 13 de Agosto de 1521; cayendo tambien en sus manos la familia real y las principales personas del imperio.

Tratóse á Guatimocin con la mayor crueldad. Ordenó Cortés, que, para compelerle á que descubriese en qué parte del lago habia arrojado el tesoro real, se le diese tormento, haciéndole tender sobre una cama de ascuas; pero él soportó su sufrimiento con el vigor del guerrero americano. Uno de sus favoritos que estaba sujeto á la misma tortura, rendido por la agonía, dirigió á su amo una mirada desfallecida con la cual parecia implorar permiso para revelar el secreto. El monarca le respondió mirándole con autoridad y escarnio, "¿Estoy yo en un lecho de flores?" No se le escapó al fiel servidor una queja mas, y expiró de allí á poco en el tormento. Al emperador le libraron entónces, solo para quitarle poco despues la vida con los príncipes y mas nobles personajes del país. Este fué un

golpe fatal para el poder Mejicano y desde entónces quedó reconocida la supremacía Española.

91. Entretanto el rey de España principió ya á estar celoso del renombre de Cortés. Mandáronse comisionados para que se inquiriese acerca de su conducta, quienes tomaron posesion de sus bienes y pusieron en prision á sus oficiales. Hizo Cortés su viaje á España, en donde se le recibió con honores, pero nunca se le restituyó á su primera posicion. Hizo otra expedicion á América, y exploró la baja California. A su vuelta por segunda vez á España le trataron con frialdad é indiferencia. Deseando obtener en cierta ocasion una audiencia del rey, se vió precisado á abrirse camino por entre la multitud y poner el pié en el estribo del carruaje ántes de poder obtener su atencion. "¿Quién eres tú?" le dijo el rey. "Yo soy un hombre," respondió Cortés, "que le ha ganado á V.M. mas provincias que ciudades le dejó su padre." Cortés pasó el resto de su vida en la soledad, y murió á la edad de sesenta y dos años.

92. Pizarro era uno de los mas valientes y mas distinguidos aventureros Españoles de este período. Los rumores esparcidos de la riqueza y esplendor del imperio del Perú llamaron su atencion. Salió de Panamá en su primera expedicion el año 1524, sin otro resultado que el descubrimiento de algunas islas en la costa.

93. Hizo otra tentativa dos años despues. Visitó el interior del país, pero con padecimientos y trabajos increibles. Muchos de los Españoles, rendidos por la fatiga y las enfermedades querian, en cierta ocasion, abandonar la empresa. Mandóles Pizarro reunirse, trazó con la espada una línea en la arena, y hablóles de esta suerte, "Compañeros, de aquel lado está el trabajo, el hambre, la desnudez, la intemperie, los combates, y por fin la muerte; de este otro la paz y la comodidad. Pero en aquel lado está el Perú con sus riquezas; en este Panamá con su miseria. Escoged, cada uno de vosotros, lo que mejor conviene á un

esforzado Castellano. Por mi parte, yo voy al Sur." Dicho esto, pasó la línea y trece de su partida le siguieron



PIZARRO Y SUS SOLDADOS.

Con esta pequeña cuanto determinada banda perseveró Pizarro. Le llegaron socorros y con ellos pudo penetrar hasta la ciudad de Tumbez, y ver con sus propios ojos las riquezas de que tanto habia oido hablar.

94. En 1531, armado con la autorizacion de la corte de España, comenzó Pizarro su última expedicion para la conquista del Perú. Con una insignificante fuerza de 110 soldados de infantería, 67 caballos, y dos piezas de artillería, derribó el imperio de los Incas, que se extendia 2000 millas, con millones de habitantes ricos y civilizados, y defendido por grandes y bien disciplinados ejércitos. Si logró el buen éxito de esta grande empresa, lo debió solo á la mas consumada habilidad y valentía, y muy á menudo á la brutalidad y al fraude. Una vez subyugado el país, gober-

nólo Pizarro con el poder de un Rey absoluto y oprimiendo cruelmente á los indígenas. Fundó á Lima y la hizo su capital, estableció varias colonias, y explotó las minas en que abunda el país. En 1541 se formó una conspiracion contra él, de la cual fue víctima.

95. Durante el tiempo en que Hernan Cortés conquistaba á Méjico, Magallanes, navegante Portugues al servicio de España, se ocupaba en buscar la extremidad sur de América para poder viajar á las Islas Orientales navegando al rededor de ella. En 1520, entró en el estrecho que hoy lleva su nombre. Pasóle felizmente, y al salir de él vió el grande océano extenderse ante su vista. Dió gracias á Dios con lágrimas de gozo por haber coronado con buen éxito sus trabajos. Prosiguió su viaje al Este á las Islas Filipinas, y llamó al océano el *Pacífico*, por su tranquilidad durante su viaje. El rey de Zebú, una de las Filipinas, prometió abrazar el Cristianismo con sus vasallos, con la condicion de que los Españoles le ayudaran contra los habitantes de una isla vecina. Magallanes aceptó la oferta, pero fué muerto en el combate que se siguió. Continuóse la expedicion bajo otro comandante. Finalmente uno de los barcos volvió á España por el rumbo del cabo de Buena Esperanza, despues de una ausencia de poco mas de tres años. Este fué el primer navío que dió la vuelta al rededor del globo.

CAPÍTULO IV.

EXPLORACIONES Y ESTABLECIMIENTOS INGLESES.

96. Durante los reinados de Eduardo VI y María, no se emprendieron exploraciones ni se fundaron colonias en América; pero á la ascension al trono de Isabel revivió el espíritu de aventura. Sir Francis Drake hizo varios viajes

al nuevo mundo, durante los cuales sufrió mucho de parte de los Españoles; pero en 1572, vengó sus injurias, desembarcando en el istmo de Panamá y apoderándose de un gran tesoro que estaban á punto de embarcar para España. En esta expedicion uno de los guias indios mostró á Drake "un hermoso y grandísimo árbol" desde la parte superior del cual se podia descubrir el Océano Pacífico. Drake subió á él; y mirando en aquel vasto espacio cuyas playas se creia que rebosaban riquezas, "suplicó á Dios solemnemente que le diera salud y vida para navegar, en un navío inglés, aquellos mares."

A su vuelta á Inglaterra, alistó una escuadra para explorar el desconocido océano que habia visto. Pasando por el estrecho de Magallanes, cruzó el Pacífico, tomando varios navíos Españoles y una grande suma de tesoro y navegó hasta la latitud 43° Norte, en la costa de Oregon. Invernó en 1579 y 1580 en el puerto de San Francisco, y dió el nombre de Nueva Albion al país circunvecino. Temiendo un ataque de los Españoles si atentaba volver por el Atlántico, tornó á Inglaterra por el camino del Cabo de Buena Esperanza, habiendo navegado la circunferencia del globo en dos años y diez meses.


NAVIO DE DRAKE—LA CIERVA DE ORO,

97. En 1578, Sir Humphrey Gilbert recibió el título de la Reina Isabel por el cual le creaba lord de cualquiera tierra que lograra colonizar. Hizo dos viajes, pero no eje-

cutó nada que merezca mencionarse, con la excepcion de erigir un pilar con las armas de Inglaterra. En su último viaje de vuelta en un pequeño navío, le sorprendió una violenta tempestad. Las luces de su navío desaparecieron repentinamente durante la noche, y él nunca mas pareció.

98. Sin desanimarse por la mala suerte de Gilbert, Sir Walter Raleigh, que era cuñado suyo, prosiguió la empresa de los descubrimientos despues de él, con amplios poderes de Isabel. Dos de sus navíos, bajo el mando de Amidas y Barlow, llegaron á la costa de la Carolina en 1584. Parecióles la nueva tierra á los aventureros un delicioso paraiso. Vides lozanas entretegian los "árboles de olorosa madera"; colgaban abundantes racimos de las ramas y las copas sombrías hacian resonar por todas partes el eco músico de los bonitos pájaros de la selva. Los indígenas parecian ser pacíficos y confiados, viviendo "á la manera de la edad de oro." Hospedólos con mucha hospitalidad una reina India en la isla de Roanoke; y ellos, sin esperar á ver mas del país, volvieron á Inglaterra acompañados de dos Indios. Gustóle tanto á la vírgen reina de Inglaterra la descripcion de esta encantadora region que le dió por nombre Virginia, en honor de sí misma.

99. Animado de esta suerte Raleigh envió, en 1585, una flotilla bajo el mando de Sir Richard Grenville, con el objeto de formar un establecimiento permanente. Grenville era valiente, pero violento, y, miéntras que exploraba la costa, quemó un lugar de los Indios, en venganza de que habian estos robado una copa de plata á alguno de la partida. Desembarcaron los colonos en la isla de Roanoke, y Grenville volvió á Inglaterra, dejando por gobernador á Ralph Lane. Los Indios miéntras tanto no olvidaron la gratuita destruccion que se habia hecho de su propiedad; y lograron, relatando brillantes historias con respecto al interior del país, que emprendiesen una desastrosa expedicion en el interior de Roanoke. Los aventureros con mucha dificultad pudieron volver á la costa; loque los salvó

para no perecer de hambre, durante una gran parte del viaje, fué el té de sasafras y carne de perro, que tenian.

Poco despues de esto, tocó en Roanoke Sir Francis Drake, y permitió á los colonos, que deseaban ver una vez mas su país natal, volver en su navío. Habian aprendido de los Indios el uso del tabaco y de las patatas é introdujeron ámbos en Inglaterra. Los Indios tenian la costumbre de fumar el tabaco, pero el uso del rapé y de mascarlo fué introducido por los civilizados Europeos.

Pocos dias despues de haberse embarcado, llegó Grenville con refuerzos y provisiones. Dejó quince hombres para que ocupasen la posesion de Inglaterra, pero al año siguiente solo se hallaron sus huesos.

100. En 1587, envió Raleigh otra partida, que llegaron á Roanoke y comenzaron á edificar "la Ciudad de Raleigh," para lo que habian recibido una carta real. El gobernador del pequeño establecimiento, White, volvió pronto por mas socorros, dejando en la isla 89 hombres, 17 mujeres y 2 niños, uno de ellos, Virginia Dare, fué el primer niño nacido en América de padres Ingleses. Encontró á sus compatriotas muy exaltados acerca de una amenazada invasion por los Españoles; y no se pudo enviar auxilio á la jóven colonia hasta 1590. En aquel año, volvió White á buscar su familia y establecimiento, pero solo encontró un monton de ruinas. Nunca pudo saberse qué se hicieron los colonos, pero se supone que los mataron los Indios.

Raleigh habia gastado cerca de 200,000 ps. en colonizar Virginia; y habiendo agotado sus medios, traspasó la carta á una compañía de comerciantes. Mas adelante fué injustamente condenado por la acusacion de conspirar contra Jaime I, y despues de muchos años de prision, que empleó en escribir la historia del mundo, al fin le cortaron la cabeza, llevando á cabo una sentencia que habia estado olvidada por años. Así pereció uno de los navegantes mas sabios y hábiles de la época.

101. Hasta aquí no se habia podido lograr la coloniza-

cion de América. Sin embargo, los aventureros no se desanimaban. En 1602 cruzó el Atlántico Bartholomew Gosnold, por una ruta nueva y directa, en siete semanas, y llegó á la costa de Massachusetts. Descubrió el Cabo Cod (Bacalao), y le dió el nombre del pescado que se cogia allí. El próximo año, exploró Pring parte de la costa del Maine, y en 1605, descubrió Weymouth el rio de Penobscot.

102. Los informes de Gosnold indujeron á Wingfield, comerciante, Robert Hunt, ministro eclesiástico, y Juan Smith, un aventurero de genio y distincion, á emprender la fundacion de una colonia permanente en Virginia; y Jaime I, para animar la empresa, concedió en 1606 un extenso territorio de 12 grados de ancho, extendiéndose desde Halifax hasta el Cabo Fear, á dos asociaciones conocidas por los nombres de la Compañía de Plymouth y la Compañía de Lóndres. Estando el territorio de la primera entre los paralelos 45 y 41; y el de la última, entre los 38 y 34: el país intermedio debia quedarse abierto para ámbas. Aquel mismo año envió la Compañía de Lóndres una colonia de 105 personas, incluyendo 48 "caballeros" y 4 carpinteros, bajo el mando del capitan Newport. Arrojólos una tempestad á la bahía de Chesapeake, haciéndolos pasar por cerca de las ruinas de la colonia de Raleigh, en donde encontraron un gran rio, al cual dieron el nombre de su rey Jaime I.



ESTABLECIMIENTOS EN VIRGINIA.

En Mayo de 1607, eligieron los recienvenidos una península que tenia 50 millas desde la desembocadura del rio, y

allí principiaron la fundacion de la ciudad que intentaban edificar, dándole el nombre de "Jamestown." Miéntras que exploraban el país, visitaron Newport y Smith al jefe indio Powhatan, en su capital, en el sitio que ahora ocupa Richmond. Este rey de treinta tribus residia en una aldea de doce wigwams, una guardia de indios vigilaba su persona. Tenia entónces unos sesenta años de edad, era un guerrero lleno de dignidad, de estatura elevada y de un continente grave.

103. Newport regresó pronto á Inglaterra, pero no ántes que las enfermedades hubiesen principiado á molestar á los colonos. En breve comenzaron á sentirse los efectos del calor, malos alojamientos, y el alimento que se echaba á perder en viages largos. Una quincena habia trascurrido despues de la partida de Newport, cuando apénas quedaban diez que se pudiesen mantener en pié. Oíanse por todas partes los lamentos de los enfermos y desamparados, y la desesperacion se apoderaba de todos los ánimos. Antes de la llegada del otoño, habia muerto la mitad de la partida, incluso el mismo Gosnold. Wingfield, á quien habian elegido presidente, habia sido depuesto de su cargo por conspirar con otros, para apoderarse de las provisiones de la colonia y escapar á las Indias Occidentales. El que le sucedió en el mando no tenia ni energía ni vigor. En tal situacion se hallaban cuando resolvieron de comun consentimiento confiar el manejo de la colonia al Capitan Juan Smith. La carrera anterior de este hombre notable habia sido borrascosa y llena de acontecimientos. Habia peleado por la libertad en Holanda; viajado en Francia y visitado Italia y Egipto; se habia batido contra los Turcos en Hungría, habia servido como esclavo en Constantinopla y la Crimea, y escapándose atravesando la Rusia, encontró nuevo campo para aventuras en Marruecos. En la presente ocasion se le vé alzarse entre sus moribundos compañeros como el genio protector de Virginia.

Las prudentes medidas de Smith mejoraron pronto el

estado actual de las cosas. No permitió á los tímidos que abandonasen la colonia é impuso obediencia á los rebeldes. Se emprendieron varios viajes de descubierta, durante uno de los cuales, habiendo desobedecido sus órdenes sus compañeros y dejado el bote, fueron apresados y muertos por los Indios. El mismo Smith, despues de haber muerto á tres de sus enemigos, se sumió en un pantano y estuvo obligado á rendirse. Salvóse de una muerte inmediata despertando la curiosidad de los salvajes, mostrándoles su brújula, y hablándoles de las maravillas de la astronomía. Queriendo atraerse en su favor á los Indios, por medio de algunos presentes, escribió á sus compatriotas en Jamestown que depositaran ciertos artículos en un lugar de la selva que mencionó, y entónces dijo á los Indios cuándo y en dónde los encontrarian. Cumplieron los colonos con sus instrucciones ; y cuando los Indios encontraron todo como Smith les habia predicho, lo reverenciaron como á un ser superior. Llevaronlo en triunfo por varios lugares siendo la maravilla de sus habitantes, y de este modo estudió su carácter y sus costumbres. En cierto sitio donde pararon le mostraron la pólvora que habian tomado á sus compañeros, y le dijeron que pensaban sembrarla para descubrir "la naturaleza de la simiente."

Llegaron al fin á la residencia de Powhatan, á cuya decision se entregó la suerte del cautivo. El rey Indio lo condenó á muerte, y el valoroso aventurero inclinó la cabeza en una gran piedra para recibir el golpe fatal. Fué salvado por una manera singular. La hija de Powhatan, Pocahontas, que era amada de toda la tribu, se habia aficionado apasionadamente del bondadoso y amable prisionero, que se habia entretenido en sus horas desocupadas fabricando juguetes para aquella bonita niña y explicándole las maravillas de la naturaleza, cosa á que era muy inclinada la imaginacion de la jóven india. Aunque no tenia mas de doce años, se distinguia Pocahontas por su generoso espíritu é inteligencia. Al tiempo que levantaba su maza de guerra el

verdugo salvaje, ella se arrojó entre él y el prisionero, colocó su cabeza sobre la suya, y suplicó á su padre que salvara la vida de su amigo, declarando que ella le salvaria ó pereceria en la demanda. Cedió el corazon de Powhatan; y no solamente se salvó la vida de Smith, sino que se le permitió volver á Jamestown con las seguridades de la amistad de los Indios. Desde entónces fué Pocahontas la amiga adicta de los colonos. Los visitaba á menudo y los socorria en sus necesidades con regalos de maíz.

104. A su vuelta del cautiverio, encontró Smith la colonia reducida á cuarenta hombres, de los cuales los mas fuertes se preparaban á abandonar á sus compañeros y embarcarse para ejercer la piratería. Con la vuelta del comandante se evitó este desesperado acto; y poco despues llegó Newport con 120 emigrados. Algunos de estos eran plateros; los cuales habiendo encontrado lo que ellos creian ser mineral de oro, encendieron pronto entre los colonos una pasion desordenada por este precioso metal. Volvió Newport á Inglaterra con un cargamento del tesoro recien hallado, que se encontró despues no ser sino arena brillante.

Pasó Smith tres meses del año 1608 en explorar la bahía de Chesapeake y el Susquehanna. Aquí oyó hablar por primera vez de los Mohawks, que "vivian en un agua muy grande, tenian muchos botes y muchos hombres, y hacian la guerra á todo el mundo." Descubrió el puerto de Baltimore, subió el Potomac mas arriba del Monte Vernon, encontró á los indígenas, y ya fueran amigos ú hostiles, procedia con ellos en tales términos que les imponia respeto, é hizo un exacto mapa de toda la region. De este modo anduvo tres mil millas en un bote.

La superioridad de Smith para el mando se habia probado entónces con tal evidencia, que lo eligieron presidente del consejo; y la colonia se aumentó con la llegada de Newport con 70 emigrados. Pero como los recienvenidos no estaban acostumbrados al trabajo ni la fatiga, Smith escribió á Inglaterra: "Cuando se envien otra vez emigrantes,

ruego que mas bien se manden treinta carpinteros, labradores, jardineros, pescadores, herreros, albañiles, y cavadores bien provistos, que mil como los que ya tenemos."

105. En 1609, se concedió otra patente á la compañía, que extendia los límites de la colonia y daba al consejo y al gobernador poderes mas amplios que los que habian tenido hasta entónces. Nombróse por gobernador al lord Delaware, y se mandaron nueve navíos con abastecimientos y 500 hombres bajo el mando de Gates, Newport y Somers, quienes debian manejar los negocios hasta que llegase Delaware. Estalló cerca de las Bermudas una violenta tempestad, que hizo encallar el buque en que venian los tres comandantes; pero el resto de la flota arribó á Jamestown en salvo. Ya habian pasado nueve meses ántes que Gates y sus náufragos compañeros se pudiesen reunir á sus compatriotas; y en el entretanto se requirió todo el genio de Smith para acallar las disensiones y evitar que se deshiciese la colonia. Muchos de los que acababan de llegar eran desmoralizados y aversos al trabajo; rehusaron cumplir con las reglas de Smith y negaban su autoridad. Tambien los Indios principiaron á estar recelosos del incremento que tomaban sus fuerzas, y formaron un plan para sorprenderlos y aniquilarlos. Este se descompuso por Pocahontas, que á peligro de perder su propia vida, vino, atravesando los bosques á media noche, y con lágrimas en los ojos previno á los colonos que estuviesen alerta.

A pesar de estas circunstancias tan poco satisfactorias, no se desanimó Smith; y es muy probable que hubiera triunfado de todas las dificultades, si no hubiera sido herido accidentalmente por una explosion de pólvora, que hizo indispensable su vuelta á Inglaterra. Aunque despues estuvo varias veces en Nueva Inglaterra, nunca visitó Jamestown; y, sin embargo de todos los servicios que habia hecho, no recibió ninguna recompensa del gobierno de la metrópoli. Murió en 1631, dejando un nombre tan honroso como cualquiera de los que presenta la historia de su tiempo.

106. Con la partida de Smith principiaron un sinnúmero de desastres á los colonos. Su número estaba reducido ahora á 490; y siendo demasiado indolentes para procurarse sus propias provisiones, hacian continuamente pedidos exhorbitantes á los Indios, miéntras que su conducta dominante añadia el insulto á la injuria. Principiaron á querellarse abiertamente. Destruyeron pequeñas partidas de blancos, y dispusieron un plan para hacer una matanza general. Vino el hambre. Treinta de los colonos se apoderaron de un buque y se hicieron piratas; y, en el trascurso de seis meses desde la partida de Smith, se redujo la colonia á un pequeño resto de 60, y aun estos estaban á punto de perecer. Guardóse en la memoria por mucho tiempo este período de sufrimientos llamándolo "el tiempo del hambre."

A la llegada de Gates, de Bermuda, era tan desconsolado el estado de los negocios que se resolvió abandonar el establecimiento. Ya habian llegado casi á la desembocadura del rio, cuando se apareció á la vista el barco del lord Delaware con abundantes refuerzos y provisiones. Se les persuadió á volver, y la prosperidad sonrió una vez mas en la pequeña colonia. Exijióse que todo el mundo trabajara, y se erigieron nuevos fuertes de defensa contra los ataques de los Indios. Pero no bien se habian principiado á sentir los buenos efectos de las sabias y enérgicas medidas del lord Delaware, cuando la falta de salud obligó á este á volver á Inglaterra.

107. Sucedióle en el puesto Sir Thomas Dale y aumentóse, con nuevos refuerzos, la dimension y la fuerza de la colonia. Fundáronse nuevos establecimientos mas arriba en las márgenes del rio. En 1611, se introdujo de Europa el ganado vacuno y de cerda.

108. En 1613, el Capitan Argall compró, á una tribu que habia ido á visitar, á Pocahontas, la siempre fiel amiga de los Ingleses, por una caldera de cobre. Rehusó su padre pagar el rescate que le propusieron, y se preparó para hacer la guerra. Juan Rolfe, hacendado Ingles,

evitó esta guerra, ofreciendo casarse con la amable muchacha india, é instruirla en la religion Cristiana. Aceptó con gusto la propuesta Powhatan, que desde aquel punto fué siempre firme amigo y aliado de los Ingleses. Pocahontas, despues de renunciar la religion de sus padres, se bautizó como creyente Cristiana y se casó con Rolfe. Llevóla á Inglaterra tres años despues. Era en Lóndres un objeto de interés general. Se le dió una habitacion en palacio, en donde la visitaban multitudes de gente. Entre otros vino á verla su antiguo amigo el capitan Smith. Habia oido decir que él habia muerto; y al ver inesperadamente á un hombre que estaba ligado á su corazon por tan tiernas memorias, fué tanta la emocion que experimentó que prorumpió en sollozos, ocultándose el rostro con las manos. Cuando estaba para volver á América con su esposo y su hijo, murió de repente á la edad de 22 años. Este hijo, Tomas, fué educado por su tio, y se hizo hombre rico y distinguido. De él descienden algunas de las principales familias de Virginia.

109. En 1614 trataron los colonos de obtener ayuda del parlamento, pero sin éxito; así es que Virginia tuvo que depender enteramente, para su sostenimiento, de la exportacion del tabaco: plantábanlo hasta en las calles de Jamestown. Hízose, pues, el tabaco el principal artículo de comercio; y como escaseaba la moneda, llegó aquel hasta á pasar por dinero.

Despues de varios años de desgobierno y tiranía, se hizo en 1619 gobernador de Virginia á Jorge Yeardley. Estableciόse pocos meses despues de su nombramiento una asamblea colonial, que se conocia por el nombre de "la Casa de los Ciudadanos," y se reunia en Jamestown. Esta fué la primera asamblea representativa en América. Se componia de dos miembros por cada villa de las once en que estaba dividida la colonia.

110. Hasta entónces habia habido muy pocas mujeres en la colonia; pero convencido Sir Edward Sandys, de que era

indispensable que existiesen familias felices para hacer permanente el establecimiento, indujo á noventa mujeres jóvenes á pasar á América á espensas de la compañía; la cual disponia de ellas inmediatamente dándolas en matrimonio á los colonos á razon de 100 libras de tabaco (que valia unos 75 ps.) cada una. El próximo año se mandaron 60 mas y el precio de una mujer subió á 150 libras de tabaco. Desde 1619 á 1621 emigraron á Virginia 3500 personas. Se obtuvo una constitucion escrita y se reconocieron los derechos de tener juicio por jurado y gobierno representativo.

Hasta entónces habia gastado la compañía unos 400,000 ps. en la colonia; y el resultado hasta aquí no era satisfactorio, aunque prometia mucho para lo futuro.

CAPÍTULO V.

DESCUBRIMIENTOS Y COLONIAS HOLANDESAS.

111. Durante un viaje que hizo Verrazzani en 1524, buscando un paso al norte para la India, anduvo costeando la parte en donde se encuentra Nueva Jersey, y estuvo muy cerca de descubrir el puerto de Nueva York. Llegó hasta las islas adyacentes, pero fué impelido al mar por vientos contrarios; y quedó reservado para los Holandeses el descubrimiento del rio Hudson y el excelente puerto que posee en su desembocadura, ochenta y cinco años mas tarde.

Este pueblo emprendedor, habiendo sacudido el yugo español, estableció una república comercial. A pesar de que su país no contiene una sola selva, construia mas barcos que todo el resto de Europa; y, aun estando todavía peleando por su independencia, hacia el comercio con los

paises mas distantes del mundo. Formaron una asociacion en 1608, que tenia por objeto el comercio y la colonizacion, llamábase la Compañía de la India Oriental; y tomaron á su servicio á Enrique Hudson, que habia hecho anteriormente dos viajes al Nuevo Mundo, empleado por los comerciantes Ingleses. Embarcóse este en 1609, y despues de seguir la costa desde Maine á Virginia, y de descubrir la Bahía de Delaware, volvió su rumbo al Norte, y entró en el paso que hay entre Long Island[1] y Sandy Hook, la extremidad Nordeste de Nueva Jersey. El 11 de Setiembre pasó los Estrechos y se encontró en uno de los mas hermosos puertos del mundo. Entró en el rio que ahora lleva su nombre y subió por él unas pocas millas mas allá del sitio en que ahora se halla Albany.



LA MEDIA LUNA SUBIENDO POR EL HUDSON.

Quedaron por todas partes asombrados los indígenas á la vista de los recienvenidos. Cuando vieron el navío de Hudson la Media Luna, que se aproximaba á la costa, no sabian qué pensar de aquel monstruo. A medida que se acercaba les pareció ser una casa flotante; y al fin hallaron

[1] Es una isla larga que se halla en la bahía de Nueva York.

que era una inmensa canoa llena de seres de una raza diferente, cuyo comandante, vestido de escarlata, creyeron que era el mismo Manitou. Mandaron corredores con las noticias á todas las tribus circunvecinas.

Esperaron los Indios la llegada de los extrangeros, en la punta sur de la isla que ahora ocupa Nueva York, y los recibieron respetuosa y amistosamente. Desembarcó Hudson con su tripulacion, y ordenó que le trajesen una calabaza de rom. Despues de beber él mismo, invitó á beber á los jefes indios. Olió el primero el licor, pero lo pasó á otro sin probarlo; lo mismo hizo el próximo, y así fué pasando hasta que llegó al último. Este no queriendo ofender al Manitou, apuró todo su contenido. Viéronle sus asombrados compañeros andar al rededor dando traspiés y al fin caer en tierra; pero cuando observaron que se recobraba sin ningun daño y le oyeron describir las sensaciones que habia experimentado, todos desearon beber para pasar por el mismo estado de excitacion. Bebiendo del "agua de fuego" se embriagaron, y Hudson los dejó en este estado. Llamaron los Indios despues este sitio Manhattan, ó "el sitio de la borrachera."

La isla de Manhattan y el valle del Hudson estaban cubiertos de gigantescos árboles y tapizados con abundantes vides llenas de colgantes racimos. Serpenteaban los reptiles entre las decaidas copas y ramaje de otros siglos. El manchado ciervo descansaba á orillas del manso rio, ó se ocultaba en espesos matorrales en que nunca penetraba la luz del sol. Los habitantes mas fieros de la selva escogian sus cubiles en retiros no explorados donde nadie los estorbaba, á no ser el orgulloso Algonquin, único señor de estas vastas soledades.

112. Hudson volvió á Inglaterra. En su viaje subsiguiente descubrió la bahía que lleva su nombre. Exploró en vano esta entrada de mar para ver si encontraba aquel pasaje al Norte para la India, en la existencia del cual creia firmemente. Continuando sus pesquisas demasiado tiempo,

se encontró compelido á invernar en esta frígida region. Desmoralizados los hombres que componian la tripulacion con las continuas y penosas faenas se insubordinaron, y abandonaron á Hudson, con su hijo y otros ocho, en un pequeño barco á perecer en aquella vasta extension de agua que habia descubierto él mismo.

113. Los comerciantes holandeses enviaron, en 1610 y posteriormente, varios barcos mercantes. Se obtuvieron pieles de gran valor de los Indios, y se hizo un comercio muy provechoso. Construyéronse algunas cabañas en la parte mas baja de la isla Manhattan, y en 1614 se edificó un fuerte para su defensa. Llamóse al establecimiento Nueva Amsterdam, y las tierras adyacentes, los Nuevos Paises Bajos. En el año últimamente mencionado, subió Adrian Block el rio del Este hasta la Sonda, é hizo el viaje al rededor de Long Island. Habiéndosele quemado el barco en Nueva Amsterdam, el mismo descubridor construyó el primer navío que jamás se habia hecho en aquel puerto. Se estableció una colonia en Albany, en 1616, que se llamaba entónces el Fuerte Orange.

114. En 1616, un navegante Holandes llamado Schouten, fué el primero que dió la vuelta á la extremidad sur del Continente Occidental, que llamó, como su lugar nativo, Cabo de Hornos.

CAPÍTULO VI.

DESEMBARCO DE LOS PEREGRINOS.

115. La Compañía de Plymouth, á quien habia concedido el Rey Jaime la region entre el paralelo 41 y el 45 de latitud norte, hizo varias tentativas para colonizar su territorio, pero no tuvo buen éxito. Una partida pasó el invierno

en la desembocadura del Kennebec, pero sufrieron tanto del frio, que se volvieron gustosos en la primavera. En 1614, el Capitan Juan Smith, el distinguido fundador de Jamestown, exploró la costa desde el Penobscot hasta el Cabo Cod, hizo un mapa del país, y le dió el nombre de Nueva Inglaterra.

116. En 1620, concedió Jaime I, un inmenso terreno, que se extendia desde el grado 40 hasta el 48 de latitud norte, y desde un océano al otro, á una compañía comercial que se componia de cuarenta personas. Tan grandes eran los privilegios que se concedian, que el parlamento Ingles inquirió acerca de los derechos que tenia el rey para darlos; y miéntras que se debatia la materia y los monopolistas se disputaban entre sí, los Puritanos establecieron la primera colonia permanente en Nueva Inglaterra, sin ninguna patente; llamábanse los "Padres Peregrinos."

117. Conociéronse primeramente los Puritanos en Inglaterra como una secta separada hácia el año 1550. Distinguíanse por el aborrecimiento austero que tenian contra la alegría y las diversiones, un profundo amor por la libertad civil y religiosa, y una adhesion firme á lo que ellos concebian ser las doctrinas de la Escritura. Arrojólos de su país la persecucion; y entre los que buscaron en Holanda el derecho de adorar á Dios segun les dictaba su propia conciencia, estaba la congregacion que dirigia Juan Robinson.

En 1617, parte de la congregacion de Robinson, despues de vivir ocho años en Leyden, formó el designio de emigrar á América. Se alistaron en 1620 dos navíos para el viaje, el Mayflower y Speedwell; pero el comandante del último declaró que no era capaz de atravesar el océano, y volvió al puerto dejando al Mayflower ir solo con 100 emigrados. Intentaron establecerse cerca del rio Hudson, pero fueron llevados á la costa de Massachusetts despues de un largo viaje de sesenta y tres dias. Mandaron una partida en un pequeño bote para buscar desembarcadero conveniente. Despues de contender con varios peligros, perdiendo el

timon y la vela, y sufriendo un rigoroso frio que helaba la espuma del mar sobre sus cuerpos, al fin lograron hallar un puerto en la costa al Este de Massachusetts, que llamaron Plymouth por ser el nombre del puerto desde el cual se habian hecho á la vela (véase el mapa, p.86.) En el 11 de Diciembre de 1620, desembarcó en la roca de Plymouth toda la compañía, y la primera ciudad de Nueva Inglaterra se comenzó á edificar cerca de la playa.

118. Llegaron los dias de sufrimiento; pero los Peregrinos combatieron todos los trabajos con una firme confianza en Dios, pensando que era suficiente recompensa la libertad civil y religiosa de que gozaban. Durante el mes de Diciembre murieron seis á causa de la intemperie y la falta de abrigo, y muchos otros cayeron enfermos. Juan Carver, que habia sido elegido gobernador ántes de desembarcar, perdió su hijo, poco despues siguióle él mismo al sepulcro, y su viuda descansó en breve tiempo al lado de su esposo é hijo. Llegó á suceder que todas las personas de la colonia, con la excepcion de siete, estaban postradas en cama con enfermedades.

Hácia el fin de Marzo, cuando la esperanza comenzaba á renacer con un tiempo mas benigno, entró en la aldea de cabañas Samoset, un Indio Wampanoag, exclamando, "*Welcome, Englishmen!*" (bien venidos, Ingleses). Habia aprendido un poco inglés de los primeros viajeros, y les dijo á los colonos que podian ocupar la tierra en donde se habian establecido, puesto que una epidemia habia recientemente destruido sus anteriores habitantes. Pocos dias despues, vino á visitar Plymouth Massassoit, un jefe Wampanoag. Hízose un tratado con los Wampanoags, con la ayuda de un Indio que habia estado en Inglaterra, y podia servir de intérprete; estos prometieron no molestar á los blancos, y reconocieron la supremacía del Rey Jaime.

119. Eran enemigos de los Wampanoags los Narragansetts, y no les gustó el arribo de los Puritanos. En 1622, envió su jefe Canonicus, para mostrar su hostilidad, al go-

bernador Bradford (que habia sustituido á Carver) un paquete de flechas atados con una piel de culebra de cascabel. El valiente gobernador llenó la piel con pólvora y balas, y se la volvió á mandar. Viendo que los colonos no se habian amedrentado, pensó el jefe que seria mejor no molestarlos; pero para estar preparados para lo peor que pudiera suceder, se rodeó el establecimiento con una palizada de estacas una milla de circuito.

120. Durante el año 1622, visitaron la Nueva Inglaterra treinta y cinco barcos mercantes, y se compraron algunas provisiones á un precio exorbitante, porque todavía no habian podido producir lo suficiente para su mantenimiento. No tenian sino imperfectos instrumentos de agricultura, no estaban provistos de animales domésticos ni ganado, y estaban tan faltos de botes y aparejos que, aunque el pescado abundaba en el puerto, les servia de poca utilidad. En el siguiente año llegaron á estar tan reducidos que en una ocasion no tenian mas que un cuartillo de maíz para dividir y en otra ni un solo grano. Hasta aquí habian cultivado la tierra en comun; pero se creyó despues que si la tierra estuviera dividida y cada uno la labrase por sí mismo, se despertaria el estímulo para el trabajo. Siguiendo este parecer se dió á cada colono una porcion de tierra. Despues de este nuevo arreglo hubo abundancia de maíz. Vinieron poco á poco otros colonos de la misma religion, de modo que en 1630, llegó la poblacion á 300.

121. Manejábanse los negocios de la colonia por un gobernador y un consejo compuesto de cinco, que despues se aumentó hasta siete miembros. Juntábanse en el principio todos los ciudadanos en asamblea pública, para discutir y decidir todas las cuestiones que se suscitaban. En 1639, habia llegado á crecer tanto su número que fué necesario introducir un sistema de gobierno representativo. El pueblo hacia sus propias leyes, y castigaba á los criminales como juzgaba conveniente, aun con la pena capital, independientemente del gobierno de Inglaterra. Los colonos de

Plymouth no fueron nunca incorporados por carta real, y solo obtuvieron de la compañía de Inglaterra el título de la tierra que ocupaban, diez años despues de su arribo.

122. Permanecieron fieles á la colonia Massassoit y su tribu, y le fueron de mucha utilidad de varias maneras. Nunca olvidó su jefe, que á poco de la llegada de los Peregrinos fué curado de una grave enfermedad por uno de ellos, llamado Winslow, que echó fuera del wigwam á los hombres de medicina, con todas sus ruidosas ceremonias y le volvió la salud con algunos remedios simples. La gratitud movió á Massassoit á revelar á Winslow una conspiracion que habian tramado algunos Indios vecinos para destruir una partida de colonos en Weymouth. (Véase el mapa, p. 86.) Era el comandante militar de los Puritanos, Miles Standish, un hombre de valor aunque de pequeña estatura, mandaron á este con ocho hombres á que diese inmediata ayuda á los colonos de Weymouth. Derrotaron á los Indios matándoles tres hombres, incluso el jefe, cuya cabeza trajo á Plymouth Standish triunfalmente en la punta de una pica. Cuando le llegaron las noticias á Robinson, que aunque todavía permanecia en Leyden, sentia un interés muy vivo por su congregacion primera, les escribió diciendo: "¡Oh, qué buena cosa hubiera sido, que hubierais convertido á algunos ántes de matar á nadie!"

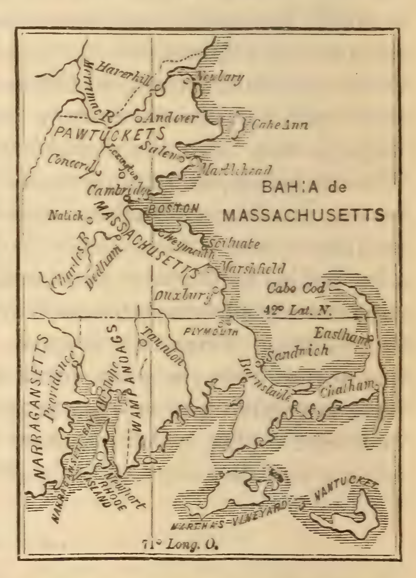
CAPÍTULO VII.

COLONIA DE LA BAHÍA DE MASSACHUSETTS.—ESTABLECIMIENTO EN RHODE ISLAND.

123. Estando todavía sujetos á varias restricciones los Puritanos de Inglaterra, continuaban buscando un asilo en el Nuevo Mundo. Habiendo obtenido de la Compañía de Plymouth, un terreno conlindante con la Bahía de Massa-

chusetts, enviaron en 1628 á Juan Endicott con 100 hombres. Endicott, despues de explorar los terrenos circunvecinos, se estableció en un lugar, cuyo nombre indio era, Naumkeag, que ellos cambiaron en Salem. Poco despues llegaron doscientos mas, algunos de los cuales se unieron á la colonia de Salem, miéntras que otros fundaron Charlestown.

124. Trajo el invierno, como de costumbre, enfermedades y padecimientos. El año siguiente, los que tenian la carta real la transfirieron á los colonos mismos y este cambio tuvo felices resultados. Llegaron en Julio de 1630, unas 1,500 personas. Formóse un gobierno independiente provincial, con Juan Winthrop á la cabeza. Se fundaron Dorchester, Roxbury, Cambridge y Watertown; pero la mayor parte se establecieron en una península que sobresalia en la bahía, atraidos allí por la excelencia de sus aguas y la fertilidad del terreno. Pusiéronle por nombre Boston, tomado del de una ciudad que hay en Lincolnshire en Inglaterra, de donde habian venido muchos de ellos. En el invierno que se siguió, perecieron muchos por la escasez de provisiones y la inclemencia del clima; y durante algun tiempo, muchos de los que se habian agregado á la colonia, la abandonaron. Los negocios tomaron un aspecto mas floreciente en el próximo año, y varios jefes indios visitaron Boston y prometieron paz y amistad.



ESTABLECIMIENTO AL ESTE DE MASSACHUSETTS.

125. En 1631, ordenó la Junta General que ningun hombre que no fuese miembro de alguna iglesia en la colonia pudiera votar. Esto redujo mucho el número de los votantes, porque solo eran miembros de la iglesia una cuarta parte de la poblacion adulta. Las discusiones que se motivaron con el descontento que ocasionó esta ley, ayudó á extender los derechos del pueblo. Duró cuatro años el gobierno de Winthrop, durante los cuales se estableció firmemente la colonia. Se edificó un fuerte en Boston; introdujéronse molinos de varias especies; se principió á establecer el comercio de cabotage con Virginia y Nueva Amsterdam; y se estableció una comunicacion entre Boston y Charlestown.

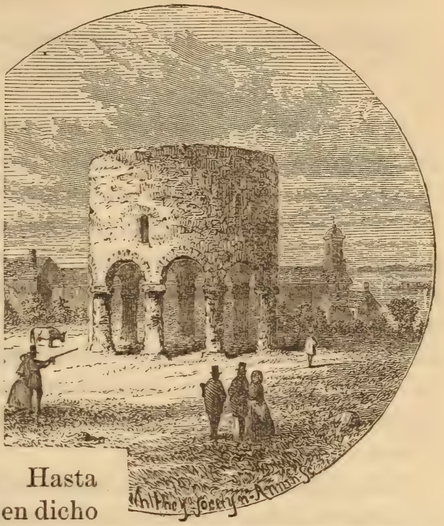
126. A pesar de que los Puritanos habian estado obligados á salir de Inglaterra para obtener libertad religiosa, no por eso querian otorgársela á los otros, y precisaban á todos por la ley á concurrir á sus iglesias y á conformarse con sus opiniones. Un jóven predicador, Rogerio Williams, que habia llegado en 1631 y se habia establecido en Salem, fué el primero que enseñó que cada hombre tenia el derecho de adorar á Dios de la manera que juzgase conveniente, y que la preocupacion en materias religiosas, ya fuese en el Nuevo ó el Viejo Mundo, era contraria á la razon y á la Biblia. Tal oposicion á su autoridad no les gustaba mucho á los severos jefes puritanos. Se censuró su conducta y dijeron que estaba loco; y, cuando lo eligió el pueblo como su pastor en Salem, el consejo de Boston les retuvo una gran parte de territorio como castigo de su contumacia. Williams y su congregacion hicieron una vigorosa representacion; á causa de la cual desposeyeron á la ciudad de Salem de sus privilegios, en la próxima reunion de la Corte General. Acobardáronse con estas medidas los que sostenian á Williams y sometiéronse al fin, y dejaron á su pastor que defendiese su causa solo. Las autoridades de Boston, para evitar otras incomodidades, ordenaron que se le enviase otra vez á Inglaterra.

Antes que se pudiese llevar á cabo la sentencia, Williams habia salido fuera de los límites de la colonia, determinado á encontrar en alguna parte del nuevo mundo aquella libertad que se le negaba allí. Anduvo errando en los desiertos durante cuatro semanas, sobre la nieve de un riguroso invierno, "sin saber lo que era pan ni cama." Por último llegó á los *wigwams* de los Wampanoags, que lo recibieron bondadosamente, y en el verano obtuvo de los Narragansetts un terreno en la bahía que llevaba su nombre. Allí principió, con solo cinco compañeros, un establecimiento, que nombró Providencia, en conmemoracion de la gracia divina. Así tuvo orígen la primera colonia de RHODE ISLAND.

Pronto se unieron á Williams unos amigos procedentes de Salem y Boston, á los que dió gratuitamente porciones de su terreno. Creció rápidamente el establecimiento en fuerza y prosperidad. Prevaleció una perfecta libertad, siendo la voluntad del pueblo la suprema ley.

127. En 1635, llegaron 3000 emigrados á Boston, entre los cuales estaba Enrique Vane, jóven de distincion, á quien eligieron por gobernador. Durante el tiempo de su gobierno reinaron en la colonia otra vez las disensiones religiosas. Ana Hutchinson, que no vacilaba un punto en censurar á los ministros Puritanos, y enseñar doctrinas todavía mas opuestas á las suyas que las de Rogerio Williams, se atrajo como partidarios de sus opiniones un gran número de colonos, entre los cuales se hallaba el mismo gobernador Vane. Costó grandes dificultades el restaurar la paz con el destierro de la señora Hutchinson. Muchos de sus partidarios dejaron la colonia y se fueron con ella á establecerse en Aquiday (*la isla de la paz*) en la bahía de Narragansett (véase el mapa, p. 86), que compraron de los Indios y la llamaron la Isla de Rhodes. Vane volvió á Inglaterra. Para evitar que ocurrieran disturbios semejantes, se ordenó que ninguna persona entrara en la colonia sin un permiso especial de los magistrados.

En 1639, se fundó Newport en la parte sur de la isla cerca de una antigua torre de piedra. Este curioso edificio, de veinte y cuatro piés de alto, era evidentemente de una grande antigüedad, pero los Indios no podian dar ninguna informacion con respecto á su orígen.



TORRE DE PIEDRA EN NEWPORT.

Los mismos principios que prevalecian en Providencia, se siguieron en la colonia de Rhode Island, aunque al principio fueron independientes entre sí. Hasta 1644 no se reunieron, y en dicho año recibieron una carta real y se unieron con el nombre de las Plantaciones de Rhode Island y Providencia.

128. En 1622, Sir Fernando Gorges y Juan Mason obtuvieron una concesion de terreno que se extendia desde San Lawrence hasta el Kennebec y Merrimac, y le nombraron Laconia. Muy pronto se establecieron dos colonias de pescadores en Portsmouth y Dover. En 1629, se fundó Exeter, y se cambió el nombre de la colonia en Nueva Hampshire. Estableciéronse puntos de comercio en varias partes de la costa, pero casi todos sin importancia.

129. En 1641, los pequeños establecimientos de Nuevo Hampshire pidieron que se les admitiese en la colonia de la Bahía de Massachusetts. Concedióse su peticion, y continuó la union hasta 1680, en cuya época fueron separados por el rey, y volvió á ser una provincia independiente con el nombre de Nueva Hampshire.

CAPÍTULO VIII.

ESTABLECIMIENTO DE CONNECTICUT.—GUERRA DE LOS PECUODES.

130. El Connecticut, llamado así por los Indios, significa *rio largo*, fué descubierto en 1614 por los Holandeses. Establecieron una plaza de comercio cerca del sitio en donde se halla ahora Hartford y por algun tiempo tuvieron la posesion del país sin que nadie se la disputase; al fin llegaron á Inglaterra noticias de cuán productiva y bella era esta region; y en 1630 se concedió al Conde de Warwick, que se la transfirió al Lord Say-and-Seal y Lord Brooke. En honor de ellos se llamó Saybrook á un fuerte que se erigió en la desembocadura del rio en 1635. [Véase el mapa, p. 93.]

131. Habíanse formado miéntras tanto varios establecimientos en ámbas colonias de Massachusetts. Trataron los Holandeses de evitarlo vendiendo el Connecticut, pero no tuvieron éxito. En el otoño de 1635 hizo una partida de la Bahía de Massachusetts un viaje por tierra; pero cuando llegaron estaba el rio helado, su ganado vacuno pereció y estuvieron reducidos á una extrema necesidad por falta de alimento. Otra partida salió de Boston el verano siguiente. Atravesaron el desierto con la ayuda de la brújula llevando su ganado por delante, llegaron al fin al sitio de Hartford, y se establecieron en él comprando el terreno á los Indios.

132. Pronto tuvieron dificultades con ellos. Una belicosa tribu al Este del Connecticut, los Pecuodes, miraban á los blancos con desconfianza; y estos, recelosos de un ataque, aguardaban solamente la oportunidad de infligir en los salvajes tal castigo que no les permitiera intentar en lo futuro otras agresiones. Esta oportunidad se ofreció pronto. Asesinaron sin provocacion al capitan de un navío mercante los naturales de Block Island. Tan pronto como llegó

la noticia á Boston, partió Endicott con una fuerza suficiente á vengar la injuria. Los Indios habian abandonado la isla, pero destruyó sus *wigwams* y cosecha. Pasando luego al Continente exigió de los Pecuodes que le remunerasen por los perjuicios que habia recibido en varias injurias cometidas por ellos y que le entregasen algunos de sus hijos en rehenes. Habiéndose negado á ello los Indios, asoló parte del país. Ardió la llama de la venganza en los pechos de los Pecuodes. Experimentáronse entónces todas las astucias y crueldades de la guerra india en toda la frontera. Asaltaban las casas que estaban en sitios solitarios, sorprendian á los que se habian descarriado y les quitaban las cabelleras, mataban á los hombres que trabajaban en los campos; asesinaban á las mujeres y á los niños en sus mismos hogares. Enviaron mensajeros á las tribus circunvecinas, instándoles á que se les unieran para exterminar á los colonos del Connecticut.

133. Supo Rogerio Williams las proposiciones que hacian con este objeto á los Narragansetts; y, para salvar algunos de aquellos mismos hombres que lo habian desterrado de Massachusetts, resolvió frustrar los planes de los Pecuodes. Partió solo y en medio de una terrible tempestad remó muchas millas con gran fatiga hasta llegar al lugar de los Narragansetts. Allí estaban los embajadores de los Pecuodes, y Williams interviniendo, expuso su vida á gran peligro; pero defendió su causa valientemente, y despues de cuatro dias de perplejidad rehusaron entrar en la liga de los Pecuodes.

134. El 1° de Mayo de 1637, declararon las autoridades del Connecticut la guerra contra los Pecuodes; y, en pocos dias salieron á encontrar el enemigo 80 colonos, y 60 Mojicanos al mando del fiel amigo Uncas. Mandaba la expedicion el Capitan Juan Mason, que habia servido de soldado en Flandes; y esperando ayuda de los Narragansetts, se embarcó inmediatamente dirigiéndose hácia sus aldeas. Los Narragansetts lo recibieron como amigo, pero desanimados

por el corto número de gente que mandaba, no se atrevieron á juntársele. "Tu designio es bueno," le dijo el jefe, "pero el número de tu gente es pequeño contra los Pecuodes que tienen muy grandes jefes y son diestros en las batallas."

Aunque Mason no esperaba esto, resolvió llevar adelante su empresa solo. La confederacion de los Pecuodes consistia en 26 tribus contando hasta unos 2000 hombres. Sus principales aldeas estaban en el sitio que hoy se llama el Rio Thames (véa. mapa, p. 93). Cuando vieron á los Ingleses darse á la vela en direccion hácia la Bahía de Narragansett, supusieron que no admitian el combate por miedo, prorumpieron en insultos y gritos de triunfo que eran distintamente oidos por sus enemigos. El dia 26 de Mayo, poco ántes del amanecer, la partida de Mason, que habia desembarcado un poco al Este de la aldea, se aproximaba cautelosamente á las cabañas de los dormidos salvajes. Dió la alarma un perro de los Indios; y aunque sorprendidos de este modo, los Pecuodes se defendian con gran denuedo. La batalla estaba todavía dudosa, cuando Mason gritó, "Necesitamos quemarlos!" y arrojó entre las esteras con que uno de los wigwams estaba cubierto una tea encendida; esto decidió la suerte de aquel dia. Formaron un círculo los Ingleses y sus aliados los Moheganos al rededor de las cabañas ardiendo, y mataban á sus enemigos sin piedad cuando escapaban del fuego. Perecieron en una hora seiscientos Pecuodes, hombres, mujeres y niños, miéntras que los Ingleses solo perdieron dos hombres.

En la mañana del siguiente dia llegaron 300 Pecuodes de otra aldea; y aunque pelearon con desesperacion, espantados al ver la destruccion y el fuego en la aldea de los suyos, fueron tambien derrotados. Los Ingleses y sus aliados destrozaron y mataron los restantes de la tribu. Desesperados, al fin, se rindieron á los Ingleses 200 de los que escaparon de la matanza. De estos, unos fueron vendidos y otros se incorporaron entre las tribus amigas, no oyéndose en adelante mas el nombre de Pecuod.

135. Despues de la primera victoria, se habian unido á los Ingleses los Narragansetts; pero aquellos recompensaron mal los servicios de su jefe Miantonomoh. Hiciéronse de allí á poco la guerra los Narragansetts y los Mojicanos. Miantonomoh, que era ya viejo fué hecho prisionero. "Entregadlo," dijeron los ingratos colonos de Connecticut, "á su antiguo enemigo, Uncas." El cruel Mojicano lo llevó á un sitio solitario y en presencia de dos Ingleses lo mató á hachazos, y cortando un pedazo de la carne todavía palpitante de su víctima, la comió, declarando que era el bocado mas delicioso que jamas habia saboreado.



COLONIAS EN CONNECTICUT.

136. En 1638, fundaron Juan Davenport, Theodore Eaton y sus compañeros la colonia de New Haven, en un terreno que habian comprado á los Indios. Tenian solo derecho de votar y desempeñar un empleo los que eran miembros de una iglesia, y adoptaron la Biblia como la única base de las leyes y reglamentos de los negocios de la colonia.

CAPÍTULO IX.

FUNDACION DE MARILAND Y DELAWARE.

137. Estaba el territorio que ahora se llama Mariland incluido en la carta real que se habia concedido á la compañía de Londres en 1609. Mandóse á William Clayborne, inspector de ingenieros, para que hiciese un mapa del país, y se le concedió permiso para que pudiese traficar con los Indios.

En 1632, obtuvo Jorge Calvert, Lord Baltimore, del rey Jaime una carta en que se le concedia un gran territorio en el Potomac, cuya posesion habia vuelto á la corona. Este hombre emprendedor habia gastado grandes sumas sin ningun éxito tratando de fundar una colonia en Terranova. Habia puesto entónces sus miras en Virginia, pero allí se encontró que tenia que pasar por una prueba religiosa, esto es, un juramento que se le obligaba á prestar, y que, como Católico Romano, no podia hacerlo.

138. Tan verdadero demócrata en política como liberal en sus miras religiosas, determinó Lord Baltimore establecer una colonia que sirviese de asilo y en donde pudieran gozar de perfecta libertad los hombres de todas creencias. Tuvo cuidado de que se garantizara esto en su carta. Debian hacerse las leyes por una mayoría de los hombres libres ó sus representantes. La colonia debia quedar enteramente libre de contribuciones impuestas por Inglaterra y de toda intervencion de parte del Rey. La base de las leyes seria el Cristianismo, pero todas las sectas serian tratadas igualmente. Acordóse que el Lord Baltimore pagaria al rey una renta anual de dos saetas indias y el quinto de todo el oro y plata que encontrase, y, en honor de la reina Enriqueta María, dio por nombre al nuevo territorio Mariland.

139. No vivió Lord Baltimore lo suficiente para ver fundada una colonia gobernada por esta admirable carta; pero le sucedió en sus derechos su hijo Cecilio Calvert, y este envió á su hermano Leonardo con unos 200 emigrados casi todos Católicos Romanos y hombres de carácter. Entraron en la Bahía de Chesapeake al principio del año 1634, subieron el Potomac, y, habiendo comprado algun terreno á los Indios edificaron la aldea de Santa María.

Floreció la nueva colonia como lo merecia por la libertad de sus instituciones y la justicia con que trataban los fundadores á los indígenas. Su solo enemigo era Clayborne, que habia establecido dos plazas de comercio independientes, y rehusó reconocer la autoridad del Lord Baltimore. Tuvieron un encuentro, que resultó en la derrota de Clayborne, que huyó á Virginia y desde allí lo mandaron á Inglaterra. Convocáronse asambleas, que hicieron varias leyes generales en armonía con el carácter liberal de la carta. Al principio cada ciudadano tenia el derecho de asistir á aquellas y votar; pero cuando se vió que esto tenia grandes inconvenientes, se constituyó una asamblea de representantes escogidos por el pueblo.

Reinaron la paz y la prosperidad hasta el año 1642, en que ocurrió una pequeña guerra con los Indios. Apénas habia terminado esta, cuando Clayborne, que habia podido volver á la América, excitó una rebelion, y lanzó fuera de la colonia al gobernador Calvert. En 1646, volvió Calvert con tropas de Virginia, y dominó la insurreccion. Proclamóse un perdon general, y se restituyó el órden.

140. Murió en 1647 Leonardo Calvert. Durante los disturbios que se siguieron á la ejecucion de Cárlos I, en Inglaterra, se nombraron sucesivamente varios gobernadores; y por algun tiempo estuvo dividido el poder entre dos opuestas autoridades, Católicos Romanos y Protestantes. En 1660, fué reconocido, Felipe Calvert, como gobernador por todos los partidos. Se calculaba la poblacion del Mariland en este tiempo en 10,000 almas.

141. La colonia de DELAWARE tuvo su orígen en el deseo que tenia Gustavo Adolfo, el mejor rey que hubo en Suecia, de hacer prosperar la religion protestante y los intereses de su nacion en el Nuevo Mundo. Concedióse una carta á una compañía en 1626, y al año siguiente vinieron un corto número de Suecos. Pero por aquel tiempo ocurrió una guerra que ocupó toda la atencion de Gustavo, y al fin cayó en el campo de batalla de Lutzen sin llevar á cabo su designio. No se olvidó sin embargo. Por medio de los esfuerzos del sabio político Oxenstiern, se mandó en 1638, una compañía de Suecos, y Finlandeses al mando de Pedro Minuits, que habia estado anteriormente al servicio de los Holandeses. Llegaron á la Bahía de Delaware, compraron un terreno á los indígenas, dándole el nombre de Nueva Suecia, y edificaron el fuerte Cristiana, cerca del sitio actual de Wilmington, nombrándolo así en honor de la jóven reina de Suecia. Floreció la colonia, recibió refuerzos, y se formó otro establecimiento en un sitio incluido hoy en los suburbios de Filadelfia.

142. Los Holandeses vieron con envidia esta colonia sueca. Pocos años ántes de su llegada vino á establecerse á esta region una partida de hombres procedentes de Nueva Amsterdam; pero se suscitaron desavenencias y todos fueron destruidos por los Indios. Por esto reclamaban los Holandeses su derecho al país; en 1651 construyeron un fuerte en Newcastle á cinco millas de Cristiana. Resueltos á no permitir semejantes usurpaciones, los colonos de la Nueva Suecia atacaron y arrasaron el fuerte. En represalias de esta ofensa, Stuyvesant, gobernador de los Nuevos Paises Bajos, invadió su territorio con mas de 600 hombres lo sujetó á Holanda y por fin destruyó el poder sueco en América. La Nueva Suecia contenia en aquel tiempo unos 700 colonos, que permanecieron tranquilos bajo el mando de los Holandeses, y con ellos pasaron en 1664 al dominio de Inglaterra.

CAPÍTULO X.

LOS NUEVOS PAISES BAJOS, DESDE 1621 HASTA 1664.— FUNDACION DE NUEVA JERSEY.

143. La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales obtuvo, en 1621, del gobierno de Holanda una concesion de casi toda la costa de Africa y de todos los paises que conquistasen en América, con el objeto de comerciar y establecer colonias. Comprendíanse en este vasto territorio, los Nuevos Paises Bajos, en los cuales el valle del rio Mauricio (como se llamaba entónces el Hudson) era el mas importante, por esto mereció la atencion de la compañía.

Fué su primer gobernador Pedro Minuits. Pasó á América en 1625, y compró toda la isla de Manhattan á los Indios por 24 ps. Tratáronse amistosamente al principio con la colonia de Plymouth. Entablóse un comercio de pieles muy activo, además de hacerse algunas presas de los buques Españoles que se aproximaban al puerto, lo cual era otro recurso mas que aumentaba sus ganancias. Crecia rápidamente Amsterdam (se tendrá presente que tal era el nombre entónces de Nueva York). Estos eran los tiempos de "cazadores y negociantes, de pieles de nutria y castor, techos de paja, chimeneas de madera, y molinos de viento." Extendiéronse los Holandeses por Long Island, Staten Island, y Nueva Jersey. En donde quiera que el terreno era fértil ó habia abundancia de castores, allí se establecian los emprendedores Holandeses, comprando honradamente sus tierras á los Indios, con cuchillos, cuentas, ó abalorios. La compañía ofreció, con el objeto de animar la emigracion, á cualquiera que estableciese una colonia de cuarenta personas, un terreno de diez y seis millas de largo, del cual, despues de comprar el derecho de los Indios, serian "patrones" ó señores. Aprovecháronse de esta oferta Godyn, Van Rensselaer, y otros.

144. Miéntras tanto los Indios excitados por el rom que obtenian de los comerciantes europeos, cometian varias trasgresiones, que los Holandeses á su turno castigaban con mucha severidad. Esto excitó los Indios á la venganza y en 1640 atacaron á los Holandeses que estaban establecidos en Staten Island. El año próximo mató á un Holandes en Mahattan, un Indio que habia jurado vengar el asesinato de su tio, cometido hacia diez años. En 1642, un guerrero Hackensack á quien habian emborrachado y robado los colonistas, cuando volvió en sí y conoció la injuria que habia recibido, mató á dos de los Holandeses. Cuando se les pidió satisfaccion, ofrecieron los naturales pagar 200 brazas de abalorios, pero rehusaron entregar al culpable, por la razon de que habian provocado el acto los Holandeses mismos. Ocurrió que á este mismo tiempo se refugió una partida de Indios rivereños, perseguidos por los Mohawks, en la orilla del Hudson en la parte opuesta de Manhattan, y solicitaron la ayuda de los Holandeses. Kief, Gobernador entónces, en vez de concedérsela, envió una partida de sus compatriotas al otro lado del rio en medio del silencio de la noche, é hicieron una matanza terrible en los indefensos Indios que no se recelaban de tal accion. Todos sin distincion, mujeres y niños, viejos y enfermos, á todos les cupo el mismo cruel destino. Los que escaparon del cuchillo perecieron precisados á precipitarse de las rocas en el rio helado; cerca de cien perecieron en este pérfido ataque.

El resultado fué una desesperada y sangrienta guerra. Repitióse el eco del grito de venganza *de los Hombres Rojos* desde la playa de Jersey al Connecticut; y muchas *Caras Pálidas* sufrieron despues los resultados de la villana accion de aquella noche. No hacian los Indios distincion entre el inocente y el culpable; y entre otras víctimas de su venganza le tocó ser una de tantas á la Señora Hutchinson, que, como se ha dicho, habia huido de la colonia de Massachusetts y se habia refugiado en Rhode Island.

Uniéronse en esta guerra varias de las tribus mas poderosas, y se llegó á temer que no escaparia en América un Holandes al furor de su resentimiento. Pero Rogerio Williams, cuya grande influencia con los Indios se ejercia siempre en favor de la paz, logró persuadir á los exasperados guerreros á que enterrasen el tomahawk. Renovóse despues la guerra y si los Holandeses escaparon de una destruccion completa, lo debieron á la eleccion que hicieron de Juan Underhill, que tanto se habia distinguido en la guerra con los Pecuodes, para mandar sus fuerzas. Al fin su valor y estrategia lograron la victoria.

145. Disgustado ya de Kief, cuya crueldad habia ocasionado esta desastrosa guerra, obtuvo el pueblo que se le relevara. Sucedióle Pedro Stuyvesant, un veterano que habia servido con distincion en las Indias Occidentales. Cultivó Stuyvesant la amistad con los Indios, arregló cuestiones sobre los límites de las fronteras, acordó á la colonia un sistema mas liberal de comercio, y promovió sus intereses de varios modos.



VISTA DE NUEVA YORK EN EL AÑO 1650.

En aquel tiempo estaba la isla en que ahora se halla la gran ciudad de Nueva York casi toda ocupada por labradores, la parte conocida al presente con el nombre "del Parque" era un bosque en que los muchachos cogian casta-

ñas, y los curtidores se surtian de corteza. La tierra era muy barata, y Stuyvesant compró por una bagatela aquel "Bowerie" mas allá de la ciudad cuyo nombre tiene ahora una de las principales calles de la ciudad. Se erigió un muro al través de la isla para tener á raya á los Indios en el sitio que hoy se llama Wall-street (calle de la muralla).

146. En 1655 conquistó, Stuyvesant, siguiendo las órdenes de su gobierno, la Nueva Suecia, llamada despues Delaware. En su ausencia aparecieron sesenta y cuatro canoas llenas de Indios delante de Nueva Amsterdam, y causaron considerable perjuicio. Su vuelta trajo consigo la paz. De cuando en cuando recibia la colonia grandes refuerzos, muchas de las víctimas de la persecucion en diferentes partes de Europa se refugiaban en ella como en un asilo.

147. Manifestábase hacia algun tiempo en el pueblo un deseo imperioso de obtener mayor libertad; pero acostumbrado Stuyvesant á una estricta disciplina militar no queria hacer concesiones. Continuaban extendiéndose los principios de la libertad; tanto que al fin formaron una asamblea general de diputados de todos los lugares Holandeses con el objeto de sostener los derechos del pueblo. Ganóse poco por el momento, pero no admitia duda alguna el ánimo que se manifestó en esta ocasion.

148. Habian ambicionado por largo tiempo los Ingleses la posesion del floreciente establecimiento que existia en la Isla de Manhattan; y en 1664 concedió Cárlos II, que hacia poco caso de los derechos de los otros, todo el territorio que se encuentra entre Connecticut y Delaware á su hermano Jaime, duque de York, que fué poco despues Jaime II. Preparóse una poderosa escuadra para tomar posesion del establecimiento Holandes. No se intimidaba fácilmente Stuyvesant, que era un viejo veterano; y si hubiera sido sostenido por el pueblo, hubiera hecho una valiente y quizá victoriosa resistencia. Pero los colonos, que se acor-

daban de cómo habian sido recibidas sus últimas peticiones y pensando que serian mas libres y felices bajo el gobierno Inglés, se hicieron sordos á sus impetuosos llamamientos, y rehusaron tomar las armas. Abandonado así y sin medios de resistencia, tuvo que rendirse el valiente gobernador y pasaron á manos de los Ingleses sin derramar sangre todas las posesiones holandesas en 1664. Los habitantes no fueron molestados, y hasta el mismo Stuyvesant pasó el resto de sus dias bajo el gobierno de sus conquistadores. Cambióse entónces el nombre tanto de la colonia como el de la poblacion de Manhattan, en el de Nueva York, en honor del duque á quien habia sido concedida. Sometióse tranquilamente el valle del Hudson; y se llamó Albany al fuerte Orange para conmemorar el título escoces del duque. La Inglaterra poseia ahora toda la costa desde Maine hasta Georgia inclusive.

149. La region que se halla entre el Hudson y el Delaware fué traspasada por el duque de York á Berkeley, que habia sido gobernador de la pequeña isla de Jersey, y dióse el nombre de NUEVA JERSEY al territorio que habia recibido de este modo. Concedióse libertad de cultos con la mira de atraer colonos, y se limitó el derecho de imponer contribuciones á una asamblea colonial. En consecuencia de estas ventajas se pobló rápidamente Nueva Jersey.

CAPÍTULO XI.

VIRGINIA DESDE 1620 Á 1660.

150. LA esclavitud principió en América con los descubrimientos y conquistas de los Españoles. En 1495, envió Colon á España 500 Indios que se vendieron allí públicamente. En 1501, se reconoció la esclavitud de los

negros en las colonias Españolas, y se introdujo en una grande escala en las Indias Occidentales, donde morian rápidamente los Indios bajo las tareas que les imponian sus conquistadores. Un aventurero inglés, Sir John Hawkins, emprendió este tráfico, y la reina Isabel iba á la parte en los provechos. Trajéronse esclavos primeramente á Virginia en un navío de guerra Holandes. Poco despues se introdujeron en todas las otras colonias. El precio medio de un negro en Nueva Amsterdam era de 125 á 150 ps.

151. En 1622, contaba la poblacion blanca de Virginia 4000 almas. Se habian fundado establecimientos ingleses en ambas orillas del rio James por cerca de 150 millas, deponiéndose todo temor á los Indios. Habia muerto Powhatan y le habia sucedido en el mando su hermano menor Opechancanough. El nuevo jefe no participaba de los sentimientos amistosos de su hermano hácia los blancos; y, celoso de su aumento de fuerzas, formó un plan para levantar todos los Indios á la vez contra ellos. La mayor parte de los establecimientos fueron atacados al mismo tiempo, y en sola una hora mataron 347 colonos. Los restantes se salvaron, merced al aviso que dió un Indio amigo de los blancos.

Siguióse la guerra. Fueron rechazados los Indios del rio y muertos en gran número. Sin embargo la colonia sufrió mucho de aquel golpe inesperado. Hubo enfermedades, muchos de los colonos volvieron á Europa; y en 1624 no habia en toda la colonia de Virginia mas que unos 1800 habitantes.

152. Durante este tiempo, habiéndose ofendido el rey Jaime de la libertad con que expresaron sus opiniones algunos de los miembros de la compañía de Lóndres, envió comisionados para que intimidando á los colonos les hiciesen devolver la carta. No logrando hacer esto, disolvió la compañía con ayuda de jueces sobornados.

153. En 1625, sucedió á Jaime I su hijo Carlos I. Este rey confirmó los privilegios ya concedidos y volvió á orga-

nizar la autoridad de la Asamblea, con la esperanza de que le consignarian á él todo el tabaco que se cosechase en la colonia, dándole así el monopolio de este artículo. Pero la Asamblea, aunque satisfecha de ver sus derechos confirmados, no quiso acceder á las propuestas del rey. Por este tiempo se hicieron varias leyes que afirmaban la fundacion de la colonia. Prohibióse la profanacion y la embriaguez; se exigió que se ejercitasen en la táctica militar; no se permitió emigrar sin permiso del gobernador; y se destinó para el cultivo de maíz cierta porcion de terreno. Invitaron á venir á los Puritanos de los climas ménos benignos del Norte, y algunos aceptaron la invitacion.

154. Hízose gobernador á Sir William Berkeley en 1641, y continuó floreciendo la colonia. Durante la lucha que ocurrió entre el Parlamento y Carlos I, que resultó en la ejecucion de este último, permaneció Virginia constante al rey, y para mostrar su lealtad, desterró todos aquellos que no quisieron observar la liturgia de la iglesia anglicana.

En 1644, desoló la frontera otra guerra con los Indios. Hízose prisionero al fin al enemigo infatigable de los colonos, Opechancanough, y se destruyó el poder de los Powhatanes. Murió el viejo jefe herido cruelmente despues de haber sido hecho prisionero. Se les concedió la paz á los Indios; pero á condicion de ceder grandes porciones de territorio.

155. Habiendo salido triunfantes en todas partes el Parlamento y Cromwell, enviaron una fuerza suficiente para establecer su autoridad. Consintieron los colonos en reconocerla con la condicion de que no se les molestase. Simpatizaban sin embargo con el partido real, y cuando sucedió la restauracion de Carlos II al trono de su padre, le reconocieron con júbilo como á su rey; pero la gratitud no tenia cabida en el carácter de Carlos; y, cuando estuvo bien afianzado en el trono, recompensó á sus fieles vasallos de Virginia usurpando sus derechos y dando á sus licenciosos favoritos grandes porciones de sus mejores tierras.

CAPÍTULO XII.

EL PREDICADOR ELIOT.—UNION DE LAS COLONIAS DE NUEVA INGLATERRA.

156. DURANTE el siglo décimo séptimo, atrajo muchos buenos hombres el deseo de convertir Indios al Cristianismo. Entre los que se ocupaban con mas celo en este trabajo estaba Juan Eliot. Nació en Inglaterra en el año de 1604, emigró á Massachusetts á la edad de veinte y siete años, y se interesó mucho en favor de los Indios. Despues de hacer algunos esfuerzos para aclararlos, reunió tantos como pudo en Natick (véase el mapa, p. 86), y estableció allí una escuela india. Así que aprendió su lengua escribió una gramática algonquina y tradujo la Biblia en esta lengua. Esta traduccion se imprimió en Cambridge en 1663, y fué la primera Biblia que se publicó en América.

Cuando les habló de Dios encontró que creian ya en un Sér Supremo; pero no estaban tan dispuestos á recibir sus otras doctrinas. Hacian mil embarazosas preguntas; pero aunque no siempre creian ó entendian su enseñanza, sin embargo su simplicidad y bondad ganó sus corazones. Encontró en los niños sus mas atentos oyentes. Se dice que un jóven Indio habiendo visto ejecutar la ceremonia del bautismo por el misionero, persuadió á sus parientes á que se unieran á la iglesia, haciéndolo él en el acto, y declarando que ya estaba pronto para morir. Poco despues fué atacado por la tísis y murió como Cristiano.

Reunióse algun dinero en Inglaterra, para ayudar á Eliot en su benéfica empresa. Servia á los Indios de varios modos, no solamente los instruia en ceremonias religiosas, sino que ademas enseñaba á los hombres á cultivar la tierra y á hilar á las mujeres. Tenia un corazon que rebosaba bondad, no podia permitir que sufriesen sus prójimos cuando tenia los medios de socorrerlos. En cierta ocasion en

que llevaba atada en su pañuelo una parte de su salario, entró á visitar una desvalida familia. Movido por su miseria trató de desatar el nudo que encerraba su dinero, para darles una parte, pero como no pudiese hacerlo, se lo dió todo á la madre de la familia, diciendo: "Tómalo, porque yo creo que el Señor lo destina todo para tí."

Eliot escribió varios libros, en uno de ellos expresó sentimientos tan liberales que fué censurado por el tribunal de Boston y se le exigió que los retirase. Murió á una edad avanzada amado de todos los que le conocieron.

Ademas de Eliot hubo otros que se ocuparon en la buena obra y enseñaron á muchos Indios á leer y escribir. Uno de ellos llegó hasta graduarse. Pero se confinaban estos adelantos en la civilizacion á las tribus de la costa este de Massachusetts. Rehusaron, los Narragansetts lo mismo que las naciones mas distantes, toda instruccion y se adhirieron con orgullo á la fé de sus padres.

157. Cárlos I, cuya tiránica conducta fué al fin la causa de su caida del trono y ejecucion, hizo lo posible por oprimir tanto las colonias de Nueva Inglaterra como lo hacia con los Puritanos del reino. En 1634, dió poderes á una comision, que consistia del Arzobispo Laud y otros, para revocar cartas, imponer penas, y establecer un nuevo gobierno en las colonias de América. Llegaron pronto á Boston estas noticias además de un rumor de que la corona habia nombrado un gobernador que estaba en camino para Massachusetts. Se convocó un consejo y se decidió que debia la colonia oponerse y resistir estas medidas tanto como le fuese posible. En 1635, entregó la Compañía de Plymouth su carta; y poco despues se le privó á la Compañía de la Bahía de Massachusetts de sus privilegios por medio de un proceso judicial.

Quedó el gobierno de las dos colonias de Massachusetts bajo el dominio de la corona; y se tomaron prontas medidas para suprimir toda libertad de pensamiento y accion. Prohibióseles á los Puritanos emigrar á la América; y se

dice que así fué como el rey, desgraciadamente para él, impidió que Cromwell, Hampden, y otros amigos de la libertad saliesen de Inglaterra. Sin duda hubieran sido cruelmente perseguidos los colonos, si no se hubieran originado dificultades en Inglaterra que llamaron pronto toda la atencion del rey.

158. Teniendo las colonias de Nueva Inglaterra, el mismo orígen, miras é intereses, principiaron por este tiempo á sentir la necesidad de la union entre sí. En 1643, estaban amenazadas por los Indios de un lado, y los Holandeses y Franceses por el otro; en conformidad formaron las colonias de Plymouth, Massachusetts Bay, Connecticut y New Haven, una liga ofensiva y defensiva bajo el nombre de "Colonias Unidas de Nueva Inglaterra." Contaban en este tiempo una poblacion de unos 20,000 habitantes esparcidos en unas 50 aldeas.

Retenia cada colonia el manejo de su propio territorio; pero todas las cuestiones de paz y guerra y todas las materias de interés comun, debian ser decididas por un consejo que se componia de dos comisionados por cada una. En caso de guerra cada colonia debia suministrar hombres y dinero á proporcion de su poblacion. Esta confederacion fué el gérmen de la Union Americana. Fué de gran ventaja para las colonias, y duró mas de cuarenta años, hasta que Jaime II revocó las cartas de Nueva Inglaterra.

159. El pueblo de Massachusetts proveyó pronto á las necesidades de la juventud. La corte general votó un presupuesto para establecer una escuela en Cambridge, y habiéndole dejado el Rev. John Harvard cerca de 4,000 ps. y toda su librería, se hizo una universidad y se le dio su nombre. Tal fué el orígen de la Universidad de Harvard, que es la mas antigua de los Estados Unidos. Toda aldea de cincuenta casas debia, por la ley, erigir un edificio, para que sirviese de escuela, y asalariar un maestro.

CAPÍTULO XIII.

VIDA DOMÉSTICA, CARÁCTER Y LEYES DE LOS PURITANOS.

160. Echemos una ojeada sobre el estado de la sociedad entre los Puritanos. Por supuesto su condicion era como la del pueblo Inglés de aquel tiempo. Muchas mejoras que despues se han introducido en la vida de familia eran desconocidas entónces, miéntras que otras eran nuevas entre ellos. El uso de las chimeneas era comun, pero algunos se le oponian, diciendo que el humo mejoraba la salud y endurecia las maderas de las casas. Los platos y cucharas de madera principiaban á ceder el paso á los de peltre. No dejaban de tener frecuentemente casas de piedra y ladrillo en Inglaterra; pero en América se usaban en los edificios solamente tablas y vigas toscas ó sin pulir. Un pobre trabajador en Inglaterra recibia en aquel tiempo la mitad de lo que recibe ahora por su trabajo. Su mas usual alimento era centeno, avena, y cebada; y miles de familias no probaban casi nunca la carne. La condicion ó estado del pueblo en Massachusetts era considerablemente mejor. Despues de los primeros años de escasez, una industria ordinaria suplia todas sus necesidades; y vivian con muchas mas comodidades y mas independientemente que las gentes de la misma clase en Inglaterra.

161. Habian adquirido los Puritanos naturalmente una fuerte aversion á las maneras y costumbres de aquellos que los habian perseguido. Se oponian al uso de velos, pelucas, y pelo largo, condenaban los gorros de seda y chalinas; exigian de sus mujeres que redujesen el tamaño de sus mangas y desaprobaban toda moda frívola en los vestidos. Disgustábales la cruz en la bandera Inglesa y prohibieron que se festejase el dia de la Natividad. Comparábanse con los Israelitas de la antigüedad que huyeron del cautiverio en Egipto á un desconocido desierto y trataron de confor-

marse con las leyes y costumbres del pueblo electo. Principiaron como ellos sus domingos en la tarde del sábado y lo observaban con la mayor severidad. Tomaron sentencias enteras de la Biblia para nombres de sus niños ó dábanles nombres de personajes de aquella. Se cumplia celosamente con todos los deberes religiosos; no se estimaban en mucho los sermones y las oraciones si no eran muy largos; y se enseñaba el catecismo regularmente á los niños y á los criados. Eran severos y formales, pero al mismo tiempo industriosos, emprendedores y morales.



UN PURITANO.

162. Condenaban las leyes de los Puritanos toda guerra que no fuera defensiva, imponian penas por concurrir al juego, la embriaguez y otras inmoralidades. Prohibieron el tomar interés por dinero prestado, y castigaban la blasfemia y la idolatría con pena de muerte. Los Cristianos de su misma secta, que habian sido perseguidos, y que buscaban refugio entre ellos, eran sostenidos á espensas del pueblo; pero no se permitia á los curas y Jesuitas poner los piés dentro de sus límites.

163. Aborrecian tanto á los Cuácaros como á los Católicos Romanos. Fueron aquellos conocidos primeramente como congregacion religiosa en Inglaterra en 1644, por medio de las predicaciones de Gorge Fox. Tenian aversion los Cuácaros á las formas, y creian que Dios se comunicaba directamente con el espíritu de los hombres influyendo en ellos

segun su Voluntad. No querian tomar las armas ni prestar ningun juramento; condenaron los placeres, las formas y la ostentacion; denunciaron la tiranía y aborrecian los títulos. Deseosos de propagar sus doctrinas y prontos á sellar sus opiniones con la sangre de sus venas, volvieron los ojos hácia la América como un campo abierto á sus esfuerzos.

164. En 1656, llegaron á Boston dos Cuácaras. Arrestáronlas inmediatamente, y despues de tenerlas en prision cinco semanas las expelieron de la colonia. Se hicieron leyes prohibiendo con penas muy graves el introducir ó albergar Cuácaros en Massachusetts. Si alguno de los que pertenecian á la "maldita secta" era hallado en la colonia, debia perder una oreja; si volvia, la otra; y por la tercera ofensa era castigado atravesándole la lengua con un hierro ardiente.

Pero los perseguidos Cuácaros tenian á gloria el poder probar su fé á costa de los sufrimientos. Cuanto mas severos eran los castigos que les imponia, mas atraidos eran á Boston. Multas, latigazos y tormentos no los detenian: finalmente las autoridades decretaron que todos los Cuácaros que se encontrasen por segunda vez en la colonia fuesen castigados con pena de muerte. Sufrieron la pena de esta ley tres hombres y una mujer declarando en el patíbulo que morian por seguir los dictados de su propia conciencia. Estas ejecuciones excitaron sin embargo tal horror, que se abrogó aquella cruel ley. Despues de esto hacian salir á los Cuácaros de la colonia azotándolos, desvaneciéndose poco á poco la excitacion.

165. En la época mas liberal en que nos encontramos parece extraño que los Puritanos hubiesen olvidado tan pronto sus propios sufrimientos y mostrasen el mismo espíritu perseguidor y tiránico que los habia precisado á ellos mismos á huir. Quizá puede encontrarse su sola excusa en el espíritu que reinaba en aquellos tiempos. Se encuentran leyes para castigar la herejía en todo país Cristiano. En España han perecido multitudes en la hoguera y en el tor-

mento. Bajo el reinado de Cárlos V, perecieron en los Paises Bajos 50,000 personas quemadas, ahorcadas, emparedadas ó degolladas. Aun en Inglaterra sufrieron un sinnúmero de víctimas bajo el reinado de María la Sangrienta y algunos de sus sucesores. Los Puritanos no hacian mas que llevar adelante los mismos principios de intolerancia. El honor de hacerse superiores al fanatismo de su época pertenece á Rogerio Williams y sus colonias de Providence, al Lord Baltimore y su feliz colonia de Chesapeake.

CAPÍTULO XIV.

GUERRA DEL REY FELIPE.

166. CONTRARIO á la conducta de los colonos de Virginia, tomaron los Puritanos de Nueva Inglaterra partido contra el rey, en los disturbios ocurridos entre el Parlamento y Carlos I, así que, cuando este fué destronado y Cromwell tomó las riendas del gobierno, fueron tratados con grande liberalidad y favor. Aumentóse la poblacion; extendióse el comercio; florecieron la pesca y la construccion de navíos y otras industrias se prosiguieron con provecho.

167. En 1658, murió Cromwell; y, habiendo abdicado su hijo, se restituyó el trono á Carlos II en 1660. El primer navío que salió para las colonias llevó allí á Whalley y Goffe, dos de los jueces regicidas que condenaron á Carlos I, y ahora estaban compelidos á huir temiendo la venganza de su hijo. El gobernador Endicott los acogió en Boston. Recibióse una órden para su arresto en el año siguiente; pero las autoridades los dejaron escapar al Connecticut.

Habiéndose asegurado permanentemente el trono de Carlos II, tuvieron las colonias que reconocer su autoridad. El pueblo de Massachusetts envió comisionados á Ingla-

terra para pacificar el enojo del rey por haber tomado partido contra su padre y á que procurasen la confirmacion de su carta. Cumplió el rey con sus deseos en lo que respecta á la confirmacion de la carta, y concedió el perdon por las ofensas pasadas; pero al mismo tiempo exigió que prestasen los Puritanos el juramento de fidelidad, que tolerasen la iglesia anglicana, y que extendiesen el derecho de votar á los que no eran miembros de iglesia alguna; los colonos dieron á estas exigencias una respuesta evasiva, y cuando el rey mandó cuatro comisionados á la colonia su informe era tal que se hubiera visto obligado á castigar con la fuerza el espíritu de independencia de Nueva Inglaterra, á no haber sido porque la peste y el incendio de Londres llamaron toda su atencion. Por este tiempo contenia la Nueva Inglaterra 120 poblaciones con 60,000 habitantes.

168. Apénas se habian acabado estas turbaciones cuando se envolvieron las colonias de Nueva Inglaterra en una larga y sangrienta guerra con los Indios. Se conoce por el nombre de *Guerra del Rey Felipe* y estalló en 1675. Habia muerto hacia algunos años el fiel Massassoit, dejando dos hijos, Alejandro y Felipe. Sucedió Alejandro en el mando á su padre, pero murió poco despues de una fiebre originada por la mortificacion de verse arrestado y puesto en prision por los Ingleses. Su muerte dejó á Felipe jefe de los Wampanoags, que contaban entónces 700 guerreros.

Habiéndose extendido los establecimientos ingleses en todas direcciones, se encontraban ahora confinados los Wampanoags en dos pequeñas penínsulas. Habian vendido una gran parte de sus terrenos y no podian ya gozar de la libertad de la selva que era tan necesaria para su felicidad. Principiaron entónces á comprender aquellas misteriosas marcas que habian puesto de tiempo en tiempo en escrituras que traspasaban sus posesiones para siempre á otros. Los blancos crecian en número cada dia y se alarmaron los naturales á la idea de que algun dia fuesen arrojados aun de lo poco que les quedaba de los terrenos de sus antecesores.

Aumentaron la sospecha que se principiaba á tener de la hostilidad de los indígenas varias ocurrencias desgraciadas. En 1674, un jefe á quien se habia requerido por alguna ofensa, que entregase sus armas, se le llamó á Boston para ser juzgado. En lugar de obedecer la órden, él con otros mataron al portador, fueron arrestados los asesinos, y probada su culpa se les mandó ahorcar públicamente. Vengáronse los Indios inmediatamente atacando á Swanzey, un establecimiento cerca de Mount Hope, y mataron ocho ó nueve de sus habitantes.

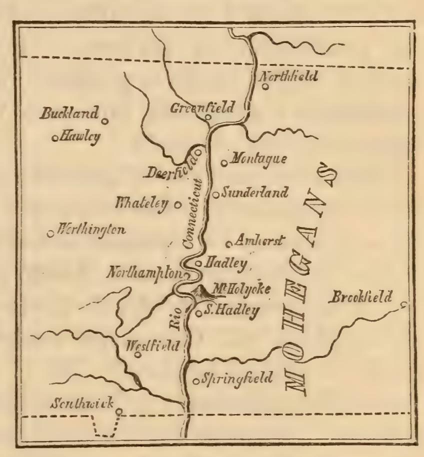
169. Lloró Felipe al oir que habia principiado la guerra, y nunca mas se le vió sonreir. Debió presentir que debia resultar en la destruccion de su tribu. Los Ingleses eran muy superiores en número á los Indios, y estaban bien provistos de armas, municiones, y de todo lo necesario á la vida. Los Indios aunque habian aprendido el uso de las armas de fuego, estaban escasamente provistos de ellas y les faltaba la disciplina y la confianza que tenian sus enemigos. Resolvió, sin embargo, Felipe hacer todo lo que debia un gran guerrero. El dejaria á lo ménos á sus enemigos una victoria que tendrian motivos de lamentar.

En el espacio de una semana despues del ataque de Swanzey llegó una columna de tropas de Boston. Estuvieron los Indios obligados á retirarse. Su ruta quedaba bien indicada por las casas incendiadas, y picas fijadas en la tierra que sostenian en su extremidad las cabelleras y cabezas de sus desgraciadas víctimas. Existia una gran consternacion; pero continuaban llegando al campo voluntarios, y se logró arrojar á los Wampanoags del Mount Hope. [Véase el mapa, p. 86.]

170. Felipe andaba ya fugitivo; pero tambien era mas terrible que nunca. Moviéndose rápidamente entre las tribus circunvecinas las exhortaba con una elocuencia irresistible á que se le unieran para defender la causa comun de su raza. Sus llamamientos fueron oidos. Desde Maine hasta Connecticut, toda la poblacion india, con muy

pocas excepciones, tomó las armas en esta guerra sanguinaria. Hasta los Narragansetts, que habian prometido estar en paz con los Ingleses, se unieron finalmente á la liga; acordándose sin duda su jefe del mal tratamiento que habia tenido su padre Miantonomoh.

Manteníase en una constante alarma toda la frontera. Resonaba por todos lados el terrible grito de guerra de los Indios, y nadie podia decir cuándo estaba seguro de la feroz rapiña del salvaje. Fueron quemados Brookfield, Deerfield y Springfield, Fué sorprendido Hadley miéntras que la gente estaba en la iglesia. Amedrentáronse los habitantes. En medio de la confusion, cuando los Indios iban á principiar su carnicería, se presentó un extraño personaje encorvado por la edad, hizo volver en sí al pueblo, formólos en órden de batalla, condújolos á la carga y derrotó completamente á los salvajes. Desapareció tan pronto como habia aparecido y por algun tiempo atribuyó el pueblo su salvacion á algun ángel. Descubrióse despues que este misterioso personaje no era otro que Goffe, el rejicida, que habia sido general en el ejército de Cromwell. Advirtiendo el peligro de sus compatriotas, habia salido de su escondido retiro para salvarlos.



ESTABLECIMIENTOS EN LA PARTE OESTE DE MASSACHUSETTS.

171. Viendo los colonos que era necesario tomar medidas vigorosas, determinaron invadir el territorio de los Narragansetts. Reuniéronse mil hombres. Púsose á su cabeza Josiah Winslow; y, en Diciembre de 1675, se prin-

cipió la expedicion. Estaba la tierra cubierta de una espesa nieve por la cual se abrian camino los invasores con mucho trabajo. Encontraron al enemigo atrincherado en un pantano y defendido por palizadas. Al aproximarse abrieron los salvajes un mortífero fuego, pero reemplazábanse los que caian inmediatamente por otros y despues de un reñido combate de dos horas se tomó el fuerte. Pusieron fuego los vencedores á las cabañas de los Indios y destruyeron sus provisiones de invierno. Perecieron en las llamas muchos viejos, mujeres y niños. Murieron mil guerreros, mostrando los colonos tan poca misericordia como ellos mismos habian obtenido.

Quedó de este modo destruido para siempre el poder de los Narragansetts. Los pocos que sobrevivieron anduvieron errantes en los pantanosos bosques de cedros, sin otro abrigo que la siempreviva, ni otro alimento que las castañas que desenterraban debajo de la nieve. A pesar de todo esto el orgulloso jefe Canonchet exclamó, "Pelearémos hasta perder el último hombre." En el siguiente Abril (1676), fué hecho prisionero; pero su ánimo no estaba subyugado todavía. Cuando fué interrogado por un jóven, rehusó responder á "un niño," pero dijo que hablaria con un jefe. Habiéndosele anunciado que le esperaba la muerte, exclamó, "¡La deseo, que venga! Moriré ántes que hable nada que no sea digno de mí mismo."

172. En Febrero de 1676, atacó Felipe á Lancaster. Refugiáronse cuarenta y dos personas en la casa de María Rowlandson, que describia este dia como "el mas triste" que jamás habia visto. Algunos peleaban por sus vidas, otros se revolcaban en su propia sangre, la casa estaba incendiada, y los salvajes prontos á matar á todos aquellos que las llamas hacian salir afuera. Intentando escaparse Mrs. Rowlandson recibió una bala en un costado, y le hirieron el niño en sus brazos. Fueron quemados Groton, Medfield, Weymouth, y Marlborough. Sorprendieron al capitan Wadsworth, cuando iba á socorrer á Sudbury y le

mataron la mayor parte de los suyos. Los que fueron hechos prisioneros sufrieron los tormentos mas crueles. Dice el original Cotton Mather, que los Indios hacian morir á sus prisioneros asándolos deliberadamente.

No se permitia Felipe ningun descanso. Estaba presente en todas partes, y, sin embargo, nadie lo veia. Cuando quiera que una aldea sin proteccion invitaba al ataque, en donde quiera que una bien dispuesta emboscada pudiese destruir al enemigo inexperto, allí y en el momento mas preciso se hallaba el vigilante jefe. Fué necesario rastrear sus huellas para encontrar sus secretos lugares de acecho. Marchó en perseguimiento suyo el capitan Turner y le alcanzó en las cascadas del Connecticut. Atacóle de noche, y la mayor parte de aquellos valientes Indios fueron muertos en el acto ó precipitados en la catarata.

173. Habiendo abandonado la guerra las tribus de Nueva Hampshire, se redujeron las fuerzas de Felipe á un corto número de guerreros. Estando continuamente obligados á huir de un sitio á otro sufrian en extremo del hambre. En una ocasion, tuvieron que ir 300 de sus hombres á la costa, distante muchas millas, para sustentar la vida con las ostras del mar. Sontenia con todo eso la guerra el valiente jefe. Llegó á tanto su tenacidad que mató de un golpe á uno de los Indios por proponerle la paz.

En Junio de 1676, se reclutó un gran número de hombres con el objeto de exterminar al enemigo, poniéndolos bajo el mando del célebre capitan Church. Mató y apresó este en el verano muchos de los dispersos Wampanoags. Entre otros se tomaron á la mujer y el hijo de Felipe. "Tengo traspasado el corazon," exclamó el jefe, "ahora estoy pronto á morir!" El niño á que se hace alusion tenia nueve años, el último de la familia de Massassoit. Olvidando todo lo que debian á su abuelo, lo vendieron los Puritanos en Bermuda como esclavo.

174. La situacion de Felipe habia llegado á ser desesperada. Despues de haber sido abandonado, traicionado,

perseguido hasta la última extremidad, no podia esperar consuelo sino en la muerte. Acogióse con los pocos compañeros que le quedaban en un pantano de los que habia en los vastos terrenos de caza que habian pertenecido á sus padres. Allí, miéntras que procuraba obtener algun reposo le acosaron sueños muy lúgubres. Influido por una especie de funesto vaticinio, aconsejó á sus hombres que se salvasen y que le dejasen entregado á su destino. Ya era tiempo. El capitan Church habia llegado. Disparó al jefe un Inglés; pero su fusil faltó, y un Indio aliado que estaba en la compañía hizo fuego y atravesó la bala el corazon de Felipe. Las tropas de Church vitorearon su triunfo y trataron al rey caido con salvaje indignidad. Descuartizaron su cuerpo. Le cortaron la cabeza y la llevaron á Plymouth desde donde la condujeron en triunfo por toda la colonia. El Indio que lo mató recibió una de las manos como recompensa.

Así acabó la guerra de Felipe causando gran gozo en el pueblo, que ahora podia contar con su vida con alguna seguridad. Habia costado muchos de los mejores hombres de la colonia, y destruido una enorme cantidad de propiedad, inclusas seiscientas casas. Habia obligado á los colonos á contraer una gran deuda, pero determinaron con un orgullo honrado el pagarla sin ayuda de la madre patria.

CAPÍTULO XV.

REBELION DE BACON.

175. Aunque amantes de la libertad, todavía retenian los colonos de Virginia algunas formas de la aristocracia inglesa. El hijo mayor heredaba toda la hacienda de su padre, y así como la influencia de la riqueza de los propie-

tarios de tierras se aumentaba así tambien crecia y se hacia mas distinta la línea entre las clases altas y bajas. La mayor parte de los colonos de Virginia eran realistas, y eran pocos los republicanos que fueron elegidos en la nueva legislatura formada despues de la restauracion al trono de Cárlos II.

A pesar de esto no se trataba á los leales colonos con el favor que tenian derecho á esperar del gobierno de Inglaterra. De allí á poco ordenó el gobierno que se trasportasen las importaciones y exportaciones de las colonias en navíos ingleses solamente, y que sus principales productos habian de embarcarse solo para Inglaterra. Destruyóse así un tráfico muy provechoso que se habia principiado con las Indias Occidentales.

Las medidas de su propia legislatura eran poco ménos ofensivas que las del Parlamento. Solo se concedia el derecho de votar á los propietarios de casas. Se obligaba á seguir las formas de la iglesia anglicana á todo el mundo y se imponia una multa de 20 libras esterlinas á los que no concurrian al culto público. Se hizo una ley expresamente contra los Cuácaros; y se denunciaba á los Anabaptistas como que estaban "llenos de afectadas novelerías inventadas por su propia imaginacion herética." Los miembros de esta legislatura habian sido elegidos por dos años; pero ellos continuaban en sesion, sin hacer ningun caso de la expiracion del plazo, fijando su propio salario en 250 libras de tabaco diarias. No se emprendia ninguna mejora pública. No se construian ni caminos ni puentes. El gobernador Berkeley, á quien la larga posesion del poder habia hecho un tirano, expresaba su participacion en los sentimientos de esta legislatura realista, cuando dijo: "Doy gracias á Dios de que no hay escuelas ni prensa pública, y deseo que no las tengamos de aquí á cien años."

176. El pueblo estaba justamente descontento con tal gobierno, y para colmo de tantas turbaciones, estalló en 1675 una guerra con los Indios. Rechazados de sus mora-

das los Susquehannas por los Sénecas, habian retrocedido hácia el Potomac y principiaron á cometer depredaciones en Mariland. Apresuróse Juan Washington, bisabuelo del primer presidente de los Estados Unidos, á dar ayuda á los colonos. Enviaron los Indios proposiciones de paz; pero los colonos violando las leyes de justicia, dieron la muerte á los embajadores. Tomaron represalias los Indios devastando la frontera desde el Potomac hasta el James, y matando sin misericordia á todos los que cayeron en su poder.

Solicitó el pueblo del gobernador Berkeley que tomase medidas para la proteccion de sus vidas y propiedades; pero él no hizo ningun caso de su representacion, y no se puso ningun dique que detuviese la destruccion del enemigo. En 1676, instó el pueblo á Nathaniel Bacon, que acababa de llegar de Inglaterra, á que se pusiese á la cabeza y los guiase contra el enemigo. No quiso el gobernador nombrarle para esta comision; pero Bacon, movido por las súplicas de sus amigos, declaró que si oia hablar de otro asesinato saldria al campo sin mas nombramiento que su espada. Informósele poco despues que habian asesinado á varios hombres en su propia hacienda. No titubeó mas el jóven y valiente jefe. Púsose al frente de 57 hombres, derrotó á los Indios y entónces volvió á hacer frente á Berkeley que marchaba ya contra él. Pero el pueblo se expresaba tan abiertamente contra la conducta del gobernador, que este se determinó á cambiarla. Bacon hizo concesiones, y fué reinstalado en su primera posicion. Se disolvió la legislatura, y se nombró otra de principios enteramente diferentes.

177. Restauróse así la paz, pero solo por poco tiempo. Estaban resueltos Bacon y sus partidarios á obtener el nombramiento que Berkeley habia prometido, pero que parecia determinado á rehusar otra vez. Al fin aparecióse el jefe republicano delante de Jamestown con cerca de 500 hombres, y obtuvo la firma del gobernador por fuerza. Pero apénas habia marchado con su pequeño ejército contra

los Indios, cuando Berkeley disolvió la legislatura, volvió á levantar su estandarte y proclamó rebelde á Bacon. Estos procedimientos irritaron al pueblo. Volvió Bacon y apeló á los Virginianos para que derribasen un gobierno tiránico. Levantóse el pueblo en masa para sostener á su jefe, y fué compelido Berkeley á huir mas allá del Chesapeake.

Durante una ausencia temporal de Bacon en la expedicion contra los Indios, volvió á tomar Berkeley posesion de Jamestown, pero fué arrojado otra vez. Para evitar que se volviese á posesionar de la ciudad, la quemó enteramente Bacon ántes de retirarse. Varios de los patriotas aplicaron la antorcha á sus propias moradas. Fueron consumidas por las llamas la nueva casa del Estado y la iglesia mas antigua de la colonia.



INCENDIO DE JAMESTOWN

Parecia que el pueblo de Virginia habia conseguido ya el objeto por que tanto habia combatido, esto es, un

gobierno eficaz y liberal, cuando su benemérito jefe fué atacado de una enfermedad que puso fin al mismo tiempo á sus dias y á sus esperanzas. Aunque denunciado como traidor durante su vida por los que se oponian á los derechos del pueblo, Bacon ha sido considerado por la posteridad como un verdadero amigo del pueblo, un intrépido campeon de la humanidad, la justicia y la libertad.

178. No se pudo hallar uno que fuese digno de reemplazar á Bacon como jefe del partido del pueblo. Berkeley fué reinstalado, y con su vuelta, principió una serie de multas, confiscaciones, y ejecuciones. Todos los que habian tomado el partido de los rebeldes eran perseguidos cruelmente. Fué condenado á muerte Hansford, el primer jefe partidario que hubieron á las manos. Rehusó el vengativo gobernador la súplica que le dirigió pidiendo que lo fusilasen como soldado; y fué ahorcado, siendo el primer blanco nacido en América que pereció en la horca. "Sabed," dijo desde el patíbulo, "que muero vasallo leal y amante de mi patria." Fué cogido poco despues Drummond, otro republicano. "Tú eres bien venido," dijo Berkeley al verle, "Tengo mas gusto en verte que á ningun hombre de Virginia. Serás ahorcado en media hora." Antes que la venganza implacable del gobernador se saciase fueron ejecutadas veinte y dos personas. Al fin suplicóle la Asamblea que se abstuviese de derramar mas sangre, y él accedió á su peticion, aunque con repugnancia.

Volvió á Inglaterra poco despues, en donde se censuró severamente su conducta. "El viejo necio," dijo el rey, "ha quitado mas vidas en aquel despoblado país, que yo por el asesinato de mi padre."

179. Sucedióle, como gobernador, el avaro Culpepper, Enriquecióse imponiendo contribuciones y empobreciendo la colonia. Despues de algun tiempo le hizo volver el Rey, y anuló las concesiones injustas que habia hecho á favoritos indignos, declarando otra vez á Virginia provincia real.

CAPÍTULO XVI.

ESTABLECIMIENTO DE LA CAROLINA.

180. La region llamada Carolina, fué nombrada así en honor de Carlos IX de Francia, pero habia sido primeramente colonizada bajo los auspicios de Carlos II de Inglaterra. En 1663, este monarca, á pesar de las patentes concedidas anteriormente, y de los derechos que reclamaban Francia y España, hizo donacion del territorio en cuestion á Eduardo Clarendon, Lord Albemarle, al Conde de Shaftesbury, y otros.

Meditaban Clarendon y sus asociados la fundacion de un gran imperio. Fué nombrado Shaftesbury para que extendiese una constitucion. Este llamó en su ayuda al filósofo Locke, que hizo un "Gran Modelo," y daba poder absoluto á unos cuantos nobles desconociendo enteramente los derechos del pueblo. Se firmó esta constitucion en 1670. No habia en la Carolina por aquel tiempo ni iglesia, ni casa de justicia ni imprenta. Era, empero, la tierra de la paz y de la abundancia, y sus grandes ventajas naturales habian atraido ya á varios colonos. Algunos habian fijado sus moradas cerca de la Sonda de Albemarle; otros habian comprado un terreno á orillas del Cabo Fear, y establecieron un tráfico floreciente de duelas y tejamanil. Casi todo el país intermedio era un desierto.

Tal era la condicion de la Carolina, cuando llegó el "Gran Modelo" de constitucion de Locke. No podia haberse hecho ménos adecuada para el pueblo. No habia lugar para una gran serie de lores entre hombres que se vestian de pieles de ciervo é hilo casero. Los intrépidos y fuertes Carolinienses, "los mas libres de los libres," habian aprendido á gobernarse á sí mismos y fueron en vano todos los esfuerzos que se hicieron para poner por obra la nueva constitucion.

181. El mismo año en que se firmó la constitucion, se embarcaron para la Carolina una partida de emigrados bajo el mando de Guillermo Sayle, y desembarcaron cerca de la desembocadura del rio Ashley. Aunque establecieron un gobierno republicano y una asamblea representativa, intentaron no obstante, llevar á cabo la absurda constitucion de Locke; pero encontraron que era imposible. Como estaban á una considerable distancia de los establecimientos de Albemarle y del cabo Fear, pensaron que seria mejor crear un gobierno enteramente distinto; y de aquí la division de la Carolina del Norte y la Carolina del Sur. Aconsejados los Indios por los Españoles de la Florida, mostraron una disposicion hostil; y los nuevos colonos estaban obligados á llevar armas para su defensa cuando iban á la playa á coger ostras ó se ocupaban en cualquiera otro trabajo.

En 1672, unos pocos ganaderos erigieron sus cabañas en el sitio que hoy ocupa Charleston (véase el mapa, p. 153), y ocho años despues se fondó formalmente la ciudad. El país circunvecino era un paraiso. Estaban las orillas del rio pobladas de gigantescos pinos, cubiertos de jazmines amarillos, perfumando el aire con las fragantes emanaciones de sus flores. Llegaban emigrados tanto de las colonias del Norte como de Inglaterra, y entre otros, cincuenta familias que envió Cárlos II, para introducir el cultivo de la vid, almendro, olivo, y el gusano de seda. Falló la tentativa, pero no por eso dejó de resultar notablemente ventajosa para la colonia por la llegada de tantos labradores frugales é industriosos. La poblacion se aumentó todavía mas en 1685, con la llegada de muchos Hugonotes ó Protestantes Franceses que habian sido arrojados de su país por la persecucion, entre los descendientes de los cuales se encontraron los mas valientes héroes de la Revolucion.

182. El mismo apego que prevalecia en la Carolina del Norte al gobierno republicano, dominaba en la colonia del Sur, y cuando los propietarios enviaron al gobernador Col-

leton con poderes amplios para amedrentar al pueblo y someterlo, se le resistió este abiertamente. La Asamblea mantuvo resueltamente sus derechos, desafió al gobernador, y puso en prision á su secretario. En vano llamó á las armas la milicia; el pueblo triunfó. Cuando se recibieron las noticias de la revolucion que puso en el trono de Inglaterra á Guillermo y María, desterraron á Colleton de la provincia. Se tomaron medidas semejantes con iguales resultados en la Carolina del Norte; así vemos que en 1689 la causa de los derechos del pueblo triunfó por fin, y se abrió una brillante perspectiva para lo futuro.

CAPÍTULO XVII.

ESTABLECIMIENTO DE PENSILVANIA.

183. Un número de Cuácaros que habian sido cruelmente perseguidos en Nueva Inglaterra y su madre patria, se refugiaron en Nueva Jersey, en 1675. Un año despues, vendió uno de los propietarios su interés á varias personas, una de las cuales era Guillermo Penn. Deseando proveer de un territorio propio al pueblo que tenia la misma fé que él, resolvió probar su "santo experimento" en mayor escala. En 1681, obtuvo de Cárlos II un extenso territorio al occidente del Delaware, en pago de un título contra el gobierno por £16,000, que le habia dejado su padre. El Rey mismo le dió el nombre de Pensilvania, "la tierra de los bosques de Penn."

184. Este hombre eminente era hijo del Almirante Penn, que se habia distinguido por su conquista de Jamaica y sus brillantes hazañas durante la guerra con la Holanda. Nació en 1644, y á la edad de diez y seis años fué expelido de la universidad de Oxford por haber abrazado las doctrinas del cuacarismo. Irritado su padre por aquella expulsion lo

castigó y lo echó de su casa, pero despues lo envió á viajar por el continente, esperando que cambiarian sus opiniones con el conocimiento del mundo. A su vuelta á Inglaterra, principió el estudio de leyes; pero escuchando otra vez á un predicador cuácaro, se convirtió tan firmemente que todas las reconvenciones de su padre y una segunda expulsion de la casa paterna, no pudieron hacer que abandonase su fé.

El jóven cuácaro fué encarcelado varias veces, por haber defendido la causa de sus hermanos. Una vez, miéntras yacia en una prision, le enviaron el sabio Stillingfleet para convencerle de sus errores; pero Penn le suplicó que dijera por él al Rey que "la torre (el edificio en que estaba detenido) era para él, el peor de todos los argumentos del mundo." En cierta ocasion tuvieron un jurado padeciendo de hambre dos dias con sus noches para forzarlos á condenarlo de un delito, pero al insistir en darlo por libre, se les impuso multa. Al fin, fatigado de tanta persecucion, se embarcó con otros de su religion para Holanda á fin de extender sus doctrinas en el continente. En esta mision dió Penn la vuelta á Alemania predicando ya en palacios, ya en cabañas. Volviendo á Inglaterra y encontrando que todos sus esfuerzos en favor de sus oprimidos hermanos eran inútiles, se interesó en el nuevo mundo del modo que hemos visto.

185. Habíanse establecido ya en el territorio concedido á Penn varios Suecos y Holandeses. No tenia deseo de expulsarlos, y tan pronto como obtuvo la concesion, mandó una copia de ella con un mensaje á todos los residentes, diciéndoles que no queria usurparles sus derechos, sino que eran sus intenciones que se gobernasen por sus propias leyes. A poco tiempo se dieron á la vela tres navíos cargados de emigrados con instrucciones de edificar una ciudad. Cada casa debia tener además un gran jardin, de modo que pudiera ser "una verde ciudad campestre."

En 1682, el mismo Penn se embarcó para el nuevo mun-

do con cien colonos. Tuvo un largo y melancólico viaje de nueve semanas, durante el cual murieron de viruelas treinta de sus compañeros. Celebróse su llegada con entusiasmo y subiendo el Delaware llegó muy pronto á un lugar guarnecido de pinos, en donde determinó erigir su ciudad. Fijóse el sitio exacto en Febrero de 1683. Fué comprado el terreno á los Suecos, y la ciudad principiada de este modo se nombró Filadelfia, *amor fraternal*, denotando los sentimientos que se esperaba prevalecerian entre sus habitantes.

186. Poco tiempo despues hizo Penn un memorable tratado con los Indios, bajo un olmo, en el lugar que ahora se llama Kensington. Se conservó cuidadosamente este árbol hasta 1810, cuando fué derribado por una violenta tempestad. Despues se ha erigido un monumento que marca el sitio.



GUILLERMO PENN.

Allí, cerca del Delaware, se reunieron los grandes jefes de los bosques. Tomaron sus asientos en el suelo los ancianos formando una media luna, miéntras que los jóvenes guerreros se colocaron detras en la misma forma. El nuevo gobernador, cuyos mensajes y cartas les habian inspirado confianza, se puso en el espacio que quedaba en el centro ante ellos, distinguiéndose de sus compañeros solamente por la faja azul que rodeaba su cintura. "Nos reunimos," les dijo, "en el ancho camino de la verdad y de la buena voluntad. No se abusará por ninguna de las dos partes, sino que todo será sinceridad y amor. No os

llamaré hijos, porque los padres reprueban á sus niños algunas veces con demasiada severidad, ni solamente hermanos, porque estos riñen entre sí. No compararé la amistad que debe existir entre nosotros á una cadena, porque esta puede enmohecerse con las lluvias ó romperse á la caida de un árbol. Nosotros somos como dos partes del mismo cuerpo de un hombre que estuviera dividido. Somos todos la misma carne y la misma sangre."

Tuvieron los Indios confianza en sus palabras, y recibieron sus presentes, dándole á él á su turno un cinturon hecho de wampum (cuentas de conchas) emblema de amistad entre ellos. "Vivirémos," dijeron, "con William Penn y sus hijos amándonos tan largo tiempo como existan el sol y la luna." Este tratado nunca se violó. Los Indios pasaron las palabras de Penn de generacion en generacion; y aunque otras colonias de blancos sufrieron mucho por las guerras de los Indios, no se sabe que jamas haya sido molestado por ellos un solo cuácaro. Penn visitaba á menudo sus wigwams, y tomaba parte en sus entretenimientos y ejercicios.

187. La única dificultad que perturbó la paz de Pensilvania fué el determinar la línea que la separase de Mariland. Penn y Baltimore no pudieron acordarse en el límite de la frontera. Envióse la cuestion á Inglaterra para su decision, y allí se arregló concediendo á Penn la mitad del terreno que média entre la bahía de Chesapeake y el Delaware. La frontera actual se fijó por dos agrimensores, Mason y Dixon, en 1761, y se hace á menudo mencion de ella, llamándola la línea de Mason y Dixon. El territorio que ahora se llama Delaware estaba incluido al principio en Pensilvania, con el nombre de "los tres condados de abajo;" pero despues, no estando satisfechos los habitantes, se hizo colonia separada.

188. El gobierno que estableció Penn era estrictamente republicano. Se formó una asamblea de seis miembros por cada distrito, cuyo empleo duraba un año. Se tolera-

ban todas las sectas. Todo hombre libre que creia en Dios, y se abstenia de trabajar el domingo, podia votar y ser empleado. Se requeria que los padres dedicasen á sus hijos á alguna profesion ú oficio útil. El único crímen que tenia pena de muerte era el asesinato. Llegaban en gran número emigrados de Holanda, Alemania é Inglaterra. Creció y prosperó la pacífica colonia. En Agosto del año 1683, consistia Filadelfia en tres ó cuatro casitas, y el ciervo corria por entre los árboles en que el agrimensor habia "pregonado" el curso de las calles. En 1685 contenia 600 casas. Creció mas en tres años que Nueva York en medio siglo.

En 1684 dejó Penn su colonia, ya firmemente establecida y con una poblacion de 7000 habitantes, para volver á la madre patria. Origináronse dificultades durante su ausencia. La Asamblea usurpó sus derechos; aplicando en parte sus rentas, que eran su única remuneracion por los gastos de plantear la colonia, al servicio público. Despues de pugnar algun tiempo por sostener su autoridad, cedió Penn á la Asamblea, reservándose para sí solamente el derecho del *veto*.

189. Con la caida de Jaime II, que tanto como rey cuanto como duque de York, habia sido un constante amigo de Penn, acabóse el favor que el justo y pacífico Cuácaro habia gozado. Se le acusó de abandonar sus principios y de tomar partido á favor de la causa del rey destronado. Quitáronsele los derechos de propiedad en Pensilvania; y miéntras que la colonia que lo debia todo á su sabiduría é integridad, crecia en poder é importancia, él acabó su vida en la obscuridad y la melancolía. Murió lleno de deudas en el año 1718; á cuyo tiempo, habia llegado la poblacion de Filadelfia á unos 10,000 habitantes.

CAPÍTULO XVIII.

HISTORIA INDIA.—MISIONEROS JESUITAS.

190. La tribu que recibió á Guillermo Penn de la manera amistosa que se acaba de describir, pertenecia á la familia de los Algonquines y se llamaban Lenni Lenapeses en su propia lengua, y en inglés Delawares. Segun sus tradiciones habian vivido muy léjos al Noroeste, y se habian unido á los Iroqueses para arrojar del valle del Misisipí á los fabricadores de baluartes. Vivieron por algun tiempo en paz en la fértil region que habian adquirido así; hasta que sus cazadores habiendo ascendido á los montes del Este, anunciaron que descendian de ellos grandes corrientes en un vasto lago de agua salada que habia abajo, y que regaban una tierra agradable y desocupada. Al oir esto, parte de los Lenapeses emigraron hácia el Este, y tomaron posesion de la region que atraviesan el Susquehanna, el Delaware, y el Potomac. Los que se quedaron en el Oeste se conocieron despues con el nombre de Ilineses.

Poco ántes de su entrevista con Penn, habian sido vencidos los Delawares por sus primeros aliados, los Iroqueses, y habian sido reducidos á un estado tan impotente que sus vencedores los llamaban "*mujeres.*" Pero ellos nunca habian reconocido á los Iroqueses por sus amos. El famoso Tamanend, el mas distinguido de sus guerreros y políticos, vivia todavía en este tiempo. Despues se conoció con el nombre de San Tammany, y algunas asociaciones han llevado este nombre.

191. Sucedian varios acontecimientos entre los Indios de América, miéntras que los Europeos planteaban sus colonias. El principal era la formacion de la confederacion Iroquesa por los años de 1539. Incluia cinco naciones, los Mohawks, Oneidas, Onondagas, Cayugas, y Sénecas. A estos se les unieron despues los Tuscaroras, y entónces se

les llamaba, "las Seis Naciones." Esta confederacion fué obra de un grande y sabio jefe, llamado Hiawatha. Los Indios lo miraban como al especial favorito del Grande Espíritu, y creian que habia sido llevado á los cielos en una canoa blanca como la nieve entre coros de música celestial.

El sitio original de las Cinco Naciones estaba en la parte central de Nueva York. Pero despues de una serie de brillantes conquistas hácia el fin del siglo décimo séptimo reclamaban todo el país desde el Sn. Lorenzo hasta la desembocadura del Ohio. Fué detenida por algun tiempo su victoriosa carrera por los Miamis y los Ilineses, que con salvaje ferocidad bebian en los cráneos de sus despedazados jefes y devoraban los corazones todavía palpitantes de sus torturados guerreros. Pero al fin estos tambien fueron vencidos. Tal fué el éxito de los Iroqueses que hasta las tribus mas distantes se llenaban de terror al oir su nombre.

192. Ya hemos descrito los esfuerzos de Eliot para convertir los Indios de Massachusetts. Algun tiempo ántes, los misioneros Jesuitas habian principiado su trabajo entre las tribus del Norte y Oeste. Los Mohawks habian sido visitados en 1617, establecióse una mision entre los Hurones, fundóse una escuela y un convento en Quebec, y se desplegaron los estandartes de la Iglesia Cátolica Romana y los de Francia en varios puntos desde Maine hasta el lago Huron.

193. Dejando sin mencionar varios que perecieron de accidentes y fatigas en los desiertos, y otros que sufrieron el martirio en la guerra entre los Hurones y los Iroqueses, pasarémos á ocuparnos de Allouez. En 1665, exploró el país cerca del lago Superior, y descubrió las Rocas Pintadas en la playa del Sur, en donde la piedra arenosa, de 300 piés de altura, se ha gastado con el tiempo tomando las formas de enmohecidos muros y columnas truncadas, parecidas á una antigua ruina. Aquí enseñó á los Chippewas y Siuses y oyó hablar á estos del Misisipí, ó "gran rio."

194. El próximo en emprender el trabajo fué Marquette, celoso misionero Jesuita. Despues de establecer la importante mision de Mackinaw, en el norte de Michigan [véase el mapa, p. 161], partió con Joliet, en 1673, á descubrir el Misisipí. Servíanse de dos canoas en donde llevaban la carne salada y el maíz. Los Indios que encontraban les aconsejaban que abandonasen el viaje, diciéndoles que no solo encontrarian naciones hostiles y calores intensos, sino monstruos y demonios que de seguro los destruirian. Los celosos Franceses, sin embargo, no se desanimaron. Al pasar por Green Bay, encontraron una aldea en donde habia estado ántes Allouez. La cruz que habia erigido estaba cargada de arcos y flechas, pieles y cinturones, colgados en ella como ofrendas al Grande Espíritu. Pronto llegaron á Wisconsin, y finalmente alcanzaron con el mayor gozo á descubrir el Misisipí. Al descender el rio trataron varias veces con los Indios, que los recibieron pacífica y amistosamante, aunque fieros y ya provistos de armas de los establecimientos Europeos. Despues de llegar á la desembocadura del Arkansas festejados por los indígenas en diferentes puntos con maíz machacado y carne de perro, volvieron en salvo á Green Bay.

El entusiasta Marquette emprendió poco despues otra expedicion, entre los Indios de Ilines, cuyo afecto se ganó con su bondad y amor. Miéntras que navegaba á lo largo de la costa este del Lago Michigan, á su vuelta fué á tierra á ejecutar una ceremonia religiosa; esperáronlo sus compañeros largo tiempo; y al ir á buscarle encontraron que había muerto durante sus oraciones. Enterráronlo cerca de la desembocadura de un arroyo que llamaron en conmemoracion suya el Marquette. Años despues de esto, cuando el Indio se encontraba agitado con violencia por las aguas borrascosas del lago, trataba de calmar la tempestad y apaciguar las olas invocando el nombre del piadoso Misionero.

195. Emprendió despues La Salle la exploracion del

Oeste, con una comision de Luis XIV, de Francia. Aunque poseia muy pocos medios, era La Salle hombre de extraordinario valor, fortaleza y carácter emprendedor. Partió con el Jesuita Hennepin, que escribió una relacion de sus descubrimientos, del fuerte Frontenac (véase el mapa, p. 160) en el primer bote de vela que habia cruzado el lago Ontario. Despues de perder su barco, hizo un largo viaje parte por tierra y parte en canoas, construyendo fuertes y plazas de comercio, y encontrándose con una variedad de románticas aventuras, al fin logró volver al Canadá. Una porcion de su partida, entre los que se hallaba Hennepin, llegaron al Misisipí, y dieron el nombre de Sn. Antonio á la cascada de la parte superior de aquel rio. En 1681, volvió á partir, y esta vez llegó el mismo hasta el Misisipí. Despues de navegarlo hasta el golfo de Méjico en 1682 y de tomar posesion del país para su rey, en honor del cual lo nombró Louisiana, volvió y cruzó el océano para ir á Francia á procurarse ayuda.

Allí le confiaron el mando de una expedicion que se alistó con el objeto de colonizar la Louisiana. Tratando de llegar al sitio de sus recientes descubrimientos por el Sur, no pudo encontrar el gran rio por el cual habia bajado anteriormente. Durante su tentativa, naufragó el barco de las provisiones y ya no hubo otra alternativa sino la de buscar por tierra el punto deseado. Unas veces leemos que estuvo en Tejas, otras que en el norte de Méjico. El ánimo de los suyos desmayó con tantas fatigas, y el mismo La Salle se volvió desabrido de genio y desanimado. "El escondido rio" no podia encontrarse en ninguna parte, y al fin resolvió atravesar el continente hasta el Canadá, en busca de él y si todavía no lo lograba, volver á Francia á alistar otra expedicion. Habia llegado á un brazo del rio Trinidad en Tejas, cuando fué asesinado por alguno de los suyos, incitados á cometer el crímen por la repeticion de tantos contratiempos. Muy pocos fueron los que sobrevivieron á las fatigas de este viaje al Canadá. Dejaron una

colonia en el Colorado; pero fué pronto destruida por los Españoles, que fundaron en esta conquista su derecho á la posesion de Tejas.

CAPÍTULO XIX.

NUEVA YORK, HASTA 1689.—GUERRA FRANCESA É IROQUESA.

196. DURANTE tres años, Nichols, que tomó Nueva York á los Holandeses en 1664, ejerció el cargo de gobernador. Contentóse con sacar grandes sumas de dinero á los propietarios, sin hacer reformas de ninguna especie, ni conceder al pueblo mas libertad que aquella de que habian gozado hasta entónces. En 1667, reemplazó Lovelace á Nichols. Declaróse la guerra de allí á poco entre Inglaterra y Holanda. Esperaban un ataque las autoridades de Nueva York, y pusieron la ciudad en estado de defensa. Como se habia previsto, se aparecieron los Holandeses en el puerto; pero en vez de dar un asalto, sobornaron al oficial que mandaba el fuerte, y así obtuvieron sin oposicion la posesion de la ciudad y de toda la provincia.

197. Se restituyó la ciudad á los Ingleses, por un tratado que se hizo en 1674, é hicieron gobernador á Sir Edmund Andros, bajo una nueva carta que se acordó á Jaime, duque de York. Uno de sus primeros actos fué castigar al traidor que habia admitido á los Holandeses en la ciudad, rompiéndole la espada sobre la cabeza en frente de la casa del Ayuntamiento. Trató el nuevo gobernador de extender su autoridad sobre Connecticut y Nueva Jersey, pero fué vigorosamente resistido y no logró su intento ni en una ni en otra parte. Tambien, el pueblo de Nueva York, se quejó abiertamente de la usurpacion que le hacia de sus derechos y reclamaron tener voto en su propio gobierno. El Duque de York, cuyas

instrucciones habia seguido fielmente Andros, no sabiendo qué resolucion tomar, se dirigió á Guillermo Penn pidiéndole consejo. Este amigo de la libertad del pueblo le aconsejó que abandonase sus medidas arbitrarias; y sin mas dilaciones mandó llamar á Andros, y envió á Tomás Dongan por gobernador, con instrucciones de reconocer la autoridad de la Asamblea en 1683.

198. El acto mas importante de la administracion de Dongan fué la conclusion de un tratado con los Iroqueses. Preveyendo estos una invasion de parte de los Franceses, se reunieron los jefes de los Mohawks y otras tribus con los gobernadores de Nueva York y Virginia en Albany, y se prometieron mutua amistad. Estas prevenciones no eran demasiado prontas; porque De la Barre, gobernador del Canadá, invadió sus terrenos de caza en el próximo mes, en Agosto de 1684. Ántes de encontrar á los Indios, postraron las enfermedades la mayor parte de sus soldados. Entónces, el astuto Frances buscó medios de hacer creer á los Iroqueses, que habia venido solamente para fumar la pipa de la paz. Aunque los Indios comprendieron el verdadero estado del caso, permitieron á sus enemigos partir, y los invasores volvieron al Canadá en medio del oprobio de su accion.

Fué De la Barre reemplazado por Denonville. Este procedió á establecer un fuerte en el Niágara, apesar de las representaciones del gobernador de Nueva York. En este tiempo (1686) fué cuando principió el conflicto sobre los derechos de los Franceses y los Ingleses, lo que fué despues causa de una guerra destructiva.

199. Recibió instrucciones el nuevo gobernador para que apresase tantos Indios como fuese posible y los mandase á Francia. En conformidad, atrajeron á un fuerte frances, con pretexto de un tratado que se iba á efectuar, cierto número de Iroqueses, y allí los hicieron prisioneros. Fueron enviados despues á Marsella y se les puso á trabajar en galeras. Reunióse inmediatamente un gran ejército de

de Indios para atacar á Montreal. Apaciguó Denonville su furor accediendo á sus demandas; y la guerra hubiera acabado probablemente si no hubiese sido por las maquinaciones de un jefe Huron. Temiendo que despues le atacasen las Cinco Naciones si hacia la paz, les hizo creer artificiosamente que los Franceses obraban con traicion, y que le habian propuesto á él mismo que los ayudase en su destruccion. Irritados en extremo, los Iroqueses no dilataron mas la invasion del Canadá en 1689. Cayeron de repente sobre Montreal, arrasaron la ciudad, mataron mil de sus habitantes, y desolaron una gran parte del Canadá. Desesperados los Frances hicieron volar los fuertes de Frontenac y Niágara. Ya se les habia acabado casi toda la pólvora y no les quedaba una sola ciudad en su posesion entre el Sn. Lorenzo y Mackinaw.

CAPÍTULO XX.

NUEVA INGLATERRA BAJO EL GOBIERNO DE ANDROS Y PHIPPS.

200. Cuando el duque de York subió al trono de Inglaterra con el título de Jaime II, en 1685, revocó las cartas de las colonias del Norte y nombró á Sir Edmund Andros gobernador de toda la Nueva Inglaterra. Acordándose Andros de cómo habia sido tratado pocos años ántes en Nueva York, determinó cumplir al pié de la letra los principios de su despótico amo. Se le negaron al pueblo todos los derechos de que habia gozado hasta allí y se aumentaron inconsideradamente sus contribuciones. Estableciose la Iglesia Anglicana contra su voluntad, y prohibiéronse las reuniones públicas excepto cuando eran ordenadas por las autoridades de la ciudad.

201. Despues de disolver la Asamblea de Rhode Island, pasó Andros á Connecticut y pidió la entrega de la carta. Amonestóle el gobernador Treat, pero fué en vano. La Asamblea que estaba en sesion en Hartford, entró en un acalorado debate sobre la materia, que se prolongó hasta la noche; estrechábase la multitud del pueblo entrando en la sala á oir la discusion y á echar una mirada por la última vez sobre el precioso pergamino que estaba abierto sobre una mesa. Apagaron de repente las luces, y cuando volvieron á encenderse no pudo encontrarse mas la carta. Un patriota llamado Wadsworth se habia escapado con ella por entre la multitud y la ocultó en el hueco de una gigantesca encina. En conmemoracion de lo cual llamóse este árbol, la Encina de la Carta, y se preservó cuidadosamente hasta que fué derribado por una violenta tempestad en el año 1856. Aunque se salvó de este modo la escritura en que se fundaban sus libertades, se apoderó Andros del gobierno. Su primer acto despues fué quitar la autoridad de Dongan en Nueva York. Así fué que en 1688, todas las posesiones inglesas al Norte de Pensilvania estaban unidas bajo un gobierno despótico.


LA ENCINA DE LA CARTA.

Este estado de cosas, sin embargo, no duró mucho. Llegaron noticias á Boston, en la primavera de 1689, en donde Andros habia fijado su residencia, de que ya no era rey Jaime II, y que le habia sucedido en el trono Guillermo de Orange. Y el pueblo se rebeló inmediata y abierta-

mente. Reinstalaron sus primeros magistrados, arrestaron á Andros y le enviaron á Inglaterra para que se le formase causa. Eligieron representativos, y se votó que se reasumiesen los derechos de que habian gozado anteriormente. Las demas colonias procedieron del mismo modo y en Connecticut, se sacó, intacto, el venerado pergamino del hueco de la encina.

202. Pasó el pueblo de Massachusetts los dos años que siguieron tratando de obtener una carta de Guillermo III. Al fin lo consiguieron, aunque el documento era de un carácter enteramente diferente de lo que habian esperado. Se habian quitado muchos de sus privilegios, entre los cuales la eleccion de empleados públicos, que desde aquí en adelante debian ser nombrados por el gobernador ó la corona. Se extendieron los límites de la colonia hasta el Sn. Lorenzo, añadiéndose así una frontera expuesta, que costó mucho para su defensa. Para reconciliar al pueblo y que admitiese contento estos cambios, se nombró gobernador de Massachusetts á un natural de Nueva Inglaterra, Sir William Phipps. Habia este adquirido una gran fortuna, logrando sacar del mar joyas, plata, y mucho tesoro perteneciente á un navío español que habia hecho naufragio; pero siendo ignorante y fanático hizo muy poco por el adelanto de la colonia.

CAPÍTULO XXI.

GUERRA DEL REY GUILLERMO.

203. Habia existido desde hacia largo tiempo una mutua envidia entre los Franceses é Ingleses de América. Los primeros eran inferiores á los últimos en número y fuerza, principalmente despues de su desastrosa guerra con los Iroqueses. Pero todavía les quedaban algunos puestos

fuertes, y reclamaban un vasto territorio, que incluia Nueva Escocia, Terranova, Labrador, la bahía de Hudson, Canadá, el valle del Misisipí, y Tejas. Su título á la posesion de este vasto territorio consistia en las exploraciones hechas por los Jesuitas franceses, que habian llevado las armas de Francia á varias partes del desierto, y adquirieron grande influencia con las tribus indígenas.

204. En 1689, estando todavía ignorantes en Francia del incendio de Montreal, declaró formalmente el gobierno Frances la guerra á la Inglaterra. Hicieron gobernador del Canadá al Conde Frontenac, con instrucciones de proteger las instituciones francesas, de destruir los establecimientos ingleses en la bahía del Hudson y hacer una invasion en Nueva York en union de una escuadra francesa. Al llegar al Sn. Lorenzo supo las pérdidas de sus compatriotas, y halló que tenia que cambiar sus planes; y envió comisionados á incitar las tribus aliadas con Francia á desenterrar el tomahawk contra los Ingleses. Los primeros en comenzar las hostilidades fueron los Abenakis, una rama de los Lenni Lenapees, que vivian en Maine [véase mapa, p. 12]. Habian sido tratados con traicion por los colonos ingleses trece años ántes y se aprovecharon con gozo de esta ocasion de venganza.

Enviaron dos de sus squaws á la casa de un anciano magistrado inglés llamado Waldron, las cuales quejándose de la fatiga lograron permiso para hospedarse allí durante la noche. Levantáronse despues que la familia se habia retirado y abrieron las puertas á sus confederados. Colocaron los salvajes á Mr. Waldron en una silla en su propia mesa y le mandaron que "juzgase Indios" ahora, como lo habia hecho ántes. Varios de ellos le debian dinero por mercaderías; y sacando cada uno su cuchillo, con inhumana barbarie le cruzaban el pecho, gritando á su turno, "Así saldo mi cuenta." Desmayado al fin por la falta de sangre, cayó en tierra el desgraciado. Despues de quemar su casa y otras de la vecindad, volvieron los Indios á sus

aldeas con 29 cautivos. Así atacaron los demás establecimientos ingleses en el Penobscot y Sn. Juan, y en poco tiempo recobraron los Abenakis todos sus primeros terrenos de caza.

205. Resolvió entónces Frontenac dar un golpe atrevido, con la esperanza de inspirar á los Iroqueses, los antiguos enemigos de su nacion, respeto por el poder frances, y ganarlos á su partido contra los Ingleses. Siguiendo su plan alistó, en 1690, un cuerpo de Franceses é Indios para atacar la frontera de Nueva York. En una rápida marcha de veinte y dos dias se presentó en la vecindad de Schenectady. Entraron, cerca de las once de la noche, por una de las puertas de la palizada que rodeaba la poblacion, y encontraron á todos los habitantes durmiendo, hasta el mismo centinela. Alzóse el terrible grito de guerra de los Indios y se prosiguió la carnicería durante dos horas. Enteramente sorprendidos los colonos apénas hicieron resistencia. Algunos fueron matados en sus camas; otros se ocultaban hasta que las llamas los arrojaban fuera en donde los esperaban los tomahawks de sus enemigos; unos pocos escaparon medio desnudos á los bosques con la esperanza de llegar á Albany, pero ó se perdieron en la nieve ó bien pasaron increibles trabajos. Al anochecer habia cuarenta casas bien edificadas en esta próspera aldea; en la mañana siguiente apénas existia una en pié. Murieron sesenta de sus habitantes.

206. Al fin, el peligro hizo poner en accion á los Ingleses; y en 1690 propusieron en Massachusetts, que enviasen delegados de todas las colonias hasta Maríland por el lado del Sur, y se reuniesen en Nueva York. Resolvieron estos aprestar dos expediciones para la conquista del Canadá: una fuerza que invadiese por tierra por el lado del lago Champlain, y una flota que operase contra Quebec. Dióse el mando de esta á Sir William Phipps. Tomó este á Port Royal, y despues subió el rio sosegadamente; pero entretanto Frontenac habia recibido inteligencia de su aproxi-

macion por un correo indio. Por consiguiente, cuando llegó Phipps delante de Quebec, la encontró preparada para el ataque. Su intimacion de rendirse fué tratada con desprecio; y como la fuerza que debia acometer por tierra no habia llegado, volvió á embarcar sus tropas, y sin dar el asalto se volvió á dar á la vela para la colonia. Violentas tempestades destrozaron sus naves; y cuando volvió á Boston se halló que lo único que se habia ganado con la expedicion era un tesoro exhausto.

207. La guerra del Rey Guillermo continuó desolando las colonias hasta la paz de Ryswick, en 1697. Los últimos movimientos de los Franceses se dirigieron principalmente contra los Iroqueses que todavía permanecian fieles á los Ingleses. Invadió Frontenac su país varias veces, quemó sus cosechas, destruyó sus castillos, y tomó muchos prisioneros que eran atormentados cruelmente por los "Indios Cristianos" que estaban á su servicio. Estos hacian invasiones de tiempo en tiempo en los establecimientos fronterizos de los Ingleses. En una de estas se encuentra un rasgo de heroicidad muy extraordinario en una débil mujer.

En Marzo de 1697, atacó una partida de Indios una casa en Haverhill, Mass. [véase mapa, p. 86]. Su dueño, Mr. Dustin, estaba trabajando en un campo vecino, y ántes que pudiera llegar á su casa habian arrastrado los Indios á su esposa enferma fuera de su cama y estrellado los sesos de su niño recien nacido. Mr. Dustin procuró defender sus siete niños restantes, haciéndolos huir á los bosques miéntras que mantenia á los Indios á cierta distancia con su fusil. La partida que habia tomado á Mrs. Dustin, la hizo caminar á ella y su enfermera, casi rendidas de cansancio y frio, varias millas mas allá de Concord, Nueva Hampshire. Aquí pararon por algun tiempo; pero oyendo Mrs. Dustin que la iban á conducir á una aldea distante, resolvió escaparse ó morir. Habia en la familia del que la apresó, un muchacho que habia sido prisionero por un

año. Este muchacho, cumpliendo con sus instancias, preguntó á su amo cuál era el mejor modo de dar un golpe que causase una pronta muerte. El Indio dió sin dificultad la informacion que se deseaba, y tambien le enseñó como se quitaba la piel que cubre la cabeza con la cabellera. Comunicó estas instrucciones á Mrs. Dustin, quien poco ántes de amanecer despertó silenciosamente al muchacho y á la enfermera y les instruyó en lo que debian hacer. El trabajo fué prontamente ejecutado. Diez Indios dormidos fueron muertos, escapóse una mujer y se perdonó á un niño. Despues de quitar las cabelleras de los salvajes, de modo que pudiera probar la verdad del hecho á su vuelta, armóse Mrs. Dustin de un fusil y un tomahawk, y emprendió la marcha para el Merrimack con sus compañeros. Habiendo encontrado una canoa, descendieron el rio y pronto se encontraron entre sus amigos que los habian llorado por muertos.

CAPÍTULO XXII.

HECHICERÍAS EN NUEVA INGLATERRA.

208. En 1692, durante la guerra del Rey Guillermo, sufrió la Nueva Inglaterra un extraño error, que tuvo su orígen en algunos supersticiosos ministros y magistrados. Algunos de los niños de Mr. Parris, que se habia establecido cerca de la iglesia de Salem (ahora Danvers), Mass., estaban sujetos á una enfermedad que los afectaba singularmente, creyó su padre que estaban hechizados, y azotó á una criada india hasta que confesó que era bruja, y habia causado la enfermedad de los niños. Tomó el caso á su cuidado Cotton Mather, un ministro protestante excéntrico, pero influente, excitando esto en extremo á toda la colonia. Se principiaron á formar causas públicamente y erigióse una horca

en una de las extremidades de la ciudad, para ejecutar á los culpados. En Junio se juzgó la causa sobre hechicería de una pobre y desamparada vieja. Fué convicta por la declaracion que prestaron contra ella sus vecinos, que la acusaron de ser la causa de varios infortunios que les habian sucedido, por lo cual fué ahorcada sin dilacion. Se creian ciegamente los cuentos mas disparatados. Mather mismo nos dice que la vieja, con solo mirar al espacioso edificio donde se tenian las reuniones religiosas en Salem, hizo que un invisible demonio derribase una parte de aquel.

209. En la próxima sesion de la corte fueron convictas cinco mujeres, "todas de una vida sin tacha;" y todas ellas, con otras cinco personas que se hallaron despues culpables, fueron ahorcadas. El empleado público á quien se habia dado la órden de prenderlas rehusó ayudar en lo que el creia un asesinato, por lo cual el mismo fué arrestado y ejecutado. Aumentóse la excitacion de una manera frenética. Habia gentes que se imaginaban verdaderamente estar hechizados, y daban testimonio hasta contra sus parientes y amigos. El testimonio que no se hubiera admitido en otros casos, se recibia ahora y se obraba en conformidad. Se admitian como testigos á imbéciles fanáticos, á niños, y aun aquellos que se sabia que habian cometido el perjurio. Cuando otros medios faltaban, se ponia á los acusados en el tormento hasta que confesaban ellos mismos ser culpables. Influyeron tanto en una jóven, que llegó hasta declarar contra su abuelo, pero despues se retractó de lo que habia dicho. Aunque los jueces admitieron su declaracion, no quisieron admitir su retractacion, y enviaron á la horca al anciano.

Entre los que ahorcaron en Agosto, estaba un ministro llamado Burroughs, que habia denunciado los procedimientos de Mather y sus asociados, y declaró que la hechicería no existia. Hizo un discurso en el patíbulo y dijo en alta voz el Padre Nuestro con tal fervor que hizo llorar á los espectadores. A este punto apareció Mather á caballo

entre el gentío y tranquilizó al pueblo con citaciones sacadas de la Biblia. A un anciano de edad de ochenta años, que rehusó defenderse porque vió que condenaban á todos los acusados, se apresuraron á darle bárbaramente la muerte. A esto se siguió la ejecucion en la horca de otras ocho desgraciadas víctimas. Fueron sacrificados á este engaño veinte mártires, y habia mas de cincuenta que habian confesado ser culpables por el miedo, ó el tormento.

210. Al fin principió el pueblo á volver en sí con el horror de tales espectáculos. Cuando se reunió la legislatura de Massachusetts, en Octubre de 1692, se presentaron numerosas peticiones reclamando proteccion. Mather, que se gloriaba de estos asesinatos legales, habia temido esto; y en un libro que compuso titulado, "Las Maravillas del Mundo Invisible," trató de probar que existia realmente entre ellos el aborrecible pecado de la hechicería, y que se habia seguido el curso mas adecuado para extirparlo. A pesar de esto, la legislatura abolió inmediatamente el tribunal especial en que los pretendidos exámenes judiciales habian tenido lugar. Se atentaron nuevos procesos; pero el pueblo habia abierto los ojos, y se declaraban inocentes los acusados tan pronto como eran examinados. Rompióse el poder despótico que habian tenido unos pocos fanáticos; y acabáronse los tormentos y la horca. La mayor parte de los que participaron en esta obra sangrienta confesaron despues su error; pero Mather defendió su conducta hasta el fin.

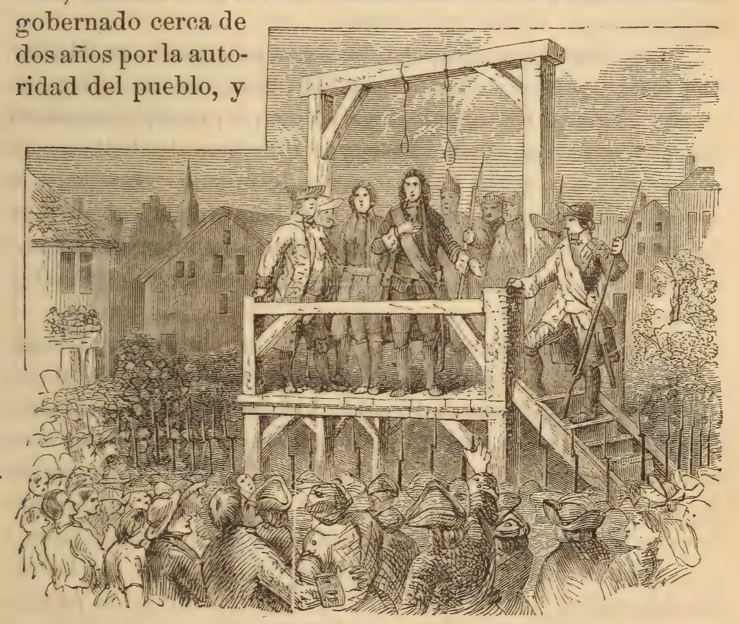
CAPÍTULO XXIII.

NUEVA YORK BAJO EL GOBIERNO DE LEISLER, SLOUGHTER, FLETCHER, Y BELLAMONT.—CAPITAN KIDD.

211. Cuando se recibieron las noticias de la caida de Jaime II, tomó posesion del fuerte una junta de seguridad pública, compuesta de diez ciudadanos, y confiaron el go-

bierno á Jacobo Leisler. Negó su autoridad el coronel Bayard y los magistrados de Albany, que habian sido nombrados por Jaime II. Mandó Leisler al rey un informe exacto de toda lo que habia hecho y este envió á su yerno para que intimase á Albany la obediencia, la cual le fué negada, desafiando abiertamente su poder. Bayard continuaba su oposicion; pero cayó en las manos de Leisler en pocas semanas, y se le puso preso.

Miéntras sucedia esto nombró el rey por gobernador á Sloughter, el cual llegó á Nueva York en 1691. Entregó Leisler el fuerte inmediatamente; pero apénas hubo hecho esto, cuando se le arrestó acusándosele de traicion. Habia gobernado cerca de dos años por la autoridad del pueblo, y



LEISLER EN EL PATIBULO.

con el tácito consentimiento del rey; pero ahora se encontraba en el poder del consejo del gobernador, del cual era miembro Bayard, y estaba decretada su muerte. Lo sentenció un tribunal compuesto de personas cuya opinion

estaba decidida de antemano. Persuadieron á Sloughter en un momento de embriaguez á que firmase la sentencia de muerte. Fueron conducidos al patíbulo Leisler y su yerno en presencia de un inmenso gentío, que á pesar de estar refrenados por soldados ingleses, manifestaron el aborrecimiento con que miraban esta ejecucion por medio de gemidos y gritos de horror. En el discurso que pronunció al tiempo de su muerte, sostuvo Leisler que su conducta habia sido la de un verdadero patriota. El pueblo creyó que era un mártir de su causa y los pedazos de sus vestidos fueron guardados como preciosas reliquias. Durante su ejecucion, sus enemigos trataban de ahogar los remordimientos de su conciencia en el vino y la orgía.

Murió Sloughter despues de hacer un tratado en Albany con los Iroqueses. Sucedióle en el puesto un desenfrenado tirano llamado Fletcher. Este se ocupó principalmente en malquistarse con el pueblo, cuyos derechos desde la revocacion de su carta se habia cercenado mucho. En 1698, le reemplazó el Conde de Bellamont, hombre de miras ilustradas y liberales. Dábasele autoridad en su nombramiento sobre toda la Nueva Inglaterra excepto Rhode Island y Connecticut.

212. Por este tiempo ganó mucho renombre un tal Guillermo Kidd. Habiéndose distinguido como oficial de marina en la guerra con Francia, lo nombraron comandante de un navío que se aprestó para una empresa particular contra los piratas de los mares del Oriente. No encontrando Kidd el viaje tan provechoso como esperaba, él y sus hombres se hicieron piratas. Despues de apresar muchos navíos y acumular un gran tesoro, navegó Kidd hácia las Indias Occidentales, y allí supo que se habia expedido una proclama contra él en Inglaterra. A pesar de esto se aventuró á volver á Nueva York. El antiguo patron de piratas, Fletcher, no era ya gobernador; y Kidd, despues de enterrar secretamente parte de sus tesoros y distribuir el resto entre los hombres de su tripulacion, fué á Boston á verse

con Bellamont, que era uno de los que formaron el proyecto de aquella empresa. No satisfecho este de sus informes, lo hizo prender y lo envió á Inglaterra para que se le formase causa. Allí le condenaron, despues de concederle algun tiempo con la esperanza de que quizá implicase á algunos de los que le habian enviado á aquella expedicion. Fué ahorcado en cadenas en Mayo de 1701, protestando que era inocente hasta el último trance, y declarando que no habia atacado sino navíos franceses, y por consecuencia no habia violado ninguna ley, estando entónces en guerra Francia é Inglaterra.

213. Se han hecho repetidos ensayos para encontrar el tesoro que se supone enterró el Capitan Kidd. Se dice que tomaron su navío rio arriba y le sumergieron con su valuable cargamento al pié de las márgenes montañosas del Hudson. Sin embargo, la opinion general marca como el sitio donde debe estar el tesoro la sonda de Long Island, tanto mas que se halló una caja que se sabia haber pertenecido á los piratas, en Gardiner's Island, conteniendo 750 onzas de oro y 847 de plata, además de otras cosas de valor. Han hecho muchas diligencias para encontrar el resto del tesoro mal adquirido de Kidd los cazadores de tesoros, pero todo ha sido en vano. Tadavía se conoce con el nombre de la "Isla de Kidd" una pequeña, que se distingue desde la playa de Connecticut; tambien se vé una cueva en que durmieron los piratas, y una grande cabidad en una roca se llama la "Ponchera de Kidd," y por todo el país circunvecino, segun la antigua cancion,

> "Ever since the days of Captain Kidd,"
> The Yankees think there's money hid."

que quiere decir: Desde el tiempo del Capitan Kidd, piensan los Yankees que hay dinero escondido.

CAPÍTULO XXIV.

LA CAROLINA DEL SUR DESDE 1690 Á 1700.

214. Despues que se le quitó el gobierno á Colleton en la Carolina del Sur, nombróse por gobernador á Sothel uno de los propietarios y hombre de la eleccion del pueblo. Aunque se distinguió su administracion por medidas sábias, tales como la de haber concedido á los Hugonotes los privilegios de ciudadanos, en general no daba satisfaccion, y viéndose Sothel amenazado con procesos judiciales, juzgó conveniente retirarse. Trató en vano su sucesor de reconciliar las diferencias que existian entre el pueblo y los propietarios. No se pudo restituir la armonía ni revivir la prosperidad, hasta que, en 1695, vino á parar el gobierno en las manos de un honrado Cuácaro llamado Archdale, en el cual todos los partidos tenian confianza. Hizo Archdale un tratado con los Españoles de San Agustin, cuya sinceridad se probó con actos de mutua amistad. No existia ahora nada que debiera retardar el crecimiento de la colonia. Escocia é Irlanda suministraban emigrantes, que encontraban en el fértil terreno y agradable clima de la Carolina todo lo que podian desear. La iglesia anglicana estaba establecida por la ley, pero se toleraban otras sectas.

215. Se cogió la primera cosecha de arroz en 1696, habiéndose sembrado simiente que enviaron á Archdale de Madagascar. Se habia ensayado anteriormente, pero no se habia logrado. En 1698, se exportó por la primera vez, enviándose 16 barriles á Inglaterra.

El cultivo del algodon principió en América en Jamestown, 1621; pero no siendo provechoso se abandonó. En 1702, se cosechaba ya en la Carolina del Sur, algodon y seda. La importancia de esta apénas se apreció hasta un siglo despues.

CAPÍTULO XXV.

COLONIAS FRANCESAS EN EL SUDOESTE.—GUERRA DE LOS CHICKASAWS.

216. Aunque habia tomado La Salle posesion de la Luisiana en nombre de Francia, tambien la reclamaba España por los descubrimientos hechos por Ponce de Leon y De Soto. Resuelto el rey frances á asegurarse una region cuya futura importancia entreveia ya, envió una partida bajo el mando de D'Iberville para colonizar el país. Entraron en el "rio escondido" en 1699, y no muy satisfecho de lo que habia visto, pensó D'Iberville que quizá habia equivocado el lugar, hasta que los Indios le trajeron una carta que habia escrito á La Salle, su teniente comandante, la cual habian guardado durante trece años con un terror supersticioso. Fundó Biloxi, y en 1700, subió por el rio hasta el sitio en que se halla hoy Natchez, escogió un lugar para establecer un puesto militar y le llamó Fort Rosalie. Así fué como se colonizó primeramente el Misisipí.

Habiendo muerto D'Iberville, concedió, el rey de Francia, en 1712, á Crozat un monopolio de la Luisiana por quince años. No encontrando minas y habiendo salido fallidas sus esperanzas de aumentar su fortuna, devolvió la colonia al rey cinco años despues, dejando en ella setecientas almas solamente.

217. El gran Proyecto de Misisipí fué lo que se probó despues para la prosperidad de los intereses franceses en la Luisiana. Un arruinado jugador de Escocia, Juan Law, trazó un plan para enriquecerse él mismo y sus asociados, emitiendo papel moneda hasta el infinito. Formóse una compañía en Paris, que obtuvo el derecho exclusivo de acuñar moneda, y detraficar con Asia, el Canadá y el valle del Misisipí. Cuando la circulacion del dinero habia pasado de $200,000,000, hicieron ministro de Hacienda á Law. Or-

denando este que el que tratara de cambiar el papel moneda del Misisipí por plata perdiese ámbos, mantuvo el valor de sus billetes. Creyóse que se recogerian riquezas exorbitantes, y aumentaron las acciones cerca de veinte veces su valor nominal. Pero muy pronto perdió la máscara el engaño, y en Mayo de 1720, los billetes valian solamente diez centavos por peso, y la compañía quebró. Miles se arruinaron, y la Luisiana no ganó nada con aquel gran engaño.

218. En 1718, se enviaron mas colonos franceses y se trazó una ciudad, con grande ceremonia, que denominaron Nueva Orleans, en honor del duque de Orleans, que era regente entónces. Pasaron varios años sin que se aumentase mucho; se hacian cabañas sin ningun órden; y el pueblo que habian enviado para fabricar una ciudad acampó á su alrededor, como dice un antiguo historiador, "aguardando á que viniesen las casas." Introdujeron los propietarios de la colonia el cultivo del tabaco, añil, arroz y seda, y buscando plata hallaron las minas de plomo del Misuri; pero viendo que perdian dinero devolvieron sus títulos á la corona.

En el ínterin en Nueva Orleans los Franceses del fuerte Rosalie habian exigido de los altivos Natchez, "los hijos del sol," que cediesen su antigua ciudad, para hacer de ella una plantacion. Exasperados por esta injusticia, los Natchez, é incitados por los Chickasawes, asaltaron el fuerte, en 1729, y pasaron á cuchillo todos sus habitantes, excepto las mujeres y los niños, y dos mecánicos. A principios del año siguiente, vengó esta matanza una partida de Franceses de Nueva Orleans. Los Natchez quedaron casi exter minados. De los que sobrevivieron, los que no se vendieron en Santo Domingo como esclavos, buscaron refugio en otras tribus, y perdieron hasta su nombre.

219. No olvidaron los Franceses la parte que habian tomado los Chickasawes, y, en 1736, se ordenó concentrar las fuerzas de la Nueva Francia en el país de los Chickasawes. Descendió el rio D'Artaguette, gobernador de Ili-

nes, con el jóven y distinguido Vincennes, mandando unos pocos Franceses y mil Indios. No atreviéndose á esperar que llegase el ejército de Nueva Orleans, por la impaciencia de sus aliados, los Indios, atacó D'Artaguette al enemigo; pero despues de haber tomado dos de sus puestos avanzados, murió entrando al asalto en el tercero. Huyeron entónces los Indios dejando á los dos jefes Franceses en las manos de sus enemigos. Cinco dias despues apereció Bienville por la parte baja del rio; pero ahora estaban los Chickasawes fuertemente atrincherados con la ayuda de algunos artesanos ingleses, de modo que se rechazaron sus asaltos. Ordenóse la retirada en el espacio de tres dias. Arrojaron los invasores sus cañones en el rio y emprendieron su marcha á Nueva Orleans. Celebraron los Indios su victoria quemando á D'Artaguette, Vincennes y el resto de sus prisioneros en la hoguera.

Hicieron los Franceses una tentativa semejante en 1739; pero la pérdida de una gran parte de sus soldados por las enfermedades, los decidió á hacer la paz con los Chickasawes. Despues de esto, permaneció la Luisiana en la tranquilidad hasta su cesion á España, en 1762.

CAPÍTULO XXVI.

GUERRA DE LA REINA ANA.

220. La paz de Ryswick no duró mucho. Celoso del aumento de poder de la familia de los Borbones, declaró la guerra Guillermo III, al principio del siglo décimo octavo, á Francia y España, cuyas naciones estaban entrámbas bajo príncipes Borbones. Murió de allí á poco y sucedióle en el trono la reina Ana, cuyo nombre se dió á la guerra que se siguió. En el nuevo mundo principiaron las hostilidades

en la Carolina del Sur. Atacó el gobernador Moore á los Españoles en San Augustin [véase mapa, p. 153], en el otoño de 1702. Tomó la ciudad sin dificultad, pero los Españoles defendieron valientemente el castillo, y mandaron un mensajero al comandante Frances á Mobila para que viniese en su ayuda. Apareciéronse de allí á poco dos navíos españoles en la costa de la Florida, y Moore se vió obligado á abandonar sus provisiones y retirarse. No pudiendo pagar los gastos en que se incurrria, se vieron obligadas las autoridades de la Carolina del Sur á emitir billetes de crédito, ó papel moneda.

221. Tuvo mejor éxito otra expedicion que se emprendió poco despues en la bahía de Apalache, contra los Indios aliados de los Españoles y Franceses [véase mapa, p. 12]. Quemáronse Sn. Marcos y otras aldeas, se hicieron algunos prisioneros y se sometieron varias tribus, que se recibieron bajo la jurisdiccion de la Carolina.

222. En 1706, atacó á Charleston una escuadra francesa que vino de la Habana, y fué resistida con buen éxito por el pueblo, sin recibir ayuda de los propietarios. Se mataron ó hicieron prisioneros trescientos Franceses que trataban de efectuar un desembarco, apresándose uno de sus navíos.

223. Miéntras tanto, los Indios de Maine y Nueva Hampshire, que estaban coligados con los Frances, despues de pacificar los ánimos de los Ingleses declarando que "el sol no estaba mas léjos de la tierra que sus pensamientos de la guerra," cayeron de repente sobre los establecimientos de la frontera, hicieron una carnicería general, y se retiraron fuera del alcance de los Ingleses. Durante el invierno, asaltaron á Deerfield, en el norte de Massachusetts [véase mapa, p. 113]. Esta poblacion estaba rodeada de palizadas, y guardada de noche por centinelas. En el último dia de Febrero de 1704, se aproximaron á la ciudad una partida de Franceses é Indios, despues de una penosa marcha desde Canadá sobre la nieve helada. Poco ántes

del amanecer, miéntras que los centinelas estaban ausentes de sus puestos, efectuaron la entrada, habiéndose amontonado la nieve por el viento contra las palizadas y haciéndolas inútiles como defensa. Vióse pronto la ciudad en llamas. Mataron á cuarenta y siete de sus habitantes, y 112 fueron hechos prisioneros. Estos sufrieron extraordinariamente por el frio y el hambre durante la marcha al Canadá. No pocos se dejaron caer en el camino bajo el peso de los trabajos y sufrimientos acumulados de este viaje, y aun el tomahawk del salvaje era bien venido á acabar con sus pesares.

CAPÍTULO XXVII.

ESTABLECIMIENTO DE GEORGIA.

224. La agradable region del Oeste de Savana, aunque reclamada por Inglaterra, se quedó sin colonizar por varios años despues que la Carolina se habia hecho una colonia floreciente. Por último se propuso Jaime Oglethorpe, que era un hombre benévolo y miembro del Parlamento, establecer en esta parte de América una colonia para los pobres y desamparados, enviando á ella muchos de estos infelices que así mejorarian de suerte y cuyo estado conocia él bien por haber visitado las prisiones y dado la libertad á centenares de estos desgraciados detenidos allí por deudas y pequeñas ofensas. En 1732, obtuvo una carta de Jorge II, en honor del cual se llamó esta colonia Georgia. En el año siguiente llegó á Savana Oglethorpe con su primera compañía de emigrantes y eligió un sitio para fundar una ciudad.

La region circunvecina pertenecia á una pequeña banda de Muscoges, cuyo jefe recibió á los extrangeros con mucha bondad y regaló á Oglethorpe una piel de búfalo

adornada en el interior con la cabeza y las plumas de un águila. "Las plumas del águila," dijo, "son suaves y simbolizan el amor. La piel del búfalo es caliente y es el emblema de la proteccion. Ama y protege, pues, nuestras pequeñas familias." Apresuráronse á venir á dar la bien-



OGLETHORPE Y EL JEFE MUSCOGE.

venida á los Ingleses otros guerreros Muscoges. "El Grande Espíritu," dijo uno, "que habita en todas partes y da la vida á todos los hombres, ha enviado á los Ingleses á instruirnos." No fué insensible Oglethorpe á los buenos sentimientos que manifestaban por él y buscó medio de pagárselos enviando entre ellos misioneros Moravos.

225. Al principio del año 1733, se fundó la ciudad de Savana. Se trazaron las calles regularmente; edificáronse las casas de dimensiones uniformes y rodeadas de jardines con árboles frutales y hortaliza. Animado Oglethorpe con resultados que habian sobrepujado sus esperanzas, volvió á Inglaterra por mas emigrantes. Enviaron bajo sus auspicios una partida de montañeses Escoceses que se estable-

cieron en Darien, y volvió tambien el gobernador mismo acompañado de Juan y Cárlos Wesley. El primero vino con la determinacion de convertir á los Indios y hacer la Georgia una colonia religiosa; pero en el trascurso de dos años volvió á Inglaterra y subsecuentemente se distinguió como uno de los fundadores de la iglesia Metodista. Otro notable predicador, el elocuente Whitefield, pasó algunos años en la colonia, y estableció un asilo de huérfanos en Savana en donde predicó con gran éxito.

226. Conociendo Oglethorpe la necesidad de medios de defensa en el Sur, construyó un fuerte en la isla de San Simon, en la desembocadura del Altamaha, y marcó como límites de las posesiones Inglesas por esta parte el rio de San Juan. Consideraron esto los Españoles como una usurpacion de su territorio, y detuvieron á los mensajeros del gobernador inglés como prisioneros. Preparóse Oglethorpe para la guerra inmediatamente. Apresuráronse á darle ayuda sus amigos los Indios. Marcharon á Savana los Uchees pintados con sus colores de guer-



GEORGIA Y SU TERRENO CIRCUNVECINO EN 1740.

ra mas soberbios, y uniéronse á las bandas de los no ménos valientes Muscogees que ya habian concurrido allí. Negociaciones prudentes sin embargo, pusieron fin temporalmente á las dificultades.

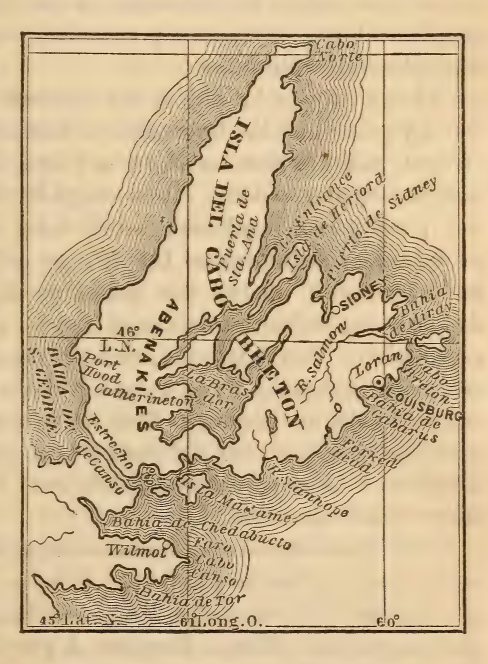
En 1739, declaró Inglaterra la guerra á España, y Oglethorpe emprendió una expedicion contra San Agustin. Esta no tuvo buenos resultados por lo fuerte de la plaza y la postracion de los invasores motivada por enfermedades. En 1742, fueron los Españoles los que acometieron, y se presentó una gran escuadra delante de San Simon. No tenia Oglethorpe mas que una pequeña fuerza y corria peligro de ser destruido; pero astutamente hizo creer á los enemigos que se esperaban navíos Ingleses y que iban á atacar á San Agustin en su ausencia, esto los amedrentó de tal manera que emprendieron la retirada.

227. En 1743, salió Oglethorpe para Inglaterra y no volvió á visitar mas su colonia. Sus trabajos en favor de ella habian sido enteramente desinteresados; no retuvo ni para sí ni para su familia ninguna parte de la gran concesion que habia obtenido por medio de su influencia. A pesar de todos sus esfuerzos escasamente habia principiado la colonia á prosperar; excepto en los establecimientos Moravos, en donde se producia el añil y 10,000 libras de seda anualmente; pero se prestaba poca atencion á la Agricultura. Quejáronse los colonos de una cláusula en la carta que prohibia los esclavos, y los comisionados hallaron al fin expediente para desatender las disposiciones acerca de ello. El trabajo de los esclavos se generalizó, y la agricultura principió á florecer. En 1752, entregaron los comisionados la carta al rey. La libertad del pueblo se habia aumentado; y cuando por medio de la cesion de la Florida á Inglaterra se habia asegurado la frontera, no quedaba nada que pudiese oponerse á la prosperidad de Georgia.

CAPÍTULO XXVIII.

GUERRA DEL REY JORGE, DESDE 1744 Á 1748.

228. A MEDIDA que la poblacion del nuevo mundo se aumentaba, se hacia evidente que los derechos encontrados de Francia é Inglaterra tenian que arreglarse por la fuerza de las armas. Todavía no se habia fijado el límite de las fronteras de sus posesiones ni en el Norte ni al Oeste. Los Ingleses fundaban principalmente sus derechos en los títulos que habian comprado á los Indios. Para asegurar todos los derechos al terreno que todavía poseian los Indios, se avistaron comisionados de Virginia y Maryland y el gobernador de Pensilvania con los jefes Iroqueses en 1744; y les compraron por 200 libras esterlinas en oro y el mismo montante en mercaderías sus títulos á "todas las tierras que estan ó *esten* por decreto de Su Majestad dentro de la colonia de Virginia."



CABO BRETON Y LOS PUNTOS ADYACENTES DE NUEVA ESCOCIA.

Miraron los Franceses este procedimiento con descon-

fianza, y no perdieron tiempo en comenzar las hostilidades. Capturaron la guarnicion inglesa de Canso, en la extremidad este de Nueva Escocia, y llevaron 80 prisioneros á Louisburg, una de las principales fortalezas de los Franceses en el Nuevo Mundo. Se permitió despues á estos hombres volver á Boston, y la informacion que dieron respecto á las fortificaciones de Louisburg, indujo á la Legislatura de Massachusetts á emprender una expedicion contra aquel puesto. Se puso en pié un ejército de 3,800 hombres, al mando de Sir Guillermo Pepperell. Componíase esta fuerza de una extraña mezcla. Formábanse en las mismas filas cazadores, labradores, mecánicos y eclesiásticos al lado de bien disciplinados veteranos.

Llegó pronto la fuerza del general Pepperell á Louisburg y principió las operaciones atacando una batería de treinta cañones que habia en la playa, la cual fué tomada con la mayor rapidez. El enemigo habia clavado los cañones para que no pudiesen servir á los sitiadores, pero un armero de Northampton taladró los oidos, de modo que á poco operaron contra sus primeros dueños. Dirigieron despues sus esfuerzos contra el fuerte, que merecia bien su reputacion. Sus macizos muros tenian cuarenta piés de espesor en la base y unos veinte y cinco de altura, estaban rodeados de un profundo foso de ochenta piés de ancho, y defendidos por 200 cañones y una guarnicion de 1,600 hombres. Despues de un sitio de unas seis semanas, se rindieron los Franceses.

229. Recibiéronse las noticias de esta victoria en Boston con regocijo y fiestas públicas. Estaba orgulloso el pueblo por haber dado un golpe tan importante sin ayuda de la madre patria. Hasta llegaron á proponer continuar su victoria invadiendo el Canadá; pero el Ministro británico, no queriendo animar el poder militar de las colonias, dejó de operar con ellos, y se abandonó la empresa. Dióse fin á la guerra con el tratado de Aix la Chapelle, en 1748. En conformidad con lo que se proveia en él, se res-

tituyó Louisburg á los Franceses, y así sucedió que los valientes de Nueva Inglaterra fueron privados del fruto de su valor.

CAPÍTULO XXIX.

PRINCIPIO DE LA CARRERA DE WASHINGTON.

230. La paz del tratado de Aix la Chapelle dejó todavía sin arreglar los derechos encontrados de Frncia é Inglaterra en el Nuevo Mundo. Miéntras que los estados de Europa discutian sobre los términos del tratado, el muchacho que debia un dia decidir muchas de las cuestiones que encerraba y fijar el destino de América, estaba inspeccionando los terrenos incultos y tirando líneas limítrofes en los bosques de Virginia. Este muchacho era Jorge Washington.

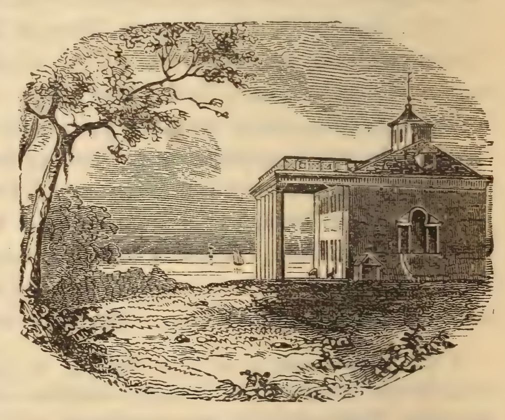
231. Nació Washington en Pope's Creek, condado de Westmoreland, en Virginia, en el 11 de Febrero (el 22 segun el *Nuevo Estilo*[1]), del año 1732. Descendia de una antigua familia, cuyo nombre primitivo era Wessyngton. Varios de sus antepasados se distinguieron en diferentes períodos de la historia inglesa, y su bisabuelo que emigrara á América en 1657, habia mandado las tropas de Virginia contra los Indios. Agustin Washington, su padre, murió dejándolo de once años de edad; su madre vivió hasta verlo á la cabeza de una nacion. Era una mujer inteligente y

[1] Washington nació en el 11 de Febrero. Su nacimiento se celebra en el 22, porque la fecha se ha reducido acomodándose al nuevo estilo cronológico. Para corregir un error ocasionado por el calendario imperfecto que se usaba entónces, y hacer que los meses correspondiesen con las estaciones, dispuso el Parlamento británico, en 1752, que se quitasen once dias á Setiembre, ordenando que el 3 de aquel mes pasase por el 14. Los historiadores al hablar de sucesos ocurridos anteriormente á aquel tiempo han arreglado sus fechas en algunos casos, como en el dia del nacimiento de Washington, en conformidad con el nuevo estilo.

de un carácter digno é inflexible: y su distinguido hijo debió á sus sábias y nobles instrucciones una gran parte de la perfeccion moral é intelectual que llegó á adquirir, y que han inmortalizado su nombre.

El jóven Jorge era el favorito de todos en la escuela. Nos lo describen con una cara expresiva, buen color, ojos de azul claro, una sonrisa atractiva y una figura atlética y erguida. Su espíritu era tan vigoroso como su cuerpo y en todos los juegos y ejercicios, como tambien en los remedos de maniobras militares, que formaban una parte de la educacion de los jóvenes montañeses, era siempre reconocido como jefe: tampoco le superaba nadie en los estudios. Se conservan cuadernos que contienen sus adiciones de aritmética y sus ejercicios, que prueban que, aun en su infancia, eran el cuidado y la precision rasgos marcados de su carácter.

A los diez y seis años era ya Washington sobresaliente en geometría y trigonometría. Habia aplicado prácticamente sus conocimientos de agrimensura midiendo los terrenos al rededor de su escuela. Se habia hecho familiar aun con los mas difíciles problemas y resolvia sus cálculos con fa cilidad y exactitud. Por este tiempo le invitó su hermano Lorenzo á que fuese á su hacienda, en el Potomac, llamada "Mount Vernon," en memoria del almirante inglés de este nombre. Allí conoció Jorge al Lord Fairfax, propietario de vastos terrenos, quien lo empleó para



MONTE VERNON.

medir un grande espacio en el lado Sur del Potomac. No dejó de aprovechar la oportunidad que se le ofrecia para perfeccionarse en aquel arte. En esta romántica region, la lujosa naturaleza le ofrecia un extenso campo para la admiracion, miéntras que las fieras que cruzaban su camino, y el errante salvaje con su orgullosa figura pintada y cinturon de cabelleras, venian á aumentar aun mas la profunda soledad del sitio. Un poco de paja, ó un monton de hojas secas cerca de una hoguera le servian de cama por la noche. "El mismo cocinaba, sin otro asador que un palo en forma de horquilla, ni otro plato que alguna gran raja."

232. En 1749 obtuvo de la corona de Inglaterra una compañía, entre cuyos miembros estaban Lorenzo y Agustin Washington, una concesion de 500,000 acres en el Ohio. Se titulaba la Compañía de Ohio, y tenia por objeto el tráfico con los Indios, y la colonizacion del país al Oeste de los Alleganis. Pero en esto tenian que dar su voto los Franceses. Ya habian visitado sus agentes el valle del Ohio y habian tomado posesion de él en nombre de su país y procurado hacerse amigos y aliados de los Indios que lo ocupaban. Habian edificado un fuerte en Presqu' Ile, hoy Erie, y en 1752 mostraron el curso que intentaban seguir, destruyendo un puesto militar inglés en el Miami y llevando prisioneros al Canadá á los que lo ocupaban. El jefe de la confederacion Miami, que habia defendido valientemente á los Ingleses, fué hecho prisionero, y los salvajes aliados de los Franceses, lo mataron y devoraron inhumanamente.

Alarmados por estos hechos, enviaron los Shawnees, Delawares, y otros Indios del Ohio, al valiente Half King para que tratase de arreglar la dificultad con los comisionados Franceses. "Vosotros y los Ingleses sois blancos," dijo dirigiéndose á estos, "y nosotros vivimos en un país que está entre los dos. La tierra no os pertenece ni á unos ni á otros; el Gran Sér de allá arriba nos la dejó á nosotros para que la habitásemos." "Es nuestra," respondió el

arrogante Frances, "y la tendrémos sea quienquiera el que se oponga á ello." Al oir las tribus del Oeste que la mision de Half King habia sido en vano, enviaron inmediatamente embajadores á los Ingleses en Carlisle, Pensilvania. Reci biólos el sabio Franklin, que los concilió haciéndoles algu nos presentes y prometiéndoles proteccion.

233. Habian establecido los Franceses, por este tiempo, puestos militares en Waterford y Venango, en la parte noroeste de Pensilvania; por lo cual el gobernador Dinwiddie de Virginia, determinó enviar un mensajero de confianza, al comandante Frances, pidiéndole razon de su intrusion en el territorio inglés. Fué elegido Washington, de edad de veinte y un años, para esta mision importante. Habia sido nombrado, hacia dos años, por la influencia del Lord Fairfax, Ayudante-general.

En el 31 de Octubre, de 1753, partió Washington de Williamsburg, capital de Virginia. Despues de veinte y cuatro dias de una marcha diligente, anque llena de fatigas, llegó al sitio que ocupa hoy Pittsburg, y le llamaron la atencion las grandes ventajas militares y comerciales que podia tener aquella posicion. Tuvo una conferencia amistosa con los Indios en Logstown, que se manifestaron amigos firmes de los Ingleses; y desde allí, acompañado de Half King y otros jefes, continuó su viaje á Venango. Aquí no obtuvo satisfaccion. Declaró el comandante jactanciosamente que su nacion intentaba apoderarse de todo el valle del Ohio. No le quedaba otro recurso ál jóven embajador sino proseguir el viaje hasta Waterford, ejecutólo atravesando terrenos cenagosos y pantanos, y cruzó rios que se habian hecho casi invadeables con las lluvias y las nieves de Diciembre. Encontró que el fuerte estaba muy bien defendido, con muchos botes hechos de pino y canoas de corteza, todo pronto para la expedicion que intentaban llevar á cabo en la primavera. El comandante del puesto, Sn. Pierre, no trató de disfrazar sus intenciones. Dijo que estaba allí por las órdenes de su general y que segun estas

órdenes debia destruir todos los puestos Ingleses en el Ohio. No logrando hacerle desistir de su resolucion, se preparó Washington para dar la vuelta; pero habian in-



VALLE DEL OHIO EN 1750.

(La ruta que tomo Washington desde Williamsburg, Va., hasta los fuertes Franceses está indicada así - - - - - -.)

fluido tanto los Franceses en sus compañeros los Indios, con amenazas, adulaciones y ron, que solo le permanecia fiel Half King. Valióse Sn. Pierre de todos los medios imaginables para que los Indios abandonasen el partido de los Ingleses y se quedasen con ellos, y solo pudo frustar sus intentos el hábil manejo de Washington.

La vuelta estaba llena de peligros y dificultades. Tuvieron grandes frios y violentas tempestades. Habiéndose inutilizado los caballos, fué necesario marchar á pié, precisamente cuando esto era mucho mas fatigoso por la mucha nieve que cubria el suelo. Crecieron las corrientes y era muy peligroso vadearlas sin contar con lo trabajoso á causa del hielo que acarreaban. Parece que se preservó la vida del jóven héroe como por milagro. Una vez le hizo fuego un Indio emboscado, á la distancia de quince pasos; en otra ocasion fué arrojado por una sacudida de una balsa en las alborotadas aguas del Allegani. Sin embargo se salvó en medio de todos estos peligros para ejecutar un dia mayores cosas.

Rara vez se ha confiado una mision tan importante á un embajador tan jóven y nunca se llevó á cabo ninguna tan fielmente como lo fué esta. No pudo Washington inducir á los Franceses á ceder sus derechos al valle del Ohio, pero se informó de todo lo que su gobierno necesitaba saber con respecto á sus designios y á los medios de defensa de los fuertes que visitó. Adquirió tambien valiosa informacion por medio de desertores de Nueva Orleans, concerniente á los puestos Franceses en el Misisipí; conduciéndose en toda la expedicion con tal discrecion y valor que prometia mucho para lo futuro.

CAPÍTULO XXX.

PRINCIPIO DE LA GUERRA DE LOS FRANCESES Y LOS INDIOS.

234. El informe de Washington puso á los colonos en accion. En conformidad con su recomendacion principió la Compañía de Ohio la construccion de un fuerte en la confluencia del Allegani y el Monongahela, en el sitio que

hoy ocupa Pittsburg; enviando el gobernador Dinwiddie una partida de hombres para proteger á los trabajadores. La muerte de su coronel durante la marcha hizo que recayese el mando en Washington. La marcha progresaba muy lentamente á causa de las dificultades que oponian los malos caminos del desierto; y ántes que hubiesen llegado á la mitad del viaje, cayeron en poder de los Franceses el trabajo del fuerte sin acabar y treinta y tres hombres ocupados en él. Los Franceses siguieron la obra comenzada completando una fortaleza sólida y de resistencia, que llamaron Du Quesne, nombre del nuevo gobernador del Canadá.

Esto puso á los Indios aliados de los Ingleses en una crítica posicion. Half King envió un expreso á Washington implorando que viniese en su ayuda. Esto era lo que él trataba de hacer tan á prisa como le permitia la operacion de abrir caminos y arrastrar los cañones y la pólvora que habia sido destinada para el nuevo fuerte. En algunas partes de la ruta no podia en todo un dia de marcha avanzar mas de un par de millas. Cuando llegó á corta distancia de los Franceses, construyó apresuradamente una estacada, á que dió el nombre, bien apropiado, de Fuerte de la Necesidad, echando con sus propias manos la primera azadonada de tierra. Acabado lo cual, continuó su marcha y pronto tuvo el placer de reunirse con el fiel Half King. Formaron consejo y el jefe anunció que los Franceses, estaban escondidos allí cerca en gran número aguardando á los fatigados Virginianos. Aquí se decidió dar un ataque nocturno. Encuéntrase el rastro del enemigo, Washington y sus compañeros dirigen la marcha en filas á la manera de los Indios; en medio de la oscuridad impenetrable de una noche lluviosa llegan á un campamento escondido entre las rocas, en donde descansa el enemigo en una seguridad engañosa. Alarmados repentinamente corren á las armas los Franceses; pero en este momento da Washington la voz de "Fuego!" y descarga su propio fusil. Apénas dura el combate quince minutos. El comandante de los Franceses cae muerto con

nueve de sus camaradas y los Ingleses hacen veinte y un prisioneros. Washington habia esperado refuerzos tanto de las colonias como de los Indios amigos del Ohio. Enviáronse mensajeros para que apresurasen su llegada; pero solo vino una partida y sirvieron mas de obstáculo que de ayuda, porque su comandante pretendia indiscretamente el mando, por tener el nombramiento del Rey. Oyó Washington con ansiedad que se concentraban los Franceses á su alrededor, y al fin se retiró al Fuerte Necesidad. Aquí fué sitiada su pequeña banda por 600 franceses y 100 Indios. Despues de un encarnizado combate que duró nueve horas, aunque los Franceses habian ganado grandes ventajas, propusieron un parlamento, y acordaron que Washington y sus hombres marchasen con los honores de la guerra, dejando sus provisiones y bagaje. Despues de la evacuacion de este puesto (en 1754), no flotó ninguna bandera Inglesa al Oeste de los Alleganis.

235. Esto probó la necesidad que habia de la accion unida de todas las colonias Inglesas. Convocóse una junta de delegados de Virginia y de todas las colonias al Norte del Potomac, en Albany, en Junio del año 1754. Uno de los principales objetos que se propusieron fué el de conciliar á los Iroqueses, que habian sido invitados á concurrir á la junta. Presentarónse muchos de sus jefes, entre los cuales vino el gran Mohawk, Hendrick. Al aceptar el propuesto tratado de paz los valientes Iroqueses advirtieron á los Ingleses de los inminentes peligros que amagaban, y se quejaron de su lentitud en construir fortificaciones. Prometieron los delegados obrar con mas actividad y vigor, y los Indios partieron satisfechos al parecer, pero verdaderamente desanimados por la falta de energía y prontitud que mostraban sus aliados.

Entónces tuvo tiempo el consejo para discutir la propuesta union. Adoptóse, despues de algun debate, un plan que presentó Benjamin Franklin, segun el cual se debia reunir anualmente un congreso en Filadelfia compuesto de

dos á siete delegados de cada colonia con arreglo al número de sus habitantes. Este congreso debia dar leyes y nombramientos de empleados civiles, emitir dinero, tratar con los Indios, regular el comercio, gobernar las nuevas colonias, alistar soldados, é imponer contribuciones, estando todos sus actos sujetos al veto del gobernador general, nombrado por la Corona. Cada colonia debia tener su propia legislatura, y ser independiente en sus negocios interiores. Tal era el plan de union que debia presentarse separadamente á cada colonia para su adopcion.

236. Como el autor de esta importante medida se presenta de un modo prominente ante nosotros, será bien que echemos una ojeada á su historia precedente. Nació Benjamin Franklin en Boston, el 17 de Enero del año 1706. Quiso su padre, que era un fabricante de jabon y velas, dar al jóven Benjamin una educacion liberal con la mira de prepararle para la carrera de la iglesia; pero le faltaron los medios, y á la edad de diez años lo empleó en su propio establecimiento, en donde se ejercitaba en cortar mechas y llenar moldes para velas. Apoderóse de nuestro jóven héroe un vehemente deseo de adquirir conocimientos, de modo que empleaba todo su tiempo desocupado en leer y aun se privaba de las horas de reposo para estudiar las obras de viajes é historia que podia obtener. A la edad de doce años era aprendiz de un hermano mayor, en el arte de imprenta; pero agraviado del duro tratamiento de este, resolvió dejar su ciudad natal sin participar nada á sus amigos, y probar su fortuna entre extraños. Proporcionóle lo necesario para el viaje la venta de sus libros. El primer punto donde paró fué Nueva York. No encontrando aquí ningun porvenir, continuó su viaje á Filadelfia, á donde llegó con solo un peso en el bolsillo. Despues de refrescarse con un trago de agua del Delaware y un bollo de á centavo, su primer cuidado fué buscar en dónde emplearse.

Logró nuestro jóven aventurero, de 17 años de edad entónces, que lo ocupasen en una de las dos imprentas prin-

cipales que habia en Filadelfia, y desde esta época avanzó constante y rápidamente. Perfeccionóse en el arte de la imprenta, y adquirió mucho conocimiento de mundo en diez y ocho meses de residencia en Lóndres; despues de lo cual volvió á Filadelfia, se grangeó muchos nuevos amigos y puso una imprenta por su cuenta. Vémosle despues ganando influencia en cada año que se sucede, y procurando diseminar la instruccion entre el pueblo. Estableció la primera librería por suscripcion en América, por el año 1730. En 1737, principió su celebrado "Almanaque del Pobre Ricardo," que continuó durante veinte y cinco años. En 1636, fundó la Sociedad Filosófica Americana, y lo hicieron secretario de la Asamblea General de Pensilvania.

No se limitaba la fama de Franklin á la América; ganáronle sus descubrimientos en la electricidad el mayor respeto entre los hombres científicos de Europa. Introdujo muchas mejoras en las botellas de Leyden, y fué el primero que magnetizó agujas de acero y encendió la pólvora con la electricidad. Una serie de observaciones le hizo creer que el trueno y el relámpago no eran otra cosa que el estallido y la chispa de una gran descarga eléctrica de una nube á otra. Los experimentos solamente podian determinar si tenia razon. Cuando niño se habia divertido á menudo con cometas de papel; al presente hizo una de seda y resolvió elevarla á las nubes: si el fluido descendia por el cordon hasta su mano, seria correcta su teoría; si no, el trabajo de tantos años no tendria fundamento ninguno. Salió al campo con su hijo, único á quien hizo partícipe de su secreto, y experimentó su teoría en Junio del año 1752. Levantóse la cometa, y cuando se acercaba á una amenazadora nube, aguardaba el filósofo con ansiedad el resultado. No experimentó sensacion eléctrica alguna. Aproximóse otra nube. Puso Franklin la mano al hilo y recibió, con un gozo inexplicable, un chispazo eléctrico. Cuando el hilo se mojó, se acumuló en él en abundancia el fluido eléctrico. Quedó, pues, desde entónces establecida

su teoría sin que admitiese la menor duda. Las noticias de este descubrimiento produjeron una gran sensacion en toda Europa, repitiéndose en todas partes el nombre de Franklin con admiracion. Inventóse el pararayos como una consecuencia inmediata de este descubrimiento; ¿y quién podrá calcular los desastres que este sencillo instrumento ha evitado? El poeta Barlow no exageró los hechos de Franklin cuando dijo:

"Mirad arder las corrientes de fuego que descienden alrededor suyo;—observad su varilla, y como obedecen su direccion!—Ordena á los elementos en medio de su enfurecido combate deponer sus armas,—doblega sus enrojecidas y voraces llamas,—y subyuga el fuego aprisionándolo."

CAPÍTULO XXXI.

CAMPAÑA DE BRADDOCK.

237. AUNQUE Francia é Inglaterra estaban nominalmente en paz, sin embargo la guerra continuaba desolando la disputada frontera en América. Determinó el ministerio inglés al fin, ayudar á las colonias, y, con este objeto, envió al principio del año 1755 al General Braddock y un destacamento del ejército de Irlanda. Formáronse cuatro expediciones; siendo la mas importante de todas la que se disponia contra los Franceses en el valle del Ohio, la cual tomó á su cargo el mismo comandante en jefe. El fuerte Du Quesne era el primer puesto que debia tomarse y despues dirigir sus victoriosas armas contra Niágara y Frontenac. Braddock era tan presumido y obstinado como valiente, así que no quiso oir avisos acerca del peligro de las emboscadas de los Indios. Decia que los salvajes podrian ser formidables para la milicia bisoña Americana, pero no podian hacer ninguna impresion en las tropas regulares

del Rey. Llegaron en breve tiempo al fuerte Cumberland, en Will's Creek [véase mapa, p. 160]; aquí se reunió Washington al ejército como edecan del general; tambien llegó Horacio Gates con dos compañías de Nueva York. Toda la fuerza consistia ahora en poco mas de 2,000 hombres. Mandóse un destacamento para abrir los caminos, y al principio de Junio de 1755 empezó su marcha el comandante en jefe con la columna principal. Tenian que marcahr una distancia de 130 millas, pero no avanzaban sino muy lentamente habiendo de allanar colinas y poner puentes á las corrientes que encontraban en la ruta. Recibió el comandante frances noticias del progreso que hacia en su marcha Braddock, y se hubiera retirado á no haber sido por el aviso urgente de un solo oficial.

238. En el 9 de Julio, se hallaba el ejército inglés á siete millas de distancia del fuerte Du Quesne marchando en perfecto órden militar á la orilla del Monongahela. Washington declara que nunca habia visto una cosa mas imponente que la marcha del ejército en aquella brillante mañana de verano. Todos estaban vestidos de completo uniforme; brillaban sus bruñidas armas al reflejo del sol; cada movimiento se hacia con una perfecta precision; y los sonidos de la música marcial hacia huir al ciervo de su pasto, rompiendo el silencio de la selva, y causando un efecto extraño pero admirable. Conducia el camino por una subida gradual; y á cada lado cerca de él habia una quebrada de diez piés de profundidad oculta á la vista con espesos árboles y enramadas. Avanzaba el ejército pausadamente por una vereda de doce piés de ancho. Iba al frente un destacamento de 350 hombres bajo el mando del teniente Coronel Gage (despues General), y una partida de 250 trabajadores. Braddock iba detras con la columna principal.

Dos veces habian propuesto ya los Franceses á los Indios atacar al ejército invasor durante su marcha y dos veces negáronse estos á hacerlo. El comandante estaba á punto de

desesperarse, pero uno de sus oficiales hizo el último esfuerzo. "Yo iré," dijo á los jefes, "¿y permitiréis vosotros que vuestro padre vaya solo?" Los Indios se dejaron persuadir, y en la mudrugada de aquella misma mañana en que los enemigos desplegaban todo su esplendor militar en la orilla del Monongahela, partió del fuerte una columna de 230 Franceses y 637 Indios, ámbos llenos de confianza, declarando los últimos que iban á matar á los Ingleses como si todos no fueran mas que un solo pichon.

239. Despues de correr las dos quebradas que acaban de describirse, paralelas con el camino por alguna distancia, seguian, pero aproximándose hasta reunirse en un punto, y en este fué donde los Franceses encontraron la vanguardia de los Ingleses. Comenzaron el ataque sin dilacion, extendiendo al mismo tiempo sus líneas por las quebradas abajo, dominando así los dos flancos del enemigo. Si el Coronel Gage hubiera enviado prontamente ayuda á la division que habia sido atacada primeramente y hubieran repelido al enemigo del frente, el resultado de la batalla pudiera haber sido diferente; pero miéntras que vacilaba en su resolucion el momento crítico pasó. Fué rechazada la vanguardia y los flancos simultáneamente, y al retirarse en confusion dieron con un regimiento que acababa de llegar y estaba tratando de formarse en órden de batalla. Oyóse el espantoso grito de guerra de los Indios por derecha é izquierda; y entónces las bien disciplinadas tropas británicas, que se habian batido en otras partes, pero nunca de un modo semejante vieron consternados caer rápidamente y en gran número sus valientes soldados á los disparos de un invisible enemigo. En vano hacian fuego á su turno, no haciendo daño sino á los árboles y á las rocas. En vano sus intrépidos oficiales los exortaban á seguirlos y desalojar al escondido enemigo de las quebradas y colinas adyacentes. Los soldados aturdidos no obedecian. Disparaban desatentadamente y hasta tiraban por equivocacion sobre sus propios compañeros.

Los provinciales de Virginia fueron los únicos que conservaron su presencia de ánimo. Familiarizados con el modo de hacer la guerra de los Indios, cada uno escogió un árbol y peleó con los salvajes en su propio estilo. Washington parecia estar presente en todas partes. Los otros ayudantes habian sido puestos fuera de combate muy pronto y habia quedado él solo para trasmitir las órdenes de su general á las diferentes partes del campo de batalla. Pasaron su uniforme cuatro balas y le mataron dos caballos. Los Indios lo distinguieron entre los demás y determinaron matarlo, pero todo fué en vano. "Algun grande Manitou lo protege," dijo un jefe que habia tratado inútilmente de acertarle apuntando con su fusil él y sus guerreros; y su dicho resultó ser cierto.

A Braddock le hirieron cinco caballos, pero era demasiado orgulloso tadavía para retroceder delante de los salvajes. Al fin pasóle los pulmones una bala. Estando colocado sobre un carro, desmayándose por la pérdida de sangre, preguntó con una voz debil á Washington, "¿Qué es lo que hay que hacer?" "Tenemos que retirarnos," respondió este, "los soldados de línea no quieren pelear, y los Virginianos han sido casi todos muertos." Dióse la órden de retirada. Amedrentados y sordos tanto á los mandatos como á las amenazas, rompieron las filas los soldados y huyeron ignominiosamente, dejando sus municiones y artillería, y hasta los papeles privados de su general en las manos de los enemigos. Jamás se conoció una derrota mas desastrosa. De la parte de los Ingleses hubo 26 oficiales muertos y 37 heridos; la pérdida entre los soldados subia á 714. El enemigo no tuvo mas que tres oficiales y 30 hombres muertos y otros tantos heridos.

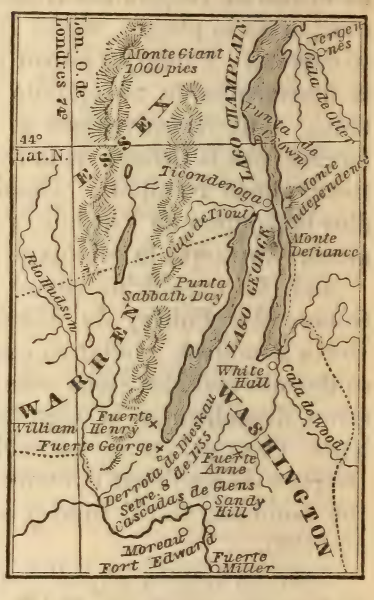
240. Si se hubiera seguido el aviso de Washington se hubiera evitado la sorpresa del ejército. Ahora recaia en él el deber melancólico de dirigir la retirada, ó mas bien cubrir la huida de los que sobrevivieron. Llegaron á Will's Creek en un desórden completo, y llenaron de consterna-

cion á la guarnicion. Dunbar, que mandaba el campamento, destruyó las municiones restantes y la artillería, que no valia ménos de 100,000 libras esterlinas, para facilitar la evacuacion de la plaza. Murió Braddock á los cuatro dias de su derrota. Excitó un horror universal en toda la América la destruccion de un ejército del cual se habia esperado tanto. Las tentativas que se hicieron para reunir nuevas fuerzas para la defensa de la frontera no tuvieron por algun tiempo buen resultado. Desolaron los Franceses y los Indios la frontera de Virginia, y se escaparon mas allá de los montes ántes que la colonia se recobrase de su alarma.

241. La expedicion contra el Niágara, mandada por el Gobernador Shirley de Massachusetts, no efectuó nada. Debia Braddock ayudar en esta empresa, y las noticias de su derrota reunidas á una serie de obstáculos que se presentaron, desanimaron al ejército. No avanzaron mas que hasta Oswego, en la extremidad sur del lago Ontario. Despues de reedificar el fuerte y ponerle una guarnicion de 700 hombres, volvió Shirley á Massachusetts (Octubre 24, de 1755).

242. La tercera expedicion contra el fuerte que tenian los Franceses en Crown Point se habia confiado á Guillermo Johnson. Avanzó Johnson con 3,400 hombres, la mayor parte milicianos de Nueva Inglaterra, á la playa del Sur del hermoso espacio de agua llamado por los Indios *Horicon*, por los Franceses *Sn. Sacramento*, y nombrado por él en memoria de su Rey, *Lake George.* Esperó aquí á que llegasen las municiones y artillería, aparentemente sin ninguna prisa de llevar á cabo la empresa. Durante este tiempo iba descendiendo el lago Champlain el valiente Dieskau, con unos 1,400 Canadienses é Indios para dar un golpe de improviso. Intentaba sorprender el fuerte Edward, que acababa de ser construido, pero descaminado por sus guias, se encontró en el camino del campamento de Johnson. Rechazó las fuerzas que mandaron los Ingleses contra él (Setiembre 8, de 1755); persiguiéndolos vigorosa-

mente hasta su campamento, y sin duda alguna hubiera derrotado todo el ejército de Johnson si no le hubieran abandonado sus aliados los Indios. Siendo esto así fué repulsado y herido mortalmente él mismo. Una gran parte de sus fuerzas fueron destruidas, y Johnson, que se habia retirado al principio de la batalla, recibió el honor de la victoria que se debia enteramente á las tropas coloniales y á sus bizarros oficiales. En lugar de proseguir con el buen éxito, dejó Johnson, á quien despues hicieron baronet por esta victoria, que se atrincherasen fuertemente los Franceses en Ticonderoga, y él se ocupó en construir el fuerte William Henry. Al aproximarse el invierno puso una guarnicion de 600 hombres en este puesto y licenció el resto del ejército.



LAGO GEORGE Y LUGARES CIRCUNVECINOS.

243. La cuarta expedicion proyectada por Braddock tenia por objeto la extension de las posesiones británicas al Nordeste y se encargó de ella el pueblo de Massachusetts. En Mayo de 1755, se embarcó un grande ejército en Boston contra los fuertes franceses cerca de la bahía de Fundy. Tomáronse estos prontamente y se siguió á su rendicion el dominio de toda la region entre Maine y Nueva Escocia, que hoy se conoce con el nombre de Nueva Brunswick. Nueva Escocia habia estado en posesion de los Ingleses durante algunos años. Se llamaba Acadia y estaba habi-

tada principalmente por una raza sencilla y feliz que descendia de los primitivos colonos Franceses, no habiendo ido á esta region del Norte sino muy pocos Ingleses. Entregados á sí mismos habian prosperado mucho los Acadienses y á este tiempo poseian hermosas haciendas y abundantes rebaños. Ambicionando su posesion, las autoridades británicas, seguras ahora de su éxito con la conquista de Nueva Brunswick, procedieron á despojar á los habitantes del fruto de su frugalidad é industria. Se mandó con la mayor crueldad á los Acadienses que dejasen la provincia. Se expelieron y embarcaron llevándolos á las colonias del Sur. A donde quiera que iban eran maltratados y oprimidos. "Yo no sé," dice Bancroft, "si en los anales de la raza humana se citan penas impuestas tan sin motivo y tan cruelmente continuadas, como las que sufrieron los habitantes Franceses de Acadia."

244. En Mayo de 1756, se declaró la guerra con toda formalidad, despues de haber estado reinando en todo su furor en el Nuevo Mundo por varios años. Mandaron al Canadá, á Montcalm, un distinguido general Frances. Principió este una serie de movimientos de los que resultó la toma del fuerte Oswego con su guarnicion, que consistia en 1,600 hombres, 120 cañones, tres cofres de dinero, y municiones en abundancia. Se adornaron con las banderas que se tomaron las iglesias de Three Rivers, Montreal, y Quebec. Habia llegado poco ántes el Lord Loudoun, el gobernador general recientemente nombrado de las colonias inglesas, pero no emprendió nada para ayudar á Oswego. Habiéndose desperdiciado la estacion oportuna, fué necesa-


MONTCALM.

rio proveer pronto á sus tropas de cuarteles de invierno; viéronse obligados los colonos, mal de su grado, á mantener miles de soldados británicos que hasta entónces no habian hecho nada en su favor.

CAPÍTULO XXXII.

CONTINUACION DE LA GUERRA DE LOS FRANCESES Y LOS INDIOS.—CAMPAÑAS DE 1757 Y 1758.

245. DURANTE el invierno de 1756 y 57, estaba ocupado el fuerte William Henry por una partida de robustos provinciales Americanos que desafiaban el frio y las tempestades. Estaba entre ellos Juan Stark, que fué un general afortunado durante la Revolucion. Emprendieron, con la ayuda de patines y zapatos hechos para andar sobre la nieve, varias expediciones contra el enemigo. Un ejército de 1,500 Franceses é Indios del Canadá con perros para tirar de los trinéos, y pieles de oso, que eran su única proteccion durante las noches, marcharon 180 millas con el objeto de sorprender el fuerte, pero encontraron la guarnicion prevenida y volvieron como habian ido.

246. En Enero de 1757, se reunieron en Boston los gobernadores de las colonias del Norte, y determinaron alistar 4,000 hombres. Miéntras tanto se quejó Loudoun al ministerio deInglaterra de que las colonias no querian pagar contribuciones y que no podia obligarlas. Esto no era verdad. Las colonias no se oponian á pagar contribuciones, pero querian, como era natural, distribuir el dinero ellas mismas. Estaban cansados de la imbecilidad de los oficiales británicos.

En Junio de 1757, fué á Halifax Loudoun y reunió allí un ejército de 10,000 hombres. Pasó la mayor parte del

verano en disciplinarlos, y al fin no se resolvió á atacar Louisburg, como habia pensado porque supo que la flota Francesa tenia un navío mas que la suya. Poco despues dejó el terreno de sus ostentosas paradas y se volvió á Nueva York.

247. Miéntras que el comandante inglés malograba así el tiempo, el gobernador del Canadá estaba arreglando una alianza entre los Iroqueses y otras tribus del Norte. Avanzó hácia los fuertes de la frontera Inglesa un grande ejército de Franceses é Indios, con Montcalm á su frente. Ganaron varias ventajas pequeñas, pero los Indios deseosos siempre de efectuar su escape, querian volverse despues de cada ataque. Reprendíalos Montcalm y presentando el gran cinturon de 6,000 conchas, que los obligaba á quedarse hasta que la expedicion se llevase á cabo, declaró que su grande objeto, esto es, la toma del fuerte William Henry, no se habia todavía logrado. Persuadiéronse al fin los Indios, y el 2 de Agosto de 1757 sitiaron el fuerte 6,000 Franceses y 1,700 Indios. Lo defendia el intrépido Coronel Monro, con 2,200 hombres.

Al intimar Montcalm la rendicion, respondió Monro desafiándolo resueltamente, esperando ayuda del General Webb que estaba acampado en el fuerte Edward solamente 14 millas distante, con 4,000 hombres. En lugar de avanzar á su socorro, escribió Webb á Monro aconsejándole que se rindiese. Sostúvose, sin embargo, el bizarro veterano, hasta que sus municiones estaban casi enteramente acabadas y la mitad de sus cañones se habian reventado. Entónces creyó ser su deber capitular en los términos honrosos que habia propuesto el comandante Frances. Una de las condiciones era, que serian escoltados con toda seguridad hasta el fuerte Edward. Pero cuando se principió la retirada cayeron sobre los malaventurados Ingleses los traidores Indios, con la esperanza de los despojos. A pesar de Montcalm y sus oficiales se siguió una matanza general. Solo una parte de los que iban armados llegaron en salvo

al fuerte Edward. Webb, miéntras que estaba seguro en su campamento, le importaba poco del honor de su país y de la seguridad de sus camaradas. Loudoun se propuso fijar sus cuarteles en Long Island, y pensó que esto seria suficiente para la defensa del continente. Al fin del año 1757, excedian en extension las posesiones Francesas en América á las de los Ingleses en la proporcion de veinte á uno.

248. En el verano de 1757, se manifestó claramente la debilidad del ministerio inglés, y se confió el manejo de los negocios á Pitt, hombre del pueblo, uno de los políticos mas sabios de los tiempos modernos. América fué su primer cuidado. Quitósele el cargo al imbécil Loudoun. Se pidió á las colonias que reclutasen tropas, prometiéndoles que se les reembolsarian los gastos; dando á sus oficiales el mismo rango que á los oficiales británicos de sus respectivos grados. Infundióse nueva vida en cada ramo del servicio. Tenia el pueblo americano la mayor confianza en Pitt, y alistáronse prontamente nuevos ejércitos.

Proyectaron los Ingleses tres expediciones. Amherst y Wolfe debian sitiar Louisburg; Lord Howe y Abercrombie, debian atacar Crown Point y Ticonderoga; y el General Forbes debia avanzar contra el fuerte Du Quesne y el Valle del Ohio.

249. La primera de estas expediciones tuvo un éxito completo. El comandante Frances entregó el fuerte, y se mandaron á Inglaterra 5,637 prisioneros. Tomaron posesion los Ingleses de todo el Cabo Breton y la Isla del Príncipe Edward. Abandonaron Louisburg, é hicieren Halifax su capital y plaza fuerte en el Nordeste.

250. Emprendióse la segunda expedicion con el mayor ejército que jamás habia marchado en las selvas de América. En el 5 de Julio de 1758, se embarcaron en mil botes en la playa del Lago George las fuerzas provinciales, que consistian en 9,000 hombres, y 6,000 soldados ingleses. Dirigíanse estas fuerzas contra la bien defendida fortaleza

francesa en Ticonderoga, mandada por Montcalm con unos 3,600 hombres. Fué muerto desgraciadamente el jóven y popular Howe en un encuentro con una partida de Franceses al tiempo de llegar al sitio de la accion, y recayó el mando en el incompetente Abercrombie. Ordenóse imprudentemente que se atacasen las líneas francesas ántes que se pusiese la artillería en accion. Se ejecutó con la mayor intrepidez, pero fué tambien valientemente rechazado por Montcalm, que tenia todas las ventajas de la posicion. Perdió el ejército inglés cerca de 2,000 hombres muertos y heridos, y Abercrombie, que habia tenido mucho cuidado de ponerse en salvo durante la accion, se retiró á la parte superior del lago y mandó su artillería y municiones á Albany. No se ejecutó nada mas durante el resto de la campaña sino la toma y destruccion del Fuerte Frontenac y algunos barcos armados en el Lago Ontario, por un destacamento á las órdenes del General Bradstreet.

251. Debióse el éxito de la tercera expedicion á Washington solamente. En lugar de seguir el General Forbes la ruta de Braddock, comenzó contra su aviso un camino nuevo para el Fuerte Du Quesne. Se progresaba lentamente y una emboscada le mató 300 hombres. Despues de esto se resolvió abandonar la expedicion durante aquella estacion; pero habiéndose convencido Washington de la falta de fuerzas en el fuerte por las noticias que daban de él los desertores, obtuvo permiso del general para proceder contra él con sus provinciales de Virginia. A su aproximacion pusieron fuego al fuerte y huyeron siguiendo la direccion del Ohio. Enarboló Washington la bandera de su país sobre las ruinas humeantes (en Noviembre 25 de 1758) y cambió el nombre del sitio en el de Pittsburg en honor del gran Pitt. Confiando su defensa á una compañía de provinciales, volvió á su estado natal, ya ilustre por sus hechos, aunque todavía no habia llegado á los veinte y siete años de edad. Fué recibido con distinguidos honores y le eligieron para la Cámara de Diputados, en donde principió

8*

su carrera política. Miéntras tanto se habia vuelto á llamar á Abercrombie, y se nombró al General Amherst comandante en jefe del ejército y gobernador de Virginia.

CAPÍTULO XXXIII.

CONTINUACION DE LA GUERRA DE LOS FRANCESES É INDIOS.—CAMPAÑAS DE 1759 Y 1760.

252. CONOCIENDO la importancia de proseguir la guerra con vigor en el Nuevo Mundo se preparó con empeño para la campaña de 1759. Arreglóse un plan de operaciones bien combinado, contra el cual, Montcalm sin ayuda del Gobierno Frances, su provincia ya exhausta de hombres y recursos, no parecia verosímil que pudiera oponerse con éxito. Se ordenó al General Stanwix que sometiese el país que está entre Pittsburg y el Lago Erie; á Prideaux que tomase el Niágara; se mandó al General Amherst posesionarse de Ticonderoga y Wolfe debia atacar á Quebec. Las dos primeras de estas expediciones tuvieron buen éxito, aunque Prideaux fué muerto en el sitio de Niágara. Los Franceses abandonaron Ticonderoga, al aproximarse Amherst y descendieron el Lago Champlain. Esperábase entónces que marcharia el comandante al Norte á dar ayuda para posesionarse del Canadá, pero demorándose sin necesidad, dejó esta difícial empresa enteramente al intrépido Wolfe.

253. Conocíase lo bien defendido que estaba Quebec, y por esto se reunió para su ataque un poderoso armamento en Louisburg. Llegaron á la Isla de Orleans, que está en frente de Quebec, veinte y dos navíos de línea y otros tantos barcos menores, conteniendo 8,000 hombres y una grande provision de municiones, el 26 de Junio de 1759 [véase mapa, p. 221]. Oponíase á esta poderosa armada el

famoso Montcalm, en una fortaleza que se creia inexpugnable, con una fuerza superior en número á la de los Ingleses pero inferior en espíritu y disciplina.

Despues de reconocer el puerto, y erigir una batería en Point Levi, opuesta á la ciudad, que destruyó su parte mas baja, aunque sin llegar á la ciudadela, escogió y fortificó Wolfe una posicion en la orilla este del Montmorency; protegia las trincheras un continuado arrecife de piedras defendido con baterías por todos lados. Parecia que el único punto de ataque practicable era el campamento Frances en el lado opuesto del Montmorenci. Dióse un furioso asalto, pero fueron rechazados los Ingleses perdiendo 400 hombres.

Pasaron los meses de Julio y Agosto, y todavía no se habia avanzado nada en el sitio. Dejado sin ayuda por la culpable inercia de Amherst, encontró Wolfe que sus mas violentos esfuerzos fallaban por la seguridad de la fortaleza y la vigilancia de su comandante. Sabiendo que los ojos de todo el pueblo inglés estaban dirigidos á él, y sediento de gloria militar, resolvió que no pasase la estacion sin un ataque decisivo. Sometió á un consejo de oficiales tres desesperados planes de asalto, pero ninguno fué admitido. Como último recurso, se propuso efectuar un desembarco por la parte mas arriba de la ciudad y ascendiendo á los Llanos de Abraham forzar á Montcalm á dar una batalla. Llegóse á descubrir, despues de una inspeccion cuidadosa, una estrecha senda, que parecia, por el número de tiendas que se veian en la cima, que no estaba guardada por mas de cien hombres. Logrando sorprenderlos, podria subir en salvo todo el ejército. La empresa era desesperada; pero aquí se ofrecia una ocasion de poder obtener el triunfo, y para un hombre intrépido como Wolfe esto era suficiente.

Guardóse el plan cuidadosamente en secreto, y se señaló la noche del dia 13 de Setiembre para llevarlo á cabo. Una hora despues de media noche se dejaron llevar por la marea los barcos ingleses al sitio marcado. Habiendo desem-

barcado silenciosamente, principiaron el difícil ascenso agarrandose á las ramas de los arbustos que guarnecian la senda. Despues de algun tiroteo huyó la guardia canadiense; el camino que guiaba á Quebec se habia ganado;

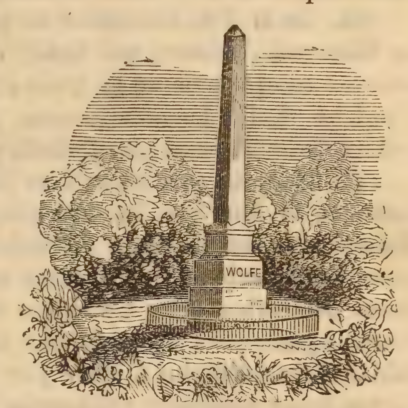


EL EJERCITO DE WOLFE SUBIENDO Á LOS LLANOS DE ABRAHAM.

y cuando amaneció el dia se encontraron Wolfe y su ejército, animados con el éxito de su empresa, en los Llanos de Abraham.

254. Apénas podia Montcalm creer las noticias, apresuróse, sin embargo, á encontrar al enemigo, ordenando que se le reuniesen los destacamentos estacionados en diferentes puntos para guardar las alturas. No tenia mas que 2,000 soldados de línea; el resto de su ejército consistia de va-

lientes pero inexpertos Canadienses. Principió el ataque el general Frances. Recibieron la carga los Ingleses con valor reservando el fuego hasta que llegaron los hombres á 40 varas de distancia. Huyeron en confusion los Canadienses ante esta mortífera descarga, y todos los esfuerzos de Montcalm para rehacerlos fueron en vano. En este crítico momento decidió Wolfe el destino de aquel dia con una oportuna carga á la bayoneta. Huyeron por todos lados los Franceses. En el momento de la victoria, recibió Wolfe, que habia sido herido ya dos veces, una tercera bala en el pecho. Estaba cerca un oficial á quien dijo, "Sostenedme, que no me vean caer mis valientes." Lleváronlo á retaguardia; se conocia que su última hora habia llegado. "¡Huyen! huyen!" exclamó el oficial que lo soportaba. "¿Quién huye?" preguntó Wolfe, volviendo de su letargo de muerte. "Los Franceses pierden terreno por todos lados." El espíritu del héroe se reanimó al dar sus últimas órdenes, despues cayendo hácia atras exclamó, "¡Ahora Dios sea loado, muero feliz!" Y así expiró despues de haber ganado la victoria de mas nombradía que jamás ganaron las armas inglesas en el Nuevo Mundo.



MONUMENTO DE LOS GENERALES MONTCALM Y WOLFE.

Montcalm, que se habia conducido con igual intrepidez, tuvo un destino no ménos glorioso. Encontrábase presente en todas partes en lo mas recio del combate, hizo todo lo que podia hacer un hombre para ganar la batalla; pero la fortuna lo desamparó por fin una vez. Fué herido dos veces, la última mortalmente. "La muerte es cierta," dijo

el cirujano, "os quedan diez ó doce horas de vida." "Me alegro de oirlo," dijo con desfallecimiento Montcalm; "no viviré para ver la rendicion de Quebec." Murió la siguiente mañana, despues de escribir al comandante inglés, solicitando su clemencia hácia los prisioneros Franceses. El sitio de esta gran batalla está marcado con un monumento que erigieron los Ingleses en el cual inscribieron generosamente los nombres de los dos comandantes.

255. Aconsejó Montcalm en sus últimas horas que se concentrasen las fuerzas francesas y que acometiesen á los Ingleses sin darles tiempo de fortificarse. Pero á su muerte no quedó uno que fuese capaz ó que quisiese emprenderlo. Quebec se rindió el 17 de Setiembre. Recibiéronse las noticias con trasportes de alegría en toda Inglaterra y América. Los restos del ejército frances se reunieron en Montreal. Al principio del siguiente año intentaron volver á tomar á Quebec; pero despues de ganar algunas ventajas, estuvieron obligados á retirarse ante una flota inglesa que envió Pitt al socorro de la ciudad.

256. En el 7 de Setiembre de 1760, se presentó delante de Montreal Amherst, que habia reunido sus fuerzas para someter completamente la Nueva Francia. El oficial que mandaba rindió inmediatamente, no solo la ciudad, sino todo el Canadá, junto con Detroit y Mackinaw.

257. Durante este tiempo se habian originado dificultades en el Sur con los Cherokes [véase mapa, p. 12]. Habian sido fieles amigos y aliados de los Ingleses, y habrian continuado siéndolo, si no hubiera sido por la conducta del Gobernador Lyttleton de la Carolina del Sur. Con el injusto acto de aprisionar algunos de sus jefes, que habian sido invitados á venir por él mismo para explicar ciertas desavenencias y ratificar su primera amistad, excitó la indignacion de los ultrajados Indios, y ocasionó una guerra india con todos sus horrores.

En Abril de 1760, mandaron al Coronel Montgomery contra los Cherokes con 1,900 hombres, entre los cuales

estaban los valientes Carolinenses, Moultrie, y Marion. Despues de asolar y quemar varias de sus poblaciones, cayó Montgomery en una emboscada, en que le mataron veinte hombres y él mismo estuvo tan alarmado que mandó la retirada precipitadamente. El fuerte Loudoun, puesto de la frontera, que estaba sitiada por los Indios, pero que se habia sostenido con la esperanza de ser socorrida por Montgomery, capituló poco despues. Fueron matados veinte y tres soldados y cuatro oficiales, en represalias por otros tantos asesinatos cometidos por los Ingleses; y el resto, cerca de doscientos hombres, fueron distribuidos como esclavos entre las diferentes tribus.

Relatarémos aquí una anécdota que muestra hasta qué punto llega la constancia de la amistad de los Indios. Estaba, entre los prisioneros que se tomaron en el fuerte Loudoun, un traficante llamado Stuart á quien le habia cobrado mucha aficion un jefe llamado el Pequeño Carpintero. Despues de dar todo lo que poseia para rescatar á su amigo, viendo que todavía estaba en peligro, el fiel Cheroke llevó á los bosques á Stuart con pretexto de ir á cazar, y lo condujo durante nueve dias por entre montes y selvas hasta que encontró Ingleses á quienes lo pudiera entregar con toda seguridad.

Pronto se cansó Montgomery del modo de guerrear de los Indios y á pesar de las representaciones de los colonos, se dió á la vela para el Norte, y de allí para Inglaterra. Despues fué miembro del Parlamento y se mostró enemigo declarado de la libertad y de América.

CAPÍTULO XXXIV.

GUERRA DE PONTIAC.

258. HABIENDO acabado Inglaterra y Francia con sus recursos, firmaron una paz en Paris, en el 10 de Febrero de 1763. Habia perdido Inglaterra miles de valientes y añadido á su deuda nacional 50,000,000 de libras esterlinas; pero habia ganado mucho en el Nuevo Mundo. Ahora poseia casi toda la América del Norte. Su dominio se extendia desde el helado Norte hasta la Florida, y desde un océano al otro.

259. Cuando los Ingleses principiaron avanzando con sus victorias en el Canadá, tomando posesion de los puestos franceses en el Oeste, los Indios los miraban con aversion y alarma. Estos sentimientos crecieron con la injusticia y el desprecio con que eran tratados continuamente. Al fin, Pontiac, un intrépido y elocuente Ottawa, que habia contribuido con sus guerreros del Norte á la derrota de Braddock, llevó á cabo en 1763 una union entre su propio pueblo, los Chippewais, Miamis, Shawnes, Delawares y otras tribus, para exterminar los Ingleses en todo el país del Oeste. Guardóse secreta la conjuracion, y no se tenia la menor sospecha del peligro. Traficantes, labradores y soldados, todos habian depuesto las armas, con la halagüeña creencia de que la guerra habia acabado. Su confianza les fué fatal. Los errantes salvajes se juntaban al rededor de los fuertes y aldeas. Acometieron de repente y simultáneamente sorprendiendo en un solo dia nueve guarniciones británicas. Mas de cien traficantes fueron matados, y al Oeste de Virginia fueron arrojadas de sus hogares por miedo del cuchillo desollador mas de 20,000 personas.

260. En Mackinaw se juntaron varios guerreros en un juego muy animado de pelota, repentinamente, miéntras que la guarnicion se solazaba presenciando el juego, fué

hecho prisionero el comandante y corriendo al fuerte en donde las mujeres indias habian escondido hachas y otras armas, en un momento fueron matadas diez y siete personas. Los restantes fueron hechos prisioneros. Solamente se salvaron los traficantes franceses. Sitiaron á Pittsburg, pero se salvó por un socorro que llegó oportunamente.

261. Emprendió Pontiac en persona la toma de Detroit. En este sitio se habia formado una poblacion floreciente, que consistia principalmente de familias francesas que cultivaban la tierra y traficaban con los Indios circunvecinos. Para obtener la entrada en el fuerte, él mismo y sus guerreros, propuso el jefe Ottawa una reunion para "hacer brillar la cadena de la amistad." No sospechando ninguna traicion, aceptó la propuesta el comandante Mariscal Gladwin. A cierta señal convenida debian acometer al comandante y á los que le acompañaban, miéntras que sus confederados darian un asalto general contra todos aquellos que hiciesen resistencia. Afortunadamente la noche anterior á la premeditada matanza, trajo á Gladwin una India unos borceguíes, que habia hecho para él. Gustáronle al Mariscal y ordenó otro par; pero la India no queria engañarle prometiéndole lo que ella suponia no podia llevarse á cabo. Su turbacion excitó sospechas, interrogáronla y descubrió la trama. Por consecuencia previniéronse el dia del consejo y se pusieron en guardia. Vió Pontiac que se conocia su premeditada traicion, y no osó dar la señal. El comandante lo dejó partir despues de reconvenirle con indignacion y dos dias despues (Mayo 9 de 1763) agradeció el favor poniendo sitio á la plaza.

La guarnicion sufrió durante algunos meses. Acabáronse las provisiones, y los centinelas estaban expuestos constantemente á perder la vida engañados por la astucia de los Indios. Dícese que los salvajes cocieron y comieron algunas de sus víctimas. No se daba cuartel ni de un lado ni del otro. Pero los Indios no estaban acostumbrados á los trabajos que lleva consigo un sitio, y ántes de acabarse

el verano observó Pontiac que sus fuerzas se disminuian. Suscitáronse celos entre las diferentes naciones, y finalmente la desercion de todas ménos su propia tribu obligaron al gran emperador del Oeste á abandonar la empresa. Habia mostrado una habilidad extraordinaria en el manejo de la guerra y aun habia establecido un banco, el primero que se conoció entre los aborígenes. Sus billetes, que se pagaban siempre puntualmente, se hacian de pedazos de corteza, que contenian la figura de lo que se queria comprar y la pintura de una nutria, que adoptó como su firma geróglifica. Ningun jefe anterior habia logrado tener la influencia que él poseia en las tribus del Oeste, así como tampoco ninguno habia conseguido llevar la union á tan alto grado.

262. Habian llegado los Indios á cansarse de la guerra, y escucharon gustosos las proposiciones que les hizo el General Bradstreet, á quien se habia mandado al Oeste con 1,100 hombres, á atacarlos ó á tratar con ellos, segun requiriese el caso. En Junio de 1764, hizo un tratado con veinte y dos tribus en Niágara. En Agosto del año siguiente, llegó á Detroit y arregló una paz con todas las naciones hostiles excepto los Delawares y Shawnes. Retiróse Pontiac á los terrenos de caza de Ilines, para con este pretexto no firmar el contrato. Allí trató de formar otra confederacion con el mismo objeto que anteriormente. Al fin fué muerto á puñaladas por un Indio Peoria interesado por los Ingleses, en una junta de jefes indios á quienes trataba de excitar para hacer la guerra.

CAPÍTULO XXXV.

ESTADO DE LA SOCIEDAD EN LAS COLONIAS.

263. Las primeras colonias inglesas de América estaban situadas en la region Este de los Alleganis. Al fin de la "guerra de los Franceses y los Indios," unos pocos exploradores aventureros avanzaron al través de los montes y comenzaron á establecerse en los ricos valles de los grandes rios del Oeste. Habiendo sido educados en la escuela de la fatiga y acostumbrados á depender de sí mismos, eran muy á propósito para luchar con las dificultades que se encontraban en la selva y para hacerla florecer. Activos, emprendedores é industriosos no estuvieron largo tiempo sin extenderse sobre aquella fértil region, cuyo grandor é inagotables recursos eran aun entónces apénas conocidos.

Toda la poblacion de las trece colonias, en 1760, se calculaba en 1,700,000 habitantes. Las mas populosas eran Massachusetts y Pensilvania. Habia cerca de 300,000 negros en las colonias. La mayor parte eran esclavos y estaban distribuidos poco mas ó ménos como sigue: en Nueva Inglaterra, 15,000; en las colonias intermedias, 80,000 y en las colonias del Sur, 210,000.

264. Las ciudades mas populosas de América eran, en este tiempo, Boston y Filadelfia, cada una de las cuales contenia unos 18,000 habitantes. La poblacion de Nueva York era de cerca de 12,000. La primera iglesia en esta última ciudad habia sido erigida por los Holandeses dentro del fuerte. La iglesia de la Trinidad se edificó en 1696, en el sitio que ahora ocupa. Las casas no tenian número ántes de la Revolucion. Se regulaba el precio de los comestibles por la ley; el de la vaca era 4½ centavos la libra. No se habian abierto todavía las grandes minas de carbon que existen hoy dia y solo se usaba la leña para el fuego.

Albany estaba ocupada por los descendientes de los antiguos colonos holandeses, que eran notados por su hospitalidad. Un viajero sueco dice que la gente tenia asientos en los portales de sus casas, que por las tardes estaban llenos de jóvenes, y los transeuntes estaban "obligados á saludar á todo el mundo, ó de otro modo hubieran faltado á las maneras y usos políticos de esta ciudad."



ESCENA EN ALBANY EN 1770.

265. Antes de la Revolucion, se habian establecido en las colonias nueve colegios, en el órden siguiente: Harvard, William y Mary, Yale, Princeton, Columbia (llamado originalmente del Rey), Brown, Rutgers (entónces de la Reina), Dartmouth, Hampden y Sydney. El primer colegio de medicina se fundó en Filadelfia en 1764. La juventud de aquellos tiempos no tenia las grandes ventajas de que goza al presente. No habia escuelas públicas, y á menudo no habia en los grandes distritos escuela de ninguna especie durante la mayor parte del año. Apénas se conocian las bibliotecas públicas. Habia una pequeña coleccion de libros

en la casa del ayuntamiento de Nueva York que se dejaban sacar á los lectores pagando 4½ centavos á la semana. En 1754, se principió una suscripcion con la ayuda de la cual se estableció la Biblioteca de la Sociedad de Nueva York.

En 1700, no habia mas que cuatro imprentas en las colonias. La primera gaceta americana, el *Boston News Letter*, se principió á publicar en 1704. En 1741, publicó Franklin el primer periódico científico literario, en Filadelfia. En 1750, no habia mas que siete periódicos en circulacion: en cuanto á diarios no se publicaron hasta 47 años despues, cuando se principió el *Federal Orrery*, en Boston. Muy pocos libros se publicaron ántes de la Revolucion, y estos eran principalmente historias, tratados de religion y ensayos políticos. No se habia producido todavía en América un gran poema ú obra de ingenio literaria.

266. Las manufacturas ocuparon en el principio la atencion de los colonos, principalmente en el Norte. Suplian inmediatamente lo que necesitaban para su comodidad y muy pronto principiaron á producir artículos para la exportacion. Se enviaba á Europa hierro, pieles, cueros y sombreros, ganando en ello considerablemente, hasta que temiendo el gobierno el efecto de esta competencia en la industria manufacturera de Inglaterra, influyó contra su exportacion. Esto sucedió particularmente con sombreros, que la gente de Nueva Inglaterra fabricaba en tales cantidades, que se dice, que á no haberlos contenido, habrian llegado á surtir de ellos al mundo entero.

Con la misma aversion á los intereses de las colonias habia tratado el gobierno británico de sofocar el espíritu comercial y de empresa en América. Sin embargo, se emprendió un tráfico muy activo en toda la costa. No se descuidó la pesca, y los intrépidos marineros de Nueva Inglaterra llegaron hasta competir con los Holandeses en internarse en los helados mares en busca de la ballena. Al principio se contentaban limitando sus esfuerzos á las especies menores; pero en 1712, encontró un aventurero pescador

de ballenas de Nantucket una de las de mayor dimension, muy léjos de la costa, y despues de una terrible lucha logró traerla al puerto. Así fué como se principió á dar un nuevo impulso á la pesca de la ballena en Nueva Inglaterra.

267. El principal recurso, sin embargo, para las masas del pueblo era la Agricultura. Retribuia aquel suelo vírgen con usura el trabajo al labrador. Cultivábase maíz, tabaco y patatas todo en gran abundancia en los asoleados campos de Virginia y las colonias adyacentes. Se cogia muchísimo arroz y añil en la Carolina del Sur. En el Sur se dedicaron al algodon y se principió á hilar y tejer. Quince años ántes de la Revolucion, la esposa de Washington tenia diez y seis ruecas constantemente trabajando, y usaba ella misma las telas que se hacian en su casa bajo su propia direccion. El pueblo de la Carolina del Norte vivia tranquilo y en la abundancia con el recurso de la caza y de la pesca. Los principales productos de su dominio eran maíz, alquitran y trementina. En el Norte se cultivaban en todas partes granos y vegetales, tanto de Europa como del país. En Nueva Inglaterra se cultivaba la cebada desde el tiempo de su primera colonizacion. Gosnold la sembró en la Viña de Marta, en 1602.

268. En el tiempo de que hablamos habia muy pocas facilidades para viajar. No se conocian los caminos de hierro, vapores ni aun las diligencias. Se conducia á los pasageros de un punto á otro de la costa en pequeñas balandras, en que navegaban un hombre y un muchacho. Se comprometian á hacer la atravesía de Nueva York á Filadelfia en tres dias á ménos que al pasar por los estrechos no fuesen arrojados muy léjos mar adentro, en cuyo caso duraria el viage una semana ó mas. Se hacia el pasage á Nueva Jersey en carros, que partian de Nueva York dos veces por semana. En 1765, se estableció una nueva línea, que consistia en carros sin muelles. Al año siguiente, se principió una tercera línea que prometió hacer el viage desde Nueva York á Filadelfia en dos dias; á causa de esta

no oida rapidez se llamaron estos vehículos "máquinas voladoras." La primera diligencia en América principió á usarse en 1772, de Boston á Providence, atravesando esta distancia en dos dias,

---

CAPÍTULO XXXVI.

CAUSAS DE LA REVOLUCION AMERICANA.

269. El pueblo de América descendia de hombres que habian huido de la opresion y habian arrostrado los trabajos de la selva para gozar de la libertad civil y religiosa. Habian soportado sufrimientos increibles, y al fin sin ayuda y solo por medio de su propia industria habian llegado á prosperar y adquirir poder. Cuando eran pobres y débiles habian sido descuidados por la madre patria; así que se hicieron importantes para ser gobernados, les envió Inglaterra gobernadores; y cuando se hicieron ricos intentaba aumentar sus rentas imponiéndoles contribuciones. Tampoco habia necesidad de inventar un pretexto, porque habiendo incurrido el gobierno de Inglaterra en grandes gastos para la proteccion de las colonias en la guerra de los Franceses y de los Indios, reclamaba el reembolso. Los gobernadores que habian mandado, habian sido generalmente hombres incompetentes, y la mayor parte del éxito alcanzado se habia debido á las tropas y oficiales de las colonias, que sirvieron bajo el mando de aquellos; con todo esto, los Americanos no se hubieran opuesto á pagar su parte, si se les hubiera permitido dar su voto en el modo de imponer las contribuciones y en la manera de su apropiacion. Pero como no tenian representantes en el Parlamento pretendian que este no tenia derecho de imponérselas. Los ministros de Jorge II no solamente sostenian este derecho, sino que lo

ejercian imponiendo contribuciones en varios artículos importados. Discutíase la cuestion libremente por toda la América y por todas partes se alzaba unánimemente la voz del pueblo, diciendo, que la contribucion sin representacion era injusta é intolerable. Se declaró que la ley que imponia estos odiosos derechos era inconstitucional y opresiva. Evitábase constantemente el cumplimiento de esta ley en Nueva Inglaterra, llevando secretamente los artículos sugetos á ella á la playa y escondiéndolos de los recaudadores. Para poner fin á este abuso, despues de la subida al trono de Jorge III, en 1760, se publicaron edictos mandando á los cherifes y constables que ayudasen á los recaudadores, cuando estos pidiesen ayuda para abrir y registrar bodegas, casas y barcos en que se sospechase que hubiera artículos escondidos.

Salem fué el primer sitio en que se intentó llevar á efecto esta ley. Negaron los habitantes que los funcionarios del gobierno tuvieran el derecho de forzar sus moradas, y el tribunal supremo determinó que se decidiese la cuestion en Boston. Un elocuente y hábil jurisconsulto, Jaime Otis, defendia la causa del pueblo; este habia sido consejerogeneral de la corona, pero prefirió hacer resignacion de su empleo á tener que exigir el cumplimiento de una ley inconstitucional. En esta ocasion el discurso de Otis produjo un efecto sorprendente en el inmenso concurso que le escuchaba. Fué la defensa mas hábil que jamás se habia presentado á favor de los derechos del pueblo, y confirmó á los patriotas de Massachusetts en la resolucion que tenian hecha de resistir aunque fuera con fuerza armada.

270. El mismo espíritu reinaba en el Sur. Habíase establecido por la ley la iglesia anglicana en Virginia, y se les habia señalado á los ministros de ella una renta anual de 16,000 libras de tabaco á cada uno. En 1758, hubo una cosecha escasa y la legislatura de la colonia, con el objeto de aliviar al pueblo, decretó que se podia pagar en dinero

el sueldo del clero así como otros impuestos públicos, tanto mas cuanto que se habia valuado el tabaco á dos peniques la libra, que era mucho mas bajo de lo que en realidad valia. Resistió esta medida el clero, y el rey rehusó firmarla. Trascurrieron algunos años, y en 1763 entabló el clero una demanda por daños y perjuicios. Defendia la causa del pueblo Patricio Henry.

Nació este hombre distinguido en Virginia en 1736. Amante de la naturaleza habia preferido á sus libros los placeres rurales y las correrías solitarias por la selva, y habia crecido con espíritu vigoroso, pero no cultivado, y con una educacion mas bien vária que profunda. Habia probado fortuna en el comercio y la agricultura, pero sin éxito, y al fin dirigió sus miras á la carrera de las leyes, haciendose abogado en el corto espacio de seis semanas de estudio. Habia llegado á la edad de veinte y siete años sin distinguirse; y ahora aparecia en el antiguo palacio de justicia de Hanover ante los hombres mas instruidos de la colonia, el clero triunfante sonreia de su inculta apariencia y las ansiosas miradas de una numerosa audiencia se fijaron en él como en un blanco.

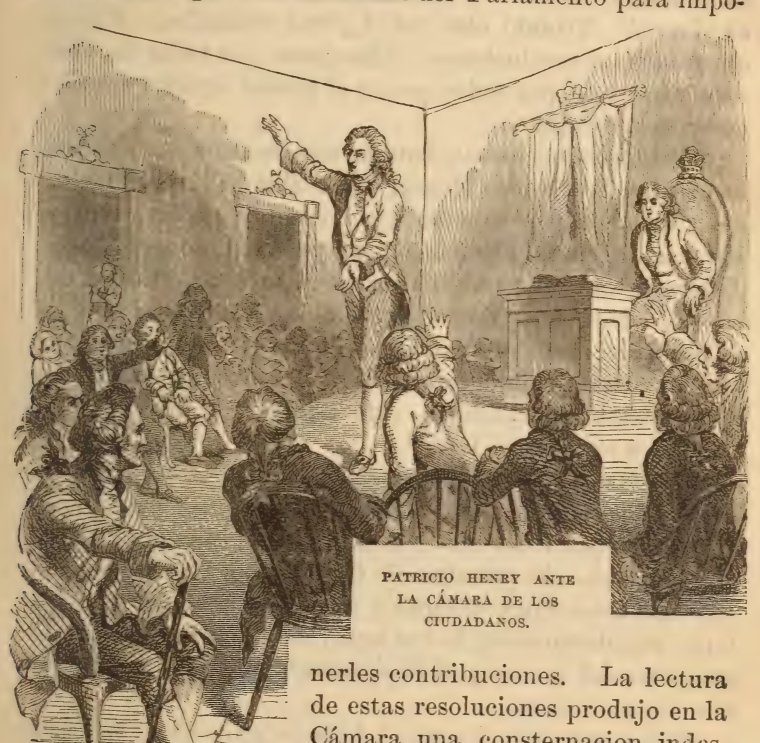
Hizo poca impresion el principio de su discurso; pero á medida que el jóven orador se entusiasmaba con la materia, el genio iluminó su mirada, irguió la cabeza, su expresion se hizo majestuosa, su accion altiva, imperiosa su voz, sus palabras conmovedoras, sus argumentos irresistibles. Miráronse sorprendidos los circunstantes y entónces fascinados, guardando un silencio profundo se embebecian, tanto por el oido como por la vista, con la elocuencia del inspirado orador. El clero retrocedió alarmado ante su amargo sarcasmo, y el jurado dominado por el encanto de sus brillantes exposiciones, decretó *un penique en resarcimiento de daños y perjuicios.* Fué aclamado por el pueblo alborozado tan inesperado triunfo y arrebatando espontáneamente á su intrépido campeon, le llevaron en hombros fuera del tribunal.

271. Miéntras tanto, el ministerio británico, que ya no era guiado por los liberales consejos de Pitt, hizo aprobar por el Parlamento una ley que ponia un impuesto en los vinos, aumentaba los derechos del azúcar y proveia para que se hiciesen cumplir con mas rigor las regulaciones para el cobro de las rentas. Ya ántes de que se anunciase la aprobacion de esta ley, se habia condenado, en los términos mas duros, el principio en que se basaba, por una asamblea de ciudadanos en Boston. Un intrépido patriota, Samuel Adams, que habia probado ya que la imposicion de contribuciones y la representacion eran inseparables, protestó en el nombre del pueblo contra la usurpacion por el Parlamento de poderes que eran fatales á la libertad é incompatibles con los derechos innatos á todo Británico.

272. En 1765, se aprobó la famosa Acta sobre Sellos. Se habia premeditado por mucho tiempo por los enemigos de América, pero ningun político inglés se habia aventurado á proponer que se adoptase. Con arreglo á lo que se provee en ella, no era válida ninguna escritura, hipoteca, contrato, ni documento alguno legal, sin llevar un sello, que costaba, con arreglo á la naturaleza del escrito, de 3 peniques á 6 libras esterlinas. Cada periódico, folleto, almanaque, &c., se requeria que llevase tambien un sello, que costaba de ½ penique á 4 peniques; y en cada anuncio que contenian se imponian dos reales. La aprobacion de esta ley pareció tocar la campana de somaten de la libertad en América. "El sol de la libertad se ha puesto," escribió Franklin á Carlos Thompson, el futuro secretario del Congreso; "los Americanos deben encender las lámparas de la industria y de la economía." "Esté Vd. seguro," fué la respuesta de su amigo, "de que encenderémos antorchas de muy diferente especie." Tal era el sentimiento general de los colonos: guerra, ántes que someterse á la injusticia.

La Cámara de Ciudadanos de Virginia estaba en sesion cuando llegaron las noticias. Por odiosaque fuera la medida, habia peligro en oponerse á ella, y nadie se atrevia á intro-

ducir la cuestion. El miembro mas jóven era Patricio Henry. Despues de esperar en vano que los de mas edad indicasen lo que debia hacerse, bosquejó rápidamente en una hoja en blanco de un libro viejo de leyes cinco resoluciones, que en lenguaje enérgico consignaba los derechos de las colonias y negaba la autoridad del Parlamento para impo-



PATRICIO HENRY ANTE LA CÁMARA DE LOS CIUDADANOS.

nerles contribuciones. La lectura de estas resoluciones produjo en la Cámara una consternacion indescriptible. El Presidente y muchos de los miembros eran realistas, lo que ocasionó una larga y violenta discusion. Pero la elocuencia de Henry arrastró consigo toda oposicion. Indignado por el atentado contra la libertad de su patria, exclamó el osado orador, en medio de un vehemente discurso: "Hubo para un César un Bruto,

para un Cárlos Primero un Cromwell, y Jorge Tercero—" "¡Traicion!" gritó el Presidente. "¡Traicion! Traicion!" resonó por diferentes partes de la Cámara. "Y Jorge Tercero," continuó Henry, con una mirada centellante y con voz serena, "haria bien en aprovecharse de su ejemplo. Si esto es traicion, haced de ella lo que mas os plazca." Triunfó otra vez el jóven montañes. Fueron aprobadas las resoluciones. Circularon por todas las colonias, excitando por todas partes el mismo espíritu resuelto que poseia su autor.

Entre los que escuchaban en esta ocasion las palabras inspiradas de Patricio Henry, se hallaba un jóven Virginia—no que estaba destinado á representar un dia un papel importante en la historia de su país. Este era Tomás Jefferson, que era entónces un estudiante de veinte y dos años de edad. De pié en el vestíbulo oyó la discusion, y las palabras del elocuente patriota hallaron un eco permanente en su corazon y despertaron en él el sentimiento que mas tarde dirigió su conducta, esto es, que "el resistir á los tiranos es obedecer á Dios."

273. No se limitó á Virginia la indignacion que excitó el Acta sobre sellos. Adoptáronse resoluciones parecidas á las de Patricio Henry en Nueva York, Massachusetts y en otras partes. Al principio de Octubre de 1765, se reunieron en Nueva York delegados de nueve colonias, y redactaron una declaracion de sus agravios y derechos, enviando un memorial al rey y al Parlamento, en que exponian sus miras y sentimientos.

Debia principiar á regir el Acta en primero de Noviembre, aumentándose la excitacion á medida que se aproximaba el dia. Fueron quemados en efigie los nombrados para vender sellos, y compelidos á hacer dimision de su empleo ó á dejar el país. A la llegada de los sellos á los diversos puertos, se bajaba la bandera á media asta, se tocaban las campanas lúgubremente y los ciudadanos se presentaron en las calles vestidos de luto. Destruyó el pueblo en Nue-

va York diez cajas de sellos, y los comerciantes resolvieron no importar nada de la madre patria, hasta que se revocase aquella odiosa ley. Siguieron su ejemplo los negociantes de Filadelfia y Boston, fijándose además en esta última ciudad un cartel en las esquinas en que se amenazaban los bienes y las personas de cualquiera que distribuyese ó usase estampillas. Se publicó un periódico, cuya divisa era una serpiente, en cuya cabeza estaban escritas las iniciales N. E. [*New England*, Nueva Inglaterra] y el cuerpo estaba dividido en varias partes marcadas con las iniciales de las otras colonias. El mote, *Union ó Muerte*, explicaba su significado En Nuevo Hampshire oyóse en la madrugada del memorable dia, el triste clamoreo de las campanas y reunióse el pueblo en procesion funeraria, acompañando un féretro, que llevaban en hombros ocho patriotas, oyéndose resonar el estampido de los cañonazos que se disparaban de minuto en minuto. En el féretro iba escrito el nombre de la *Libertad.* Se pronunció una oracion fúnebre y se bajó el ataud á la sepultura. De repente se reanimaron los semblantes. Se volvió á subir el ataud; pero esta vez leíanse en él estas palabras: *La Libertad resucitada.* Prorumpió la multitud en entusiastas aplausos, y el sonido triunfal de clarines y tambores saludó festivo la fausta *resurreccion.*

No era posible desconocer lo que significaban tales demostraciones. Ya era evidente que para llevar á ejecucion el Acta sobre sellos no quedaba sino un arbitrio, el de la fuerza de las armas. Repugnaba al Parlamento el adoptarlo, y los mas sensatos de entre sus miembros comenzaron á promover la revocacion de la ley. En el 13 de Febrero de 1766 se hizo comparecer ante la Cámara de los Comunes á Franklin, agente comisionado de Pensilvania, y se le interrogó sobre los varios puntos de la cuestion. Sus respuestas tan sinceras como valientes le aumentaron la reputacion de que ya gozaba y le grangearon la gratitud eterna de sus compatriotas. En el siguiente mes de Marzo hubo de cejar el Parlamento ante el resuelto espíritu de los Ame-

ricanos, revocando el Acta que tanta odiosidad habia creado; si bien al revocarla no dejó de asegurar de nuevo el derecho que pretendia tener, de "exigir obediencia en todos los casos de parte de las colonias."

274. Pudiérase así haber restablecido la armonía, si los enemigos de América, mortificados por su derrota, no hubie-



FANEUIL HALL EN BOSTON.

sen conseguido hacer aprobar por el Parlamento otra ley que gravaba con derechos la importacion en las colonias de té, cristales, papel y colores en pasta. Nombráronse al mismo tiempo empleados que hicieran cumplir con lo proveido en las Actas de Navegacion y Comercio y se ordenó que no se reconociese la autoridad de la Asamblea de Nueva York, la cual se habia negado á acuartelar las tropas britá-

nicas á espensas de las colonias, hasta que dicha Asamblea obedeciese lo dispuesto por el Parlamento.

Exasperó de nuevo los ánimos de los colonos una medida tan poco cuerda; subiendo de punto su descontento al saberse, en 1768, que habia resuelto el Parlamento enviar á Boston varios regimientos, con el objeto de reducir al pueblo á la obediencia. A la llegada de tan odiosa nueva se señaló un dia de ayuno y rogativas. Celebráronse asambleas vecinales y una Convencion General de delegados de la provincia en Faneuil Hall, en las cuales se denunció y desaprobó abiertamente la conducta del Gobierno Superior. Llegaron las tropas anunciadas el 1°. de Octubre. Negóse el Consejo Colonial á procurarles cuarteles, y con mucha dificultad se les pudo encontrar alojamiento aun á espensas de la corona. Cuando se reunieron las Córtes Generales, encontraron los Representantes una guardia estacionada en el Palacio de las Sesiones. Protestaron Otis y otros contra aquel tiránico atentado, cuyo objeto era aterrar á los miembros de las Cámaras Legislativas: y al presentarse el Gobernador solicitando que la Cámara de Representantes votase las asignaciones necesarias para pagar el alojamiento de las tropas, los Diputados se negaron firmemente á hacerlo.

275. En aquel tiempo favorecian todos los gobernadores de las colonias los intereses del rey, y procuraban constantemente extender su autoridad, con menoscabo de los derechos del pueblo. Tambien sus empleados subordinados, imitando su ejemplo, trataban de acumular riquezas por medio de toda suerte de extorsiones. Hasta tal punto se desmandaron en la Carolina del Norte los Cherifes, Constables y demás funcionarios del gobierno, que los habitantes de varios establecimientos coloniales, en la imposibilidad de seguir pagando las contribuciones con que injustamente se les vejaba, se levantaron en propia defensa. Diéronse el nombre de *Reguladores* y determinaron oponerse al pago de todo impuesto no autorizado por las leyes, y votado

con probidad. Figurósele al gobernador Tryon que debia considerar aquel movimiento como insurreccion; y apoyado en un gran jurado corrompido y parcial, procedió á sofocarlo á la cabeza de las milicias de la colonia. Alarmados los Reguladores al saber que eran asolados sus campos por las fuerzas de Tryon, se juntaron á toda prisa; mas como se hallaban escasos de armas y municiones, muy pronto hubieron de ceder y fueron fácilmente derrotados. Mandó el gobernador ahorcar á muchos de los que habian caido prisioneros. Fueron confiscadas algunas de las mejores posesiones del país y adjudicadas al gobernador y sus secuaces, y los perseguidos Reguladores, aunque solamente convictos del deseo de tener leyes que se ejecutasen fielmente, estuvieron obligados á someterse ó á huir al Oeste. No pocos escogieron este último partido. Concediéronles tierras los Cherokes, y fundaron una república que despues fué el estado de Tennessee. Tryon se marchó poco despues á Nueva York, de cuya ciudad habia sido nombrado gobernador, dejando que la Carolina del Norte se librase como pudiese de una deuda de 200,000 libras esterlinas, contraida por su conducta inconsiderada.

276. Los soldados que se habian traido para impedir el establecimiento de la libertad, se poseyeron del espíritu de sus jefes y su conducta llegó á ser tan ofensiva que habia dificultades y reyertas continuas con los habitantes. Al principio del año 1770, echaron abajo, en Nueva York, los soldados el árbol de la libertad, que habia permanecido en el Parque durante tres años. Hubo por ello una pendencia, en la cual tuvo el pueblo la ventaja, y erigióse otro árbol en la parte superior de la ciudad. Los excesos de los soldados y la injusticia de los oficiales en no permitir que se les castigase, dió al pueblo de Boston justo motivo de queja. De esto resultó muy naturalmente un reñido encuentro entre los soldados y los ciudadanos (en Marzo de 1770), en el cual murieron tres de estos y hubo varios heridos. Llamóse este acontecimiento "La Matanza de Bos-

ton." Esto produjo una grande excitacion é hizo que el rompimiento se hiciese mas y mas inevitable. Los habitantes, con Samuel Adams á su cabeza, exigieron que saliesen las tropas inmediatamente de la ciudad, por lo cual su comandante se vió precisado á ordenar que partiesen al fuerte inmediato.

Sucedió una ocurrencia en Providence que tambien mostraba la disposicion en que se encontraba el pueblo. Una goleta de guerra inglesa que cruzaba en aquellas aguas, la Gaspee, continuaba molestando á los habitantes tomando su propiedad, haciendo fuego á los botes mercantes, y apresando ilegalmente sus cargamentos. En Junio de 1772, al dar caza á un paquebote, encalló la Gaspee. Los habitantes juzgaron que no debian dejar escapar esta ocasion, y así fué que aquella misma noche, abordó al buque encallado una partida de hombres de Providence, y, despues de sacar la tripulacion, le pusieron fuego. Todos los esfuerzos que se hicieron para castigar á los culpables fueron malogrados.

277. Permanecieron constantes los comerciantes americanos en su propósito de no importar mercaderías inglesas, y el efecto de esta determinacion principió á sentirse en Inglaterra. Hízose una representacion al Parlamento por los mercaderes de Lóndres; y, en 1770, siendo primer ministro el Lord North, se quitaron los derechos ofensivos de todos los artículos excepto el té, en el cual se retuvo, para mostrar que el Parlamento todavía reclamaba su derecho. Pero era precisamente contra la alegacion de este derecho, y no contra el impuesto mismo, lo que habian pedido los Americanos; y de ningun modo les satisfacia una tan tardía y parcial concesion. Dejóse voluntariamente de usar el té; y para asegurar la unidad de la accion, los amigos de la libertad (conocidos al presente con el nombre de *Whigs* á distincion de los *Tories*, ó defensores de los impuestos del Parlamento) establecieron juntas de correspondencia en varias colonias.

No recibiéndose pedidos de América, se acumuló el té en los almacenes ingleses. Quitáronse los derechos de exportacion, con la mira de bajar el precio é inducir así á los colonos á comprarlo á pesar del impuesto de importacion. Se mandaron cargamentos á diferentes puertos americanos, pero el resultado mostró que todavía no se comprendia el espíritu de las colonias. En Nueva York y Filadelfia estuvieron obligados los buques á volverse porque no se permitió que descargasen. En Charleston almacenaron el té en bodegas húmedas en donde se echó á perder. En Boston hubieran querido los capitanes de los buques, cumpliendo con la peticion de los ciudadanos, volver á Lóndres, pero el gobernador y los empleados de la aduana no se lo permitieron. Viendo que las autoridades querian introducir el té en la colonia forzosamente, arregló la cuestion el pueblo por sí mismo. Reuniéronse en asamblea vecinal siete mil hombres el 16 de Diciembre de 1773, dia memorable en la historia. Pronunciáronse sin miedo alguno discursos por Adams, Quincy, y otros; finalizados los cuales, una hora despues de anochecer, se levantó el grito de guerra de los Indios y se observó que unas cincuenta personas disfrazadas de Indios pasaron la puerta con direccion al muelle en donde estaban atracados los tres buques. Estos fueron abordados; y se arrojó al agua el contenido de 340 cajas de té. No se opuso resistencia, conduciéndose las operaciones con el mayor órden en la presencia de un gran concurso.

A su vuelta pasó esta partida de hombres por delante de una casa en que el Almirante Montague estaba pasando la noche en sociedad. Abrió la ventana el Almirante y les gritó, "Ola, muchachos, ya veo que habeis pasado una buena noche con vuestra mascarada india. Pero tened presente que teneis que pagar al violinista todavía." "Oh! no importa," replicó uno de los jefes, "no importa, caballero! salga Vd. si gusta acá fuera un momento y ajustarémos cuentas en dos minutos!" Prefirió el Almirante que la

cuenta quedase como estaba, y cerró prontamente la ventana.

278. Este acto atrevido fué causa de que votase el Parlamento la "Ley sobre el Puerto de Boston," que prohibia á los dueños de navíos tomar ó desembarcar ningun cargamento en aquel puerto. Al recibo de estas noticias de medidas de represalia, estaba en sesion la Cámara de Ciudadanos, (Burgesses) de Virginia, y acto continuo protestaron contra ellas. El próximo dia el gobernador Dunmore, para mostrar que desaprobaba su accion, disolvió la Cámara. Los miembros se separaron, pero solo para volverse á juntar y pasar enérgicas resoluciones, declarando que un ataque hecho á una colonia era hecho á todas, y recomendando un congreso general con el objeto de adoptar medidas comunes á todas las colonias. Pasáronse resoluciones semejantes á estas en Massachusetts ordenándose por comun acuerdo que se reuniese un congreso de delegados de todas las colonias en Filadelfia en el mes de Setiembre.

279. Durante este tiempo habia sido nombrado gobernador de Massachusetts el General Gage, conocido ya de un modo poco favorable en conexion con la derrota de Braddock. Sus desacertadas medidas aceleraron la marcha de la ya cercana crisis. Pensó debilitar la causa de la libertad comprando á su partido Samuel Adams con un empleo elevado; pero este hombre de un corazon verdaderamente fiel, que se miraba con justicia como el jefe de los movimientos patrióticos de Boston, de quien Jefferson declaró despues que era "sabio en el consejo, fértil en recursos, é inmovible en sus propósitos," era tan incorruptible como valiente. "Confío," replicó al mensajero de Gage, "que estoy reconciliado hace ya tiempo con el Rey de los Reyes, y ninguna consideracion personal será capaz de hacerme abandonar la justa causa de mi país. Decid al Gobernador Gage, que Samuel Adams le aconseja, que no insulte mas los sentimientos de un pueblo exasperado."

280. En el 5 de Setiembre de 1774, se reunió el Con-

greso Continental en la Sala de Carpenter, en Filadelfia. Comparecieron cincuenta y tres delegados que eran los hombres mas capaces de América representando todas las colonias excepto Georgia. Era una junta solemne, porque en ella se trataba del destino de América. Allí estaba Adams, y Washington, Ricardo Henry Lee, de Virginia, y Patricio Henry, nunca sordo al llamamiento de su patria. No habia mas que una voz en la Asamblea, un solo sentimiento: el de no someterse jamás. Dirigióse una peticion al obstinado Rey, cuya ciega preocupacion arrojaba la piedra mas brillante de su corona; se hacia un llamamiento á los sentimientos del pueblo británico, pero al mismo tiempo no se perdian de vista las preparativos para lo peor que pudiera suceder.

281. A pesar de los esfuerzos de Gage, se reunió la Asamblea de Massachusetts en Octubre de 1774. Se eligió por presidente á Juan Hancock, que habia sido graduado en Harvard y era uno de los mas hábiles políticos de la Revolucion. Hiciéronse activas preparaciones para la guerra, cuya proximidad no requeria gran sagacidad para preverse. Tomáronse medidas para organizar la milicia. Se nombraron oficiales y se dió el poder á una junta de seguridad pública para convocar los ciudadanos cuando lo requiriesen las circunstancias. El pueblo hizo tambien lo que estuvo de su parte. Nadie trataba de evitar la lucha que amenazaba. Celebróse solemnemente el aniversario de "la Matanza de Boston," en aquella ciudad; en cuya ocasion, el Doctor Jose Warren, que se hizo despues martir de la libertad en Bunker Hill, desafiando las amenazas de los oficiales ingleses, movió las mas profundas simpatías y las mas fuertes pasiones de una inmensa audiencia.

282. Hasta los muchachos de Boston se posesionaron del espíritu de sus padres. Acostumbraban divertirse en el invierno fabricando casas de nieve y patinando en un estanque público. Los soldados impedian por pura maldad sus diversiones, los oficiales subalternos despreciaban y aun

ridiculizaban sus quejas; al fin determinaron varios de los muchachos mas crecidos presentarse al General Gage, lo cual ejecutaron diciéndole que venian á pedir satisfaccion. "¡Como es eso!" dijo Gage; "acaso os han enseñado vuestros padres la rebeldía enviándoos aqui á hacer exibicion de ella?" "Nadie nos ha mandado," respondió el jefe con ojos centellantes. "Nosotros nunca hemos hecho daño



EL GENERAL GAGE Y LOS MUCHACHOS DE BOSTON.

á vuestros soldados; pero ellos han echado abajo nuestras colinas de nieve y han roto el hielo de nuestro estanque de patinar. Nos quejamos, y nos llaman jóvenes rebeldes diciéndonos que nos venguemos si podemos. Hablamos al al capitan y se rie de nosotros. Ayer destruyeron nuestros trabajos por la tercera vez, y estamos resueltos á no soportarlo mas." El general británico no pudo reprimir su admiracion y exclamó, "Aquí hasta los niños han absorbido el amor de la libertad con el aire que respiran. Id seguros, mis valientes jóvenes, que, si mis soldados vuelven á molestaros, serán castigados."

283. En Marzo de 1775, volvió á reunirse la legislatura

de Virginia. Era uno de sus miembros Patricio Henry el gran orador de la Revolucion. Creyendo que la guerra era inevitable, propuso resoluciones que proveian á la organizacion de un ejército republicano, pronunciando un memorable discurso en sua poyo, cuyo eléctrico influjo fué tal en aquella época que apénas si podemos imaginárnoslo al presente, aunque nunca será leido sin una profunda emocion. "No sé qué otra determinacion puedan tomar otros," dijo, despues de enardecer con su vehemente elocuencia, las pasiones de los que le escuchaban, "pero en cuanto á mí, mi partido esta tomado: ó libertad ó muerte."

La lucha estaba para empezar. No quedaba otro medio mas que recurrir al Dios de las batallas.

284. Antes de entrar en la historia de la contienda, es necesario que echemos una ojeada á un acontecimiento importante que tuvo lugar en el Suroeste. Trasfirió Francia á España la Luisiana con el tratado de Paris contra la voluntad de sus habitantes. Aumentóse su repugnancia á este cambio cuando, en 1768, llegó el gobernador español, hombre altanero y de principios arbitrarios, que puso en planta el sistema de restriccion de su país con grande perjuicio del comercio. Apegados á la corona de Francia, y creyendo que no debian ser trasferidos de un rey á otro sin consultar su voluntad, y no queriendo sujetarse, estableció el pueblo de Nueva Orleans, ayudado por las parroquias del campo, una república independiente, así que, el gobernador español, no pudiendo ejercer su autoridad, se vió obligado á retirarse á la Habana. El nuevo gobierno no duró mucho. El General O'Reilly, á quien enviaron con un ejército, restauró la autoridad española, expiando su ofensa los jefes de aquel movimiento liberal, unos en prisiones y otros en el patíbulo.

PARTE III.

PERÍODO DE LA REVOLUCION,

QUE COMPRENDE DESDE EL PRINCIPIO DE LA REVOLUCION, AÑO DE 1775, HASTA LA ORGANIZACION DEL GOBIERNO BAJO LA CONSTITUCION FEDERAL, 1789.

CAPÍTULO I.

BATALLA DE LEXINGTON.

285. Declaraba un acta del Parlamento, aprobada en Febrero de 1775, que existia una rebelion en Massachusetts, disponiendo que se mandase á Boston un refuerzo de tropas para sofocarla. Habia allí ya una fuerza de 3,000 soldados británicos. Gage fortificó á Boston Neck, que unia la península, en que estaba la ciudad rebelde, con el continente, estacionando una línea de centinelas que cortaban la comunicacion de sus habitantes con el país circunvecino. A pesar de esta dificultad, habian logrado los patriotas sacar de la ciudad sus cañones así como tambien una buena cantidad de pólvora y cartuchos, ocultándolos en carretadas de estiércol, con lo cual pudieron pasar la guardia sin excitar sospecha. Estaba su principal depósito en Concord, unas diez y ocho millas al Noroeste de Boston. De esto estaba informado Gage, y resolvió enviar allí un fuerte destacamento para destruir sus municiones y hacer prisioneros á Hancock y Samuel Adams, quienes sospechaba estuviesen en aquella vecindad. Hiciéronse los preparativos con el

mayor secreto; y en el 18 de Abril de 1775, una hora ántes de media noche, partieron para Concord 800 hombres á las órdenes del Teniente Coronel Smith.

A pesar de todas las precauciones tomados por el general británico, penetró sus designios el vigilante Warren; y apénas se habia puesto en movimiento la expedicion, cuando se enviaron mensajeros por diferentes direcciones a dar la voz de alarma. Suspendióse una linterna en el campanario de la iglesia del Norte, que fué vista por los habitantes de Charlestown, por lo cual estos tambien se apresuraron á mandar hombres de confianza á dar la noticia en todo el país. No habia avanzado mucho Smith cuando oyó el ruido de la fusilería y el toque de campanas; y recelando algun peligro, envió á pedir refuerzos, mandando un destacamento de avanzada para apoderarse de los puentes.

Antes de las cinco de la próxima mañana, llegó la avanzada mandada por Pitcairn á Lexington [véase mapa, p. 86], á diez millas de Boston, en el camino de Concord. Algunas partidas ligeras, mal equipadas, reunidas apresura damente en la llanura, estaban prontas á recibirlos. "Dispersaos, rebeldes," les gritó, avanzando hácia ellos, el comandante británico, pero viendo que los Americanos mantenian su terreno, les disparó Pitcairn su pistola siguiendo su ejemplo sus soldados con una descarga general. Hicieron fuego los Americanos á su turno, pero se dispersaron despues con una pérdida de 7 hombres. El grueso de la columna llegó entónces y se prosiguió la marcha para Concord, llegando allí á las siete. Los habitantes habian recibido á media noche noticias del movimiento que se intentaba, y habian llevado las armas y municiones á un lugar seguro, destruyendo el resto. Miéntras tanto, se reunió un gran número de partidas ligeras, y tuvo lugar una escaramuza de que resultó la muerte de varios por ámbos lados y la retirada de los Ingleses de un puente de que se habian apoderado ante riormente.

286. Habiéndose completado el trabajo de la destruccion, principiaron á retirarse los Ingleses. Esta fué la señal para los intrépidos labradores y hacendados del país circunvecino. Apostábanse en casas, detrás de cobertizos, árboles y cercados á lo largo del camino y desde allí hacian un fuego incesante y destructor sobre el ejército en retirada. Hasta los muchachos y los viejos se apresuraban á llegar al sitio del combate para hacer lo que sus fuerzas alcanzasen en defensa de su patria. Así estuvieron obligados á marchar los Ingleses mucho millas viendo caer sus oficiales y disminuir los soldados en las filas bajo un continuado fuego contra el cual podian hacer muy poco. El Coronel Smith habia sido gravemente herido, y sus soldados abatidos por la fatiga y desanimados con sus pérdidas, estaban en peligro de ser enteramente aniquilados, cuando les llegó muy oportunamente un refuerzo de 1,000 hombres mandados por Lord Percy, á unas once millas de Boston. Las tropas de refresco formaron un cuadro, en el centro del cual recibieron á sus fatigados camaradas, que se arrojaban en el suelo, consiguiendo de este modo un corto espacio de descanso para que pudiesen despues proseguir el resto de la marcha.

A pesar de las piezas de campaña de Lord Percy, siguiéronles los patriotas la retirada hasta Charlestown. En este lugar terminó la desastrosa retirada, habiendo perdido los Ingleses 65 muertos, 180 heridos y 28 prisioneros. Hubo en el lado opuesto 59 muertos, 39 heridos y 5 dispersos. Habia tenido lugar la primera batalla de la Revolucion, y su resultado no era tal que debiese desanimar á los colonos.

287. Al principio de esta época principiaron esos hechos de crueldad salvaje que con harta frecuencia deshonraron á las tropas inglesas durante aquella guerra. Percy les permitió saquear y poner fuego á varias casas en el tránsito. En una de estas habia una mujer enferma en cama y su niño se refugió debajo del lecho. Arrastraron á la mujer bárbaramente afuera de la casa, y uno de los soldados, viendo el pié del muchacho que se veia debajo de la cama, lo clavó

por pura maldad al suelo con la bayoneta. Ni un grito dejó escapar el pequeño héroe; pero los inhumanos soldados redujeron la casa á cenizas apresurándose á cometer otros ultrajes.

CAPÍTULO II.

TOMA DE TICONDEROGA.—ES ELEGIDO WASHINGTON COMANDANTE EN JEFE.

288. CADA cual conoció entónces que la guerra habia comenzado verdaderamente, y en su consecuencia se reunieron 20,000 patriotas en la vecindad de Boston, rodeando la ciudad, y amenazando cortar las provisiones al ejército inglés. Determinó al mismo tiempo la legislatura de Connecticut dar un golpe. Mandaron una junta con 1,000 pesos á alistar una expedicion contra Ticonderoga. Dióse el mando al Coronel Ethan Allen, jefe ya distinguido como comandante de los "Green Mountain Boys" (Muchachos de la Montaña Verde). La compañía así llamada se habia organizado tres años ántes para impedir que Nueva York extendiese su jurisdiccion sobre la region que ellos ocupaban, conocida hoy con el nombre de Vermont. Iba como ayudante del Coronel Allen, Benito Arnold, que despues se hizo traidor, pero que entónces era un intrépido y estimado patriota. Reunióse muy pronto una partida de 270 hombres en la orilla este del Lago Champlain [véase mapa, p. 171], en frente de Ticonderoga. Se intentaba pasar durante la noche, pero habia tan pocos botes á mano que al amanecer del dia 10 de Mayo (1775) solamente habian podido desembarcar en la orilla del Oeste los oficiales y 83 hombres.

No atreviéndose á esperar por mas hombres por temor de ser descubierto y cortado por la guarnicion, arengó Allen

á su pequeña partida y marchó inmediatamente contra el fuerte. La sorpresa fué completa. Al entrar en el fuerte Allen á la cabeza de su tropa, le disparó su fusil el centinela; pero erró el fuego, y echó á correr para dar la alarma. Siguiéronle los Americanos y la guarnicion al despertar se encontró prisionera. Dirigióse el Coronel Allen al cuarto del comandante y le ordenó que se rindiese. "Con qué autoridad?" preguntó el admirado oficial, levantando la espada como para acometer; Allen replicó, "En nombre del gran Jehová y el Congreso Continental." La resistencia era en vano y el comandante británico se vió obligado á rendir el puesto, junto con 48 hombres, 122 cañones, varios buques, pertrechos en abundancia y un gran surtido de pólvora, que hacia mucha falta en el campamento de Boston. Dos dias despues se tomó Crown Point sin resistencia. Estas victorias ganadas sin perder un solo hombre animaron mucho á los colonos.

289. Merece notarse la carrera subsecuente del valiente y excéntrico Allen. En el otoño de 1775, atentó la toma de Montreal, pero despues de una desesperada batalla cayó prisionero. Enviáronle á Inglaterra, y sufrió mucho en el viaje por estar confinado con otros 34 en un cuarto de unos 20 piés cuadrados. Sin embargo, olvidó todo esto en su viaje de vuelta, cuando se le ofreció una ocasion de obtener una venganza completa. Habíase formado una conspiracion para matar al capitan y tomar posesion del navío, pero Allen, aunque en camino para una prision y sabiendo los sufrimientos que le aguardaban, rehusó tomar parte en ella. Al fin fué cangeado por un oficial británico y nombrado comandante de la milicia de Vermont. Trataron de sobornarlo los Ingleses, pero en vano.

290. El amor de la patria era la pasion dominante en el corazon de Allen. Su hermano favorecia á los Ingleses ayudándolos hasta con su fortuna, y enviándoles oportunamente la informacion que juzgaba podria serles útil. Cuando Ethan estuvo cierto de esto, puso el hecho inmediata-

mente ante la autoridad, aconsejándoles que confiscaran la propiedad de su hermano y la destinaran á la defensa del país. Terminó su vida extraordinaria en 1789.

291. El mismo dia que Ethan Allen tomó Ticonderoga, principió el Congreso Continental su segunda sesion, en Filadelfia. Estaba entre sus miembros Tomas Jefferson, á quien ya hemos visto escuchando al elocuente Henry, y tambien Juan Adams, natural de Massachusetts, entónces de cuarenta años de edad. Habiéndose distinguido por su industria y su experiencia en los negocios, era Adams uno de los miembros mas útiles de la Cámara. Se habia constantemente opuesto á las usurpaciones del Parlamento, y con todo eso mostró su independencia defendiendo á los soldados británicos que estaban implicados en "la Matanza de Boston," en la causa que se les formó por aquella ofensa.

Aunque todavía esperaban que la madre patria haria concesiones, sin embargo, se preparaba el Congreso vigorosamente para la guerra. Se emitieron billetes de crédito hasta la suma de 3,000,000 de pesos. Despues pasaron á nombrar un comandante en jefe. Representó á los circunstantes Juan Adams en un enérgico discurso las cualidades que debian adornar á la persona á quien se eligiese para este importante empleo, y concluyó nombrando á un miembro de la misma cámara, en quien todas estas cualidades se hallaban reunidas, Jorge Washington, de Virginia. Al enunciar este nombre sorprendió á la Cámara, porque fueron pocos los que habian conocido la intencion del orador, y nadie fué mas sorprendido que el mismo Washington, quien dejó la sala inmediatamente. El dia siguiente fué elegido unánimemente.

292. Extendióse rápidamente por todo el país la noticia de la posicion que se habia tomado y se intentaba mantener en Lexington, y fué recibida por todas partes con el mayor entusiasmo. Presentóse en un retirado sitio de Virginia un jóven de alta estatura, quien se apresuró á llevar las noticias á una compañía que estaba en los bosques. Expresó

sus sentimientos en un discurso entusiasta y ellos no perdieron tiempo en armarse en defensa de la libertad. Este jóven era Juan Marshall, el que habia de ser un dia jefe del tribunal supremo. Un mes despues de la batalla llegaron las noticias á Charlotte (Carolina del Norte). El pueblo se declaró inmediatamente libre de todo vasallaje al rey de Inglaterra, y prometieron defender su independencia con sus vidas y fortunas. *Esta fué la primera propuesta que se hizo de sacudir el yugo británico.* Sus compatriotas del Norte habian tomado las armas para defender solamente los derechos que, como Ingleses, creian pertenecerles. El pueblo de Charlotte fué el primero en declararse á favor de una completa independencia.

293. Habian recibido órdenes los gobernadores de las provincias de apoderarse de todas las armas y pertrechos militares que habia reunido el pueblo. En cumplimiento de estas instrucciones, el 20 de Abril se apoderó el Lord Dunmore de la pólvora que habia en el almacen en Williamsburg (Virginia). Pidió el pueblo á cuya cabeza estaba Patricio Henry, restitucion, y el gobernador estuvo obligado á pagarlo todo; remitiéndose la suma (unos 1,500 pesos) al Congreso. Despues de hacer fortificar su residencia, expidió el mortificado Dunmore una proclama contra Henry y sus asociados. Esto irritó al pueblo, y se aumentó mas su indignacion, cuando se vió por cartas que se interceptaron del Gobernador, cuán falsamente representaba á los colonos. Alarmado justamente acerca de su seguridad, se refugió Dunmore á bordo de un navío británico. Por aquel mismo tiempo estuvieron obligados á hacer lo mismo los gobernadores de las Carolinas del Norte y del Sur.

CAPÍTULO III.

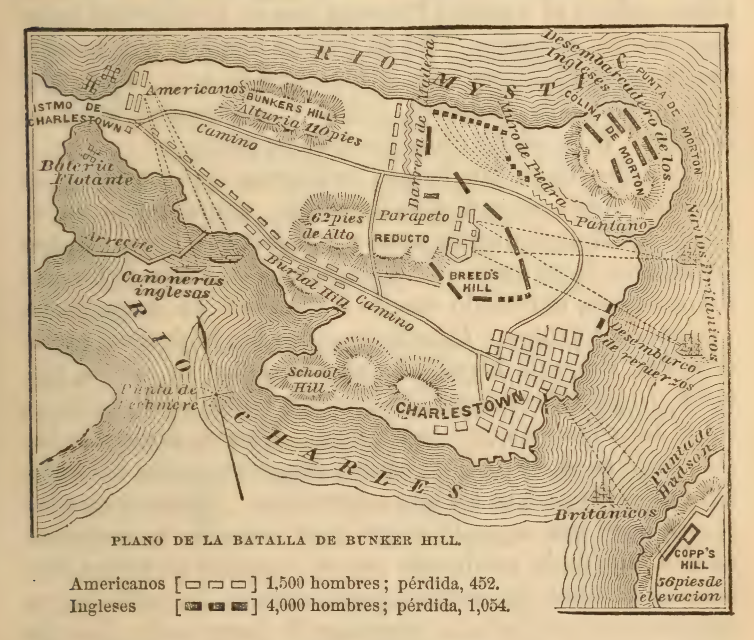
BATALLA DE BUNKER HILL.

294. Fué aumentándose el ejército británico en Boston con refuerzos de Inglaterra é Irlanda mandados por los Generales Howe, Clinton y Burgoyne, llegando á tener en Mayo de 1775, 10,000 hombres. En el 12 de Junio expidió Gage una proclama ofreciendo perdon á todos los que abandonasen la causa de las colonias, exceptuando á Samuel Adams y Juan Hancock, que fueron declarados proscriptos.

295. Aunque el ejército americano era mayor en número que el del enemigo, estaba mal equipado y disciplinado. Sin embargo sus oficiales eran hombres que conocian el servicio militar. Estaba el mando principal á cargo de Artemas Ward de Massachusetts. El dia 16 de Junio, se supo que el General Gage intentaba apoderarse de Bunker Hill y fortificarla. A las nueve de la noche se mandó al Coronel Prescott de Cambridge con mil hombres para anticipar el movimiento. Tomando equivocadamente Breed's Hill por Bunker Hill en la oscuridad, principiaron á atrincherarse en esta eminencia, que estaba mas cerca de Boston y mas expuesta al fuego de los buques Ingleses. Dase, sin embargo, el nombre de Bunker Hill al combate que tuvo allí lugar. Trabajaron los hombres con la mayor diligencia, y con tanto silencio que no fueron vistos hasta el amanecer, cuando fueron descubiertos por los centinelas de los barcos ó por los de Copp's Hill, en Boston, cuyos "All's well!" (alerta está!) oian distintamente durante la noche.

Puede imaginarse la sorpresa de los Británicos, cuando al amanecer del dia 17, vieron una fuerte trinchera de seis piés de alto que dominaba su campamento. Una fuerte batería que se hubiese plantado allí los hubiera forzado á evacuar la ciudad. Convocó Gage un consejo de guerra,

y se acordó en que debia desalojarse á los Americanos de aquella posicion. Enviáronse 3,000 veteranos para ejecutarlo, bajo el mando de los Generales Howe y Pigot. Cesaron los Americanos su trabajo cuando vieron desembarcar á sus enemigos en Morton's Point, é izaron la bandera de Nueva Inglaterra. No eran mas que 1,500 en número, faltos de municion, fatigados con el trabajo y sufriendo del hambre y de la sed; y á pesar de todo estaban



PLANO DE LA BATALLA DE BUNKER HILL.

Americanos [▭ ▭ ▭] 1,500 hombres; pérdida, 452.
Ingleses [▬ ▬ ▬] 4,000 hombres; pérdida, 1,054.

sostenidos por un espíritu indomable. A esta sazon se unieron á ellos los Generales Putnam y Warren. Este último, aunque no tenia mas que treinta y cinco años de edad, era distinguido no ménos como médico que como presidente del Congreso Provincial de Massachusetts. No habia tenido experiencia militar y se le suplicó que no se expusiera en la batalla; pero el sonido del cañon le atrajo irresistiblemente al combate. Ofrecióle á su llegada el

mando el Coronel Prescott, como á oficial superior, pero Warren le respondió que habia venido á aprender, y, tomando prestado un fusil, sirvió valientemente como soldado.

A las tres principiaron los navíos y baterías inglesas un terrible fuego contra el reducto. El primer Americano que cayó estaba horriblemente mutilado, y sus compañeros, que no eran acostumbrados á ver tales espectáculos, agolpáronse al rededor. Temiendo el efecto que esto pudiera tener, ordenó el Coronel Prescott que se le enterrase inmediatamente, diciendo: "Es el primer hombre que ha sido muerto y es el último que será enterrado hoy. Cado uno á su puesto, mis valientes, y que cada hombre haga su deber." Y en efecto cada uno hizo su deber.

296. Movíanse las tropas británicas lentamente y en perfecto órden ascendiendo la colina. Aguardaban en silencio los Americanos su acceso. Habíaseles ordenado que no hiciesen fuego hasta que distinguiesen el blanco de los ojos del enemigo, ayudando mucho á contener su impaciencia el General Putnam. Cuando llegaron los Ingleses al punto marcado, Prescott blandió la espada sobre su cabeza, gritando *fuego!* y entónces hicieron una descarga destructora sobre las columnas que avanzaban. Fueron arrasados los pelotones unos despues de otros; rompiéronse las filas retirándose rápidamente los que sobrevivian. Rehiciéronse las tropas para una segunda carga aprovechando la oscuridad de una humareda producida por el incendio de varios centenares de casas de madera, que quemaron los soldados en Charlestown con sola la intencion de hacer mal. Volvieron otra vez los Americanos á permanecer perfectamente tranquilos, hasta que el enemigo estaba á diez varas de distancia del reducto; y otra vez volvieron á arrasar oficiales y soldados, retirándose como ántes los veteranos Ingleses. Vino entónces á su socorro el General Clinton con 1,000 soldados de refresco. Resolvieron acometer otra vez, á pesar de que algunos oficiales declaraban que era conducir sus hombres á una muerte cierta. Despues de algunos mo-

mentos de descanso, durante el cual, y en frente de un fuego destructivo, una pequeña partida de Americanos atravesaron Charlestown Neck y se reunieron á sus compatriotas, principiando por la tercera vez las tropas británicas el ascenso de la colina.

Los patriotas descargaron como ántes un fuego mortífero; mataron una porcion de oficiales é hirieron al mismo Howe. Desgraciadamente se les acabó la municion. Apresuráronse los Ingleses á subir el parapeto, y cuando llegaban á él eran recibidos á pedradas y golpes con los fusiles. Viendo que era inútil la resistencia, ordenó Prescott la retirada. El mismo y Warren fueron los últimos en abandonar el puesto. Este que habia hecho muy buen servicio, estando á punto de reunirse á sus compañeros recibió un balazo en la cabeza y cayó muerto instantáneamente. América perdió en él uno de sus mejores defensores. Al oir su muerte el general inglés, dijo que aquel solo valia tanto como 500 rebeldes.

297. Cubrieron valerosamente la retirada de los provinciales varios destacamentos que habian ocupado una posicion en la retaguardia durante la accion. Encontrólos la noche acampados con toda seguridad en Prospect Hill, á una milla del campo de batalla. Perdieron 115 muertos, 305 heridos, y 32 prisioneros. De la parte de los Ingleses hubo 226 muertos, y 828 heridos y dispersos. La batalla habia tenido lugar á la vista de todo el pueblo de Boston. Los techos y campanarios como tambien las colinas circunvecinas estaban cubiertas con mujeres y niños anciosos, cuyo destino dependia del resultado de la batalla. Los Americanos tuvieron decididamente la ventaja, aunque los Ingleses reclamaron la victoria por haber quedado dueños del campo.

298. Israel Putnam, que generalmente es conocido por el sobrenombre de "Old Put," uno de los héroes, cuyo nombre se hizo glorioso en Bunker Hill, nació en Salem, Massachusetts, en 1718. Emigró al Connecticut y su vida

estuvo llena de aventuras singulares desde muy jóven. Una vez lo vemos entrar en la cueva del lobo y dispararle y matarlo en aquella oscuridad con la sola luz que despiden los ojos del feroz animal; en otra ocasion empleado en la guerra de los Franceses y los Indios, salva en Crown Point la vida de un compañero matando á un centinela frances, y otra vez escapándose de sus enemigos con doce balazos en su manta. En 1756 fué hecho prisionero por una partida de salvajes, que despues de hacerlo caminar por millas con una carga pesada lo ataron á la estaca para quemarlo vivo. Ya le habian desollado las llamas la piel, cuando un oficial frances atravesó la multitud, desparramó el fuego y le salvó la vida. Poco tiempo despues fué sorprendido por los Indios justamente en la parte que forma su cascada el Hudson. Una sola mirada le fué suficiente para conocer que el solo escape que le quedaba era el de arrojarse á la merced de las estrepitosas aguas de la cascada. Sus perseguidores le vieron con asombro saltar por entre las precipitadas aguas, lanzarse por entre abiertos vórtices, chocando contra las escondidas rocas, y saliendo al fin lanzado como una saeta á las plácidas aguas de abajo, libre de la cascada y de los salvajes.

Mostróse otra vez la presencia de ánimo de Putnam en el fuerte Edward. Prendió el fuego en el cuartel, habiendo un almacen contiguo en que habia á la sazon 300 barriles de pólvora separada de donde estaba el fuego solamente por un delgado tabique. Huyeron los soldados despavoridos del inminente peligro; pero Putnam persistió arrojando agua sobre las llamas, extinguió el fuego y á costa de algunas quemaduras salvó el fuerte. Estaba arando en el campo cuando oyó hablar de la batalla de Lexington, y dejando incontinente el arado en el punto en donde se hallaba al recibir las noticias, partió apresuradamente para Cambridge, sin detenerse ni aun para cambiar la ropa. Ofreciéronle los Ingleses el rango de Mayor general y una gran suma de dinero si desertaba la causa americana; pero el leal patriota

rehusó con desden, y castigó el insulto en la sangrienta batalla de Bunker Hill. Parece que en aquella ocasion dirigió las operaciones de la accion juntamente con el coronel Prescott.

CAPÍTULO IV.

INVASION DEL CANADÁ.

299. El dia anterior á la batalla de Bunker Hill, aceptó Washington el mando de general en jefe mostrando como sabia apreciar la alta responsabilidad de su cargo, y rehusando recibir ninguna renumeracion excepto el pago de sus gastos. Despues de poner á su madre en un lugar seguro, partió para Cambridge, á donde llegó el 2 de Julio de 1775. Allí encontró un ejército de 14,500 hombres que conocian muy poco las maniobras militares. Pasáronse algunos meses en hacer soldados de aquellos reclutas. No habia ingenieros, y tenian que arrostrarse dificultades increibles de toda especie para dirigir el sitio. Ni aun tenian la pólvora suficiente, y para obtener un pequeño abastecimiento de ella tuvieron que vencer grandes obstáculos.

300. En el 16 de Julio, declaró el Congreso, en un hábil manifiesto, las razones que tenian para tomar las armas. Estableció además una línea de comunicaciones bajo la inspeccion de Franklin. En el mismo mes se unió Georgia, que todavía no lo habia hecho, á sus colonias hermanas, mandando delegados al Congreso.

301. Sabiendo que se habian reunido grandes cantidades de municion y pertrechos de guerra en Quebec, y creyendo que el pueblo querria unirse á la Revolucion si se les ofrecia una oportunidad, determinó el Congreso enviar una expedicion contra el Canadá, y pusieron á su cabeza al General Montgomery. Rindióse Sn. Juan á los invasores el

3 de Noviembre; se ocupó todo el país, y se tomó Montreal. Habia entónces trascurrido el tiempo por el cual se habian alistado los soldados americanos é insistieron en volverse. Quedóse Montgomery con solos 300 patriotas para marchar contra Quebec.

Miéntras tanto marchaban al traves de los desiertos del norte de Maine, al socorro de sus compatriotas, 1,100 Americanos mandados por Benito Arnold, que habia llegado ya al grado de coronel. Nadie puede al presente concebir las fatigas y trabajos que aquella partida de celosos patriotas tuvo que arrostrar; unas veces abriéndose camino al traves de enmarañados bosques y sobre montes intransitables; y otras veces vadeando crecidos rios, empujando sus botes delante de ellos, ó dejándoselos arrebatar por las rápidas corrientes, luchando en medio de las olas para salvar la vida; fatigados, enfermos, sufriendo del frio, hambrientos y desanimados. No pocos abandonaron la expedicion y volvieron á Massachusetts. Avanzó Arnold con algunos de estos valientes hasta una poblacion francesa en busca de provisiones, dejando el resto de sus fuerzas en la mas crítica posicion. Se habia matado y distribuido el último buey; habian devorado hasta el último perro; despues las raíces y los borceguíes hechos de piel de ciervo fué su último recurso. Cuando llegó el socorro de las provisiones que habia procurado Arnold, la hambrienta partida no habia comido hacía dos dias. Ni aun tales sufrimientos pudieron desalentar el ánimo de aquellos valientes patriotas. Habia entre ellos no pocos que se distinguieron mucho despues, tales como Morgan, Greene, Meigs, todos bienhechores de su país, y Aaron Burr, que era entónces un jóven de 20 años, y despues Vicepresidente de los Estados Unidos.

Al fin arrostrando obstáculos increibles, se presentó la heróica partida delante de Quebec, logrando reunirse con el ejército de Montgomery, quien tomó el mando de todas las fuerzas, que juntas no contaban mas de 900 hombres

efectivos. Un jefe ménos valiente y enérgico no se hubiera atrevido á atacar aquellas fuertes murallas con unas fuerzas tan insignificantes. Montgomery no vaciló ; habíase encontrado ya otra vez allí á las órdenes de Wolfe y recordo aquel glorioso ejemplo. Despues de sitiar la plaza durante tres semanas y viendo que la artillería de que podia disponer era poca y de un calibre insignificante para operar con éxito contra aquellos macizos muros, se preparó á dar el asalto, con la aprobacion de sus oficiales y soldados, en el último dia del año 1775.

302. Salieron del campo americano cuatro divisiones, dos de las cuales debian simular ataques con el objeto de distraer la atencion del enemigo. Debia Montgomery aproximarse por el rio Sn. Lorenzo, Arnold por el de Sn. Cárlos, debiendo, asaltar, despues de haber unido sus fuerzas, la puerta de Prescott. Despues de afanarse Montgomery marchando por entre enormes masas de hielo y nieve que se arremolinaba sobre ellos privándoles de la vista se encontraron con una casa fabricada rudamente con vigas y defendida por una batería de cañones de á tres libras : "Neoyorkinos," gritó Montgomery á sus soldados, "vosotros no tendréis miedo de seguir á vuestro general á donde quiera que él mismo os guie ! Adelante, marchen." Al tiempo que se abalanzaba al asalto á la cabeza de su tropa, fué inmediatamente muerto junto con sus dos ayudantes y varios soldados, por una descarga de



metralla. Desanimados con la pérdida de su comandante se retiró la division á Wolfe's Cove.

El estrecho sendero que siguió Arnold para llegar á la parte baja de la ciudad estaba dominado por la fusilería y la artillería del enemigo. Avanzando á la cabeza de su division, recibió un balazo en una pierna, que le obligó á dejar al campo y entregar el mando al Capitan Morgan. Ganaron la primera barrera, y entraron en la ciudad, pero con solo 200 hombres, cuyos fusiles estaban inutilizados por la nieve; era imposible á Morgan ni atacar las fortalezas qua tenia delante, ni hacer una retirada, así es que estuvo obligado á rendirse. Perdieron los Americanos en este asalto 160, muertos, y 426 prisioneros. La pérdida de los Ingleses fué solamente de 20.

303. Miróse la muerte de Montgomery como una calamidad nacional. Hasta en Inglaterra se elogió su carácter. Arnold acampó con el resto de sus fuerzas á tres millas de la ciudad y continuó el bloqueo. Fué Arnold sustituido por el General Wooster en Abril de 1776, y á este le siguió en el mando en el siguiente mes, el General Thomas. Pero Quebec todavía mantenia una resistencia á toda prueba; y llegando rumores al campo americano de que se aproximaba Carleton con un poderoso ejército, se emprendió reprentinamente la retirada y de este modo recobraron los Ingleses todo el Canadá.

CAPÍTULO V.

SITIO Y EVACUACION DE BOSTON.

304. La idea de una separacion completa de Inglaterra, que se originó, como se ha dicho, en la Carolina del Norte, principió á tomar incremento en las colonias; pero el Congreso determinó hacer todavía la última apelacion. Envióse á Inglaterra una peticion solicitando que se les hiciese

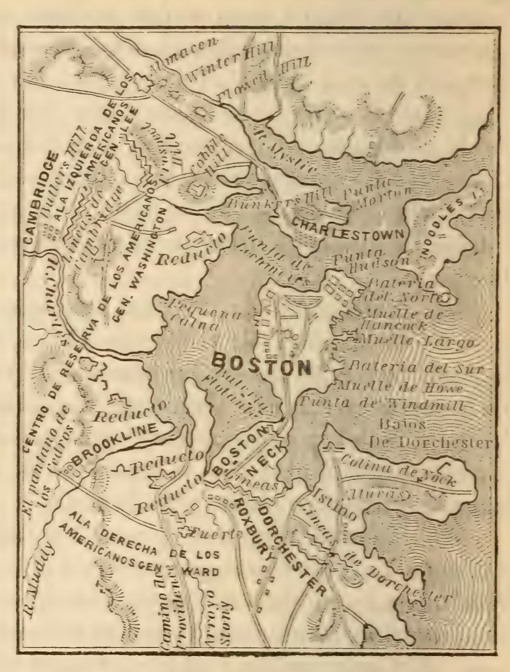
justicia, pero ni el rey ni el Parlamento le hicieron caso alguno. Al contrario se dieron disposiciones prohibiendo el comercio con las colonias y autorizando la presa de buques americanos, para pagar soldados alemanes, y para trasportar 25,000 soldados ingleses mas al Nuevo Mundo. Despues de esto perdió el Congreso toda esperanza de reconciliacion, y se preparó para hacer una vigorosa defensa. Se hizo acopio de pertrechos y municiones de guerra. Compróse pólvora en puertos extrangeros, y se principió á fabricarla en el país. Se comisionaron corsarios de cuyos intrépidos ataques sufrió mucho el comercio inglés durante la guerra.

305. En el otoño de 1775, fué relevado el General Gage y se dió el mando á Sir Guillermo Howe, despues de haber enviado navíos de guerra ingleses á asolar diferentes partes de la costa. Arrasaron Falmouth, llamada al presente Portland, en Maine, y otras muchas plazas estaban amenazadas. Newport quedó libre con la condicion de contribuir semanalmente con provisiones para la flota.

306. Todavía tenian esperanza los Ingleses de disuadir á Nueva York de tomar parte contra el rey, y habian autorizado con este objeto al Gobernador Tryon para que usase la persuacion, las amenazas y aun el soborno con los ciudadanos. El Congreso, sin embargo, frustró sus esfuerzos ordenando que se aprisionasen todas las personas que fuesen peligrosas á la libertad de América; por lo cual se vió el gobernador obligado á refugiarse en un navío inglés. El Lord Dunmore estaba todavía molestando en Virginia. Hácia el fin del año 1775, atacó á una partida de provinciales cerca de Norfolk, pero fué derrotado. Habiendo llegado poco despues un navío de guerra inglés, se vengó reduciendo la plaza á cenizas. Finalmente las enfermedades, el hambre y las tempestades le obligaron á retirarse con su flota á las Indias Occidentales.

307. Pasó el invierno sin intentarse hostilidades por ninguno de los dos ejércitos en Boston. El país estaba im-

paciente por saber de alguna gran victoria, y el Congreso precisó á Washington á atacar al enemigo; pero la falta de municiones y otras cosas indispensables no le permitieron tomar la ofensiva hasta el 4 de Marzo (1776) en que prudentemente creyó poderlo ejecutar. Mandóse al General Thomas durante la noche á atrincherar Dorchester Heights, que dominaban la ciudad y el puerto. Aunque la tierra estaba helada, progresaba el trabajo rápidamente. Al descubrir por la mañana Howe



el movimiento de los Americanos, determinó desalojarlos de su posicion. Una tempestad le impidió realizarlo hasta que estuvieron fortificados demasiado bien para poderlo ejecutar. No pudiendo defender la ciudad en frente de una batería en aquellas alturas, vióse Howe obligado á evacuar Boston; consiguientemente en el 17 de Marzo, todas las tropas inglesas de tierra y navales, con unos 1,500 realistas dejaron el puerto. Fué celebrado este acontecimiento con el mayor gozo por los defensores de la América, particularmente por los patriotas que habian estado encerrados en la ciudad sitiada. Escasamente habian podido obtener lo necesario para sostener la vida. El precio usual de los comes-

tibles se cuadruplicó. La leña habia llegado á estar tan escasa que se quemaban los bancos de las iglesias, los mostradores de las tiendas y la madera de los edificios no ocupados. Dió el Congreso un voto de gracias al ejército sitiador, y en conmemoracion de este glorioso suceso se acuñó una medalla de oro.

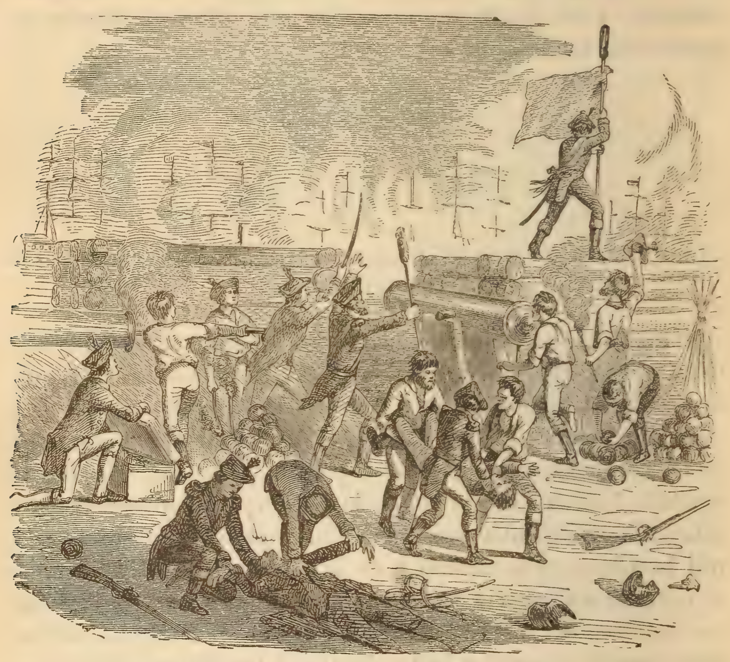
CAPÍTULO VI.

ATACAN LOS INGLESES Á CHARLESTON.—DECLARACION DE LA INDEPENDENCIA.

308. PRINCIPIARON los Ingleses sus primeras operaciones militares en 1776 contra el Sur. En el 4 de Junio, se presentó el Almirante Parker delante de Charleston con una gran flota, que acababa de llegar de Inglaterra, y contaba 2,500 hombres mandados por el General Clinton. Habiendo recibido noticias el pueblo de la Carolina del ataque que se intentaba, no estaba desprevenido. Habíanse reunido seis mil hombres en la ciudad y en sus alrededores. Defendia la entrada del puerto un fuerte, que fabricaron á toda prisa con madera de palma, y tierra, en la isla de Sullivan, defendido por 26 cañones y 500 valientes á las órdenes del Coronel Moultrie. Defendia el Coronel Thompson otro fuerte en el lado opuesto de la isla. El General Lee se habia apresurado á llegar del Norte, para dirigir la defensa.

En el 28 de Junio, comenzaron los Ingleses un fuerte cañoneo contra el fuerte Sullivan (llamado despues Moultrie en obsequio de su denodado defensor). Era tan blanda la madera de que estaba construido, que en vez de henderse se cerraba sobre las balas que lo taladraban, sin recibir gran daño. No sucedia así con los buques ingleses, contra los cuales lanzaban los patriotas un fuego destructor. En una ocasion echó abajo el fuego á todos los hombres que estaban

en el alcázar del buque almirante de Parker, excepto el mismo almirante. Desembarcó el general Clinton 2,500 hombres en Long Island y trató de pasar á la isla de Sullivan, pero lo rechazaron los cazadores de Thompson.



EL SARGENTO JASPER EN EL FUERTE MOULTRIE.

Ejecutáronse en aquel dia hazañas que la historia inmortalizará. La primera bandera republicana que se enarboló en el Sur, flotó sobre el fuerte de la palma (palmetto fort). Al principio de la accion fué echada abajo por una bala de cañon, y cayó en la playa. El sargento Jasper saltó el parapeto, recobró la bandera la fijó en una asta y volvió á flotar en medio de una lluvia de balas disparadas por la flota inglesa. El Gobernador Rutledge recompensó al héroe regalándole su propia espada y nombrándole teniente capitan. Aceptó lo primero, pero rehusó modesta-

mente lo segundo, diciendo que no sabiendo leer ni escribir no era á propósito para oficial.

En el curso de la accion ordenó el Almirante Parker á la tripulacion de uno de sus buques, que estaba desaparejado, que le pusieran fuego y lo abandonasen. Dejaron el buque con los cañones cargados y las banderas izadas. No bien lo habia dejado la tripulacion cuando lo abordaron los Americanos, quienes se llevaron las banderas y campanas, dispararon sus cañones al navío de Parker, llevándose además tres cargas de municiones en sus botes.

Continuaron el ataque los Ingleses por mas de nueve horas, pero sin causar ningun daño al fuerte. Los Americanos tuvieron solamente diez muertos y 22 heridos. La pérdida del enemigo, entre muertos y heridos, subió á 225. Despues de quedarse algunos dias para reparar el casco de sus naves, se dió á la vela la flota para el Norte.

309. Al tiempo de la evacuacion de Boston por los ingleses, partió Washington con el grueso de su ejército para Nueva York, amenazada entónces por el enemigo. Llegó allí en el 14 de Abril de 1776. Conociendo que no se podia hacer nada con hombres cuyo tiempo de servicio estaba expirando constantemente, logró que el Congreso ordenase una quinta imponiendo tres años de servicio y ofreciendo 10 pesos de enganche á cada recluta. De este modo se aumentó en pocos meses el ejército de Nueva York hasta 27,000 hombres; pero cerca de la mitad eran inútiles para el servicio á causa de enfermedades y falta de armas; y aun cuando todas estas fuerzas hubieran consistido de hombres efectivos, hubiera sido insuficiente para defender una línea de 15 millas de extension, cuyos puntos estaban todos expuestos á un ataque. Las fortificaciones que habia comenzado el General Lee ántes de la llegada de Washington, se completaron y extendieron. Estacionóse un destacamento en Brooklyn, en la extremidad oeste de Long Island, en frente de Nueva York, y allí tambien se construyeron defensas.

310. La Legislatura de Virginia habia recomendado al Congreso que declarase las colonias libres del vasallaje de la corona, haciéndose la misma peticion por muchas otras partes. En el dia 7 de Junio de 1776, propuso Ricardo Enrique Lee, de Virginia, que estas Colonias Unidas son y de derecho deben ser *estados libres é independientes.* Tomás Jefferson, de Virginia, Juan Adams, de Massachusetts, Benjamin Franklin, de Pensilvania, Rogerio Sherman, de Connecticut, y Roberto R. Livingston, de Nueva York, fueron nombrados en junta para redactar una Declaracion de Independencia. Redactó Jefferson, como presidente que era de la junta, este importante documento. Se presentó al Congreso, y despues de discutirse durante algunos dias y enmendarse ligeramente, se adoptó á las dos de la tarde del dia 4 de Julio del año 1776.

En este glorioso dia, estaban las calles de Filadelfia apiñadas de excitados ciudadanos ansiosos de saber la decision del Congreso. El campanero de la antigua casa del Estado habia tomado muy temprano su puesto en el campanario para no perder tiempo en anunciar al pueblo que su independencia estaba formalmente declarada. Ya principiaba el viejo campanero á impacientarse con la dilacion, cuando de improviso oyó el gozoso grito de "¡Toque V. padre! Toque V.!" que le dirigia su hijo, á quien habia estacionado para que le noticiase el deseado suceso. Replicó la vieja campana con estrepitoso clamoreo recibiéndose sus algres sonidos con aclamaciones no ménos altas por los gozosos ciudadanos. Firmóse la gloriosa declaracion por todos los miembros presentes, y las trece colonias se conocieron de allí en adelante con el nombre de "los Trece Estados Unidos de América."

Recibiéronse en todas partes las noticias con un gozo inefable. Cuando Washington recibió una copia del documento, ordenó que se formasen sus tropas y que se leyese la Declaracion á cada brigada. Los ciudadanos de Nueva York echaron abajo la estatua de Jorge III de su pedestal

en Bowling Green, y despues la fundieron haciendo balas de ella. En Filadelfia, iluminó el pueblo sus casas, hicieron hogueras, despedazaron las armas del rey que estaban en la casa de corte y las quemaron en las calles. En Boston se leyó públicamente la Declaracion en Faneuil Hall, en medio de las aclamaciones de la multitud.

CAPÍTULO VII.

BATALLA DE LONG ISLAND.

311. Así que el General Howe hubo evacuado Boston, marchó á Halifax, desde cuyo punto se hizo á la vela muy pronto para Nueva York. Cerca del 8 de Julio habia ya desembarcado 9,000 hombres en Staten Island, y cuatro dias despues llegó su hermano, el Almirante Howe, con refuerzos de Inglaterra. Lo cual, junto con los destacamentos de Clinton y otros nuevos arribos de tropas, hizo subir el ejército británico á 30,000 hombres. De estos la mayor parte eran Alemanes, á quienes se les daba el nombre de Hesianos, porque la mayor parte de ellos procedian de Hesse Cassel. El gobierno británico pagaba á quellos príncipes por el servicio de estos mercenarios 36 pesos por cada hombre y garantizaba sus dominios de cualquiera ataque.

312. Habia recibido instrucciones el General Howe para un arreglo conciliatorio con los Americanos. En conformidad expidió una proclama, ofreciendo perdon á todos los que quisieran volver á la obediencia y prestar fidelidad á su soberano. El Congreso hizo que se publicase este documento en los diarios, para mostrar al pueblo que el rey no queria satisfacerse con nada sino con su completa sumision. Despues de esto envió Howe un oficial al campo americano con una carta dirigida al *Señor Don* Jorge Washington,

que este no quiso recibir porque las señas no reconocian su cargo público. Entónces se cambiaron aquellas y decian: á Jorge Washington, &c., &c.; y el oficial que trajo la carta trató de satisfacer al comandante diciéndole que estos *etcetera* significaban lo que quisiese. Washington rehusó todavía recibirla; informando al mismo tiempo al oficial británico que no recibiria ninguna carta, que no se le dirigiese como á General en jefe del ejército americano; que habia oido que el Lord Howe tenia el poder de conceder perdones; pero como los que no eran culpables de ninguna falta no necesitaban perdon, no veia la necesidad de ninguna comunicacion.

313. No habiendo tenido buen éxito estas tentativas, determinó Howe tomar la ofensiva sin mas dilacion. En el 22 de Agosto (1776), pasó el General Clinton de Staten Island á la punta sudoeste de Long Island con 10,000 hombres y 40 cañones. Se habian estacionado en Brooklyn y sus alrededores nueve mil Americanos, bajo el mando de los Generales Sullivan y Stirling, envióse á toda prisa á Putnam á tomar el mando en jefe. Desembarcaron los Ingleses sin oposicion y avanzaron en tres columnas, por tres diferentes caminos, cruzando los espesos bosques que cubrian las alturas que atraviesan la isla y los separaban de los Americanos. El General Grant tomó la ruta de la izquierda que guiaba directamente á lo largo de la bahía de Nueva York. El centro del ejército inglés, que consistia de los Hesienses bajo el mando del General Heister, avanzó por el camino de Flatbush. Clinton, que mandaba en la derecha, debia tomar una ruta circular y caer sobre la retaguardia de Sullivan. El ataque estaba habilmente trazado y fué bien ejecutado.

En la mañana del 27, avanzó Grant hasta las colinas que ahora estan comprendidas en el cementerio de Greenwood. Aquí le encontró Stirling con 1,500 hombres, y se siguió un combate sin que hubiese ventajas positivas por ningun lado. Heister avanzó á poca distancia de

Sullivan, manteniendo un fuego bien sostenido con su artillería. Fué contestado con mucho ánimo por los Americanos, hasta que con gran terror suyo oyeron un distante



BATALLA DE LONG ISLAND.

Americanos ▭ ▭▭. Ingleses ▬ ▬▬.

fuego detrás de ellos. Clinton habia llegado al camino de Jamaica, y avanzaba rápidamente á su retaguardia. Estando rodeados casi por todas partes, no podian esperar salvarse á ménos que no se efectuase una pronta retirada. Sullivan intentó ponerla por obra, pero era ya demasiado tarde. Los Ingleses habian tomado ya el camino y los rechazaron haciéndolos retirar otra vez contra los Hesienses. Solamente unos pocos pudieron abrirse camino al través de las filas de Clinton. Despues de una desesperada resistencia se vió obligado Sullivan á rendirse con muchos de sus oficiales.

Cornwallis apresuró la marcha hácia la bahía para cortar la retirada de la division de Stirling. Siguióse una batalla

muy animada en que los Americanos haciendo retirar al enemigo, llegaron á la ensenada de Gowanus. Probando á atravesar esta corriente se ahogaron varios; otros, temiendo pasar, fueron hechos prisioneros. El mismo Stirling cayó en las manos del enemigo y comparativamente fueron muy pocos los hombres que llegaron en salvo al fuerte Putnam. Los Ingleses ganaron una victoria completa. Su pérdida en muertos y heridos no fué mas de 367; la de los Americanos llegó á 1,650, de los cuales 1,100 eran prisioneros. Estos, destinados á sufrir en las infectas prisiones de los buques, casi sentian no haber caido en el campo de batalla.

314. Miéntras que duraba la batalla cruzó Washington de Nueva York. Miró con angustia la carnicería hecha en sus mejores tropas, sin poder atentar á socorrerlos con hombres del fuerte, porque la guarnicion era ya demasiado reducida para su defensa. Todo lo que podia esperar hacer era salvar el resto del ejército. Afortunadamente Howe no atacó el fuerte, sino que acampando á un tercio de milla distante de él, aguardó que subiera la flota. En la mañana siguiente (28 de Agosto), principiaron los Ingleses á hacer fuego contra el fuerte. A media noche se levantó una densa niebla, que ocultó los ejércitos el uno del otro durante todo el siguiente dia. En la noche del 29, se formaron silenciosamente los hombres y, cerca de media noche, principiaron á embarcarse desde el punto que hoy ocupa el embarcadero de Fulton. Moviéronse los botes silenciosamente y en el trascurso de seis horas pasó á Nueva York en salvo, todo el ejército con su bagaje y municiones, á excepcion solamente de la artillería pesada. Quedóse Washington hasta que se habia embarcado la última compañía. Tal era su ansiedad por salvar á sus soldados, que no durmió durante dos dias.

315. Howe, seguro de su presa, no habia abrigado ninguna sospecha de lo que estaba pasando. Una mujer que vivia cerca del embarcadero descubrió el movimiento y envió un negro al general inglés participándoselo. Pero ca-

yendo providencialmente en manos de los Alemanes, que no podian comprender lo que decia, fué detenido demasiado tiempo para que pudiese ser de ningun valor su informacion. Cuando se llegó á saber, poco despues de amanecer, se mandó una tropa de caballería inglesa hácia el rio, pero hasta el último bote de los Americanos estaba ya fuera de su alcance. Mortificó mucho á Howe el haber dejado escapar al enemigo, tomó posesion del Fuerte Putnam, y dejó descansar durante algunos dias á sus soldados.

La derrota de Long Island fué desastrosa de varios modos á los Americanos. Además de la pérdida material, quitó al ejército la confianza en sí mismo, originó la desercion de centenares de hombres, é impidió que muchos abrazaran la causa de la República. La derrota de los Americanos se atribuye en parte á su falta completa de caballería, pero principalmente á su descuido en no poner una guardia suficiente en el camino de Jamaica. Se dice que un solo regimiento en el punto conveniente pudiera haber impedido el avance de Clinton.

316. Suponiendo que los Americanos estarian ahora inclinados á la paz, envió Howe á Sullivan bajo su palabra con una propuesta para el Congreso. Este nombró una junta para que conferenciase con el general inglés, pero como por ninguna parte se querian hacer concesiones, no se pudo efectuar nada. Franklin era miembro de esta junta; y cuando Howe habló acerca de que Inglaterra estaba pronta á proteger las colonias, dijo que él aseguraba á Su Excelencia que las colonias se sentian capaces de protegerse á si mismas.

317. El ejército inglés estuvo en breve pronto para atacar á Nueva York, y Washington conocia que los medios de que podia disponer eran insuficientes para oponérseles con buen éxito. Por consiguiente, trasladó su bagaje á los fuertes que se encuentran mas arriba de la ciudad, y principió su retirada hácia el Norte. Siendo muy importante adquirir inteligencia de los movimientos de Howe, se aceptaron los

servicios del Capitan Nathan Hale, de Connecticut, que ofreció visitar el campamento inglés como espía. Llegó á las filas inglesas en salvo y obtuvo la informacion deseada; pero á su vuelta fué reconocido por un pariente suyo realista (*tory*), quien lo arrestó y lo llevó al alojamiento de Howe. Fué ejecutado en el 22 de Setiembre. Se le negaron los servicios de un sacerdote y hasta el uso de la Biblia; destruyéndose tambien las cartas que habia escrito á su madre y hermanas. Sus últimas palabras fueron: "Solamente siento no tener mas que una vida que dar por mi patria."

CAPÍTULO VIII.

RETIRADA DE WASHINGTON.—BATALLA DE WHITE PLAINS.

318. EN el 15 de Setiembre, cruzó el East River un gran destacamento del ejército inglés, tres millas mas arriba de la ciudad, y se extendió por toda la isla. La mayor parte del ejército americano habia efectuado su retirada hácia el rio de Harlem; pero la retaguardia, que consistia de 4,000 hombres, bajo el mando de Putnam, hubieran sido cogidos, sino hubiera sido por una señora republicana (*whig*), en cuya casa los generales ingleses entraron á refrescarse, y con su *hospitalidad* consiguió detenerlos hasta que habia pasado el peligro. Los soldados de Putnam habian estado quince horas sobre las armas, y no pocos cayeron por tierra ántes de llegar al campamento, efecto de la fatiga y el calor excesivo.

319. Tan desanimados se encontraban los Americanos por sus últimos desastres, que Washington creyó necesario ejecutar algun movimiento vigoroso para restablecer la confianza. En la mañana despues del desembarco de los in-

gleses se ofreció una oportunidad. Varias partidas del enemigo se aproximaron al campamento americano. Llamándoles la atencion con un ataque en el frente, envió Washington al mismo tiempo al Coronel Knowlton y al Mayor Leith á atacar su retaguardia. Fueron los ingleses, á pesar de los refuerzos, rechazados con la pérdida de mas de 100 hombres. Los Americanos perdieron como una mitad de este número, entre los cuales estaban los dos intrépidos oficiales que se acaban de mencionar.

320. Los Ingleses quedaron posesionados de Nueva York. A media noche en el 20 de Setiembre, principió un fuego en la ciudad que no se pudo contener hasta que se quemaron 493 edificios, incluyendo la iglesia de la Trinidad. Entre tanto fortalecian su posicion los Americanos en la parte superior de la isla. Ejecutóse una doble línea de trincheras con la mayor rapidez, y se erigió el Fuerte Washington en una alta roca que dominaba el Hudson. Entre los que se distinguieron por su habilidad en la construccion de estas fortalezas, estaba Alejandro Hamilton, de edad 20 años á la sazon. La perfeccion matemática de su trabajo excitó la admiracion de Washington, quien lo invitó á su alojamiento y muy pronto le hizo jefe de su estado mayor, y consejero.

321. Pareciéndole á Howe que las fortificaciones americanas eran demasiado fuertes para atacarlas de frente, determinó hacerlo por la retaguardia; y habiendo enviado una parte de su flota de la parte arriba del Hudson para impedir la comunicacion con el Oeste y Sur, pasó la Sonda con la mayor parte de su ejército, y tomó una posicion al Nordeste del campamento de Washington. El comandante americano, con la intencion de evitar un combate, dejando una guarnicion de unos 3,000 hombres en el Fuerte Washington, que se habia resuelto defender hasta el último extremo, hizo retirar el grueso del ejército de Manhattan Island, y, despues de una fatigosa marcha, estableció su campamento en White Plains. En el 28 de Octubre llegó

Howe y principióse un furioso cañoneo. Habiendo sido arrojados los Americanos de una de sus posiciones, se retiraron á corta distancia y se atrincheraron tan fuertemente durante la siguiente noche, que creyóse prudente esperar por refuerzos. Antes que estuviera pronto para emprender de nuevo el ataque, se retiró Washington á North Castle, entre las colinas al Sur del rio Croton. Howe no le siguió, sino que despues de quedarse algunos dias en White Plains, se retiró hácia Nueva York.



LOS EJÉRCITOS AMEICANO [▭ ▭ ▭] É INGLÉS [▬ ▬ ▬] EN WHITE PLAINS.

322. No se sabian los planes del general inglés; pero Washington temia un ataque en Filadelfia, y dejando al General Lee con unos 4,000 hombres en North Castle, atravesó el Hudson. Estableció su cuartel general en el Fuerte Lee [véase el mapa], puesto militar en la playa de Jersey, casi en frente del Fuerte Washington, defendido por el General Greene. Aquí recibió noticias del Norte. Arnold habia recibido las fuerzas navales inglesas con bizarría en el Lago Champlain. Crown Point

estaba en posesion del enemigo, pero Ticonderoga parecia estar segura por aquella estacion.

323. En el 17 de Noviembre, fué atacado el Fuerte Washington inesperadamente con fuerzas muy superiores. El jefe americano envió un mensajero al otro lado del rio al comandante del fuerte, ordenándole que tratase de defenderse hasta la noche de modo que pudiera entónces él hacer pasar la guarnicion. Pero se les acabaron las municiones, y tuvo que rendirse el fuerte con 2,818 hombres. Los Ingleses perdieron cerca de 1,000 hombres entre muertos y heridos. La pérdida de esta fortaleza causó un abatimiento general entre los amigos de América. Criticóse á Washington por atentar á guardar el puesto, como tambien por falta de valor en no salir al encuentro del enemigo en el campo. Muchos, sin conocer las desventajas con que tenia que obrar, condenan sus retiradas sucesivas, que fueron las que principalmente aseguraron la salvacion de su ejército y el establecimiento final de la libertad americana.

324. El 19 de Noviembre cruzaron los Ingleses el Hudson. Despues de tomar el Fuerte Lee, que fué abandonado á su llegada, partieron en perseguimiento del ejército de Washington que se habia reducido ya por este tiempo á 3,000 hombres. Habíanse mandado órdenes á Lee para que trajese su destacamento de North Castle; pero fueron desobedecidas bajo varios pretextos. Ejucutó Washington con su acostumbrada maestría una rápida y melancólica retirada al traves de Nueva Jersey, persiguiéndole la retaguardia los Ingleses muy de cerca. Las tropas americanas sufrieron mucho, varios de ellos no tenian zapatos y dejaban un rastro de sangrientas huellas en el helado suelo. Al fin llegaron al Delaware en Trenton, y habiéndose tomado botes para una distancia de 70 millas, cruzaron á Pensilvania.

Cornwallis vino poco despues; pero en lugar de construir puentes ó botes, prefirió aguardar hasta que el hielo

le facilitase el pasar el rio, estacionando destacamentos en Princeton, Nueva Brunswick, y otros puntos del lado de Nueva Jersey en el Delaware.

CAPÍTULO IX.

BATALLAS DE TRENTON Y PRINCETON.

325. El ejército de Washington parecia estar en la víspera de su disolucion. Las derrotas que habia sufrido, su lamentable condicion, y las noticias de las ventajas ganadas por los Ingleses en Rhode Island y en otras partes, causaban una constante desercion, é impedia á los que favorecian la causa patriótica que se armasen en su defensa. Filadelfia estaba en peligro y el Congreso creyó prudente retirarse á Baltimore. El General Lee, que avanzaba descuidadamente y sin apresurarse, alojándose á alguna distancia de sus tropas, fué hecho prisionero por una partida de batidores de campaña del enemigo. Pero le sucedió en el mando Sullivan, que habia sido cangeado por un general inglés, y efectuó con prontitud la union con Washington. Por aquel mismo tiempo llegaron al campamento algunos reclutas de Pensilvania, y el comandante en jefe se halló de este modo á la cabeza de unos 5,000 hombres.

326. Para animar á sus compatriotas, resolvió Washington poner por obra una atrevida empresa. Estaba ocupado Trenton por 1,500 Alemanes bajo el mando del Coronel Rahl, y una tropa de caballería inglesa. Suponiendo que los Alemanes, como de costumbre, pasarian la Natividad en fiestas, y que descansarian profundamente despues de su borrachera, determinó sorprenderlos. La noche del 25 de Diciembre era oscura y lluviosa. El Delaware estaba lleno de hielo. Dos divisiones del ejército americano no pudieron pasar el rio, pero la tercera, bajo el

mando de Washington y Sullivan, efectuaron el pasaje, y á las cuatro de la mañana del 26, principiaron la marcha para Trenton.

La sorpresa se logró. El Coronel Rahl, todavía divertido en su fiesta, fué de repente sorprendido por las detonaciones de la fusilería. Apresurándose á reunirse á sus soldados, los encontró rodeados por todas partes, y, miéntras procuraba formarlos en batalla, fué herido mortalmente. Cerca de mil Alemanes rindieron las armas. El resto, con la tropa de caballería inglesa, pudieron escaparse. Sabiendo que no podia defender Trenton contra las fuerzas superiores que podrian concentrarse allí en pocas horas, volvió á cruzar Washington el Delaware con sus prisioneros y su botin. No perdió mas que cuatro hombres, dos de los cuales murieron helados. Esta brillante hazaña volvió el valor á sus soldados y la confianza al pueblo. Estando Cornwallis á punto de embarcarse para Inglaterra, alarmado Howe le mandó que volviese á Nueva Jersey. El Congreso dió poderes extraordinarios á Washington, confiándole la direccion absoluta de la guerra, y trató de llevar á efecto las medidas sugeridas por él. Se indujo á permanecer en el servicio á 1,400 hombres, cuyo tiempo estaba para expirar, mediante 10 pesos de enganche.



MOVIMIENTOS CERCA DE TRENTON, DIC. 26, 1776—ENERO 3, 1777.

327. Cuatro dias despues de esta victoria, volvió á pasar Washington el Delaware, y se apostó en Trenton. En el 2 de Enero de 1777, se recibieron noticias de que se aproximaba Cornwallis con grandes fuerzas. Despues de algunas escaramuzas se retiraron los Americanos, y viniendo la noche, ámbas partes permanecieron sobre las armas. No

queria Washington arriesgar una batalla ni retirarse dejando expuesta Filadelfia. Por lo cual concibió el atrevido designio de marchar tomando .una ruta circular á Princeton y sorprender las fuerzas estacionadas en aquella plaza. Retiró pues silenciosamente sus hombres, dejando los fuegos ardiendo y llegó á Princeton en la madrugada del 3 de Enero. La sorpresa hubiera sido completa, á no ser por haber encontrado los Americanos á una brigada del enemigo que marchaba ya para Trenton. Siguióse un combate en que la vanguardia americana al mando del General Mercer, no teniendo bayonetas, fué rechazada. Siguieron los Ingleses la retirada; pero en este momento llegó Washington y se colocó entre sus tropas que huian y el enemigo que avanzaba. El Coronel Fitzgerald, su ayuda de campo, pensando que la muerte del general era cierta, se cubrió los ojos con el sombrero para no ver su caida. Siguióse una estrepitosa descarga de fusilería, y Fitzgerald miró con la mayor ansiedad para asegurarse del destino de su jefe; pero vió con sorpresa y gozo que su comandante no habia recibido daño alguno. Los Ingleses fueron rechazados, pero los Americanos tuvieron una gran pérdida en la caida del General Mercer. Estaba á pié tratando de rehacer sus tropas, cuando recibió un golpe y cayó hallándose rodeado por el enemigo. Desdeñó el pedir cuartel y trató de defenderse con su espada hasta que fué herido mortalmente por una bayoneta inglesa.

La primera noticia que recibió Cornwallis de la hábil maniobra de su adversario fué la que le trajo el estruendo del cañon oido á larga distancia. Mortificado por haberse visto ganar de mano, se apresuró á llegar al campo de batalla, pero ya era tarde. Washington despues de ganar una victoria se habia retirado. Fatigados los Americanos por la falta de sueño y tantos esfuerzos, llegaron al fin á Morristown en salvo y Washington estableció allí sus cuarteles de invierno. Los Ingleses perdieron 400 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, en la batalla de Princeton;

los Americanos no perdieron mas que la cuarta parte de este número.

328. Corwallis siguió á Nueva Brunswick; pero era continuamente asaltado en su ruta por partidas hostiles que seguian su retaguardia, mataban á los rezagados é impedian su marcha. Los brutales ultrajes de los invasores, particularmente los Alemanes, de los cuales ni aun los realistas estaban exentos, despertó una indignacion general y ocasionó que muchos tomasen las armas contra ellos. Washington ordenó varias expediciones cuyo resultado fué recobrar la mayor parte de Nueva Jersey, no quedándoles á los Ingleses al fin mas que Nueva Brunswick y Amboy. La falta de tiendas de campaña y mantas ocasionó en el campo de los Americanos grandes sufrimientos; pero esto se remedió por medio de una generosa contribucion del pueblo de Filadelfia.

CAPÍTULO X.

LLEGADA DE LA FAYETTE.—TRYON EN CONNECTICUT.—CAE PRISIONERO EL GENERAL PRESCOTT.

329. En Marzo de 1776, habia enviado el Congreso á Silas Deane, de Connecticut, á solicitar ayuda de Francia. Acompañáronle Benjamin Franklin y Arturo Lee. La corte de Francia, siempre hostil á la Inglaterra oyó á los comisionados con una atencion respetuosa; pero vacilaba en prestar una ayuda declarada á una causa cuyo éxito parecia tan dudoso. Sin embargo, la auxiliaron secretamente. Llegaron á América en el curso del siguiente año mas de 20,000 fusiles y 1,000 barriles de pólvora.

Los nobles de Francia en general miraban estos movimientos del pueblo americano como una rebelion contra su soberano legal; y aunque aborrecian á Inglaterra, tenian

muy poca simpatía por la causa republicana. Habia, sin embargo, uno entre ellos, un jóven capitan de dragones, que creia que el pueblo tenia razon en resistir la opresion, y contemplaba sus esfuerzos con admiracion. Este era el Marques de La Fayette. Oyó hablar por la primera vez, en un banquete dado en obsequio del hermano del Rey de Inglaterra, de la Declaracion de la Independencia. Sus argumentos le convencieron; y aunque atraido por brillantes prospectos á su país y justamente acabado de casar con una mujer á quien amaba tiernamente, abrazó una causa que sentia ser tan justa como desesperanzada. Habiéndole prometido Mr. Deane un nombramiento de Mayor-general en el ejército de los Estados Unidos, determinó La Fayette partir inmediatamente; pero habia muchas dificultades que vencer. Su familia se oponia á su partida; el ministro inglés se oponia tambien; y el rey no queria conceder su permiso. Tales obstáculos no debian sin embargo detener al jóven marques. Compró un buque y escapó la vigilancia de los oficiales que se habian enviado para detenerle, y llegó á Charleston, con De Kalb y algunos pocos mas que simpatizaron con América. Recibió el nombramiento que se le habia prometido en Julio de 1777, ántes de llegar á los 20 años de edad. Entabló amistosas relaciones pocos dias despues con Washington y estas relaciones llegaron á formar con el tiempo una firme y constante amistad.

330. Hácia el fin de Abril de 1777, enviaron los Ingleses al Gobernador Tryon de Nueva York con 2,000 hombres para destruir algunas municiones y pertrechos de guerra que habian reunido los Americanos en Danbury, Connecticut. Cumplió con su comision, y á su vuelta á la costa, satisfizo sus malignas inclinaciones saqueando á los habitantes y desolando el país. Reunióse una tropa de provinciales apresuradamente bajo el mando de los Generales Wooster, Arnold y Silliman, y batieron á los invasores de tal modo que estuvieron muy contentos de poder llegar á sus botes. Tryon perdió 300 hombres; los Americanos no perdieron

la quinta parte. El General Wooster, aunque de edad de setenta años, peleó con todo el vigor de la juventud y fué herido mortalmente. Arnold recibió la descarga de todo un peloton á una distancia de treinta varas, pero escapó sin lesion alguna.

331. Poco tiempo despues tomó represalias el Coronel Meigs, cruzando desde el Connecticut y quemando 12 buques ingleses y una gran cantidad de municiones en el Puerto Sag, cerca de la extremidad este de Long Island. Volvió con noventa prisioneros, sin perder un solo hombre.

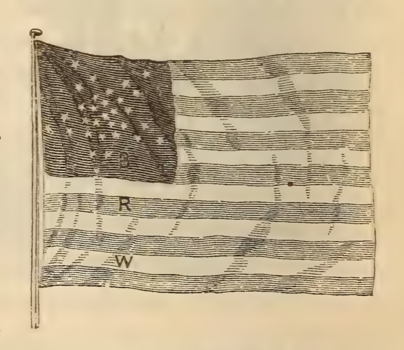
332. Otra hazaña, en Rhode Island, probó no poca intrepidez. Estaba el mando de las fuerzas inglesas en aquel punto á cargo del General Prescott cuya tiranía habia exci-



CAPTURA DEL GENERAL PRESCOTT.

tado la indignacion de los habitantes. Creyéndose seguro con la presencia de una gran fuerza naval que habia en la bahía, se alojó con una pequeña guardia á unas cinco millas de Newport. Habiendo recibido de un desertor el Teniente Coronel Barton, de Providence, una completa

descripcion del sitio, partió con 40 valientes en la noche del 10 de Julio de 1777, para prender al general inglés. Pasaron remando silenciosamente tan cerca del enemigo que oyeron el grito de los centinelas, desembarcaron á una milla de distancia del alojamiento de Prescott y se dirigieron á él aceleradamente. Un centinela inglés les pidió la contraseña. "No tenemos ninguna," replicó Barton, "pero dime ¿has visto unos desertores por aquí esta noche?" El centinela supuso que la partida era de amigos, y ántes que percibiera su engaño le agarraron, desarmaron y amenazaron con pena de muerte si hacia el menor ruido. Pronto llegaron á la casa. La puerta del cuarto de Prescott estaba cerrada con llave; pero un negro la forzó con la cabeza. Barton prendió al General, á quien encontró sentado en la cama, y lo llevó precipitadamente, y medio desnudo á los botes. Escapóse un soldado de la casa y dió la alarma á la caballería; pero ellos se rieron de su terror, y le dijeron que debia haber visto un duende. No se descubrió la verdad hasta que los Americanos habian llegado á la playa. La flota inglesa hizo fuego á la pequeña y valiente partida; pero escapó esta sin recibir ningun daño. "Habeis hecho una grande hazaña esta noche," dijo Prescott, cuando desembarcaron fuera de peligro de ser alcanzados. "Hicimos lo que pudimos," respondió Barton. El Congreso recompensó á Barton este heróico acto regalándole una espada y promoviéndole al grado de coronel.



BANDERA DE LOS ESTADOS UNIDOS.

333. En Julio de 1777, adoptó el Congreso una bandera nacional que consistia en trece listas alternadas coloradas y blancas, con trece estrellas blancas en campo azul. El

número de las estrellas se aumentó despues, añadiéndose una mas por cada nuevo estado que se admitia en la Union.

CAPÍTULO XI.

CAMPAÑA DE BURGOYNE Y SU RENDICION.

334. MIÉNTRAS que Howe trataba de hacer que Washington aceptase una batalla, el General Burgoyne, que habia reunido un ejército de 10,000 hombres en el Canadá, avanzaba hácia el nacimiento del Hudson. Su objeto era efectuar una reunion con el ejército del Sur, despues de dejar guarniciones en los puestos importantes de su ruta, cortando de este modo la comunicacion de Washington con los Estados del Este. En el 21 de Junio ejecutó un simulacro en la orilla del oeste del Lago Champlain, delante de 400 Indios, entre los cuales se hallaba Little Turtle, que despues fué el jefe de una poderosa confederacion. Prometieron los jefes su ayuda y al ver aquel espléndido órden de batalla no dudaban que fuese cierta su jactanciosa promesa de un pronto triunfo sobre los "rebeldes."

El ejército invasor llegó pronto á Ticonderoga, en donde mandaba el General Sn. Clair con una guarnicion de unos 3,000 Americanos. Este habia tomado la determinacion de defenderse hasta el último extremo; pero vió con la mayor sorpresa y susto que los Ingleses habian erigido baterías en Mount Defiance (véase mapa, p. 172), una altura compuesta de rocas y que dominaba el fuerte, y que él habia creido inaccesible. Era necesario una inmediata retirada. Antes del amanecer del dia 6 de Julio, se mandaron las municiones camino de Skenesborough, llamado actualmente Whitehall, al principio del Lago. Al mismo tiempo el ejército cruzó silenciosamente, y tomó el camino del Fuerte Edward,

para reunirse con el General Schuyler y el resto del ejército del Norte. Los Ingleses despues de perseguir á Sn. Clair y poner en derrota su retaguardia, tomaron Skenesborough y los pertrechos y municiones de gran valor que se habian reunido allí. A principios de Julio, habia expedido Burgoyne una proclama ofreciendo perdon y proteccion á todos los que abandonasen la causa rebelde, y amenazando á los que se adhiriesen á ella con los mas severos castigos. Esta fué recibida por Schuyler con una contra proclama en que recordaba á sus compatriotas la proteccion que se habia dado al pueblo de Nueva Jersey, previniéndolos contra las engañosas promesas del enemigo.

335. La pérdida de tantas plazas fuertes en el Norte sin atentar su defensa, produjo una alarma general, é hizo que se acusase á Schuyler y Sn. Clair de incapacidad; pero una investigacion, mandada hacer por el Congreso, probó que habian hecho todo lo que sus medios les habian permitido. Mandáronse al Norte algunos de los mas hábiles oficiales que habia en el servicio americano, para que ayudasen á detener la marcha de Burgoyne: entre estos se hallaba Lincoln, á quien se confiaron las tropas de Massachusetts; Arnold, distinguido ya por su indómito valor, y Morgan con sus famosas tropas de tiradores. La marcha de Burgoyne se hacia despacio, porque era necesario remover los obstáculos que los Americanos habian puesto en su camino. El 30 de Julio, llegó al Fuerte Edward, que Schuyler estuvo obligado á abandonar. El ejército americano se retiró sucesivamente á Saratoga, Stillwater, y al Mohawk, cerca de su confluencia con el Hudson.

336. Los Indios, que habian prometido su amistad á Burgoyne, acompañaban al ejército, cometiendo sus acostumbradas barbaridades cuando quiera que se les ofrecia una oportunidad. Uno de sus sangrientos actos excitó por aquel tiempo un aborrecimiento universal. Cerca del Fuerte Edward, vivia con la familia de su hermano Juana M'Crea, que estaba comprometida para casarse con el Te-

niente Jones, del ejército inglés. Cuando se anunció la proximidad de Burgoyne, siendo Mr. M'Crea republicano (*whig*), partió para Albany; pero Juana, con la esperanza de ver á su amante, se aventuró á quedarse con Mrs. McNeil, que era vecina y amiga y siendo realista y prima del General inglés Frazer, no tenia porque temer de la proximidad del ejército. Sin embargo, en el 27 de Julio se apoderaron de la casa los Indios, llevándose consigo diferentes partidas á Mrs. McNeil y Juana. Alarmado el campamento americano por esta noticia, persiguieron á los Indios y les hicieron fuego. Los Indios obligaron á Mrs. McNeil á echarse por tierra, de modo que las balas no la injuriasen, y llegó al campamento inglés en salvo. Poco despues llegó otra partida de Indios y Mrs. McNeil reconoció entre las cabelleras que traian consigo el largo y lustroso cabello de su amiga. Acusóse á los Indios de haberla asesinado en el camino; pero ellos aseguraron, sin embargo, que habia sido muerta por una bala americana, miéntras procuraban traerla consigo, y que le habian quitado la cabellera para poder obtener la propina que acostumbraban pagar los Ingleses en tales casos. El Teniente Jones se apoderó de este triste recuerdo de su prometida esposa, é hizo dimision de su cargo. No aceptándose su dimision, desertó. Se dice que vivió mas de cincuenta años separado de toda sociedad, sumergido en el mayor dolor y celebrando tristemente cada aniversario del dia que habia sido tan fatal para su felicidad.

337. Antes de dejar el Canadá, habia destacado Burgoyne al Coronel Sn. Leger, con unos 700 hombres, para someter á la obediencia el Valle Mohawk. Habiéndose duplicado sus fuerzas con Indios y realistas que se le unian á medida que avanzaba de Oswego, desoló el país y puso sitio al Fuerte Scuhyler, llamado anteriormente Fuerte Stanwix, en el lugar en que ahora se encuentra la aldea de Rome, (Nueva York). Defendia valientêmente este fuerte el Coronel Gansevoort; pero las municiones y las provisiones de la guarnicion no eran suficientes para sostener un sitio. El

General Herkimer marchando á su socorro con una columna de milicia, cayó en una emboscada Oriskana, fué derrotado y herido mortalmente. La única esperanza de ser socorrido entónces estaba en el General Schuyler. Dos oficiales de la guarnicion se encargaron de informarle de su crítica posicion. Dejaron el fuerte por la noche, durante una violenta tempestad caminaron arrastrándose por tierra hasta el Mohawk, cruzáronlo en una viga, pasaron por entre Indios enemigos y al fin llegaron al campamento de Schuyler. Arnold y 800 hombres se ofrecieron á ir á socorrer el fuerte sitiado. No queriendo arriesgar una batalla con las fuerzas superiores del enemigo, pudiéndose evitar, recurrió Arnold á una estratagema. Perdonóse la vida á un prisionero *tory* que estaba sentenciado á muerte, con la condicion de que fuese al campamento de Sn. Leger y anunciase que un gran ejército americano estaba marchando á pocas horas de distancia. Sus informes fueron confirmados por una tropa de avanzada que tambien envió Arnold, y esto produjo tal pánico entre los Indios y los Ingleses, ya desanimados por la bizarra resistencia de la guarnicion, que huyeron precipitádamente, dejando sus tiendas de campaña, bagaje, provisiones y artillería. Las fuerzas de Sn. Leger se dispersaron completamente.

338. Miéntras tanto el General Schuyler recibia refuerzos, y fortalecia su posicion al Norte de la desembocadura del Mohawk, en donde habia determinado hacer frente al enemigo. Por otra parte, viendo Burgoyne que era muy difícil obtener provisiones, y oyendo decir que los Americanos tenian grandes abastos en Bennington, envió al Coronel Baum allí con 500 soldados y tories y algunos Indios para apoderarse de cualquiera cosa que hallase. A algunas millas de Bennington se encontró Baum con el General Stark y una tropa de milicia de Nuevo Hampshire y tantos voluntarios como se pudieron reunir apresuradamente. Avistáronse los dos ejércitos en el 15 de Agosto, pero fué impedida la batalla á causa de una gran lluvia.

Un ministro protestante que habia venido con una parte de sus feligreses á pelear por su país, estaba impaciente del retardo; pero Stark lo consoló con la promesa que, si el próximo dia estaba el tiempo despejado, tendria bastante pelea; y cumplió su promesa.

Preparóse Stark para el ataque en la madrugada del dia 16. Así que vió formarse las columnas del enemigo, exclamó, "¡Mirad muchachos! Ahí estan los casacas-coloradas. Hemos de vencerlos hoy, ó de otro modo Molly Stark es viuda." Pelearon con desesperacion durante dos horas. Al fin los Ingleses fueron arrojados del campo de batalla con la pérdida de su artillería y bagaje. Pocas horas despues, un destacamento, que se habia mandado para ayudar á Baum, llegó y le cupo la misma suerte. En estos combates perdieron los Ingleses 207 muertos y unos 600 prisioneros; los Americanos perdieron 200 entre muertos y heridos. Los vencedores tomaron cuatro cañones de bronce y carros de municion, 900 espadas, y 1,000 armamentos.

339. El patriotismo que animó á los Americanos en esta ocasion se describe en el caso de un anciano que tenia cinco hijos en la batalla de Bennington. Un vecino, que acababa de llegar del campo de batalla, le dijo que uno de ellos habia sido desgraciado. "¿Ha sido cobarde ó traidor?" preguntó con ansiedad el padre. "Peor que eso," le respondió; "ha muerto, pero peleando con valor." "Entónces," dijo el padre, "estoy satisfecho." El fiel patriota confesó despues que era el dia mas feliz de su vida aquel en que habia sabido que sus cinco hijos se habian batido noblemente por la libertad, aunque uno de ellos habia muerto en el combate.

340. Los prospectos de Burgoyne recibieron un golpe severo con la derrota de Sn. Leger y Baum. Esto impedia que se uniesen á sus filas los realistas, lo desanimaba á el mismo para mandar otras expediciones y le mostraba que los "rebeldes," no eran tan despreciables como los habia supuesto. Animóse el valor de los Americanos á propor-

11*

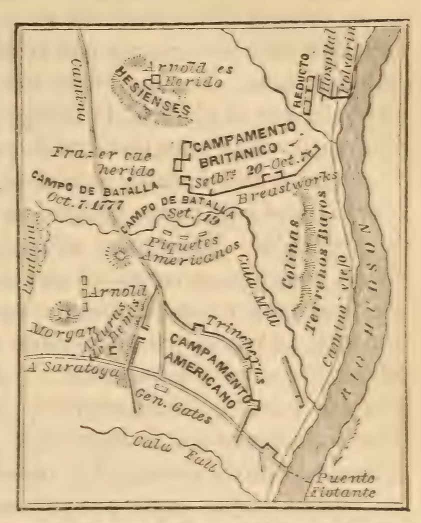
cion. Las crueldades de los Indios excitaban un aborrecimiento universal, y el miedo por su propia seguridad hacia que muchos tomasen las armas contra el ejército invasor.

341. Tres dias despues de la batalla de Bennington se nombró jefe del ejército del Norte á Gates en lugar de Schuyler. Gates nació en Inglaterra en 1728, sirvió en la guerra de los Franceses y los Indios, y fué herido en la derrota de Braddock. Habiéndose establecido en Virginia, abrazó la causa de la república en el principio, y ayudó á Washington en el sitio de Boston. El noble Schuyler sintió amargamente la injusticia del Congreso en privarle, casi en el momento de la victoria, de la gloria que se debia á sus trabajos; sin embargo, con el desinterés de un verdadero patriota, dió á Gates toda la informacion que poseia y le ayudó con toda su habilidad.

342. Habiéndose aumentado el ejército americano tanto con soldados como con milicianos, se resolvió avanzar diez y seis millas rio arriba en la direccion del enemigo y detener el progreso de Burgoyne en las alturas de Bemis en la orilla oeste del Hudson. Allí se erigieron fortificaciones bajo la direccion de Kosciusko, oficial polaco, de veinte y un años de edad, á quien se nombró ingeniero en el ejército americano por la recomendacion que hizo de él Franklin. El comandante inglés, cuyas dificultades se aumentaban á medida que avanzaba, se movia lentamente por la orilla del Hudson abajo, y al fin hizo alto á dos millas de distancia del ejército americano.

La primera batalla de Stillwater, ó de las alturas de Bemis, tuvo lugar el 19 de Setiembre. Los Ingleses avanzaron al ataque en tres columnas. Gates, que al principio estaba inclinado á aguardarlos en las trincheras, fué al fin persuadido á enviar la division de Morgan contra los Canadienses y los Indios á las colinas circunvecinas. Estos fueron rechazados por una carga impetuosa. Arnold embistió con prontitud la vanguardia de Burgoyne bajo el

mando de Frazer y siguióse un sangriento combate, que continuó con muy corta intermision, hasta la noche. Oficiales que habian servido en Europa declararon, que nunca habian visto un fuego tan vivo continuar tan largo tiempo. La oscuridad separó á los combatientes, los Americanos se retiraron á su campamento y los Ingleses descansaron sobre sus armas cerca del campo de batalla. Los primeros tuvieron la ventaja, puesto que perdieron solamente 319 entre muertos, heridos y dispersos, miéntras que los Ingleses perdieron mas de 500 hombres. Los tiradores americanos trepando á los árboles, habian hecho fuego á los que eran mas conspicuos en las filas del enemigo. Un tiro disparado de este modo contra Burgoyne, mató á un oficial á su lado; y en la confusion se creyó que el comandante inglés habia sido muerto. La victoria pertenecia á Arnold; pero el envidioso Gates, no solamente no mencionó sus servicios, al dar el informe de la batalla, sino que le quitó el mando de la division.



SITIO EN DONDE SE DIERON LAS DOS BATALLAS DE STILLWATER, EL 19 DE SETIEMBRE, Y EL 7 DE OCTUBRE DE 1777.

343. Burgoyne no renovó inmediatamente la batalla, pero se acampó en la orilla oeste del Hudson en la ensenada de Wilbur. Gates fué reforzado poco despues con 2,000 soldados de Nueva Inglaterra bajo el mando del General Lincoln, que permaneciendo detrás de la retaguardia de Burgoyne, habia sorprendido varias de sus guarniciones y habia cortado sus comunicaciones. Quedaron los dos ejér-

citos así á la vista el uno del otro durante mas de dos semanas, adquiriendo constantemente los Americanos refuerzos de los lugares circunvecinos, al paso que los Ingleses se debilitaban constantemente por la desercion de los realistas y de los Indios. Tenian lugar con frecuencia escaramuzas, de modo que el ejército de Burgoyne estaba en una alarma constante. Entre los incidentes que tuvieron lugar es digno de contarse una hazaña intrépida, ejecutada por veinte jóvenes labradores, para capturar un piquete inglés que estaba de avanzada. Marcharon silenciosamente hasta la distancia de unas pocas varas del puesto, el jefe tocó de repente una trompeta y sus hombres avanzaron gritando estrepitosamente, de modo que el enemigo creyó que Gates con todo su ejército estaba sobre ellos. "A tierra las armas ó todos sois muertos," gritó el capitan, cuya órden fué obedecida inmediatamente por la espantada guardia. Cuando era ya demasiado tarde para poder ofrecer resistencia, vieron con mortificacion que eran prisioneros de una partida inferior en número.

344. La posicion de Burgoyne habia llegado ahora á ser crítica en extremo. Sus hombres estaban á media racion, y aun así amenazaban acabarse sus provisiones en pocos dias. La vigilancia de los Americanos impedia que le llegasen socorros. Habia mandado mensajes apremiantes al General Clinton en Nueva York, pidiéndole ayuda; pero no recibió respuesta alguna. Era, pues, claro que la única esperanza que les quedaba á los Ingleses era el abrirse paso por entre las filas americanas.

El 7 de Octubre se formó el ejército inglés en órden de batalla. Despues de algunas escaramuzas, comenzaron los Americanos la accion cargando el fuerte del enemigo. No pudieron al principio los Ingleses resistir este impetuoso ataque, pero se rehicieron con prontitud, y á su turno rechazaron á los Americanos. El ataque era tan reñido que un solo cañon fué cinco veces tomado y vuelto á tomar por ámbas partes. Al fin lograron los patriotas retenerlo; y

saltando sobre él el Coronel Cilley y dedicándolo á la causa americana, lo volvió contra el enemigo y les hizo fuego con su propia municion. Los Ingleses mantuvieron su terreno hasta que cayeron sus mejores oficiales.

Entre tanto habia atacado el flanco americano la division del General Frazer. La division de Morgan los repelió, cargando entónces con el mayor furor el ala derecha del ejército inglés. A esta coyuntura, Arnold, á quien se habia privado injustamente de su mando, y estaba observando con impaciencia el progreso de la batalla, no pudo contenerse mas. Montando apresuradamente su gran caballo tordo y aplicándole las espuelas, se dirigió velozmente á lo mas reñido de la batalla. Temiendo Gates que ganase nuevos laureles, envió al Mayor Armstrong á buscarlo con órdenes para que volviese. Pero Arnold estaba ya fuera de su alcance. Fué recibido con aplausos de trasporte por los soldados á quien anteriormente habia conducido á la victoria. Cargó la brigada de Frazer, que se estaba rehaciendo bajo su valiente jefe, con una intrepidez que rayaba en temeridad. Observando que Frazer era el alma del ejército inglés, mandó Morgan á varios de sus tiradores que dirigiesen el fuego principalmente sobre él. Muy pronto vino á alojarse una bala en la silla del general, y otra hirió al caballo en el cuello. A pesar de estos avisos, rehusó retirarse, y pocos momentos despues cayó herido mortalmente.

La caida de Frazer decidió la batalla. En vano trató Burgoyne de rehacer sus hombres. Arrojados de sus atrincheramientos por el impetuoso ataque de Arnold, dejaron desamparado el lado de los Alemanes. Estos hicieron una descarga y huyeron. Arnold recibió un balazo en la misma pierna en que habia sido herido en Quebec, y aquí fué cuando al fin le alcanzó el Mayor Armstrong con la órden de Gates para que volviese. El volvió pero no hasta que hubo ganado una gloriosa victoria, sin la ayuda de Gates, que habia tenido buen cuidado de no salir del campamento en todo el dia. Vino la noche y cesó el combate. Los

Americanos quedaron dueños del campo, retrocediendo Burgoyne con la intencion de efectuar una retirada por el camino del Fuerte Edward. En esta segunda batalla de Stillwater perdió 700 hombres; los Americanos perdieron unos 150.

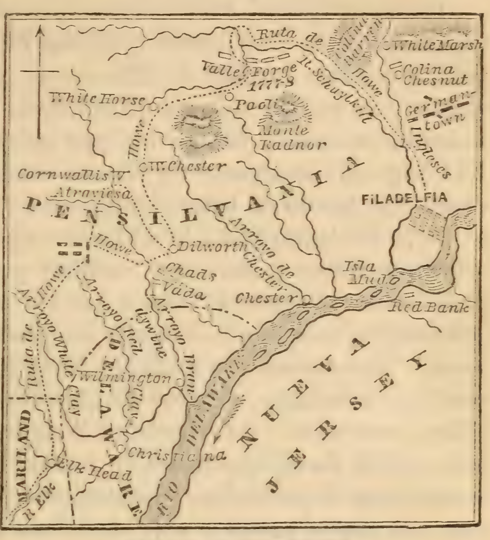
345. Pronto descubrió Burgoyne que era imposible retirarse. Estaba cercado por todas partes; le faltaban las provisiones; y no habia esperanza de socorro de Nueva York. El 13 de Octubre, un consejo de guerra decidió capitular. Miéntras que los oficiales estaban deliberando, pasó una descarga de metralla por encima de la mesa á que estaban sentados. En el 16, se arreglaron las capitulaciones. Rindióse todo el ejército inglés, que consistia de 5,791 hombres con sus armas y bagaje, 42 cañones y una gran cantidad de municion. Las noticias de esta brillante victoria despertó nueva esperanza y valor en el pecho de cada patriota.

CAPÍTULO XII.

MOVIMIENTOS DE HOWE Y WASHINGTON EN 1777.

346. Miéntras que se ganaban en el Norte las ventajas que se acaban de describir, Washington procuraba preservar su ejército y no arriesgar una batalla con las fuerzas superiores de Howe. Habiendo recibido algunos refuerzos, marchó el comandante americano, á últimos de Mayo, de Morristown á Middlebrook, N. J. Howe, despues de procurar hacerle aceptar una batalla, se retiró á Staten Island y allí se embarcó con 18,000 hombres, dejando fuerzas suficientes bajo el mando de Clinton para defender Nueva York. Despues de quedarse en el mar mas de un mes, entró en la Bahía de Chesapeake, y desembarcó en un punto en el Rio Elk, á unas 50 millas de Filadelfia, cuya ciudad intentaba invadir.

Washington habia penetrado su designio, y ya se habia puesto en marcha con 14,000 hombres, pero de los cuales solamente 8,000 eran capaces de prestar algun servicio. A pesar de lo opuesto que estaba á arriesgar una batalla general, no podia consentir en que cayese Filadelfia en las manos del enemigo sin hacer una tentativa para defenderla. Los Ingleses se aproximaban lentamente, llegando el 11 de Setiembre al Vado de Chad en la Corriente de Brandywine, en donde estaban acampados los Americanos. Una division bajo el mando de Cornwallis tomó una ruta circular, pasó la corriente por un punto mas arriba sin oposicion y cayó sobre el ala derecha del ejército americano que se habia enviado para oponérseles. En vano procuraron Sullivan, La Fayette y Stirling resistir el ímpetu. La Fayette fué herido y estuvo muy cerca de caer prisionero. La oportuna llegada de la division de Greene (que hizo una memorable marcha de cuatro millas en cuarenta y dos minutos) salvó esta parte del ejército americano de una completa destruccion. Tambien fué rechazado Wayne, que se oponia á los Ingleses en el frente. La batalla de Brandywine resultó en una derrota total de los Americanos, con una pérdida de 300 muertos, 600 heridos y cerca de 400 prisio-



BATALLA DE BRANDYWINE.

neros. La pérdida de los Ingleses fué de unos 90 muertos, y 500 heridos y dispersos.

Entre los que se distinguieron por sus buenos servicios en Brandywine se hallaba el Conde Pulaski, un noble polaco, que habia tratado de libertar su país del yugo de la Rusia, y no pudiendo lograr el objeto de su tentativa, habia buscado un nuevo campo en que pelear por la libertad. El Congreso recompensó su bizarra conducta en esta accion dándole el grado de brigadier general.

347. No le impidió á Washington su derrota en Brandywine resolverse á dar otra batalla; pero una violenta y continuada tempestad echó á perder tanto sus armas y municiones, que se vió obligado á abandonar la idea y retirarse. Marchaban sus soldados lenta y fatigosamente por caminos enlodados, algunos de ellos sin zapatos que protegieran sus piés. Los Ingleses hicieron una marcha que amenazaba Reading, en donde tenian los Americanos sus municiones depositadas, Washington estuvo forzado á tomar una nueva posicion y dejar abierto al enemigo el camino de Filadelfia. El General Wayne estaba estacionado con 1,500 hombres para detener su avanzada, pero fué sorprendido por un ataque á media noche y rechazado con la pérdida de 300 hombres. Así quedó Filadelfia á merced del enemigo, y en el 26 entraron en la ciudad triunfalmente. Ocho dias ántes habia interrumpido el Congreso sus sesiones para resumirlas en Lancaster. Poco despues se trasfirió á York, donde permaneció hasta que se volvió á recobrar Filadelfia en el año siguiente.

Los Ingleses se hallaban ahora acuartelados cómodamente; pero de otro modo habian ganado poco con la toma de Filadelfia. El país no estaba todavía sometido, y miéntras que Howe no se moviese, el país permaneceria en el mismo estado. Franklin observa con su espíritu acostumbrado, que, en lugar de haber tomado Howe á Filadelfia, Filadelfia habia tomado á Howe.

348. Miéntras tanto Washington no estaba ocioso.

Habiendo recibido un refuerzo de 2,500 hombres, sorprendió, el 4 de Octubre, á las tropas inglesas estacionadas en Germantown, seis millas de Filadelfia [véase mapa, p. 255]. Obtuvieron al principio los Americanos ventajas importantes y hubieran ganado una victoria si una parte de la milicia no hubiera faltado en ejecutar la parte que se les asignó. Levantóse una espesa niebla; se rehicieron los Ingleses y finalmente repelieron el asalto. Se estimó la pérdida de los Americanos en 1,000 hombres, incluyendo el General Nash, de la Carolina del Norte; la de los Ingleses no fué ménos de 600. Poco despues de esta repulsa, se retiró Washington con su ejército á White Marsh, 14 millas de Filadelfia (véase mapa, p. 255). Los sufrimientos del ejército aumentaron con el rigor del frio.

349. La navegacion del Delaware estaba todavía en poder de los patriotas. Dominaba el canal, varias millas mas abajo de Filadelfia, el Fuerte Mifflin, en la Isla Mud, y en frente de ella, en la orilla de Nueva Jersey, habia un buen fuerte en Red Bank. Se habian sumergido, cerca del Fuerte Mifflin, vigas pesadas con puntas de hierro apuntando rio abajo, para impedir el paso á los buques. Era necesario que destruyese Howe estas fortificaciones para abrir la comunicacion entre su ejército y su flota. Erigieron baterías en la orilla de Pensilvania enfrente de la Isla Mud, y enviaron una partida para tomar al asalto la fortificacion de Red Bank. Entraron en el fuerte sin oposicion, y supusieron que ya era suyo; pero pronto fueron desengañados de su equivocacion por un fuego bien dirigido, que hirió mortalmente su jefe y puso fuera de combate á 400 de los suyos. El comandante americano no pudiendo defender todas aquellas extensas fortificaciones, habia abandonado parte de ellas, y con esta animosa cuanto inesperada recepcion repulsó al enemigo. El ataque en el Fuerte Mifflin fué al principio igualmente poco afortunado. Bararon dos buques ingleses, uno de los cuales fué abandonado por su tripulacion, y el otro in-

cendiado por los Americanos. Sin embargo, el enemigo llegó al fin á tomar tal posicion que ámbas guarniciones estuvieron obligadas á retirarse y dejarles el mando del rio.

350. Las alegres nuevas de la rendicion de Burgoyne, que se recibieron por este tiempo, reanimaron el valor ya casi abatido por los reveses experimentados por Washington. Esto incitó á Howe á hacer mayores esfuerzos. En la media noche del dia 2 de Diciembre de 1777, tuvo un consejo de guerra en una casa ocupada por una Cuácara llamada Darrah. Mrs. Darrah, que era verdadera amiga de su país, sospechando que se trataba de algo importante, se levantó silenciosamente de su cama, se puso á escuchar, y oyó hablar de una órden que mandaba marchar á las tropas inglesas en la noche siguiente para sorprender á Washington en White Marsh. Volviendo á su cuarto fingió dormir; pero pasó toda la noche en meditar cómo podria salvar á sus compatriotas. No atreviéndose á confiar su secreto á nadie, pidió y obtuvo un permiso para pasar las líneas inglesas con pretexto de que tenia que ir al molino por un saco de harina. El suelo estaba cubierto de nieve; pero no se le dió cuidado de ello y marchando apresuradamente se encontró con un oficial americano á quien descubrió su importante informacion. La noche siguiente observó á los Ingleses que marchaban á su expedicion. Aproximáronse silenciosamente; pero se sorprendieron mucho cuando hallaron todo el ejército formado en órden de batalla para recibirlos. Quedóse Howe durante tres dias en las cercanías, pero Washington no quiso dejar sus trincheras para darle batalla. A la vuelta de Howe á Filadelfia examinaron á Mrs. Darrah muy detenidamente, preguntándole si algun individuo de su familia habia estado despierto en la noche en cuestion, pero nada se descubrió.

351. El rigor del tiempo hizo que Washington retirase el ejército del campo para replegarse á cuarteles permanentes de invierno. Estos los fijó en el Valle Forge en el lado Sudoeste del Schuylkill, 22 millas de Filadelfia. Lle-

garon á dicho punto despues de ocho dias de marcha sobre un terreno helado, en el cual dejaban las huellas ensangrentadas de sus piés heridos. La mayor parte de los habitantes de la vecindad eran *Tories*, y como los Ingleses pagaban por sus productos altos precios en oro y plata, era casi imposible á Washington procurarse provisiones en cambio del papel moneda del Congreso. Estaba autorizado de echar mano de cualquiera cosa que necesitase en donde quiera que lo encontrase, siendo á una distancia de setenta millas del campamento; pero muchos de los labradores escondian su grano y aun hacian resistencia á las partidas que se ocupaban del forraje. Miéntras tanto los Ingleses, 19,500 en número, gozaban de sus fiestas con toda comodidad y abundancia en Filadelfia. Este era el momento tenebroso de la Revolucion Americana.

CAPÍTULO XIII.

EL EJÉRCITO AMERICANO EN EL VALLE FORGE.

352. Apénas puede imaginarse la deplorable situacion del ejército americano en el Valle Forge, durante el triste invierno de 1777 y 1778. Cuatro mil hombres no podian salir fuera de sus cabañas por falta de ropa. Apénas habia en todo el campamento un buen par de zapatos. La exposicion al frio y la lluvia, y la falta de alimento sano ocasionaron fiebres pútridas y otras enfermedades peligrosas. Los oficiales sufrian poco ménos que los soldados. El papel moneda del Congreso habia perdido tanto de su valor, que un general necesitaba emplear toda su paga solamente para vestirse.

Este lamentable estado de cosas hacia padecer á Washington una indecible angustia, la que hacia mayor la

injusticia de algunos de sus compatriotas. La legislatura de Pensilvania lo censuró por haber retirado sus tropas á cuarteles de invierno. El Congreso vacilaba en su confianza, y al nombrar un nueva junta para la direccion de la



EL VALLE FORGE.

guerra, dió en ella un sitio prominente á Gates, Conway, Mifflin y otros, que se sabia eran hostiles al comandante en jefe. Algunos llegaron hasta pedir que se le relevase por Gates ó Lee. Washington sobrellevó estas injustas quejas con paciencia, sabiendo que el tiempo haria aparecer las cosas tales como ellas eran. No se equivocaba en su juicio. La proposicion de relevarlo fué recibida con representaciones llenas de indignacion de todas partes del país; y el Congreso, convencido por último que la culpa estaba mas bien en ellos mismos por no haber tomado las determinaciones, adoptó medidas necesarias para equipar convenientemente un ejército efectivo.

353. Difundióse por toda la América una alegría indecible al saber que Francia habia reconocido por último la inde-

pendencia de los Estados Unidos y habia celebrado un tratado de alianza con sus comisionados, el 6 de Febrero de 1778. Esto llegó á efectuarse por los trabajos infatigables de Franklin. Siendo en general un favorito de la corte de Francia, habia aprovechado todas las oportunidades para probar al rey y al ministerio la certidumbre del triunfo final de su país en la guerra con la Inglaterra. La rendicion de Burgoyne le sugerió un argumento irresistible, y al fin obtuvo el tratado por tanto tiempo deseado.


FRANKLIN DEFENDIENDO LA CAUSA AMERICANA ANTE LA CORTE DE FRANCIA.

354. La llegada del Baron Steuben fué tambien una nueva luz que sirvió á aclarar el horizonte tenebroso que oscurecia al ejército patriota en el Valle Forge. Habia servido Steuben como ayuda de campo y teniente general bajo Federico el Grande, Rey de Prusia. El Congreso aceptó con gusto sus servicios y halló que eran de un inmenso valor para organizar y disciplinar un ejército. En Mayo de 1778 se le nombró inspector general, á ruego de Washing-

ton, mostrándose muy pronto los resultados de su grande experiencia.

355. Washington no emprendió nada de grande importancia durante su melancólica permanencia en el Valle Forge. Hácia el fin de la primavera de 1778, se envió á La Fayette con 2,100 hombres á Barren Hill, en el Schuylkill veinte millas del Valle Forge, para rechazar las partidas del enemigo ocupadas en el forraje, y para estar pronto en caso de que se hiciese algun movimiento importante. Howe, con la ayuda de un *tory*, en cuya casa se alojaba el marques, tramó prontamente un plan para cortar la retirada al destacamento. Afortunadamente La Fayette descubrió la treta á tiempo para frustrarla ejecutando una hábil retirada. Washington que habia observado, con ayuda de un anteojo de larga vista, el designio del enemigo por sus movimientos, pudo apénas contener su gozo cuando su amado compañero de armas llegó al campo en salvo.

356. El ministerio inglés principió á comprender que aunque se habian ganado victorias, no se habia adelantado mucho en el fin principal de someter la América á la obediencia, y la alianza con Francia hacia que sus prospectos para lo futuro fuesen todavía peores. Por consiguiente, se decidió á mandar comisionados con liberales propuestas, que hubieran sido aceptadas ántes de comenzar la guerra, pero que ahora venian demasiado tarde. El soborno se probó ampliamente pero en vano. Entre aquellos á quienes los comisionados se aventuraron á hacer propuestas de esta especie, estaba el General Reed de Pensilvania. Ofreciéronle diez mil guineas y un puesto lucrativo si queria usar su influencia para entablar una reconciliacion. "No valgo la pena de que se me compre," respondió el honrado patriota; "pero tal como soy el rey de la Gran Bretaña no es bastante rico para comprarme."

357. En Marzo de 1778, recibió el país un funesto golpe con la pérdida del Capitan Nicolas Biddle, uno de sus mas hábiles oficiales marinos. Despues de haber apresado

muchos navíos mercantes con la fragata Randolph, se encontró con el Yarmouth, un navío inglés de 64 cañones, y en medio del combate se voló su navío. Perecieron instantáneamente el Capitan Biddle y todos sus hombres, excepto cuatro que fueron recogidos por el enemigo.

CAPÍTULO XIV.

CAMPAÑA DE 1778.—MONMOUTH.—NEWPORT—SAVANÁ.—WYOMING.

358. El 24 de Mayo de 1778, el General Howe, que habia solicitado del gobierno que se le relevase, dejó Filadelfia despues de una grande fiesta que dieron sus oficiales en obsequio suyo. Un mes despues, Sir Enrique Clinton, en quien recaia ahora el mando, evacuó la ciudad con todo el ejército inglés. Washington siguió al enemigo al través de Nueva Jersey. Contra el parecer de algunos de sus oficiales, resolvió dar una batalla general; y en el 28 de Junio, cuando estaban los Ingleses á punto de partir de Monmouth, encontraron á los Americanos formados en órden de batalla. El ataque era dirigido por Lee, que habia sido cangeado por el General Prescott. Despues de una serie de equivocaciones, principió Lee á retirarse sin ninguna razon aparente. La retirada se trasformó prontamente en una fuga precipitada. Los Americanos corriendo atropelladamente entraban en un pantano, sumiéndose en el lodo y cayendo delante de sus perseguidores, cuando los encontró Washington, que venia á la cabeza de la retaguardia. Reprendiendo con severidad á Lee, impidió la fuga de los desordenados regimientos y los condujo otra vez contra el enemigo.

Los Ingleses fueron detenidos en su victoriosa carrera. Lee se batió durante todo el resto de la accion con un valor desesperado, y se ejecutaron hazañas de gran intrepidez por ámbos lados. La bizarra conducta de María Pitcher, la mujer de un artillero americano, no debe pasarse en olvido. Miéntras que traia agua de una fuente vecina á su marido, le vió caer muerto, y oyó la órden de retirar su cañon, puesto que no habia nadie que lo manejase. La heróica mujer tomó inmediatamente el sitio de su marido, desempeñando su deber de un modo que causó la admiracion de todos. Washington la nombró despues sargento del ejército y era muy bien conocida tanto de los Franceses como de los Americanos, que la honraron con el nombre de "Capitan Molly."

Despues de una reñida batalla, en que tan pronto tenia la ventaja una parte como la otra, quedaron los Americanos dueños del campo. Permanecieron durante la noche en él con la intencion de renovar la batalla por la mañana, pasando Washington la noche con sus hombres sin mas cama que su capa; pero Clinton partió con el mayor silencio tres horas ántes de amanecer. La pérdida total de los Ingleses fué de 500 hombres, de los cuales 59 murieron de resultas del excesivo calor; la de los Americanos fué de 229. El ejército de Clinton pasó á Sandy Hook, y desde allí fué trasportado á Nueva York por la flota. Washington cruzó el Hudson y estableció su cuartel general en White Plains.

Ofendido Lee por la reprension que habia recibido, envió, el dia despues de la batalla, una carta á Washington en que lo insultaba. Este lo mandó arrestar por desobedecer las órdenes, y retirarse vergonzosamente. Juzgósele en una corte marcial, de la cual era presidente el Lord Stirling, encontrósele culpable y se le suspendió en su mando por un año. Así vino á ménos su interés por la causa de la libertad, y no se unió mas al ejército.

359. En Julio de 1778, llegó á la costa de Virginia una flota francesa conduciendo un gran número de tropas

bajo el mando del Conde D'Estaing. Tomáronse medidas para sitiar á los Ingleses en Newport (Rhode Island), y D'Estaing entró en el puerto á principios de Agosto. Antes que hubiesen completado las operaciones,se aproximó el Almirante Byron á Newport con una flota inglesa. D'Estaing se dió á la vela para recibir al enemigo; pero una terrible tempestad separó á los combatientes. Byron se dirigió á Nueva York, y los Franceses se volvieron á Newport. Miéntras tanto Sullivan, que mandaba las tropas americanas, habia comenzado el sitio. La tempestad que habia separado las flotas arrebató cuanto habia en la playa. Todavía se recuerda en Rhode Island con el nombre de "La gran tormenta." Derribó las tiendas, destruyendo las municiones é inutilizando los trabajos. A la vuelta de la flota francesa, principió otra vez Sullivan las operaciones del sitio; pero desaparecieron sus esperanzas cuando D'Estaing le anunció que iba á Boston á reparar sus buques. Fueron desoidas las representaciones de La Fayette y Greene; y viéndose abandonado Sullivan tuvo que levantar el sitio. En el 29 de Agosto, rechazó intrépidamente un ataque de los Ingleses; pero hallándose en peligro de que le cortaran la retirada, la efectuó por la noche muy hábilmente, sin que el enemigo se apercibiese. Así fué que el fin de la campaña del Este dejó á entrámbas partes en la misma condicion en que estaban al principio.

360. La frontera de Nueva York y Pensilvania, desde la dispersion de los Indios en el Fuerte Schuyler, habia estado comparativamente segura de sus pillajes; pero en 1778, fué otra vez asolada. A peticion de los ajentes ingleses, se unió una partida de Iroqueses con otra de *tories* bajo el mando del Coronel Juan Butler, y avanzaron hácia Wyoming. Esta poblacion estaba en el hermoso Valle del Susquehannah. Contenia varios miles de habitantes, pero habia contribuido tan liberalmente á la formacion del ejército patriota, que quedaban muy pocos hombres efectivos para su defensa. A medida que se aproximaban los

salvajes invasores, se aumentaban las noticias de su barbaridad. Las mujeres y los niños de la region circunvecina se agrupaban cerca de un fuerte situado donde ahora se halla Wilkesbarre, y 300 hombres con algunos muchachos, bajo el mando de Zebulon Butler (no era pariente del coronel inglés) se adelantaron á encontrar al enemigo.

Los Americanos pelearon bizarramente, y aun ganaron terreno, hasta que uno de sus oficiales, queriendo tomar una posicion mas favorable á retaguardia, mandó á sus hombres "retirarse." No se comprendió su designio y la desgraciada palabra "retirada," pasó de fila en fila. Un terror pánico se apoderó de los soldados y siguióse una fuga general. Muchos fueron muertos por el fuego ó el tomahawk durante su fuga; algunos se arrojaron al rio; y unos pocos se escaparon al fuerte, en donde las desamparadas mujeres gritaban aterrorizadas. Aquella noche permanecieron los Indios en posesion del campo de batalla, y atormentaron á sus prisioneros con todas las crueldades que su inventiva salvaje les sugirió. Fué arrojado vivo el Capitan Bidlack en carbones ardiendo, obligándole á permanecer en ellos con ayuda de horquillas hasta que expiró. Seis prisioneros fueron colocados al rededor de un peñasco en la orilla del rio y sujetados por los Indios, miéntras que la Reina Esther, una vieja Séneca mestiza, caminaba al rededor de ellos en un círculo, cantando la cancion de muerte como una furia infernal, y golpeándolos con su maza y hacha hasta que todos fueron muertos. El peñasco se llama todavía la Roca de la Reina Esther.

Al dia siguiente sitiaron el fuerte. Rindióse al comandante inglés con la promesa que les hizo este de proteger á sus indefensos ocupantes; pero apénas fueron admitidos en él los salvajes, cuando principiaron á saciar su sed de sangre matando á hachazos y quitando las cabelleras de todos los que encontraban. Los desgraciados habitantes de Wyoming estuvieron obligados á huir, abandonando el valle en

que habian sido tan felices en otro tiempe, y yendo á sitios distantes y mas seguros. Pocos sobrevivieron á los horrores de esta fuga. Algunos escaparon al cuchillo del Indio, solo para encontrar una muerte mas lenta con la exposicion al frio y la fatiga. Otros arrastrando sus cansados miembros, no sabiendo á dónde dirigirse, se perdian en los montes ó se ocultaban en cavernas hasta que el hambre acababa sus sufrimientos. Las madres, fuera de sí, apresuraban sus niños al través de la selva, y cuando estos se desmayaban faltos de fuerzas ó morian, abrazaban estrechamente sus cuerpos inanimados y los llevaban con afan muchas millas, para salvarlos de los hambrientos lobos. El delicioso Valle de Wyoming quedó desolado.

Estas horribles escenas se volvieron á reproducir en Noviembre, en el Valle Cherry, N. Y. Brant, un terrible Mohawk, unido á una partida de tories, cayó de repente sobre la poblacion y mató ó se llevó consigo la mayor parte de sus habitantes. Quedó asolado el país circunvecino, compitiendo los tories con sus salvajes aliados en su insensible ferocidad con sus desgraciadas víctimas.

361. En Noviembre de 1778, determinó Clinton trasladar el teatro de sus operaciones al Sur, y mandó 2,000 hombres bajo el mando del Teniente Coronel Campbell y una flota al mando del Almirante Hyde Parker contra Savaná. La ciudad estaba defendida por el General Robert Howe, con 900 hombres, que, aunque mal preparados para batirse, hicieron una bizarra resistencia. La aparicion de una partida de tories de Nueva York guiados por un negro, los obligó á tomar la retirada ; murieron en este movimiento 100 hombres y fueron hechos prisioneros 453. El Almirante Parker los agrupó, con otros que rehusaban unirse al ejército realista, á bordo de pontones; muchos de ellos perecian y eran despues el alimento de los cuervos y los milanos. Todo el Este de Georgia fué inmediatamente subyugado.

362. Por el tiempo de la carnicería hecha en Wyoming, el General Clarke, de Virginia, emprendió una expedicion

contra las tribus del Oeste. Habiendo tomado Kaskaskia, indujo á los Indios á que prestaran juramento de fidelidad á Virginia. Oyendo lo cual el gobernador inglés de Detroit, invadió el país en Diciembre de 1778. Presentándose delante del puesto americano en Vincennes, pidió su rendicion. El Capitan Helm, que mandaba el puesto, tenia una mecha humeante como para hacer fuego con su único cañon y pidió que se concediesen á la guarnicion las condiciones mas favorables. El comandante inglés consintió, pero halló con mortificacion al entrar en el fuerte, que habia concedido los honores de la guerra á solos *dos hombres*, que eran los únicos que lo ocupaban.

En Febrero de 1779, partió el General Clarke de Kaskaskia con 170 hombres, para volver á tomar Vincennes. Los rios estaban crecidos. El Wabash habia salido de sus márgenes y inundado el país, así que Clarke y sus hombres estuvieron obligados á vadear millas enteras con el agua hasta la cintura. Estando á punto de morirse de hambre, apresaron afortunadamente una partida de Indios, de los cuales obtuvieron una pequeña provision de carne de búfalo. Despues de grandes trabajos, llegaron á Vincennes, en donde el gobernador inglés, que se habia adquirido el nombre de "el general comerciante en cabello," por el número de cabelleras que habia comprado, pensó que era prudente capitular.

CAPÍTULO XV.

CAMPAÑA DE 1779.—MOVIMIENTOS EN LA CAROLINA DEL SUR.—TOMA DE STONY POINT.—EXPEDICION INDIA DE SULLIVAN.—SITIO DE SAVANÁ.—PABLO JONES.

363. AL principio del año 1779, consistia el ejército del Sur en 3,000 hombres efectivos, bajo el mando del General Prevost. Lincoln se les oponia con una fuerza menor

y muy inferior en disciplina y armamento. Prevost principió la campaña atentando la conquista de la Carolina del Sur. Mandó una partida de soldados para tomar posesion de la Isla de Port Royal, pero fué rechazado por el General Moultrie. Poco despues fué derrotada por el Coronel Pickens una partida de 700 realistas que iba á reunirse al ejército inglés; y algunos de sus jefes fueron sentenciados y ejecutados por traidores.

Animado por tan buen éxito, envió Lincoln al General Ashe á tomar una posicion favorable en la confluencia de la Ensenada Briar y el Savaná. Poco despues de su llegada, atravesó la ensenada, algunas millas mas arriba, una partida inglesa y sorprendió el campamento americano. La mayor parte de la milicia arrojaron las armas y huyeron. Algunos escaparon nadando, pero mas de 300 fueron muertos ó hechos prisioneros. El comandante inglés miraba entónces Georgia como completamente subyugada y nombró empleados, para el gobierno del Estado, de entre los partidarios del rey. El General Lincoln procuraba recobrar el terreno perdido tan desgraciadamente, cuando un movimiento del enemigo hácia Charleston le obligó á marchar apresuradamente en aquella direccion. La "legion americana" de Pulaski, y el Gobernador Rutledge con un fuerte cuerpo de milicia, se encerraron en la ciudad y la defendieron hasta que la aproximacion de Lincoln obligó al ejército sitiador á retirarse. Llegó á hacerse el calor tan intenso que ámbas partes dejaron las operaciones hasta Octubre.

364. Durante la incursion de Prevost, las familias republicanas vecinas á Charleston sufrieron mucho de la brutalidad y rapacidad de sus soldados. Asolaron las haciendas. Se llevaron el dinero las joyas y la vajilla de plata, robaban los esclavos para venderlos en las Indias Occidentales, y lo que no podian llevarse lo destruian. En la Isla de Sn. John, pusieron fuera de su casa á la familia de un Mr. Gibbs; marchaban en medio de la lluvia y de las balas á buscar refugio en las cabañas de unos negros,

en donde se descubrió que habian olvidado un niño. Una muchacha de trece años se ofreció á ir por el niño. Despues de obtener entrada, aunque con dificultad, encontró al niño en el tercer piso y lo llevó en sus brazos al través de una lluvia de balas, llegando á donde estaban sus amigos sin lesion alguna. El muchacho salvado de este modo fué despues conocido en la guerra de 1812 con el nombre de el General Fenwick.

Mrs. Wilkinson nos ha dejado una descripcion de una visita que hizo en su casa en la Isla de Young, 30 millas de Charleston, una partida del enemigo. Saquearon la hacienda, se llevaron los caballos, arrebataron las hebillas que usaban las señoras de la casa en los zapatos, quitándoles rudamente los anillos de los dedos. Mrs. Wilkinson les rogó que le dejasen algunas ropas indispensables para vestirse, pero solo le respondieron con juramentos. Un soldado que pertenecia á esta partida fué despues herido y hecho prisionero por algunos Americanos. Una de las señoras á quienes habia robado, volviendo el bien por el mal, desgarró inmediatamente el único pañuelo que le habia quedado para que le ligasen el brazo herido.

365. El invierno de 1778 y 1779 lo pasó el ejército americano del Norte en Middlebrook, en Nueva Jersey. Preparándose Washington para la campaña de la primavera, halló que tanto los oficiales como los soldados de la brigada de Nueva Jersey, estaban dispuestos á dejar el servicio en consecuencia de que el Congreso no les pagaba sino con mucho retardo y no proveia á sus necesidades. Su general no podia culparlos, porque él mismo habia hecho representaciones al Congreso á propósito de lo mismo; pero sus ruegos é intercesion en favor de su amada patria los indujo á quedarse y sufrir por la sagrada causa.

366. Con el objeto de dominar el Hudson en el paso llamado el embarcadero del Rey, unas 40 millas de Nueva York, eligió Washington dos puntos elevados y opuestos uno á cada lado del rio, conocidos por los nombres de las

Puntas Stony y Verplanck, y erigió fortificaciones en ellos. Antes que estas estuviesen acabadas, ascendió Clinton el rio con una gran fuerza. Las tropas que estaban en Stony Point se retiraron á su llegada, y la otra guarnicion, no pudiendo resistir el fuego de los Ingleses desde la altura opuesta, se rindió [el 1° de Junio de 1779]. Completaron las fortificaciones inmediatamente y dejaron al Coronel Johnson de comandante en Stony Point, con una guarnicion de 600 hombres.



STONY POINT Y ALREDEDORES.

Miéntras que permanecieron estos puestos en manos del enemigo, estuvieron obligados los mensajeros americanos á tomar un rodeo de muchas millas para mantener las comunicaciones entre el Este y el Sur; por consiguiente determinó Washington recobrarlos, confiando tan difícil empresa al General Wayne. En el dia 15 Julio, se reunió el destacamento de infantería de Wayne 14 millas mas abajo de Stony Point. Pasóse el dia marchando por estrechos desfiladeros y escarpadas rocas. A las ocho de la noche hicieron alto á una milla del fuerte. Desde este punto fueron guiados por un negro llamado Pompeo, que tenia la costumbre de visitar la guarnicion despues de acabado su trabajo, para vender fresas. Acompañado Pompeo de dos batidores de Wayne, se aproximó intrépidamente á los puestos avanzados y dió la contraseña, miéntras que sus compañeros, aprovechando la oportunidad, asieron y pusieron una mordaza á los centinelas.

Así pudieron llegar los Americanos al pié de la roca en que estaba erigido el fuerte, el cual miraban desde abajo, pareciéndoles casi inexpugnable: para subir á esta roca no habia sino una empinada y escabrosa senda. A las once

y media principió el ejército de Wayne el ascenso, no siendo observados hasta que estaban á pocos pasos de los piquetes. Aquí recibieron algunas descargas, pero ellos avanzaron á la bayoneta. El redoble del tambor despertó á la dormida guarnicion y las columnas que avanzaban fueron recibidas con rápidas descargas de cañon y fusilería. Wayne fué herido, y órdeno á sus ayudantes que le llevasen adelante para que pudiese morir á la cabeza de sus soldados. Pronto halló, sin embargo, que su herida no era mortal. Sus compañeros avanzaron con bizarría, y los Ingleses estuvieron obligados á rendirse. Su pérdida fué de 63 muertos y 543 prisioneros. Wayne tuvo solamente 15 muertos y 83 heridos. En la mañana siguiente volvieron los cañones contra las fortificaciones de la Punta de Verplanck. Pero ántes que se les hiciese ningun daño, temiendo Wayne un ataque de Nueva York, destruyó el fuerte y batió retirada. El Congreso hizo acuñar una medalla en honor de esta brillante hazaña.

367. Por este tiempo enviaron al desapiadado Tryon á Nueva Haven, con 2,500 hombres, para quemar los buques que habia en aquel puerto. La milicia se reunió para su defensa, pero fueron rechazados, y fueron destruidos varios buques junto con una gran cantidad de pertrechos militares y navales. Tryon visitó entónces Fairfield, Norwalk y Greenwich, cuyas poblaciones las redujo á cenizas.

368. Estaban las carnicerias del Valle de Wyoming y Cherry recientes todavía en la memoria de los Americanos; y en Agosto enviaron al General Sullivan, con cerca de 5,000 hombres, para castigar á los Iroqueses, destruyendo sus aldeas y talando su país. Los Indios con todas sus fuerzas bajo el mando de Brant y una partida de realistas, á la cabeza de los cuales se hallaba Sir John Johnson,le encontraron en el Rio Tioga. Habian levantado trincheras al estilo europeo, y las defendieron valientemente, hasta que los Americanos se apoderaron de un terreno elevado que estaba en su flanco, lo cual les hizo tomar la fuga en confu

sion. Huyendo á los pantanos y bosques, dejando sus alegres aldeas y fértiles campos de maíz, desde el Susquehannah hasta el Genesee, enteramente á la merced de los invasores. La venganza que se tomó fué terrible. Aldeas enteras se entregaron á las llamas. En Wyoming no se mostró otra misericordia que el hacha; aquí ninguna sino la tea. El 14 de Setiembre llegó Sullivan á la metrópoli del Valle Genesee; aquí se quemaron 128 edificios y 160,000 fanegas de maíz. Toda la region fué arrasada como por un huracan; y la terrible venganza del "Destructor de Ciudades," como llamaban á Washington, no se olvidó jamás.

369. En el 1° de Setiembre, apareció el Conde D'Estaing, que habia ganado algunas victorias en las Indias Occidentales, se presentó en Savaná con su flota. Los Ingleses, mandados por Prevost, estaban todavía en posesion de la ciudad, y el General Lincoln se apresuró á cooperar con los Franceses. Intimóle la rendicion el almirante frances, pero se le concedió con poca prevision un dia para considerarlo. El comandante inglés empleó este tiempo en fortalecerse y prepararse para la defensa, anunciando finalmente su determinacion de mantener la ciudad. Principiaron los sitiadores un fuego muy activo de artillería. La ciudad sufrió mucho, y los habitantes estuvieron obligados á esconderse en las bodegas, no saliendo á la calle sino á peligro de perder la vida. Prevost no hubiera podido resistir mas de diez dias; pero el impaciente D'Estaing tenia priesa de marcharse, y propuso á los Americanos que escogieran entre levantar el sitio y tomar la plaza por asalto. Aunque era arriesgar una victoria ya cierta, no quiso Lincoln dejar partir á sus aliados, y declaró que estaba pronto para el asalto.

En el 9 de Octubre, avanzaron contra las fortalezas inglesas los Franceses y los Americanos en tres divisiones. Fueron recibidos con un fuego mortífero, que echaba á tierra pelotones enteros hiriendo al comandante frances; avanzaban, sin embargo, y pronto se vieron flotar las banderas

de Francia y de la Carolina del Sur en el parapeto. Los hombres que las fijaron allí cayeron pronto muertos por una descarga de fusilería. El Sargento Gaspar, el héroe del Fuerte Moultrie, vió que la bandera de su Estado iba á caer; abalanzóse al frente, aseguróla al parapeto, y cayó herido mortalmente en el acto. A este mismo punto cargaron á los sitiadores tropas de refresco de la guarnicion, arrojándolos de las fortificaciones.

El ataque en otras partes tuvo igualmente mal resultado. El bizarro Pulaski, uno de los mas nobles defensores de América, se abalanzó al frente con la consagrada bandera que habian puesto en sus manos las monjas moravas, y fué derribado por una bala de cañon para no levantarse mas. Sus soldados fueron rechazados, y los Ingleses obtuvieron una completa victoria. Lincoln queria renovar el ataque; pero D'Estaing rehusó hacerlo y se retiró con su flota. Mortificado el general americano del mal resultado de una empresa, que solo el capricho de su aliado habia malogrado, condujo su disminuido ejército á Charleston.

370. Entre los nombres eminentes en la Historia de América de este período, se encuentra el de Juan Pablo Jones. Era este natural de Escocia; se embarcó al principio en el servicio de la marina de los Estados Unidos, y fué el primero en izar la bandera de la República en el Delaware. La captura de 16 presas en poco mas de seis semanas prueban su actividad y valentía. En 1778, ensanchó el teatro de sus operaciones, y tuvo la costa de Escocia é Inglaterra en constante alarma. Entrando intrépidamente en el puerto de Whitehaven, tomó dos fuertes, y quemó los buques que protegian. Apresurándose de un punto á otro, en donde quiera que debia hacerse una presa ó ejecutar una hazaña atrevida, parecia encontrarse en todas partes y en todas invencible. En Setiembre de 1779, á bordo del *Bon Homme Richard*, de 40 cañones, acompañado de la *Alliance* y algunos buques menores, encontró Jones, cerca de la costa

de Escocia, una flota mercante que volvia del Báltico escoltada por dos fragatas. El comandante del Serapis, una fragata de 44 cañones, embistió á los Americanos y tuvo lugar una de las mas terrible acciones de la historia naval. Para que el enemigo no sacase ventaja de la superioridad del calibre de sus cañones, puso Jones su navío tan junto á la Serapis que sus costados se tocaban, descargando andanadas tras ándanadas por ambas partes. Pronto estuvo la Serapis en llamas, y el *Bon Homme Richard* no era sino un casco sin forma y con la mayor parte de sus cañones inutilizados. Los Ingleses atentaron á abordarlo; pero fueron rechazados. A este punto llegó la *Alliance*, y despues de descargar una andanada á su consorte por equivocacion, volvió los cañones contra el enemigo. La Serapis arrió la bandera. Extinguióse el fuego, y viendo Jones que se iba á pique su navío, trasfirió su tripulacion á la fragata apresada. De 375 hombres, con que habia principiado la accion, habia 300 muertos ó heridos. Entre tanto se habia rendido tambien la consorte de la Serapis, y así fué la victoria de los Americanos completa. Con alguna dificultad, pudo Jones llevar sus despedazadas presas á la costa de Holanda.

CAPÍTULO XVI.

CAMPAÑA DE 1780.—TOMA DE CHARLESTON.—GUERRILLAS EN EL SUR.—BATALLA DE CAMDEN.

371. Pasó una division del ejército del Norte de los Estados Unidos el invierno de 1779 y 1780 en West Point, bajo el mando del General Heath, la otra en Morristown (Nueva Jersey), bajo el mando de Washington. Lincoln mandaba en el Sur, y como habia perdido toda esperanza de recobrar la Georgia, despues de haber sido rechazado en Savaná, limitó sus operaciones á defender la Carolina del

Sur, particularmente Charleston; que estaba amenazado por los Ingleses. El 10 de Febrero de 1780, desembarcó una flota del enemigo un ejército en las islas del puerto. Los buques ingleses se dieron á la vela pasando los fuertes americanos con poca ó ninguna pérdida, y erigieron baterías en varios puntos. Pidió entónces el General Clinton la rendicion de la plaza, pero Lincoln, que habia sido reforzado, resolvió defenderla hasta el último extremo. El enemigo principió inmediatamente un fuego destructor.



El General Huger habia sido estacionado cerca del orígen del Rio Ashley con una tropa de caballería. El 14 de Abril fué sorprendido y dispersado su destacamento por Tarleton. Cuatro dias despues, llegó Cornwallis de Nueva York con 3,000 hombres mas. Se sostenia un cañoneo incesante, y era deplorable en extremo la condicion de los habitantes. Era imposible defender la plaza por mas tiempo. En el 12 de Mayo, se firmaron los artículos de la capitulacion. De este modo cayeron en poder del enemigo, cuatro fragatas, 400 piezas de artillería y 5,000 Americanos, de los cuales la guarnicion constituia la mitad.

372. Los Ingleses continuaron su buen éxito, tomando activas medidas para completar la sujecion de la Carolina del Sur. Se estacionaron guarniciones en diferentes puntos, y se enviaron 2,000 hombres hácia la Carolina del Norte, para imponer terror en los republicanos de aquella comarca. Tarleton, con una tropa de 700 hombres de caballería alcanzó en Waxhaws una partida de Americanos que se retiraba bajo el mando del Coronel Buford, y los hizo pasar á cuchillo miéntras que le pedian cuartel. Por algun tiempo pareció que los patriotas de la Carolina estaban paralizados. Muchos consintieron en reconocer la autoridad del rey, á condicion que no se les obligase á servir en la guerra; de suerte que Clinton creyó que la Carolina del Sur era "otra vez enteramente inglesa," y dejando á Cornwallis el mando del ejército del Sur, dió la vuelta á Nueva York.

373. Poco despues de su partida, la despótica conducta de los Ingleses, y la violacion de las condiciones de la rendicion, abrieron los ojos al pueblo y despertaron un espíritu determinado de resistencia. Algunos de los principales ciudadanos de Charleston fueron puestos en prision. Mas de mil personas fueron privadas de su propiedad y echadas de sus propias casas. Las noticias de estos ultrajes se esparcieron pronto por todo el Estado, y no se necesitó mayor argumento que este para no entrar en arreglos con el enemigo. Sumter, Wynn y otros organizaron partidas, con la firme determinacion de no dejar el campo hasta que su país fuese libre. Vivian en los bosques con el precario alimento que estos ofrecian; y prontos para marchar ó combatir en el instante, estos bizarros patriotas eran el azote de los Ingleses y los realistas; aparecian cuando ménos se les esperaba; mataban á los rezagados molestando la retaguardia de sus ejércitos, siempre intrépidos y generalmente victoriosos. Algunas veces hacian frente al enemigo con solos tres cartuchos cada hombre; y á menudo parte de una compañía entraba en la batalla sin armas, esperando obtener las de sus compañeros en caso de que muriesen.

374. En Junio de 1780, envió Cornwallis una partida de caballería y realistas para que acabasen con aquellos incómodos rebeldes. En el camino pararon en la casa de Mrs. Bratton, y preguntaron en dónde estaba su marido. "En el ejército de Sumter," les respondió. Irritado por esta respuesta, iba á matarla el comandante á no haber interpuesto sus ruegos un oficial compañero. Durante la noche supieron los patriotas de los alrededores que el enemigo habia llegado. Reunióse una pequeña fuerza y fueron capturados los Ingleses. Entre los oficiales estaba uno, que por sus anteriores ofensas fué sentenciado á muerte. Pidióles como su último favor, que lo llevasen á la presencia de Mrs. Bratton. Reconociólo ella como su libertador, intercedió en su favor, y se le concedió su vida á sus ruegos.

375. Entre los jefes guerrilleros que habian logrado mejor éxito, estaba Francisco Marion, descendiente de los Hugonotes de la Carolina del Sur, que habia servido durante su juventud contra los Cherokes, y subsecuentemente en el Fuerte Sullivan y Charleston. Miéntras que se apresuraba á reunirse á los regimientos americanos, que marchaban entónces al Sur, organizó una banda de unos veinte hombres y muchachos, unos blancos y otros negros. Sus despedazados vestidos les adquirieron el nombre del "regimiento andrajoso," é hicieron que el orgulloso Gates, que acababa de ser nombrado general del departamento del Sur, los escusase del servicio en el ejército de línea y los mandase al interior de la Carolina. Aunque Gates tenia vergüenza del "regimiento andrajoso," su bizarro caudillo no la tenia. Habiendo aumentado su número de tiempo en tiempo, segun lo permitian las circunstancias, logró con su ayuda una serie de pequeñas, pero brillantes, victorias.

Todavía permanecia Cornwallis dueño de la Carolina del Sur. Camden era su principal punto de reunion en el interior del país, y allí se agrupaban los realistas. Entre tanto se aproximaba lentamente el ejército americano, del que se acaba de hacer mencion. Su mando se habia con-

fiado al veterano De Kalb ;pero, hácia el fin de Julio, se le sustituyó el General Gates por nombramiento del Congreso. Engreido Gates con su primer triunfo, resolvió dar un golpe decisivo, y avanzando rápidamente, aunque sus soldados sufrian mucho de enfermedades y escasez de alimento. A medida que se adelantaba se retiraban hácia Camden los puestos avanzados británicos ; y á mediados de Agosto se encontraban acampados los dos ejércitos á corta distancia uno del otro, prontos para la batalla.

376. La esperanza de los patriotas del Sur revivió al recibir la noticia de la venida de Gates. Muchos hacendados, cazadores y otros que estaban cansados del yugo británico, se apresuraron á presentarse en el campo ; y Sumter, á quien llamaron para acaudillarlos, se encontró muy pronto á la cabeza de 600 hombres. Con ellos dispersó varias partidas del enemigo cerca del Great Pedee. En el 6 de Agosto, atacó un gran destacamento en Hanging Rock. La pólvora que se usó en esta ocasion fué salvada por el heroismo de dos mujeres. Se habia almacenado en una casa ocupada por Mrs. Thomas, su hija y yerno, la cual fué atacada por una partida del enemigo. Sabiendo que se le quitaba el poder al ejército de Sumter si se le tomaba la municion, determinaron defenderla hasta el último extremo. Atrancaron las puertas. Las dos mujeres cargaban los fusiles, y el yerno los descargaba con tal rapidez y efecto que los Ingleses creyeron que habia allí una guardia apostada, y abandonaron el ataque. Se salvó la pólvora, pero no habia mas que dos cartuchos para cada hombre. Con tan escasa porcion se principió la batalla de Hanging Rock. Afortunadamente huyeron los realistas al principio de la accion y con la municion que dejaron detrás de sí, repelieron los hombres de Sumter las bayonetas de los Ingleses y estos hubieran sido completamente derrotados sino hubiesen recibido refuerzos.

Entre los muchachos que principiaron una brillante carrera bajo el mando de Sumter en la batalla de Hanging

Rock, estaba Andrew Jackson, que todavía no contaba 14 años de edad. El y su hermano fueron despues hechos prisioneros; pero en la primavera de 1781 fueron cangeados. Ambos estaban á la sazon enfermos con viruelas; Andrew sobrevivió, pero pereció su hermano. El relato que hicieron de los sufrimientos que pasaban sus compatriotas en los pontones en el puerto de Charleston, indujo á su viuda madre, en compañía de algunas otras intrépidas mujeres, á visitarlos, á pesar del peligro y los insultos á que se exponian, llevándoles alimento, ropa y medicinas. Habiendo cogido Mrs. Jackson la fatal fiebre de prision á bordo de los barcos, murió de ella á su vuelta, á poca distancia de Charleston, mártir del heróico espíritu que animaba á las hijas de la Carolina en "tiempos que ponian á prueba las almas de los hombres." El jóven Andrew, habiendo quedado de este modo sin un solo pariente en su propio país, dedicó desde entónces una gran parte de su vida al servicio de su patria, que despues recompensó su fidelidad con el mas alto cargo que podia dar.

377. El éxito de Sumter y la noticia de la rápida aproximacion de Gates, alarmó á Cornwallis, y se apresuró á llegar á Camden para tomar el mando del ejército que estaba confiado al Lord Rawdon. Ochocientos hombres estaban demasiado enfermos para tomar las armas. Por la misma causa un número todavía mayor no podia tomarlas en las filas de los Americanos; así que, despues de enviar los enfermos con la municion de repuesto y el bagage á Waxhaws, encontró Gates que no tenia en su campamento mas que 3,663 hombres. Con estas fuerzas, puestas en órden de batalla, marchó en profundo silencio, con la esperanza de sorprender al enemigo, á las diez de la noche del dia 15 de Agosto de 1780.

Por una singular coincidencia, sucedió que Cornwallis habia formado el mismo designio; y cerca del mismo tiempo que Gates habia emprendido su marcha para Camden, dejó aquel sus cuarteles para sorprender el campamento ameri-

cano. Ni uno ni otro sabian los movimientos de su contrario; y con grande sorpresa de entrámbas partes, se encontraron los dos ejércitos contrarios á las dos de la mañana del dia 16. Hízose el descubrimiento por ámbas partes al mismo tiempo principiando el fuego inmediatamente. Empleóse el intérvalo hasta la venida del dia en prepararse para una batalla general. Apénas habia principiado la accion, cuando una parte de los milicianos americanos, aterrados ante el terrible fuego á que estaban expuestos, arrojaron las armas y tomaron la fuga. En vano secundaron los soldados los nobles esfuerzos del intrépido De Kalb; estuvieron obligados á retroceder ante la superior disciplina de los regimientos británicos. La caballería de Tarleton completó la derrota, esparciendo el camino por millas con moribundos y muertos. La derrota de Camden costó á los Americanos gran cantidad de municiones y cerca de 2,000 hombres muertos, heridos y prisioneros. De Kalb, el amigo de La Fayette, y compañero de sufrimientos con Washington en el Valle Forge, cayó en la batalla, atravesado con once heridas, y murió prisionero tres dias despues. Un teniente capitan, que estrechó en sus brazos á su comandante para salvarle de las bayonetas enemigas, fué él mismo herido mortalmente. Cuarenta y cinco años despues de la muerte de De Kalb, se erigió un monumento á su memoria en Camden, la piedra angular del cual fué colocada por La Fayette.

Fuéle imposible á Gates rehacer sus hombres. Prosiguieron su fuga durante muchas millas con gran fatiga por entre pantanos y pinares. Muchos que habian estado indecisos, se apresuraron entónces á mostrar su adhesion al rey y á asegurar una porcion de los despojos, uniéndose á los Ingleses en el perseguimiento. Al fin, desolados y desfallecidos, se refugiaron los restos del ejército derrotado en Charlotte, N. C.; donde despues de algun tiempo fué relevado Gates por el General Greene.

378. Quedó entónces la Carolina á la merced de los Ingleses. Sumter, despues de capturar algunas municiones

en Wateree Ford, fué sorprendido por el activo Tarleton, y perdió la mayor parte de sus hombres. Marion se retiró á sus fortalezas de la selva; pero era todavía el azote de las partidas hostiles, á las cuales sorprendia cuando se creian mas seguras. Por algun tiempo fueron este bizarro caudillo y sus compañeros los solos defensores de la libertad americana en el Sur.

379. Durante el año de 1780, el Congreso estaba siempre embarazado no pudiendo obrar por falta de dinero. Al principio de la guerra, no teniendo las colonias fondos de que disponer, habian estado obligadas á emitir billetes de crédito, para cuyo pago empeñaron el crédito nacional. La causa de la libertad requeria continuos gastos; y en 1780 se encontró que habia en circulacion no ménos de 200,000,000 de pesos de moneda continental (como se llamaba).

Al principio pasaron los billetes al par, esto es por toda la suma que prometian pagar; pero como el Congreso continuaba expidiendo grandes cantidades, que no podian reintegrar con plata ú oro, el pueblo no queria tomarlos, excepto con un gran descuento. Así fué que en Abril de 1780, un peso en plata valia cuarenta en moneda continental; y poco despues se daban no ménos de 75 pesos en billetes por uno de plata. Un par de botas costaba en este tiempo 600 pesos en moneda continental. Para perjudicar todavía mas el crédito del Congreso, llenaron los Ingleses el país de billetes falsificados, que era imposible distinguir de los genuinos. Al fin nadie queria tomar moneda continental de ningun modo; los que la poseian se vieron en el mayor apuro, y todos los negocios se paralizaron. En este desesperado estado de cosas se hallaba el país, cuando algunos acendrados patriotas acudieron á su socorro. Robert Morris, con la ayuda de algunos ciudadanos de influencia, establecieron un banco en Filadelfia, que fué de tanto servicio que el Congreso empeñó el crédito de los Estados Unidos para sostenerlo, y en 1781 estableció el banco del Norte de América en las mismas bases, confiando á Mr. Morris su direccion.

380. No deben pasarse en silencio los nobles esfuerzos de las mujeres de nuestro país. Queriendo hacer todo lo que estaba en su poder por la buena causa, organizaron sociedades y cosieron con sus propias manos grandes cantidades de ropa para los pobres soldados. Esto se hizo particularmente en Filadelfia, en donde la hija del Dr. Franklin y la esposa del General José Reed tomaron una parte principal en esta benévola accion. De este modo se contribuyó con ropa que valia á lo ménos 7,500 pesos, y muchos necesitados y desarropados soldados rogaron á Dios que bendijese las buenas mujeres de la amada patria por la cual peleaban, cuando podian, por medio de su trabajo, cambiar sus despedazados hárapos por una muda de vestidos calientes y cómodas.

CAPÍTULO XVII.

TRAICION DE ARNOLD.—BATALLA DE MONTE KING.

381. Los Ingleses no emprendieron nada muy importante en el Norte durante el año de 1780; y la situacion del ejército de Washington no le permitia tomar la ofensiva. A pesar de los socorros que de tiempo en tiempo procuraban algunos hombres llenos de espíritu patríotico, era difícil obtener provisiones para los soldados; y á medida que expiraba su tiempo se retiraban del servicio. Por consiguiente, cuando llegó á Newport la flota francesa, que se mandó á ayudar á América por la influencia de La Fayette, en el 13 de Julio, no tenia Washington ni los hombres ni las provisiones necesarias para poder cooperar con ella. Antes que estuviera pronto para entrar en campaña, la llegada de una fuerte flota británica á Nueva York hizo que el enemigo fuese otra vez dueño del mar, impidiendo las operaciones de los Americanos y sus aliados.

382. Acababan de este modo de frustrarse las esperanzas de Washington, cuando la causa de la libertad recibió un golpe donde ménos pudiera haberse esperado. El General Arnold, de cuyos servicios en Quebec, Stillwater y otras partes hemos hablado con encomio, habia sido puesto de comandante en Filadelfia despues de la evacuacion de aquella ciudad por los Ingleses, y se habia hecho culpable de fraude y ofensivo en general á los habitantes. Se le juzgó por órden del Congreso ante una corte marcial, y cumpliendo con su sentencia fué reprendido por Washington. Este castigo, aunque bien merecido, excitó en el alma de Arnold una terrible sed de venganza, que no le dejaba descanso hasta que tramó un plan para vender su país al enemigo. Profesando una fidelidad inalterable á la causa que habia defendido con su sangre, solicitó el mando de West Point, que en aquel tiempo era el punto de mas importancia en poder de los Americanos. Habiendo obtenido el deseado cargo en consideracion á sus anteriores servicios, propuso inmediatamente al General Clinton la entrega de la fortaleza. Clinton, que creia que la pérdida de este puesto pondria fin á "la rebelion," escuchó con gusto la oferta, y mandó al Mayor Andre á conferenciar con el traidor sobre las condiciones de la rendicion.

Andre ascendió el Hudson en el *Vulture*, corbeta de guerra Inglesa, desembarcó por la noche á unas pocas millas de West Point, y poco despues de media noche vino á encontrarle Arnold en un bosque cerca del Hudson. Allí discurrieron, en secreto, acerca de los detalles de su trama; pero les cogió la mañana del siguiente dia ántes de acabar, y se retiraron á una casa dentro de los límites americanos. Durante aquella misma mañana (Setiembre 22), se arreglaron las condiciones. Arnold debia recibir 10,000 libras esterlinas y el rango de brigadier general en el ejército británico. Clinton debia ascender el rio y aparecer delante de West Point, que se entregaria despues de aparentar alguna resistencia. Entrególe á Andre los planes de las

fortificaciones y una nota de las condiciones, y este ocultó los papeles en sus medias. Despues de concluir el arreglo, volvióse Arnold á su cuartel general en la casa de Beverly Robinson, dando un pase á Andre, con el cual partió durante la noche para Nueva York. Tomó el lado del este del rio y llegó á las cercanías de Tarrytown en salvo; pero al llegar allí, casi á la vista de las líneas inglesas, hiciéronle hacer alto tres patriotas, Juan Paulding, Isaac Van Wart y David Williams. Suponiendo por lo que les oyó decir que eran realistas, confesó Andre que era un oficial inglés; pero al descubrir su equivocacion, les mostró el pase de Arnold, y les rogó que le dejasen continuar su camino. Esto despertó sospechas en sus apresadores que insistieron en registrar su persona, y entónces descubrieron los importantes papeles de que se ha hecho mencion. Rehusaron ponerle en libertad aun por diez mil guineas, y le condujeron al puesto americano mas inmediato. El oficial que lo mandaba no sospechando á Arnold, envió á Andre al cuartel de aquel, con una carta noticiándole como habia sido cogido; pero consultándolo con otros, mandaron una contra-órden, y llevaron á Andre á North Salem, desde donde escribió á Washington, informándole de su nombre y rango, y las circunstancias en que se encontraba.



CASA DE BEVERLY, CUARTEL GENERAL DE ARNOLD.

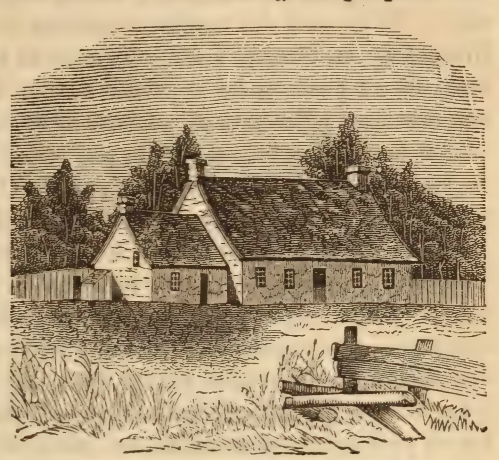
En la mañana del arresto de Andre, esperaba Arnold á Washington en su cuartel; pero como este no llegó, se sentó á almorzar con su familia. Estando todavía á la mesa,

le entregaron una carta en que se le anunciaba el arresto de Andre. Llamó á su esposa á otro cuarto, y le dijo que debian separarse inmediatamente, quizá para siempre, y se despidió de ella con precipitacion. Mrs. Arnold, que no sabia los traidores designios de su marido, desconsolada al oir estas palabras, cayó al suelo desmayada. Arnold besó apresuradamente á su niño que estaba durmiendo en la cuna, y partió por un camino poco frecuentado escapándose en su barca hasta el *Vulture*, que estaba unas millas mas abajo. Al llegar allí, no solamente rehusó pagar á los barqueros por su trabajo, sino que aun ofreció rendirlos como prisioneros á los Ingleses. El capitan del *Vulture*, sin embargo, despreciando su ruindad, pagó á los hombres y los dejó partir.

Washington llegó entónces á la casa de Robinson, y no encontrando á Arnold, pasó á West Point. Allí tampoco lo encontró; volviendo á la casa de Robinson, halló la explicacion de la ausencia de Arnold en la noticias de la prision de Andre y los papeles hallados en su persona. Degraciadamente era demasiado tarde para arrestar al traidor. Recibióse poco despues una carta suya solicitando proteccion para su esposa. Esta estaba frenética con la desesperacion que le causaba la deshonra de su esposo. Fué tratada bondadosamente por los oficiales americanos, y se le permitió ir á reunirse al indigno objeto de su afecto.

383. Washington estableció entónces sus cuarteles en Tappan, y llevaron allí á Andre guardado por una fuerte escolta. Fué juzgado por un consejo de guerra compuesto de catorce generales, entre los cuales se hallaban La Fayette, Greene, Steuben y Stirling. El prisionero hizo su propia defensa, haciendo una sencilla declaracion de los hechos, negando que fuese espía, puesto que habia entrado en las líneas americanas invitado por el general americano. Sin embargo, el consejo, despues de largas deliberaciones, lo juzgó como espía, y lo sentenció á muerte. Andre era un hombre valiente, amable y bien educado; y su sentencia

aunque justa, excitó la simpatía tanto de los Americanos como de los Ingleses. Clinton procuró librarlo, para lo cual probó todos los medios. Washington propuso cangearlo por Arnold; pero, aunque el general inglés hubiera hecho esto con mucho gusto, sentia que no podia con honor faltar á su palabra aun con un traidor, y rehusó la oferta aunque de mala gana. Ejecutóse la sentencia el 2 de Octubre. Andre no mostró miedo de la muerte, pero pidió que lo fusilasen en vez de ahorcarlo. Washington se vió obligado á rehusar aun este último ruego. Los restos del desgraciado oficial fueron enterrados cerca del lugar de la ejecucion; pero fueron despues desenterrados y llevados á Lóndres en donde ahora yacen en la Abadía de Westminster. Los tres honrados patriotas que rehusaron ser sobornados fueron premiados por el Congreso con una medalla de plata y una pension de 200 pesos al año.



CUARTELES DE WASHINGTON EN TAPPAN.

384. Washington no podia abandonar toda esperanza de castigar á Arnold por su perfidia, y, con la ayuda del Mayor Lee, trazó un plan para capturarlo. Un natural de Virginia, llamado Juan Champe, tomó á su cargo la peligrosa empresa, cuyo secreto se guardó cautelosamente. Champe dejó al campamento americano ya muy entrada la noche, dióse una alarma acerca de ello; pero Lee, sabiendo la causa, se condujo de modo que dió suficiente tiempo al

pretendido desertor para efectuar su escape á un bote inglés. Allí desempeñó tan bien su papel que fué recibido sin sospecha en la legion de realistas y desertores que mandaba Arnold. El cuartel del traidor estaba en la parte mas baja de Broadway, en Nueva York. El plan de Champe era apoderarse de su persona en el jardin detrás de su casa, ponerle una mordaza y llevarlo en un bote al travás del rio. La ejecucion de su plan fué impedida por haber cambiado Arnold de cuartel accidentalmente. Estando Champe obligado á acompañar su regimiento á Virginia, halló al fin la oportunidad de juntarse á sus antiguos compañeros, entre los cuales excitó no poco interés la relacion de los peligros á que habia estado expuesto. Arnold recibió la prometida recompensa, descargando su cólera y su malicia contra América asolando diferentes partes del país; pero á su llegada á Inglaterra fué tratado con desprecio por todo el mundo. En su país natal su nombre fué siempre pronunciado con aborrecimiento. "Yo nací en América," dijo Arnold algunos años despues á un estadista frances, "viví allí durante mi juventud; pero ay de mí! no puedo llamar amigo mio á ningun Americano."

385. Despues de su victoria en Camden, invadió Cornwallis la Carolina del Norte. Avanzó hasta Charlotte y allí esperó al Mayor Ferguson, que habia sido enviado á la region de los montes á reclutar realistas y á intimidar á los que favoreciesen la causa de la patria. Ferguson encontró mas resistencia de la que esperaba. En un lugar, una señora, en cuya casa estaba de parada, despues de servirlos á la mesa á él y á sus oficiales, salióse del cuarto silenciosamente, montó en un caballo cerrero, llegó á un campamento cercano americano y dió aviso del peligro en que estaba de ser atacado. Estuvo ausente por tan poco tiempo que no se tuvo sospechas de ella; y cuando atentaron á sorprenderlos poco ántes de amanecer, encontraron á los Americanos prontos á recibirlos siendo rechazados los Ingleses con gran pérdida.

Por este mismo tiempo se reunian los montañeses bajo el mando de los Coroneles Campbell y Shelby y otros distinguidos oficiales. Ni aun la falta de municion no les impedia presentarse en campaña. Hacian su propia pólvora del nitro que encontraban en las cavernas de los montes y de carbon quemado por las mujeres en sus propios hogares. Mil de estos determinados montañeses persiguieron el destacamento de Ferguson, lo alcanzaron en King's Mountain en el 7 de Octubre. Los Ingleses se creian seguros por estar acampados en la cima; pero fueron atacados con tal ímpetu y con fuego tan mortífero, que fué muerto su jefe y muchos de sus mejores oficiales, y el resto viéndose rodeados por todas partes, se rindieron. Su pérdida total en muertos, heridos y prisioneros pasó de 1,100 hombres. Los Americanos no tuvieron mas que 20 muertos, pero un gran número de heridos. Diez realistas que habian sido muy activos robando y asesinando á sus paisanos, fueron ahorcados en la mañana siguiente.

CAPÍTULO XVIII.

CAMPAÑA DE 1781.—LOS COWPENS.—GUILFORD COURT HOUSE.—NOVENTA Y SEIS.—EUTAW SPRINGS.

386. Al principio del año 1781 se hallaban los negocios de América en una situacion mas desesperada que nunca. El Congreso habia resuelto tener un ejército efectivo en campaña para el 1°. de Enero. Pero no habia quien quisiese alistarse, sabiéndose por todo el país los sufrimientos que tenian que pasar los que ya estaban en el servicio; y aun se temia que los pocos ya alistados se tuvieran que licenciar por falta de provisiones. En la noche del dia 1°. de Enero de 1781, los regimientos de Pensilvania se amotinaron abiertamente, declarando que marcharian á Filadelfia

y compelerian al Congreso á hacerles justicia. El General Wayne, que era muy querido de sus soldados, procuró atraerlos al órden, pero no lo consiguió. Le pusieron las bayonetas al pecho, y 1,300 hombres principiaron su marcha para Filadelfia. Washington estaba en New Windsor; y no teniendo mucha confianza en las otras tropas, pensó que seria mejor dejar al Congreso que arreglase él mismo la dificultad. Una junta enviada por aquella autoridad salió á recibirlos y logró satisfacerlos. Aunque todavía insistian en sus derechos, eran tan sinceros patriotas como siempre; no solo no tenian intencion de unirse al ejército realista, sino que hasta entregaron al General Wayne, como espías, varios emisarios, que habian ido á seducirlos para que entrasen en el servicio británico.

El ejemplo de los de Pensilvania fué pronto seguido por la brigada de Nueva Jersey; y Washington halló que era necesario detener el motin por la fuerza, ejecutando á sus jefes en el acto. Estos motines mostraron al Congreso la necesidad de hacer mayores esfuerzos para obtener provisiones y mantener el ejército convenientemente. Como los recursos de América parecian agotados, se envió un ajente á Francia con el propósito de obtener un empréstito. En Febrero de 1781, se nombró á Robert Morris superintendente de Hacienda. Empleando su crédito privado en favor del gobierno, restableció la confianza en la honradez del Congreso y en sus recursos para el pago de sus deudas. Se estableció el banco del Norte de América por su recomendacion y se puso bajo su direccion. Recogiendo todo el oro que pudo obtener en los Estados Unidos, pagó los billetes del banco á medida que los presentaban; y enviando despues privadamente agentes, lograba recoger otra vez el oro, y se encontraba pronto para pagar mas. No estaba en su poder abonar los 200,000,000 de pesos de moneda continental que ya se habian expedido; pero cumplia prontamente con las obligaciones que contrataba, y pudo impedirse que se desbandase el ejército.

387. Habia aprobado el Congreso, en 1777, ciertos "Artículos de Confederacion" para que sirviesen de base á la union de los estados. Pasaron varios años ántes de que estos artículos fuesen ratificados por los miembros de la confederacion. Mariland fué el último en aceptarlos, lo que hizo en el 1°. de Marzo de 1781.

388. Así que nombraron al General Greene comandante del departamento del Sur, volvió á organizar el ejército y estacionó destacamentos en varios puntos expuestos. Una division de 1,000 hombres, mandada por el General Morgan, uno de los héroes de Stillwater, estaba estacionada en la confluencia de los Rios Broad y Pacolet [véase el mapa, p. 293]. Enviaron los Ingleses á Tarleton contra él con fuerzas superiores. Los Americanos se retiraron á ocupar una posicion favorable en Cowpens; y allí tuvo lugar un reñido combate, el 17 de Enero de 1781. Los soldados de Tarleton ejecutaron una carga con aquella impetuosidad que en tiempos anteriores les aseguraba la batalla poniendo la milicia americana en confusion; pero en esta ocasion fueron recibidos con una firmeza que no esperaban y un fuego mortífero ocasionado por la certera puntería de hombres acostumbrados al fusil. Esta valiente resistencia hizo vacilar á los veteranos ingleses, y una vigorosa carga de la caballería del Coronel Washington, sostenida por la infantería del Coronel Howard, decidió la fortuna de aquel dia á favor de los patriotas. Los Americanos perdieron unos 70 hombres, de los cuales solo 12 fueron muertos. Los Ingleses perdieron 100 muertos y 533 prisioneros, cayeron en manos de los vencedores valuables despojos, inclusos 35 carros de bagage y 100 caballos.

Tarleton, que habia sido herido por el Coronel Washington en un encuentro personal durante la batalla, no podia perdonar á su antagonista. Algun tiempo despues, estando en sociedad, refirió que habia oido decir que el Coronel Washington era tan ignorante que no podia escribir su propio nombre. "Ah! coronel," replicó una señora republi-

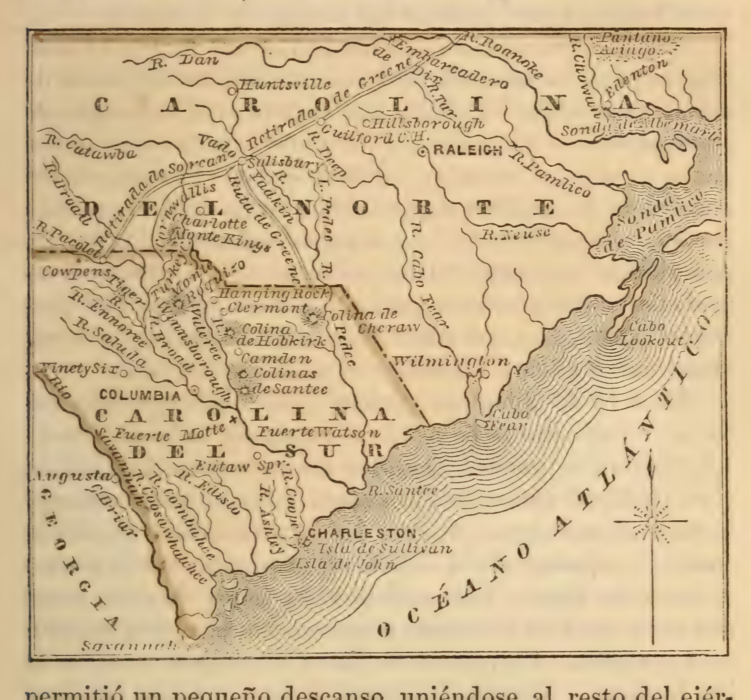
cana que estaba presente, "V. deberia estar mejor informado, puesto que V. tiene evidencia suficiente consigo mismo de que él *puede hacer su marca.*"

389. Cornwallis estaba de malísimo humor á causa de la derrota de Tarleton. Destruyendo su bagage pesado, partió con la mayor celeridad al alcance de Morgan, quien, despues de ganada la victoria en Cowpens, habia partido para Virginia. Haciendo rápidas marchas habian llegado los Americanos al Catawba, y lo habian pasado hacia dos horas cuando los Ingleses llegaron á la orilla opuesta. Como era cerca del anochecer, determinó Cornwallis esperar hasta la mañana; pero durante la noche cayó una abundante lluvia y creció tanto el rio, que en tres dias no fué posible vadearlo. Al fin de este tiempo volvióse á proseguir la marcha.

Entretanto, el General Greene, que se habia apresurado á venir á la ayuda de Morgan, tomó el mando del ejército en retirada. Miéntras que Cornwallis cruzaba el Catawba, entraba el general americano en Salisbury, calado de agua y desfallecido por la fatiga. La dueña de la posada donde paró, oyéndole decir que tenia "hambre, y estaba solo, y sin dinero," despues de preparar su comida, le trajo todo el dinero que tenia y le suplicó que lo tomase, asegurándole al mismo tiempo que el pueblo estaba todavía decidido en favor de la causa de la libertad.

390. Habiendo recibido de este modo ánimo y refresco, continuó el General Greene su marcha con la mayor rapidez posible. Aquella misma noche llegó al Yadkin, algunas millas al Norte de Salisbury, y Cornwallis pasó la noche en este último sitio. Antes del amanecer habia pasado ya el rio todo el ejército americano. Apénas se hallaban en salvo al lado opuesto, cuando otra pesada lluvia principió; y cuando los Ingleses llegaron encontraron una crecida corriente que era imposible pasar. Marchó Cornwallis rio arriba por el lado oeste á Huntsville, efectuó el pasage en aquel lugar y se apresuró á interceptar los fatigados Americanos ántes que pudiesen llegar á los vados del Dan.

En el 7 de Febrero, llegó Greene y sus soldados á Guilford Court House, 150 millas de Cowpens. Aquí se les



permitió un pequeño descanso, uniéndose al resto del ejército. Todavía no eran bastante fuertes para hacer frente al enemigo, y se continuó la retirada. Cornwallis, que habia cruzado mas arriba, caminaba á marchas forzadas en una direccion paralela, y ámbos ejércitos avanzaban una distancia de 30 millas por dia. Greene llegó primero al vado y y el dia 14 todo el ejército pasó el rio en salvo. Aquí abandonó Cornwallis el perseguimiento, y se retiró á Hillsborough. Tanto Morgan como Greene mostraron grande habilidad en el modo de conducir esta memorable retirada. Los soldados soportaron sus trabajos con una fortaleza digna de alabanza. Su ropa estaba en el estado mas miserable; y sus zapatos completamente despedazados. Du-

rante la mayor parte de la marcha no habian comido mas que una vez al dia, y habian dormido á campo raso, no teniendo tiempo para plantar sus tiendas de campaña.

391. Tan pronto como se recobró de sus fatigas su ejército, se puso en campaña otra vez Greene con el objeto de acosar al enemigo. Evitaba una batalla campal cambiando constantemente su posicion; pero mandaba destacamentos que acometian al enemigo con buen éxito. En una ocasion una banda de realistas equivocó una tropa del Coronel Lee por una compañía de los suyos y fueron destrozados por los Americanos gritando, "Dios salve al rey!" Por tres semanas se continuó esta especie de guerra, y eran tan escasas las provisiones que á menudo estaba obligado el general americano á pedir á sus soldados un pedazo de pan.

En el 15 de Marzo, determinó Greene arriesgar un combate. Su ejército se habia aumentado con refuerzos hasta 4,400 hombres, mas de la mitad de los cuales eran de la milicia y en Guilford Court House [véase mapa, p. 293], presentó batalla al enemigo. Apénas habia principiado la accion, cuando se apoderó de la milicia americana un terror pánico y tomó la fuga. Los soldados de línea dejaron pasar por entre sus filas la milicia y sostuvieron la accion durante hora y media. Prevaleció al fin la disciplina superior de los Ingleses. Viendo el General Greene que sus hombres estaban forzados á retirarse, y temiendo que les faltase la municion, retiró en buen órden su ejército, pero estuvo obligado á dejar su artillería en las manos del enemigo. Este compró cara la victoria. Perdieron 600 hombres y muchos buenos oficiales. Fueron muertos y heridos 419 Americanos, y mucha parte de la milicia se aprovechó de esta oportunidad para desertar. Siguió á este dia de mortandad una noche oscura y lluviosa. Fueron abandonados en el campo los muertos y los heridos, y muchos perecieron por falta de abrigo.

392. Aunque victorioso, creyó Cornwallis que era prudente retirarse; y Greene, que estaba solo á una corta dis-

tancia, se puso en marcha siguiéndole las huellas. Los Ingleses llegaron á Wilmington á principios de Abril. Greene continuó su marcha con el objeto de recobrar la Carolina del Sur. Cornwallis dejó la defensa de aquel Estado á la division del Lord Rawdon, que estaba ya allí, y hácia el fin de Abril partió con su ejército para Virginia. Debemos retroceder algunos meses en nuestra narracion, para notar lo que pasaba allí por este tiempo.

393. El 4 de Enero se dió á la vela de Nueva York Arnold, con órdenes de asolar el Sur de Virginia; desembarcó cerca de Richmond con 1,600 hombres y destruyó gran cantidad de municiones y pertrechos de guerra. Instigado por el odio que le inspiraban los patriotas á quienes habia tratado de hacer traicion, envió destacamentos en varias direcciones cuya ruta quedaba marcada por la sangre y el fuego. Con un placer maligno incendiaba tanto la propiedad privada como la pública y arrasó muchos hogares y haciendas que habian prosperado hasta allí.

Envióse á La Fayette á Virginia, para poner fin á estas devastaciones con 1,200 hombres yendo tambien la flota francesa para evitar que Arnold se escapase por mar. Una flota Inglesa salió en persiguimiento de la Francesa y siguíose un combate cerca del Cabo Henlopen que hizo necesaria la vuelta de esta. Mandó Clinton entónces un refuerzo de 2,000 hombres para ayudar á Arnold, y siguióse la destruccion con mas vigor que nunca. La Fayette hizo esfuerzos inauditos para defender el país; pero sus fuerzas no eran adecuadas para el objeto. Sus hombres eran principalmente del Norte; y el miedo del clima y las superiores fuerzas del enemigo hizo desertar á muchos. La Fayette les representó la bajeza de tal proceder y dijo á sus soldados, que si los que intentaban abandonar á sus camaradas quisieran declarar sus deseos, él les daria licencia para marcharse. Ni un solo hombre hubo que aceptase la oferta ni ocurrieron mas deserciones. Prevaleció un entusiasmo general, tanto que un sargento que no podia caminar, al-

quiló un asiento en un carro para poder seguir el paso del ejército. El generoso Frances recompensó su celo proveyéndolos á sus propias espensas de zapatos, ropa y otras cosas necesarias.

394. A su llegada de la Carolina del Norte tomó Cornwallis el mando del ejército de Virginia, y continuó saqueando el país. Fueron destruidos los almacenes de tabaco y utensilios de buques de Petersburg. En donde quiera que habia una buena hacienda hacian los Ingleses una invasion, y la caballería realista obtenia una nueva provision de caballos á costa de los hacendados republicanos. Tarleton hizo prisioneros á varios miembros de la legislatura en Charlottesville, y quemaron parte de las municiones que se habian almacenado allí, el resto las puso en salvo Jefferson. Despues de pasar una gran parte del verano en estas operaciones, y de destruir propiedad por valor de 10,000,000 de pesos, reunió sus fuerzas Cornwallis, y se retiró á Yorktown, cuya plaza principió á fortificar.

395. Dejámos al General Greene en Abril de 1781 marchando para la Carolina del Sur. El Lord Rawdon, comandante inglés, estaba en Camden; y allí se dirigió con sus principales fuerzas. Acampóse en Hobkirk's Hill, una milla de distancia de las líneas del enemigo. En el 25 de Abril, se escapó un prisionero inglés y llevó tal informacion al Lord Rawdon que le indujo á atacar inmediatamente á los Americanos. Por algun tiempo tuvieron estos la ventaja; pero al momento de estar para alcanzar la victoria, huyó una parte de soldados de línea, y Greene estuvo forzado á retirarse; pero solo perdió 18 muertos, cuando los Ingleses perdieron 38.

396. Entretanto Marion y Lee estaban gozando de una serie de triunfos en el Congaree. Entre los puntos que atacaron fué uno el Fuerte Motte, que era la residencia de una señora republicana, y que el enemigo habia tomado y fortalecido. La guarnicion rehusó rendirse; y como Rawdon habia destruido sus fortificaciones en Camden y venia por

el rio abajo, no habia tiempo para un sitio. Mrs. Motte insistió en que se pusiese fuego á su casa para desalojarla del enemigo. Ella misma presentó un grande arco, y con saetas ardiendo se puso muy pronto el techo en llamas. Los que lo ocupaban trataron de extinguir el fuego, pero los tiradores de Marion los rechazaban tan pronto como aparecian. Al fin, para salvar las vidas, se rindieron. Las llamas fueron extinguidas; y Mrs. Motte, á quien se le restituyó su casa, obsequió suntuosamente á los oficiales de ámbos ejércitos.

397. Tomáronse uno despues de otro todos los puestos de los Ingleses, y por último solo quedaban en su posesion Ninety-Six, Augusta y Charleston. El primero de estos estaba fuertemente fortificado y con una guarnicion de 550 realistas bajo el mando del Coronel Cruger. En el 22 de Mayo se presentó delante de él el General Greene, y con ayuda de Kosciusko comenzó un sitio en regla. Los realistas, con esperanza de ser socorridos, hicieron una valiente resistencia; y aunque Greene hacia esfuerzos inauditos, la aproximacion del comandante inglés le obligó á levantar el sitio, despues de un ataque sin resultado ninguno. En Augusta fueron mas afortunados los Americanos; la guarnicion de aquella plaza capituló rindiéndose al Coronel Pickens el 5 de Junio.

Poco despues de dejar á Ninety-Six, tuvo Greene que comunicarse con Sumter con relacion á cosas de la mayor importancia; pero como todo el país circunvecino estaba lleno de Ingleses y realistas, no hubo ninguno que se ofreciese voluntariamente á desempeñar la peligrosa mision. En esta dificultad se hallaba cuando una muchacha de diez y ocho años, llamada Emilia Geiger, se ofreció á ponerla por obra, y recibió de Greene una carta y un mensaje verbal que deseaba se trasmitiese. Montó Emilia un caballo veloz y recorrió parte de la distancia en salvo, pero al fin le hicieron hacer alto dos realistas, que sospecharon que pudiera estar empleada en algun servicio importante. Habiéndola

dejado sola por un momento, la heróica muchacha aprovechó la oportunidad para tragarse la carta del General Greene, y no encontrando sobre su persona nada sospechoso



EMILIA GEIGER Y LOS REALISTAS.

le permitieron proseguir su camino. Llegó al campamento de Sumter. Dió el mensaje, y tan oportunamente, que el ejército de Greene tuvo pronto fuerzas suficientes para tomar la ofensiva. Rawdon estuvo obligado á retirarse, y Greene aprovechó esta ocasion para restablecer la salud y energía de sus soldados en medio de las colinas del Santee.

398. El primer movimiento de Greene fué dirigirse hácia Charleston, y Marion, Lee, Horry, Taylor, Hampton y James ejecutaron brillantes hazañas en los alrededores de aquella ciudad. Varios destacamentos del enemigo fueron derrotados y dispersos, y algunos buques, cargados con municiones de mucho valor, fueron quemados. Alarmado Rawdon por la seguridad de la ciudad, llamó á los que habian prestado juramento de fidelidad al rey, para que acudieran á su defensa. Entre ellos estaba el Coronel Isaac Hayne,

que al tiempo de la toma de la ciudad por los Ingleses, para obtener su libertad y la última entrevista con su moribunda esposa, habia prometido sostener el gobierno realista, con la condicion de que no tomaria las armas á su favor. Despues de recibir el último suspiro de su esposa y de enterrar uno de sus niños, se habia quedado el Coronel Hayne en su casa, sin tomar parte en el conflicto, hasta que recibió el llamamiento del Lord Rawdon para comparecer á defender su bandera. Como por este acto violaban los Ingleses su pacto, se creyó absuelto el Coronel Hayne del suyo. Reuniendo algunas tropas de caballería, recorrió el país; pero despues de obtener algunas ventajas fué derrotado y hecho prisionero. Sentenciósele á muerte. En vano imploraron sus conciudadanos, las señoras de Charleston, la hermana del prisionero, y sus huérfanos niños, la clemencia del Lord Rawdon. El 4 de Agosto, fué ahorcado el Coronel Hayne como un criminal cualquiera.

399. A esta sazon volvió el Lord Rawdon á Inglaterra, dejando al Coronel Stuart el mando del ejército británico en la Carolina del Sur. Stuart tomó posicion en Eutaw Springs; y Greene, cuyo ejército habia aumentado hasta contar 2,600 hombres, lo atacó en dicha posicion. Peleose con desesperado valor por ámbas partes; pero al fin se rompieron las filas británicas. Al tiempo que los Ingleses se retiraban, el Coronel Campbell, que habia contribuido mucho al buen éxito de los Americanos, cayó mortalmente herido; sus últimas palabras fueron, "muero contento." El Coronel Washington recibió un bayonetazo y fué hecho prisionero, miéntras que la mitad de sus soldados cayeron en el campo. Ya era general la derrota de los Ingleses, y los Americanos, creyendo que la batalla habia acabado, se apoderaban de las provisiones apresadas. Miéntras que estaban así diseminados y descuidados, se rehizo el enemigo y volvió á renovar el combate. La vigilancia de Greene salvó á sus soldados de una sorpresa, y con alguna pérdida retiró las tropas. Aunque los Ingleses

quedaron dueños del campo, fueron los Americanos los que tuvieron la ventaja en esta batalla. Los Ingleses perdieron en muertos, heridos y prisioneros no ménos de 700 hombres; la pérdida de los Americanos fué de 555 hombres. El dia siguiente destruyó Stuart sus pertrechos y provisiones, y se retiró hácia Charleston, dejándose detrás 1,000 armamentos.

Esta batalla acabo la larga contienda en las Carolinas. La causa patriótica triunfó una vez mas. El Congreso votó los mayores honores á favor del General Greene y sus oficiales, que durante toda la campaña se condujeron con distinguida habilidad y valor.

CAPÍTULO XIX.

SITIO DE YORKTOWN.—RENDICION DE CORNWALLIS.

400. En el último dia de Agosto de 1781, arribó á la Bahía de Chesapeake una flota francesa bajo el mando de De Grasse; y acordaron los comandantes frances y americano atacar á Cornwallis, que estaba entónces fuertemente atrincherado en Yorktown. Washington, que habia estado amenazando á Nueva York, ocultó cuidadosamente este nuevo designio, y retirando su ejército del Hudson, marchó rápidamente hácia Virginia. Clinton no se apercibió de sus movimientos hasta que fué demasiado tarde para impedirlos; pero probó á hacer volver á Washington enviando á Arnold á asolar el Connecticut. Acostumbrado ya Arnold á esta ocupacion, y contento con tener una oportunidad de satisfacer su malicia, desembarcó en el Thames [véase mapa, p. —], tomó los puestos en el lado Oeste del rio, y envió al Coronel Eyre contra el Fuerte Griswold, al otro lado. El Coronel Ledyard hizo una heróica defensa, pero al fin se vió obligado á rendirse. Habiendo sido he-

rido Eyre en el ataque, le sucedió en el mando el Mayor Bromfield. "¿Quién manda este fuerte?" preguntó este al entrar. "Yo lo mandaba, pero ahora lo hace V.," respondió Ledyard presentando su espada. Tomó el arma Bromfield y la sepultó en el pecho de su prisionero. Siguieron sus soldados el ejemplo, hasta que una gran parte de la guarnicion fueron muertos ó heridos. Despues de quemar Nuevo Lóndres y cometer otros varios ultrages, volvió Arnold á Nueva York.

No se logró cambiar el designio de Washington; conduciendo su ejército con la mayor diligencia posible se reunió á la division de La Fayette, y á las tropas francesas que



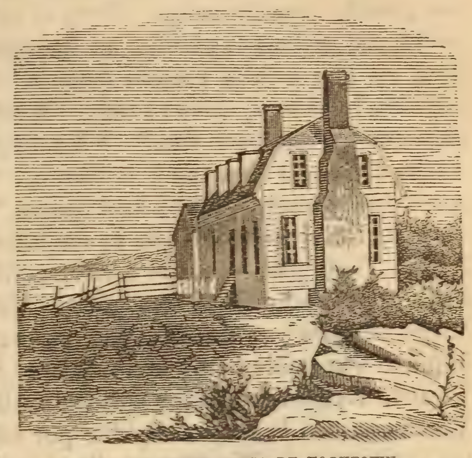
habian desembarcado ya delante de Yorktown. Tomó el mando de estas el Conde de Rochambeau. El 28 de Setiembre tomaron los ejércitos de los aliados sus respectivas posiciones; y sin perder tiempo principiaron el fuego con sus baterías. Pusieron fuego á cuatro fragatas inglesas que habia en el puerto con una terrible descarga de balas

candentes. Dos reductos que molestaban á los sitiadores, por su situacion, fueron asaltados y tomados, uno por los Americanos y el otro por los Franceses, con tal firmeza y valor que aseguraron á Washington acerca del resultado. Abrigábanselos mejores sentimientos entre los ejércitos aliados. Los soldados americanos sacrificaban contentos su propia comodidad para aumentar la de sus camaradas, durmiendo al raso sin quejarse, para que los aliados pudieran proveerse de tiendas de campaña.

401. Muy pronto se abrieron brechas en las fortificaciones inglesas. Una salida desesperada que hizo el enemigo, aunque con buen éxito al principio, no mejoró la situacion; y á medida que se aproximaban mas y mas las baterías de los sitiadores, iba desapareciendo en los sitiados toda esperanza. Cornwallis no veia mas que una ocasion de poder escapar, y, aunque era esta muy aventurada, resolvió probarla. En la opuesta orilla del Rio York estaba Gloucester Point [véase mapa, p. 301], en donde se habian atrincherado 2,000 Franceses. El plan del comandante inglés era, destruir su bagaje, abandonar los enfermos y heridos, trasportar sus hombres efectivos al través del rio durante el silencio de la noche, abrirse paso por entre las filas francesas, hacer montar á caballo tantos de sus hombres como fuese posible y tratar de reunirse á Clinton caminando á marchas forzadas.

Eligióse para esta desesperada tentativa la noche del dia 16 de Octubre. El primer destacamento desembarcó en la orilla de Gloucester en salvo; pero levantóse una furiosa tempestad, de tal modo que los barcos que conducian la segunda division fueron arrojados rio abajo. El viento la y lluvia continuaron hasta el amanecer y se halló que era impossible hacer pasar el resto del ejército. Los que habian desembarcado, volvieron á pasar por la mañana despues de haber estado expuestos á la tempestad durante horas enteras, abandonándose desde este momento toda esperanza de evasion.

402. Conociendo que el resistirse mas era inútil, y frustradas sus esperanzas de ser socorrido por Clinton, solicitó Cornwallis el dia 17 una tregua de hostilidades, para tratar de la rendicion. Se arreglaron las condiciones de la capitulacion en la casa de un tal Mr. Moore, cerca de Yorktown: y el 19 de Octubre se rindieron á Washington las tropas de tierra, artillería y pertrechos, y á De Grasse las fuerzas navales y los barcos. El total de los prisioneros subió á 7,015. Durante el sitio perdieron los Ingleses 552 hombres, y los aliados unos 300. Tomaron parte en el sitio once mil Americanos y cinco mil Franceses.



CASA DE MOORE CERCA DE YORKTOWN.

La escena que presentaba esta rendicion era imponente. Miles de patriotas de los lugares circunvecinos se reunieron á presenciar la humillacion de aquel ejército inhumano y de su detestado comandante. Adelantáronse los Ingleses espléndidamente vestidos, pero sin banderas, puesto que se habia negado este honor al ejército americano al tiempo de su rendicion en Charleston. Cornwallis no quiso presentarse; pero mandó su espada con el General O'Hara. Lincoln fué nombrado para recibir esta prueba de sumision, como consuelo por la mortificacion que experimentó al rendir Charleston en el año precedente. Veinte y ocho estandartes fueron presentados á sargentos americanos por otros tantos capitanes ingleses. Los soldados rindieron sus armas y volvieron á sus cuarteles, desde donde fueron conducidos á Pensilvania.

A pesar de los excesos de que eran culpables Cornwallis y sus oficiales, fueron tratados por sus vencedores con grande consideracion. Pero el comandante inglés no podia, sin embargo, olvidar su humillacion. En una ocasion, en que estaba parado delante de Washington descubierta la cabeza, observó este, "Milor, seria mejor que se cubriera V., que hace frio." "No importa," replicó Cornwallis, llevando la mano á la frente, "no importa nada lo que le sobrevenga ahora á esta cabeza."

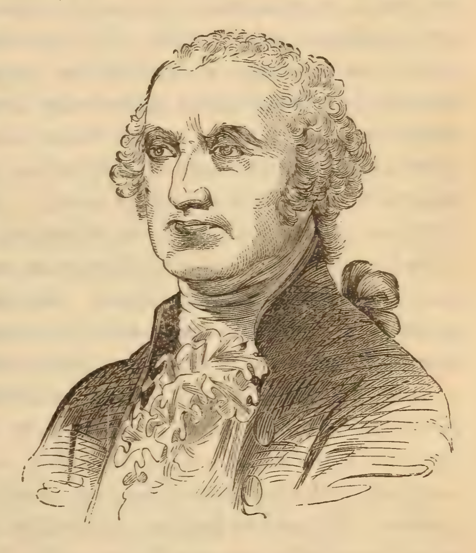
403. En el mismo dia de la rendicion, partió Clinton de Nueva York para socorrer á Cornwallis, con 25 navíos de línea y 7,000 hombres escogidos. Cerca de la costa de Virginia supo con espanto que ya era demasiado tarde, y lo único que podia hacer era volverse.

404. Extendiéronse las noticias de la victoria ganada en Yorktown con la mayor rapidez por todo el país. Uno de los ayudantes de Washington llevó las nuevas á Filadelfia. Llegó por la noche y se dirigió inmediatamente á la casa del presidente del Congreso y tocó á la puerta tan recio que un sereno estaba á punto de arrestarlo por disturbar la tranquilidad pública. Se le perdonó, sin embargo, al anunciar las felices nuevas. La campana de la antigua casa de corte repicó inmediatamente con sonidos de júbilo; el gozo no permitia hablar á los unos, miéntras que hacia llorar á otros, y el anciano portero del Congreso murió con el exceso de la alegría. El Congreso tributó los mayores honores á todos los que habian ayudado á ganar esta importante victoria. Washington la celebró poniendo en libertad á todos aquellos que estaban bajo arresto militar. Se celebraron servicios religiosos en las diferentes brigadas, y las tropas dieron gracias á Dios por haber concedido al fin el triunfo á sus trabajos y sufrimientos.

CAPÍTULO XX.

FIN DE LA GUERRA DE LA REVOLUCION.

405. Poco despues de la rendicion de Cornwallis hizó Washington, acompañado por varios oficiales, una visita á su madre en Fredericksburg (Virginia). No lo habia visto por seis años, y ahora volvia cargado de honores. Dieron los ciudadanos un baile en honor de sus huéspedes, al cual concurrió la venerable anciana. Cuando hizo su entrada en el cuarto apoyándose en el brazo de su ilustre hijo, hizo una profunda impresion la dignidad de su semblante en los que estaban presentes; y La Fayette no quiso dejar el país á la conclusion de la guerra sin despedirse y dar el último adios á la madre de Washington.



WASHINGTON.

406. Las turbaciones no habian acabado de pasar todavía. A pesar de las pérdidas de los Ingleses en América, el ministerio británico no mostraba disposicion de abandonar la guerra; y era indispensable que el Congreso, si queria mantener las ventajas que habia ganado ya, levantase y soportase un ejército. ¿Cómo podia hacerse esto con un tesoro enteramente vacío? Solo á los esfuerzos inauditos de Mr. Morris se debia que se hubiera mantenido

hasta el presente el crédito de la nacion y el haber podido suplir los gastos de las últimas campañas en el Sur. Para hacer durar sus escasos medios, habia empleado un agente que acompañase el ejército de Greene, sin que el General fuese sabedor de ello. Conociendo los sufrimientos que pasaban los soldados por falta de alimento y ropa, sabia que Greene gastaria de una vez para aliviarlos cuanto se pusiera en sus manos, sin retener nada para las dificultades que pudieran sobrevenir. Dió instrucciones á su agente para que supliese á Greene en pequeñas cantidades y cuando las dificultades pareciesen insuperables. De este modo se habia podido varias veces salvar la disolucion del ejército, desapareciendo el misterioso agente así que habia colocado el dinero sobre la mesa. Al principio del año 1782 no quedaba un peso en el tesoro. El Congreso llamó á los Estados para que contribuyesen con 2,000,000 de pesos, pero aquellos no respondieron. Mr. Morris habia agotado todos los recursos de que podia disponer, y estaba ya tan desanimado que estuvo tentado á hacer dimision de su cargo.

407. El Lord North, primer ministro de Jorge III, recibió las noticias de la rendicion de Cornwallis "como si hubiera recibido una bala de cañon en el pecho;" sin embargo él y el Rey determinaron obstinadamente seguir la guerra. El pueblo inglés, que estaba sobrecargado de contribuciones para soportarla, pensaba de un modo diferente. Burke, Fox y otros jefes del Parlamento se oponian vehementemente á que se hicieran mas esfuerzos para someter la América; y al principio de Marzo de 1782, aprobó la Cámara de los Comunes fuertes resoluciones contra la guerra. El Lord North hizo dimision y le sucedió un ministerio favorable á la paz. Mandóse á Sir Guy Carleton como comandante de las fuerzas británicas. Llegó á Nueva York en Mayo, é hizo proposiciones á las autoridades americanas; pero Washington, observando que no queria reconocer la independencia de los Estados Unidos y estaba preparado para tratar con ellos solamente como si fueran colonias in-

subordinadas, previno al pueblo para que no dieran oidos á sus ofertas. Hasta que Grenville fué enviado á Paris con poderes absolutos para tratar con Francia y América, no hubo ninguna fundada esperanza de obtener la paz.

408. Tan pronto como el pueblo de los Estados Unidos pensó que era probable que la guerra acabase, principiaron á disminuir sus esfuerzos y á pedir al Congreso el pago por completo de sus servicios pasados. Al mismo tiempo que Washington hacia todo lo que estaba en su poder para aplacar su descontento, urgia tambien al Congreso representándoles la necesidad de cumplir con las obligaciones contraidas con aquellos que los habian servido fielmente en el momento de la necesidad. Aunque era cierto que los Ingleses habian cesado sus operaciones hostiles; tambien lo era que podian reasumirlas cuando quisieran, y con un ejército amotinado no era probable que se les pudiese hacer resistencia. Subió el descontento á su mas alto grado en la primavera del año 1782, en el campamento de Newburg. Nada los hubiera detenido para hacer valer sus derechos por la fuerza, sino el afecto que tenian á Washington; y nunca mostró este mas juicio y tacto que en este crítico período tranquilizando á los descontentos.

En Mayo de 1782, recibió Washington una carta por conducto del Coronel Nicola, de quien generalmente se valian las tropas descontentas para presentar sus peticiones, en la cual expresaba el ejército su creencia de que el Congreso ni queria ni podia satisfacer sus obligaciones, expresando al mismo tiempo el deseo de poner como rey á la cabeza de la nacion á su amado comandante. Esta oferta llenó á Washington de sentimiento y alarma. Rehusóla sin vacilar; declarando solemnemente que el restablecimiento de la corona seria fatal á la libertad que era mas preciosa que la vida misma.

Vino el invierno y encontró el ejército todavía sin ocupacion en Newburg y New Windsor. En Febrero de 1783, volvieron á presentar otra peticion al Congreso, que toda-

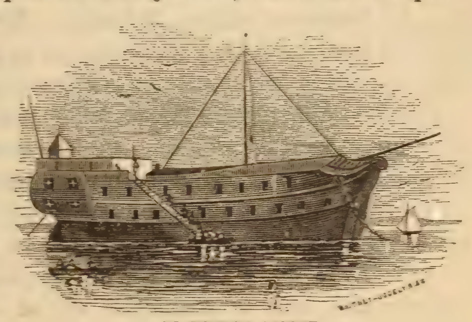
vía no habia hecho nada en su favor. Este les dió una vaga respuesta. Aguijoneados por la pobreza, los oficiales, que sufrian poco ménos que los soldados, autorizaron á uno de entre ellos á que preparase una exposicion aconsejando medidas mas enérgicas y llamando una asamblea de los soldados para decidir sobre lo que se debia hacer. Antes del dia señalado, reunió Washington sus oficiales. Representóles con los colores mas vivos la impropiedad y el peligro de las medidas que se proponian, y les rogaba que tratasen de evitar el envolverle á él, á sí mismos, y su país en una ruina comun. El jefe, que habia participado de todos sus trabajos, habló con tal simpatía y un sentimiento tan vivo que los circunstantes le escucharon con el mas profundo silencio. Despues que hubo acabado sus observaciones se retiró; y los oficiales, despues de una corta consulta, determinaron seguir su consejo.

409. Entretanto progresaban en Paris las negociaciones por la paz. Trabajaban por parte de los Estados Unidos Juan Adams, Benjamin Franklin, Juan Jay y Enrique Lawrens. Obtuvieron de la Gran Bretaña un reconocimiento de la independencia de su país, firmándose los artículos de la paz el dia 20 de Enero de 1783. Recibiéronse las nuevas en el Congreso en Marzo y se celebraron con regocijo público. Los sufrimientos y sacrificios de los patriotas durante ocho años de trabajos fueron recompensados de este modo con aquella invaluable libertad por la cual habian suspirado, luchado y derramado su sangre.

410. Washington trabajaba todavía procurando socorrer las primeras necesidades de sus tropas, y licenciando todos aquellos que podian encontrar medio de volver á sus casas. Muchos dejaron el ejército de este modo sin tumulto, aunque no se les pagaba lo que se les debia, y sin un cuarto en el bolsillo. Solamente una compañía, que habia sido formada recientemente de levas de Pensilvania, ocasionó algunas dificultades. Entraron en Filadelfia y fueron á la casa de corte en donde amenazaron tomar una pronta venganza

si no se les pagaba inmediatamente. Despues de algunas horas se retiraron, evitando Washington la repeticion de estas violencias enviando con prontitud un destacamento para que dispersase los amotinados y prendiese á sus caudillos. Sin embargo de esta advertencia dejó el Congreso á Mr. Morris casi entregado á sus propios recursos. Con los mayores esfuerzos no pudo este reunir mas que cuatro meses de paga para el ejército.

411. En Agosto de 1783, recibió Sir Guy Carleton órdenes de evacuar Nueva York. Temiendo los realistas quedarse despues de la partida del ejército, marcharon rápidamente á Nueva Escocia y otras partes; y despues de tomar las medidas preliminares, se fijó el 25 de Noviembre (cuyo dia todavía se celebra en Nue-York) para la final evacuacion de las tropas. Los Ingleses habian ocupado la ciudad durante siete años; y en este tiempo la habian hecho el principal receptáculo de los desgraciados Americanos que caian en sus manos. Los pontones estaban surtos principalmente en la Bahía de Wallabout. En uno de estos, el Jersey, habia algunas veces confinados hasta mil hombres. Su alimento consistia en pan enmohecido, carne echada á perder y otros artículos desechados y mal sanos. Tales comestibles, el aire impuro y la falta de ejercicio creó una variedad de enfermedades de que morian á centenares. Todas las mañanas se oia la voz de mando de "Rebeldes, sacad vuestros muertos." Se llevaban los cadáveres á la costa y eran enterrados cerca de la bahía en sepulturas tan poco profundas que las aguas descubrian los cuerpos. Veinte años despues de la conclusion



EL PONTON JERSEY.

de la guerra, propusieron algunos patriotas recoger los restos de los mártires de los pontones, y enterrarlos convenientemente. Reuniéronse los huesos de 11,000 hombres, y acompañados de una gran procesion se colocaron en una bóveda que habia sido preparada para su recepcion cerca del arsenal de marina de Brooklyn.

En el 25 de Noviembre, dejaron Nueva York las tropas británicas; y así que partieron, entró por el lado del Norte el ejército americano, con el General Washington y su estado mayor, el Gobernador Clinton y muchos de los antiguos habitantes de la ciudad. El ejército que se habia retirado dejó la bandera inglesa flotando. Estaba clavada en el asta del fuerte Jorge, y para que no se pudiese poner abajo habian quitado los escalones por los que se ascendia á ella. A pesar de esto pronto se vió subir por el asta un muchacho clavando á medida que subia estaquitas, llegando de este modo á la cima, y en medio del estruendo de la artillería y los vitores del pueblo gozoso dió su lugar la insignia británica á las estrellas y bandas de la jóven república.

412. El 4 de Diciembre, se despidió Washington de sus oficiales, que se reunieron en su cuartel para oir sus palabras de despedida. Era una escena conmovedora. Todo lo que habian hecho y sufrido juntos, y todo lo que habian esperado y temido se les representó á la imaginacion. "Con el corazon lleno de amor y gratitud," dijo Washington, "me despido ahora de vosotros. Os deseo con el mayor anhelo que el resto de vuestros dias sean prósperos y felices tanto como los primeros han sido gloriosos y honrados. No puedo llegarme á cada uno de vosotros para estrecharos en mis brazos, pero os agradeceré que cada uno venga á darme la mano." El General Knox, que estaba el mas cercano, se volvió y estrechó la mano de su comandante. Sus emociones eran demasiado profundas para poderse expresar, no se dijeron una palabra. Los restantes le siguieron, el corazon conmovido y las lágrimas en los ojos. Acabada esta escena, cruzó Washington á la costa de Jersey,

y desde allí procedió á Anapolis, en donde el Congreso estaba en sesion.

413. Quedóse Washington en Filadelfia el tiempo suficiente para presentar una cuenta de todos sus gastos durante la guerra al inspector. La suma ascendia á 11,311 libras esterlinas, cada artículo de la cual estaba asentado de su propia mano. En el 19 de Diciembre de 1783, llegó á Anapolis, y cuatro dias despues, hizo renuncia de su cargo ante todos los miembros del Congreso y en presencia de una numerosa concurrencia. Pronunció Washington un discurso lleno de sentimientos patrióticos, á que respondió el General Mifflin, presidente entónces del Congreso, de una manera conmovedora y afectuosa ofreciendo al comandante en jefe el homenaje de una nacion agradecida, é invocando para él la bendicion del Todopoderoso. Era un espectáculo pocas veces vista, un jefe amado por todos, con una corona á su alcance y que renunciaba voluntariamente su poder y volvia á la vida privada.

CAPÍTULO XXI.

FORMACION DE LA CONSTITUCION FEDERAL.

414. La independencia de los Estados Unidos fué entónces reconocida por la Gran Bretaña, Francia, Rusia, Suecia, España y Dinamarca; pero era cuestionable todavía si podria mantenerse en medio de las formidables dificultades con que estaba sitiado el Congreso. La guerra habia costado 135,000,000 de pesos y habia todavía deudas pendientes con gobiernos extrangeros, soldados y oficiales á quienes no se habia pagado, hasta la suma de 40,000,000 de pesos, de la cual no podia pagar el Congreso ni aun el interés. Los Estados rehusaban obrar de concierto, y no se podian percirbir nigunas rentas sin su cooperacion. Vién-

dose Mr. Morris desamparado, acosado y aun censurado, hizo dimision de su cargo de superintendente de Hacienda, pero se le indujo á que siguiera en el desempeño de sus deberes hasta el 1°. de Noviembre de 1784, á cuya época se nombró una junta de tres comisionados para reemplazarle. Rara vez se ha visto un financiero mas hábil para socorrer un país en conflicto. Bajo su direccion se habian reducido los gastos de la guerra de diez y ocho á cuatro millones de pesos al año.

415. Durante la guerra habian reformado sus constituciones la mayor parte de los Estados. Sus formas de gobierno eran ahora estrictamente republicanas y se asemejaban mucho entre sí. Se habia extendido el privilegio de votar á todos los ciudadanos, excepto en algunos Estados, en que no se concedia á los que no poseian cierta suma de propiedad. La ley general de Inglaterra prevalecia, excepto cuando se habia modificado por decretos especiales. La libertad de culto era permitida generalmente. Los negocios de cada Estado se manejaban por un gobernador y dos diputaciones escogidas por el pueblo. Los diferentes miembros de la confederacion eran por consiguiente enteramente independientes unos de otros; y ahora que la guerra habia acabado, principiaron desgraciadamente las rivalidades entre sí. La falta de union de la nacion impedia que la respetasen en el extrangero. Era evidente que el poder del Congreso no era sino nominal.

416. Apénas se habia acabado la guerra cuando se quejaron en Inglaterra de que las deudas de los ciudadanos americanos no podian cobrarse. No teniendo poder el Congreso para compeler al pago, no podia hacer mas que referir los demandantes á cada Estado. Estos alegaban que los ejércitos británicos se habian llevado muchos esclavos que pertenecian al pueblo americano, y que hasta que estos no fuesen devueltos no podian reclamarse las deudas con justicia. Habia además otras dificultades que daban lugar á temer que se renovase la guerra. Toda la frontera del Oeste

sufria mucho por las incursiones de los Indios, instigados, como se creia, por los Ingleses, que los surtian de armas y municion en las plazas que todavía estaban en su poder en el Oeste.

En 1785, fué nombrado ministro plenipotenciario en la corte de la Gran Bretaña Juan Adams, y allí fué introducido al rey, al cual se habia opuesto por tanto tiempo y con tan buen éxito. Jorge III le recibio con mucha bondad, y le aseguró que aunque habia sido el último en consentir á la separacion de los Estados Unidos, seria uno de los primeros en hacer su amistad como poder independiente. Mr. Adams trabajó mucho para obtener un buen tratado comercial para su país, pero sin ningun resultado. Los grandes derechos que imponia Inglaterra á las producciones de América hacia que quedasen comparativamente fuera del mercado, con grande perjuicio de los comerciantes y hacendados.

417. Varias causas se combinaron para hacer apurada en extremo la situacion de los Americanos. Habian esperado una inmediata emigracion de Europa y un aumento proporcional en el valor de sus tierras; pero se equivocaron en esto. Todos los negocios estaban paralizados, y tanto la energía como los recursos del país parecian agotados. En medio de estas dificultades estaba el pueblo sobrecargado de contribuciones para soportar el gobierno. La consecuencia fué que el pueblo amenazaba rebelarse abiertamente, y en Massachusetts tomaron las armas 1,500 hombres. En Diciembre de 1786, miéntras que la corte suprema estaba en sesion en Springfield, tomó el mando de los insurgentes Daniel Shays, que habia sido capitan en la revolucion, se apoderó de la casa de corte, y obligó á los jueces á retirarse. Llamó á las armas la milicia el Gobernador Bowdoin y confió su mando al General Lincoln. Logróse cortar la rebelion con vigorosas medidas. Catorce de los insurgentes fueron hechos prisioneros y sentenciados á muerte, pero se les perdonó despues. Restablecióse la

tranquilidad de este modo, pero todos los verdaderos amigos del país estaban llenos de siniestras aprensiones. La necesidad de un gobierno mas fuerte se sentia ahora mas que nunca.

418. Aun ántes de estas peligrosas insurrecciones, se habian hecho sentir generalmente los defectos de los "artículos de la confederacion." En Enero de 1786, habia propuesto la legislatura de Virginia una convencion de delegados de todos los Estados para regularizar las relaciones comerciales del país. En el siguiente mes de Setiembre, se reunieron delegados de cinco Estados en Anapolis; pero creyendo que tratándose de materias tan importantes deberian estar representados todos los Estados, suspendieron la sesion despues de proponer al Congreso que convocase una convencion general. Obró de acuerdo el Congreso y se reunieron representantes de todos los Estados excepto de



ANTIGUA CASA DEL ESTADO (CÁMARA DE LA INDEPENDENCIA), EN FILADELFIA.

Rhode Island en la casa de corte de Filadelfia, en Mayo de 1787. Fué elegido presidente Jorge Washington, y los miembros eran generalmente hombres distinguidos por su habilidad y patriotismo Esta junta permaneció en sesion privada mas de tres meses, y produjo aquella gloriosa

Constitucion, que fué el orígen de nuestra prosperidad, y hace todavía nuestro orgullo como nacion.

419. Apénas se presentó la Constitucion al pueblo cuando fué criticada severamente y en algunas partes le hicieron oposicion. Era imposible agradar á todos: unos denunciaban un punto, otros otro. Se respondió hábilmente, sin embargo, á todas las objeciones por Madison, Jay y Hamilton, que sostuvieron que el interés local debia ceder ante el bien general. Sus argumentos prevalecieron. En el trascurso de un año fué este documento ratificado por la mayoría de los Estados. En Nueva York encontró pocas simpatías, siendo Alejandro Hamilton casi el solo defensor en la convencion en que consistia su adopcion ó su denegacion. Pero Hamilton él solo valia por muchos y él se lanzó á la defensa de su causa con todo su poder. Poco ántes de tomarse los votos, se levantó y defendió su adopcion en un discurso que duró tres horas, con la mayor energía y eficacia. Los contrarios se opusieron á que se votase inmediatamente despues de un tal discurso. Suspendióse la sesion hasta el dia siguiente; pero aquella vehemente elocuencia no se habia olvidado, y se declaró Nueva York á favor de la Constitucion, el 26 de Julio de 1778. Quedaron sin decidirse por algun tiempo la Carolina del Norte y Rhode Island, pero estos Estados la aceptaron finalmente.

420. A la constitucion adoptada entónces se han hecho algunas adiciones y enmiendas. Todo el que estudie la historia de su país debe conocer bien sus principales puntos. Estos son los siguientes:—

El poder legislativo del gobierno está conferido al Congreso, que se compone de dos cámaras, llamadas, el senado y la cámara de los representantes. El senado se compone de dos miembros de cada Estado, elegidos por las respectivas legislaturas, el tiempo de servicio es seis años. Las vacantes ocasionadas por muerte ó dimision miéntras que la legislatura de un Estado no esté reunida, las llenará el gobernador temporalmente hasta la próxima reunion de

la legislatura. El tiempo de servicio está arreglado de tal suerte que solamente la tercera parte de ellos expira al mismo tiempo, así que dos terceras partes del senado son siempre miembros experimentados. Nadie puede ser senador sin haber cumplido treinta años de edad, y haber sido ciudadano de los Estados Unidos por nueve años. El vice-presidente de los Estados Unidos será el presidente del senado; pero no tendrá voto sino en caso de empate en las votaciones. El senado tendrá exclusivamente el derecho de juzgar á los funcionarios públicos.

La cámara de los representantes se compone de los miembros elegidos por el pueblo cada dos años. Cada Estado tiene cierto número proporcionado á su poblacion; los territorios tienen cada uno un delegado. Para ser representante, es necesario haber cumplido veinte y cinco años, y haber sido siete ciudadano de los Estados Unidos. Cuando ocurre una vacante el gobernador ordena la eleccion que deba llenarla. La cámara de representantes elige su presidente (*speaker*), y en ella reside exclusivamente el derecho de acusacion contra los funcionarios públicos. [El término *speaker* ("orador") está tomado de la cámara inglesa de los comunes, y el funcionario que preside se llama así por que la cámara *habla* por su conducto, ó se comunica con lo otros ramos de la legislatura.]

El Congreso se reunirá todos los años en la capital de la nacion en el primer lúnes de Diciembre. Los miembros son pagados del tesoro público (3,000 pesos al año), y gozan en todos los casos, excepto en el de traicion, felonía, y de atentado contra la paz, del privilegio de no ser arrestados miéntras asistan á las sesiones de sus respectivas cámaras ni al ir ó volver de ellas. Nadie podrá ser al mismo tiempo miembro de las dos cámaras, ni podrá ser nombrado para ningun empleo bajo la autoridad de los Estados Unidos. El Congreso estará facultado para imponer y cobrar contribuciones y derechos; para hacer empréstitos sobre el crédito de los Estados Unidos; para hacer tratados de co-

mercio con las naciones extrangeras; para establecer leyes con respecto á la naturalizacion y las bancarotas; para acuñar moneda y señalar las penas para el castigo de los falsificadores; para fijar el patron ó modelo de pesos y medidas; para establecer casas de Correo; para asegurar á los escritores é inventores la propiedad exclusiva de sus respectivos escritos y patentes; para declarar la guerra; para levantar tropas y mantener una armada; para proveer á la organizacion de la milicia; para hacer leyes para el Distrito de Columbia, ó cualquiera otro territorio en que se establezca el gobierno, etc., etc. Los proyectos de ley para aumentar las rentas procederán de la cámara de los representantes, pero el senado podrá enmendarlo ó no admitirlo. Todo proyecto de ley aprobado por las dos cámaras del Congreso, ántes de tener fuerza de ley, deberá ser firmado por el presidente de los Estados Unidos; si le pone el veto, esto es, si lo devuelve poniéndole objeciones y sin firmar, será nulo y no tendrá efecto, á no ser que lo aprueben los dos tercios de ámbas cámaras.

El poder ejecutivo del gobierno está conferido á un Presidente cuyo tiempo de servicio es cuatro años y el cual, con el Vice-Presidente, es elegido de la manera siguiente: el pueblo de cada Estado (en la Carolina del Sur, la legislatura) elige tantos electores cuantos senadores y representantes tiene en el Congreso. Estos electores se reunirán en sus respectivos Estados y votarán por un presidente y vice-presidente. La lista de los votos se trasmitirá al sitio del gobierno, en donde se abrirán en presencia del senado y la cámara de representantes. La persona que obtenga mayor número de votos será el presidente. Si no hubiera mayoría, la eleccion pasa á la cámara de los representantes que elegirá uno de ellos por boleta. El Presidente de los Estados Unidos debe ser ciudadano de nacimiento y haber cumplido treinta y cinco años de edad, y haber residido en el país durante catorce años á lo ménos.

En caso de muerte del Presidente, dimision, separacion

de su empleo, ó incapacidad para desempeñar sus cargos, el vice-presidente tomará su lugar, y en caso de incapacidad de parte del vice-presidente, el presidente del senado desempeñará *pro tempore* el cargo de presidente. El presidente es el general en jefe del ejército y la armada, podrá, con la aprobacion del senado, hacer tratados, nombramientos de cónsules, jueces de la corte suprema, y otros funcionarios. (El salario del Presidente es de 25,000 pesos al año; el del vice-presidente 8,000.)

El poder judicial de los Estados Unidos reside en "una corte suprema y en otros tribunales que puede instituir el Congreso." Los jueces de la corte suprema conservarán sus empleos miéntras se comporten bien. Extiéndese su jurisdiccion á todos los casos que se originen bajo las leyes y tratados de los Estados Unidos; en controversias que conciernan á diferentes Estados, embajadores, ministros, ó cónsules, etc.

Se provee para enmendar la constitucion, cuando quiera que lo juzguen necesario, los dos tercios de ámbas cámaras.

421. Al tiempo de formar la constitucion, habiendo obtenido el Congreso, la cesion de grandes terrenos en el Oeste de varios Estados, que estaban incluidos en sus títulos aunque todavía sin resolverse, organizó la region que se limita por el Ohio, el Misisipí, los grandes lagos y Pensilvania en "el Territorio Noroeste."

PARTE IV.

PERÍODO DE LA CONSTITUCION,

DESDE LA ORGANIZACION DE UN GOBIERNO BAJO LA CONSTITUCION FEDERAL, A. C. 1789, HASTA EL TIEMPO PRESENTE.

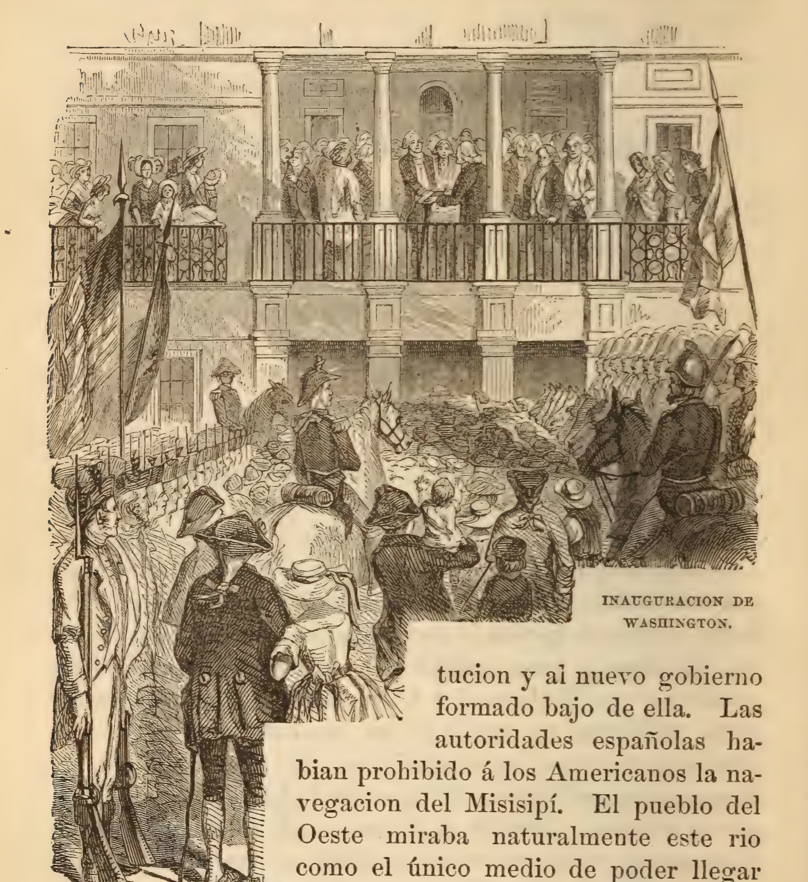
CAPÍTULO I.

ADMINISTRACION DE WASHINGTON, 1789 á 1797.

422. El 14 de Abril de 1789, recibió Washington la noticia oficial de que habia sido elegido unánimemente presidente de los Estados Unidos bajo la nueva constitucion. Dos dias despues se despidió de Mount Vernon y salió para Nueva York en donde estaba reunido el Congreso. Por todas partes en la ruta le esperaban con recepciones de oficio, discursos y arcos triunfales. Al llegar á la ciudad fué recibido por el Gobernador Clinton conduciéndole con honores militares, en medio de un inmenso concurso, á una casa que se puso á su disposicion. En el 13 de Abril fué inaugurado, en Federal Hall, ocupado largos años despues por la aduana. Tomóle el juramento de oficio el Canciller Livingston, en el balcon del edificio en presencia de una gran multitud. Inmediatamente despues de la ceremonia, pasó Washington á la cámara del senado, y pronunció un discurso lleno de sentimientos patrióticos.

423. Habia sido nombrado Juan Adams vice-presidente; y habiéndose organizado ámbas cámaras algunas semanas ántes de la inauguracion, procedieron inmediatamente á

sus trabajos. Encontraron muchas dificultades con que luchar. Habia un partido fuerte que se oponia á la consti-



INAUGURACION DE WASHINGTON.

tucion y al nuevo gobierno formado bajo de ella. Las autoridades españolas habian prohibido á los Americanos la navegacion del Misisipí. El pueblo del Oeste miraba naturalmente este rio como el único medio de poder llegar á un mercado; y para no verse privados de las ventajas que ofrecia, algunos colonos de la frontera propusieron separarse de la república y unirse al territorio español, del cual era la capital Nueva Orleans. La hostilidad de los Indios, que todavía no habian puesto á un lado el *tomahawk*, era causa fecunda

en ansiedades. Estos eran algunos de los sugetos que requerian la inmediata atencion del gobierno, á lo que se añadía la siempre apremiante necesidad de dinero. Despues de una larga deliberacion, determinó el Congreso establecer rentas imponiendo derechos en el tonelage de los buques y la importacion de mercaderías.

424. Uno de los primeros actos del gobierno fué crear tres departamentos, los jefes de los cuales se conocian con los nombres de Secretario de los negocios extrangeros (llamado despues Secretario de Estado), Secretario de Hacienda, y Secretario de la Guerra. Estos, juntos con el Fiscal, debian obrar como consejeros del Presidente, constituyendo lo que se llamaba el Gabinete. Despues se han creado dos nuevos departamentos (el de Marina y el del Interior), los jefes de los cuales, junto con el Director General de Correos, forman parte del ministerio. La secretaría de Estado es el principal despacho del Gabinete; esta la confió Washington á Tomás Jefferson, que habia sido gobernador de Virginia durante dos años, y habia representado su país en la corte de Francia desde 1784 hasta 1789. Alejandro Hamilton fué nombrado secretario de hacienda. El General Knox, que habia estado á la cabeza del departamento de artillería durante toda la revolucion, fué nombrado secretario de la guerra, y Edmundo Randolph, de Virginia, fué nombrado fiscal general.

425. Habiendo dado direcciones al secretario de hacienda para que presentara en la próxima sesion algun plan para restaurar el crédito de la nacion, suspendió sus sesiones el Congreso en 29 de Setiembre. La Carolina del Norte aceptó la constitucion en Noviembre.

426. El presidente estaba al principio embarazado con las continuas visitas que le hacian tomándole la mayor parte de su tiempo, por lo cual estuvo precisado á señalar una hora fija para recibirlas y confinar el resto del tiempo á sus deberes oficiales. A pesar de esta precaucion, estaba obligado á trabajar incesantemente, y durante el primer año

de su presidencia enfermo dos veces á causa del excesivo trabajo. Poco despues de cerrar las sesiones del Congreso, marchó á visitar la Nueva Inglaterra, y fué recibido por el pueblo con las mayores pruebas de afecto. A su vuelta á Nueva York supo que el General Lincoln, que habia sido enviado á hacer un tratado con los Creeks de Georgia, no habia podido conseguirlo. El jefe de los Creeks, á la cabeza de 2,000 guerreros, habia recibido al comisionado americano; pero de repente rompió las negociaciones y rehusó firmar ningun tratado. Un año despues se repitieron las negociaciones con buen éxito.

427. El Congreso habia impuesto á Hamilton una obra muy difícil. En medio de embarazos financieros de todas especies se requeria de él que crease rentas para el gobierno y que restituyese su crédito. Pero su genio era tan grande como la obra. Eligió la verdadera base, esto es, que para mantener su crédito, el país debe pagar sus deudas justas. Este principio prevaleció afortunadamente en el Congreso, y se proveyó para pagar gradualmente 54,000,000 de pesos. Desde este tiempo se tuvo confianza en la integridad del gobierno, y con la confianza volvió la prosperidad. La previsora política de Hamilton es merecedora del mayor elogio. En el elocuente lenguaje de Webster, "Hirió la roca que contenia los recursos de la nacion, y brotaron estos en abundantes raudales. Tocó el cuerpo yerto del crédito público, y se puso de pié."

428. En Mayo de 1790, adoptó Rhode Island la Constitucion, y la confederacion abrazó todas las trece colonias primitivas.

429. La poca seguridad de los colonos en la frontera del Oeste llamó muy pronto la atencion del Congreso. Habian penetrado ya emigrantes de los Estados del Atlántico, en varios puntos en los valles del Ohio y del Misisipí. En 1769, Daniel Boone, intrépido cazador de la Carolina del Norte, con cinco hombres emprendedores como él mismo, exploraron los desiertos de lo que ahora se llama Kentucky.

Volvió despues Boone y condujo una partida mas numerosa á la fértil region en donde habia determinado pasar el resto de su vida. Cazando y poniendo trampas en las espesas selvas, viviendo de lo que mataban con sus fusiles, durmiendo en los cañaverales, peleando y huyendo alternativamente de los Indios, ya prisioneros ya escapados, aumentándose el número de la pequeña banda de tiempo en tiempo con recien venidos, pasó por tal variedad de aventuras que se parece mas bien á la ficcion de un romance que á la verdad de la historia. Enemigos siempre los Indios de las usurpaciones de sus terrenos, mantenian una continua guerra, que requeria una constante vigilancia de la parte de los blancos. Su gran jefe Pontiac habia muerto; pero Little Turtle (Tortuguilla), famoso guerrero Miami, estaba siempre pronto cuando habia una ocasion de dar un golpe contra el aborrecido blanco.

430. Cuando la Gran Bretaña abandonó la guerra en 1783, resolvieron continuarla las tribus del Oeste bajo el mando de Little Turtle. Una banda de hombres sin principios habia asesinado poco ántes varios Indios, que habian sido convertidos por misioneros moravos y que no habian tomado parte en la guerra. Las tribus del Ohio, sedientas de venganza, llevaron la destruccion por todas partes, dando muerte á sus prisioneros con crueles tormentes. Aunque los blancos se habian hecho ya mas fuertes y numerosos, apénas eran bastante fuertes para repeler á los fieros Algonquines. En Agosto de 1782, se presentó una partida de salvajes delante de Bryan Station, cinco millas de Lexington, en Kentucky, y procuraron hacer salir á la guarnicion fuera de sus fortificaciones hechas de leños. No consiguiéndolo, simularon partir; pero los experimentados cazadores en todos los artificios de la guerra de los Indios, estaban seguros que estos se habian emboscado cerca del fuerte. En este tiempo crítico se les acabó el agua, y era necesario obtener una nueva provision. El manantial estaba á corta distancia, cerca de un matorral y arboleda en que

se suponia que se hallaban escondidos los Indios. Si los hombres iban por ella, era casi cierto que serian matados y correrian inmediatamente á apoderarse del fuerte; pero se pensó que si las mujeres iban al manantial, se abstendria el enemigo de hacer fuego esperando mejor oportunidad. Las heróicas mujeres del fuerte emprendieron la peligrosa



HEROICIDAD DE LAS MUJERES DE BRYAN, KENTUCKY.

obra. Ejecutáronlo yendo descuidadamente al manantial, como si no sospechasen nada; llenaban sus vasijas y las llevaban al fuerte. Mas de quinientos fusiles estaban apuntándolas miéntras que metian sus vasijas en el agua, pero nadie disparó. Los sagaces exploradores del desierto habian juzgado bien del carácter de los Indios. Al dia siguiente pidieron la rendicion del fuerte; pero se les negó decididamente, con lo cual los Indios no volvieron á molestar á sus valientes defensores.

431. Habiendo comprado el Congreso á los Indios un gran terreno al norte del Ohio, se dió un nuevo fomento á la

emigracion. En 1788, principió una partida de naturales de Nueva Inglaterra el primer establecimiento permanente en Marietta, en Ohio. En el mismo año, Matías Denman compró la tierra en que está situada hoy la ciudad de Cincinnati. Con la ayuda de un maestro de escuela trazó allí una ciudad, fabricándose la primera cabaña de leños en Diciembre de 1789, en la parte que es hoy la esquina de las calles de Main y Front.

La expuesta condicion de estos importantes establecimientos en el valle del Ohio, tanto como las intrigas de los Españoles que trataban de separar el Oeste de la Union, era un motivo de ansiedad tanto para Washington como para el Congreso. El General Sn. Clair, un oficial de la Revolucion, de carácter conocido y estimado, fué nombrado primer gobernador del Territorio; erigióse un fuerte nombrado Washington en obsequio del presidente, dentro de los límites actuales de Cincinnati, en un punto en donde los primitivos fabricantes de terraplenes habian construido una de sus grandes fortificaciones. Túvose gran cuidado que ántes de comprar el terreno mencionado fuese la venta sancionada por todas las tribus que pudiesen tener algun interés en él; pero otras que no habian firmado el contrato, reclamaban despues una parte en el terreno, tomando un tono tan amenazador que no le quedó al Congreso otra alternativa que la guerra. En el otoño de 1790, se mandaron 1,400 hombres mal disciplinados y equipados bajo el mando del General Harmer contra las aldeas de los Miamis en el local que hoy ocupa el Fuerte Wayne, en Indiana. Llegaron allí en salvo, y fueron asolados los campos de los Miamis. Entónces dividió Harmer sus fuerzas en destacamentos, para perseguir mejor á los Indios dispersos. Uno de estos destacamentos fué pronto derrotado por el Capitan Wells, natural de Kentucky, á quien tomaron los salvajes cuando muchacho y era ahora uno de sus jefes; otro cayendo en una emboscada que armó Little Turtle, fué hecho pedazos. Los restos del desgraciado ejér-

cito lograron, aunque con mucha dificultad, volver al Fuerte Washington.

432. Las noticias de los reveses sufridos por Harmer produjeron un descontento general; y el presidente se apresuró á mandar un ejército mas eficaz al desierto. Fué elegido jefe suyo el General Sn. Clair. Avanzando gradualmente en el país enemigo, se halló acampado el 3 de Noviembre de 1791, con 1,400 hombres, cerca de un confluente del Wabash en un sitio llamado despues Fuerte Recovery. Los Indios estaban cerca de allí con grandes fuerzas, y aquella misma noche tuvieron un consejo para determinar el curso que se debia seguir. Little Turtle era el genio principal que los animaba, orador enérgico, intrépido guerrero, seis piés de alto, de figura muscular, con modales llenos de dignidad, facciones austeras, y expresion altiva. Tenia á esta sazon cuarenta y cinco años de edad, y estaba vestido al estilo indio mas imponente, de sus orejas y narices colgaban á lo ménos veinte onzas de adornos de plata. En el oscuro círculo al rededor del fuego del consejo, presentó un plan bien concebido para sorprender el ejército americano, y con una fiera elocuencia persuadió á sus compañeros de armas á adoptarlo.

Tres horas ántes del dia en el 4 de Noviembre estaba formado el ejército americano y al amanecer se les despidió para hacer las preparaciones necesarias para marchar inmediatamente contra las aldeas indias. Miéntras que los hombres estaban ocupados así, se oyó un fusilazo en el frente, y un momento despues recibieron una descarga mortífera por todos lados. La milicia que estaba en el frente, corrió por entre las filas de los soldados; pero estos mantuvieron su terreno y devolvieron tan bien como pudieron, pero sin efecto alguno, el fuego á sus invisibles enemigos. Sn. Clair, á pesar de estar muy débil á causa de una enfermedad, hizo todo lo posible para salvar sus soldados. Se hacia llevar en una litera aquí y allí donde quiera que estaba mas reñida la batalla; daba sus órdenes con serenidad y jui-

cio, y ordenó dar cargas vigorosas en diferentes puntos. Por un momento tuvieron buen éxito sus esfuerzos; pero el grito de guerra del intrépido jefe indio se oia repetido por mil voces y los Indios avanzaban todavía con mayor encarnizamiento. Hízose un terrible destrozo, y era evidente que solo una pronta retirada podia salvar el ejército de una completa destruccion. Cargó el Coronel Darke con tal brio que los Indios estuvieron obligados á abandonar terreno, y por el espacio abierto y ganado de este modo se abalanzó comenzando una precipitada retirada el resto del desventurado ejército. Ayudaron á montar al General Sn. Clair en uno de los pocos caballos que quedaban y siguió á sus fugitivos regimientos. Las noticias de tan desastrosa derrota aterraron á toda la nacion, y excitó todavía mas las quejas de los que se oponian al gobierno. Hízose necesaria una tercera expedicion; y estando Washington determinado á poner á su cabeza un jefe capaz, nombró comandante de ella al General Wayne, el "mad Anthony" de la Revolucion.

433. Miéntras tanto el Congreso se ocupaba en asuntos financieros. El comercio se encontraba en el mayor embarazo, para evitar lo cual se creyó que el único remedio era establecer una moneda general que gozase de la confianza del pueblo. Para crear aquella, proyectó Hamilton una banca nacional, que fué establecida por el Congreso en Marzo de 1791, con el nombre de Banca de los Estados Unidos. Estaba situada en Filadelfia, que era entónces el sitio del gobierno, tenia un capital de 10,000,000 de pesos, y estaba facultada para emitir billetes, descontar vales y recibir depósitos. El buen efecto de esta institucion en toda especie de negocios se experimentó inmediatamente.

434. Como se ha visto, se habia opuesto á la constitucion un partido poderoso. Su argumento principal contra ella era, que daba mucho poder al gobierno general, y limitaba el de cada Estado individualmente. Este partido, en que estaba Jefferson y otros distinguidos patriotas, se cono-

cia por los nombres de "Republicanos," "Demócratas" ó "Hombres de los derechos de los Estados," en oposicion á los "Federalistas," como se llamaban los que aprobaban un gobierno fuerte central. Hamilton era uno de los caudillos federalistas mas fuertes, y sus medidas, particularmente las que hacian relacion á la banca y al cobro de las rentas, eran severamente denunciadas por el partido opuesto. Sobre todo se oponian en el Oeste de Pensilvania á la imposicion de los derechos en los licores fabricados en el país; y se tenian asambleas públicas en que se amenazaba con violencia á los empleados que se atrevieran á recaudarlos. A pesar de la animosidad de los partidos fué Washington reelegido unánimemente á la expiracion de su tiempo de servicio en el 4 de Marzo de 1793. Adams fué tambien reelegido como vice-presidente. Entretanto habia renunciado Nueva York sus derechos mediante la suma de 30,000 pesos, y fué recibido Vermont en la Union en 1791; y en el año siguiente se hizo tambien Kentucky miembro de la confederacion.

435. En Agosto de 1793, hubo de sufrir el pueblo americano una calamidad que no habia experimentado hasta entónces. Declaróse la fiebre amarilla en Filadelfia con tanta malignidad que en tres meses murieron 4,000 de una poblacion de 60,000 habitantes. El terror del pueblo era extremo y todos los que podian dejar á la ciudad salian de ella en el acto. Entre los que se quedaron para curar á los enformos, estaba el Doctor Benjamin Rush, cuyo método curativo tuvo muy buen éxito. Este hombre eminente era natural de Pensilvania, fué graduado en la Universidad de Edimburgo, de donde volvió á practicar en Filadelfia. Fué uno de los que firmaron la Declaracion de la Independencia, y escritor en medicina, cuyas obras se estudian aun con provecho; el Doctor Rush se distinguió á la vez como patriota y como hombre de letras. Murió en 1813, á la edad de 72 años.

436. Apénas se habia recobrado el país de la alarma

creada por la peste, cuando el renuevo de las dificultades en el Oeste de Pensilvania produjo una nueva consternacion. Aquí habia sido animado el pueblo á insubordinarse abiertamente por el proceder de Mr. Genet, agente del partido revolucionario en Francia, cuya llegada en América habia sido la señal de la organizacion de sociedades demócratas hostiles al gobierno, bajo el plan de las sociedades jacobinas de Paris. Acordóse entre los descontentos que no se pagaria ninguna contribucion impuesta en el aguardiente. Hicieron fuego al Mariscal de los Estados Unidos, el Inspector huyó, y su guardia estuvo obligada á rendirse á una compañía de insurgentes. Habiendo tomado este aspecto peligroso "la rebelion del aguardiente," pidió Washington fuerzas suficientes para cortarla. Dióse el mando al General Henrique Lee, que era entónces gobernador de Virginia, y Hamilton acompañó el ejército. Al llegar al sitio de la rebelion (Octubre de 1794), se encontró que los insurgentes se habian dispersado. Se dejó al Oeste de los montes al General Morgan con una fuerza considerable, durante el invierno, y cesaron las turbaciones que se habian experimentado por esta causa.

437. Miéntras tanto iba avanzando con cautela el General Wayne con mas de tres mil hombres, en su expedicion contra los Indios del Oeste. En el 13 de Agosto de 1794, habiendo llegado á las cercanías de las Corrientes rápidas del Maumee, en donde se habia reunido el enemigo, mandó un mensagero á su campamento con proposiciones de paz. Pidieron diez dias para considerar; pero Wayne avanzaba todavía; y en el 19 se reunieron en consejo las tribus hostiles. La mayor parte de sus jefes, engreidos por sus últimos triunfos, se pronunciaron á favor de la guerra. Solo Little Turtle fué de opinion diferente. Dijo este que habian vencido ya dos veces á los Americanos; y que no podian esperar siempre la misma fortuna; que ahora estaban mandados los blancos por un jefe que no dormia nunca, y que alguna cosa le decia que debian dar oidos á sus ofertas

de paz. No se hizo caso de los consejos del sabio Miami. Se decidieron por la guerra, y eligieron por comandante en jefe á Blue Jacket (Chaqueta Azul), un guerrero Shawnee.

Durante aquella misma noche entraron dos soldados de Wayne en el campamento de los Indios. Los guerreros dormian; y los dos espias avanzaban con firmeza por entre los dormidos indios, hasta que hallaron una jóven india despierta. Compeliéronla á seguirlos presentándole las armas, y al llegar á un sitio seguro por su distancia del campamento, obtuvieron de ella la informacion que deseaban. Nunca se ejecutó una atrevida hazaña con mas intrepidez ni mejor resultado.



LOS ESPIAS DE WAYNE EN EL CAMPAMENTO INDIO.

En la mañana siguiente, marchó Wayne sin mas dilacion hácia la ciudad india. Recibiéronle con un fuego muy activo; pero una intrépida carga echó fuera de su albergue á los Indios y los dispersó completamente. Siguióseles al alcance por varias millas, matándoles mas de doscientos

hombres. Destruyéronse todas las aldeas indias que habia en una distancia de cincuenta millas, convirtiendo en un sitio de desolacion uno de los mas hermosos valles del Oeste. Quedaron tan humillados de esta derrota los Indios del Territorio Noroeste, que manifestaron un deseo general por la paz. Wayne los invitó á un consejo en Julio de 1795, y ofreció hacer un tratado con ellos á condicion que entregasen toda la tierra al Este de una línea trazada desde el Fuerte Recovery hasta la desembocadura del Rio Kentucky, abrazando casi todo lo que constituye hoy el Ohio y parte de Indiana. Algunos de los jefes rehusaron á abandonar un terreno tan grande. Envióse un expreso para consultar con el gobierno acerca de este asunto, y recibió instrucciones el General Wayne en que le decian que no insistiese en la línea que él habia propuesto, sino que aceptase la que los Indios habian ofrecido. Sin embargo, ántes que llegasen estas órdenes, habia ya conseguido, aunque de mala voluntad, el consentimiento de algunos jefes y desconociendo las órdenes que habia recibido, declaró que el tratado se firmaria como él lo habia propuesto y al fin lo consiguió. Fué firmado el tratado y acabó la contienda que habia durado por tantos años.

Acordáronse por mucho tiempo los Indios del Oeste de "Mad Anthony Wayne." Se dice que les dijo, que si alguna vez violaban su tratado, se levantaria de su sepulcro para hacerles la guerra. Ya fuese porque esta amenaza les hizo mantenerse fieles á lo pactado, ó sea por otra cualquiera causa, lo cierto es que por muchos años gozó la frontera de una seguridad que jamás se habia conocido ántes. Habiendo ejecutado tan gloriosamente su comision, Wayne se embarcó en el Lago Erie para Filadelfia. Miéntras que los vientos de Diciembre [1796] sacudian su navío en las agitadas olas, volóse su espíritu de la tierra. El héroe fué enterrado en Presqu' Ile, ahora Erie.

438. Habiéndose acabado con buen resultado la guerra india, tomaron los republicanos entónces la política de

Washington con el extrangero, como blanco de sus mas violentos ataques. Al principiar la Revolucion Francesa, se pensaba en este país que el pueblo contendia de buena fé por la libertad; y muchos acordándose con gratitud de la ayuda que prestaron á la América en el tiempo de su necesidad, propusieron tomar una parte activa á favor de la Francia en las guerras que se siguieron. Washington expidió inmediatamente una proclama anunciando que se debia guardar la mas estricta neutralidad. El ministro frances Genet, viendo que el gobierno se mantenia firme, amenazó que recurriria al pueblo. Esto lo consideró Washington como un insulto á la nacion, y el gobierno frances lo relevó á peticion de Washington. Siguióse una tempestad de vituperios del partido de la oposicion. Acusóse injustamente al Presidente de tener un miramiento criminal á favor de los intereses británicos, y hasta de sacar dinero del tesoro sin autorizacion para ello.

Cuando llegó la noticia de que Juan Jay, despues de largas negociaciones, habia llevado á cabo un tratado con el gobierno inglés en que se proveia para la entrega de los puestos del Oeste y se establecian relaciones mas amistosas entre los dos países, se aumentó la excitacion al extremo. Quemaron en efigie á Mr. Jay, se entregó á las llamas una copia del tratado delante de su casa en Nueva York por un gran concurso, y Hamilton, que quiso hablarles, fué arrojado del sitio á pedradas. Los republicanos tenian una mayoría en la cámara de los representantes; y el violento lenguaje que usaban sus caudillos en aquel cuerpo agitaba todo el país. Al fin el pueblo se alarmó temiendo las consecuencias, y la oposicion se hizo gradualmente ménos violenta. Aunque instaban á Washington á que admitiera una tercera vez la presidencia, rehusó ser reeligido. En 1797, se retiró á la vida privada, habiendo expresado ántes en un discurso de despedida, ante la nacion, sus miras con respecto á su verdadera política. Este último aviso se ha considerado siempre por el pueblo de los Estados Unidos

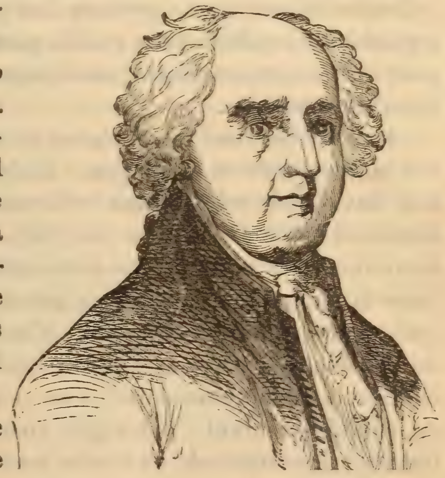
como uno de los mas preciosos tesoros que les dejó el padre de su país.

439. En 1796 se admitió otro Estado, Tennessee, en la confederacion. Formaba al principio parte de la Carolina del Norte, y sus exploradores colonos habian tenido tambien su parte de trabajos y sufrimientos. En 1790, cedió la Carolina del Norte sus derechos al terreno, y se habia organizado por el Congreso como "el Territorio del Suroeste del Ohio." En 1795, tenia Tennessee una poblacion de 77,000 habitantes.

CAPÍTULO II.

ADMINISTRACION DE JUAN ADAMS, DESDE 1797 Á 1801.

440. Juan Adams, de Massachusetts, fué elegido para reemplazar á Washington, y Tomás Jefferson fué al mismo tiempo elegido vice-presidente. Adams era considerado como la cabeza del partido federal, que aunque todavía tenia la mayoría, perdia terreno rápidamente ante los republicanos, de los cuales era Jefferson el jefe reconocido.



JUAN ADAMS.

441. Al principio de la administracion de Adams, las dificultades con Francia tomaron un aspecto serio. No solamente rehusó el Directorio Frances dar audiencia al ministro ameri-

cano, sino que le ordenó salir de su territorio. Al mismo tiempo la bandera de los Estados Unidos era insultada en el océano, habiendo apresado varios buques americanos los corsarios franceses. Estos ultrages impusieron silencio aun en los mas entusiastas defensores de los intereses de la Francia, y principiaron á hacerse preparativos para la guerra. Se organizó un ejército, y cumpliendo con el deseo general de la nacion, se nombró á Washington comandante en jefe.

Fué vindicado el honor de América en el océano con gran bizarría por el Capitan Truxton y otros pocos valientes marinos. Truxton habia hecho muchas presas á los Ingleses durante la Revolucion y era ahora uno de los seis capitanes de la principiante marina de los Estados Unidos. En Febrero de 1799, miéntras cruzaba en la fragata *Constellation*, se encontró con el buque frances *L'Insurgente*, que se rindió despues de un reñido combate. El año siguiente encontró otra fragata francesa, *La Vengeance*. Despues de un combate de cinco horas se habia reducido á silencio al enemigo; pero un fuerte viento que sobrevino separó á los combatientes, y el buque frances escapó. Entró poco despues en un puerto, casi destrozado, con 160 hombres muertos y heridos.

442. El General Washington no vivió lo suficiente para ver la restauracion de la paz. Habiendo estado expuesto á la lluvia se le originó una inflamacion y calentura de que murió el 14 de Diciembre de 1799. Cuando sintió que se aproximaba la muerte, dijo á su médico, "Muero, pero no temo la muerte." El bueno y grande hombre exhaló tranquilamente su último suspiro. Fué considerada la muerte de Washington como una gran pérdida para la nacion. Hiciéronsele los honores debidos en el Congreso. El espíritu de partido se olvidó por algun tiempo y la nacion entera lamentó la pérdida de su ilustre padre.

443. Alarmados los federalistas de los atrevidos ataques de los partidarios de Francia y sus violentas representaciones contra el gobierno, hicieron que aprobase el Con-

greso dos actas que se conocen con los nombres de la Ley de Extrangeros y la Ley de Sedicion. La primera autoriza al Presidente á exigir de todos los extrangeros que considere peligrosos á la paz del país que partan en el tiempo designado por él. En la última se prohiben, bajo ciertas penas, las conspiraciones contra el gobierno, y todas las publicaciones designadas para desacreditarlo. La aprobacion de estas dos actas hizo la oposicion mas violenta que jamás habia sido. Las legislaturas de Virginia y Kentucky las declaró inconstitucionales y nulas. Afortunadamente la paz arreglada en 1800 con Napoleon, que se habia hecho Primer Consul de Francia, mitigó la excitacion, é hizo inútil que se pusiesen en ejecucion las leyes de Extrangeros y de Sedicion.

444. En Diciembre de 1800, se reunió el Congreso por la primera vez en Washington, que desde entónces ha sido siempre la capital de la nacion. Está situada en el Distrito de Columbia, en un terreno que al principio no tenia mas de diez millas cuadradas, y del cual hicieron donacion al gobierno Mariland y Virginia. La porcion dada por Virginia se devolvió despues á este Estado, así que hoy está confinado el Distrito al lado de Mariland en el Potomac. Se fundó la ciudad en 1792; y su poblacion era en 1800 de unos 8,000 habitantes. Está en medio de un desierto que contiene, como se ha descrito, "algunas pequeñas casas, sin cristales en las ventanas, esparcidas en las selvas, al través de las cuales se viaja sin encontrar un ser humano."

445. El primer censo de los Estados Unidos se hizo en 1790; se completó otro en 1800; los cuales muestran los siguientes resultados:

	Total de la Poblacion	Esclavos.	Oficinas de Correos.	Exportacion.
En 1790,	3,929,328	697,696	75	20,205,156 ps.
En 1800,	5,309,758	896,849	903	70,971,780 "

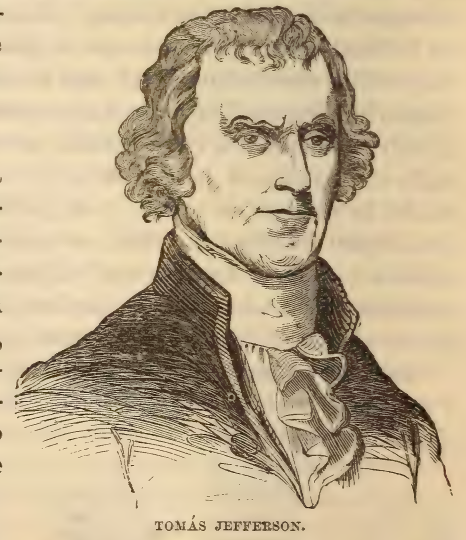
446. Al terminar su tiempo de servicio Adams fué puesto en la candidatura por los federalistas, junto con

Cárlos C. Pinckney, de la Carolina del Sur; los republicanos sostuvieron á Tomás Jefferson, y Aaron Burr de Nueva York. Cuando se hizo el escrutinio de los votos, se halló que Jefferson y Burr sobrepujaban á los otros candidatos, teniendo ámbos el mismo número. Esto hizo que pasara la eleccion á la cámara de los representantes, que dió la presidencia á Jefferson é hizo á Burr vice-presidente.

CAPÍTULO III.

ADMINISTRACION DE JEFFERSON DESDE 1801 Á 1809.

447. Jefferson nombró á Jaime Madison, de Virginia, su Secretario de Estado, y lo mantuvo en dicho cargo durante toda su administracion. En 1802, se admitió la parte del Territorio Noroeste en la Union, con el nombre de Ohio. La parte del Oeste se habia organizado anteriormente en el Territorio de Indiana. Su capital era Vincennes, y habia sido nombrado para su primer gobernador Guillermo Enrique Harrison, que despues fué Presidente.



TOMÁS JEFFERSON.

448. Uno de los actos mas importantes de la administracion de Jefferson fué la compra de la Luisiana. Napoleon habia obligado al gobierno español á ceder á la

Francia este extenso territorio, y habia hecho todos los preparativos necesarios para establecer en la desembocadura del Misisipí una fuerte colonia militar, convenientemente situada para usurpar gradualmente los terrenos de las posesiones de la Gran Bretaña, España y los Estados Unidos, como le dictase su ambicion. A pesar de la protesta hecha por el ministro americano, estaban prontos para darse á la vela 20,000 hombres bajo el mando de Bernadotte (despues rey de Suecia), cuando una nueva desavenencia con Inglaterra cambió los planes del emperador frances. Resolvió entónces concentrar todas sus fuerzas para invadir las Islas Británicas, por lo cual ofreció vender la Luisiana á los Estados Unidos. Los ministros americanos, James Monroe y Robert R. Livingston, aunque no estaban autorizados para hacer una compra tan extensa, tomaron sobre sí mismos la responsabilidad de aceptar la oferta de Bonaparte. Las ventajas de este arreglo eran tan obvias que fueron ratificadas inmediatamente por el gobierno americano. Se pagaron quince millones de pesos por este rico territorio, descontándose un quinto de esta suma como indemnidad por las depredaciones cometidas por los Franceses en el comercio de los Estados Unidos.

449. Siguiendo el ejemplo de los poderes marítimos de Europa, habia procurado el gobierno americano proteger su comercio en el Mediterráneo del pillage de los piratas, pagando tributo á los Estados de Berbería (como se llaman los países de la costa del Norte de Africa). Cuando el Capitan Bainbridge fué á Argel en 1800, con una fragata nacional, para hacer el pago anual, queriendo el dey ó gobernador enviar un embajador á Constantinopla pidió el servicio de su navío para este propósito. El dey respondió insolentemente á las representaciones de Bainbridge, "Vosotros me pagais tributo, por lo cual os haceis mis esclavos, y por consiguiente tengo razon en ordenaros como me parezca conveniente." Como los cañones del fuerte apuntaban directamente á su navío, estuvo obligado el capitan americanc

á someterse. Llevó el ajente del dey á Constantinopla, y fué el primero que desplegó la bandera americana en aquel puerto. Los Turcos nunca habian oido hablar de los Estados Unidos; pero sabiendo que los del navío eran del Nuevo Mundo descubierto por Colon, los trataron con particular atencion.

Estando sugetos á tales molestias y viendo que todavía sufria el comercio americano, representó el gobierno de los Estados Unidos en términos tan decisivos que provocó una declaracion de guerra de la parte de Yusef, quien habia usurpado el trono de Trípoli. En Octubre de 1803 llegó á Trípoli el jefe de escuadra Preble con una fuerza naval; todavía rehusó el bajá entrar en negociaciones. Miéntras que reconocia el puerto el *Filadelfia*, navío americano, encalló en una roca y fué hecho presa por los Tripolitanos, que hicieron esclavos á los que componian su tripulacion. El Teniente Decatur determinó destruir este buque en el puerto del enemigo. Seguido por setenta voluntarios, lo abordó, arrojó al enemigo de la cubierta y logró retirarse sin perder un hombre en frente de las baterías tripolitanas.

En Agosto de 1804, el jefe de escuadra americano principió á bombardear la ciudad. Continuóse el fuego por cinco horas, durante las cuales se destruyeron varias barcas cañoneras, recibiendo además el fuerte mucho daño. Alarmados tanto por esto como por la noticia de que Eaton, el cónsul americano, se aproximaba por tierra con un ejército, unido al legítimo bajá, entró al fin en negociaciones Yusef, y los poderes de Berbería trataron con respeto la bandera americana por algunos años.

450. Al dejar Hamilton el ministerio, habia fijado su residencia en Nueva York, en donde se dedicó á practicar la abogacía, y obtuvo la mayor distincion en esta profesion. Su principal rival era Aaron Burr, hombre de mucho talento pero sin principios, á quien ya hemos mencionado habiendo sido elegido vice-presidente. Miéntras que todavía tenia este cargo, fué puesto en la candidatura para gobernador

del estado de Nueva York, pero perdió la eleccion habiendo una gran mayoría contra él, lo que se debió en gran parte á la influencia de Hamilton. Esto unido á otras causas hizo que Burr desafiase á su distinguido rival. Desgraciadamente este aceptó, y se batieron en Weehawken el 11 de Julio de 1804. Hamilton cayó herido mortalmente (á los cuarenta años de edad) en el mismo sitio en donde su hijo mayor habia sido muerto tambien en un duelo. La muerte de Hamilton por tal causa produjo una gran sensacion. Hombres de todos partidos le habian considerado como uno de los talentos mas brillantes de la nacion. Habian creido que "quien quiera que fuese el segundo, Hamilton debia ser el primero."

451. Desde entónces causó Burr aversion á todos sus compatriotas. Sucedióle en la vice-presidencia Jorge Clinton, de Nueva York, siendo reelegido Jefferson por una gran mayoría, y entrando á desempeñar la presidencia por segunda vez en 4 de Marzo de 1805. Burr, despues de despedirse del senado con un elocuente discurso, se fué á viajar por el Oeste, visitando las principales ciudades, y dejando en todas partes la impresion de que contemplaba poner por obra un gran proyecto que no debia hacerse público todavía. Sus designios parecian haber sido quitar Méjico á los Españoles, ó bien separar el Oeste de la Union y erigirlo en un gobierno independiente poniéndose él á la cabeza. En Julio de 1806, reveló en parte sus planes en una carta que escribió al General Wilkinson, á quien deseaba interesar en su empresa, anunciándole que se habian comprometido á sostenerle siete mil "espíritus escogidos." Wilkinson comunicó esta noticia al Presidente, y desde entónces se observaron con mucho cuidado todos los movimientos de Burr.

452. En una muy bonita isla del Ohio, cerca de Marietta, habia erigido un Irlandés desterrado una grande y elegante casa, que tanto él como su esposa, que era una señora de completa educacion, habian hecho el centro de atrac-

cion de las gentes de la mejor sociedad de las cercanías. Burr, que era un hombre de modales muy atractivos, obtuvo entrada en este paraiso é indujo á su dueño á ser partícipe de sus tramas. Esta bonita isla se hizo muy pronto el punto principal de los conspiradores, y Burr se quedó allí hasta que hubo completado el plan de sus operaciones. Despues de su partida, enviaron las autoridades de Virginia á un oficial para arrestar á Blennerhasset. Fué recibido el emisario por la animosa dueña de la isla, quien, con una pistola en cada mano, le ordenó partir so pena de morir en el instante. El oficial creyó prudente retirarse, y Blennerhasset logró escaparse. Llegó á Bermuda, donde se le conoció practicando la abogacia hasta el año 1837.

453. Entretanto, Burr ponia por obra sus operaciones tan claramente que el gobierno no pudo vacilar por mas largo tiempo. Se dieron órdenes para impedir la expedicion, y á principios de 1807 arrestaron al caudillo y lo llevaron á Richmond para juzgarlo. Se le formaron dos procesos, una por tracion, y el otro por organizar una expedicion contra un país con el cual estaban en paz los Estados Unidos. Miéntras que llegaba el dia de ser juzgado se puso á Burr en una cárcel comun, en donde habia criminales de todas especies. Se le dió una manta para que le sirviese de cama, y marcando un espacio para sí, se acostaba en él para dormir. Los miserables compañeros de aquel sitio se admiraban de ver reducido á su propio nivel á un hombre á quien solo le habia faltado un voto para ser Presidente de los Estados Unidos, y se admiraban todavía mas cuando le veian dormir tranquilamente despues de tales vicisitudes de fortuna. Su causa excitó grande interés. El jurado le declaró inocente, resultado á que contribuyó sin duda mucho la hábil defensa que hizo Mr. Burr y su elocuencia sin igual para persuadir. Aunque se libró de la pena impuesta á la traicion, su carrera política acabó. Volvió á practicar la abogacia; pero habiendo pérdido la confianza que debe inspirar un hombre íntegro, pasó el resto

de su vida en la oscuridad. Murió en 1836 á los 80 años de edad.

454. El territorio que ahora se llama Oregon era muy poco conocido del mundo, aun dos siglos despues que otras partes de la costa del Pacífico se habian explorado. Los navegantes que trataban de hallar un paso por el Norte entre los dos océanos, habian buscado un puerto en sus playas poco hospitalarias, pero sin conseguirlo hasta Mayo de 1792, cuando el Capitan Gray, de Boston, entró en la desembocadura de un majestuoso rio, que llamó "Columbia," que era el nombre su navío. Los Estados Unidos reclamaron inmediatamente la region bañada por este rio y sus tributarios. En 1804, cumpliendo con lo sugerido por Jefferson se envió una partida de treinta y cinco soldados y cazadores al mando del Capitan Lewis y el Teniente Clarke, para que pasaran los Montes Roquizos y exploraran el continente hasta la desembocadura del Columbia. Pasaron el invierno de 1804 y 1805 entre los Indios Mandanos en las cascadas del Misuri. Prosiguieron su viaje en la primavera, y llegaron al fin de su expedicion en Noviembre.

Escribióse una narracion de las aventuras de estos exploradores que se leia por todos con mucho interés. Habian pasado mas de dos años separados de toda sociedad civilizada, habian viajado 6,000 millas en medio de tribus salvajes, y volvieron sin haber perdido sino un solo hombre. Algunas veces habian escapado como por milagro de las feroces bestias de la selva y de Indios poco ménos feroces que estas. Algunos de la partida acecharon una noche un enorme oso de color gris cerca de un rio en cuya orilla estaban acampados, y aproximándose á él á la distancia de unas cuarenta varas, le dispararon sus fusiles. Atravesaron su cuerpo cuatro balas, pero solo sirvieron para hacerle mas furioso. Lanzóse hácia ellos y en el camino recibió otra descarga de dos cazadores que habian reservado prudentemente sus tiros. Antes que pudieran

volver á cargar, se arrojó á ellos el furioso animal obligándolos á huir hácia el rio. Dos se salvaron en un barco, y los otros se escondieron en una espesura de mimbres hirién-



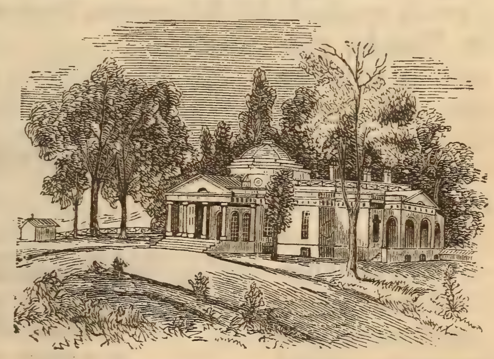
AVENTURAS DE LOS EXPLORADORES LEWIS Y CLARKE.

do la fiera varias veces mas, pero estuvieron al fin forzados á entrar en el rio. Persiguiólos el oso, y ya iba á alcanzar á uno de los cazadores cuando recibió una bala en el cerebro y cayó.

455. En 1805 y en los dos años siguientes, sufrió mucho el comercio americano á causa de los injustos ataques de los Ingleses. Los Estados Unidos se mantuvieron estrictamente neutrales en las guerras que agitaban la Europa; pero sus derechos como tales eran desatendidos. Los navíos que navegaban con su bandera estaban frecuentemente sujetos á ultrajes notorios. Inglaterra autorizó á sus oficiales para detenerlos, examinar sus tripulaciones y llevarse á bordo de sus propios buques á todos cuantos se les antojase considerar como súbditos británicos. Los navíos americanos que recibian estos ultrages eran casi siempre demasiado

débiles para ofrecer resistencia. La fragata *Chesapeake* al tiempo de darse á la vela para un largo viaje, fué atacada inesparadamente por el navío *Leopard*, que acababa de disfrutar de la hospitalidad de un puerto americano. Varios de sus tripulantes fueron muertos, apresando además cuatro hombres que se llevaron á bordo del *Leopard* con pretexto de ser desertores. Jefferson expidió inmediatamente una proclama ordenando salir de los puertos americanos á todos los navíos de guerra ingleses. El gobierno inglés desaprobó el acto y ofreció reparacion; pero no hizo nada que fuese satisfactorio. El Presidente tomó además la represalia de embargar todos los navíos americanos, esto es, les prohibió que saliesen de los puertos. Esto se hizo para poner en conflicto á la Inglaterra, puesto que los buques americanos eran los que principalmente habian hecho el comercio de Europa durante la guerra. Encontróse, sin embargo, que esto era tan perjudicial á los intereses comerciales del Norte, que despues de catorce meses se abolió y se votó en su lugar una ley de incomunicacion.

456. En medio de estas dificultades terminó el tiempo de servicio de Mr. Jefferson. Se opuso á que se le reeligiese, anunciando su determinacion de volver á la vida privada. Aunque algunos partidarios le acusaron de proseguir una conducta muy tímida con respecto á los ultrages cometidos por la Inglaterra, todos le respetaron como hombre de gran talento é intachable integridad, que habia trabajado con honradez y buen éxito por su país. Un epitafio,

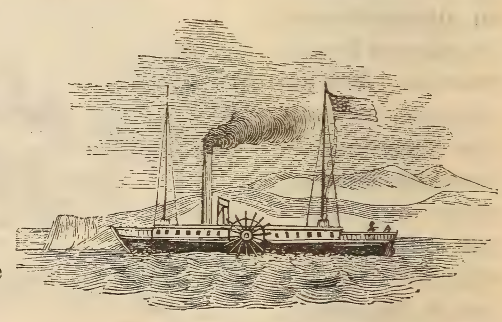

FINCA DE JEFFERSON EN MONTICELLO, VIRGINIA.

dictado por él mismo para colocarse en su monumento, nos dice que era el "Autor de la Declaracion de la Independencia; del estatuto para la libertad de cultos en Virginia, y el fundador de la Universidad de Virginia."

457. Antes de cerrar este período debemos hacer mencion de una de esas invenciones que hacen época en la historia del mundo. Su proyectista fué Robert Fulton, natural de Pensilvania, de unos cuarenta años de edad á la sazon. Su educacion no era perfecta, y habia figurado en su juventud como pintor de paisajes y retratos. Durante una visita que hizo á Inglaterra, aprendió lo que se sabia entónces con respecto al poder y aplicaciones del vapor, y concibió la idea de emplearlo en la navegacion. El poeta Darwin, en una poesía, poco ántes, con espíritu profético, habia dicho:

"Pronto impelerá tu brazo, inconquistable vapor, el pesado barco, y arrastrará el carro veloz." Fulton resolvió realizar la profecía.

Embebido en esta idea, fué á Paris, y allí, en medio de desalientos de varias especies, inventó una máquina adaptada para dicho propósito. Volvio á Nueva York en 1806, y con la ayuda de Mr. Livingston, á quien habia encontrado en Francia, principió la construccion del primer barco de vapor en el East River. Tenia 100 piés de largo, 12 piés de ancho, y 7 piés de profundidad. Siguióse con el trabajo, aunque todos profetizaban que la empresa saldria mal. Al fin se terminó el barco, que se llamó al principió el *Clermont*, y despues *North River*, y lo pasaron á la playa de Jersey. El 2 de



EL CLERMONT DE FULTON.

Setiembre, de 1807, invitó Mr. Fulton á sus amigos para que le acompañasen en un pequeño viaje de prueba. Dióse la voz de mando, pero se halló que la máquina no se movia. ¿Quién podria concebir la ansiedad de Fulton al ir apresuradamente abajo para cerciorarse de la causa de la dificultad? ¿Acaso no es mas que un sueño el deseado proyecto de tantos años? ¿Va á incurrir en pérdidas y ridículo saliéndole enteramente fallidos sus planes? No! él encuentra el obstáculo, repáralo, emprenden las ruedas su rotacion y el barco se desliza libremente por las aguas del Hudson. El honor y la fortuna son suyos; y se ha conseguido dar un paso gigantesco en la marcha de la inteligencia humana.

El *Clermont* se ocupó por algunos años en hacer el tráfico de Nueva York á Albany. Anteriormente se hacia este en goletas durando el viage de seis á diez dias. El *Clermont* lo ejecutó en 36 horas, cargando 7 pesos por cada pasagero. Por algunos años pudo vanagloriarse el Hudson de ser el solo rio que poseia un barco de vapor en todo el mundo.

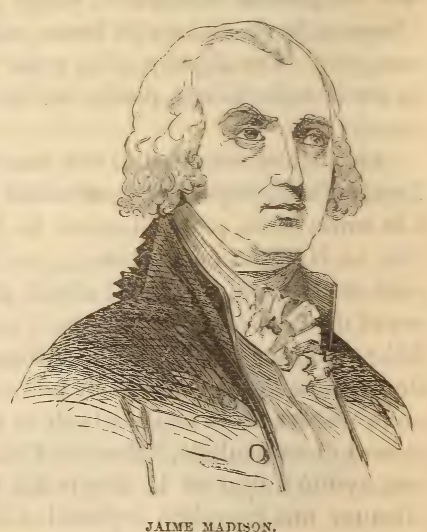
458. En el verano de 1809, murió á los 73 años de edad Tomás Paine, cuyos escritos habian sido de un gran servicio á la causa de la patria durante la Revolucion. Habia nacido en Norfolk, en Inglaterra, recibido una educacion imperfecta, y en su juventud siguió el oficio de su padre, que era el de fabricante de cuerdas ó cables para navíos. Un folleto político de que era autor, llamó la atencion de Franklin; siguiendo los consejos de este se fué á América. Llegó en la víspera de la contienda de la Revolucion, y con su famoso folleto titulado, "Sentido Comun" y otras publicaciones, ayudó á fijar en la mente del pueblo la necesidad de efectuar una completa separacion de la madre patria. La legislatura de Pensilvania reconoció sus servicios y le hizo un presente de 500 libras esterlinas. El Congreso votó en su favor 3,000 pesos; y de Nueva York recibió 500 acres de tierra. Paine tomó despues parte en la Revolucion

Francesa, pero fué aprisionado y á duras penas pudo escapar con la vida. A la edad de 65 años, volvió á América; pero sus ataques contra la religion, además de sus hábitos de intemperancia, impidieron que se le tratase con la consideracion que de otro modo se le hubiera concedido, y su vida acabó en la oscuridad y la miseria.

CAPÍTULO IV.

ADMINISTRACION DE MADISON, DESDE 1809 Á 1812.

459. En el 4 de Marzo de 1809 sucedió á Jefferson en la presidencia Jaime Madison, de Virginia, quien nombró á Robert Smith de Mariland, Secretario de Estado. Jorge Clinton fué reelegido vice-presidente. Las dificultades con la Gran Bretaña fué lo primero que ocupó la atencion del Presidente. La ley de incomunicacion acababa de aprobarse ántes de su inauguracion y estaba vigente todavía, pero no producia el remedio necesario. El grito popular de "Comercio libre y los derechos de los marineros" se oia por todo el país; y el gobierno pidió al fin á Inglaterra inmediata satisfaccion y de no hacerlo se creia que la guerra seria inevitable. No pudo obtenerse ninguna



JAIME MADISON.

concesion. Viendo Mr. Pinkney frustradas sus negociaciones, dejó á Lóndres el 1°. de Marzo de 1811; y poco despues dió Mr. Madison los pasaportes al ministro inglés.

460. Miéntras que los asuntos se encontraban en esta disposicion, el Capitan Bingham, de la goleta de guerra inglesa *Little Belt*, descubrió á cierta distancia el navío americano *President*, bajo el mando del Jefe de Escuadra Rodgers, y le dió caza. A medida que se aproximaba principió á dudar si estaba facultado para atacarlo, y finalmente varió el rumbo. El jefe de escuadra á su turno lo persiguió. Al aproximarse disparó un cañonazo el *Little Belt* y se siguió un combate. El buque inglés quedó muy maltratado y tuvo treinta hombres fuera de combate. En el *President* no hubo sino uno herido.

461. La autorizacion del banco de los Estados Unidos expiraba en el 4 de Marzo de 1811. Su manejo habia sido prudente, y habia tenido buenos efectos; pero despues de una larga discusion, en que participaron los principales políticos del país, ambas cámaras rehusaron su continuacion; el senado por el voto decisivo del vice-presidente, la cámara de representantes por la mayoría de un voto.

462. Los rápidos pasos con que avanzaba la civilizacion internándose en el continente, despertó otra vez la hostilidad de los Indios del Oeste, y les hizo aprestarse, á pesar del temor que les infundia la amenaza de Wayne, para reunirse bajo el mando del primer jefe sagaz que se presentase. Les deparó la suerte este caudillo en Tecumseh, jefe de los Shawnes. Este famoso "rey de los bosques" nació en el Rio Mad, en Ohio, en 1768. Se distinguió desde su infancia por su valor y constancia en el sufrimiento, y cuando creció, tomó parte en las varias batallas que se dieron para defender sus terrenos de caza. Se habia opuesto constantemente á la cesion de territorio á los Estados Unidos, y habia rehusado poner su firma en el tratado hecho con Wayne. Viendo que por entónces era vana la resistencia, trató de mejorar los hábitos de intemperancia de sus compa-

triotas y formar una combinacion tal entre todas las tribus indias que impidiese otras ventas de su territorio. El éxito que tuvo en sus esfuerzos animaron á Tecumseh á tomar un partido mas atrevido. Negó la validez de los tratados existentes; y cuando el agente de los Estados Unidos le hizo presente que traspasaba los límites marcados por Wayne, respondió que "el Grande Espíritu de lo alto no reconocia límites, ni tampoco sus hijos los Indios reconocerian ninguno."

Eran secundados los esfuerzos del jefe Shawne por su hermano, que pretendia ser un profeta enviado por el Grande Espíritu para reformar sus compatriotas. Miéntras que Tecumseh estaba ocupado en visitar las tribus de la frontera por una distancia de 1,000 millas, el Profeta adquiria grande influencia entre las naciones circunvecinas. Concurrian grandes multitudes á oir las nuevas doctrinas que predicaba. Al fin fijó su residencia en la desembocadura del Tippecanoe (en la parte oeste de Indiana), en donde edificó una ciudad para los que le seguian. Sostenido por la influencia de su hermano y animado por los agentes británicos, creyó Tecumseh que el tiempo de accion habia llegado en 1810. Mandóse un mensagero al Gobernador Harrison para pedirle una conferencia, y el pérfido jefe recibió el permiso de visitar Vincennes con una reducida partida de guerreros; pero el llevó 400. Esto hizo sospechar al general, y al ordenar las disposiciones para la conferencia, tuvo cuidado de prepararse contra cualquiera traicion. En efecto el resultado probó que hizo bien en obrar así. Miéntras que respondia á Tecumseh, este le interrumpió con insolencia, y los demás Indios hicieron movimientos hostiles como para principiar un ataque; pero las medidas decisivas del Gobernador Harrison los intimidó y despues de reprender á Tecumseh por su perfidia, se le permitió partir.

463. En 1811, despues de hacer otra visita al Gobernador Harrison y negar que tenia ningun propósito hostil, partió Tecumseh al Sur para hacer entrar en su liga á los

Creeks. Algunas de las tribus se dejaron seducir por sus fieras arengas y aceptaron el manojo de palos rojos, que era el emblema de su union para hacer una guerra sangrienta; pero uno de los jefes de Georgia recibió los palos de tal manera que hizo sospechar á Tecumseh de su sinceridad. Mirando al guerrero sospechoso con gesto severo amenazó á toda la tribu con la venganza del cielo, y declaró que cuando llegase á Detroit pisaria el suelo y haria estremecerse todas las casas de su aldea. Los Creeks llevaron cuenta de los dias; y por una extraña coincidencia, cuando acababa de cumplirse el plazo predicho, hubo en todo el país del Sur un terremoto. Arboles que habian resistido los vientos mas fuertes durante siglos temblaron y cayeron; estremeciéronse las aguas del Misisipí; y la ciudad de Nuevo Madrid fué sumergida en sus olas agitadas. Cuando vieron los aterrados Creeks estremecerse la tierra, bambamboleando y cayendo sus tiendas, se acordaron de las palabras amenazadoras del Shawne, y gritaron consternados, "¡Tecumseh ha llegado á Detroit!"

464. Tan alarmantes eran las noticias de los movimientos de Tecumseh, que el gobierno ordenó al fin al General Harrison que marchara contra la ciudad del Profeta y la destruyese, á ménos que no firmase un tratado satisfactorio. Se recluctaron voluntarios para la expedicion, y al principio de Noviembre de 1811 se aproximó á Tippecanoe el ejército de los Estados Unidos. Le salieron al encuentro embajadores indios, que expresaron un gran deseo por la paz, y prometieron que el Profeta firmaria el siguiente dia el tratado que se requeria. Aquella noche se acamparon los hombres en órden de batalla. Como unas dos horas ántes de amanecer (7 de Noviembre), uno de los centinelas divisó algo que se movia en la yerba, é hizo fuego. La descarga fué respondida por el terrible grito de guerra de los Indios, que habian venido arrastrándose por el suelo para sorprender el ejército durante su sueño, y entónces se lanzaron con fusiles y hachas hasta las mismas puertas de las tiendas.

Ni siquiera uno en veinte de los hombres del General Harrison habia estado ántes en una batalla, pero á pesar de esto mantuvieron su terreno como héroes. Cargaron con la mayor ferocidad repetidas veces los Indios á quienes el falso Profeta habia inspirado un extraordinario valor;



PLAN DE LA BATALLA DE TIPPECANOE.

pero fueron repulsados cada vez. Harrison se apresuraba á correr á una y otra parte exhortando á sus hombres á mantener las líneas sin romper hasta el amanecer, lo que les ayudaria á desalojar á los salvajes de su posicion.

Las heridas que causaban los Indios eran mas dolorosas que lo solian ser, á causa de haber mascado las balas, dándoles de este modo una superficie escabrosa, como se vió despues, que desgarraba la carne y causaba dolores muy agudos. A cada descarga de los salvajes daban terribles alaridos los heridos. A pesar de todo las tropas mantuvieron sus líneas. El General Harrison, aunque marcado por una puntería especial, escapó sin otro daño que la pérdida de un rizo de pelo, cortado por una bala. Al fin apareció la deseada luz del dia. El enemigo fué prontamente desalojado de su posicion y perseguido hasta un pantano de las cercanías. Dejaron 40 muertos en el campo;

los Americanos perdieron 62 muertos y 126 heridos. El General Harrison, que era tan compasivo como prudente y valiente, atendió cuidadosamente á los heridos, que durante algun tiempo no habian tenido otro alimento que carne de caballo. Fué destruida la ciudad del Profeta, y el ejército volvió á Vincennes. La derrota de Tippecanoe fué un golpe terrible para Tecumseh. El Profeta aventurándose á dar una batalla en la ausencia de su hermano habia desobedecido sus órdenes, y por consiguiente habia perdido su confianza; tampoco los Indios creyeron mas en el sagrado carácter de un profeta cuyas predicciones y promesas habian resultado enteramente falsas.

465. Reunióse el Congreso duodécimo el 4 de Noviembre de 1811. Contaba entre sus miembros muchos ya distinguidos políticos, y otros que estaban destinados á serlo. Apareció por primera vez en la cámara de los representantes Juan C. Calhoun, de la Carolina del Sur; y Henry Clay, de Kentucky, fué elegido Presidente de ella. Preparóse el Congreso sin perder tiempo para la guerra con Inglaterra. Se resolvió reclutar 25,000 de tropa regular y 50,000 voluntarios dando órdenes á cada Estado para que equipase su cuota correspondiente de los 100,000 milicianos que debian defender la costa y la frontera. Se duplicaron generalmente los derechos de mercaderías importadas, y se autorizó un empréstito de 11,000,000 de pesos.

Miéntras que el país estaba esperando con ansia la respuesta final de la Inglaterra, se admitió la Luisiana en la Union formando su décimo sétimo Estado (el 8 de Abril de 1812) y tambien se organizó el Territorio de Misuri, con San Luis por su capital. Poco despues llegó la respuesta del ministerio inglés. En ella declaraban que no abandonarian ninguna de las medidas que sus intereses en la guerra con la Francia les hiciese adoptar, no importa cuán ofensiva ó perjudicial fuese á los Estados Unidos. Perdióse entónces toda esperanza de paz. Clay, Calhoun y otros defendian que el sostener la sumision por mas tiem-

po era incompatible con el honor de América. En conformidad se declaró la guerra por una votacion de 79 contra 49 en la cámara de los representantes, y de 19 contra 13 en el senado. El 18 de Junio de 1812, firmó el acta el Presidente Madison y el dia siguiente se proclamó formalmente la guerra.

CAPÍTULO V.

CONTINÚA LA ADMINISTRACION DE MADISON, 1812.

466. Al declarar la guerra, se nombró al General Dearborn, de Massachusetts, general en jefe del ejército americano. La mayor parte de sus fuerzas consistian en la milicia de Nueva York, que estaba estacionada en Plattsburg y en la frontera del Niágara. Se reclutaron mil doscientos voluntarios en el Ohio, miéntras que la cuestion de la guerra se discutia todavía, que junto con 300 soldados de tropa regular se pusieron bajo el mando del General Guillermo Hull, cuyos servicios en el tiempo de la Revolucion le daban derecho á la confianza de sus compatriotas. El General Hull habia estado de gobernador de Michigan desde el tiempo de su organizacion como territorio en 1805; y sus representaciones, tanto como la esperanza de poner fin á las maquinaciones de los agentes británicos y los ultrajes de los Indios que aquellos habian causado hasta entónces, hizo que proyectase el gobierno de los Estados Unidos una invasion al Canadá como su primer paso en la campaña. Apresuróse Hull á llegar á Dayton, Ohio, á tomar el mando de sus fuerzas, y las condujo marchando lenta y trabajosamente al través de los desiertos hácia Detroit. Pronto experimentó que sus pequeñas fuerzas eran inadecuadas para el objeto que se habia propuesto; y las tropas por su parte se convencieron de la incapacidad de su comandante.

467. El General Hull habia esperado que se declarase la guerra, pero por alguna mala direccion no le llegaron las noticias de este suceso sino algun tiempo despues que los Ingleses eran sabedores de ello. El mismo dia que recibió la noticia, capturó el enemigo un barco que contenia su bagaje, municiones, papeles oficiales, etc. En el 9 de Julio, recibió Hull la órden de proceder á la invasion del Canadá; y tres dias despues cruzó á Sandwich, al lado inglés del Rio Detroit. Todo lo que podia esperar, con unas fuerzas tan insignificantes en que habia solamente 300 hombres que habian servido anteriormente, era marchar rápidamente á los puestos del enemigo y sorprenderlos ántes que se armase la milicia del Canadá para defenderlos. Sin embargo, Hull no hizo nada de esto; al contrario, todos sus movimientos fueron caracterizados por la indecision y la lentitud. Por el tiempo que el general americano estuvo pronto para atacar Malden, que era el primer fuerte británico que se encontraba en su marcha, ya estaba defendido por una fuerte guarnicion de tropas de línea y milicia. Nuevas dificultades se presentaron entónces. Llamó Tecumseh al campo á sus guerreros, y se unió al ejército inglés. Interceptaron las provisiones y los invasores sufrian por falta de alimento. En una carta interceptada se informaba de que todos los Indios del Norte se preparaban para invadir los Estados Unidos. El General Dearborn habia acordado con el go-



DETROIT Y SUS CERCANIAS.

bernador del Canadá suspender las hostilidades, excepto en la parte de la frontera ocupada por Hull; y quedando de este modo libre el General Brock, por no tener que defender el Niágara, se apresuró á auxiliar á Malden. Hull no era hombre que se arriesgase á dar un ataque amenazándole á la vez tantos peligros. Retiróse apresuradamente abandonando la orilla del Canadá y volvió á Detroit.

468. Mackinaw era á la sazon uno de los puestos mas expuestos pertenecientes á los Estados Unidos. Era un grande emporio para el comercio de pieles, acudiendo allí los comerciantes de Albany y Montreal en ciertas estaciones para comprar á los Indios el producto de su caza. Antes que hubiera oido la pequeña guarnicion de esta plaza las noticias de la declaracion de la guerra, fué atacada por una tropa de Ingleses é Indios, y obligada á rendirse.

469. Apénas hubo llegado el General Brock á Malden y tomado el mando de todo el ejército británico, cuando condujo sus fuerzas á Sandwich, y se preparó para atacar Detroit. Tecumseh era el único que conocia los alrededores, y el comandante inglés le pidió informes. Este extendió en el suelo una corteza de olmo, y trazó sin vacilar un plano exacto de toda la region, con sus colonias, rios, caminos y pantanos. Gustóle tanto á Brock esta pronta muestra de su talento, que se quitó la faja que llevaba en la cintura y se la ciñó á su aliado. Por este tiempo fué hecho Tecumseh general del ejército británico.

En el 16 de Agosto, 300 soldados ingleses, 450 Canadienses, y 600 Indios, cruzaron el rio un poco mas abajo de Detroit, defendidos por varios barcos armados. No se hizo oposicion á su desembarco; pero en su marcha hácia el fuerte fueron molestados por varias partidas americanas. Estos estaban prontos á recibirlos en su batería avanzada, que se hallaba muy bien situada, de tal modo que podia derribar con metralla las columnas del enemigo que se aproximasen. Todas las circunstancias indicaban que se haria una resistencia que no podia ménos de tener buen re-

sultado; pero en el momento crítico cuando se esperaba la órden de hacer fuego, no pudiendo Hull contener sus temores, pareció perder toda su presencia de ánimo. Apénas se habian disparado algunos tiros, cuando, contra la voluntad de sus soldados, de los cuales se cuenta que hubo algunos que hasta derramaron lágrimas al ver la vergonzosa señal, levantó la bandera blanca sobre el fuerte. Ni aun se hicieron estipulaciones por los honores de la guerra. No solamente se rindió Detroit, con su guarnicion, municiones y propiedad pública de toda especie, sino que todo Michigan se entregó á los Ingleses.

470. El General Hull fue cangeado despues por treinta prisioneros ingleses, y se le juzgó por una corte marcial por traicion y cobardía. El Coronel Cass (último senador por Michigan) y otros oficiales que habian servido bajo su mando, condenaron su conducta hablando de él en los peores términos; al mismo tiempo era evidente que el gobierno habia ordenado la invasion con fuerzas muy inadecuadas, y no habia soportado el ejército del Noroeste ni habia ejecutado lo sugerido por su general. Se le declaró culpable de cobardía y fué sentenciado á ser pasado por las armas; pero en consideracion á sus servicios durante la Revolucion, fué perdonado por el Presidente.

471. Por el tiempo de la rendicion de Detroit, estaba cercado por una partida de salvajes el Fuerte Dearborn, que se hallaba en el sitio actual de Chicago. Viendo el comandante que no podia oponer una resistencia eficaz con su reducida guarnicion, propuso rendir el puesto con la condicion de que se le permitiria á él y sus hombres retirarse con toda seguridad. Los Indios consintieron; pero sabiendo despues que habian destruido una cantidad de pólvora y aguardiente para impedir que cayese en sus manos, atacaron á los soldados en su retirada, mataron á varios y distribuyeron los restantes entre las tribus circunvecinas. El dia siguiente quemaron el fuerte.

472. La mortificacion del pueblo americano por la pér-

dida de Detroit recibió algun consuelo con los triunfos de sus valientes marinos. Toda la fuerza marítima del país consistia en 8 fragatas, 8 goletas y bergantines, y 170 pequeñas cañoneras. Con esto debia hacerse frente á la orgullosa dueña del océano, con sus millares de navíos. Hácia mediados de Julio, se encontró el Capitan Isaac Hull que mandaba la fragata *Constitution*, con una escuadra británica y le dieron caza cinco navíos; pero pudo escaparse por sus superiores conocimientos marinos. En el 19 de Agosto, miéntras que navegaba cerca del Golfo de Sn. Lorenzo encontró á la *Guerriere*, una de las mas hermosas fragatas de la marina inglesa. Habia estado por algun tiempo buscando *Yankee craft* (navíos americanos) como sus oficiales por desprecio acostumbraban llamarlos, y llevaba en sus masteleros dos banderas, una con su nombre, la otra con la inscripcion, "No soy el Little Belt," haciendo alusion al buque que habia sido tan mal parado por el *President* ántes de la guerra. La *Constitution* se aprestó para la accion aproximándose al enemigo. Recibiéronse algunas andanadas de la *Guerriere*, y cayeron varios hombres al pié del cañon. La tripulacion ardia en deseos de devolverles el fuego; pero todavía no se habia dado la órden. Al fin la vista experimentada de Hull le indicó que ya habia llegado á la verdadera posicion, y con una voz de trueno dió la voz de "fuego." Las andanadas se repetian sin cesar. Quedaron barridos los puentes de la *Guerriere;* cayeron sus palos; no pudo manejarse mas y arrió la bandera. Tuvo quince hombres muertos y sesenta y tres heridos. Era tal el destrozo que se habia hecho en ella que fué imposible llevarla al puerto, y el dia siguiente la volaron. En la *Constitution* hubo siete muertos y siete heridos.

473. El Capitan Porter, del *Essex*, logró poco despues separar del convoy inglés un bergantin, en el que halló 14,000 pesos en monedá y 150 soldados, y además capturó el *Alert*, despues de un combate de ocho minutos. La fragata *President* tuvo la fortuna de registrar un correo inglés

que tenia á bordo 200,000 pesos; y el *Argus* tomó varias valiosas presas que logró traer en salvo al puerto de Nueva York. El Teniente Elliott (despues jefe de escuadra) hizo una importante presa en el Lago Erie, en Octubre, capturando el *Caledonia* cuando este se creia en completa seguridad bajo los cañones de un fuerte inglés, y la llevó, con un cargamento de pieles que valia 200,000 pesos. El jefe de escuadra Chauncey tambien operó con buen éxito en el mismo lago, habiendo reunido unos pocos barcos que todos juntos contaban 32 cañones, con los cuales tenia á raya la flota, que contenia seis veces este número.

474. El Capitan Jacobo Jones, sostuvo tambien el honor de las armas americanas en la goleta *Wasp*. El 13 de Octubre se encontró con el bergantin inglés *Frolic*, que conducia una flota de buques mercantes, y tuvo lugar un combate. El *Frolic* hizo fuego cuando se levantaba sobre las olas y solo causó daño al aparejo de su antagonista. La *Wasp* descargó una andanada cuando descendia, y casi todos los tiros hirieron el casco del enemigo. Habiéndose aproximado tanto que casi se tocaban, ordenó el Capitan Jones á sus hombres entrar al abordaje. Presentóse á su vista una melancólica escena de destruccion. Los puentes estabán cubiertos de muertos y moribundos. Habian dejado flotar la bandera solamente porque no habia quien la arriase. No habian quedado vivos sobre cubierta mas que tres oficiales y el timonero. Desgraciadamente los Americanos no pudieron apoderarse de su presa. Viniendo un navío inglés de setenta y cuatro cañones sobre la *Wasp* ántes que esta tuviera tiempo de darse á la vela, apresó ámbos buques y los llevo á Bermuda.

475. Mandaba la fragata *United States* el Capitan Decatur, uno de los héroes de la Guerra Tripolitana. El 25 de Octubre de 1812, se encontró con la fragata inglesa *Macedonian*, cerca de las Azores. Despues de un combate de hora y media, se rindió la *Macedonian*. Decatur era tan distinguido por su cortesía como por su valor. Cuando

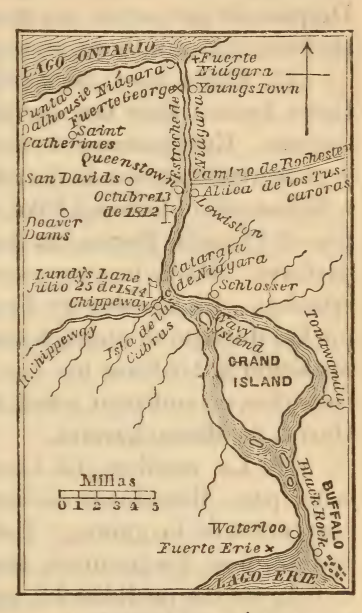
el Capitan Carden le entregaba la espada, le replicó que no podia aceptar la espada de un oficial que se habia defendido con tal bizarría, pero que seria muy feliz en estrecharle la mano.

476. El jefe de escuadra Bainbridge, añadió uno mas á los brillantes triunfos de la marina americana, el 29 de Diciembre. Siguiendo la costa del Brasil, descubrió una fragata inglesa y le dió caza, y la obligó á rendirse despues de una animada accion, que duró una hora. El buque apresado era el *Java*. Tenia ménos cañones que la *Constitution*, pero eran de mayor calibre; contando además de su tripulacion regular, 100 hombres destinados al servicio en las Indias Orientales.

La noticia de estas hazañas elevó el entusiasmo nacional á su mas alto grado. Aquellos corazones de roble que habian ganado gloria para la América, en un campo en donde ménos se esperaba, recibieron el homenaje de gratitud de toda la nacion. El Congreso los recompensó con menciones honoríficas y dinero. Se votaron cincuenta mil pesos como recompensa á la *Constitution*, por la presa de la *Guerriere*, y una suma igual por la del *Java*. La tripulacion de la *Wasp* recibió 25,000 pesos; y los que apresaron la *Macedonian* recibieron 100,000 pesos. Además de las acciones mencionadas, tuvieron lugar muchas otras de menor importancia, en que los Americanos fueron victoriosos en la mayor parte. Los corsarios recorrian todo el Océano, y el comercio inglés sufrió mas que nunca. Durante aquel año, se le apresaron al enemigo 250 buques, 3,000 marineros, además de muchos valiosos cargamentos.

477. Entre tanto occurrian sucesos muy importantes en la frontera de Nueva York. Por el tiempo en que habia expirado el armisticio concedido por el General Dearborn, se habia reunido un cuerpo de milicia y unos pocos soldados de línea en Lewiston, en el Rio Niágara, bajo el mando del General Van Rensselaer. Las tropas estaban impacien-

tes por entrar en accion, y su comandante determinó pasar el Niágara y atacar á Queenstown. Se procuraron algunos botes, aunque con dificultad; y el 13 de Octubre, pasó la vanguardia del ejército bajo el mando de los Coroneles Van Rensselaer y Christie, á quienes se unió el Teniente-coronel (ahora Teniente-general) Scott, como voluntario. Fueron arrojados los Ingleses de sus baterías, y se tomaron rápidamennte las alturas. Rehaciéndose bajo el mando del General Brock atentaron recobrar el terreno, pero fueron rechazados con pérdida, cayendo herido mortalmente su mismo comandante. Los Americanos deseaban fortificar su posicion, pero no habian llevado consigo los enseres necesarios. No habian pasado todavía mas que mil hombres; y como habia necesidad urgente de refuerzos para hacer frente á las tropas inglesas é indias que venian avanzando bajo el mando del General Sheaffe, volvió Van Rensselaer á Lewiston á apresurar la embarcacion de las tropas restantes. Los hombres estaban prontos en la ribera; pero la vista de los compañeros heridos que traian al campamento, abatió de repente su ardor. Negaron el derecho constitucional que tenia el general para sacarlos de su propio Estado, y rehusaron embarcarse. Miéntras tanto ,los que estaban en el lado del Canadá, abandonados de este modo vil al enemigo, despues de mantener por algun tiempo un combate desigual, tuvieron que rendirse al fin. Sesenta fueron muertos, 100 heridos y el



LA FRONTERA DEL NIÁGARA.

resto hechos prisioneros. Disgutado Van Rensselaer hizo dimision de su mando, sucediéndole el General Smyth, que era un buen táctico, pero no habia servido mucho tiempo. Despues de proyectar dos invasiones al Canadá, las cuales tuvieron mal resultado, hizo tambien su dimision.

478. Hasta aquí las pérdidas de las Americanos por tierra habian sido tan decisivas como sus triunfos en el Océano. Rechazaron dos veces al enemigo en Ogdensburg, y estas ventajas, con la derrota de una partida de Ingleses é Indios por el Coronel Pike, durante una rápida excursion por el Canadá, fueron las únicas victorias de que podian jactarse. Nada mas se emprendió durante el resto de la estacion. La eleccion de Presidente ocupó la atencion del pueblo durante el otoño, haciendo con gran vehemencia la oposicion á Madison los que censuraban la guerra. Fué reelegido, sin embargo, y se dió la vice-presidencia á Elbridge Gerry, de Massachusetts.

479. La reunion del Congreso en Noviembre fué la señal para discusiones violentas entre los defensores y los contrarios de la guerra. Estos señalaban, las derrotas sucesivas, y se quejaban en términos violentos de la insuficiencia de las medidas del gobierno. A pesar de todo, el Congreso se preparó para proseguir las hostilidades con vigor. Se proveyó lo necesario para aumentar el ejército, y para construir cuatro navíos de línea, seis fragatas y seis goletas de guerra.

CAPÍTULO VI.

CONTINÚA LA ADMINISTRACION DE MADISON, 1813.

480. Al principio del año 1813 cumpliendo Madison con el deseo del pueblo, hizo algunos cambios en el ministerio, nombrando á Guillermo Jones, de Pensilvania, ministro de

marina y al General Armstrong ministro de la guerra. James Monroe, que habia sido Ministro de Estado desde el principio de la guerra, continuó á la cabeza del ministerio. Reunióse el Congreso en sesion extraordinaria en el 24 de Mayo. Daniel Webster entró en la cámara de los representantes por primera vez, y Henry Clay fué reelegido presidente de ella. Los federalistas votaban constantemente contra las medidas que proponia el gobierno. Sin embargo, algunos de ellos, entre los cuales estaba Rufus King, senador por Nueva York, apoyaban al Presidente, á causa de que la guerra, aunque imprudentemente comenzada, debia seguirse con vigor.

481. Las únicas fuerzas que habia en campaña para proteger la frontera del Oeste, despues de la pérdida de Detroit, era un cuerpo de tropas compuesto de voluntarios de Kentucky, que habian acudido prontamente al llamamiento del gobierno, ántes que se recibiera la noticia de la rendicion de Hull. Cumpliendo con el deseo universal, nombró el Gobernador de Kentucky al General Harrison para el mando de estas fuerzas, aunque no residia en el Estado. Apénas se habia reunido Harrison á sus tropas, y les habia inspirado confianza y entusiasmo, cuando se vió obligado á entregar su cargo al General Winchester, á quien el gobierno nacional habia nombrado para el mando del ejército del Noroeste. Los voluntarios expresaron su desagrado abiertamente, y se creyó conveniente ceder á sus deseos, y sustituir Winchester con aquel veterano que gozaba de la confianza del Oeste mas que ningun otro. Recibió Harrison al mismo tiempo poderes extraordinarios, tales como no habia recibido ningun oficial, con la excepcion de Washington y Greene en la Revolucion. Se le pedia que defendiese toda la frontera desde Pensilvania á Misuri, y principió inmediatamente á organizar el ejército.

En Octubre de 1812, marchaba Harrison para Detroit, cuyo punto se habia resuelto recobrar. Su ruta se hallaba al través de un pantano que parecia interminable, y los

soldados sufrieron mucho. Sus oficiales participaron de los trabajos igualmente, y el ejército continuó avanzando. Su progreso era necesariamente lento, y la aproximacion del invierno obligó al General Harrison á diferir el ataque de Detroit para la primavera. Estableció sus cuartales generales en Franklinton, Ohio, y estacionó una division de su ejército, bajo el mando del General Winchester, en el fuerte Defiance, en el Maumee.

482. Al principio de Enero de 1813, recibió noticia Winchester de que los habitantes de Frenchtown, en el Rio Raisin, se hallaban en peligro de ser atacados; y aunque haciendo esto corria peligro de desbaratar los planes de su general en jefe, marchó inmediatamente á darles ayuda. Encontró al enemigo y lo dispersó. Poco despues, fué atacado el campamento de Winchester por un ejército de 1,500 Ingleses é Indios, de Malden, bajo el mando de Proctor. Despues de una lucha que costó á cada lado no ménos de 300 hombres, se rindieron los Americanos que sobrevivieron, siguiendo el consejo de su general, que habia sido hecho prisionero, y con la promesa de que estarian seguras sus vidas y propiedad. Proctor volvió inmediatamente á Malden con aquellos prisioneros que podian caminar, dejándose el resto detrás sin ninguna guardia para protegerlos de sus sanguinarios aliados. Apénas habian partido los Ingleses cuando desahogaron los salvages la cólera, robando, atormentando y quitando las cabelleras de sus indefensas víctimas. El oficial inglés que habia quedado al mando no se interpuso para salvarlos. Para vengarse de la pérdida que habian tenido en la batalla, pusieron finalmente fuego á dos casas en que estaban apiñados la mayor parte de los heridos, forzando á entrar otra vez en las llamas á aquellos que atentaban escaparse. Los pocos que sobrevivieron despues de estas atrocidades fueron llevados á Detroit en donde los arrastraban por las calles y los ofrecian en venta. Las gentes de aquella poblacion sacrificaban todo lo que podian obtener para rescatarlos, y representa-

ron á Proctor para que no permitiese hacer tales barbari dades, pero sin poder conseguir nada.

483. La pérdida de esta importante division desbarató los planes del General Harrison. No tenia suficientes fuerzas para atacar á Detroit, y lo único que podia esperar era poder mantener el terreno que ya ocupaba. Principióse á erigir el Fuerte Meigs en las corrientes rápidas del Maumee; trabajando en su construccion todas las fuerzas americanas, 1,200 hombres, dia y noche para concluirlo ántes que el enemigo se reuniese para atacarlo. Toda esta prisa les era necesaria, porque apénas se habian acabado los trabajos, rodeándolos con un foso practicado en el terreno helado, cuando se presentó Proctor con sus Ingleses y Tecumseh con 600 guerreros del Wabash, delante del fuerte. Principiaron sus baterías el fuego el 1°. de Mayo, pero protegia á los Americanos un parapeto alto, y sus fortalezas recibieron poco daño. Los Indios hacian fuego dentro del fuerte desde los árboles á que subian con este propósito. En una ocasion, fué herido mortalmente un soldado que se hallaba al lado de Harrison; en otra ocasion atravesó una bala el banco en que estaba sentado el general. A pesar de todo escapó, aunque estaba continuamente empleado en dirigir la defensa del fuerte. Su ejemplo hizo un héroe de cada hombre.

El 4 de Mayo llegaron noticias á la guarnicion sitiada de que el General Clay, que habia venido á marchas forzadas con un ejército de 1,200 Kentuckianos, estaba á pocas millas del fuerte. Harrison envió órdenes para que un destacamento de esta fuerza atacase por la izquierda del rio y destruyera las baterías, miéntras que se hacia una salida del fuerte contra las que estaban en la derecha. Este último movimiento tuvo buen éxito, é hicieron 45 prisioneros. El Coronel Dudley en la izquierda fué ménos afortunado. Sus soldados arrojaron con bizarría á los Ingleses de sus baterías; pero el gozo del General Harrison, que los observaba con su anteojo, se trasformó en consternacion, cuando

vió que en vez de retirarse á sus botes, como debieran hacer siguiendo sus órdenes, se preparaban para mantener la posicion. Ya estaba el cuerpo principal del enemigo marchando para cortarles la retirada. Preveyendo el resultado, á ménos que no se salvaran por medio de una pronta retirada, ofreció Harrison 1,000 pesos á cualquiera que quisiera pasar el rio y prevenir al Coronel Dudley del peligro en que estaba. Emprendióse esta comision, pero ántes que el mensajero pudiera pasar, ya se les habia cortado la retirada. Unos 80 fueron muertos, y 550 hechos prisioneros; 150 escaparon á los botes.

Los prisioneros fueron tratados con la barbaridad acostumbrada. El General Proctor no se ocupó en salvarlos. Los salvajes miéntras que saciaban su primera sed de sangre, fueron sorprendidos repentinamente por una voz terrible que les gritaba en su propia lengua, y en el instante vieron á Tecumseh lanzarse en medio de ellos. Dos Indios estaban á punto de matar un indefenso Americano que se habia rendido. Derribó á los asesinos, sacó su cuchillo y hacha de guerra y desafió á cualquiera de la sobrecogida multitud que osara quitar la vida á un indefenso prisionero. Ni aun el mismo Proctor fué excluido de la reprension del indignado jefe, que en varias ocasiones mostró tener sentimientos mas Cristianos que su Cristiano aliado. "Tus Indios no pueden ser refrenados," fué la respuesta de Proctor. "Anda, ponte una basquiña," respondió con indignacion Tecumseh;" tú no eres capaz de mandar hombres." Viendo el general inglés que no podia obligar á Harrison á rendirse por el temor, y que no podia abrir brecha en sus fortificaciones, abandonó prontamente el sitio.

484. La bizarría de los marinos americanos, aunque no estaba marcada por el mismo éxito que el año precedente, continuaba siendo el tema de la admiracion de todo el mundo. En el 23 de Febrero, despues de haber apresado un bergantin en que se hallaron 20,000 pesos, encontró el Capitan Jaime Lawrence del *Hornet* al *Peacock* un buque

del tamaño del suyo, cerca de la costa de la América del Sur. Despues de un combate de quince minutos arrió la bandera el *Peacock* é hizo señales de estar en peligro. Se halló en efecto que se estaba sumergiendo rápidamente, y á pesar de los esfuerzos de ambas partes vencedores y vencidos se sumergió llevándose consigo algunos de su tripulacion y tres de los del *Hornet*. El Capitan Lawrence fué congratulado á su vuelta al puerto con los honores acostumbrados, y se le nombró comandante de la fragata *Chesapeake*. Se dió á la vela en Boston con un imperfecto apresto y una mal surtida tripulacion, y encontróse con la fragata inglesa *Shannon*. Al principio de la accion



MUERTE DEL CAPITAN LAWRENCE.—"NO ABANDONEIS EL BUQUE."

fué herido el valiente Lawrence. La última órden que dió al conducirlo abajo fué, "*¡No abandoneis el buque!*" la cual ha sido desde entónces la consigna de los marinos americanos. Pocos momentos despues cayó una granada de

mano, que habia sido arrojada de la cubierta del *Shannon* en la caja de pólvora del *Chesapeake* volándose con un efecto terrible. El enemigo entró inmediatamente al abordaje y el *Chesapeake* fué suyo poco despues. Entre muertos y heridos perdió cerca de 150 hombres, por 79 que perdieron los Ingleses. El Capitan Lawrence expiró despues de cuatro dias de sufrimientos (á la edad de 31 años), y fué enterrado en Halifax con los honores de la guerra. Sus restos fueron despues trasportados á Nueva York.

A este contratiempo se le siguió otro en Agosto. Despues de conducir el ministro americano á Francia, recorrió la goleta *Argus* el Canal de la Mancha haciendo un gran destrozo en los barcos mercantes del enemigo. Partieron varios buques en su persecucion, uno de los cuales la descubrió á la luz de un barco que acababa de tomar é incendiar. Siguióse un combate muy reñido que resultó en la captura del *Argus* y la destruccion de la mayor parte de su tripulacion.

El Jefe de esuadra, Porter, á bordo del *Essex*, habia escogido el Pacífico para su esfera de accion. Durante cinco meses, en el verano de 1813, apresó doce buques balleneros armados, varios de estos arregló para que le sirviesen de pataches y envió el resto á los Estados Unidos con valiosos cargamentos de aceite. El 5 de Setiembre, el Teniente Burrows, comandante del *Enterprise*, se encontró á pocos dias de Portland con el buque inglés *Boxer*. Los Ingleses habian clavado su bandera al mastelero, de modo que no pudieran arriarla; pero despues de un combate que duró mas de media hora, y en el cual ámbos comandantes fueron mortalmente heridos, gritaron que se les diera cuartel y se rindieron. Cuando se le presentó la espada de su vencido adversario, Porter la estrechó contra su pecho y dijo, "Muero contento." Los dos comandantes fueron enterrados el uno al lado del otro con los honores militares en Portland.

485. En la primavera de 1813, estando seguro el gobierno inglés que cesaria pronto la guerra con Napoleon,

envió mas fuerzas para la defensa de sus posesiones en América. Los Americanos que no se habian desanimado con la última campaña, intentaban todavía invadir el Canadá; y el valiente Pike, que ya se habia alzado al rango de brigadier general, trabajaba infatigablemente disciplinando 2,000 de sus compatriotas en el Puerto de Sackett, con el objeto de prepararlos para una expedicion tan pronto como lo permitiese la estacion. El 25 de Abril se embarcaron 1,700 hombres escogidos; y cruzando el Lago Ontario, desembarcaron el 27 sufriendo el fuego del enemigo, á dos millas de Toronto (entónces York), la capital del Alto Canadá. Habiéndose tomado dos reductos, hizo hacer alto á sus columnas á 300 varas de distancia de los cuarteles ingleses, que parecian estar abandonados. Mandóse un oficial para reconocer. Agitóse de repente el viento por una terrible explosion. Tembló la tierra. Esparciéronse enormes vigas y pesadas moles de piedra en todas direcciones. Los Ingleses habian puesto en contacto sus almacenes con una mecha lenta, y la encendieron al retirarse.

Si los Americanos no hubieran hecho alto, pocos hubieran sobrevivido para contar la melancólica historia; aun así fueron instantáneamente muertos ó heridos 200. Pike fué arrojado al suelo por una pesada piedra; pero olvidando la angustia de su cuerpo mutilado, gritó á sus soldados, "Marchad, mis valientes, y vengad á vuestro general!" Echaron estos tres vivas llenos de entusiasmo y marcharon. Los Ingleses cedieron. El General Sheaffe escapó con una porcion de sus soldados de línea; los demas se rindieron. Cayó York en manos de los vencedores junto con medio millon de propiedad pública. Entre los trofeos que se trasmitieron al departamento de la guerra estaba la maza que usa el presidente de la legislatura provincial, sobre la cual estaba suspendida una cabellera humana. El General Pike vivió lo suficiente para oir las victoriosas aclamaciones de sus soldados y para tener la bandera capturada del enemigo debajo de su cabeza; entónces se oscureció gradualmente

el brillo de sus ojos y expiró sin exhalar un quejido. Este hombre valiente se habia distinguido anteriormente por sus exploraciones en el servicio del gobierno, habiendo sido el primero que penetró en los desiertos de Kansas y en el valle del Alto Misisipí.

486. El ejército americano, despues de su victoria en York, reforzado hasta contar 6,000 hombres, y mandado por los Generales Dearborn y Lewis, siguió al Fuerte George cerca de la desembocadura del Rio Niágara (véase el mapa, p. 359). Esta plaza se tomó sin dificultad y se hicieron algunos prisioneros, aunque la mayor parte de la guarnicion logró escaparse. Alarmado el enemigo huyó los demás puestos que tenia en el Rio Niágara, y se retiró á Burlington Heights, en la extremidad oeste del Lago Ontario. Partió una fuerza superior de Americanos en persiguimiento suyo, pero fueron atacados por la noche por los Ingleses cuando estaban acampados á pocas millas de sus líneas. El enemigo fué recibido tan animosamente que batieron la retirada, pero en la confusion pudieron hacer prisioneros á los generales americanos, y el oficial que habia quedado al mando, tomó sobre sí la responsabilidad de entrar en mas operaciones ofensivas, y se retiró á esperar órdenes de Dearborn. Este fué un mal contra-tiempo, porque si se hubiera atacado á los Ingleses inmediatamente no hubiera podido ménos de tener buen resultado, porque su general habia sido tambien separado de su ejército en la oscuridad, y se le encontró el dia siguiente á varias millas del campo, sin sombrero y sin espada. Durante la ausencia de las tropas americanas empleadas en esta expedicion, invadió el enemigo con mil hombres el Puerto de Sackett; despues de destruir algunos de los pertrechos y municiones reunidás allí, fueron rechazados por la milicia bajo el mando del General Brown, con una pérdida considerable.

487. Proctor, despues de su infructuoso sitio del Fuerte Meigs, habia vuelto á Malden, en donde permaneció por algunos meses sin emprender nada. Al fin del mes de Julio

volvió á aproximarse al Fuerte Meigs. Envió á Tecumseh con sus Indios á los bosques circunvecinos, ordenándoles que hicieran un gran ruido imitando el estrépito de una batalla, probando de este modo á hacer salir la guarnicion fuera de sus fortificaciones. Pero el General Clay, que estaba al mando, no era hombre que se dejase engañar de este modo; y Proctor procedió á atacar el Fuerte Stephenson en Lower Sandusky [véase el mapa, p. 353] que estaba mandado por el Mayor Croghan, un jóven de veinte y un años. Al saber que se intentaba atacar el fuerte, envió órdenes el General Harrison á Croghan para que se retirase con la guarnicion si se empleaba la artillería contra el fuerte, á ménos que el enemigo juntase tal número de Indios que hiciese la retirada peligrosa. Antes que llegasen estas órdenes ya estaban los bosques llenos de salvajes. El jóven comandante no tuvo ya tiempo para deliberar, sino que tenia que defenderse hasta el último extremo, y envió un mensagero para informar á Harrison del caso. Suponiendo que este mensagero podria caer en las manos del enemigo, y queriendo desorientarlos acabó su mensaje con estas palabras, "Hemos determinado mantener esta plaza, y por Dios que podemos hacerlo!" Contrario á lo que él pensaba, el mensagero llegó á donde estaba Harrison, y creyendo este que Croghan desobedecia abiertamente sus órdenes, le suspendió en el mando. Pero el sitio habia comenzado ya; nadie pudo aproximarse al fuerte, y Croghan quedó felizmente ignorante de la indignacion de su general.

Aparecieron delante del fuerte en el 1°. de Agosto quinientos soldados ingleses y ochocientos Indios. Proctor intimó la rendicion á la guarnicion, como el único medio de escapar á la matanza cuando se tomara el fuerte. El heróico Croghan respondió, que cuandó el fuerte fuera tomado la matanza no haria mucho mal, porque ninguno de sus defensores quedaria con vida. Proctor principió inmediatamente un fuego de artillería muy activo. Croghan no tenia mas que un cañon de á seis; pero haciendo fuego con

él en diferentes puntos, procuró hacer creer al enemigo que estaba bien provisto de artillería. Al fin, calculando por las apariencias que los sitiadores concentrarian sus fuerzas en el ángulo noroeste del fuerte, cargó aquí su cañon con metralla colocándolo en una tronera que se ocultó cuidadosamente al enemigo.

Como él habia supuesto, se prepararon los Ingleses á atacar el fuerte, aproximándose una columna de 350 hombres por el ángulo noroeste, en donde la apariencia decaida del muro parecia invitar el ataque. "Adelante," gritó el Coronel Short, saltando en el foso, "¡no deis cuartel á los Yankes!" En pocos segundos se llenó el fose de hombres, impacientes de escalar el muro, que se encontraba ahora á la distancia de treinta piés. En este momento crítico descargó el cañon oculto toda su metralla. El destrozo fué terrible. El foso estaba lleno de muertos y moribundos. Un terrible fuego de fusilería desde los muros completó la derrota del enemigo. Ordenóse la retirada, y ántes del amanecer del siguiente dia habia desaparecido todo el ejército. Su pérdida se estimó en 150 hombres, miéntras que los Americanos no tuvieron mas que un muerto y siete heridos. Se explicó satisfactoriamente á Harrison la conducta de Croghan, y fué altamente aplaudida por sus admirados compatriotas.

488. El pendon victorioso del Jefe de escuadra Chauncey flotaba ya por toda la extension de las anchurosas aguas del Ontario; pero el enemigo dominaba todavía en el Lago Erie; confiaron á Oliver H. Perry (natural de Rhode Island, que tenia entónces 28 años de edad) la difícil empresa de echarlos fuera de él. Los Estados Unidos no tenian fuerzas navales suficientes en el lago; y Perry estuvo obligado á construir sus propios bergantines de los árboles que festonan sus orillas. Trabajando infatigablemente, pronto llegó á tener nueve buques, que llevaban 54 cañones y en buen estado para entrar en accion. Dióse á la vela intrépidamente con esta pequeña flota, al prin-

cipio de Agosto; retirándose los Ingleses lentamente delante de él. Sus fuerzas consistian en seis buques, que montaban 63 cañones, bajo el mando del Jefe de escuadra Barclay, un veterano que habia peleado con Nelson en el Nilo y en Trafalgar, y habia perdido ya un brazo en el servicio de su país. Perry no habia visto en su vida un combate naval.

Despues de llegar á Sandusky Bay, en donde fué provisto de hombres, se dió á la vela el Jefe de escuadra Perry para Malden, y desplegó la bandera americana ante las fortalezas del enemigo. La flota inglesa no parecia tener gran prisa para salirle al encuentro. Habíanse reunido algunos miles de Indios en una isla en el Rio Detroit, para presenciar el combate que se esperaba. Mortificado de la lentitud de sus aliados, remó Tecumseh en su canoa hácia Malden para saber cuál era la causa de la demora. "Vosotros nos habeis dicho," dijo á Proctor, "que mandabais en las aguas. ¿Porqué no salis al encuentro de los Americanos? Ahí estan desafiándoos al combate." Apénas podia Proctor satisfacer al impaciente jefe diciéndole que "las grandes canoas de su gran padre, el Rey Jorge, no estaban listas todavía."

489. El 10 de Setiembre, se dirigió el Jefe de escuadra Barclay á encontrar la flota americana con sus buques en órden de batalla. Perry esperaba con anhelo aquella hora. Su navío almirante, el *Lawrence*, peleó contra los dos mayores buques del enemigo, respondiendo prontamente á su fuego por mas de dos horas, hasta que todos los hombres á bordo de él estuvieron muertos ó heridos, á excepcion de ocho, que no podian manejar mas que un cañon, y al fin lo descargaban con la ayuda del mismo Perry. Viendo que no podia hacer nada mas en el *Lawrence*, saltó el comandante americano en un bote y trasfirió al *Niágara* su bandera, en que estaban inscritas las inmortales palabras del moribundo Lawrence, "*¡No abandoneis el buque!*" Al ejecutar esta maniobra tuvo que pasar á la distancia de un

tiro de pistola de la línea británica; y aunque permaneció osadamente en pié sirviendo de blanco delante de los tiradores del enemigo, escapó sin herida alguna. Los pocos que sobrevivian en el *Lawrence* prorumpieron en aplausos cuando le vieron subir sobre cubierta en el *Niágara*, renovándose la batalla con mas furor que ántes.

Aprovechándose de una pequeña brisa, entró por en medio de la línea del enemigo, descargando andanadas á derecha é izquierda, maniobra de mucha habilidad, que cambió la fortuna de aquel dia. Los pequeños buques secundaron el movimiento. Ejecutáronse numerosos hechos heróicos, que nunca serán olvidados por la nacion agradecida. Cayóse en el lago la última baqueta que quedaba del cañon mas largo de uno de los buques. Viendo un artillero que sin ella se haria inútil el mejor cañon que habia á bordo, se arrojó á las olas, recobró la importante baqueta, ayudáronle sus amigos á subir, y pronto se siguió haciendo fuego como si nada hubiera sucedido. Un marinero fué herido en el hombro por una bala de cañon á bordo del *Lawrence;* pero rehusó que le llevasen abajo y siguió ayudando tanto como le era posible con la mano que le quedaba.

Decidióse la batalla ántes de que hubieran pasado quince minutos despues que hubo entrado Perry en el Niágara. El Jefe de escuadra Barclay, herido y desmayándose por la pérdida de sangre, vió que no habia otra alternativa que rendirse. Se arrió su bandera; y cayeron en manos de los vencedores 600 hombres, esto es, un número mayor que el de los Americanos que habian sobrevivido al combate. Fueron tratados con tal bondad que fué un notable contraste comparado con la barbaridad de Proctor. Barclay siempre caracterizaba á su vencedor como "un valiente y generoso enemigo," y declaró que su conducta con sus prisioneros era suficiente para inmortalizarle. Cuatro horas despues de comenzada la accion, envió Perry el siguiente expresivo parte al general Harrison: "Hemos encontrado

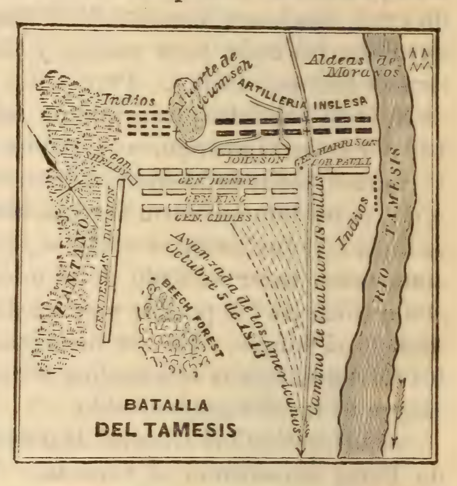
al enemigo y son nuestros, dos navíos, dos bergantines, una goleta y una corveta."

Cuando tomaron posesion los Americanos del navío almirante de Barclay, encontraron á tres Indios ocultos en la cámara. Antes de principiar el combate se habian colocado estos tiradores, deseosos de distinguirse en un combate naval, en las cofas para marcar y tirar á los oficiales americanos con sus fusiles. Pero ántes que tuvieran ocasion de lucir su habilidad, principiaron las balas de cañon á silbar por entre el aparejo, cosa que no era muy agradable, y los héroes de las cofas descendieron tan aprisa como pudieron. A medida que iban acercándose los buques, se ponia todavía mas incómoda la cubierta; y dejando á los oficiales americanos tener cuidado de sí mismos, descendieron tan abajo como les fué posible y se quedaron allí hasta que fué tomado el buque. Un oso domesticado, mas valeroso que los salvages, estaba solazándose sobre cubierta lamiendo la sangre de los que habian caido.

490. Continuó el General Harrison la gloriosa victoria de Perry invadiendo el Canadá. Desembarcó cerca de Malden y partió en persiguimiento de Proctor y Tecumseh, que habian desmantelado el fuerte y estaban en completa retirada. El 28 de Setiembre, llegó el ejército americano á Sandwich y se envió un destacamento para tomar posesion de Detroit. El 5 de Octubre alcanzó á los Ingleses á orillas del Támesis. Proctor habia escogido una favorable posicion en una punta de terreno situada entre el rio y un extenso pantano que estaba defendido por los Indios mandados por Tecumseh. El rey Shawne no se apocó ni trató de evitar el combate, aunque sentia un fuerte presentimiento de que este seria el último. "Mi cuerpo," dijo, "quedará en el campo de batalla;" y con estas palabras dió su espada á uno de sus guerreros encargándole que se la entregase al hijo de Tecumseh, cuando este se hiciese un gran guerrero.

491. Apénas hubo visto el campo el General Harrison cuando su mirada experimentada descubrió que Proctor

para extender su línea hasta el rio, la habia debilitado tanto que podia romperse con facilidad, y ordenó al Coronel Ricardo M. Johnson con su caballería de Kentucky, que diera una carga al enemigo por el frente. Ejecutóse esto con bizarría. Las tropas de Johnson rompieron la línea con un ímpetu irresistible, y formándose en la retaguardia del enemigo se preparaban para hacer un fuego destructivo. Los Ingleses se rindieron inmediatamente y el General Proctor se escapó, merced á la velocidad de su caballo. El Coronel Johnson condujo entónces sus soldados, apoyados por un regimiento de Kentucky, al pantano, en donde le esperaban silenciosamente Tecumseh y los guerreros que tantas veces habia conducido á la victoria. De repente saltó el intrépido Shawne y dió el grito de guerra. Cien fusiles apuntaron á los denodados Kentuckianos al tiempo que avanzaban á todo el correr de sus caballos, y muchos de estos quedaron sin jinetes. El Coronel Johnson, que se encontraba siempre el primero en el peligro, fué herido y le llevaron fuera del campo en su caballo blanco de batalla, que tambien se desangraba profusamente. "Dejadme," dijo con voz desfallecida el héroe debilitado, á los compañeros que le sostenian; "no volvais hasta que me traigais noticias de la victoria."



En el momento mismo en que los Kentuckianos llegaron á donde estaba el enemigo, hirió á Tecumseh en el pecho una bala que se dice fué disparada por el mismo Johnson. Dió su última voz de mando, adelantóse algunos pasos, y

cayendo al pié de un roble expiró. Sobrecogió un pánico instantáneo á los Indios. La voz de su amado jefe no se oia mas. El Grande Espíritu estaba irritado. Siguióse á la ferocidad la desesperacion y los vencidos guerreros huyeron velozmente al través del desierto. Acabó la batalla del Támesis con la caida de Tecumseh. Recobróse el Michigan; conquistóse el Alto Canadá, y fué vindicado el honor de las armas americanas. Descendiendo Harrison los lagos, se dirigió á Washington, compitiendo entre sí sus compatriotas en honrarle.

492. Tecumseh fué el mas formidable de todos los guerreros indios que jamás pelearon contra los Estados Unidos. Tenia cerca de seis piés de estatura; su cuerpo era muscular y capaz de resistir las mayores fatigas. Frente elevada, ojos penetrantes y gravedad en su expresion, le daban á toda su persona un aire de mando. Una moral estricta, y adhesion á la verdad desde su infancia, con un talento de primer órden y una elocuencia pocas veces igualada, le hicieron no solamente un hombre irresistible entre las tribus del desierto, sino tambien un objeto de respeto para la misma nacion á que se opuso con un aborrecimiento incesante.

493. Los esfuerzos que hizo Tecumseh en 1811, para hacer alistar á los Creeks en una guerra contra los Estados Unidos, resultaron, en el verano de 1813, en la formacion de una liga hostil entre las tribus de la region conocida ahora con los nombres de Georgia, Alabama, Misisipí y Florida. Tales señales de hostilidad se mostraban, que los habitantes del Suroeste de Alabama se agrupaban para salvarse en los puestos militares que habia esparcidos en el país. Refugiáronse varios centenares en el Fuerte Mimms, que estaba defendido por un cuerpo de voluntarios. Al medio dia cuando las puertas estaban abiertas se aproximaron furtivamente 700 Creeks bajo el mando de Wetherford, y ántes que la guarnicion se apercibiera de su presencia se apresuraron á llegar al fuerte. Lograron entrar; quemaron

los edificios; y mataron de trescientos á cuatrocientos hombres, mujeres y niños.

Los gobernadores de Georgia, Tenesé y el territorio del Misisipí, tomaron inmediatamente medidas para ejecutar una invasion en el país de los Creeks con 7,000 hombres. Estas fuerzas debian avanzar en cuatro divisiones por diferentes puntos para encontrarse en el centro de la region hostil. Los Tenesianos fueron los primeros á ponerse en campaña, confiándose su mando al General Andrew Jackson (que habia residido en Nashville durante algunos años, y habia servido en el Senado de los Estados Unidos con distincion), bien conocido ya de los Indios, que le llamaban "*the Sharp Knife*" (el Cuchillo Afilado).



TEATRO DE LA GUERRA DE LOS CREEKS.

Jackson se puso inmediatamente en marcha. Tallushatchee fué la primera aldea que se atacó. Los Indios resistieron hasta que casi todos fueron muertos ó heridos. Despues tuvo lugar una accion en Talladega, en donde mil Creeks estaban sitiando á unos Indios amigos. Avanzando á marchas forzadas llegó Jackson, con 1,200 hombres á una distancia de 80 yardas de su campamento. Sorprendidos los Creeks, trataron de huir, pero se encontraron rodeados casi por todas partes. Fueron muertos de doscientos á trescientos, con una pérdida insignificante de parte de los Americanos; el resto logró escaparse á los montes.

El ejército invasor principió entónces á sufrir hambre.

Las provisiones se acabaron, y no se podia procurar ningun alimento en el desierto. Un soldado hambriento se aproximó á su general y le pidió algo para comer. "Dividiré contigo," dijo Jackson, y sacó de su bolsillo un puñado de bellotas. Cuando vieron los soldados que los oficiales no comian mejor que ellos, sufrieron con la mayor paciencia sus trabajos. Pero, al fin, la extremidad del sufrimiento les hizo amotinarse abiertamente y desobedeciendo las órdenes en contrario, se preparon para volver á sus casas. Entónces se mostró la voluntad de hierro del General Jackson. Apostóse á caballo delante del ejército rebelde, que ya habia principiado á moverse. No podia servirse de su brazo izquierdo, no bien curado todavía de una herida reciente; pero con el derecho tenia asido un fusil que apoyaba en el cuello de su caballo, declarando que mataria al primero que avanzase. Estos valientes que no habian temido á mil Creeks, estaban sobrecogidos de pavor ante su intrépido comandante. Ninguno osó avanzar, y despues de una breve consulta acordaron diferir su partida.

494. Sorprendiéronse hácia mediados de Noviembre varias ciudades hostiles en el Tallapoosa. Avanzando el General Floyd del Este con su division de Georgia, llegó á fines del mes á la parte del país del enemigo llamada la "Tierra Amada." Aquí se rehicieron los Indios, inspirados por su profeta con la creencia de que en la "Tierra Amada" no habia enemigo que pudiera vencerlos. Despues de mantener el terreno obstinadamente durante tres horas huyeron dejando en el campo de batalla dos de sus jefes principales y cerca de 200 hombres.

Jackson no pudo por algun tiempo emprender ninguna operacion por haberse vuelto á sus casas la mayor parte de sus hombres, habiendo alegado para ello que el tiempo de su servicio habia expirado; pero por medio de vigorosos esfuerzos, se consiguió reforzarle á tiempo para comenzar de nuevo la campaña al principio de la primavera (1814). Mil guerreros con sus mujeres y niños, se habian reunido en el

Horseshoe Bend (curva de herradura de caballo) del Tallapoosa, en donde estaban casi enteramente rodeados por el rio, estando defendido el frente del estrecho istmo con un parapeto de vigas, y en el 27 de Marzo se presentó el ejército americano delante de su campamento. Estacionóse un fuerte destacamento alrededor de la curva formada por el rio para impedir que se escapasen los Indios, miéntras que en el frente se principió un fuerte cañoneo. Dióse poco despues la órden para el asalto. El parapeto de vigas fué pronto hecho pedazos, y el campamento se trasformó en el teatro de una terrible matanza. Cercados por todos lados y teniendo á ménos el rendirse, pelearon los malaventurados Creeks con la energía de la desesperacion. La batalla no cesó hasta que murieron 557 hombres incluyendo muchos de los jefes principales, y Manahoe, su gran profeta. Jackson perdió, además de algunos Indios amigos, 26 hombres muertos y 106 heridos. Esta decisiva victoria acabó la guerra de los Creeks. El poder de los Muscoges fué destruido. Despues se hizo la paz con los pocos jefes que sobrevivieron, en los términos que dictaron los Estados Unidos.

495. La fortuna contraria que se habia experimentado no desanimó á los Americanos para dejar de atentar otra vez la invasion del Canadá. En el otoño de 1813, el General Wilkinson, que habia sucedido á Dearborn en el mando, emprendió una expedicion contra Montreal, en union con el General Hampton, que debia avanzar con el ejército del Norte desde Plattsburg. El ejército de Hampton penetró en el país del enemigo; y la division de Wilkinson descendió por el San Lorenzo alguna distancia, protegidos por un destacamento que peleó valientemente en Chrysler's Field; pero mutuos celos, dificultades en la trasportacion, y lo tardío de la estacion, hizo que al fin se abandonase la empresa. Las fuerzas que se habian dejado para guardar la frontera del Niágara eran tan inferiores que se creyó prudente evacuar el Fuerte Jorge (12 de Diciembre). Antes de hacerlo se redujo á cenizas la ciudad de Newark; ven

garon los Ingleses este acto quemando Youngstown, Lewistown, Black Rock y Buffalo. En Marzo de 1814, emprendió Wilkinson una segunda invasion con 4,000 hombres, pero fué rechazado en el primer punto que atacó, y se vió obligado á retirarse á toda priesa. Aunque fué absuelto por una corte marcial, se le quitó el mando poco tiempo despues y se puso en su lugar al General Izard.

CAPÍTULO VII.

CONTINÚA LA ADMINISTRACION DE MADISON, DESDE 1814 Á 1817.

496. Al principio del año 1814, se informó al gobierno americano que la Gran Bretaña, aunque rehusaba la oferta de la mediacion de Rusia, deseaba entrar en negociaciones directas de paz; en conformidad nombró el Presidente comisionados para conferenciar con los representantes de Inglaterra. Sin embargo, no dejaban de prepararse ámbas partes con el mismo vigor para continuar la guerra. El Congreso autorizó un empréstito de 25,000,000 de pesos; miéntras que Inglaterra, al tiempo de la abdicacion de Napoleon, envió 14,000 veteranos para ayudar á la defensa del Canadá.

497. Las operaciones navales de los Estados Unidos durante el año de 1814 no fueron tan extensas ni tuvieron tan buen éxito como lo habian tenido en los dos años precedentes. En consecuencia del bloqueo de la costa por los buques ingleses, era difícil para los buques americanos dejar los puertos ó traer las presas. El *Essex*, en que durante el verano de 1813, recorrió el Jefe de escuadra Porter una carrera tan brillante, fué atacado (el 28 de Marzo) en el puerto de Valparaiso por el bergantin inglés *Phœbe* y la corveta *Cherub*. Contra fuerzas tan superiores no sirvieron ni aun la habilidad y valentía de Porter; y despues de un

reñido combate y haber atentado á barar el buque en la costa, tuvo que rendirse. Porter escribió al departamento de marina, "Hemos sido desgraciados, pero no deshonrados." Tambien fueron tomados por el enemigo los buques *Frolic*, *Rattlesnake* y *Syren;* miéntras que por otro lado, el bergantin inglés *Epervier* arrió su bandera al *Peacock*, y el *Reindeer* fué capturado por la *Wasp*. Estando obligados los mayores navíos de guerra americanos á permanecer en el puerto á causa del bloqueo, se enviaron la mayor parte de sus tripulaciones á ayudar al Jefe de es cuadra Chauncey en el Lago Ontario.



COMBATE DE LA WASP Y EL REINDEER.

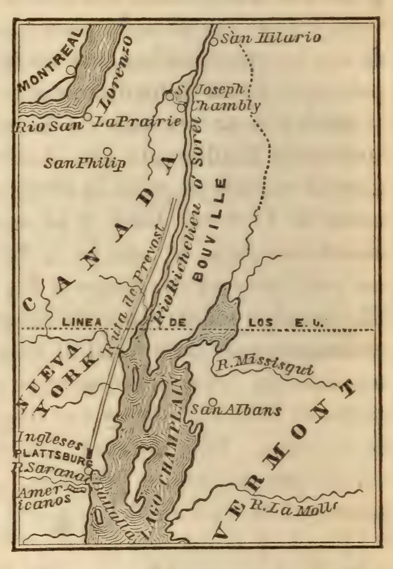
498. En el 3 de Julio de 1814, el General Brown, que habia partido del Puerto de Sackett, cruzó el Rio Niágara con 3,500 hombres. Rindióse el Fuerte Erie, y marcharon los Americanos á Chippewa [véase el mapa, p. 359] Aquí estaban apostadas las fuerzas principales del enemigo, y principióse una batalla general. Ambas partes pelearon con bizarría; pero la puntería certera de los soldados del General Scott y el Mayor Jessup obligó á los veteranos, á quien tantas veces habia conducido Wellington á la victoria, á refugiarse detrás de sus fortificaciones, y todas las fuerzas del enemigo se retiraron al Fuerte Jorge, abandonando sus puestos intermedios. Despues de perseguirlos el General Brown hasta Queenstown Heights, acampó en Chippewa. La pérdida de los Americanos en esta batalla

fué de unos 300 hombres; la de los Ingleses fué á lo ménos dos veces mayor.

499. El 25 de Julio, fué destacada la brigada de Scott para vigilar los movimientos de una division del enemigo. Al llegar á la Cascada del Niágara, se encontraron de repente los Americanos con todo el ejército inglés, que estaba ventajosamente situado para una batalla campal. Despues de enviar apresuradamente noticia de ello al General Brown, principió Scott inmediatamente á hacer obrar su artillería y mantuvo su terreno de la manera mas heróica. Fué sostenido habilmente por Jessup, que por medio de una diestra maniobra, ganó la retaguardia inglesa, é hizo prisioneros al General Riall y su comitiva. Poco despues de anochecer llegó al campo la brigada de Ripley dando así un auxilio muy oportuno á las fatigadas tropas de Scott. El enemigo mantenia todavía un terrible fuego desde una eminencia que dominaba el campo y estaba defendida por una batería. A ménos que no se tomase aquella eminencia no podia el General Ripley ver ninguna probabilidad de ganar la victoria. Este esfuerzo era casi sin esperanza; pero resolvió que se pusiese por obra. Eligióse al Coronel Miller para que se pusiese á la cabeza de tan desesperada carga. "¿Puede V. tomar esa batería?" le preguntó el comandante. "Probaré, general," respondió Miller. Marchó el denoda do caudillo ascendiendo la colina con firmeza y resolucion al frente de su regimiento. Descargábase sobre ellos un fuego mortífero; pero cerraron sus filas y avanzaron con bizarría. En el trascurso de pocos momentos se apoderaron de la batería, é hicieron fuego al enemigo que se retiraba, con sus propios cañones. Tres veces se rehicieron los Ingleses para volverlos á tomar y otras tantas fueron recha zados. A media noche abandonaron sus esfuerzos y dejaron el campo de batalla en posesion de los Americanos. Esta batalla de Lundy's Lane, ó Bridgewater, fué una de las acciones mas reñidas que se dieron en América. Tomaron parte en ella 3,000 Americanos y 4,500 Ingleses. Los

primeros perdieron 743 entre muertos y heridos; los últimos perdieron 878.

500. Despues de ganar esta victoria se retiraron los Americanos al Fuerte Erie, en donde pocos dias despues fueron sitiados por los Ingleses que habian sido reforzados, y contaban ahora 4,000 hombres. Resistieron con buen éxito un bombardeo y un asalto nocturno en que el enemigo perdió cerca de mil hombres; y finalmente haciendo una intrépida salida, la guarnicion sitiada destruyó las baterías de los sitiadores y arrojó al enemigo hácia Chippewa. Concluyendo con tan buen éxito una campaña, que aunque no produjo ventajas permanentes, fué de todos modos gloriosa para la América, Brown destruyó el Fuerte Erie, y acuarteló sus tropas para el invierno en Buffalo.

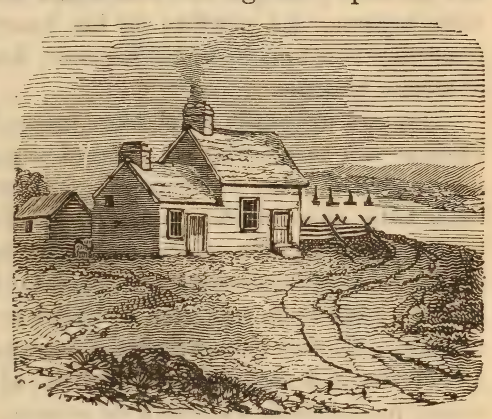


PLATTSBURG Y SUS CERCANIAS.

501. El General Brown no fué el único que triunfó por aquel tiempo. A principios de Setiembre, aprovechándose Sir Jorge Prevost de la ausencia del General Izard y su ejército, que habian marchado hácia el Puerto de Sackett, atravesó la frontera del Norte del estado de Nueva York con la mira de penetrar hasta el Hudson por el Lago Champlain. El General Macomb, que mandaba en Plattsburg, reunió apresuradamente la milicia de las cercanías, alistando hasta los muchachos que eran bastante crecidos para poder manejar un fusil. Sin embargo no, tenia fuerzas suficientes para poder impedir que avanzase el enemigo; y cuando estu-

vieron próximos, atravesó el Saranac, tomando los tablones de los puentes que dejaba detrás de sí. Prevost entró en Plattsburg el 10, esperando allí á que se le uniese una fuerza naval bajo el mando del Jefe de escuadra Downie, consistiendo esta de 17 buques que montaban 95 cañones y avanzaba hácia el lago por el Rio Sorel.

El Jefe de escuadra McDonough, natural de Delaware, de unos 30 años de edad, mandaba en aquella época, por el lado de los Estados Unidos en el Lago Champlain. Haciendo increibles esfuerzos, habia podido reunir 14 buques que montaban 86 cañones; uno de los cuales, un bergantin, lo construyó en veinte dias de la madera de los árboles á orillas del lago. El 11 de Setiembre, Downie, que se habia jactado que con solo su navío almirante podia destruir toda la escuadra americana, avanzó hácia Plattsburg. Las orillas del lago y los techos de las casas de la ciudad estaban llenos de espectadores, que esperaban con palpitantes corazones el resultado del combate. McDonough, que habia ordenado su pequeña flota en una posicion favorable en la entrada del puerto, y habia pedido públicamente la bendicion de Dios para que le auxiliase en sus esfuerzos en defensa de su país, abrió el fuego al aproximarse el enemigo. Los Ingleses tenian cañones de mayor calibre que los Americanos; pero sus artilleros, aunque habian sido tomados en parte de los navíos de línea estacionados en Quebec, no eran ni tan listos en las maniobras ni tan certeros como


SITIO EN QUE NACIÓ EL JEFE DE ESCUADRA MCDONOUGH.

los de McDonough. Empeñóse el cañoneo mas activo entre los dos navíos almirantes, quedando al fin desmantelado el americano por el lado que hacia frente al enemigo. McDonough tuvo al fin que recurrir al ingenioso expediente de virar por redondo su navío, para operar con el otro lado. El enemigo que tambien habia sufrido mucho, intentó ejecutar el mismo movimiento, pero no pudo llevarlo á cabo; y en el trascurso de dos horas y media desde el principio de la accion, arrió bandera toda la flota inglesa. La pérdida de los Americanos fué de 158 muertos y heridos; la de los Ingleses, unos 200, incluyendo el mismo Downie.

Durante la batalla en el lago, intentó Prevost cruzar el Saranac con su ejército en diferentes puntos; pero fueron rechazados por los Americanos. Despues de la rendicion de la flota, abandonaron la empresa. El miedo se apoderó de Prevost y aquella misma noche, en medio de una gran lluvia, se retiró apresuradamente, dejando sus enfermos y heridos, además de una gran cantidad de municiones y pertrechos. Muchas de sus tropas desertaron. Una compañía que constaba de 400 hombres marchó al campamento americano precedida de su banda de música. Se calcula que la pérdida del enemigo en esta expedicion no bajó de 3,000 hombres.

502. Los Ingleses no limitaron sus operaciones á la frontera del Norte. La costa del Atlántico habia sido bloqueada durante todo el año por una gran flota bajo el mando del Lord Cockburn, de la cual habian destacado varias partidas principalmente para el Chesapeake, para saquer y asolar el país. Hácia mediados de Agosto de 1814, llegó el Almirante Cochrane á la costa de Virginia con 21 buques conduciendo al General Ross y cuatro mil veteranos que habian sido amaestrados en algunos de los campos de batalla mas notables de Europa. Retiróse ante tan superiores fuerzas la flotilla con la cual habia tratado el Jefe de escuadra Barney de proteger la costa, subiendo

el Patuxent, un rio que desemboca en la Bahía de Chesapeake justamente al Norte del Potomac. La flota inglesa se dividió, ascendiendo una parte el Potomac y encaminándose otra division por el Chesapeake, como si tuviese la intencion de atacar á Baltimore, miéntras que el resto siguió á Barney por el Patuxent y echó el ancla en Benedict el 19 de Agosto. Aquí desembarcó Ross con su ejército. El 21 partieron por el camino del rio, y el dia siguiente llegaron al Alto Marlborough, 17 millas de Washington. Cerca de este punto habia amarrado sus buques Barney; haciéndoles volar al aproximarse el enemigo, y apresurándose á reunirse con sus marinos al General Winder, que estaba organizando algunas fuerzas para la defensa de la capital.



WASHINGTON, BALTIMORE Y SUS CERCANIAS.

Consternáronse sus habitantes; y avanzando el enemigo cautelosamente, encontró desierta toda la línea de su ruta. La primera resistencia que encontraron fué el 24 de Agosto, en Bladensburg, seis millas Nordeste de Washington, en donde les disputó el paso un ejército americano que consistia en su mayor parte de milicia reclutada apresuradamente. Los soldados ingleses estaban casi rendidos por el excesivo calor; sin embargo, cargaron vigorosamente y

á la primera embestida huyó la milicia americana en desórden, algunos ni aun descargaron los fusiles. El Jefe de escuadra Barney con sus cañones de á diez y ocho, y los cañones del Capitan Miller con una doble carga de metralla, contuvieron al enemigo por algun tiempo; pero habiendo quedado expuestos en el flanco por la huida de la milicia, fueron obligados á retroceder y estos dos valientes oficiales cayeron en manos del enemigo. El ejército derrotado llevó consigo el terror á la capital. La ciudad contenia entónces 10,000 habitantes, la mayor parte de los cuales, con el Presidente y su Ministerio, se retiraron apresuradamente.

503. El General Ross entró en Washington en la noche despues de la batalla. Puso fuego, por órden de su gobierno, al capitolio, la casa del Presidente y otros edificios públicos. Tambien la propiedad de los particulares sufrió mucho. En la noche del 25 dejaron los Ingleses la ciudad, y dos dias despues llegaron á sus buques en salvo. Miéntras tanto la division de su flota, que ascendió el Potomac, pasó el Fuerte Washington, que fué abandonado por su guarnicion y destruido, y se presentó delante de Alejandría. Para escapar del bombardeo entregó al enemigo el pueblo de esta plaza 21 buques mercantes, 16,000 barriles de harina, 1,000 bocoyes de tabaco y otros artículos.

504. Estas ocurrencias excitaron violentamente al pueblo americano, y se censuró fuertemente la administracion. El General Armstrong, secretario de la guerra, indignado de los cargos de incapacidad que se hacian contra él, hizo dimision; y Monroe, el Secretario de Estado, tomó sobre sí los deberes de su cargo. En las ciudades, que eran puertos de mar existia una grande alarma. Se organizó la milicia; y se erigieron fortificaciones; en las que trabajaron con sus propias manos ciudadanos de todos rangos, dejando á un lado por la primera vez todo espírutu de partido. En Nueva York se necesitaban 500,000 pesos para poner la ciudad en estado de defensa. El dinero no se podia obtener por el crédito público; el Senador King pidió al Goberna-

dor Tompkins que lo procurase bajo su propia responsabilidad. Este vacilaba, alegando que semejante accion podria arruinarlo. "Entónces," dijo Mr. King, "arruínese V. para salvar su país, y yo comprometo mi honor que apoyaré á V. en cualquiera cosa que V. haga." Por medio de los esfuerzos de estos dos patriotas, se obtuvo la suma necesaria y se alistó la ciudad para recibir al enemigo.

505. Animado por su buen éxito en Washington, procedió despues Ross contra Baltimore, en donde se habia reunido un cuerpo de 10,000 milicianos. El General Smith, que se habia hecho notable por su valiente defensa del Fuerte Mifflin en la Revolucion, mandaba las fuerzas americanas. El 12 de Setiembre desembarcaron las tropas inglesas en North Point, 14 millas de la ciudad, miéntras que parte de la flota avanzó por la bahía, para atacar el Fuerte McHenry, que dominaba el canal. Poco despues de comenzar su marcha hácia Baltimore, encontraron algunos tiradores americanos, y el General Ross con algunos oficiales se adelantaron en frente de su línea para reconocer. Dos artesanos, que pertenecian á una de las compañías de la ciudad, descargaron sus fusiles á la partida. Ross cayó herido mortalmente en los brazos de uno de sus ayundantes de campo; y su caballo galopando espantado hácia la retaguardia con la silla vacía y ensangrentada comunicó la melancólica noticia á sus soldados. Los dos valientes Americanos cayeron en medio de una lluvia de balas.

La caida de Ross no impidió que se prosiguiese el ataque. Continuaron los Ingleses avanzando; pero cuando llegaron al alcance de la artillería americana, fueron recibidos con un fuego destructor. Despues de mantener su posicion por mas de una hora, se retiraron los americanos para ocupar las alturas que estaban á su retaguardia, y allí se prepararon para otro encuentro. El dia siguiente volvieron los Ingleses á aproximarse: pero el frente resuelto que presentaron los Americanos, junto con la inteligencia que recibieron de que su flota no podia abrir brecha en el Fuerte

McHenry, los desanimó para llevar mas adelante su empresa contra la ciudad; y aprovechándose de la oscuridad de una noche tempestuosa, se retiraron á sus botes. Durante un bombardeo de veinte y cinco horas estallaron 1,500 bombas al rededor del fuerte; pero solo murieron cuatro de sus defensores. En medio del fuego compuso Francisco S. Key, un Americano que estaba detenido á bordo de unos de los navíos ingleses, la cancion nacional titulada, "*The Star-spangled Banner*," (la Bandera Estrellada). El pueblo de Baltimore ha hecho despues levantar un monumento á la memoria de los que murieron en su defensa, que con otro que erigió en honor de Washington, ganó á aquella poblacion el nombre de "la Ciudad Monumental."

506. El pueblo de Nueva Inglaterra, cuya mayor parte se habia opuesto á la guerra por los perjuicios que se causaba á su comercio, propuso en el verano de 1814 tener una convencion, para discutir la materia y acordar el curso que conviniera seguir á sus intereses. El bombardeo de Stonington, en Connecticut, por una flota inglesa en Agosto de 1814, y el peligro en que se hallaban varias plazas de la costa, daba mas importancia á la proposicion. En conformidad con la recomendacion de la legislatura de Massachusetts, se reunieron delegados de todos los Estados del Este en Hartford el 15 de Diciembre. Permaneció en sesion secreta la Convencion de Hartford cerca de tres semanas, y aunque parecia que sus miembros no habian tenido intencion de hacer otra cosa que apresurar la terminacion de la guerra, sin embargo, se miraban sus procedimientos con sospecha y algunos los censuraron como traidores. La guerra se habia hecho mas y mas popular á cada victoria ganada por los Americanos y cada nuevo ultrage del enemigo.

507. Una de las principales partes del plan de campaña que habian formado los Ingleses era la invasion del Suroeste. Jackson, que habia sido nombrado comandante de aquella comarca, con el rango de mayor-general, oyó decir hácia el

fin del verano, que habian llegado varios navíos ingleses á Pensacola, que las autoridades españolas habian permitido desembarcar las tropas que habian traido, y que se habia propuesto á los Creeks unirse á ellos en un ataque contra los puestos americanos de las cercanías. Apresuróse Jackson á llegar á Mobila y halló ser ciertos los informes. El 15 de Setiembre, una partida de Ingleses é Indios de Pensacola atacaron el Fuerte Bowyer, que dominaba la entrada de Mobila. El Mayor Lawrence rechazó al enemigo con sola la pérdida de ocho hombres, destruyendo uno de sus buques y poniendo fuera de combate á 234 hombres. Jackson entónces se creyó justificado en tomar la ofensiva. Habiendo sido reforzado por algunos Tenesianos de á caballo, marchó á Florida y tomó á Pensacola, los Ingleses volaron el fuerte que habian ocupado y se retiraron á sus navíos. Habiendo cumplido con el objeto de su empresa, se dirigió Jackson inmediatamente á Nueva Orleans, que estaba amenazada entónces por una formidable armada.

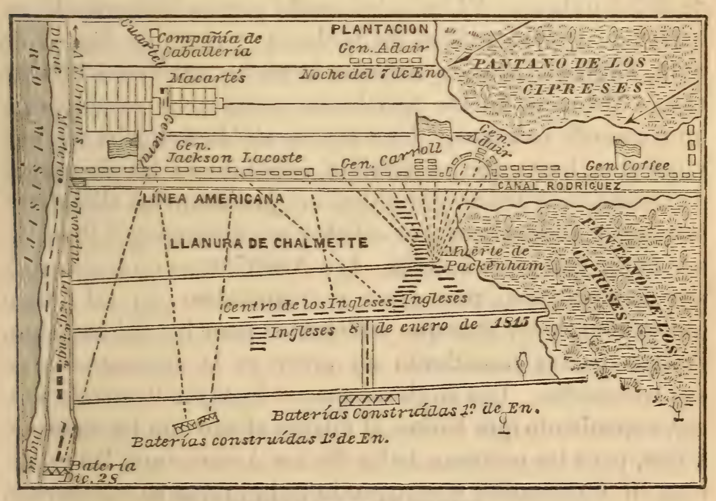
Al llegar á Nueva Orleans (el 2 de Diciembre), encontró Jackson el pueblo muy alarmado. Creyendo algunos que fuera imposible el defender la ciudad, estaban inclinados á rendirse. Despues que Jackson se presentó no se volvió á pensar en ello. Tomó sobre su responsabilidad el gobierno de los negocios públicos, puso la ciudad bajo la ley marcial, erigió fortificaciones, y organizó y disciplinó la milicia. Tenia á esta época 47 años, y dicen que era "un hombre alto, delgado, la cabeza erguida, con una fisonomía que mostraba una decision inflexible y una impávida energía, pero arrugada por los cuidados y la ansidad. Su color era amarillo y mal sano; el del pelo era gris oscuro, y su cuerpo flaco y extenuado. Pero la mirada penetrante de sus brillantes ojos garzos, parecidos á los de un halcon, revelaba un alma que triunfaba de las enfermedades del cuerpo." Usaba una capa corta azul, botas altas de montar, "descuidadas en su limpieza," una pequeña gorra de cuero, y un uniforme raido.

508. Uno de los medios por el cual se habia recibido informacion con respecto á los designios de los Ingleses fué Lafitte, el caudillo de algunos centenares de aventureros á quienes se acusaba de ser piratas y contrabandistas, y ocupaban la Bahía Barataria, un abra del Golfo de Méjico inmediata al Oeste del Misisipí. Robaban los navíos mercantes españoles, con tácito permisio ó bien indiferencia de las autoridades de Nueva Orleans, en cuyo puerto vendian el producto de sus piraterías. Al principio de Setiembre ofreció el comandante inglés admitirlos en el servicio de su país, y descubrió á su caudillo los detalles del proyectado ataque, con el objeto de asegurar la ayuda de la banda. Este obsequió espléndidamente al mensajero en su lujosa casa en una de las islas de la bahía, pero rehusó sus ofertas. Aunque Lafitte era un aventurero, no era traidor. Habia vivido entre los ciudadanos de Nueva Orleans; y resolvió no abandonarlos en el momento de la necesidad. Declaró ante las autoridades la informacion que habia recibido, y ofreció, á condicion que se le concediese el perdon de las ofensas pasadas, conducir sus hombres á la defensa de la ciudad. Despues de invadir su fortaleza y apoderarse de sus papeles que confirmaban lo que habia declarado, se aceptó su propuesta, prestando los baratarios excelente servicio en las reñidas batallas que se siguieron.

509. El 24 de Noviembre se pasó revista en Jamaica al ejército que debia invadir la Luisiana. Componíase este de las fuerzas que habian servido en el Chesapeake, y de grandes refuerzos de Europa, en todo 50 buques que llevaban 1,000 cañones, é incluyendo los que se añadieron subsecuentemente, 12,000 hombres, la flor del ejército inglés. Confióse el mando á Sir Edward Packenham, cuñado del Duque de Wellington, y despues de él el oficial inglés mas distinguido. Los invasores no abrigaban la menor duda con respecto al buen éxito de la empresa. Habian organizado de antemano un gobierno para la Luisiana, y llevaban consigo una máquina de imprenta para anunciar las pro-

clamas de las nuevas autoridades. Entró el enemigo determinadamente en el Lago Borgne, el 14 de Diciembre, y capturó una flotilla de barcas cañoneras que se habian estacionado allí para defender la ciudad. Marchando por un *bayou* poco frecuentado, cuyos guardias fueron hechos prisioneros con la excepcion de uno solo, llegaron á la distancia de unas pocas millas del Misisipí, y el 22 llegó la vanguardia á la orilla de este rio á nueve millas de distancia de Nueva Orleans.

510. Pocas horas despues de haber recibido la noticia, Jackson tenia ya 2,000 hombres en marcha; la mayor parte de los cuales eran tenesianos, tiradores muy certeros, vestidos de telas groseras fabricadas en casa, con sombreros gachos de lana ó piel y machetes en sus cinturones de piel de ciervo. Poco despues de oscurecer, el 23 de Diciembre,



BATALLA DE NUEVA ORLEANS.

descendió el rio la *Caroline*, una goleta de 14 cañones y principió un fuego destructivo sobre el campamento inglés. Los Generales Jackson y Coffee prosiguieron el ataque de frente. La oscuridad hacia casi imposible el distinguir los

amigos de los enemigos, ámbas partes pelearon con el mayor valor. Al fin, viendo Jackson que no podia desalojar al enemigo de su posicion, se retiró, habiendo perdido 213 hombres por mas de 300 muertos y heridos de la parte del enemigo. El dia siguiente se retiró al Canal Rodriguez, en donde determinó defenderse hasta el fin. Formando su línea desde el rio hasta un pantano impasible á la izquierda, erigió fuertes trincheras, envió por el resto de sus fuerzas á Nueva Orleans, y mandó un destacamento al otro lado del Misisipí, para impedir que el enemigo fuese á la ciudad por aquel lado.

Apénas se hubo unido Packenham al ejército y se habian completado sus preparativos, cuando los invasores acometieron vigorosamente las líneas americanas, el 28 de Diciembre; pero fueron rechazados con una pérdida de cerca de 200 hombres. El enemigo envió por un refuerzo de cañones de grueso calibre de la flota; y el 1°. de Enero de 1815, habiendo erigido baterías la noche anterior á 400 varas de distancia de las trincheras americanas principiaron un tremendo cañoneo. Una espesa niebla ocultaba sus movimientos, hasta que el terrible estallido de las descargas de treinta cañones de grueso calibre junto con las silbadoras bombas y deslumbradores cohetes anunciaron que iba á tener lugar una gran batalla. Los Americanos no tenian mas que diez cañones; pero estos se manejaban con tal ánimo que probaron ser mas que suficientes para los del enemigo. Ambas partes cometieron un error en la construccion de sus trincheras. Los Ingleses usaron bocoyes llenos de azúcar, suponiendo que harian el mismo efecto que los sacos de arena, pero las certeras balas de los Americanos los esparcian en fragmentos destruyendo todo lo que se encontraba al rededor y detrás de ellos. Jackson usó en sus trincheras las pacas de algodon, que parecian servir muy bien para el objeto, hasta que las balas candentes del enemigo pusieron fuego á una de ellas y esparcieron los fragmentos encendidos entre los barriles de pólvora que estaban allí prontos

para usarse. Las llamas se extinguieron sin accidente; pero tuvieron que ponerse á un lado las pacas de algodon, y un parapeto hecho de tierra de unos cinco piés de altura, fué la única defensa que se empleó en la lucha que se siguió. Despues de una pérdida de 70 hombres contra 34 de parte de los Americanos, desmontaron los Ingleses sus cañones y se retiraron.

511. Hiciéronse entónces preparativos por ámbas partes para dar una batalla decisiva. El General Lambert trajo una division de tropas inglesas de refresco, que hizo subir su número á 10,000; miéntras que Jackson, que tambien habia sido reforzado, se encontró á la cabeza de 6,000 hombres, 3,200 de los cuales defendian el parapeto. Antes del amanecer del dia 8 de Enero, se mandó un destacamento contra los Americanos en la orilla derecha del Misisipí, miéntras que el cuerpo principal, conducido por Packenham en persona, avanzó para asaltar la posicion de Jackson. Tan pronto como se pusieron al alcance del cañon americano, diezmó sus filas una terrible descarga; pero todavía proseguian avanzando en buen órden. "¡A vuestros fusiles!" gritó Jackson, cuando los vió aproximarse; "¡no desperdicieis vuestra municion, tened cuidado de que cada tiro haga su efecto!" Un momento despues se dió la órden de hacer fuego. Vaciló la columna que avanzaba al recibir una descarga tan mortífera. Apresuróse á apoyarlos un regimiento de tropas de refresco, marchando Packenham á su cabeza. Hízose todo lo que hombres de valor y jefes experimentados podian hacer; pero ningun enemigo podia resistir la fatal puntería de aquellos fusiles. Hiciéronle fragmentos el brazo derecho á Packenham, matándole el caballo que montaba; sus rotas filas se retiraron en confusion.

Salia entónces el sol y sus nacientes rayos reflejaban en las armas de la nueva division inglesa que avanzaba al ataque. Subió otra vez arremolinándose hácia el cielo una nube de humo del parapeto, y otra vez se repitió el terrible destrozo en las filas de los que acometian. Heri-

do Packenham de un metrallazo, cayó en los brazos del mismo oficial que, en circunstancias semejantes, recibió el cuerpo del General Ross en Baltimore. Aunque se encon



BATALLA DE NUEVA ORLEANS.

traban ya casi todos los oficiales fuera de combate, las tropas seguian avanzando. Unos pocos cruzaron el canal y subieron el parapeto; pero cayeron ante sus vigilantes defensores, muchos de ellos para no levantarse jamás. Viendo el General Lambert, que habia sucedido en el mando, su ejército derrotado sin esperanza alguna, con una pérdida de mas de 2,000 hombres, se apresuró á tomar la retirada. Llamó al destacamento que estaba en el opuesto lado del Misisipí, el cual habia hecho retroceder á los Americanos y habia ganado una posicion que hubiera sido de grande auxi-

lio para desalojar á Jackson de la suya. Abandonóse la empresa enteramente, retirándose todo el ejército invasor por un camino que se abrieron para el Lago Borgne al través del *Bayou*. La pérdida de los americanos en ámbos lados del rio no fué mas que de 27 muertos y heridos. En el 20 de Enero volvió Jackson á Nueva Orleans en triunfo, en donde fué recibido con las mayores demostraciones de gozo y gratitud.

512. Cuando se mencionan las hazañas ejecutadas en Nueva Orleans, no debemos echar en olvido la intrépida conducta de un jóven trompeta inglés. Al principio de la accion, avanzó la izquierda del enemigo siguiendo la direccion del rio, tomó un reducto y marchó con intrepidez hácia el canal. Su trompeta, un muchacho de catorce años solamente, marchando delante de la línea hasta unas 200 varas del parapeto, trepó á un árbol y sonó el toque de "la carga" miéntras que sus compañeros asaltaron las trincheras. Un fuego terrible rechazó á los que acometian. Los hombres caian como la mies ante la hoz del segador; llovian las balas de fusil y de cañon al rededor, despedazando hasta las ramas del mismo árbol en que estaba sentado el jóven músico; pero este sin prestar atencion á aquellos mensajeros de la muerte, seguia animando á sus compatriotas con su entusiasmadora música, tan tranquilamente como pudiera haberlo hecho en su campamento. Despues que se habian retirado, salió de las líneas un soldado americano é hizo prisionero al muchacho, cuya intrepidez habia llamado la atencion general. Oficiales y soldados se agruparon al rededor de él, expresando su sincera admiracion.

513. La batalla de Nueva Orleans acabó la guerra. Se habian continuado las negociaciones durante algunos meses en Gante, Bélgica, entre Juan Quincy Adams (hijo de Juan Adams), Bayard, Russell, Clay, y Gallatin, de la parte de los Estados Unidos, y los comisionados nombrados por la Gran Bretaña; pero estos eran tan extravagantes con sus pretendidos derechos, que durante algun tiempo

se hizo muy poco progreso. Al fin recibiéronse las noticias de las derrotas de Plattsburg y Baltimore, y estas modificaron sus exigencias; y en el 24 de Diciembre se firmó un tratado satisfactorio de paz. No se dice nada en él de los perjuicios recibidos por el comercio americano y de las prisiones de sus marineros hechas en alta mar, que habian causado la guerra; pero se entendió tácitamente que no habria mas dificultades en estos puntos. Llegaron las nuevas á América el 11 de Febrero de 1815; si hubiesen llegado un poco ántes, hubieran salvado á los Ingleses de la desastrosa derrota que sufrieron en Nueva Orleans. En el dia que llegó la noticia á Washington se acababan de separar Madison y su Gabinete muy desanimados, no pudiendo encontrar medidas eficientes para auxiliar el país. No habia dinero en el tesoro, se habia creado una deuda de 100,000,000 de pesos, el comercio estaba destruido, y toda especie de undustria en la inaccion. A una hora ya avanzada de la noche se oyó galopar un caballo por las calles de Washington, y resonó por todas partes el gozoso grito de "¡La Paz! la Paz!" Un navío inglés habia traido á Nueva York el tratado de paz y las felices nuevas se esparcieron rápidamente por todo el país. Recibiéronse con gozo en todas partes. Repicáronse las campanas, se izaron las banderas, las escuelas tuvieron dia de fiesta y se iluminaron las ciudades. El 18 de Febrero, se ratificó el contrato por el senado de los Estados Unidos, y se proclamó la paz.

514. Los negocios financieros del país se hallaban en un deplorable estado. Los bancos en general habian suspendido sus pagos, el metálico estaba muy escaso, y no habia ningun papel moneda que inspirase confianza al pueblo. Para satisfacer las necesidades del gobierno, aprobó el Congreso una ley incorporando un banco nacional con 30,000,000 de pesos de capital. El Presidente se opuso y no quiso firmarla; pero en la próxima sesion del Congreso se dió licencia para una institucion con un capital de

35,000,000 de pesos. Principió sus operaciones en Filadelfia, el 4 de Marzo de 1817, y con sus sucursales establecidas en otras ciudades, dió al país una moneda corriente uniforme, redimible en cualquier tiempo con oro ó plata.

515. En Mayo de 1815, se envió á Decatur con una escuadra para castigar á los Argelinos, que se habian aprovechado de la guerra con la Inglaterra para renovar sus depredaciones en el comercio americano. El 17 de Junio, encontró en el Mediterráneo el mayor navío de la marina argelina y lo apresó, despues de combatir corriendo por unos 25 minutos. Poco despues se presentó delante de Argel, y el Bey acordó inmediatamente con él poner en libertad á los prisioneros americanos que tenia en su poder, resarcir por completo los daños y perjuicios que habia causado y abandonar todo derecho al tributo en lo venidero. Decatur prosiguió entónces su expedicion á Túnez y Trípoli, en donde obtuvo iguales concesiones exigiendo además el pago por los buques americanos que habian permitido que los Ingleses apresaran en sus puertos. Desde que se puso en práctica esta manera decisiva de hacerse respetar, no han vuelto los Estados Unidos á tener mas dificultades con los piratas de Berbería.

516. Nada mas nos queda que notar en la extraordinaria administracion de Madison, excepto la admision de Indiana como miembro de la confederacion, en Diciembre de 1816, y la formacion por este mismo tiempo de la Sociedad de Colonizacion. El objeto de esta asociacion, que contaba entre sus miembros á muchos distinguidos politícos, era proporcionar un país independiente y feliz á las personas de color libres, en donde pudiesen ejercer el derecho de gobernarse por sí mismos. Eligióse al fin un país bien situado en la costa de Africa. Diósele el nombre de Liberia, y á su capital el de Monrovia, en obsequio del Presidente Monroe. Ya han concurrido á este sitio muchos emigrantes y se ha hecho una colonia floreciente.

CAPÍTULO VIII.

ADMINISTRACION DE MONROE, DESDE 1817 HASTA 1825.

517. El 4 de Marzo de 1817, fué inaugurado Presidente de los Estados Unidos Jaime Monroe, y Daniel D. Tompkins, de Nueva York, vice-presidente. Monroe nació en Virginia en 1759, sirvió en la guerra de la Revolucion, y despues de acabarse esta, fué sucesivamente miembro de ámbas cámaras en el Congreso, gobernador de Virginia, y ministro plenipotenciario en Francia é Inglaterra. El nuevo Presidente seguia en general la misma política que su predecesor. Llamó á Juan Quincy Adams, que estaba en la corte de Inglaterra, en donde habia residido como ministro desde la guerra, para hacerle su secretario de Estado, y se confió el departamento del tesoro á Guillermo H. Crawford, de Georgia. En Diciembre de 1817, se nombró á Juan Calhoun, de la Carolina del Sur, secretario de la guerra, y Guillermo Wirt, de Maryland, fué nombrado Fiscal. Al principio de su administracion visitó Monroe Nueva Inglaterra y el Noroeste, y fué muy bien recibido por el pueblo. Habíase mitigado ya por entónces la violencia del espíritu de partido, y los federalistas no se oponian mas á las medidas que tomaba la administracion. Proyectóse un plan en el Congreso para pagar la deuda pública, plan que, en el trascurso de pocos años, llenó este importante objeto. Al fin del año 1817, fué llamada la atencion del Gobierno hácia una reunion de piratas, que se juntaban en la Isla Amelia, en la costa de la Florida, y que fingiendo navegar bajo las banderas de las repúblicas de la América del Sur, se apoderaban de cuanto podian encontrar en el océano. En Noviembre tomó posicion de sus guaridas un cuerpo de tropas de los Estados Unidos; y poco tiempo despues se destruyó otro establecimiento semejante en la Isla de Galveston, en Tejas.

518. Por este tiempo principió el pueblo á pensar en la necesidad de poner por obra las mejoras interiores de la nacion. Era evidente que los caminos y canales que pusiesen en contacto los puntos mas remotos de la Union, proporcionándoles el acceso á un mercado, aumentarian mucho la riqueza y poder del país. Monroe conocia bien la importancia de estos trabajos; pero creia, como Jefferson y Madison, que la constitucion no autorizaba al gobierno general para emprenderlos. El Congreso, despues de alguna discusion, fué tambien de su opinion; pero votaron una cantidad para un gran camino nacional que atravesase los Alleganis, desde el Cumberland hasta Wheeling, habiendo prometido los Estados Unidos hacer esto al tiempo en que entró el Ohio en la Union. Tambien se abrieron varios caminos militares. Sin embargo, esta dificultad que presentaba la constitucion al gobierno general, no se oponia á los Estados en particular, que emprendieron la obra de sus mejoras respectivas con grande energía. Midiéronse los terrenos, construyéronse caminos en todas direcciones, y se aumentaron las facilidades para los viajes y la trasportacion. Al poner en práctica estas empresas se encontraba siempre Nueva York entre los primeros. Votóse una ley en la legislatura de este Estado, bajo los auspicios de De Witt Clinton y otros patriotas, autorizando la construccion de un canal de 363 millas de largo, que pusiese en comunicacion el Lago Erie, en Búfalo, con el Hudson, en Albany. Se principió el trabajo en Julio de 1817, y todavía no se habia completado en el verano de 1825. El Canal de Erie tenia 40 piés de ancho, y contenia 83 compuertas construidas de sólida sillería, para levantar ó bajar los barcos segun requeria la superficie del país, cruzaba el Genesee una vez y el Mohawk dos veces por medio de acueductos, y costó en su principio 7,602,000 pesos. Por el mismo tiempo se concluyó un canal que ponia en comunicacion el Lago Champlain con el Hudson; y en Noviembre de 1825, se celebró la conclusion del trabajo con salvas y regocijos públi-

cos. La conclusion de estos trabajos dió tal ímpetu al comercio que se sintieron sus efectos en todo el Norte y Oeste del país.

519. En el verano de 1817, los Seminoles, una poderosa tribu que moraba dentro del territorio español, en las fronteras de Georgia y Alabama, junto con algunos negros prófugos y los Creeks que se habian refugiado allí, principiaron una serie de depredaciones en los establecimientos fronterizos. El General Gaines, que mandaba un puesto militar en el Flint River, destruyó varias de sus aldeas; pero encontró una resistencia tan fiera, que se ordenó á Jackson entrar en el servicio, con voluntarios tenesianos que estaban siempre prontos para seguir á su caudillo favorito. En Marzo de 1818, despues de pasar algunos meses organizando sus fuerzas y reuniendo provisiones, se puso en campaña Jackson con sus valientes tenesianos, algunos Creeks amigos, y los soldados de línea que ya habia en el campo. Quemó varias aldeas seminolas, repulsó al enemigo que se le presentó y tomó posesion de su grano y ganado vacuno. Jackson veia claramente que los Indios habian sido instigados por los Españoles de Florida y los súbditos Ingleses que habian surtido á los Indios de armas y municiones. Castigó á los primeros tomando sus fuertes en San Márcos y Pensacola, y envió á la Habana á los oficiales que los mandaban. Los últimos fueron juzgados por una corte marcial, se les encontró culpables, y fueron ejecutados. Dos jefes de los Creeks y un falso profeta, que habian ayudado á promover la guerra, fueron tambien cogidos y ahorcados. Aunque no pudo el ejército americano penetrar en las aldeas del Sur, se puso fin á las hostilidades por algun tiempo.

La conducta que siguió Jackson invadiendo el territorio de una nacion con la cual estaban en paz los Estados Unidos, fué censurada por algunos y aun hasta el mismo gabinete estaba dispuesto á juzgarlo arbitrario y sin autoridad. Sin embargo, el Secretario de Estado los convenció de que Jackson no habia hecho mas que lo necesario para ejecutar

las órdenes del gobierno. Una junta del Congreso que se nombró para investigar su conducta, absolvió al héroe de Nueva Orleans de toda culpa. El gobierno inglés, al oir la sumaria ejecucion que se habia hecho de dos de sus súbditos, pidió al principio satisfaccion con grande indignacion; pero los argumentos de Mr. Adams lo convenció tambien de la justicia con que se habia procedido. Al finalizar la investigacion que hizo el Congreso, visitó Jackson las principales ciudades de la Union y fué recibido con un entusiasmo que demostró que el pueblo aprobaba enteramente su conducta.

520. Al principio de la administracion de Monroe, se hicieron dos importantes tratados: uno con Inglaterra (en Octubre de 1818), que fijaba los límites entre las posesiones inglesas y los Estados Unidos, y aseguraba á los habitantes de estos el privilegio de pescar en la costa de Terranova; el otro con España (en Febrero de 1819), en que se trataba de cuestiones todavía mas importantes. Se habia creido tener dificultades por esta parte en consecuencia de haberse tomado los puestos militares en Florida; pero con el hábil manejo del Secretario de Estado, no solamente se restableció la armonía, sino que se logró inducir al gobierno español á ceder el Este y Oeste de la Florida á los Estados Unidos, abandonando estos, por su parte, todos sus derechos á Tejas y acordando el saldo de todas las demandas de los ciudadanos americanos contra España, por depredaciones comerciales, hasta la suma de 5,000,000 de pesos. Consideróseeste tratado tan ventajoso que se ratificó unánimemente por el senado.

521. Durante la administracion de Monroe se admitieron en la Union cinco Estados nuevos: Misisipí, en 1817; Illinois, que se habia poblado rápidamente durante la guerra, en 1818; Alabama, que estaba contenida primeramente en el Territorio de Misisipí, en 1819; Maine, que estaba incluido anteriormente en la república de Massachusetts, en 1820, y Misuri, parte del territorio de la Luisiana comprado á Napoleon, en 1821. La admision de Misuri fué

precedida de violentos debates en el Congreso, que agitaron á todo el país. Algunos insistian en que se debia prohibir la esclavitud en los límites en que ya existia como una condicion para poder entrar en la confederacion; miéntras que otros sostenian que cada Estado tenia el derecho de determinar por sí mismo, al entrar en la Union, si admitiria la esclavitud ó no. Mr. Clay introdujo al fin una ley, conocida por el nombre del *Compromiso del Misuri*, declarando que la esclavitud seria permitida en Misuri y en todos los Estados que se formaren al Sur de los 36 grados y 30 minutos de latitud, cuyo paralelo forma los límites del Sur; pero que se prohibiria en el territorio al Norte de esta línea y al Oeste del Misuri. Este compromiso era aceptable para todas partes; fué aprobado por el Congreso y tuvo fuerza de ley hasta el año 1856.

522. Al principio de la administracion de Monroe acababa el país de rehacerse del abatimiento ocasionado por la guerra; y durante los tres años que se siguieron gozó de una continua prosperidad. Como una consecuencia natural el pueblo apreciaba altamente al Presidente. Aumentóse su popularidad por sus esfuerzos en poner en buena armonía á los partidos opuestos, tan bien como por sus urgentes recomendaciones, que eran prontamente llevadas á cabo por el Congreso, de que se cuidase de los patriotas que habian servido en la guerra de la Revolucion y que sobrevivian todavía. Por consiguiente fué reelegido casi unánimemente, y principió el tiempo de su segunda presidencia el 5 de Marzo de 1821. El décimo séptimo Congreso que se reunió en el siguiente Diciembre, contaba varios miembros nuevos que se distinguieron despues; entre estos estaba Martin Van Buren, de Nueva York, y Tomás H. Benton, de Misuri. Organizóse la Florida como territorio y fué nombrado gobernador de él Andrew Jackson.

523. Las provincias de la América del Sur, que desde el tiempo de Pizarro habian permanecido sujetas á la corona de España, siguieron al principio de este siglo el ejemplo

de las colonias americanas del Norte, defendiendo su independencia y estableciéndola finalmente por la fuerza de las armas. Miéntras que la lucha estaba todavía indecisa, Clay, que simpatizaba profundamente con las oprimidas provincias, se esforzó con su eminente elocuencia para inducir al Congreso á que reconociese su independencia. Sus esfuerzos al principio no coronaron sus deseos, porque el Congreso dudaba que saliesen con su empresa; pero sus discursos se leyeron á los ejércitos patriotas, y los animó á perseverar en sus esfuerzos por la libertad. Por fin, en Marzo de 1822, se aprobó la propuesta con solo un voto en oposicion. El Presidente se interesó mucho en el reconocimiento de su independencia, y en su mensaje del año próximo llegó hasta declarar que "De aquí en adelante no se considerarán los continentes americanos sujetos á ser colonizados por ningun poder europeo." Esta es la famosa *doctrina de Monroe*, que desde entónces ha sido defendida por muchos de nuestros compatriotas.

524. Por el año 1820, sufrió mucho el comercio americano á causa de los piratas que infestaban los mares del Sur y tenian sus guaridas en la costa de Cuba. Como las autoridades españolas no hacian ningun esfuerzo para dispersarlos, encargóse de ello el gobierno de los Estados Unidos. Estacionáronse en la costa de la Florida la fragata *Congress* y ocho pequeños buques, y durante el año de 1822 capturaron y destruyeron unos 20 buques piratas. En Diciembre de 1822 se envió el *Peacock* y algunos pequeños barcos mas, confiándose el mando de todos al Jefe de escuadra Porter. Porter limpió, con su acostumbrada energía, las aguas infestadas, hasta que se aseguró bien que no quedaba sobre ellas ni un solo pirata.

525. El pueblo de los Estados Unidos se regocijó mucho en el verano de 1824 con la llegada de La Fayette, que venia á visitar la tierra por cuya libertad habia peleado y vertido su sangre. Fué recibido como el huesped de la nacion dándosele una cordial bienvenida, no solamente por los

honrados patriotas que habian peleado á su lado, sino también por otra generacion mas moderna á quien sus padres habian enseñado los derechos que tenia á su gratitud y amor. Atravesando la Union vió con una emocion indescribible el poder y la prosperidad de un país que habia dejado luchando por su existencia. Los campos de batalla empapados con la sangre de los patriotas eran para él objetos de un interés particular; y en Bunker Hill, justamente cincuenta años despues del conflicto que lo hace memorable, colocó la piedra angular del monumento que todavía subsiste para marcar aquel glorioso sitio. En todas partes recibia el ilustre huesped el homenage de una nacion agradecida. El Congreso le votó 200,000 pesos y una grande extension de terreno (*township*) en Florida, en prueba de que no se habian olvidado sus servicios.

Despues de pasar algunas semanas con el Presidente Adams, en Setiembre de 1825, dió La Fayette un triste



LA FAYETTE EN EL SEPULCRO DE WASHINGTON.

adios á la nacion, y se dió á la vela en la fragata *Brandywine*, que se le habia puesto este nombre en honor de su

primera batalla por la libertad, y la pusieron entónces á su disposicion para llevarlo á Francia. Antes de partir hizo una visita de despedida al Monte Vernon, y al sepulcro que contenia todo lo que quedaba de su amado amigo. Movido por tiernos recuerdos, el gran patriota frances lloró sobre el polvo del gran patriota americano. La Fayette vivió hasta 1834, prominente en la historia de su país y hasta el fin amigo fiel de la virtud y la libertad.

526. Encontróse el país al fin de la segunda presidencia de Monroe todavía mas próspero que al principio. Habíanse construido defensas militares y navales; se habian sostenido los derechos y el carácter de la nacion en el extrangero; el dominio de los Estados Unidos se habia extendido en el Sur y en el Oeste; se habia introducido la civilizacion hasta entre los Indios, y se habian pagado 60,000,000 de pesos de la deuda nacional. Hízose necesario entónces elegir un sucesor para la presidencia. Presentáronse en la palestra cuatro candidatos: el General Jackson, del Tenesee; Juan Quincy Adams, de Massachusetts; Guillermo H. Crawford, de Georgia, y Enrique Clay, de Kentucky. El primero tuvo 99 votos; pero no constituyendo esto todavía una mayoría, recayó la eleccion en la cámara de los representantes. Este cuerpo confirió la presidencia á Mr. Adams, que fué inaugurado en el 4 de Marzo de 1825. Juan C. Calhoun, de la Carolina del Sur, habia sido elegido vicepresidente por el colegio electoral.

CAPITULO IX.

ADMINISTRACION DE JUAN QUINCY ADAMS, DESDE 1825 HASTA 1829.

527. JUAN QUINCY ADAMS nació en Braintree, Mass., el 11 de Julio de 1767. A la edad de nueve años, oyó leer la Declaracion de la Independencia en la casa del ayun-

tamiento de Boston. Dos años despues partió para Europa con su padre, Juan Adams, cuya patriótica carrera hemos trazado ya. Acompañando á su padre por Francia y Holanda, atravesando desde allí el continente hasta Sn. Petersburgo en donde funcionó como secretario del ministro americano, y pasando á su vuelta por Suecia y Dinamarca, tuvo el jóven Adams grandes oportunidades para conocer á los hombres y los usos de la sociedad y aprender la rutina de los negocios diplomáticos, aunque su educacion recibida de este modo debió ser algun tanto irregular. Cuando su padre fué nombrado ministro plenopotenciario para Inglaterra, volvió á su país natal y entró en la Universidad de Harvard, en donde fué graduado con distincion en 1787. Ocupóse despues en el estudio y la práctica de las leyes; pero aprovechando sus ratos de ocio, publicó algunos artículos sobre política, dióse á conocer como estadista, y Washington le nombró ministro para los Países Bajos y Portugal, su padre le trasfirió á Prusia, fué miembro del Senado de Massachusetts, y despues, del Senado de los Estados Unidos, Madison le nombró ministro en Rusia, y despues, como se ha visto, funcionó como ministro en la corte de Sn. James, y Secretario de Estado bajo la presidencia de Monroe. Esta vasta experiencia recomendaba á Mr. Adams para el alto cargo que fué llamado á desempeñar; y aunque poco despues de su inauguracion se combinaron los amigos de Crawford y Jackson para oponerse á la administracion y el espíritu de partido se mostró otra vez con animosidad, el país disfrutó de una prosperidad creciente. Enrique Clay fué secretario de Estado durante la presidencia de Mr. Adams.

528. El 4 de Julio de 1826, el décimo quinto aniversario de la declaracion de la independencia que habian ayudado á establecer, en medio de los regocijos de sus compatriotas, expiraron dos de los mas fieles bienhechores de América, Juan Adams y Tomás Jefferson, el primero á la edad de 90 años; el último á la de 82. Adams habia sido invitado para participar de la celebracion en Quincy; pero

el estado de debilidad en que se hallaba no se lo permitió, y lo único que pudo enviar como un brindis fueron las mismas palabras que habia pronunciado medio siglo ántes, "¡Independencia para siempre!" Antes de acabar el dia habia cesado de existir; sus últimas palabras fueron, "Jefferson sobrevive!"

Jefferson sobrevivia en verdad, pero era en la inmortalidad; habia muerto en la mañana del mismo dia. Sus fuerzas le habian ido abandonando; pero el deseo que habia expresado encarecidamente de ver otro 4 de Julio le fué otorgado. Sus últimas palabras fueron, "Entrego mi alma á mi Dios, y mi hija á mi patria." Recibió la desconsolada nacion las nuevas de estas dos pérdidas con las mayores muestras de sentimiento; derramándose lágrimas por todas partes de la Union. "Es justo," dijo Webster, "que sea así; las lágrimas que se vierten, y los honores que se tributan á la muerte de los amigos de la República, hacen esperar que la misma República pueda ser inmortal."

529. Adams renovó la proposicion que habia hecho su predecesor, de comprar las tierras que todavía les quedaban á los Indios en los varios Estados, y trasladar á estos al Oeste del Misisipí. Algunas de las tribus se oponian á dejar su territorio; pero en Febrero de 1826, cedió una diputacion de los Creeks á los Estados Unidos todas sus tierras en Georgia, exceptuando un millon de acres; y aun estos fueron comprados poco despues.

530. Introdújose un nuevo elemento en las contiendas politícas del país, por una ocurrencia que acaeció por este tiempo en el Estado de Nueva York. La Franc-masonería, antigua institucion de Europa, que principió por arquitectos y albañiles, se extendió despues á todas las clases de la sociedad y le prestaron su apoyo personas de alto rango. Introdújose en América en 1730. Multiplicóse el número de las logias y se hicieron "franc-masones" Washington, De Witt Clinton y otros hombres distinguidos. En Setiembre de 1826, Guillermo Morgan, un miembro de la fra-

ternidad que residia en la parte oeste de Nueva York, y habia amenazado publicar una obra revelando los secretos de la sociedad, desapareció repentinamente y sus amigos nunca pudieron saber mas de él. Se pudo investigar su paradero hasta Lewiston y desde este punto hasta el Fuerte Niágara; pero allí no se pudo obtener mas indicio de su destino. La junta que nombró la legislatura para investigar el caso informó que habia sido asesinado, y tal era la creencia de muchos, aunque nunca pudo obtenerse evidencia positiva que lo probase. Excitóse al extremo el ánimo del pueblo contra los franc-masones, á quienes se les achacaba el crímen; y se formó un partido con el objeto expreso de suprimir ó quitar la organizacion franc-masónica en los Estados Unidos, como peligrosa á un gobierno libre y á la seguridad de la comunidad. La franc-masonería era demasiado fuerte para poderse destruir así; pero el ánimo del pueblo se exaltó contra ella, y los anti-franc-masones del Norte ejercieron por varios años una poderosa influencia que usaron con toda libertad en pólitica.


RESIDENCIA DE DE WITT CLINTON, EN MASPETH, L. I

531. De Witt Clinton, uno de los miembros mas distinguidos de la fraternidad por aquel tiempo, participó de la adversidad en que habia incurrido la sociedad; y ántes que se abatiese la excitacion, murió repentinamente de una enfermedad del corazon, el 11 de Febrero de 1828. Habia desempeñado varios cargos honoríficos con grande habilidad; habia sido corre-

gidor de la ciudad de Nueva York y gobernador del Estado; habia servido en el senado de los Estados Unidos; habia trabajado mucho en la literatura, las ciencias y las artes, y trabajó con igual energía en la gran causa de las mejoras del interior. A ninguno de sus distinguidos hijos debe la comunidad de Nueva York mas que á él.

532. Los dos objetos principales que ocuparon la atencion del Presidente fueron las mejoras del interior y las manufacturas de la nacion. Favorecia la construccion de caminos públicos y canales, perfeccionando los puertos y les álveos de los rios, construyendo faros, y tomando otras precauciones para la seguridad de la navegacion de la costa. Para mejorar el interés de la industria manufacturera, que se habia hecho de la mayor importancia en los Estados del Norte y del Este, recomendó el aumento de los derechos en los géneros importados. La necesidad de la imposicion de estos derechos era reconocida por todos, y en 1816, Lowndes y Calhoun, ámbos de la Carolina del Sur, abogaron en favor de una tarifa alta que protegiese las manufacturas de la nacion. En 1828, de conformidad con los deseos del Presidente, se aumentaron los derechos en los géneros de algodon, lana, hilo, seda, hierro, plomo, etc. El Norte, que se ocupaba en manufacturar en una grande escala muchos de estos géneros, fué beneficiado á consecuencia de esta nueva tarifa, porque impedia que se vendiesen los géneros del extrangero mas baratos que los de la nacion; pero los políticos del Sur, entre los cuales se hallaba Calhoun, se opusieron decidamente á ella, porque siendo el Sur un país agrícola y no manufacturero, tenia que pagar precios mas altos por los artículos que necesitaban. Mostraron su descontento principalmente en la Carolina del Sur; y el pueblo de Charleston publicó su desaprobacion poniendo sus banderas á media asta.

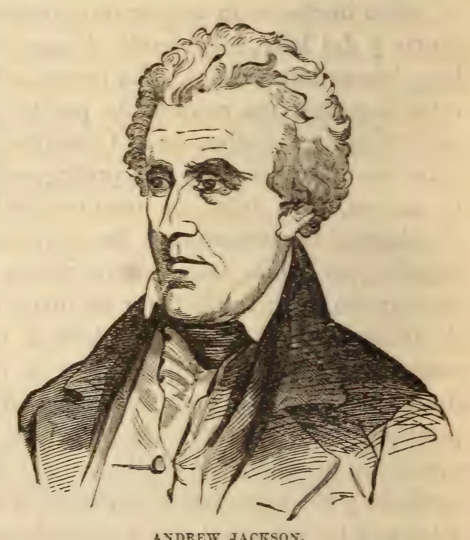
533. Mr. Adams entró en la candidatura para la presidencia por segunda vez, pero fué derrotado por el General Jackson. Calhoun fué reelegido vice-presidente. El 4 de

Marzo de 1829, entregó Adams á su sucesor la presidencia de su país, en paz con todo el mundo, y en plena prosperidad interior.

CAPÍTULO X.

ADMINISTRACION DE JACKSON, DESDE 1829 Á 1837.

534. El viaje de Jackson desde su residencia cerca de Nashville, conocida por el nombre de el "*Hermitage*," hasta la capital de la Union, fué un triunfo continuado. Nombró á Martin Van Buren, de Nueva York, secretario de Estado, dando todos los principales empleos de que podia disponer á los que profesaban los mismos principios políticos que él. Para hacer esto relevó á cerca de 700 empleados; estableciéndose así la costumbre entre los sucesivos presidentes de recompensar á sus amigos políticos con los cargos del gobierno. Jackson era hombre de voluntad determinada y condujo la administracion del gobierno con la misma energía y confianza que humilló á los Creeks y arrojó á la flor del ejército inglés de Nueva Orleans.



ANDREW JACKSON.

535. En 1832, fueron desolados los Estados Unidos por el cólera asiático, destructiva epidemia que se originó en 1817 en las lagunas de la desembocadura del Gánges. Despues de haber estado confinado por algunos años á la India, se extendió gradualmente hasta que llegó á Lóndres en 1831, creando una consternacion como la ocasionada por la peste. Cruzando el Atlántico el año siguiente se apareció primeramente en el Canadá y desde allí atravesó la Union en direccion al Suroeste, burlándose de la ciencia médica y llevándose millares á la eternidad. Desde entónces han ocurrido algunos casos de cólera todos los veranos pareciendo que la enfermedad ha perdido mucho de su malignidad primitiva.

536. Por este tiempo sufrió la frontera Noroeste de lo que se llama en la historia la Guerra de *Black Hawk* (halcon negro). Los Sacs y Foxes habian ocupado el terreno del Rio Rock, en Illinois, unos veinte y cinco años ántes de haber vendido sus terrenos á los Estados Unidos; pero á pesar de la venta continuaban ocupándolos; y ahora que la marcha de la civilizacion habia llegado á su frontera, y el gobierno disponia de su territorio enviando allí emigrados, rehusaban evacuarlo alegando que la primera venta era ilegal. El gobernador de Illinois se puso en campaña con 1,600 hombres de caballería, é indujo á algunos de los jefes á firmar un nuevo tratado y cruzar el Misisipí; pero Black Hawk todavía se mantenia firme y determinó defender el sepulcro de sus padres con tantos de sus compatriotas como pudo reunir. Tuvieron lugar varias escaramuzas y la guer ra tomó al fin un aspecto tan peligroso que se creyó necesario mandar á buscar al General Scott, que estaba en la costa del Atlántico, para que viniera con nueve compañías de artillería. El General Scott, marchando con su acostumbrada diligencia, llegó á Chicago, una distancia de 1,800 millas, en 18 dias; pero allí le alcanzó el cólera, y ántes que pudiera proseguir su marcha perdió mas hombres con la epidemia que en la guerra. Detenido Scott de este modo,

y expuesto á mayor peligro y sufrimiento que habia encontrado jamás en el campo de batalla, no le fué posible llegar al teatro de la guerra; entre tanto el General Atkinson, ganó varias batallas decisivas, en la última que tuvo lugar el 2 de Agosto de 1832, derrotó al jefe Sac y logró apoderarse de su persona. Despues de estar confinado por algun tiempo Black Hawk en uno de los fuertes del Oeste, fué llevado á las ciudades del Atlántico, en donde le recibieron bien, y vió mucho que excitó su curiosidad. Convencido en su viaje que era inútil la resistencia con una nacion tan poderosa, se le permitió al fin reunirse á su pueblo. Abandonó con sentimiento á los blancos los antiguos terrenos de caza de su tribu, y se retiró á Iowa, en donde murió en 1838.

537. Tambien se originaron dificultades con los Cherokes. Esta nacion contaba entónces 15,000 almas y habia hecho no pequeños adelantos en los artes de la vida civilizada. Tenian un gobierno republicano, una imprenta, iglesias y escuelas de misioneros en las cuales recibian instruccion 500 niños. Cansados de esperar á que los removiese el gobierno general, que se habia comprometido á ello, dictó leyes la legislatura de Georgia que abolian la República Cheroke, y extendian la jurisdiccion del Estado sobre aquel país. Los Indios alegaron que los Estados Unidos les habia otorgado su proteccion en numerosos tratados y apelaron á la Corte Superior, ante la cual defendió su causa Mr. Wirt. Aunque la corte declaró que las leyes de Georgia eran inconstitucionales y nulas, el presidente fué de opinion de que se trasladaran los Cherokes al otro lado del Misisipí; y en 1834 organizó el Congreso "el Territorio Indio," una parte del cual se apropió para su uso. Pero los Cherokes rehusaron dejar sus fértiles haciendas y los hogares de su infancia, y hasta llegó á temerse la guerra. Al fin, en consideracion de poco mas de 5,000,000 de pesos, consintieron en ceder su territorio y pasar al Oeste. Aun despues de esto hubo obstáculos; y no pudo inducírseles á pasar á

la region que se les habia asignado á orillas del Arkansas, hasta que, en 1817, lo consiguió Scott con sus medidas conciliadoras, pero determinadas, pues habia sido autorizado para emplear la fuerza á fin de hacerles emprender la marcha.

538. La tarifa de 1828, como ya se ha visto, disgustó á los Estados algodoneros. Formóse inmediatamente en la Carolina del Sur un partido, que reclamaba para cada Estado el derecho de anular dentro de sus límites los leyes del Congreso que considerase inconstitucionales. Los llamaban Anuladores, y estaba á su cabeza Calhoun, que era entónces vice-presidente, y Hayne, el cual en el senado de los Estados Unidos opuso su elocuencia á la de Webster, en un debate que se ha hecho célebre en la historia parlamentaria de América. En 1862 se aprobó una nueva tarifa; pero no era ménos perjudicial para el Sur que la primera. Calhoun, que habia hecho dimision de la vice-presidencia para ocupar un puesto en el senado, defendió su doctrina favorita en aquella asamblea con todo el poder de argumento de que estaba dotado, y una convencion de Estado en la Carolina del Sur resolvió impedir con las armas que se llevase á cabo. Habia peligro inminente de una colision; solamente pudo evitarse con las medidas decisivas del Presidente Jackson, que obligó por medio de las armas á los jefes de la abolicion á posponer su resistencia al cobro de los derechos hasta el 1°. de Marzo de 1833. Miéntras tanto, Clay, que era siempre el amigo de la Union, presentó un compromiso en que proponia la reduccion gradual de los derechos en cuestion, hasta que en el término de diez años llegaran al punto mínimo que pedia la Carolina del Sur. Aprobó esta ley el Congreso y la firmó el Presidente el 3 de Marzo de 1833. Restauró la paz é impidio males que amenazaban destruir la existencia de la Union.

539. La enérgica administracion del gobierno de Jackson causó una satisfaccion general, y fué reelegido con

Martin Van Buren para vice-presidente. Principió su segunda administracion, el 4 de Marzo de 1833.

540. Siendo opuesto al Banco de los Estados Unidos, y temiendo que se abusara de las grandes facultades que tenia, se negó el Presidente en 1832 á firmar una ley aprobada por el Congreso, para la renovacion de su carta en 1836. En Octubre de 1833 llegó hasta retirar de ella los fondos públicos, que ascendian entónces á 10,000,000 de pesos, y los depositó en algunos de los bancos de los Estados, escogidos para este propósito. Tan unidos se encontraban los intereses comerciales del país con los del banco nacional, que este acto que le quitaba el sosten del gobierno, creó un pánico, y precipitó la comunidad mercantil en el mayor conflicto. Como consecuencia hubo muchas quiebras; se culpó vehementemente al Presidente y hasta fué censurado en una resolucion del senado. A pesar de todo, Jackson, á quien lo ocurrido confirmó mas en su recelo, y sostenido por la cámara de los representantes, se mantuvo firme y á despecho de peticiones y representaciones, rehusó volver á colocar en el Banco de los Estados Unidos los depósitos. Los bancos de los Estados ensancharon sus operaciones y volvió á renacer la prosperidad comercial.

541. En 1834 fué compelido Jackson á tomar medidas decisivas con respecto á Francia. Por el tratado hecho en 1831, convino el gobierno frances en pagar 5,000,000 de pesos como resarcimiento de los perjuicios que sufrio el comercio americano durante las guerras de Napoleon. Rehusando la cámara de diputados durante varios años dar ningun paso para llevar á cabo este pago, recomendó Jackson al Congreso, en 1834, que autorizase las represalias en el comercio frances, ordenando al mismo tiempo al ministro americano que pidiese sus pasaportes y saliese de Paris. Estas perentorias medidas tuvieron el efecto deseado y el dinero fué prontamente pagado. Se obligó á Portugal á pagar una indemnizacion semejante; se hicieron tra-

tados con Rusia y Bélgica; y los Estados Unidos ocuparon un alto grado en la estimacion de los potencias europeas.

542. Estalló una guerra con los Seminoles en 1835, en la cual la tropa y sus oficiales pasaron grandes peligros y sufrimientos. Esta tuvo orígen al querer trasladar á los Seminoles de los terrenos que ocupaban en la Florida, á los que se les habia destinado al Oeste del Misisipí, á donde se habia acordado, con una delegacion de sus jefes, que emigrarian. Osceola, un mestizo conocido tambien por el nombre de Powell, de una astucia y valor superiores, era el espíritu que animaba á los Indios. Estando preparando á su pueblo para hacer una guerra de exterminio á los emigrados blancos, engañó á los agentes de los Estados Unidos con promesas favorables hasta que estuvo pronto para descargar el golpe premeditado. Revelóse su propósito primeramente por el asesinato de un jefe que habia firmado el tratado, y por algunos Seminoles amigos que se pasaron al puesto de los Estados Unidos en la Bahía de Tampa.

Mandáronse inmediatamente tropas á la Florida; y el Mayor Dade partió de Tampa con 117 hombres, para reunirse al General Clinch en Camp King, en el interior del país. Las fuerzas de Dade cayeron en una emboscada, y aunque se defendieron valientemente, fueron todos muertos, ménos un hombre, que fingiéndose muerto, fué arrojado en un monton de cadáveres. Cuando partió el enemigo, se arrastró fuera de aquel lugar y abriéndose camino por entre los bosques, logró llegar á donde estaban sus compatriotas, despues de increibles sufrimientos que, junto con sus heridas, pronto le acarrearon la muerte. El General Thompson fué muerto miéntras estaba comiendo con sus amigos á la vista de la guarnicion de Camp King, en el mismo dia que fueron destruidas las fuerzas de Dade. En 31 de Diciembre, el General Clinch, que se habia puesto en marcha contra los establecimientos Seminoles, fué atacado por Osceola, estando desprevenido, y despues de una reñida batalla, en que fueron rechazados los Indios tres

veces, se volvió al Fuerte Drane, en donde habia establecido su cuartel general. Todo el país estaba á esta sazon desolado por los Indios. Destriuan las haciendas, quemaban las casas, se llevaban los negros y asesinaban las familias. Los habitantes huian á los fuertes en busca de refugio, pero muchos fueron muertos en el camino.

El 7 de Febrero de 1836, llegó á San Agustin el General Scott, á quien se nombró para el mando de la Florida. Habiendo tenido noticia de que Clinch se hallaba muy expuesto en el Fuerte Drane, partió á socorrerle tan pronto como le fué posible. El General Gaines se habia puesto tambien en campaña por el Oeste con mil hombres. Tuvo lugar una accion con los salvajes cerca del sitio en donde habia dado la primera batalla Clinch, siendo rechazados los Seminoles con gran pérdida. Antes de que Scott pudiera cooperar con el ejército del Oeste y rodear por todos lados al enemigo, se habia retirado ya este á los pantanos y las cañadas en el Sur, en donde estuvieron por algun tiempo libres de persecucion. Scott se dirigió entónces al país de los Creeks, algunos de los cuales habian sido inducidos por los Seminoles á principiar las hostilidades. Despues que los habitantes habian sufrido mucho, se consiguió por último sujetarlos y compelerlos á marchar al Oeste del Misisipí.

Darémos aquí el resto de la historia de la guerra con los Seminoles, aunque pertenece al tiempo de la administracion de Van Buren. Sucedió al General Scott el General Jessup en el mando del ejército de la Florida. En Octubre de 1837, se presentó el mismo Osceola en el campamento americano como parlamentario. Sospechando Jessup que se repitiese la traicion anterior y deseando evitar que se derramase mas sangre, sin hacer caso de la bandera de paz, capturó el jefe, y le envió al Fuelte Moultrie, cerca de Charleston, en donde murió el año siguiente. Los Seminoles, sin embargo, continuaron las hostilidades. En Diciembre de 1838, el Coronel Taylor, que despues fué un distinguido General en la guerra de Méjico y Presidente de los Estados

Unidos, partió con mil hombres á las guaridas casi inaccesibles á que se habia retirado el enemigo. Los sufrimientos que pasó este ejército, á causa de las fatigosas marchas que tuvieron que emprender por enmarañados desiertos y pántanos llenos de insectos y reptiles venenosos, apénas pueden concebirse. El 25 de Diciembre de 1838, encontraron al enemigo preparado para recibirlos cerca del Lago Okeechobe. Despues de una batalla muy reñida, en la cual perdió Taylor 139 hombres, se vió obligado el enemigo á retirarse, habiendo sufrido tambien mucho. Por mas de un año arrostró todavía el ejército de los Estados Unidos privaciones de toda especie, en su empeño de acabar esta guerra destructora. Firmóse un tratado en 1839; pero los Seminoles no desistieron de sus depredaciones hasta el año de 1842, cuando se estableció firmemente la paz. Desde entónces se han ido muchos de ellos al Oeste.

543. Por este tiempo ocurrieron dos destructivos incendios que se miraron como calamidades nacionales. El 16 de Diciembre de 1835, principió un incendio en la parte baja de la ciudad de Nueva York, que estaba ocupada por grandes casas mercantiles. Como la noche era excesivamente fria, se helaba el agua al salir de las bombas, y mas de treinta acres quedaron reducidos á cenizas ántes que se pudiera atajar el fuego; fueron destruidas 529 casas y 18,000,000 de pesos en propiedad. Se temió que una pérdida tan grande embarazara los negocios públicos; ocurrieron algunas quiebras, pero el "distrito quemado" fué en poco tiempo cubierto con magníficos almacenes que mejoraron mucho aquella parte de la ciudad. El otro incendio á que se ha hecho alusion, tuvo lugar en Washington en el 15 de Diciembre de 1836, y destruyó la casa de correos de los Estados Unidos, y la oficina de patentes, con 7,000 modelos y 10,000 dibujos de invenciones.

544. No deben relegarse al olvido los grandes hombres que murieron durante la administracion de Jackson. El 4 de Julio de 1831, expiró Monroe en la residencia de su yerno

en Nueva York, á los 72 años de edad. Murió, como Jefferson y Adams, en medio de los regocijos nacionales celebrados en conmemoracion de los bienes conseguidos con su ayuda. Monroe era natural del condado de Westmoreland, en Virginia. Derramó su sangre en Trenton en la Guerra de la Revolucion, peleó con bizarría en Brandywine, Germantown y Monmouth, y se distinguió como diplomático y estadista.

El año 1832, perdió la nacion á Charles Carroll, de Carrollton, á la avanzada edad de 96 años, el último que sobrevivia de los que firmaron la Declaracion de la Independencia. Habia servido con fidelidad y buen éxito á su país en varios empleos públicos, y lo habia visto crecer en poblacion desde que tenia dos millones de habitantes hasta que tuvo trece. En el mismo año murió Felipe Freenau, uno de los poetas de la Revolucion, cuyos patrióticos versos habian influido mucho en animar el espíritu de sus compatriotas para aquella gran lucha. Murió á la edad de 80 años, cerca de Freehold, en Nueva Jersey.

El 24 de Mayo de 1833, murió, á la edad de 60 años, Juan Randolph, de Roanoke en Virginia, uno de los descendientes de Pocahontas. Principió su carrera política en 1799, y sirvió 30 años en el Congreso, en donde se distinguió por su carácter excéntrico, su agudo ingenio y por un natural sarcasmo que le hacia temible á todos. En 1830, le nombró Jackson ministro en Rusia. Sus discursos eran leidos y admirados por muchos. Sus estudios favoritos fueron la poesía y la historia y habia pocos que le aventajasen en estos dos ramos.

Dos mas de los grandes hombres de Virginia, el Jefe del Tribunal Supremo de Justicia, Marshall, y el ex-presidente Madison, murieron respectivamente en 1835 y 1836: el primero, de edad de 80 años y el último, de 85. Fué Marshall de grande utilidad á su país, sirviéndole como miembro del Congreso, ministro, y Jefe de la Corte Suprema de los Estados Unidos. Demostró su habilidad como

escritor en la bien conocida y todavía popular "Vida de Washington."

545. Arcansas fué admitido en la Union en Junio de 1836, y Michigan en Enero del año riguiente.



RESIDENCIA DEL JEFE DE LA CORTE SUPERMA MARSHALL, EN RICHMOND, VA.

546. Estando á punto de acabar el segundo plazo de la presidencia de Jackson, los demócratas que sostenian la administracion nombraron á Martin Van Buren candidato para sucederle en la presidencia; miéntras que los del partido opuesto, que se llamaban en 1836 *whigs*, votaron por el General Harrison, de Ohio. Van Buren fué elegido, y tomó posesion el 4 de Marzo de 1837. No habiendo elegido el pueblo vice-presidente, nombró el Senado al Coronel Ricardo M. Johnson, de Kentucky, uno de los héroes de Tippecanoe.

CAPÍTULO XI.

ADMINISTRACION DE VAN BUREN, 1837–1841.

547. Martin Van Buren nació en Kinderhook, Estado de Nueva York, el 5 de Diciembre de 1782. A los 14 años dejó la escuela; á los 21 se recibió de abogado; á los 30 lo eligieron para el Senado de Nueva York; en 1821 lo enviaron al Senado de los Estados Unidos; en 1828, fué elegido

Gobernador de Nueva York; al año siguiente ascendió á secretario de Estado, bajo la administracion de Jackson, y, por último, fué nombrado ministro cerca de la corte de Inglaterra, y despues sus compatriotas le ofrecieron sucesivamente los dos mas altos empleos.

548. No bien ocupó Van Buren la silla presidencial, todos los negocios se paralizaron, efecto de la tirantez que se hizo sentir en el mercado monetario. El último año de la administracion de Jackson habia sido al parecer de gran prosperidad. Además de estar extinguida la deuda nacional, habia en el Tesoro un sobrante de unos 40,000,000 de pesos, que el Congreso mandó distribuir entre los Estados. Los bancos se habian multiplicado hasta tal grado que se calculaba hubiese en la Union unos 677, por lo ménos, con 146 sucursales, y la mayor parte de ellos habian emitido billetes por una cantidad mayor de la que podian pagar. Los hombres de negocios comerciaban extensamente al crédito, y no pocos abandonaban una honrosa industria por una desenfrenada especulacion. Tal estado de cosas no podia durar y debia necesariamente traer consigo la reaccion; la crísis se hizo sentir en la primavera de 1837. Los bancos de Nueva York y Nueva Orleans suspendieron los pagos en efectivo ó, lo que es igual, se negaron á pagar sus billetes con oro ó plata, y los demás del país hicieron lo mismo. Algunos centenares de casas de comercio suspendieron inmediatamente sus pagos y solo en Nueva Orleans, se presentaron en dos dias quiebras por valor de 27,000,000 de pesos.

Jackson expidió una órden, conocida con el nombre de "Circular Monetaria," en la que mandaba que todos los pagos al Gobierno fuesen hechos en oro ó plata, lo cual arrebataba á la circulacion grandes cantidades. Un *comité* de comerciantes de Nueva York elevó al Presidente una exposicion, pidiendo la rescicion de la circular. Van Buren no accedió á la peticion, pero convocó el Congreso á sesion extraordinaria. Esta corporacion tomó varias medidas

para salvar al Gobierno de sus embarazos; pero poco pudo hacer contra la predominante escasez. Debia trascurrir mucho tiempo ántes que la confianza y la prosperidad volviesen á reinar. Los bancos de Nueva York principiaron á hacer otra vez sus pagos en metálico, en Mayo de 1838, y lo mismo hicieron poco despues los de otros puntos.

Van Buren sometió á aquella sesion extraordinaria su famoso proyecto de sub-tesorería, para poner los fondos públicos á cubierto de todo riesgo. Tal proyecto fué al principio violentamente combatido, y desaprobado por fin; pero presentado de nuevo á la sesion siguiente, tuvo fuerza de ley en 1840. El plan de sub-tesorería ordenaba que todos los derechos del gobierno fuesen pagados en oro ó plata, y que no se depositasen en bancos, como ántes, sino que se guardasen en determinadas oficinas de las ciudades principales de la Union, al cuidado de personas nombradas al efecto, que se llamarian sub-tesoreros, los cuales prestarian la correspondiente fianza para responder de las cantidades que obrasen en su poder. Esta fué la gran medida de la administracion de Van Buren y la que le acarreó violentos ataques por parte de sus adversarios. Acumulando grandes sumas en las cajas del gobierno, se obligaba á los bancos á limitar sus operaciones y, por consiguiente, al público tambien. Bajo este aspecto fué mirada la cuestion en la eleccion de 1840, en la cual Van Buren, que trabajaba para ser reelegido, fué derrotado por una gran mayoría.

549. En 1837, una porcion de canadienses se pronunciaron contra el gobierno de Inglaterra é intentaron hacerse independientes. El pueblo de los Estados Unidos, y principalmente los vecinos de Nueva York, simpatizaban con los insurrectos y muchos cruzaron la frontera para prestarles su ayuda. Una partida de 700 hombres se apoderó de Navy Island, posesion inglesa, en el rio Niágara [véase el mapa, pág. 359], y la fortificaron de modo que pudiese resistir un ataque de los realistas. El vapor *Caroline* fué destinado para llevarles municiones de Schlosser, perteneciente

á la Union. En el año de 1837, á fines de Diciembre y á una hora bastante avanzada de la noche, una partida de realistas atravesó del Canadá, puso fuego al *Caroline*, cortó sus amarras y lo dejó correr á precipitarse en las cataratas. A causa de este proceder de los Estados Unidos, estuvieron en peligro sus amistosas relaciones con la Gran Bretaña; pero Van Buren publicó inmediatamente una proclama prohibiendo que nadie se mezclase en los asuntos del Canadá y envió al General Wool á la frontera. La fuerza de Navy Island entregó las armas y se dispersó, y lo mismo hizo otro cuerpo que, con hostiles intenciones, se habia formado en el Estado de Nueva York, cerca de la línea del Canadá. Habiendo sido sufocada prontamente esta rebelion, se restableció la armonía entre los dos países.

CAPÍTULO XII.

ADMINISTRACION DE HARRISON Y TYLER, 1841–1845.

550. A VAN BUREN le sucedió Guillermo Enrique Harrison, de Ohio, que tomó posesion de la presidencia el 4 de Marzo de 1841. Harrison nació en el rio James, en Virginia, el año de 1773, y á la muerte de su padre quedó encargado á Roberto Morris, el gran hacendista de la Revolucion. Habiéndose graduado en el colegio de Hampden Sidney, siguió la carrera de la medicina; pero ántes de que concluyera, las noticias de las agresiones de los Indios en la parte occidental, le incitaron á formar parte de la expedicion que entónces estaba para entrar en campaña, y Washington lo hizo abanderado. Su bizarría en los ejércitos de Sn. Clair y Wayne le valió rápidos ascensos y últimamente el nombramiento de Teniente-Gobernador del territorio del Noroeste. En 1799, fué enviado al Congreso como primer delegado, y poco despues, nombrado gober-

nador de Indiana, que no comprendia solamente la region que hoy lleva este nombre, sinó tambien Illinois, Michigan y Wisconsin. Los buenos servicios que allí prestó y las victorias de Tippecanoe y del Támesis, le conquistaron la gratitud de la parte occidental y la ilimitada confianza de toda la Union.

Juan Tyler era el nuevo vice-presidente. Nacido en Virginia, en el año 1790, se graduó á los 17 en el Colegio de William y Mary, se recibió de abogado dos años despues, distinguiéndose muy pronto en su profesion y llegó á ser en breve un político consumado. Despues de haber servido sucesivamente en la legislatura y en el Congreso, fué elegido gobernador de Virginia, en 1825. Llamado al senado de los Estados Unidos, obtuvo en breve diversos puestos honrosos, defendió siempre con firmeza los principios del derecho del Estado y votó generalmente con el partido democrático. A pesar de no estar acorde en algunos puntos con Jackson, y de ser un ardiente amigo de Clay, y aunque se sabia que era opuesto al Banco de los Estados Unidos, fué votado junto con el General Harrison.

551. Harrison nombró secretario de Estado á Daniel Webster, de Massachusetts, y á poco de haber tomado posesion, convocó una sesion extraordinaria para examinar "diversos asuntos importantes, relativos al estado financiero del país." Cuando el Congreso se reunió ya el Presidente no existia: falleció el 4 de Abril de 1841, á consecuencia de una indispocicion producida por la fatiga y el cansancio. De este modo ascendió Tyler á Presidente y prestó el juramento oficial el 6 de Abril.

En aquella sesion extraordinaria se ocupó el Congreso con especialidad en los asuntos financieros del país. El acta de sub-tesorería fué desechada y se aprobó una ley de bancarrota, que salvaba á los que habian quebrado y los habilitaba para emprender de nuevo sus negocios. No obstante, la cuestion palpitante para el Congreso era la creacion de un banco nacional. Mr. Clay presentó con este

objeto un proyecto que fué aprobado por ámbas camaras; pero lo desaprobó el Presidente, de lo que se indignaron los Whigs. En el mes de Setiembre fué aprobado otro proyecto igual en el fondo, aunque algo variado en la forma; pero tambien recayó sobre él el veto de Mr. Tyler. El Presidente burló las esperanzas del partido que lo habia elegido, negando su sancion á aquella medida favorita; si bien en esto no hacia mas que sostener las opiniones que siempre habia tenido acerca del asunto. La dimision del gabinete fué una prueba patente de desaprobacion: solo Mr. Webster permaneció en su lugar por causa de los intereses públicos, que hubieran sufrido mucho con su separacion.

552. Uno de estos motivos era la demarcacion de una línea divisoria en la parte del Nordeste, entre las posesiones de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña. La guerra, que era ya inminente, llegó á serlo aun mas por la efervescencia del país, especialmente en las partes de Maine y Nueva Brunswick, que rayan con la línea divisoria; mas vino á calmar los ánimos un tratado hecho entre Lord Ashburton y Daniel Webster, comisionados por Inglaterra y los Estados Unidos, tratado que fué ratificado por el senado en 20 de Agosto de 1842.

553. La concesion para el Banco de los Estados Unidos expiraba en 1836, y el veto del Presidente Jackson prevenia, segun hemos visto, que no se prorogase por el gobierno general; pero se consiguió una concesion de Pensilvania y el banco continuó sus operaciones bajo la direccion de Nicolás Biddle. Abandonada por sus directores la prudente circunspeccion que habia guiado sus primeros negocios, se lanzaron á las atrevidas especulaciones que habian causado la ruina de otros bancos, y, lo mismo que estos, tuvieron que suspender los pagos en 1837. Abiertos de nuevo, se lanzaron otra vez en locas especulaciones, por lo cual, á pesar de los esfuerzos de sus amigos, el banco tuvo que quebrar en 1841, envolviendo á muchos en su ruina.

554. El acontecimiento mas notable del año de 1842, fué el regreso de la expedicion exploradora que, cuatro años ántes, habia mandado el gobierno, á las órdenes del teniente Cárlos Wilkes, de la marina de los Estados Unidos. Acompañado de varias comisiones científicas y bien provisto de todo lo que pudiera necesitar para el objeto de su exploracion, atravesó el Pacífico, visitó varios grupos de islas, ántes muy poco conocidas, inspeccionó varios puntos de la costa occidental de América é hizo importantes descubrimientos en las lejanas regiones del Sur, que era el objeto principal de la expedicion. Entre otras casos, descubrió y costeó por espacio de 1,700 millas el territorio conocido con el nombre de Continente Antártico." La distancia total recorrida por la expedicion asciende á 90,000 millas.

555. Durante la administracion de Tyler ocurrieron disensiones intestinas en Rhode Island y Nueva York. La causa de las disensiones en el primer punto era originada por querer cambiar la constitucion de Cárlos II, por la cual habia sido gobernado el país durante cerca de doscientos años. Segun esta constitucion ningun ciudadano podia votar si no tenia propiedades per valor de una cantidad determinada. Parecia natural que se aboliesen esta y otras disposiciones y fuesen reemplazadas por otras mejores; pero el desacuerdo en algunos puntos causó la division en dos partidos que se apellidaron el del "Sufragio" y el de la "Ley y el Orden," cada uno de los cuales eligió su gobernador, y se preparó con las armas para hacer prevalecer sus opiniones. El partido del "Sufragio," cuyos procedimientos no estaban acordes con las leyes existentes, eligieron á Tomás W. Dorr, el cual atacó el arsenal del Estado en 18 de Mayo de 1843; pero sus contrarios reunieron la milicia y le obligaron á huir inmediatamente. Los partidarios del sufragio hicieron una segunda tentativa, que fué frustrada por las tropas de los Estados Unidos. Preso Dorr y convicto de traicion, fué sentenciado á prision perpetua, y perdonado despues. En Mayo de 1843, principió á

regir una nueva constitucion, hecha de conformidad con las prescripciones de la Legislatura

Los disturbios de Nueva York tuvieron su orígen en el Condado de Rensselaer. Segun hemos visto, cuando se colonizó este Estado, habian sido concedidos los extensos territorios á varias personas llamadas *patrones*, por la parte activa que habian tomado trayendo colonos de Europa. Una de estos era Van Rensselaer, cuyos descendientes dividieron en heredades las tierras que habian adquirido de aquella manera y las dieron en arriendo bajo condiciones favorables. Estos arriendos habian durado por espacio de generaciones, hasta que en 1840, habiendo aumentado considerablemente el valor de las fincas, los arrendatarios de Van Rensselaer principiaron á murmurar y hasta se negaron á pagar la renta que, por lo general, consistia en unas pocas fanegas de trigo, tres ó cuatro aves cebadas y el servicio de un dia al año, con carro y caballos. Habiendo intentado en vano la legislatura zanjar las dificultades, en 1844, los *Anti-rentistas*, como se llamaron, tomaron un tono mas atrevido. Disfrazodos de Indios, emplumaron á los arrendatarios sus compañeros que pagaban sus rentas y no solo se resistieron, sino que mataron á los oficiales que venian á significarles el mandato de arresto Iguales disturbios tuvieron lugar en Columbia y Delaware, donde los terrenos estaban arrendados bajo las mismas bases, por lo cual en 1846, Silas Wright, gobernador de Nueva York, declaró al Condado de Delaware en estado de insurreccion, y auxilió á los oficiales civiles con una fuerza militar. Los principales Anti-rentistas fueron presos, sumariados, condenados y sentenciados á prision, algunos por toda la vida. De este modo se restableció la paz, pero en 1847 los perdonó el Gobernador Young, y las dificultades anti-rentísticas no parecen zanjadas aun del todo.

556. Por este tiempo hubo gran agitacion en Illinois con motivo de una partida de hombres que se presentaron, llamándose *Mormones*, ó *Santos Modernos*. Esta secta fué

fundada por José Smith, natural de Vermont, el cual habiéndose trasladado á Nueva York, recibió una educacion superficial, y á los 15 años de edad afirmó que habia tenido visiones. Siete años despues dijo que habia tenido una revelacion de lo Alto, en forma de memorias, que habian permanecido enterradas por espacio de siglos, las cuales, segun refiere un escritor *Mormon*, estaban grabadas con caractéres egipcios en planchas que tenian el color del oro y la consistencia del metal, unidas por medio de anillos. Smith pretendia entender y traducir el famoso *Libro de Mormon* y lo presentaba como un nuevo evangelio. Este libro contiene diversos cuentos maravillosos acerca de los sucesos ocurridos en América hace como unos 2,000 años y se cree que ha sido escrito como novela por un hombre llamado Spaulding.

La inmoralidad de las doctrinas de Mormon, entre las que estaba la poligamia, ó sea la facultad de tener muchas mujeres, era muy notable y en concepto de algunos, su mejor recomendacion. En el año de 1833, se vió Smith á la cabeza de 1,200 prosélitos. El condado de Jackson, en Misuri, vino á ser su centro de reunion, pero habiendo declarado que toda la parte occidental del país estaba destinada para ser su patrimonio, y habiéndose cometido varios robos en la vecindad, los de Misuri desearon naturalmente verse libres de ellos. Habiendo echado por de pronto mano de la milicia y no oponiendo resistencia los Mormones, fueron expulsados de aquel Estado y habiendo cruzado el Illinois, fundaron en la primavera de 1840, la ciudad de *Nauvoo*, palabra que dicen significa *hermoso*, sobre un alto banco que domina al Misisipí. Allí levantaron un templo soberbio y se les reunieron muchos prosélitos, entre los cuales se contaban algunos hombres ricos.

Los Mormones establecieron leyes contrarias á las del Illinois, lo cual produjo gran excitacion en todo el Estado y muchos Santos dejaron alarmados á Nauvoo. Varios robos y asesinatos perpetrados cerca de la ciudad se atri-

buyeron á los secuaces del Profeta, y la furia del pueblo se aumentó en virtud de la creencia de que los Mormones dominaban los tribunales del Condado y podian burlar todos los esfuerzos que se hiciesen para someterlos á la accion de la justicia. Por fin, José Smith, el alma de los Mormones, fué arrestado y puesto en la cárcel de Cartago, lo mismo que su hermano. El 7 de Julio de 1844 fueron muertos ámbos por una turba amotinada que penetró en la cárcel. Las antipatías y el odio á los Mormones no se extinguieron por eso; por el contrario, la animadversion llegó á ser tan violenta, que al año siguiente se vieron obligados á vender sus propiedades en Illinois, dejar desierta su bonita ciudad, que contaba ya 10,000 habitantes, y emigrar á un desierto mas allá de los Montes Roquizos, en donde tendrémos ocasion de volver á ocuparnos en ellos.

557. En Mayo y Junio de 1844 ocurrieron en Filadelfia graves disturbios entre los Americanos de nacimiento y los Irlandeses avecindados en aquella ciudad, llegando al extremo de hacer uso de las armas de fuego y morir ó ser heridas mas de cien de personas. Además, fueron quemadas treinta casas, un seminario y tres iglesias, y no se restableció el órden hasta que el Gobernador puso 5,000 hombres sobre las armas.

558. En 3 de Marzo de 1845, fueron admitidos en la Union los Estados de Florida é Iowa; pero este último no entró hasta 1846.

559. A fines de esta administracion llamó la atencion y el interés del público la nueva república de Tejas. Habiendo sido últimamente explorada por Ponce de Leon y La Salle la parte de su territorio que se extiende al Oeste y Sudoeste de la Luisiana, se la disputaron los Españoles y los Franceses, siendo al fin poseida y gobernada por los primeros, los cuales, en 1692, habian establecido una colonia en San Antonio de Bejar. Las autoridades no promovieron la colonizacion, porque querian tener un desierto intransitable entre ellos y sus emprendedores vecinos del Norte.

A los extrangeros les estaba prohibido bajo pena de la vida establecerse en Tejas y la aversion hácia el pueblo de los Estados Unidos llegó á ser tal, que un capitan general español dijo que, si le fuera posible, no permitiria que un pájaro pasara la frontera. Por lo tanto, en largos años Tejas no fué habitado mas que por Indios errantes, no habiendo mas señales de poblacion europea que unas cuantas fortificaciones. En 1800 no habia mas que tres colonias: San Antonio, Goliat y Nacogdoches.

Desde la conquista de Cortés, Méjico fué gobernado por vireyes, que no aspiraron á las mejoras del país, sino á hacerlo útil á la Corona, y por esta causa se consagraron principalmente á las minas, con perjuicio de la agricultura y del comercio. Incomunicado el pueblo con el resto del mundo, se dejó dominar de un espíritu servil y permaneció así hasta que España entró en guerra con Napoleon en 1808, época en que pensaron en su independencia. En 1810, principió el movimiento revolucionario; pero despues de una lucha por intérvalos, que duró siete años, Méjico se sometió otra vez á las autoridades españolas. Iturbide intentó lo mismo en 1821 y esta vez tuvo la revolucion mejor resultado: la independencia de Méjico quedó establecida en sólidas bases. Iturbide se proclamó emperador, lo cual disgustó grandemente al pueblo, que habia derramado su sangre para tener un gobierno libre. Depuesto y desterrado, volvió otra vez á su país y fué ejecutado. Despues de él, se puso al frente de la nacion el General Santa Anna y bajo su direccion se estableció un gobierno federal, algun tanto parecido al de los Estados Unidos.

560. Entre tanto habia cambiado España de política con respecto á la colonizacion de Tejas y habia cedido á Moises Austin, natural de Connecticut, una extensa porcion de terreno en aquella provincia, con la condicion de establecer allí trescientas familias. El nuevo gobierno de Méjico aprobó esta concesion, la cual, á la muerte de Austin, pasó á su hijo Estéban. Además de las 200 familias de los Esta-

dos Unidos que fueron establecidas en Tejas, segun el contrato, Austin obtuvo despues permiso para introducir quinientas. Como era natural, á estos emigrantes siguieron otros, de modo que en 1830, no bajaba de 20,000 el número de Americanos establecidos en Tejas.

El estado próspero de los colonos excitó los celos de los Mejicanos, que adoptaron una política injusta y opresiva. Resentidos los Tejanos por este proceder, se declararon independientes de Méjico y se prepararon para defenderse con las armas. Los voluntarios Americanos volaron á su socorro y el año de 1835 principió la revolucion con la batalla de González, en la que 500 Tejanos derrotaron á 1,000 Mejicanos. Golliat y la fuerte ciudadela de Bejar, conocida con



MUERTE DE CROCKET EN EL ÁLAMO.

el nombre del *Alamo*, fueron tomadas muy pronto, y dispersado el ejército mejicano. Apesar de esto, habiendo reunido Santa Anna un ejército de 8,000 hombres, atacó en 6 de Marzo de 1836, el Alamo, que estaba defendido por una corta, pero bizarra, guarnicion. El ataque duró toda la noche; al fin venció el número. Todos los soldados pere-

cieron en su puesto, exceptuando siete que pidieron cuartel y fueron muertos. Allí murió David Crocket, el famoso cazador que, sin mas instruccion que la que habia adquirido en dos meses en una escuela del país, pero dotado de buen sentido comun y de un indomable valor, se habia hecho tan popular entre los habitantes de Tenesé, que lo habian elegido tres veces para el Congreso. En 1834 fué á Tejas para pelear por la libertad. En el Alamo dió la última prueba de su espíritu bélico: murió cubierto de heridas dentro de un círculo de Mejicanos que habia matado con su espada.

561. La batalla de San Jacinto, dada en 21 de Abril, fué la decisiva: el General Samuel Houston, despues miembro del Senado de los Estados Unidos, con 800 Tejanos, derrotó á Santa Anna, que mandaba 1,500 hombres. Al dia siguiente fué hecho prisionero en los bosques el jefe Mejicano, obligado á reconocer la independencia de Tejas; pero la Legislatura se negó á ratificar aquel reconocimiento. No obstante, cesaron las hostilidades por parte de Méjico, y la independencia de la nueva república fue pronto reconocida por los Estados Unidos, Francia, Inglaterra y otras potencias de Europa. Tejas pidió su incorporacion á la Union, pero el Presidente Van Buren no se decidió á admitir la peticion por temor á una guerra con Méjico. En la primavera de 1844 ascendió la poblacion de Tejas á unos 200,000 habitantes, y entónces se renovó la peticion proponiendo que se inquiriese en la proxima eleccion cuál era el parecer del pueblo de los Estados Unidos acerca de este asunto. Los Whigs, que eran opuestos á la admision, votaron por Henrique Clay, y sus contrarios, los Demócratas, por Jaime Knox Polk, de Tenesé, el cual fué elegido Presidente, y Jorge M. Dallas, de Pensilvania, ocupó la vice-presidencia.

562. La noticia del nombramiento de Polk, con otros hechos de la convencion democrática, fué transmitida de Baltimore á Washington en 29 de Mayo de 1844, por medio del telégrafo, siendo este el primer mensage que

jamás se habia comunicado por semejante medio. El principio en que está fundado el telégrafo era conocido desde 1774, pero el primero que hizo una aplicacion práctica de él, fué Samuel F. B. Morse, natural de Massachusetts. En 1837 le fué concedida patente por su invencion, y despues de una larga y penosa tardanza obtuvo 30,000 pesos del Congreso para ponerlo en planta. La primera línea telegráfica que se abrió en el mundo fué entre Baltimore y Washington, quedando patentizada la utilidad de esta grande invencion de la inteligencia humana. El país se vió pronto cubierto con una red de alambre: actualmente ascienden á 40,000 millas las líneas que funcionan en los Estados Unidos y el Canadá.

CAPÍTULO XIII.

ADMINISTRACION DE POLK, 1845–1849.

563. JAIME K. POLK, nacido en la Carolina del Norte, en el año de 1795, tomó posesion de la presidencia el 4 de Marzo de 1845. Durante su juventud, se mudó su padre al Tenesé y principió su carrera pública en la legislatura de este Estado. A los catorce años de servicios en el Congreso fué elegido gobernador de Tenesé en 1839. De allí se retiró á la vida privada hasta que fué llamado por la voz de la nacion para ser su jefe. Como á los tres meses de haber tomado posesion de la silla presidencial, murió su amigo y consejero el General Jackson, á la avanzada edad de 78 años, hombre respetado y aun llorado por adversarios políticos. Mr. Polk nombró secretario de Estado á Jaime Buchanan, de Pensilvania.

564. Habiendo demostrado el partido democrático que la mayoría del pueblo estaba en favor de la anexion de Tejas, pocos dias ántes de que terminase la administracion de Tyler, acordó el Congreso su admision. El 4 de Julio

de 1845 aprobó la legislatura de Tejas este acuerdo y quedó efectuada la incorporacion. Muy poco despues y á peticion de esta legislatura, fué enviado á la frontera un pequeño cuerpo de tropas americanas, á las órdenes del General Zacarias Taylor, que se habia distinguido mucho en la guerra con los Seminoles. Los límites de Tejas y Méjico no estaban aun señalados; el primero queria que el Rio Grande fuese la division, y el segundo que fuese el de las Nueces [véase mapa, p. 435]; de modo que ámbos reclamaban la parte comprendida entre los dos rios. Por evitar dificultades, el gobierno de los Estados Unidos propuso que se fijase la línea por medio de una negociacion; pero Méjico rehusó con desden toda clase de proposiciones. Al anexarse Tejas, el ministro mejicano en Washington pidió sus pasaportes, lo cual venia á ser una amenaza de guerra. A este tiempo fué elegido Presidente de Méjico el General Paredes, bien conocido por su aversion á los Estados Unidos. Las hostiliades de los Mejicanos, que por largos años se habian reducido á despreciables insultos é injurias contra los ciudadanos americanos, se declararon entónces abierta y furiosamente y se decia que se estaban preparando grandes ejércitos para invadir á Tejas. En tales circunstancias, el gobierno de los Estados Unidos estaba en el deber de sostener la línea divisoria marcada por los de Tejas; y en tal concepto se dieron órdenes al general Taylor para que se situase lo mas cerca que pudiese del Rio Grande. En virtud de esta órden, acampó en Corpus Christi, en la desembocadura del Rio Nueces, en donde permaneció hasta la primavera del año siguiente.

565. Pendientes aun estas dificultades, se hizo inminente una ruptura con Inglaterra. La línea divisoria entre los Estados y las posesiones inglesas del Noroeste nunca se habia demarcado y ámbos paises reclamaban la extensa region, conocida bajo el nombre de Oregon, que se extiende entre los Montes Roquizos y el Pacífico, la cual se habia ido poblando gradualmente. El partido democrático exi-

gia que el límite de los Estados Unidos por la parte del Norte fuese el paralelo 54° 40′, al Oeste de las montañas; pero en Junio de 1846 se convino, por un tratado celebrado en Washington, que la division fuese el paralelo 49°, y el estrecho de San Juan de Fuca. La poblacion blanca de aquella region ascendia entónces á unas 4,000 almas. En 1848, componia el Oregon un solo territorio; pero en 1853, se dividió formándose la parte del Norte dentro de un nuevo territorio llamado Washington.

566. Negándose aun Méjico á las proposiciones de paz que le hacian los Estados Unidos, á principios de 1846, se le ordenó al General Taylor que avanzase hasta el Rio Grande y ocupase el territorio en cuestion, y este lo hizo así, á pesar de las protestas de las autoridades mejicanas. A fines de Marzo llegó al rio y principio la construccion de un fuerte en la orilla oriental. A mediados de Abril llegó el General Ampudia á Matamoras, frente á la posicion de Taylor y participó al jefe americano que sí no se retiraba al otro lado del rio Nueces, Méjico aceptaria la guerra á que se le provocaba. Como era de suponer, Taylor no se retiró y por lo tanto principiaron inmediatamente las escaramuzas.

567. El General Taylor habia establecido en Punta Isabel, á 21 millas de distancia, en el golfo de Méjico, un depósito de provisiones, y lo habia guarnecido con 500 hombres. Viendo que el enemigo lo rodeaba rápidamente y temiendo por este destacamento, partió el primero de Mayo para Punta Isabel, dejando al Mayor Brown con 300 hombres para la defensa del fuerte que habia construido y que despues se llamó Fuerte Brown. Habiendo llegado sin novedad á la Punta y convencido Taylor de que abundaban los medios de defensa, se preparó para volver al Fuerte Brown con un tren de provisiones y una fuerza de 2,288 hombres. Al llegar á Palo Alto, el 8 de Mayo de 1846, encontró en el camino un cuerpo de 6,000 Mejicanos colocados en órden de batalla. La artillería rompió el fuego y despues de cinco horas fueron derrotados los Meji-

canos con una perdida de 400 hombres, consistiendo la de los Americanos en 9 muertos y 44 heridos.

Entre los valientes que sucumbieron en Palo Alto, merece mencionarse el Mayor Ringgold, del arma de artillería, cuya eficaz batería diezmó las filas del enemigo y contribuyó no poco á ganar la victoria. Al dirigir los cañones este bizarro oficial fué herido por una bomba que le separó la carne de los miembros. "Dejadme solo," dijo á los oficiales sus compañeros que lo rodearon al caer; "Vostros debeis seguir adelante." Las sombras de la noche pusieron fin á la batalla, quedando el campo por los Americanos.

Continuando la marcha al dia siguiente, el ejército de los Estados Unidos encontró, á las tres de la tarde, al de los Mejicanos con todas sus fuerzas, en Resaca de la Palma,



COSTA ORIENTAL DE MÉJICO.

una hondonada que se supone haber sido el álveo de un rio, á distancia de unas tres millas del Fuerte Brown. La

artillería principió tambien esta accion. Los cañones mejicanos con sus certeras punterías y sus menudeadas descargas, detuvieron por algun tiempo á los Americanos. Era necesario apagar los fuegos de aquellas baterías, y esta desesperada empresa fué encomendada al Capitan May y á sus intrépidos dragones. La audaz partida se encaminó en línea recta á las baterías, que seguian sembrando la muerte por donde quiera. La mitad murió, pero los cañones fueron tomados y con ellos el General La Vega, en el acto de aplicar la mecha. Los Mejicanos fueron derrotados por segunda vez y quedaron tan abatidos que no hicieron alto hasta mas allá de Rio Grande. La perdida de los Americanos fué de 122 hombres entre muertos y heridos, y de los Mejicanos doscientos quedaron en el campo de batalla, ascendiendo el total de su pérdida á cerca de mil. Al dia siguiente volvió el ejército Americano al Fuerte Brown, que, entretanto, habia sostenido un fuerte bombardeo. La guarnicion habia podido defenderse con mucho trabajo. El comandante, oficial de mucho mérito, fué mortalmente herido por una bomba.

No bien se supo en los Estados Unidos que se habian roto las hostilidades, todo el país se entusiasmó. El Congreso declaró el 11 de Mayo, que la guerra existia por culpa de Méjico. Diez millones de pesos fueron votados inmediatamente para proseguirla, y se autorizó al Presidente para poner 50,000 voluntarios sobre las armas. Se formaron reuniones públicas en todo el país y dentro de pocas semanas habia enlistados mas de doscientos mil voluntarios. El General Scott y el Gobierno formaron un magnífico plan de invasion. La costa de Méjico en el Pacífico, debia ser atacada por una poderosa flota, ayudada por una fuerza de tierra que se llamaria "el Ejército del Oeste," el cual debia pasar atravesando los Montes Roquizos y subyugar de paso las provincias del Norte de Méjico. Otro cuerpo, llamado "Ejército del Centro," debia penetrar en el interior de Méjico y cooperar con las fuerzas del general Taylor, que

se denominaban "Ejército de Ocupacion." El General Wool, uno de los héroes de Queenstown, recibió el encargo de pasar revista á los voluntarios. Antes del fin de Agosto habia inspeccionado y admitido en el servicio 12,000 hombres, nueve mil de los cuales fueron enviados en ayuda del General Taylor, y el resto, mandado á San Antonio, en Tejas, para ser disciplinados y preparados para la guerra por el mismo General Wool.

568. El 18 de Mayo, cruzó Taylor el Rio Grande y tomó posesion de Matamoras, que habia sido abandonada por las tropas enemigas. Siguiendo á lo largo de la orilla sur del rio, se posesionó de otras ciudades con poca ó ninguna oposicion; pero hasta fines de Agosto no se encontró con fuerzas suficientes para avanzar sobre Monterey cuyas macizas fortificaciones estaban defendidas por 42 piezas de artillería. La ciudad estaba preparada ya para el sitio, ya para el asalto; las casas habian sido fortificadas, se habian levantado barricadas en las calles y 10,000 Mejicanos, tropa de línea en su mayor parte, estaban listos para la defensa. El General Taylor con un poco mas de 6,000 hombres, acampó á tres millas de Monterey, el 19 de Setiembre de 1846.

Las montañas que rodean á Monterey la hacen inaccesible, excepto por la parte del Noroeste, por donde se aproximaba Taylor, y la del Oeste en la que hay un camino por una garganta de rocas, el cual comunica con el Saltillo. Con el objeto de privarla de todo socorro y para atacarla por los dos lados á la vez, mandó Taylor al General Worth con 650 hombres á interceptar el camino del Saltillo á retaguardia de la ciudad, lo cual fué ejecutado con gran dificultad y no sin alguna pérdida, abriendo otra comunicacion por encima de las montañas. Habiendo llevado dos baterías, pronto fué tomado el "Palacio del Obispo," que era una sólida fortificacion de piedra, aunque estaba sin concluir, y de este modo la columna de Worth llegó á los muros de la ciudad, despues de dos dias de sufrimiento y considerablemente mermada.

Entretanto los Americanos de la otra parte no estaban ociosos. Con los Generales Quitman, Butler y el mismo Taylor, á la cabeza, habian vencido peleando un obstáculo y otro obstáculo hasta llegar á atrincherarse en la ciudad. El gran asalto se dió el 23 de Setiembre. Desde las casas y desde las barricadas que dominaban las calles, llovia un fuego mortífero sobre los asaltantes; pero avanzando con denuedo, lograron al fin plantar su victoriosa bandera en medio de la plaza. Una vez allí, penetraron en las casas de uno y otro lado de las calles, se abrieron camino al través de las paredes, valiéndose de palanquetas, y subieron encima de los techos para luchar con el enemigo cuerpo á cuerpo. El éxito coronó sus esfuerzos, si bien perecieron muchos. En la mañana del 24 capituló la ciudad, concediéndose á los Mejicanos que salieran con los honores de la guerra, y viendo Taylor lo reducido de las provisiones y habiéndosele asegurado que el gobierno de Méjico trataba de hacer proposiciones de paz, convino en un armisticio de ocho semanas.

569. Entretanto, volvió á Méjico el General Santa Anna, que al principio de la guerra se hallaba viviendo en la Habana, en clase de destierrado, y el Presidente Polk mandó al comandante americano del Golfo que lo dejara pasar sin molestarlo, creyendo que él se inclinaria á favor del restablecimiento de la paz. Los Mejicanos se reanimaron con la llegada de este distinguido general y lo eligieron Presidente, deponiendo á Paredes. Echando Santa Anna á un lado todo pensamiento de paz, si es que habia abrigado alguno, se ocupó inmediatamente de la formacion de un poderoso ejército, y en Diciembre tenia 20,000 hombres concentrados en San Luis de Potosí.

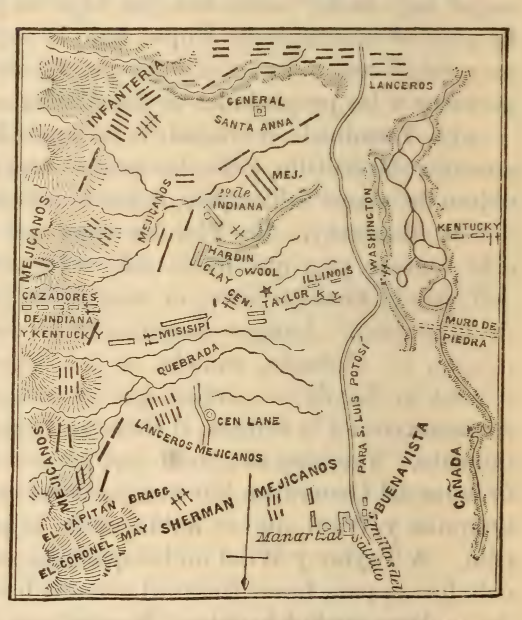
570. El General Wool habiendo, por medio de la disciplina, convertido sus hombres en un ejército efectivo, salió de San Antonio en 20 de Setiembre. Despues de atravesar el desierto sin encontrar en muchas millas agua ni rastro humano, teniendo que abrir el camino á medida que avanzaba

y sufriendo de un modo increible, llegó con su reducida tropa á Monclavo, setenta millas de Monterey, el dia último de Octubre. Allí tuvo noticia de la captura de esta última ciudad, y por aviso de Taylor abandonó la idea de una invasion separada, y se adelantó hasta un punto donde pudo recibir provisiones del ejército de Monterey, que estaba bien surtido por los habitantes, los cuales se hallaban mejor bajo la ley americana que bajo su propio gobierno. El general mantuvo sus tropas bajo la mas rígida disciplina y cuidó con todo estudio de que fuesen respetadas las personas y las propiedades de los Mejicanos.

571. Terminado el armisticio, fué enviado Worth á tomar posesion del Saltillo, y Taylor avanzó hasta Victoria con el objeto de atacar á Tampico, dejando á Butler de gobernador de Monterey. En Victoria supo que Tampico habia sido tomado ya y que habia sido relevado del mando en jefe por el General Scott, el cual habia llegado al teatro de la guerra. Aunque desazonado á causa de la última noticia, no obstante, cuando se le ordenó que mandase á Scott la flor de su ejército, que se retirase á Monterey y se mantuviese á la defensa, el General Taylor obedeció prontamente. Tambien se mandó que pasasen á las inmediatas órdenes del General en jefe una parte del ejército de Worth, Quitman y Wool, que se habia unido al primero en el Saltillo. A Taylor y Wool no les quedaba mas que una reducida fuerza para hacer frente al abrumador ejército con que Santa Anna venia á batirlos. No obstante, con los refuerzos que llegaron durante el mes de Febrero, reunieron un cuerpo de 6,000 hombres. Dejando guarnecidos á Monterey y al Saltillo, Taylor avanzó atrevidamente con unos 4,700 hombres, á encontrar á los Mejicanos, que en número cuadruplicado se dirigian á San Luis de Potosí. Habiendo escogido una posicion favorable en Buena Vista, en un punto en que el camino pasa por un estrecho desfiladero, el general americano aguardó al enemigo, que no se hizo esperar mucho. El 22 de Febrero envió Santa Anna un parla-

mentario al General Taylor diciéndole que estaba rodeado por 20,000 hombres, é intimándole que se rindiese. Taylor rehusó hacerlo y se preparó para un encuentro que presintió seria el mas reñido de cuantos hasta entónces habia tenido.

Al amanecer del 23, principiaron los Mejicanos la batalla de Vuena Vista, intentando flanquear á los Americanos con una division de tropas ligeras, que durante la noche habian corrido á través de las montañas; pero los rifles del Illinois los rechazaron. A las ocho de la mañana dieron una fuerte acometida al centro de los Americanos; mas retrocedieron en desórden ante aquel sólido baluarte y el fuego mortífero de la artillería del Capitan Washington. La segunda acometida fué al flanco izquierdo de los Americanos, sobre el regimiento de Indiana, que defendia una posicion muy difícil. El enemigo obtuvo una ventaja momentánea, y avanzó en gran número á lo largo del monte para situarse á retaguardia de los Americanos. En aquel momento crítico, cuando los corazones mas esforzados temblaban por el resultado, llegó el General Taylor al punto de la refriega y mandó á los regimientos del Misi-



PLANO DE LA BATALLA DE BUENA VISTA.

sipí y Kentucky que mantuviesen en jaque al enemigo: de esta maniobra pendia el éxito de la accion. Los referidos regimientos probaron ser dignos del honor que se les hacia. Cerrando las filas á medida que sus valientes caian ante el mortífero fuego del enemigo, y ayudados oportunamente por los regimientos de Indiana é Illinois, impidieron que el enemigo continuase ganando ventajas. Una carga de caballería sobre la retaguardia de los Mejicanos los puso en peligro de ser completamente cortados, de lo cual se libraron por medio de una oportuna retirada.

La artillería de Sherman y Bragg hizo gran destrozo en las filas del enemigo. En la última y desesperada acometida, los primeros disparos de la batería de Bragg hicieron vacilar al enemigo. Esta oportunidad no fué desperdiciada por el General Taylor, que, aunque metido todo el dia en lo mas recio del combate, no le tocó mas que una bala que le atravesó la casaca. "Deles Vd. un poco mas de metralla, Capitan Bragg," exclamó el veterano, y su órden fué inmediatamente obedecida. El enemigo fué rechazado y las armas americanas alcanzaron otra victoria contra fuerzas mucho mas numerosas que las suyas. Las pérdidas de Taylor, entre muertos, heridos y prisioneros, fueron de 746, miéntras que las del enemigo ascendieron á cerca de dos mil. Los Americanos descansaron aquella noche sobre las armas, creyendo que el enemigo las atacarea á la mañana siguiente; pero al amanecer se vió que Santa Anna se habia retirado dejando á sus muertos y heridos. Despues de esta brillante victoria, Taylor acampó otra vez en Walnut Springs, y á poco tiempo regresó á los Estados Unidos en donde fué recibido con bien merecidos honores.

572. El General Scott principió su campaña el 12 de Marzo, atacando á Vera Cruz con 12,000 hombres. Esta ciudad, emporio del comercio mejicano, está defendida por el formidable castillo de San Juan de Ulloa, el mas fuerte de toda la América, exceptuando tan solo el de Quebec. Fué construido por los Españoles hace 250 años, y

costó 4,000,000 de pesos. Situado á alguna distancia de la costa y rodeado por las aguas del Golfo, es inaccesible por tierra y domina la ciudad y los alrededores con sus hileras de imponentes cañones. Scott intimó la rendicion al comandante mejicano, y habiéndola rehusado este, rompió un tremendo fuego con sus bien situadas baterías de tierra y con la escuadra del Golfo, á las órdenes del Comandante Conner. El bombardeo continuó con actividad



BOMBARDEO DE VERA CRUZ.

hasta el 26 de Marzo, en que se rindieron el Castillo y la ciudad con 5,000 hombres, 400 piezas de artillería y una gran cantidad de pertrechos de guerra. Scott se preparó para marchar al interior del país, dejando á Worth de gobernador de Vera Cruz. La flota americana tomó posesion de varios puertos vecinos del Golfo, y en todas partes se respetó la propiedad y la persona de los ciudadanos. Los puertos fueron abiertos al comercio de todas las naciones,

cobrando el gobierno americano un derecho sobre los efectos de importacion.

573. Las avanzadas del ejército invasor, á los órdenes del General Twiggs, salieron de Vera Cruz con direccion á la capital de Méjico, el dia 8 de Abril, y á ellas siguió la division del General en jefe, componiendo por todo un total de 8,500 hombres. Tomaron el camino de Jalapa, y no encontraron resistencia en el espacio de quince millas; pero al aproximarse á las Cordilleras, supieron que el paso entre rocas, llamado Cerro Gordo, habia sido fuertemente fortificado y que lo defendia Santa Anna con doce mil hombres. Para desalojar á un enemigo superior en número de la dominante posicion que ocupaba en el paso de las montañas, se necesitaban los mayores esfuerzos de valor, energía y táctica militar: pero estaba allí uno de los mas grandes capitanes de la época, á quien no parecia imposible ninguna empresa que pudiera dar gloria á su país. Scott mandó abrir un nuevo camino por las escarpadas cumbres y por entre las aberturas de las rocas, y de este modo cayó sobre el enemigo por donde este ménos lo esperaba. Su tenaz resistencia no valió nada ante las bayonetas de los asaltantes y la bandera de los Estados Unidos ocupó pronto el lugar de la de Méjico. La derrota fué completa. Santa Anna, que poco ántes habia dicho que preferiria morir peleando, á ver á los Americanos pisar la ciudad imperial de los Aztecas, huyó primero en su coche de viaje y últimamente en un mulo para ir mas aprisa, dejando á los perseguidores su pierna de palo y carteras con sus papeles privados. Esta pierna, calzada con una bota primorosamente trabajada, fué exibida despues en los Estados Unidos á guisa de trofeo. La pérdida de los Mejicanos en Cerro Gordo consistió en 1,000 muertos y heridos, 3,000 prisioneros, inclusos cinco generales, y 43 piezas de artillería, y las bajas de los Americanos en 431.

574. El ejército victorioso entró en Jalapa al dia siguiente. Continuando su ruta á marchas forzadas, tomó sin

resistencia alguna el Castillo del Perote, situado en un pico de las Cordilleras, y el 15 de Mayo entró en la antigua ciudad de Puebla, que tenia una poblacion de 80,000 almas. Al entrar en la ciudad el ejército triunfante, el pueblo se agolpó á las ventanas y á las azoteas para verlo; mas no siendo el uniforme tan brillante como el de sus tropas, muchos volvieron disgustados la vista á otro lado diciendo: "habrán sido sus jefes encanecidos los que han ganado la victoria." Scott permaneció en Puebla hasta que se hicieron nuevas negociaciones; pero los Mejicanos aun no estaban satisfechos, y habiendo recibido refuerzos, dejó una guarnicion en la ciudad y el 7 de Agosto continuó la marcha hácia la capital, con mas de 10,000 hombres.

575. Los Americanos pasaron á traves de elevadas llanuras que se consideran como una de las mas deliciosas regiones del mundo. Trepando siempre hácia arriba, llegaron á la cumbre de las Cordilleras desde donde, lo mismo que el sin rival ejército de Hernan Cortés, que 300 años ántes habia pasado por allí, tendieron la vista sobre un magnifico panorama de montañas y valles, de lagos y ciudades, destacándose á lo léjos la orgullosa ciudad de los Motezumas. Scott continuó avanzando sin encontrar resistencia alguna, hasta llegar á unas quince millas de la ciudad. Los Mejicanos habian concentrado allí y en los fuertes castillos que defienden la ciudad, todas sus fuerzas con el objeto de dar el golpe decisivo. La capital está muy bien situada para la defensa, pues se halla en medio de un pantano (que en tiempo de Cortés era lago), unida con las tierras inmediatas por medio de largas calzadas dominadas por la artillería. El General Scott se portó en esta ocasion lo mismo que lo habia hecho siempre.

Dejando el camino de Vera Cruz se corrió hácia el Sur y con la ayuda de hábiles ingenieros atravesó por encima de rocas y despeñaderos que el enemigo creia intransitables

y llegó á San Antonio en el camino de Acapulco, ocho millas distante de Méjico. El General Worth fué enviado contra esta fuerte y bien guarnecida plaza, y miéntras tanto, los Generales Pillow y Twiggs, con las brigadas de Pierce (despues Presidente de los Estados Unidos), Cadwallader, Riley y Smith, fueron á asaltar el campamento mejicano de Contreras, defendido por el General Valencia con 6,000 hombres. Aun cuando fuesen tomados estos puntos, todavía quedaba Santa Anna con 12,000 hombres en las almenadas alturas del Churubusco, entre el ejército invasor y la capital. El 19 de Agosto, á la puesta del sol, tomó el General Shields la villa de Ansalda, cortando de este modo la comunicacion entre las divisiones de Contreras y Santa Anna. Los soldados americanos demostraron su buena disposicion en una noche de lluvia, expuestos á la intemperie. Habiendo el General Persifer F. Smith concebido el atrevido proyecto de sorprender á Contreras, fueron puestos aquellos sobre las armas á las doce de la noche. Las tinieblas eran tan densas que tenian que ir asidos los unos de los otros para no extraviarse. Al amanecer llegaron al campamento enemigo y lo tomaron por asalto en ménos de un cuarto de hora, haciendo 813 prisioneros.

Esta fué la primera batalla ganada el memorable 20 de Agosto de 1847. El mismo dia salió el General Worth con la guarnicion de San Antonio, y juntándose con Pillow, asaltaron con igual buen éxito una de las fortalezas de las alturas del Churubusco. El General Twiggs capturó otra de las defensas y por fin se rindió el Churubusco. Entretanto, Shields y Pierce habian impedido que Santa Anna y su reserva fueran en ausilio de sus compañeros, y por último, despues de haber sostenido por varias horas sus posiciones con un valor á todo pruba, contra un número superior de fuerzas arrojaron del campo al enemigo. De este modo fueron ganadas cinco batallas en un solo dia. Los Mejicanos, en número de 32,000, fueron derrotados con pérdida de 7,000 por un ejército que era poco mas de la cuarta parte

del suyo. Los Americanos tuvieron en aquel dia de prueba 139 muertos y 876 heridos.

576. El General Scott, ántes de humillar á los Mejicanos entrando como vencedor en su capital, les hizo otra vez proposiciones, que fueron tambien desechadas. El 8 de Setiembre, se le ordenó al General Worth que tomase por asalto el Molino del Rey, en cuyo punto habia una gran fundicion en que se hacian cañones de las campanas de las iglesias de la ciudad. Worth encontró una fuerza de cerca de 14,000 Mejicanos, á quienes derrotó despues de una reñida batalla. Tomada esta posicion, las precipitadas alturas de Chapultepec, en cuyo cima hay un castillo casi inexpugnable, quedaban cerca de la ruta que llevaba el ejército invasor; pero el indomable valor de los Americanos, apoyados en un lado por Pillow y Cadwallader, y por Quitman en el otro, salió triunfante otro vez y el 13 de Setiembre ondeó la bandera americana sobre "la principal fortificacion del valle de Méjico."



RUTA DEL
EJÉRCITO AMERICANO
Á MÉJICO.

El General Quitman siguió á los fugitivos mejicanos hasta la entrada principal de la ciudad, tomó varias baterías

y la puerta que ellos defendian y sostuvo su posicion á pesar de los grandes esfuerzos del enemigo. Worth se extendió un poco mas y tuvo buen éxito, aunque con grandes pérdidas. Los Americanos no podian posesionarse inmediatamente de la ciudad; tenian que esperar á que anocheciese. Santa Anna con su ejército y los principales oficiales escaparon durante la noche. Antes de amanecer el 14 de Setiembre, vinieron parlamentarios de la ciudad á ofrecer á Scott la rendicion; pero llegaron demasiado tarde: el General no quiso admitir ninguna clase de capitulacion. A la mañana siguiente, Worth y Quitman penetraron en el interior de la ciudad. La bandera de los Estados Unidos ondeó pronto



ENTRADA DE LOS AMERICANOS EN MÉJICO.

sobre el palacio nacional, y el General Scott, despues de una de las campañas mejor dirigidas y de mejor éxito de que hay memoria, entró triunfante en la capital Azteca, en medio de los víctores de sus compañeros de armas. El ejército

vencedor sufrió durante veinte y cuatro horas un fuego inconstante que se les hacia desde las ventanas, calles trasversales y azoteas, procedente por lo general de los presos, que en número de 2,000 habian salido de la prision al marcharse el gobierno. Por fin se restableció el órden, volvieron los ciudadanos que habian huido y los negocios volvieron á continuar.

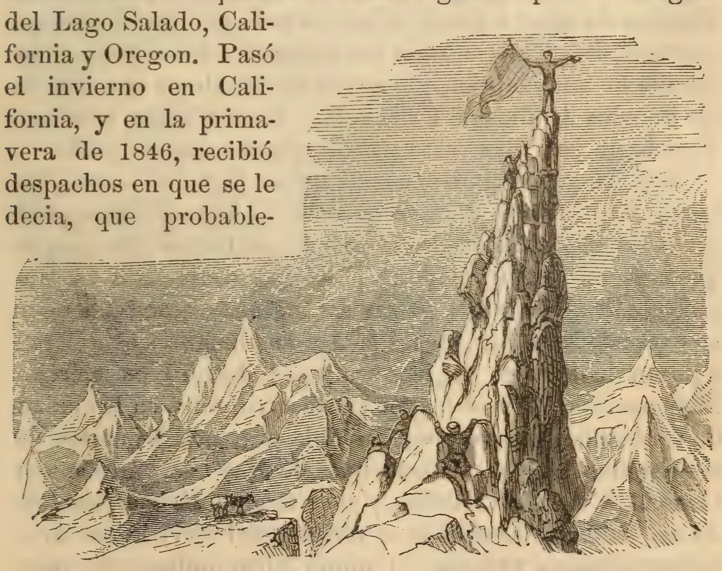
577. El General Scott habia dejado en Puebla 800 enfermos al cuidado del Coronel Childs y de una pequeña guarnicion. Los Mejicanos aprovecharon la oportunidad para poner sitio á la plaza. Aunque sorprendido y sin medio de defensa, Childs hizo una brillante resistencia, y, gracias á los sobre-humanos esfuerzos de su gente, pudo mantener á raya á sus enemigos hasta despues de habérseles unido Santa Anna con algunos miles de tropas heridas, de la capital. Afortunadamente el General Lane, que iba para la capital conduciendo reclutas para el ejército americano, tuvo noticia de la crítica posicion de Childs, voló á su socorro, derrotó al enemigo y lo obligó á levantar el sitio.

578. En Junio de 1846, salió el Coronel Kearney (que pronto ascendió á general) del fuerte Leavenworth con 1,000 hombres, que componian el ejército del Oeste, para reducir las provincias del Norte de Méjico, y se encaminó al Pacífico. A las 900 millas de camino llegó á Santa Fé, capital de Nuevo Méjico, cuyo ejército de ocupacion huyó ántes de su llegada. Despues de establecer un gobierno y dejar una guarnicion, continuó su marcha. Aun no habia andado mucho cuando encontró á Kit Carson, el famoso cazador y guia de los Montes Roquizos, por el cual supo que California, que constituia la parte Noroeste de Méjico, habia sido ya conquistada por el Comadante Stockton y por el Coronel Fremont. Retrocedamos para relatar los pormenores.

Fremont habia sido enviado por el Gobierno, en el año 1842, con una pequeña partida para explorar las regiones de los Montes Rocquizos. El 15 de Agosto habia llegado á la

cumbre mas alta de aquella gran cadena y vió delante de sí un pico coronado de nieve que se elevaba sobre todos los que le rodeaban. Por lo tanto, determinó subir á la cima y plantar la bandera americana mas alta de lo que nunca habia estado. Dejando las mulas, la pequeña partida trepó por los precipicios de la montaña, apoyándose en las puntas salientes. Al fin el jefe ganó la cúspide, que tenia tan solo tres piés de ancho, y allí se puso en pié teniendo delante un precipicio de quinientos piés de profundidad. Habiendo subido todos sucesivamente, la bandera americana fué puesta en una baqueta que clavaron en una hendidura de la cima y la dejaron ondear al viento de la montaña.

Habiendo cumplido Fremont el objeto de su mision, fué enviado otra vez para reconocer el gran depósito de agua del Lago Salado, California y Oregon. Pasó el invierno en California, y en la primavera de 1846, recibió despachos en que se le decia, que probablemente estallaria la guerra entre Méjico y los Estados Unidos. Entónces determinó hacer á California un Estado independiente. Llamando á todo el pueblo, principalmente



LA BANDERA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LOS MONTES ROQUIZOS.

á los colonos americanos del valle del Sacramento, les manifestó cuál era la situacion del país y les recomendó que declarasen la independencia; lo cual fué hecho en 5 de Julio de 1846, y á esto se siguieron varias escaramuzas con diferentes partidos mejicanos. Miéntras Fremont perseguia á uno de estos, supo que el Comandante Stockton habia tomado á Monterey en la costa del Pacífico, con la flota de los Estados Unidos. Echando inmediatamente á un lado la bandera de la California independiente, que tenia un oso por divisa, colocó en su lugar la de los Estados Unidos y se juntó con el Comandante. Con la Union de las dos fuerzas tomaron pronto la capital y otras plazas.

579. Al recibir Kearney esta noticia, envió parte de sus tropas á Santa Fé y siguió para el Pacífico con las restantes. Despues de estar á punto de ser cortado por los Mejicanos, continuó dirigiéndose hácia sus paisanos y tomó parte en la batalla de San Gabriel, que acabó de establecer el poder de los Estados Unidos en California. Nunca habia sido subyugado un país mas vasto por un ejército mas reducido.

580. Muy pronto despues de haber partido Kearney de Santa Fé, fué enviado por su órden el Coronel Doniphan con unos 1,000 Misurianos al país de los Indios Navajos, de que se temian hostilidades. Habiéndose ajustado un tratado de paz, Doniphan volvió entónces al Suroeste, atravesó extensos desiertos, en los cuales sus hombres estuvieron á punto de perecer de hambre y séd, derrotó un ejército Mejicano cuatro veces mayor que el suyo, entró en la ciudad de Chihuahua y tomó posesion de la provincia á nombre de los Estados Unidos. Hácia fines de Mayo se juntó con el General Wool en el Saltillo, y poco tiempo despues, habiendo sus soldados concluido el término del servicio, los dejó volver á Nueva Orleans. Caminó 2,000 millas y le sucedieron aventuras y penalidades que casi parecen invenciones de un romance.

581. Despues que el General Lane derrotó á Santa Anna, viéndose este abandonado por sus tropas, se dirigió á la

costa y de allí á las Indias Occidentales. Quedando los Americanos victoriosos en todas partes, no tardó el gobierno mejicano en avenirse á un arreglo. El dia 2 de Febrero de 1848, se firmó en Guadalupe Hidalgo un tratado por el cual se les cedia á los Estados Unidos el territorio comprendido entre los rios Nueces y Grande, todo el de Nuevo Méjico y la California; los Estados Unidos, por su parte, convinieron en pagar por estas extensas regiones la cantidad de 15,000,000 de pesos y hacerse cargo de 3,500,000 mas, que



EXCAVACIONES DE ORO EN CALIFORNIA.

Méjico adeudaba á ciudadanos de los Estados Unidos. Habiendo sido este contrato ratificado por los dos gobiernos, el Presidente Polk proclamó la paz el 4 de Julio de 1848.

582. Despues de la conquista, aumentó la California rápidamente en poblacion, yendo á establecerse allí numerosos emigrantes del otro lado de los Montes Roquizos. Al ser formalmente entregada á los Estados Unidos, en Marzo de 1848, se calculaba su poblacion en 33,000 almas. Un descubrimiento hecho en Junio siguiente, cambió la condi-

cion de California y se hizo sentir en todo el mundo. Un trabajador empleado con el Capitan Sutter, Suizo, establecido en el valle del Sacramento, halló en la arena algunas partículas muy brillantes que resultaron ser oro, y en varios lugares de las cercanías se hicieron descubrimientos semejantes. Esta novedad produjo en los habitantes una exitacion indescriptible; abandonaron sus fincas, cerraron sus casas y se trasladaron á aquellos ricos lugares. Las noticias llegaron pronto á los Estados del Atlántico y centenares de personas se dirigieron á la tierra del oro, no solo de los Estados Unidos, sino tambien de Europa y aun de la distante China: hombres de todas categorías se dejaron arrastrar por la corriente de la inmigracion que se habia formado. Dos años despues de este descubrimiento, San Francisco, que se componia de unas pocas miserables chozas, se habia convertido en una floreciente ciudad con 15,000 almas. Se ha extraido oro por valor de centenares de millones de pesos y aun no se han agotado las minas de aquella tierra.

583. El ex-presidente, Juan Quincy Adams, que desde 1831 habia servido en la Cámara de Representantes de su Estado nativo, murió el 23 de Febrero de 1848, á consecuencia de una parálisis que dos dias ántes le habia atacado, estando en su asiento, cumpliendo con sus deberes oficiales. Al tiempo de morir, dijo: "¡Esto es lo último de la vida! Estoy contento!" Acreedor á la eterna gratitud de su patria, á cuyo servicio habia consagrado casi exclusivamente su vida, aquella tributó las mas honrosas distinciones á su memoria.

584. Wisconsin, que se habia convertido en territorio desde 1836, fué admitido en la Union como Estado, en 1848. En Marzo de 1849, se organizó el territorio de Minnesota.

585. La probabilidad de que de la guerra con Méjico resultaría la adquisicion de un extenso territorio en el Suroeste, hizo renacer la cuestion de la esclavitud. David Wilmot, de Pensilvania, presentó al Congreso en 1846, una proposicion, llamada *caucion* de Wilmot, proponiendo que se prohibiese la esclavitud en todos los territorios que se

adquiriesen. No habiendo sido aprobada esta proposicion se dejó al país su discusion y se formó un partido para sostenerla. Sus miembros tomaron el nombre de Anti-esclavistas y nombraron á Martin Van Buren su candidato para la presidencia. Los demócratas votaron por el General Luis Cass, de Michigan, y los Whigs por el General Taylor, cuyas brillantes victorias en la campaña de Méjico le habian conquistado las simpatías de la nacion. Este último triunfó, y con él Millard Fillmore para la vice-presidencia. Mr. Polk entregó el mando á su sucesor el 4 de Marzo de 1849, y se retiró á su casa de Nashville, en Tenesé, en donde murió en el mes de Junio próximo, á la edad de 54 años, estimado y llorado por los hombres de todos los partidos.

CAPÍTULO XIV.

ADMINISTRACION DE TAYLOR Y FILLMORE, 1849–1853.

586. Zacarias Taylor nació en Virginia el 24 de Noviembre de 1784. Al año siguiente emigró con su padre á Kentucky y pasó su juventud en medio de los peligros y privaciones de la vida de la frontera. Fué dedicado á la labranza, pero en 1808 se sintió con vocacion para la carrera militar y obtuvo del Presidente Jefferson una plaza en el ejército. Cuando la guerra de 1812, se hallaba en servicio activo y se distinguió en el Noroeste, particularmente en la defensa del fuerte Harrison contra los Indios. Sus servicios en la guerra de los Seminoles y en la de Méjico, los hemos visto ya.

Millard Fillmore nació en el condado de Cayuga, en Nueva York, el año de 1800. En su juventud fué cardador de lanas; pero su talento llamó la atencion de un distinguido abogado de Cayuga, en cuya oficina principió el primer curso de jurisprudencia. Al abrir su estudio se distinguió muy pronto. Despues sirvió en la Legislatura y en el Con-

greso, y en 1844 fué propuesto, pero no elegido, para gobernador de Nueva York. Estando bien relacionado con los Whigs, fué nombrado junto con Taylor y prestó el juramento oficial el 5 de Marzo de 1849.

El General Taylor nombró á Mr. Juan M. Clayton, de Delaware, secretario de Estado. Este fué el primer Presidente cuyo gabinete tuvo secretaría del Interior. Este nuevo departamento fué creado poco ántes de terminarse la administracion de Polk, para aliviar á la secretaría del Tesoro de las muchas atenciones que le abrumaban.

588. Tan rápido fué el aumento de poblacion en California, que en 1849 tomó el pueblo medidas para ser admitido en la Union como Estado y adoptó una constitucion con una cláusula que prohibia la esclavitud. La presentacion de esta peticion á la 31ª sesion del Congreso produjo una profunda agitacion, cuyas convulsiones se hicieron sentir en todo el país. La parte del territorio en cuestion era el Sur de la línea divisoria establecida por el compromiso del Misuri, y los senadores del Sur declararon que á la prohibicion de la esclavitud seguiria inmediatamente la di disolucion de la Union. Al mismo tiempo se suscitaron otras cuestiones que vinieron á complicar este asunto capital, y no parecia sino que toda la ciencia humana era incompetente para resolver estas cuestiones de un modo satisfactorio. Nunca la Union habia estado en tan gran peligro. En aquellos momentos críticos, cuando todos los amantes del país temblaban por la solucion de aquellas graves cuestiones, se levantó Enrique Clay, apareció otra vez como pacificador de dos partidos opuestos, presentando al Senado una serie de proposiciones para conciliar todas las dificultades. Con toda esa seductora elocuencia que lo coloca á la altura de los mas distinguidos oradores modernos, demostró la urgente necesidad de una concesion y compromisos mutuos y llamó á los hombres mas avanzados de las opuestas secciones, excitándolos á sostener el glorioso monumento cimentado con la sangre de sus padres.

Finalmente fué nombrado un comité de trece individuos, presidido por Mr. Clay, para estudiar el asunto. En Mayo de 1850, presentó esta comision un concienzudo informe, en el cual, conforme á la opinion de Clay, se proponia un acta que salvaba todas las dificultades. Los puntos capitales de esta ley general (*Omnibus Bill*) como se le llamó, eran los siguientes: 1°. Que, segun el convenio hecho con Tejas cuando este Estado se habia anexado, los nuevos Estados no pasando de cuatro, se formarian de su territorio para ser admitidos con esclavitud ó sin ella, como ellos quisiesen. 2°. Que California seria admitida como un Estado libre. 3°. Que se establecerian gobiernos territoriales en Nuevo Méjico y Utah, sin ninguna estipulacion acerca de la esclavitud. 4°. Que Tejas presentaria sus reclamaciones al territorio de Nuevo Méjico por razon de los 10,000,000 de pesos que debia pagarle el Tesoro federal. 5°. Que se decretase una ley para la recuperacion de los esclavos heridos. 6°. Que se prohibiece la trata de esclavos en el distrito de Columbia bajo las penas mas severas. Tal fué el proyecto que la comision unánime elevó al Congreso. El verano de 1850, fué especialmente consagrado á su discusion.

589. En medio de la agitacion que acabamos de describir, murió Juan C. Calhoun, uno de los hombres mas eminentes de la nacion. Nacido en la Carolina del Sur en 1782, siguió la carrera de Leyes, fué enviado á la Legislatura de su Estado natal en 1808, y tres años despues al Congreso. Fué secretario de la Guerra en la administracion de Monroe, y elegido vice-presidente de los Estados Unidos en 1825. Despues de la presidencia de Tyler, habia representado su Estado nativo en el Senado, en donde era considerado como el primer campeon de los intereses del Sur. Su muerte, acaecida en Washington el 31 de Marzo de 1850, privó al Senado de uno de sus mas elocuentes oradores.

590. El país sufrió el 9 de Julio otra pérdida con la muerte de su distinguido jefe. Taylor murió en su puesto, lo mismo que Harrison. Sincero patriota con toda la hon-

radez que se necesitaba, y con una perspicacia de primer órden, su muerte en las circunstancias en que el país necesitaba mas de un hombre de corazon y de carácter, fué considerada como una calamidad nacional. Los negocios públicos se paralizaron y hombres de todos los partidos pronunciaron apologísticas oraciones fúnebres. Fillmore le sucedió en la presidencia, y habiendo hecho dimision el Gabinete, fué nombrado secretario de Estado Daniel Webster.

591. La "Ley General" fué plenamente discutida y aprobadas sus proposiciones una á una; la ley de los esclavos fugitivos fué la última que sancionó el Congreso y se aprobó en 18 de Setiembre. Fillmore, que desde el principio habia trabajado por restablecer la armonía, dió con gusto su aprobacion al proyecto. El país quedó otra vez en paz. Clay habia conseguido aquel triunfo.

592. California fué el 31° Estado que entró en la Union. De los territorios nuevamente creados en virtud de la "Ley General," Nuevo Méjico, poblado principalmente por Españoles é Indios, contenia en aquella época 61,525 blancos libres. Utah comprendia la vasta extension que media entre los Montes Roquizos y California, extendiéndose hasta Nuevo Méjico por la parte del Sur, y hasta el Oregon por la del Norte. Los Mormones, al dejar el Illinois, lo habian escogido para establecer el imperio para el cual creen estan destinados. Cerca del Gran Lago Salado, y en una elevacion de 4,700 piés sobre el nivel del mar, fundaron una magnífica capital, con calles de 44 varas de ancho y elegantes casas rodeadas de deliciosos jardines. Fillmore nombró para gobernador á Brigham Young, uno de los mas viejos.

593. Al principio de la administracion de Taylor, la Isla de Cuba vino á ser objeto de interés general. Creyendo algunos espíritus aventureros que la adquisicion de aquella isla seria ventajosa para los Estados Unidos, y que sus habitantes solo esperaban una oportunidad para sacudir el yugo de España, prepararon una expedicion para invadir la her-

mosa "Reyna de las Antillas," último resto hoy del poderoso imperio de España en las Indias. El Presidente Taylor, en una proclama publicada el 11 de Agosto de 1849, prohibió á los ciudadanos atentar contra las leyes de neutralidad de la nacion tomando parte en tal empresa; pero su amonestacion no fué obedecida y se organizó secretamente una expedicion á las órdenes del General López. Eludiendo la autoridad de los Estados Unidos, salieron 600 hombres para la Isla de Cuba y desembarcaron en Cárdenas el 19 de Mayo de 1850. Se posesionaron de aquel punto, pero viendo que no estaban dispuestos á unírseles ni los Cubanos, ni las tropas españolas, como se habian figurado, juzgaron que lo mejor sería reembarcarse, y habiéndolo hecho así, se dirigieron á Cayo Hueso, en la Florida, perseguidos de cerca por un vapor de guerra español. Al año siguiente se renovó otra vez el entusiasmo. López organizó otra compañía de 480 hombres, con los que salió de Nueva Orleans y desembarcó en la costa del Norte de Cuba. Las autoridades españolas no estaban desprevenidas: habia 40,000 hombres de tropa concentradas en la isla. López fué atacado y derrotado, y su compañía dispersa. Él y algunos de sus compañeros fueron ejecutados en la Habana.

594. Grande ansiedad habia por este tiempo, tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, acerca de la suerte de Juan Franklin, navegante inglés, que habia salido en la primavera de 1845, á explorar los mares Articos y buscar un paso septentrional para el Pacífico. No habiéndose sabido nada de la expedicion, se temia que hubiese perecido por falta de socorro. Varias expediciones fueron enviados en seguimiento de aquella, una de las cuales, costeada por Enrique Grinnell, comerciante de Nueva York, salió del Norte en Mayo de 1850, mandada por el teniente De Haven, de la Marina de los Estados Unidos. Un año se empleó en buscar á Franklin; pero ni él fué hallado, ni descubierto el deseado paso del Atlántico al Pacífico por el Norte de la América. Otra expedicion, mandada con el mismo huma-

nitario objeto por el gobierno de los Estados Unidos, en conexion con Mr. Grinnell, salió de Nueva York en Mayo de 1853, á las órdenes del Dr. E. K. Kane, uno de los mas resueltos exploradores científicos de la época; pero Franklin y sus denodados compañeros no pudieron ser hallados y no queda duda de que deben haber perecido en las lejanas regiones del Norte.

595. El año de 1852, fué privada la América de dos de sus mas grandes hombres, Enrique Clay y Daniel Webster. Clay nació el año de 1777, en Virginia, cerca de la region conocida con el nombre de *Slashes*, y por esto, en las campañas políticas le llamaban frecuentemente el muchacho del molino de Slashes. Fué admitido en la audiencia de Richmond á los veinte años y muy poco despues pasó á la de Lexington, en Kentucky, en donde practicó con un éxito eminente. En 1806 fué enviado al senado de los Estados Unidos, y tanto en él como en los puestos públicos que desempeñó, dió pruebas de ser un práctico estadista, de ideas liberales y profunda sagacidad. Por tres ocasiones diversas dió solucion á cuestiones que amenazaban la existencia de la Union. Ningun hombre fué mas querido que él en la vida privada; y cuando en 28 de Junio de 1852 se anunció que Enrique Clay habia dejado de existir, las lágrimas brotaron de muchos ojos no acostumbrados á llorar. Webster, otro hombre de grande inteligenica, autor de algunos de los mejores documentos de Estado de que se tiene memoria, murió en Marshfield, Massachusetts, el 24 de Octubre del mismo año. Nacido en Nuevo Hampshire en 1782, habia sido enviado al Congreso á los 31 años, y desde aquel tiempo la mayor parte de su vida estuvo consagrada al servicio del público. "Aun vivo," dijo á los ansiosos amigos que se agrupaban en torno de su lecho de muerte. Aquellas fueron sus últimas palabras. Su memoria vivirá siempre junto con la de sus ilustres compañeros Clay y Calhoun.

596. Luis Kossuth que llegó á Nueva York en Diciem-

bre, visitó diferentes partes del país en el siguiente año de 1852. Kossuth habia intentado con otros compatriotas suyos hacer á Hungría independiente, pero frustrados sus esfuerzos por los ejércitos combinados de Rusia y Austria, se vió obligado á buscar su salvacion en la fuga. El objeto de su visita á los Estados Unidos era procurar recursos para seguir defendiendo la independencia de Hungría. Obtuvo considerables auxilios de individuos particulares; pero el Gobierno, aunque simpatizaba con su causa, no quiso faltar á su antiguo principio político de no intervenir en los asuntos de naciones estrangeras.

597. En el verano de 1852 ocurrió una ligera desavenencia con la Gran Bretaña. Los ciudadanos americanos tenian derecho, segun tratado, de pescar hasta la distancia de tres millas de la costa. Los ingleses tiraban una línea desde las puntas mas avanzadas, miéntras que los Americanos reclamaban el derecho de acercarse en las partes entrantes del mar, como en las bahías, hasta la distancia marcada. Ambas partes enviaron allá buques de guerra para sostener sus pretensiones; pero la cuestion fué pronta y felizmente terminada por medio de un arreglo.

598. Las tentativas que se habian hecho en la Isla de Cuba hicieron temer á Francia é Inglaterra que los Estados Unidos siguiesen tratando de anexarse aquella isla. Acordes las dos potencias, invitaron á España á unirse con ellas por medio de un triple tratado, en el cual cada potencia se obligaba á garantizar á España aquella posesion, y á no consentir nada que tendiese á la separacion de Cuba. Esto dió motivo á una réplica magistral de parte de Eduardo Everett, de Massachusetts, el cual habia sucedido á Webster en la secretaría de Estado. En la contestacion tuvo Mr. Everett oportunidad de defender en los mejores términos la doctrina de Monroe, diciendo, que miéntras los Estados Unidos no tenian intencion de violar su buena fé hácia España, no reconocia en ningun poder de Europa el derecho de mezclarse en asuntos que eran puramente de América.

599. En la eleccion presidencial del año de 1852, los demócratas votaron por Franklin Pierce, de Nuevo Hampshire, y los Whigs por el General Winfield Scott. Fué elegido el primero por una gran mayoría, y Guillermo R. King, de Alabama, vice-presidente. Pierce tomó posesion el 4 de Marzo de 1853.

CAPÍTULO XV.

ADMINISTRACION DE PIERCE, 1853–1857.

600. Franklin Pierce, nacido en Hillsborough, Nuevo Hampshire, y graduado en el Colegio de Bowdoin, se dedicó á la abogacía. Habiendo adquirido una gran práctica, fué enviado á la Legislatura de su Estado natal, y de allí á la cámara baja del Congreso. Cuando no tenia mas que treinta y tres años de edad, en 1837, fué elegido senador de los Estados Unidos, y á los cinco años se retiró á la vida privada. Al principiarse las hostilidades con Méjico, se le vió de voluntario en el campo de batalla. El Presidente Polk le nombró brigadier-general, y se portó con valor en las diversas acciones que se dieron durante la marcha á la capital. El vice-presidente, Mr. King, fué uno de los primeros senadores elegidos por Alabama, en 1819, y desde entónces habia conservado siempre su puesto, exceptuando cuatro años que habia estado de embajador en Francia. El mal estado de su salud le obligó á ir á Cuba á principios de 1853, y allí prestó el juramento de vice-presidente. No habiendo esperanza de que se restableciese de salud, se retiró á Alabama, en donde murió el 18 de Abril de 1853. Guillermo L. Marcy, de Nueva York, fué el secretario de Estado en la nueva administracion.

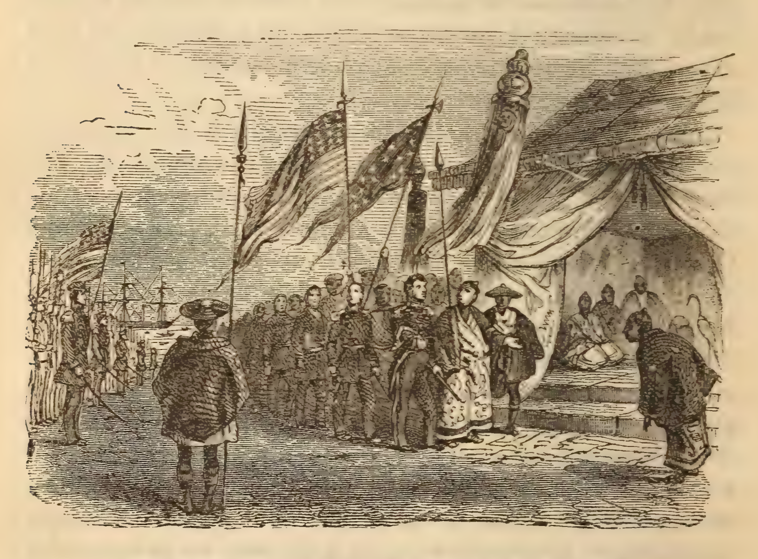
601. Mr. Pierce tomó parte en las ceremonias de la apertura de una "exhibicion de la industria de todas las

naciones," ó sea "una exposicion universal," que tuvo lugar á poco de haberse inaugurado su administracion. Inglaterra habia dado el ejemplo en 1851, levantando un magnífico palacio é invitando á todas las naciones á contribuir con muestras de sus invenciones, manufacturas, productos agrícolas y trabajos de arte. Otra exposicion igual se proyectaba en los Estados Unidos. Una compañía de Nueva York construyó un soberbio palacio, cuyo frente era todo de cristal y hierro, el cual se llenó de los mas escogidos productos del país y del extrangero y se abrió al público el 14 de Julio de 1853. Miles de personas de todas partes del país vinieron á visitarlo, y aunque no dió buen resultado bajo el aspecto pecuniario, tuvo el mas feliz éxito para los intereses industriales del Nuevo Mundo, despertando un espíritu de generosa emulacion y difundiendo en el extrangero ideas exactas de los adelantos de las artes y la industria en este país.

602. Al principio de la administracion de Pierce surgieron algunas dificultades con los países extrangeros. La primera fué con Méjico y provino de la incorreccion de los mapas por los cuales se habia ajustado el tratado. El motivo de la cuestion era la division del territorio cedido, y Santa Anna, á quien otra revolucion habia colocado al frente de la nacion, se dispuso á ocupar el terreno que se disputaba. Las negociaciones evitaron la guerra y finalmente se trazó la línea divisoria entre los dos países. Casi al mismo tiempo se suscitó una cuestion diplomática con Austria. Martin Koszta, un húngaro compromotido en la revolucion de 1848, se habia refugiado á los Estados Unidos, declarando en forma la intencion de hacerse ciudadano americano. Habiendo visitado á Smirna, en la costa del Mediterráneo, se puso bajo la proteccion del Consul de los Estados Unidos; mas habiendo sido cogido por una partida de amotinados, fué llevado á bordo de un buque austriaco para responder de su conducta anterior. En aquellos dias arribó afortunadamente á aquel puerto Ingraham, capi-

tan de la corbeta de guerra de los Estados Unidos, *San Luis.* Despues de informarse de los pormenores del caso y convencido de que Koszta estaba bajo la proteccion de los Estados Unidos, reclamó su entrega, la que consiguió, pero no sin tener que amenazar con un ataque al buque austriaco. El húngaro fué encargado al consul de Francia, miéntras que el Austria y los Estados Unidos resolvian la cuestion. Despues de una correspondencia, Koszta fué devuelto á este último país. Su vida fué probablemente salvada por la decidida aptitud del Capitan Ingraham, á quien el Congreso presentó una espada en premio de su bizarría.

603. Durante la administracion de Pierce se establecieron importantes relaciones comerciales con el Japon. Fillmore habia proyectado una expedicion á aquel importante imperio, cuyo celoso temor á los extrangeros lo habian tenido aislado de trato con las demás naciones; y con tal objeto fué enviada allá una escuadra á las órdenes del Jefe



RECIBIMIENTO DE LOS OFICIALES AMERICANOS EN EL JAPON.

Perry, hermano del héroe marino de que ya hemos hecho mencion. En el verano de 1853, entró Perry en la Bahía de Jeddo, siendo sus vapores los primeros que habian navegado en las aguas del Japon. Asustadas las autoridades por tal atrevimiento, previnieron á los Americanos que saliesen; pero estos no obedecieron la órden. Entónces se presentó un oficial japonés, á quien le manifestaron que el deseo de los Estados Unidos no era otro que hacer con aquel Gobierno un tratado de comercio. Sabedor de esto el Emperador, señaló una conferencia para el 14 de Julio. En aquel dia desembarcó el comandante con su imponente comitiva de oficiales y marinos y presentó la carta del Presidente. Fué recibido con gran pompa y se le dijo que tendria la contestacion en la primavera próxima. En Marzo de 1854, fué firmado el tratado que se deseaba. En virtud de él consiguieron los comerciantes de los Estados Unidos el privilegio de traficar con el Japon, y se les señalaron dos puertos de entrada.

604. La cuestion mas trascendental que se suscitó durante la administracion de Pierce, fué la relativa á la organizacion territorial de la comarca que se extiende desde el Oeste de Misuri, Iowa y Minnesota, hasta las Montes Roquizos, y desde la parte baja del Rio Arkansas hasta la América inglesa. Aunque cedido en parte este territorio á los indios, que habian sido arrojados del otro lado del Misisipí, no se libró por esto de ser inundado por la emigracion del Este; y en el Congreso 33º., que celebró su primera sesion en Diciembre de 1853, se trató de proveer de un gobierno á millares de trabajadores que se ocupaban en desmontar sus florestas y cultivar sus llanuras. Toda aquella region se habia adquirido de Francia, en 1803, al comprar la Luisiana, de que forma parte, y estando al Norte de la latitud 36° 30′, habia quedado exenta de la esclavitud por el Compromiso del Misuri. El Senador Douglas presentó, en Enero de 1854, un proyecto de ley para la organizacion de aquella region en dos territorios, que se llamarian Kansas y Ne-

braska, con la condicion de que no se les aplicaria el Compromiso del Misuri, en razon á que este habia sido derogado por los convenios de 1850. Mr. Douglas proponia que la cuestion de esclavitud ó libertad se dejase á la decision de los habitantes, cuando pidiesen su incorporacion á la Union en calidad de Estados soberanos. No bien se propuso este proyecto, se renovaron las escenas tempestuosas que tanto agitacion habian producido ya en los últimos años. El país estaba otra vez dividido y cada seccion atacaba á la otra con encono. La doctrina de la "Soberanía Popular," como se la llama, fué proclamada á voces, especialmente en los Estados del Este; pero fueron inútiles todos los ataques contra el proyecto de Douglas. En Mayo de 1854 fué aprobado por ámbas cámaras, y habiéndolo sido tambien por el Presidente, quedó declarado ley.

605. Esplicada y extablecida así la doctrina de la "Soberanía Popular," los del Este y del Sur se esforzaron en fomentar la emigracion, para que cuando Kansas fuese admitido en la Union como Estado, tuviese una mayoría de votantes para apagar sus pretensiones. La Legislatura de Massachusetts se asoció á una compañía llamada "Sociedad Promovedora de la Emigracion," la cual, durante el año de 1855, envió 1,300 personas. Los esclavos fueron enviados tambien y muy pronto surgieron encarnizadas hostilidades entre aquellas dos clases de opiniones encontradas. En 1854 se hizo en Kansas la primera eleccion para enviar al Congreso un representante, y lo mismo en esta que en otras hechas de 1855, triunfó el partido de la esclavitud. La Legislatura elegida últimamente, formó un cuerpo de leyes para el gobierno del territorio; pero los hombres libres del Estado dijeron que la eleccion era nula, porque habian venido á votar, desde el otro lado del Misuri, personas que no residian en la jurisdiccion, y por lo tanto convocaron una nueva convencion. Esta corporacion se reunió en Topeka, y formó una constitucion en la cual se nombraron los empleados y la nueva Legislatura. De este modo

vino á haber dos gobiernos, cada uno de los cuales sostenia haber sido legalmente elegido, lo cual dió por resultado una guerra civil. En ella se cometieron ultrajes de todas clases, no quedando libres ni las propiedades ni las vidas. La paz no se restableció hasta que, en 3 de Setiembre de 1856, dió el Presidente una órden para la supresion de los disturbios y nombró á Juan W. Geary, de Pensilvania, gobernador de Kansas, con plenos poderes militares para hacerla cumplir. A la llegada del Gobernador Geary, cesó la guerra y fuése restableciendo gradualmente el órden.

606. En el verano de 1856, propuso una compañía emprendedora de unir á Europa y América con el telégrafo submarino, por medio de un alambre sumergido en el Océano. Una vez establecida la comunicacion entre Terranova y Nueva Escocia, se prolongaria la línea hasta la parte suroeste de Irlanda. El proyecto pareció realizable. La línea debia tener 1,640 millas de largo, tendida en el fondo del mar, cuya superficie puede relativamente considerarse plana, en razon á que la mayor profundidad no excede de dos millas y media. Despues de varias tentativas infructuosas, fué sumergido desde la Bahía de Trinidad en Nueva Escocia, hasta la de Valencia, en la costa de Irlanda, un cable de alambre forrado en guta-percha. El buen éxito coronó este triunfo de la inteligencia humana, el 5 de Agosto de 1858, siendo celebrado con grandes regocijos en ámbos hemisferios.

607. La division entre los partidos Whigs y Demócratas fué haciéndose ménos sensible, á medida que trascurria el tiempo de la muerte de sus jefes principales, de la cual dejamos hecha mencion, y segun fueron presentándose nuevas cuestiones, fueron formándose nuevos partidos. En 1853, aparecieron por primera vez en el campo de la política los *Knownothings* ó Americanos, cuyo principio fundamental es la oposicion á toda influencia extrangera y cuyo lema es: "La América debe ser gobernada por Americanos." Este partido creció rápidamente, y en 1854, ganó las elecciones

en la mayor parte de los Estados. Muchos de los Whigs se le unieron, y otros juntándose con los demócratas antiesclavistas, formaron el partido llamado de los Republicanos. Por esta causa fueron tres los candidatos que se presentaron para la eleccion de 1856. Los Demócratas, que estaban á favor de la extension de la esclavitud hasta donde el pueblo quisiere, votaron por Jaime Buchanan, de Pensilvania; los Republicanos y una seccion del partido Americano, apoyaron á Juan C. Fremont, de California, y el resto de los Americanos fueron en favor del ex-presidente Fillmore, de Nueva York. La lucha fué muy acalorada y resultaron electos Mr. Buchanan para la presidencia, y para la vice-presidencia, su compañero de candidatura por los Demócratas, Juan Breckenridge, de Kentucky.

CAPÍTULO XVI.

ADMINISTRACION DE BUCHANAN, 1857–1861.

608. Jaime Buchanan nació el 13 de Abril de 1791, en el condado de Franklin, en Pensilvania. Siguió la carrera de jurisprudencia y principió su vida pública en la Legislatura de su Estado natal, á la edad de 23 años. En 1821, fué elegido para la Cámara de los Representantes, en donde permaneció hasta 1831, en que Jackson lo nombró embajador de Rusia. A su vuelta, fué enviado al Senado y estuvo allí hasta que el Presidente Polk lo invitó á formar parte de su gabinete como secretario de Estado. En 1853, lo nombró Pierce Ministro de Inglaterra, en cuyo destino permaneció en Lóndres hasta 1856. Mr. Buchanan tomó posesion de la presidencia el 4 de Marzo de 1857, y nombró al General Luis Cass secretario de Estado.

609. En el otoño siguiente á la inauguracion de Buchanan, tuvo lugar una desastrosa revolucion en el mundo

mercantil. Los bancos suspendieron los pagos, las fábricas se cerraron, quebraron muchos comerciantes y se extendió un pánico general. Esto sucedia pocos meses ántes de que se reanimasen los negocios y recobrase el país su acostumbrada prosperidad.

610. El tono arrogante que habian adoptado los Mormones de Utah, durante varios años, no queriendo reconocer otro gobernador que Brigham Young y habiendo obligado á punta de cuchillo al Juez de los Estados Unidos á cerrar la corte, hizo preciso que el Presidente enviase allá una fuerza de 2,500 hombres para hacerles obedecer. A la llegada de este ejército, en otoño de 1857, los Mormones se prepararon para la resistencia; pero en la primavera siguiente, ántes de que la division de los Estados Unidos saliese de los cuarteles de invierno en la ciudad de Salt Lake, se les enviaron comisionados ofreciendo el perdon á todos aquellos que se sometiesen á la autoridad federal, y los jefes mormones convinieron en ello. Las tropas de los Estados Unidos permanecieron allí cerca de dos años, para mantener el órden y hacer cumplir las leyes.

611. Habiendo el Paraguay, república de la América meridional, dado á los Estados Unidos motivo de justa queja, por haber hecho fuego á un buque americano que estaba pacíficamente midiendo el rio Paraguay, y negándose á dar una satisfaccion, fué enviada allá una poderosa armada, á fines de 1858. A la flota acompañaba un comisionado para allanar la dificultad sin recurrir á la fuerza, si era posible. Sucedió así: el Paraguay se prestó á dar satisfaccion de la ofensa.

612. El verano de 1860 se hizo notable por la llegada de una magnífica embajada del imperio del Japon, que se componia de setenta y una personas, que fueron miradas con grande interés y obsequiadas como huéspedes de la nacion. Despues de haber entregado el tratado que habian traido de su gobierno y haber examinado minuciosamente muchos inventos y adelantos que veian por primera vez,

volvieron á su país llevando muestras del ingenio é industria de los Americanos.

613. Durante esta administracion fueron admitidos como miémbros de la Union, Minnesota, en 1858; Oregon, en 1859; y en 1861 Kansas, teatro de los debates entre los defensores de la esclavitud y sus contrarios:—todos como Estados libres.

614. La cuestion de la esclavitud turbó la paz del país durante toda la administracion de Buchanan. La decision de la Corte Suprema en 1857, acerca de la célebre "temible cuestion de Scott," en la que se establecia que los negros, ya fuesen esclavos, ya libres, no eran, segun la Constitucion, ciudadanos de los Estados Unidos, provocó las mas violentas discusiones. La excitacion se aumentó á causa de un suceso ocurrido en varios Estados libres que intentaron oponerse á la ejecucion del acta de esclavos huidos, por medio de las llamadas cédulas personales de libertad. En Octubre de 1859, llegó la animadversion á su mas alto grado con motivo de la toma del arsenal de los Estados Unidos en Harper's Ferry, en el Norte de Virginia, Juan Brown y 21 asociados, conel objeto de promover una insurreccion entre los esclavos y darles la libertad por medio de las armas. La marina de los Estados Unidos frustró este proyecto tomando el arsenal al dia siguiente. Trece de la partida murieron en la refriega y el resto, ménos dos, fueron capturados. Brown fué entregado á las autoridades de Virginia para ser sumariado y habiéndolo juzgado culpable, fué ahorcado con seis de sus compañeros. Los jefes del Sur acharon este atentado al pueblo del Norte, y sirvió para agriar los ánimos mas y mas.

615. Para la eleccion de 1860, se presentaron cuatro candidatos. Los republicanos votaron por Abran Lincoln, de Illinois; una seccion de los demócratas, por Esteban A. Douglas, del mismo Estado; otra por Juan C. Breckinbridge, de Kentucky, y por Juan Bell, de Tenesé, un nuevo partido que tomó el nombre de "Unionistas Constituciona-

les." Lincoln resultó electo Presidente, y Annibal Hamlin, de Maine, vice-presidente.

616. No bien se supo el resultado de la eleccion, los prohombres del Sur que habian amenazado romper la Union si los republicanos salian vencedores, pusieron inmediatamente en práctica sus amenazas. Alegaron que Lincoln era el candidato de una seccion que tenia por objeto acabar con la esclavitud, y apropiándose el derecho de separacion, declararon que les era necesario ponerlo en planta para librarse de las agresiones del Gobierno Federal. Una convencion reunida en Charleston el 20 de Diciembre de 1860, declaró que "quedaba disuelta la union que ántes existió entre la Carolina del Sur y otros varios Estados, conocidos con la denominacion de Estados Unidos de América." El 1° de Febrero de 1861, por la influencia de la prensa y los manejos de algunos caudillos, otros seis Estados, Misisipí, Florida, Alabama, Georgia, Lusiania y Tejas, siguieron el ejemplo de la Carolina; publicaron su separacion y sus senadores y representantes dejaron los asientos que ocupaban en el Senado de los Estados Unidos. El 4 de Febrero se reunieron en Montgomery, Alabama, los delegados de seis de los Estados que se habian separado, y formaron una Union bajo el título de "Estados Confederados de América." Eligieron Presidente interino á Jefferson Davis, de Misisipí, que habia sido coronel en la guerra de Méjico, miembro del gabinete de Pierce, y un gran defensor de los derechos del Sur en el Senado de los Estados Unidos.

617. Entretanto, el Gobierno Federal parecia paralizado. En el Congreso habia mucho ruido y poca accion. El 4 de Febrero se reunió en Washington una "Conferencia de Paz," compuesta de los delegados de 21 Estados, con el objeto de restablecer la armonía; aquella propuso varias enmiendas á la Constitucion, pero el Congreso no los aceptó. Rodeado Buchanan de consejeros que simpatizaban con la causa del Sur, dejó que los acontecimientos siguieran su

curso. Los fuertes y los arsenales que estaban en los Estados separados, fueron abandonados á merced de los "Confederados" (nombre tomado por los que promovieron la separacion, y aplicado despues á todos) fueron tomados uno tras otro con sus municiones de guerra. El ejército, bueno, pero pequeño, estaba estacionado en puntos remotos de la frontera, en donde no podia defender la Union. En Tejas habia un numeroso destacamento á las órdenes del General Twiggs, quien lo rindió á las autoridades del Estado tan pronto como se publicó el acta de separacion. Tal era el triste estado de los negocios el 4 de Marzo de 1861, dia en que Buchanan entrgó la presidencia de los Estados Unidos á Abrahan Lincoln.

CAPÍTULO XVII.

ADMINISTRACION DE LINCOLN, 1861–1865.

618. ABRAN LINCOLN nació en Kentucky en 1809. En 1816 se trasladó su familia á Indiana, en donde estuvo por 10 años consagrado á un trabajo recio en la finca de su padre, con muy pocas oportunidades de asistir á la escuela. A los 21 años pasó á Illinois, y allí principió la carrera de leyes, en la que se distinguió muy pronto, y fué enviado varias veces á la Legislatura de su Estado adoptivo. En 1846, fué nombrado para la cámara baja del Congreso, y cuando se formó el partido Republicano, fué uno de sus principales jefes. Mr. Lincoln nombró á Guillermo H. Seward, de Nueva York, secretario de Estado; á Salomon P. Chase, secretario de Hacienda; de la Guerra, á Simon Cameron (á quien sucedió Edwin M. Stanton, en 15 de Enero de 1862), y de la Marina, á Gideon Welles.

619. Aun cuando las propiedades del Gobierno en los Estados sediciosos, habian sido tomadas por los Confedera-

dos, el Fuerte Sumter, una de las defensas de la bahía de Charleston, estaba todavía en poder de una pequeña guarnicion de 79 hombres, á las órdenes del Mayor Roberto Anderson. El Presidente Buchanan trató de reforzar este puesto, pero fué en vano: las baterías inmediatas al fuerte hicieron fuego al buque que habia mandado y le obligaron á retroceder. Un numeroso cuerpo de tropas confederadas se reunió entónces en Charleston, y se construyeron en la bahía varias fortalezas. Los Confederados enviaron comisionados al Gobierno de Washington, para que se reconociese la independencia de su gobierno; pero no obtuvieron el resultado que deseaban. Habiendo enviado el Presidente Lincoln varios buques con auxilios y refuerzos para el fuerte, el General Beauregard, comandante conferado, intimó la rendicion á los que lo guarnecian, el 11 de Abril. Habiendo sido rehusada la intimacion á las cuatro y media de la mañana del viernes 12 de Abril, dispararon los Confederados el primer cañonazo de la rebelion. A esto siguió un horroroso bombardeo de cuatro horas, que fué bien contestado por el Sumter; pero habiendo el fuego del enemigo incendiado el interior del fuerte y viéndose el Mayor Anderson casi exhausto de provisiones, se avino á la evacuacion. La noticia de la rendicion del Sumter causó profunda sensacion en todo el Norte, y cuando, en 15 de Abril, el Presidente Lincoln llamó al servicio de las armas 75,000 hombres, por tres meses de servicio, para sufocar la rebelion, la masa de los Estados libres respondió á una voz.

620. Al romperse las hostilidades en el Fuerte Sumter, varios Estados esclavistas, que ántes estaban indecisos, se unieron á la Confederacion. Virginia el 17 de Abril, Arkansas, el 6 de Mayo, y la Carolina del Norte, el 20 de Mayo, aprobaron sucesivamente sus actas de separacion, y Tenesé siguió su ejemplo el 8 de Junio, á pesar de los fuertes lazos que le ligaban á la Union, viniendo de este modo á ser once los Estados que se hallaban en abierta rebelion con el Gobierno Federal.

621. Algunos de los Estados fronterizos estaban violentamente divididos en opiniones, clamando muchos de sus ciudadanos por la separacion. En un tumulto que se suscitó en Baltimore el 19 de Abril, contra la tropas de Massachusetts y Pensilvania, que atravesaban la ciudad para ir á la defensa de Washington, murieron dos hombres de Massachusetts que fueron las primeras víctimas de la rebelion. Misuri permaneció en la Union, porque el Capitan Lyon (despues General), obligó al ejército enemigo á levantar el campo cerca de San Luis, y aseguró así el arsenal de los Estados Unidos. Kentucky, aunque no dejó la Union, se contentó al principio con proclamarse neutral y no prestó su ayuda al Gobierno Federal.

622. Inmediatamente despues de la separacion de Virginia, los Confederados trasladaron su armería á Harper's Ferry, el 18 de Abril, y la armada á la bahía de Norfolk el 20. Los empleados del Gobierno de los Estados Unidos encargados de aquellos puntos se retiraron con su gente despues de haber intentado destruir la propiedad que el Gobierno tenia allí, lo que consiguieron en parte. Numerosos ejércitos del Sur atravesaron Virginia con rapidez y amenazaron seriamente la capital federal, y por otro lado el Gobierno Federal se esforzaba todo lo posible. El General Scott, el héroe de Chipewa, del paso del Lundy, y de la guerra de Méjico, reunió en Washington, lo mas pronto que fué posible, todos los voluntarios que para la defensa de su país habian respondido al llamamiento del Presidente. Habiéndose comprado y armado en guerra muchos vapores, se dió principio al bloqueo de los puertos pertenecientes á los Estados rebeldes. El 3 de Mayo comprendió el Presidente que era necesario hacer otro llamamiento de 82,000 hombres por el tiempo que durase la guerra, ya para el ejército de mar, ya para el de tierra y obtuvo esta vez el mismo resultado que en la anterior.

623. El 24 de Mayo, hicieron las fuerzas nacionales un movimiento de avanzada, cruzaron el Potomac, en Virginia,

ocuparon las alturas en frente de Washington y se posesionaron de Alejandría, á algunas millas mas abajo. Se concentraron unas 15,000 hombres en el fuerte Monroe, en el Sureste de Virginia, en la extremidad de la península formada entre los rios James y York, puesto importante que mantuvo el Gobierno Federal. Muy poco despues de los movimientos que acabamos de mencionar, el General Butler, que mandaba aquella posicion, comprendiendo que el enemigo se iba envalentonando en aquellas inmediaciones, mandó á Little Bethel una fuerza para sorprender sus puestos mas cercanos. Habiendo errado el golpe, avanzó hasta Big Bethel y allí fué rechazado con gran pérdida, el 10 de Junio.

624. A principios de Junio, un cuerpo de voluntarios de Pensilvania, á las órdenes del General Roberto Patterson, levantó el campamento en Chambersburg, y marchó hácia el Potomac, en las cercanías de Harper's Ferry, cuyo lugar estaba ocupado por una poderosa fuerza enemiga. El Coronel Wallace (despues General), amagó á Virginia, y el 11, dispersó un cuerpo de tropas confederadas en Romney. El grueso del ejército de Patterson cruzó poco despues el Potomac y marchó al valle de Shenandoah, miéntras que el enemigo se retiraba á Winchester. Entretanto, el General Jorge B. McClellan se batia con buen éxito con los Confederados en la parte Este de Virginia. La Union ganó una victoria en Philippi, el 3 de Junio, y otra mas importante en el Monte Rich el 11 de Julio. El enemigo intentó en su retirada hacer alto en el vado de Carrick, en el rio Cheat; pero fué derrotado con pérdida, siendo herido su comandante, el General Garnett. Un destacamento de 600 hombres, sin socorro y sin alimento, se rindió al General McClellan, cerca de Beverly, el dia 12, y así fué arrancada á los Confederados la parte oriental de Virginia.

625. El grueso del ejército Confederado estaba concentrado en Manassas Jnnction, á 27 millas de Alejandría, con el General Beauregard á la cabeza. El General Irvin

McDowell avanzó, segun órdenes de Scott, por el camino de Centreville y desalojó al enemigo de su posicion. Despues de un reconocimiento con grandes fuerzas, hecho de Centreville hácia el Sur en 18 de Julio, del cual resultó una pérdida de 100 hombres, se avanzó el 21 del mismo mes. Los Confederados estaban fuertemente apostados en Bull Run, una crecida corriente, y se dió una batalla desesperada. Al principio obtuvieron ventajas las fuerzas nacionales: el enemigo retrocedió dos millas, y estaba á punto de emprender la retirada cuando llegó el General Johnston con refuerzos del ejército del Shenandoah. Rehusando la batalla con Paterson, que habia sido expresamente enviado para mantener en jaque esta division é impedir que se juntase con Beauregard, llegó al campo de batalla á tiempo oportuno para cambiar la suerte de la victoria. Las fuerzas de la Union, exhaustas y desmayadas, huyeron delante de los frescos refuerzos del enemigo y se apoderó de ellos un pánico general que les hizo emprender la fuga.



De este modo la primera gran batalla de la Rebelion terminó de un modo desastroso para la causa de la Union. La pérdida federal fué de 481 muertos, 1,011 heridos y 1,460 prisioneros; la de los Confederados fué de 269 muertos, 1583 heridos y de 200 á 300 prisioneros. Los vencedores quedaron demasiado cansados para perseguir á los fugitivos; pero

su causa adquirió una inmensa fuerza moral, sobre todo en los Estados fronterizos. Confiando en que podrian sostener Virginia, habian hecho anteriormente á Richmond su capital y el Congreso Confederado se habia reunido allí por primera vez, el 20 de Julio.

626. Aunque la convencion y la Legislatura de Misuri habian rehusado separar su Estado de la Union, su Gobernador estaba determinado á forzarles para que entrasen en la Confederacion. Desde el principio de las hostilidades, comenzaron las guerrillas y toda clase de violencias, dentro de sus límites. El bizarro General Lyon, con las fuerzas de su mando, hizo todos los esfuerzos posibles para restablecer la paz y destruir los campamentos separatistas en varias partes del Estado. No obstante, los Confederados intentaron ganar el Estado, introduciendo en él tropas de Arkansas y Tejas. El 5 de Julio, hubo cerca de Cartago, en la parte sudoeste del Estado, un choque entre los insurgentes y algunas fuerzas nacionales, al mando del Coronel Sigel, que despues fué General. Las ventajas estuvieron de parte de los últimos, aunque Sigel se vió obligado á retroceder por la llegada de refuerzos enemigos. La parte suroeste de Misuri fué pronto ocupada por los Confederados.

El General Lyon, esperando en vano refuerzos en Springfield, los cuales no podia enviar el Gobierno despues del desastre de Bull Run, juzgó por fin que era necesario ó abandonar toda aquella parte del Estado, ó atacar en la ensenada de Wilson el campamento enemigo que constaba de una fuerza de 23,000 hombres: se decidió por lo último. El 10 de Agosto tuvo lugar una sangrienta accion en que cayó el General Lyon. No obstante que su gente peleaba contra un enemigo cuatro veces mas numeroso, llegó á arrojarlo del campo; pero no fué bastante fuerte para mantener su posicion, y efectuó con buen éxito la retirada á las órdenes del Coronel Sigel. El 20 de Setiembre el General Confederado, Price, á la cabeza de 20,000 hombres tomó á Lexington, en la orilla sur del rio Misuri, que estaba defendido por el Coronel

Mulligan con 2,640 nacionales, el cual hizo una brillante resistencia; pero al fin tuvo que rendirse á fuerzas superiores. Despues de esta accion el General Price volvió hácia el Sur y las fuerzas federales recuperaron á Lexington el 16 de Octubre. Escaramuzas con éxito vario tuvieron lugar en aquel departamento, que fué mandado por el General Juan C. Fremont desde el 26 de Julio hasta el 2 de Noviembre.

627. Con el objeto de tomar algunos puestos importantes de los Estados insurrectos, para que despues sirviesen de base á ulteriores operaciones, el Gobierno despachó varias expediciones durante aquel año. La primera de estas, á las órdenes del Comodoro Stringham y del General Butler, tomó, el 29 de Agosto, los fuertes del Abra de Hatteras, en la costa de la Carolina del Norte, con todas las municiones de guerra. La segunda, mandada por el Comodoro Dupont y por el General Tomás W. Sherman, tomó igualmente á Port Royal, en la Carolina del Sur, asegurando así la bahía mas hermosa de la costa sur del Atlántico, y una posicion en Hilton Head igualmente favorable para operar contra Charleston ó Savannah.

628. Entretanto, los Confederados volvieron á aparecer en el Oeste de Virginia, mandados por el Gobernador Wise y el General Floyd, que habia sido Secretario de la Guerra con el Presidente Buchanan. El 10 de Setiembre, el General Rosecrans, con fuerza superior, derrotó á Floyd, en el embarcadero de Carnifex, en el rio Gauley. A esto sucedieron otras escaramuzas, hasta que el rigor del invierno puso fin á la campaña. Al terminar el año 1861, casi toda la Virginia al Oeste de los Alleganis quedaba en poder del Gobierno Federal.

629. Despues del desastre de Bull Run, se temia un ataque á Washington. El General McClellan fué llamado de Virginia, para que tomase el mando de la defensa de la ciudad y del ejército del Potomac. Con los regimientos que habian acudido del Norte, McClellan se halló á media-

dos de Octubre, á la cabeza 150,000 hombres. Las fuerzas nacionales avanzaron pronto hácia las inmediaciones de Washington y el enemigo se retiró delante de ellas. El dia 21 de Octubre, atravesaron 1,900 hombres el Potomac por Ball's Bluff; atacados por una fuerza superior á las órdenes del General Evans y faltos de apoyo, fueron derrotados despues de una esforzada resistencia, con terribles pérdidas. El valiente Coronel Baker, de California, murió en esta accion á la cabeza de sus tropas. Al finalizar la estacion ganó la Union una victoria el 20 de Diciembre, en Dranesville, Virginia, la cual sirvió mucho para reanimar los ánimos del Norte, muy abatidos por los desastres de Bull Run y Ball's Bluff.

630. Los Confederados respetaron muy poco la neutralidad de Kentucky. Habiendo invadido el Estado tomaron y fortificaron á Columbus, en el rio Misisipí, y pusieron un destacamento en Belmont, que queda en el lado opuesto de la orilla del Misuri. Este destacamento fué atacado el 7 de Noviembre por el General Ulises S. Grant, comandante de las fuerzas nacionales del Cairo, en Illinois. Los Confederados levantaron pronto el campamento y fueron arrojados sobre la orilla; pero habiendo recibido refuerzos del lado de Kentucky, las tropas de la Union quedaron aisladas de sus botes y sufrieron una terrible pérdida para volver á unirse con ellos.

631. Un completo bloqueo se sostenia entónces á lo largo de toda la costa del Sur; pero era imposible evitar que, en una noche oscura ó tempestuosa, vapores ligeros que navegaban entre los puertos del Sur y las Antillas, dejasen de escaparse con cargamentos de algodon y volviesen con armas, municiones y manufacturas de todas clases que hacian mucha falta á los Estados Confederados. Uno de estos "burladores del bloqueo" condujo á J. M. Mason y á Juan Slidell, que habian sido senadores de los Estados Unidos, é iban como enviados de la Confederacion á Francia é Inglaterra. Llegaron en salvo á la Habana y allí tomaron pasage en el

vapor *Trent* del correo inglés. Al dia siguiente de la salida de la Habana, el 8 de Noviembre, el *Trent* fué registrado por el Capitan Wilkes, que mandaba el vapor de los Estados Unidos *San Jacinto*, y tomando los enviados confederados los trajo á los Estados Unidos. Inglaterra declaró entónces que habia habido flagrante violacion de sus derechos como potencia neutral, mandó que inmediatamente se le entregasen los enviados, y se preparó para la guerra. Habiendo obrado el Capitan Wilkes sin instrucciones del Gobierno Federal, este desaprobó lo hecho, entregó los prisioneros y de este modo, con gran sentimiento de los Confederados, se evitó un choque con Inglaterra. En todo el período de la Rebelion, ni el Gobierno frances ni el inglés mostraron simpatía alguna por la causa federal; los corsarios confederados fueron construidos en sus puertos con violacion de la ley, y si hubiera sido prudente, no hubrian tenido inconveniente en reconocer la independencia de la Confederacion.

632. Al principiarse el año de 1862, las fuerzas federales que estaban sobre las armas ascendian á 450,000 hombres, 200,000 de los cuales estaban en varios campamentos al rededor de Washington, á las órdenes de McClellan. El total de las fuerzas confederadas era de unos 350,000 hombres, que ocupaban casi la mitad de los Estados de Kentucky y Misuri, una pequeña parte del occidente de Virginia y casi toda la oriental, y otros varios Estados del Sur. El grueso de su ejército estaba en Manassas, miéntras que sus baterías bloqueaban la parte baja del Potomac. El primer movimiento importante de este año tuvo lugar en Kentucky. A principios de Enero, arrojó el Coronel Garfield una fuerza confederada, á las órdenes del Coronel Humphrey Marshall, de la parte oriental de aquel Estado, y el 19 del mismo mes, el General de la Union, G. H. Tomás, ganó una brillante victoria en Mill Springs, á los Generales Crittenden y Zollicoffer, el último de los cuales murió en la accion.

633. Con el objeto de operar en las aguas de Occidente,

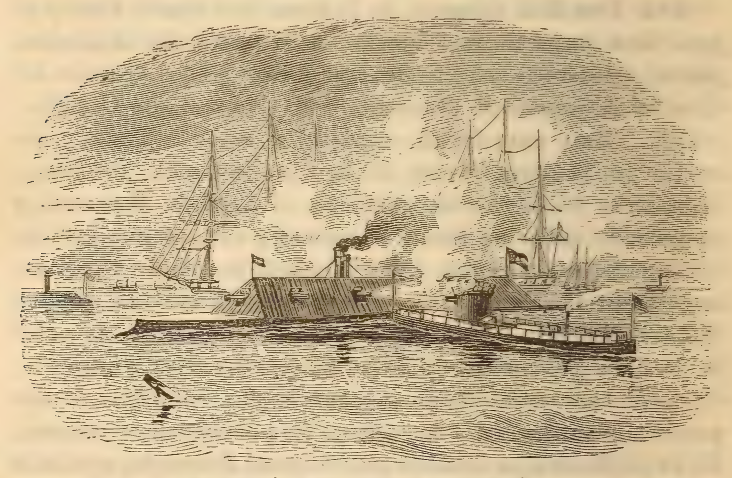
preparó el Gobierno nacional en Cairo, Illinois, una gran partida de botes con artillería y morteros, algunos de los cuales eran blindados y le dió el mando de ellos al Comandante A. H. Foote. El 6 de Febrero, esta flotilla ayudada por el ejército de Grant, capturó el fuerte Henry, en el rio Tenesé, con 83 prisioneros y grandes provisiones. El 16 del mismo mes, capturaron las mismas fuerzas el importante fuerte Donelson, en el rio Cumberland, Tenesé, con unos 10,000 prisioneros, muchos cañones y gran cantidad de provisiones de boca y guerra. El enemigo se vió entónces obligado á retirarse de Kentucky, y tambien de Nashville, capital de Tenesé, que fué poco despues occupado por el ejército Federal.

634. Dos dias despues de la toma del fuerte Henry se ganó una importante victoria en la costa del Atlántico, por un número ejército de mar y tierra á los órdenes del General Ambrosio E. Burnside y el Comandante Goldsborough. Una expedicion confiada á estos oficiales para operar en la costa Norte de la Carolina, salió del fuerte Monroe, el 12 de Enero, entró en el abra de Hatteras, y despues de sufrir un fuerte temporal y vencer una heróica resistencia, capturó con 3,000 hombres la isla de Roanoke, memorable por haber sido el lugar donde tuvo su colonia Walter Raleigh. Esta victoria fué acompañada de otras de la flota por medio de expediciones á varios puntos, resultando la destruccion de muchos buques enemigos, la dispersion de sus fuerzas y la captura de provisiones y cañones. El 14 de Marzo, la division del General Burnside, ayudada por los cañoneros, tan formidables para el enemigo, despues de una lucha de cuatro horas, tomó posesion de Newbern, Carolina del Norte, la segunda ciudad comercial del Estado, y el 25 de Abril, obtuvieron igual éxito en Beaufort, el mejor puerto del Estado, y en el fuerte Macon que defiende su entrada.

635. El 22 de Febrero de 1862, Jefferson Davis tomó posesion en Richmond de la "Presidencia de los Estados

Confederados," por el término de seis años. Fué elegido por unanimidad bajo la Constitucion Confederada, y Alejandro H. Stephens, de Georgia, para la vice-presidencia. El mismo dia fué el señalado por el Presidente Lincoln para una avanzada general de las armas federales.

636. El 8 de Marzo fué un dia memorable en la historia de la guerra, porque en él tuvieron lugar dos grandes acontecimientos: una victoria de la Union ganada por el General Curtis, despues de tres dias de lucha desesperada contra los Generales Van Dorn, Price y McCullough, en Pea Ridge, en las montañas de Arkansas; y la aparicion del ariete confederado *Virginia* entre la flota de la Union, cerca de la fortaleza de Monroe. El *Virginia* era un fuerte



EL MONITOR Y EL VIRGINIA (MERRIMAC).

buque blindado, hecho de la fragata *Merrimac*, que habia sido echada á pique por el comandante naval de los Estados Unidos en Norfolk al abandonar aquella plaza, á principios de la rebelion. Despues de destruir los buques de madera *Cumberland* y *Congreso*, con la mayor parte de sus tripulaciones, este formidable ariete, en cuyo grueso casco de hierro no hacian mella las andanadas de los buques na-

cionales, se vió obligado por la aproximacion de la noche á diferir hasta la mañana siguiente el ataque contra el resto de la armada. Se temia que echase á pique todos los buques del puerto y se escapase luego para continuar su obra de destruccion en los puertos del Norte; pero durante la noche llegó de Nueva York la batería flotante *Monitor*, construida por el Capitan Ericsson, y mandada por el Capitan Worden. A la mañana siguiente, al 9 de Marzo, tuvo lugar un ataque entre los dos buques blindados. El pequeño *Monitor*, aunque la mitad menor que su antagonista, probó ser mas que suficiente para el otro, obligándole á volver á Norfolk, bastante averiado, despues de cinco horas de combate. Esta accion demostró claramente la superioridad de los buques blindados sobre los de madera, y el Gobierno Federal mandó construir á toda prisa mas *Monitores*.

637. Al abandonar á Columbus, en Kentucky, los Confederados se posesionaron y fortalecieron en la Isla No. 10, en el Misisipí, para impedir la navegacion del rio. El General Pope con un ejército de tierra desalojó á un fuerte cuerpo de Confederados de Nueva Madrid, punto opuesto á la isla, del lado del Misuri, y entónces cooperó con el Comandante Foote para la captura de la isla y su guarnicion. Despues de un bombardeo de mas de veinte dias se retiraran los Confederados; pero el General Pope les cortó la retirada y sin pérdida de un solo hombre hizo de 5,000 á 6,000 prisioneros, el 7 de Abril. Las cañoneras bajaron pronto el rio y derrotando la flota enemiga cerca del fuerte Pillow, quedó expedito el camino de Memphis, Tenesé. El 6 de Junio, se rindió esta importante ciudad al Comandante Davis despues de un combate naval en que la flota de los Confederados quedó casi totalmente destruida.

638. Las victorias ganadas en Kentucky y en Tenesé al principio del año fueron seguidas por otras. En primeros de Abril tenia el General Grant, en el desembarcadero de Pittsburg, en el rio de Tenesé, un numeroso ejército, en fren-

te de otro aun mas numeroso del enemigo, mandado por los Generals A. S. Johnson y Beauregard. Miéntras esperaba que se le uniese el General Buell con su ejército, el 6 de Abril, fué fieramente atacado por el enemigo, el cual capturó al General Prentiss con una gran parte de su division y arrojó las fuerzas nacionales hasta la orilla del rio, tomándole su campamento, artillería y provisiones y amenazándoles con una entera destruccion. En la tarde de este desastroso dia las cañoneras impidieron el avance del enemigo y miéntras tanto se veia aproximar el General Buell, muy querido del ejército. Con tan oportuno refuerzo el General Grant tomó al otro dia la ofensiva, hizo retroceder al enemigo y recobró parte de lo que habia perdido. La batalla de Shiloh, llamada así por la iglesia de este nombre, cerca del desembarcadero, sobresale entre las mas sangrientas de la rebelion; la pérdida federal fué de 1,735 muertos, 7,882 heridos, y 4,044 dispersos y prisioneros. La de los Confederados fué casi la misma en muertos y heridos, contándose entre los últimos el General Johnson, comandante en jefe de la Division del Oeste.

El enemigo se retiró á Corinto, en la parte nordeste del Misisipí, á donde les siguió el General Halleck, que habia tomado el mando de las fuerzas nacionales. Al llegar Halleck con sus cañones de sitio, los Confederados evacuaron la plaza el 30 de Marzo, sin dar batalla, despues de destruir sus municiones. Muchos de ellos pasaron pronto á Virginia para tomar parte en los importantes sucesos que allí se preparaban. Un poco ántes, el General O. M. Mitchell, con una parte del ejército de Buell habia penetrado por el Norte de Alabama hasta Huntsville, dominando de este modo el camino de Memphis y Charleston y cortando una de las principales comunicaciones del enemigo.

639. El 11 de Abril, despues de un fuerte bombardeo, fué capturado por una fuerza naval de Hilton Head el fuerte Pulaski, principal defensa de la ciudad de Savanah. En el mismo mes recibieron los Confederados un golpe muy

duro con la pérdida de Nueva Orleans. A los dos lados opuestos del Misisipí, 75 millas mas abajo de la ciudad, estan los fuertes Jackson y San Philip que son sus principales defensas. Estos fuertes fueron atacados el 18 de Abril por una flota de la Union compuesta de cañoneras y morteros, con 1,400 hombres á las órdenes del General Butler, enlistados muchos en Nueva Inglaterra para esta expedicion. No habiendo sido suficiente un bombardeo de seis dias para rendir los fuertes, el dia 24, el Almirante Farragut pasó por entre ellos con una porcion de su flota, sufriendo una lluvia de metralla y bombas, encontró y destruyó los buques confederados, llegó á la ciudad el 25 y la halló envuelta en el humo del algodon y otras propiedades que las autoridades habian mandado quemar. La guarnicion confederada se retiró al momento y la vieja bandera flotó otra vez sobre la metrópoli comercial del Sur. El 28, se rindieron los fuertes al Comandante Porter que habia quedado enfrente de ellos con sus botes morteros, y la victoria fué completa. El General Butler tomó el mando de la ciudad, y las indomables cañoneras subieron el rio tomando otros puestos importantes de las orillas.

640. Ahora necesitamos volver á Virginia. El General Landor habia desalojado las fuerzas confederadas del alto Potomac. El General Banks con su division habia avanzado por la parte baja y el 23 de Marzo ganó el General Shields una importante victoria en Winchester. El hermoso ejército de McClellan no habia estado en activo servicio durante el invierno; pero se habia estado disciplinando para la campaña de la primavera. Cuando se hizo un movimiento hácia Richmond, el enemigo abandonó su posicion en Manassas y se retiró á una nueva línea de defensa en el rio Rappahannock. Creyendo McClellan que podria llegar mas fácilmente á la capital de la Confederacion por la península que forman el rio James y York, embarcó su ejército en transportes, desembarcó en el fuerte Monroe y, el 4 de Abril, comenzó su marcha por tierra, estando los dos rios

dominados por el enemigo. Subiendo por la península, encontró una fuerza respetable atrincherada en Yorktown y puso sitio á la plaza, en donde se detuvo un mes. El 4 de Mayo entró en la plaza que habia evacuado el enemigo la noche anterior.

Con el objeto de demorar la marcha de los Federales, para entretanto fortificar mejor á Richmond, los Confederados hicieron alto en Williamsburg; pero fueron derrotados con gran pérdida el 5 de Mayo. Siguiendo resueltamente adelante el 23 del mismo mes, llegó McClellan á un punto distante siete millas de la capital confederada. Entretanto el General Wool, entónces comandante del Fuerte Monroe, tomó, el 10 de Mayo, posesion de Norfolk cuya guarnicion habia ido en su mayor parte á la defensa de Richmond. Al dia siguiente volaron los Confederados su famoso ariete Virginia, dejando así el rio James abierto á los trasportes federales.

641. El ejército efectivo de McClellan habia disminuido considerablemente durante este tiempo y como el del enemigo se aumentaba constantemente, pidió con instancia que se le enviasen refuerzos del Norte. Pero los vigorosos movimientos de los generales confederados "Stonewall Jackson" y Ewell en el valle del Shenandoah, habian obligado al General Banks á retirarse precipitadamente al Potomac, estando Washington amenazada, lo que obligó al Presidente á retener para la defensa de la capital, no solo las fuerzas que se le enviaban á McClellan, sino á llamar la milicia de los Estados leales para que le ayudasen. McClellan quedó de este modo abandonado á sus propios recursos; y el enemigo que tenia en frente no estaba ocioso. Un ala del ejército nacional fué furiosamente atacada el 31 de Mayo al tiempo de cruzar el Chickahominy. Aquella batalla, llamada de Fair Oaks, ó Seven Pines, duró dos dias y en ella fueron rechazados los Confederados, perdiendo 8,000 hombres, y 5,000 la Union. Habiendo sido herido en esta accion el General en Jefe Johnston, el General Roberto E.

Lee tomó el mando del ejército que estaba frente á Richmond.

642. El General Jackson no avanzó sobre Washington como se habia temido, sino que se dirigió rápidamente hácia el Sur para cooperar con Lee. Este movimiento y el conviccion que tenia McClellan de que sus fuerzas no eran bastantes para capturar á Richmond, le decidió á mudar su base de operaciones al rio James, unas 20 millas de distancia, en donde podian protegerle los botes y podia esperar refuerzos. A la vista de fuerzas superiores este movimiento era muy atrevido. Una sucesion de batallas de las mas desesperadas que jamás se dieron en este Continente tuvieron lugar desde el 25 de Junio al primero de Julio inclusive. El valor y el sufrimiento del ejército federal fueron sometidos á una dura prueba en Oak Grove, el 25 de Junio, en Mechanicsville el 26, en el Molino de Gaines el 27, en el Paradero de Savage el 28, en Oak Swamp y en el Crucero de los Caminos de la Ciudad de Charles, el 30, y en la Colina Malvern en 1°. de Julio. Pasaron noblemente la prueba, aunque con grandes pérdidas é indecibles sufrimientos. El dia 1°. de Julio por la tarde, se retiró el exhausto enemigo hácia Richmond, miéntras que el ejército del Potomac tomó una fuerte posicion, protegida por las cañoneras en el desembarcadero de Harrison, en el rio James. El mismo dia llamó el Presidente á las armas á 300,000 hombres mas.

643. Confiado entónces el General Lee en la seguridad de Richmond, tomó la ofensiva. A principios de Agosto emprendió un rápido movimiento hácia el Norte, con el grueso de su ejército, con el objeto de tomar á Washington é invadir Mariland. Las fuerzas que se habian dejado para defender la capital y la Virginia Occidental, estaban prontas para oponérsele. Estas habian sido combinadas y puestas al mando del General Pope; pero eran todavía muy inferiores en número á las del enemigo. Las circunstancias eran críticas. El 3 de Agosto se ordenó á McClelland que abandonase la península y se reuniese con Pope,

y al dia siguiente fueron llamados 300,000 hombres mas para el servicio de las armas.

644. El enemigo avanzó sin encontrar resistencia, desde el Rio Rapidan hasta uno de los afluentes del Rappahannock. [Véase el mapa, p. 474.] El nueve de Agosto encontró Banks las avanzadas de Jackson y Ewell, en las Montañas de Cedar, al norte del Rapidan, y la accion fué sangrienta. El enemigo tuvo tales desventajas que se vió obligado á retroceder y esperar el grueso del ejército. Este no tardó en llegar y Pope, muy inferior en número, se vió obligada á retirarse hácia Washington disputando el terreno palmo á palmo. Desde el 26 de Agosto sufrieron muchísimo las armas nacionales; en las llanuras de Manassas, y en el antiguo campo de batalla de Bull Run, se vieron escenas de espantosa carnicería. Esta sangrienta lucha terminó el 1° de Setiembre con la batalla de Chantilly, en la cual perecieron los valientes generales de la Union, Stevens y Kearney. Al dia siguiente tuvo el ejército de Virginia que refugiarse en los atrincheramientos en frente de Washington. La pérdida total durante la campaña de Pope se calculó de 15,000 á 20,000 hombres. Pero se ganó el tiempo necesario, llegó el ejército de McClellan y la capital quedó fuera de peligro. A peticion suya fué el General Pope relevado del mando y le sucedió McClellan que quedó al frente de todas las tropas concentradas para la defensa de Washington (2 de Setiembre).

645. El camino de Mariland quedó entónces expédito. El General Lee pasó inmediatamente el Potomac con su ejército. Frederick fué ocupado el 6 de Setiembre, y el 10 lo fué Hagerstown. Vivamente escitados los habitantes leales de Mariland y Pensilvania se preparon para rechazar al enemigo. McClellan iba ya en su seguimiento con la mayor parte de las fuerzas que se habian reunido en Washington. Habiendo salido fallida la esperanza que tenia Lee de que Mariland lo recibiria como un libertador y se separaria del gobierno federal, se vió obligado á dar ba-

talla á las fuerzas nacionales en South Mountain, el 14 de Setiembre. El resultado fué una victoria para la Union, y el enemigo se retiró á una fuerte posicion detras de Antietam Creek.

Esta ventaja fué mas que suficientemente contrarestada al dia siguiente con la pérdida de Harper's Ferry, y su guarnicion, que ascendia á 11,583 hombres, tomado por el General confederado Jackson que habia sido enviado allí ántes de la batalla de South Mountain. Al otro dia se juntó Jackson con Lee, y libraron la gran batalla de Antietam. Las armas de la Union ganaron allí otra victoria; pero las pérdidas fueron considerables por ámbas partes. McClellan se sintió impotente para aprovecharse de sus ventajas, cruzo en buen órden el Potomac y se retiró en direccion de Winchester. Se calcula que la campaña de Mariland costó á los Confederados 30,000 hombres.



TEATRO DE LAS INVASIONES DE LEE.

646. El ejército de la Union permaneció en Mariland varias semanas, durante las cuales el General confederado Stuart con 1,800 hombres de caballería, hizo una feliz excursion al rededor, penetrando hasta Chambersburg, Pensilvania, y arrebatando considerable botin. El 26 de Octubre se emprendió un movimiento; pero el 7 de Noviembre McClellan fué relevado por Burnside, que dirigió el ejército hácia Fredericksburg, en el Rappahannock [véa-

se el mapa, p. 474], con el objeto de llegar á Richmond por aquella direccion. Al paso que se concetraba su ejército en la orilla Norte del rio, opuesta á Fredericksburg, las fuerzas de Lee se reunieron en las alturas, á retaguardia de la ciudad. No habiendo llegado los pontones, Burnside no pudo cruzar el rio, dando lugar á que estas alturas estuviesen bien fortifica das. El paso se efectuó el 11 y el 12 de Diciembre con alguna oposicion, y el 13 principió la batalla. Se hicieron los mas desesperados esfuerzos para tomar las posiciones que el enemigo ocupaba en la altura; pero fué en vano; las fuerzas nacionales repasaron el rio el dia 15 con una pérdida de mas de 12,000 hombres.

647. Entretanto, los Confederados trataban de volver á tener un centro de operaciones en Kentucky. El General E. Kirby Smith, avanzando desde Knoxville, en Tenesé, derrotó una fuerza federal cerca de Richmond, en Kentucky, el 30 de Agosto, y ocupó á Lexington y Frankfort. El General Luis Wallace evitó la caida de Cincinnati por medio de acertadas medidas. Otro ejército confederado, al mando de Bragg, invadió á Kentucky á principios de Setiembre, capturó á la Union una fuerza de 4,500 hombres en Munfordsville, y prosiguió adelante para juntarse con Kirby Smith, y atacar á Louisville. Este designio fué frustrado por el General Buell, cuyo ejército habia seguido inmediatamente al de Bragg desde Tenesé, y acampó alrededor de la ciudad. Volviendo Buell á salir al campo, en Octubre, se encontró el ocho con el enemigo en Perryville, Kentucky, en donde tuvo lugar una batalla favorable á la causa de la Union. Bragg continuó retrocediendo y finalmente se retiró á la parte Oriental de Tenesé, con cerca de 4,000 carros llenos con los despojos de la campaña.

648. A principios de Otoño, los Confederados siguieron sus operaciones contra las fuerzas federales que estaban en Corinth, y sus alrededores. El General Rosecrans derrotó el 19 de Setiembre, una division confederada, á las órdenes del General Price en Iuka, Misisipí, haciendo 1,000

prisioneros, y el 4 de Octubre, rechazó el mismo bizarro oficial un fiero ataque en Corinth, por los Generales Van Dorn y Price. El General Grant penetró en el Misisipí con un fuerte ejército, para tomar la capital de este Estado, y, unido con Sherman, para atacar á Vicksburg, bien fortificada por el enemigo. Habiendo sido cortada la línea de comunicacion, se vió obligado á retroceder, y Sherman fué rechazado el 29 de Diciembre.

649. El año terminó con la encarnizada batalla de Murfreesboro, Tenesé, entre los Generales Rosecrans y Bragg. La victoria estuvo suspensa por varios dias, desde el 30 de Diciembre hasta el dos de Enero, pero al fin se decidió por las armas nacionales, retirándose los Confederados en la noche del 3 de Enero. Las pérdidas de los Federales consistieron en 8,485 muertos y heridos y 3,600 dispersos. La del enemigo se ignora.

650. Entre las ventajas obtenidas por el Gobierno durante el año, debe contarse la ocupacion de Pensacola en 9 de Mayo, y otros puntos de la Florida, y el distrito de La Fourche, en Luisiana, al Oeste del Misisipí, en Octubre, por el General Weitzel, con una division de Nueva Orleans.

651. El modo de cubrir los gastos de la guerra, que ascendian á un millon y cuarto al dia, fué asunto que ocupó mucho la atencion del Congreso. En 1861, habia autorizado esta corporacion un empréstito de 250,000,000 pesos, impuesto contribucion sobre las rentas, y aumentado los derechos del té, café y otros artículos. Pero aun no fué bastante esto. Habia un desarreglo general en el estado financiero, y en 30 de Diciembre de 1861, los bancos de Nueva York suspendieron sus pagos en metálico. Despues de un estudio detenido, el 25 de Febrero de 1862, el Congreso autorizó al secretario del Tesoro para emitir billetes de los Estados Unidos (*greenbacks*) por valor de 150,000,000 pesos, y bonos con un interés del 6 por ciento hasta una suma que no excediese de 500,000,000; se impusieron igualmente contribuciones

sobre las rentas y manufacturas, los derechos sobre varios artículos se aumentaron mucho y se exigió que se pusieran sellos en las escrituras, hipotecas, documentos auténticos, poderes, etc. Despues de la suspension de los pagos en metálico, el oro obtuvo un premio que subió y bajó segun el éxito de las armas nacionales y de los manejos de los especuladores. El mayor premio á que llegó el oro durante la Revolucion fué á 298, el 9 de Julio de 1864; esto es, 100 pesos en oro valian 298 en papel.

652. El 11 de Enero de 1863, el Presidente, segun la autoridad de que le habia revestido el Congreso y previo anuncio de cien dias, publicó la memorable proclama de emancipacion, declarando abolida la esclavitud en los Estados insurrectos, exceptuando la parte que permanecia bajo el poder del Gobierno Federal. Esta medida dió lugar á violentas discusiones.

653. El 26 de Enero, en virtud de dimision, fué relevado Burnside del mando del ejército del Potomac, todavía frente á Fredericksburg y le sucedió Hooker. Este tomó la ofensiva tres meses despues, cruzó el Rappahannock y el Rapidan y avanzó hasta Chancellorsville [véase el mapa, p. 474], en donde encontró al enemigo el 2 y 3 de Mayo. Despues de una lucha desesperada, Hooker se vió obligado á repasar el Rappahannock, con una pérdida de 11,000 hombres entre muertos y heridos. La del enemigo fué menor, pero su hábil General Stonewall Jackson recibió una herida que le privó de la vida una semana despues. La caballería de Stoneman, cooperando con este movimiento de Hooker, hizo una brillante excursion en Virginia, cortando las comunicaciones del enemigo en todas direcciones. Un destacamento de los mismos, á las órdenes del Coronel Kilpatrick, penetró hasta dos millas de Richmond y llegó sin novedad á las líneas de la Union en Gloucester, frente á Yorktown.

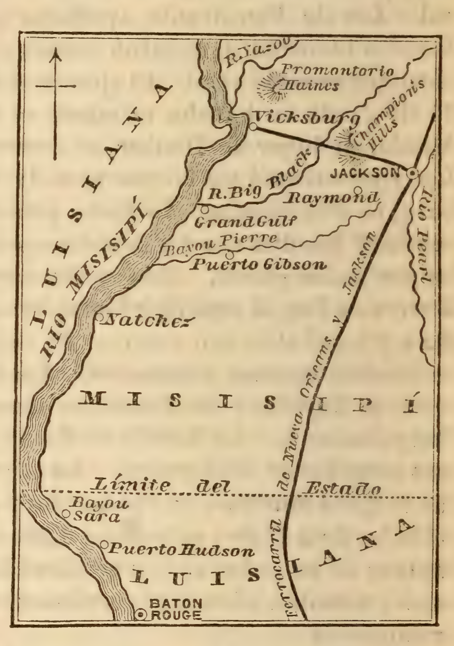
654. El General Lee determinó entónces llevar la guerra por segunda vez á Mariland y Pensilvania. Principió su movimiento á primeros de Junio y tomó á Winchester y

Martinsburg, con muchos prisioneros. Cruzando el Potomac y Mariland, llegó pronto al sur de Pensilvania. Chambersburg y York cayeron en su poder y, entretanto, una de sus divisiones avanzó hasta cuatro millas de Harrisburg y una fuerza de caballería casi llegó á la capital nacional. Los de Pensilvania, ayudados por la milicia de los Estados inmediatos, tomaron resueltamente las armas para defender su suelo natal. El ejército del Potomac, que desde 28 de Junio se hallaba mandado el General Gregorio G. Meade, en lugar de Hooker, se encontró á las espaldas de Lee y este reunió sus fuerzas para dar la batalla de Gettysburg, en Pensilvania. La lucha principió el 1°. de Julio y continuó dos dias con los mas desesperados esfuerzos de valor por ámbas partes. Esta accion terminó con la completa derrota de Lee, el cual retiró su ejército hácia el Potomac el dia 4, y logró atravesar este rio. El General Meade le siguió, haciéndole muchos prisioneros. Los Confederados se retiraron al Rapidan y los Federales tomaron posiciones en el Rappahannock. La batalla de Gettysburg fué una de las mas sangrientas de la guerra. La pérdida de los Federales fué de 2,834 muertos: 13,790 heridos y 6,643 dispersos. Los soldados de la Union enterraron 4,500 muertos del enemigo, cayeron en su poder 26,500 heridos é hicieron 13,621 prisioneros; tomaron además tres cañones, 41 banderas y 24,978 armamentos.

655. Despues del ataque intentado á Vicksburg, el General Sherman, con el objeto de tener ocupadas sus tropas miéntras el General Grant no viniese de Memphis con su ejército, para dar el segundo ataque, acordó con el Almirante Porter un plan para capturar el puesto de Arkansas, llave de todo el valle del rio de este nombre, en el cual estaba situado. El plan fué llevado á cabo por el General McClernand, que habia tomado el mando del ejército del Misisipí, el 4 de Enero. El puesto de Arkansas fué tomado el 11, con 5,000 prisioneros, y la misma suerte cupo á otros puestos. Despues de esto, el ejército y la flota volvieron

hácia el Misisipí, y á pocas millas de Vicksburg se reunieron con las fuerzas de Grant, que tomó el mando.

656. El objeto de Grant era franquear el Misisipí que los Confederados dominaban en Vicksburg, el gran Golfo y Port Hudson. Despues de varias tentativas para colocarse á la retaguardia de Vicksburg y destruir la fuerza naval del enemigo en el rio Yazoo, el General Grant llevó su ejército por tierra, al lado opuesto del Misisipí, á un punto mas abajo de la ciudad, miéntras que las cañoneras y los transportes pasaban delante de las baterías, favorecidos por la oscuridad de la noche Entónces, repasando el Misisipí el 1°. de Mayo, derrotaron las armas de la Union al enemigo en el Puerto Gibson, haciendo que este evacuara su fuerte posicion en Grand Gulf. Entre el 12 y el 17 de Mayo, ganaron las armas nacionales varias victorias, en Raymond, Jackson (la capital) Colinas de Champion, en el puente del rio Big Black; en los dos últimos lugares derrotaron al General Pemberton con 25,000 hombres, el cual habia salido de Vicksburg para atacar su retaguardia. Esta fuerza fué rechazada hasta sus atrincheramientos y se logró una posicion segura al otro lado de la ciudad. Habiendo sido infructuosos dos



VICKSBURG, PUERTO HUDSON, Y LOS LUGARES ADYACENTES.

asaltos, á causa de las fuertes obras de defensa, se resolvió rendir la ciudad por medio de un sitio, y los cañones federales principiaron un bombardeo incesante. La guarnicion resistió todo lo que le fué posible, esperando que el General Johnston, que estaba haciendo todos los esfuerzos para reunir gente con este objeto, vendria en su auxilio. La esperanza no se realizó. Los víveres principiaron á escasear, llegando á faltar hasta carne de mulo, y no teniendo otro recurso el General Pemberton se rindió el 4 de Julio con toda la guarnicion, que ascendia á 30,000 hombres, y gran cantidad de armas y municiones de guerra. Cuatro dias despues se rindió al General Banks Port Hudson con una guarnicion de 6,233 hombres. De este modo quedó abierto el Misisipí y estas victorias seguidas tan pronto á la de Gettysburg fueron celebradas en todo el Norte con grandes regocijos.

El ejército del General Banks en Port Hudson se componia en parte de tropas de color. En 1863, se habian alistado al servicio de los Estados Unidos mas de 50,000 hombres, y como el doble al año siguiente. Parte de ellos eran de los Estados libres y parte de los emancipados, en virtud de la proclama del Presidente y todos ellos eran tropas efectivas.

657. Durante los movimientos contra Vicksburg, que acabamos de relatar, el Coronel Grierson hizo una excursion de caballería con no comun atrevimiento, para cortar las comunicaciones del enemigo. Saliendo de Lagrange, Tenesé, el 17 de Abril, anduvo como unas 800 millas por el interior del Misisipí, destruyendo propiedades por valor de 4,000,000 de pesos, haciendo mas de 1,000 prisioneros y sembrando la consternacion en su camino. El 1°. de Mayo, llegó en salvo á Bâton Rouge, Luisiana.

658. La armada estaba aun ocupada en un bloqueo activo. Merecen mencion dos hazañas que tuvieron lugar durante el año. El corsario *Nashville* fué destruido el 27 de Febrero, por el buque blindado *Montauk* bajo las bate-

rías del fuerte McAllister, en el gran rio Ogeechee, en Georgia. El ariete blindado de los Confederados, el *Atlanta*, arrió la bandera el 17 de Junio, despues de un combate de 15 minutos con el *Weehawken*, Capitan J. Rodgers, en la sonda de Warsaw, Georgia.

659. El nuevo Estado del Oeste de Virginia fué admitido en la Union, y la inauguracion se celebró en Wheeling el 20 de Junio. Este estaba compuesto de los condados leales de la parte occidental del antiguo Estado, "la madre de los presidentes."

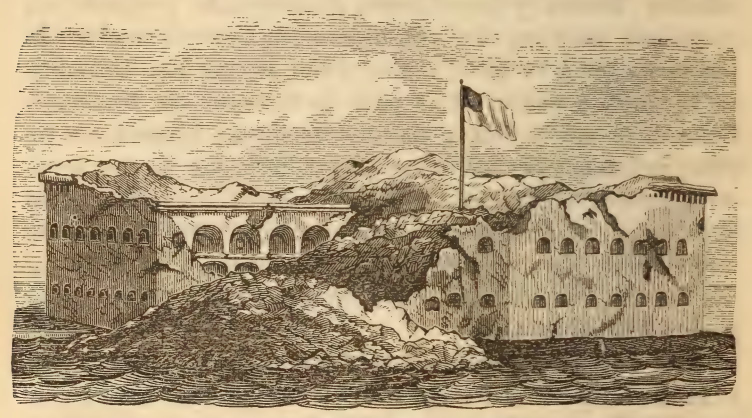
660. El 3 de Marzo, aprobó el Congreso un acta de reclutamiento, autorizando al Presidente para en caso necesario, reclutar tropas por medio de una quinta entre los ciudadanos aptos de 20 á 45 años. Dos meses despues se mandó hacer una de 300,000 hombres. La medida fué impopular y de ella resultaron algunos desórdenes en varios puntos. El dia 13 de Julio quemaron los amotinados en Nueva York dos manzanas de casas, entre las cuales estaban las oficinas de los oficiales que dirigian la quinta, como tambien el asilo de los huérfanos de color y otros edificios. Los ladrones y los malhechores de todas clases, se unieron á los amotinados y se perpetraron los mas atroces ultrajes, particularmente en la poblacion de color. La milicia de la ciudad estaba ausente en Pensilvania, á donde habia ido en virtud del llamamiento del Presidente para ayudar á rechazar á Lee; y la policia, aunque fiel á su deber y ayudada por algunas tropas regulares traidas de los puestos inmediatos no era suficiente. El terror duró tres dias. El 16 de Julio, despues de haber muerto mas de cien personas, en su mayor parte amotinados, y haber destruido propiedades por valor de 2,000,000 de pesos, se reunió una fuerza suficiente para dominar aquellos y restablecer el órden.

En esta quinta se obtuvieron como unos 50,000 hombres y en Octubre se llamaron además 300,000 voluntarios, y el déficit debia cubrirse por reclutamiento en el siguiente Enero.

661. El General Confederado Morgan emprendió á fines de Junio una excursion de alguna magnitud, llevando sobre unos 2,500 hombres. Habiendo atravesado rápidamente á Kentucky y derrotado algunos pequeños destacamentos de fuerzas de la Union, llegó al rio Ohio, se apoderó de botes de vapor y entró en Indiana, causando una grande excitacion. Los habitantes se prepararon para defenderse; pero eran impotentes para detener la marcha del invasor. Volviendo hácia el Este y siguiendo el curso del rio Ohio, los invasores atravesaron todo el Sud de este Estado, tomando caballos frescos y provisiones, destruyendo propiedades, quemando puentes, etc. Su objeto era, además sembrar la consternacion á su paso, cruzar Ohio, entrar por el Norte de Virginia y unirse á Lee para la invasion de Mariland. Frustrados sus intentos por los decididos hacendados de Ohio, ayudados por los botes de artillería del rio, los invasores fueron al fin batidos y derrotados por una fuerza de la Union, al mando de Hobson, el cual les habia seguido de cerca desde Kentucky. El mismo Morgan y el resto de sus fuerzas, fueron hechos prisioneros el dia 26, cerca de Nueva Lisbon en Ohio.

662. Los Confederados intentaron varias veces en Marzo y Abril recuperar el terreno que habian perdido en la Carolina del Norte. Atacaron á Newbern y pusieron sitio á Washington, en el rio Tar; pero en ámbos puntos fueron rechazados. La bahía de Charleston, en la Carolina del Sur, fué teatro de activas operaciones. Un ataque naval verificado el 7 de Abril, por una poderosa escuadra de buques blindados, probó la necesidad de una fuerza de tierra que cooperase, la cual se mandó al efecto con el General Q. A. Gillmore á la cabeza. Este principió sus operaciones en Folly Island, tomó las baterías de la parte sur de Morris Island y abrió pronto un furioso bombardeo contra el Fuerte Wagner y la batería Gregg, en su extremidad norte. Dos veces intentó tomar el fuerte por asalto, y otras tantas fué rechazado por el enemigo; pero se siguió el sitio y los

macizos muros del Fuerte Sumter se desplomaron paulatinamente á causa del terrible fuego que desde el 17 al 24 de Agosto, le hicieron las baterías de Gillmore y los buques blindados del Almirante Dahlgren. El enemigo se vió precisado á evacuar el Fuerte Wagner y la batería Gregg, y el 7 de Setiembre ocupó el General Gillmore ámbas fortificaciones. Tambien se habia principiado el ataque contra la ciudad de Charleston, distante cuatro millas de las baterías nacionales, por lo cual fué casi totalmente abandonada por sus habitantes.



EL FUERTE SUMTER, DESPUES DEL BOMBARDEO.

663. Despues de su victoria al principio del año, Rosecrans permaneció en Murfreesboro, enviando varias expediciones que, generalmente, tuvieron buen éxito, excepto el Coronel Streight, que con 1,800 hombres fué capturado en una excursion á Georgia, por una fuerza superior, á las órdenes del General Forrest y del Coronel Roddy. Al fin, el 24 de Junio, principió Rosecrans una serie de movimientos que dieron por resultado flanquear el ejército de Bragg en el rio Duck y obligarle á retirarse á Chattanooga. Al avanzar Rosecrans hácia este lugar, los Confederados se retiraron al noroeste de Georgia, seguidos por los Federales.

Entretanto, habia sido Bragg bien reforzado por una division del ejército de Lee á las órdenes de Longstreet, la mayor parte de las fuerzas de Johnston en el Misisipí y los prisioneros puestos en libertad bajo palabra en Vicksburg y Port Hudson. Reforzado Bragg de este modo, cayó el 19 de Setiembre sobre el ejército Federal, en las cercanías de Chickamauga Creek, en Georgia. Aquel dia y el siguiente se peleó con furor. Una parte de las fuerzas federales huyeron en confusion á Chattanooga; pero el General Tomás con su ejército, rechazó los terribles asaltos del enemigo, como un leon acosado. Durante la noche del 20, retrocedió Tomás, porque sus soldados, aunque victoriosos, estaban exhausto y eran inferiores en número: todas las fuerzas de Rosecrans se concentraron en Chattanooga. Las pérdidas federales en esta batalla fueron de 16,851 hombres y además armas menores, artillería y banderas.

664. El ejército de Rosecrans estuvo por algun tiempo en inminente peligro, habiendo cortado el enemigo sus líneas de comunicacion, y amenazando á Chattanooga de las inmediatas alturas de las montañas de Lookout y Missionary Ridge. No obstante llegaron oportunamente dos divisiones del ejército del Potomac mandadas por Hooker, las cuales pudieron franquear el Tenesé, de modo que pudiesen recibirse auxilios. El General Grant, cuyo ejército habia sido enviado en su mayor parte de Vicksburg á Chattanooga, y quien relevó á Rosecrans, no tardó mucho tiempo en tomar la ofensiva. El 21 de Noviembre, se apoderó bizarramente de las Montañas de Lookout el ejército de Hooker, el cual peleó mucho tiempo á una altura mayor que la de las nubes, fuera del alcance de la vista de los ansiosos espectadores. El enemigo fué arrojado el 25, de la cumbre Missionary, y Bragg se retiró con todo su ejército hácia Ringgold, Georgia. La victoria fué decisiva. Así terminó el sitio de Chattanooga, que costó al enemigo 6,000 prisioneros y 50 cañones.

665. Miéntras se continuaban estos movimientos, mar-

chó Burnside á la parte oriental de Kentucky con el objeto de arrojar de allí al General confederado Buckner. El 1°. de Setiembre, llegó su avanzada á Knoxville, en donde fué recibida con gran júbilo por los habitantes. Con el objeto de impedir este movimiento, inmediatamente despues de la batalla de Chickamauga, habia ido Longstreet con su division á la ciudad á marchas forzadas. Derrotando en su marcha pequeños destacamentos federales, llegó á Knoxville el 18 de Noviembre, en donde lo estaba esperando el ejército de Burnside. El 29, se dió un fiero asalto que fué rechazado. Las armas federales estuvieron por algun tiempo muy estrechadas; pero Sherman, que despues de la batalla de Chattanooga podia moverse libremente, acudió con un grande ejército en socorro de la ciudad sitiada y Longstret se vió obligado á levantar el sitio el 3 de Diciembre, retirándose al oeste de Virginia y juntándose luego con Lee.

666. A principios del año de 1863, los generales confederados Marmaduke y Price trabajaban activamente en la parte sur del Misuri y Arkansas; pero obtuvieron poco resultado. El 8 de Enero fueron rechazados en Springfield; el 11 en Hartsville; el 26 de Abril en Cape Girardeau, y el 4 de Julio en Helena, Arkansas. El 10 de Setiembre, entró el General federal Steele en Little Rock, capital de Arkansas, y arrollando al enemigo hácia el Sur, restituyó á la Union casi todo el Estado. Las guerrillas y merodeadores siguieron cometiendo ultrajes.

667. Para cubrir las grandes bajas que habia habido en el ejército durante los activos movimientos de 1863, el Presidente hizo cuatro llamamientos de tropas en el año de 1864: el 1°. á principios de Febrero, para cubrir el déficit del anterior llamamiento y 200,000 hombres mas; el 2°. en 14 de Marzo, por 200,000 hombres; el 3°. en 18 de Julio, por 500,000 voluntarios; el 4°. en 20 de Diciembre, por 300,000 hombres.

668. El primer movimiento importante de 1864, lo hizo el General Sherman con un fuerte ejército pasando desde

Vicksburg, á través del Estado de Misisipí por el Este hasta Meridian, á donde llegó el 15 de Febrero. Allí se esperaba de Memphis una fuerza de caballería, para que combinada con esta, entrasen en Alabama y cooperasen con la escuadra en el ataque de Mobile. La caballería halló tan fuerte oposicion que despues de destruir gran cantidad de granos y propiedades, se vió obligada á retroceder á Memphis. Habiéndola esperado en vano por espacio de una semana, durante la cual destruyó Sherman muchas millas de ferrocarril en Meridian, tuvo que retirarse á Vicksburg, acompañado de unos 6,000 esclavos á quienes habia puesto en libertad. Por este tiempo emprendió el General federal Seymour una pequeña campaña en Florida, con una fuerza de Port Royal, de la cual resultó la desastrosa derrota de su ejército en Olustee, el 20 de Febrero, perdiendo, 1,000 hombres.

669. Despues de los sucesos de Port Hudson, Banks habia sido reforzado por el ejército de Grant y á fines de 1863, envió de Nueva Orleans dos expediciones á la costa de Tejas. La primera atacó el fuerte de Sabine Pass; pero fué rechazada el 8 de Setiembre con pérdida de dos vapores. La segunda se dirigió contra Brownsville en el rio Grande, cuyo punto fué tomado, lo mismo que Corpus Cristi y otros de la costa de Tejas.

670. A principios de 1864, se reunió en Nueva Orleans un gran ejército á las órdenes del General Banks, á fin de cooperar con una formidable flota al mando del Almirante Porter para franquear el territorio de Red River, en el oeste de Luisiana. Su destino era Shreveport, el asiento del gobierno confederado de aquel Estado. El General A. J. Smith tomó el Fuerte De Russy, que era el primer puesto importante de aquel rio y el 16 de Marzo entró el ejército federal en Alejandría. Los Confederados trataron de impedir el movimiento en Cane River el 26 de Marzo; pero fueron obligados á retroceder y Natchitoches cayó en seguida. De allí en adelante el camino se apartó de la orilla del rio

y las temidas cañoneras no pudieron proteger el ejército por mas tiempo. La avanzada se componia de la caballería, separada del grueso del ejército por un largo tren de carros, mediando entre ámbas divisiones algunas millas de distancia. Esta fuerza de caballería caminaba apoyada por dos brigadas de infantería, cuando, el 8 de Abril, cayó, cerca de Mansfield, en una emboscada que tenia la forma de una enorme V, y fué atacada por todas las fuerzas enemigas. Acribilladas por un fuego mortífero de frente y por ámbos flancos, la caballería y la infantería se vieron envueltos en gran confusion y fueron completamente destruidas. El convoy fué abandonado, y durante la noche efectuaron en desórden la retirada á Pleasant Hill, á donde en aquellos mo mentos llegaba el grueso del ejército.

El enemigo renovó allí el ataque el 9 de Abril. Al principio obtuvo ventajas, pero despues fué rechazado por la division de Smith, y el exhausto ejército pudo entónces llegar al rio, habiendo perdido 3,000 hombres y 20 piezas de artillería. La flota, que habia seguido hácia Shreveport, retrocedió, al recibir esta noticia, combatida durante todo el camino por las baterías y certeros tiradores confederados. Habiendo encontrado corrientes cerca de Alejandría, Porter comprendió que no podia pasar con sus botes, porque el rio habia bajado despues que él habia subido. La flota fué sacada de esta peligrosa posicion por el Teniente-Coronel Bailey, de Wisconsin, que construyó un dique á través del rio y subió de este modo el agua lo bastante para que los botes pasaran por encima de las cascadas. Tal fué el desastroso fin de la expedicion á Red River.

El General Steele, que habia cooperado en el ataque de Shreveport, con una fuerte division federal de Arkansas, fué obligado por la reserva de Banks á retroceder hasta Little Rock. Él insistió, pero fué batido y sufrió una considerable pérdida.

671. Los Confederados, á las órdenes de Forrest, principiaron á fines de Marzo, sus operaciones contra los puestos

federales de la parte occidental de Tenesé y Kentucky. El 24 de Marzo se rindieron 450 hombres que guarnecian á Union City y al dia siguiente fué atacado el Fuerte Anderson, cerca de Paducah, y el ataque fué rechazado. El 12 de Abril, fué tomado por asalto el Fuerte Pillow, 70 millas distante de Memphis, en el rio Misisipí, con una guarnicion de 300 hombres, la mayor parte de color, que fueron inhumanamente sacrificados despues de haber rendido las armas. El 18 de Abril, tomaron los Confederados á Plymouth, Carolina del Norte, con 1,600 prisioneros. El ejército confederado estaba á las órdenes del General Hoke, que fué ayudado por el ariete blindado *Albemarle*, cuyo buque fué despues sumergido por el Teniente Cushing, que le puso un torpedo debajo. Plymouth fué recobrado el 31 de Octubre.

672. El grado de Teniente-General, el mas alto en la milicia de los Estados Unidos, se habia extinguido con el retiro del General Scott. El Congreso no lo habia concedido todavía á nadie; pero en atencion á los grandes servicios que el General Grant habia prestado á la República, se le elevó á esta graduacion, el 3 de Marzo. Transfiriendo al General Sherman el ejército de cerca de 100,000 hombres que estaba en Chattanooga, y reuniendo sus cuarteles con el ejército del Potomac, ordenó Grant un avance simultáneo en dos cuerpos, que debia emprenderse á principios de Mayo, el uno contra Atlanta y el otro contra Richmond. Sherman se puso en movimiento el 7 de Mayo. El enemigo tenia 60,000 hombres, en Dalton, Georgia, y la campaña debia hacerse en las montañas y colinas que mejor se prestasen para la defensa.

Flanqueando Sherman al enemigo en Dalton, lo obligó á retirarse á Resaca. Desalojado de esta posicion por la desesperada batalla del 13 y 14, continuó retirándose, hasta el 28, en que hizo alto para dar la batalla de Dallas; el 15, 16 y 17 de Junio, la de Lost Mountain; el 18, la de Kenesaw Mountain y la del 3 de Julio en que fué flanqueado y forzado á dejar sus posiciones. El enemigo trató con sus

escaramuzas de detener todo lo posible las fuerzas federales, hasta que al fin se vió obligado á meterse en sus seguras fortificaciones, frente de Atlanta. Johnston, cuya táctica en esta retirada fué duramente censurada por los Confederados, fué relevado por Hood, que dió tres furiosos ataques á los Federales frente á Atlanta, en los dias 20, 22 y 28 de Julio, siendo derrotado en todos con graves pérdidas.

Entónces se le puso sitio á la ciudad y se enviaron expediciones para destruir los ferrocarriles por donde pudiera recibir auxilios. Estas expediciones tuvieron generalmente buen éxito; pero la captura del General Stoneman y su fuerza en una de ellas, dejó en poder del enemigo un ferrocarril todavía intacto. Moviéndose Sherman con casi todo el grueso de su ejército para destruir esta comunicacion, logró conseguirlo entre Atlanta y dos cuerpos de tropas confederadas que Hood habia enviado á Jonesboro para proteger el camino. Este destacamento fué atacado y rechazado y viendo Hood que su ejército quedaba de este modo dividido, no tuvo mas remedio que evacuar la ciudad. Despues de una campaña hábilmente dirigida, se posesionó Sherman de Atlanta el 2 de Setiembre, calculándose sus pérdidas en 30,000 hombres y en 40,000 los del enemigo.

673. El ejército del Potomac, á las inmediatas órdenes del General Meade, levantó el campo el 3 de Mayo. Cruzando el Rapidan llegó pronto á Wilderness, (*desiertos*), nombre que le conviene muy bien, pues no es mas que una region silvestre cubierta de malezas y árboles raquíticos, no léjos del oeste de Chancellorsville [véase el mapa, p. 474]. Obligado allí Lee á batirse ó retirarse, peleó durante los dias 5, 6 y 7 de Mayo. Las pérdidas fueron graves por ámbas partes. El 7, se retiró Lee á Spottsylvania, en donde peleó seis dias seguidos, resultando por fin la ventaja para las armas de la Union. Lee volvió á retirarse y ya por medio del flanqueo, ya por la lucha, se le obligó á retroceder á primeros de Junio hasta unas cinco millas de Richmond. Habiéndose convencido Grant de que las posiciones del ene-

migo eran muy fuertes, corrió su ejército al sur del Rio James, con el objeto de tomar á Petersburgo, 22 millas distante de Richmond, y obligar así al enemigo á evacuar la capital. Lee se corrió á su vez con parte de su ejército para atender á la defensa de Petersburg.

674. Grant habia ordenado tambien otros movimientos. El ferrocarril de Tenesé y Virginia habia sido cortado por el General Crook que entónces estaba reuniendo una fuerza de caballería del ejército del Shenandoah, á las órdenes de Averill y Sigel, para atacar á Lynchburg. Pero Averill retrocedió el 10 de Mayo en Wytheville, y Sigel fué derrotado el 15, cerca de New Market y de este modo se frustró el ataque á Lynchburg. Butler emprendió un movimiento importante el 5 de Mayo, saliendo de la fortaleza de Monroe y desembarcando con un fuerte ejército á la orilla sur del Rio James, en la desembocadura del Appomattox, amenazando de este modo á Richmond y Petersburg á la vez. Las fuerzas de Beauregard, que desde la Carolina venia á reunirse con Lee, le impidieron tomar á Petersburg, y despues de una sangrienta lucha se atrincheró fuertemente y, segun hemos visto, se le reunió pronto el ejército de Grant.

675. El año de 1864 terminaron sus correrías los corsarios confederados *Alabama*, *Florida* y *Georgia*, construidos en Inglaterra, que habian andado recorriendo los mares, capturando y quemando los buques mercantes de los Estados Unidos. El primero de estos, mandado por el Capitan Semmes, y tripulado en su mayor parte por marineros ingleses, habia capturado 66 buques americanos y fué echado á pique el 15 de Junio fuera de la bahía de Cherburgo, en Francia, despues de una corta lucha con el *Kearsarge*, Capitan Winslow.

676. El ataque contra Lynchburg fué emprendido otra vez en Junio, por el General Hunter, que habia relevado á Sigel en la Virginia Occidental. Despues de derrotar varios destacamentos enemigos, llegó Hunter el 17 de Junio

á un punto distante 2 millas de la plaza; pero viendo que habian venido refuerzos de Richmond y encontrándose escaso de municiones, se retiró al interior de Virginia, activamente perseguido por el General Early. De esta manera quedó indefenso el valle de Shenandoah, y Early con una division de 20,000 hombres aprovechó la oportunidad de invadir á Mariland por tercera vez. El 5 de Julio fué ocupada Hagerstown, que se salvó de la destruccion pagando 20,000 pesos. Todo el país sufrió el pillage. El General Wallace, con una fuerza muy inferior detuvo algun tiempo á los invasores en el rio Monocacy [véase el mapa, p. 487]; pero el 9 de Julio, fué rechazado con una pérdida de 1,200 hombres. Washington estuvo entónces en peligro y fueron á defenderlo á toda prisa fuerzas del ejército de Grant y de los Estados leales. Un cuerpo de merodeadores penetró hasta seis millas de Baltimore, y volviendo hácia el Sur se presentó en los suburbios de Washington, frente al fuerte Stevens. Rechazados por el General Augur cruzaron poco despues el Potomac cargados con el botin.

Una columna federal fué enviada en su perseguimiento, y tuvieron algunos encuentros con éxito vario. El General Averill les ganó una victoria en Winchester el 20 de Julio; pero el 24 tuvo que retroceder, y el 29, aprovechando Early las ventajas, mandó otra vez un destacamento de su fuerza á través del Potomac. Este avanzó hasta Chambersburg, Pensilvania, y exigió á los habitantes la suma de 500,000 de pesos. No habiéndosela pagado quemó las dos terceras partes de la ciudad. A su vuelta tuvieron varios encuentros, en uno de los cuales el General Averill les cogió algunos cañones, carros y 500 prisioneros.

El General Sheridan se encargó de la defensa del valle de Shenandoah, con unos 45,000 hombres. Grandemente reforzado Early, trató de disputarle la posesion, pero fué derrotado en Winchester el 19 de Setiembre, y se retiró con gran pérdida á la colina de Fisher el 22. Con el objeto de hacer que el enemigo no pudiera mantenerse en el valle,

Sheridan llevó el ganado, quemó dos mil graneros con su contenido, 70 molinos y otras propiedades, valuado todo en 25,000,000. Entónces se retiró el ejército federal á Cedar Creek y el 19 de Octubre, ántes de amanecer, fué repentinamente atacado, cerca de Middletown, perseguido durante cuatro millas, y se vió en vuelto en una gran confusion, con todas las apariencias de un completo desastre. Sheridan estaba en Winchester, á 20 millas de distancia. Al recibir esta noticia montó á caballo y corrió al campo. Con sus disposiciones y la confianza que su presencia inspiraba, detuvo la retirada y la convirtió en una señalada victoria, tomando muchos cañones y prisioneros. Habiendo salido Early mal librado en todos los encuentros con Sheridan, subió el valle, y no hubo mas movimientos importantes en este punto durante el resto del año.

677. Entre tanto estaba Grant vivamente empeñado en el sitio de Petersburg, enviando expediciones para cortarle las comunicaciones por donde podia recibir ausilios la plaza, y asaltando las líneas confederadas de uno y otro lado del rio James. El dia 30 de Julio voló una mina hecha debajo de uno de los fuertes del enemigo, inutilizándole 200 hombres; en seguida se dió el asalto en toda la brecha que se habia abierto; pero fué rechazado con pérdida de 5,000 hombres para las armas de la Union. El 18 de Agosto se tomó el camino de hierro de Weldon, y apesar de los esfuerzos mas desesperados del enemigo, que costaron muchas vidas de una y otra parte, quedó en poder de las tropas de la Union. El 28 de Setiembre se libró un ataque en la parte norte del rio James, y otro el 27 de Octubre, en Hatcher's Run; pero apesar del indomable valor que mostraron las tropas, solo se obtuvo una pequeña ventaja material á causa de la vigilancia y firmeza del enemigo.

678. Entre los felices acontecimientos de aquel año, merece mencion un hecho glorioso del Almirante Farragut en la bahía de Mobila. Habiendo pasado la barra el 5 de Agosto, con cuatro *monitores* y sus buques de madera, los

amarró de dos en dos amarrándose el mismo á la copa mayor de su navío almirante el *Hartford*, y pasó los fuertes Morgan y Gaines, que defendian la entrada, recibiendo y contestando sus fuegos. El monitor *Tecumseh* fué echado á pique por uno de los petardos que obstruian el canal, pero los demás pasaron en salvo y se dirigieron hácia la flota confederada, compuesta de tres cañoneras y el formidable ariete blindado *Tenesé*, el cual se rindió despues de un pequeño combate. Uno de los botes fué apresado, el segundo se inutilizó, y el otro logró escaparse á Mobila. Con el auxilio de las fuerzas de tierra, fué tomado el 8 el fuerte Gaines, y el 23 el Morgan, despues de un terrible bombardeo, durante el cual cayeron dentro del fuerte 3,000 bombas. El fuerte Powell fué abandonado por su guarnicion y habiéndose tomado todos los demás puntos que se juzgaron necesarios, quedó franca la entrada de Mobila.

679. En la eleccion presidencial de 1864, se presentaron dos candidatos: los republicanos votaron por la reeleccion de Lincoln, y los demócratas por el General McClellan. Fué reelegido el primero por una gran mayoría, y Andrés Johnson, de Tenesé, ocupó la vice-presidencia. Nevada fué admitido en la Union el 31 de Octubre, á tiempo para dar sus votos en la eleccion.

680. Volvamos á Sherman, á quien hemos dejado en Atlanta. Habiendo concentrado otra vez Hood sus fuerzas, trató de cortar las comunicaciones de los federales, y no habiéndolo conseguido, se retiró al norte de Alabama. Allí permaneció por algun tiempo amenazando á Tenesé con una invasion, vigilado de cerca por el General Thomas, que habia tomado el mando del Estado. Sherman determinó entónces poner en ejecucion uno de los movimientos militares mas atrevidos, de que hay memoria. Habiendo mandado dos divisiones en auxilio de Thomas, quemó los edificios públicos de Atlanta, y abandonando su base de operaciones en el interior, resolvió buscar otra en la costa. El ejército se movió en dos columnas hácia el Sur-

este, dejando entre ellas un espacio de 20 á 60 millas, proporcionándose víveres en el país, destruyendo ferrocarriles y llevando tras sí una multitud de esclavos que aprovechaban la oportunidad de recobrar la libertad. El movimiento tuvo buen éxito. El enemigo no pudo oponer resistencia y el 10 de Diciembre llegó el ejército federal á 5 millas de Savannah. El dia 13 fué tomado por asalto el fuerte McAllister y quedó franca la comunicacion con la flota. Viendo el General confederado Hardee, comandante de Savannah, que no habia esperanza de defenderse, evacuó la ciudad en la noche del 20 y al dia siguiente fué ocupada por los federales.

681. Miéntras Sherman se ocupaba en esto, Hood invadia el Tenesé. Arrojando las fuerzas de la Union de puesto en puesto, despues de un recio combate en Franklin, el 30 de Noviembre, encontró el ejército de Thomas en órden de batalla, apoyado fuertemente en sus atrincheramientos, tres millas al Sur de Nashville. Miéntras se preparaba Hood para bloquear el rio y cortar los ferrocarriles que partian de la ciudad, abandonó Thomas sus defensas y lo atacó, haciéndolo retirar al dia siguiente con pérdida de 13,000 prisioneros y muchas piezas de artillería. Hood se retiró al Norte de Alabama con su ejército completamente desmoralizado.

682. No ménos importante que la captura de Savannah, fué la de los fuertes Fisher y Caswell, que defendian las entradas de Wilmington, y habian sido el refugio de los burladores del bloqueo durante la rebelion. El Almirante Porter y el General Butler organizaron una expedicion contra estos fuertes, á fines de 1864. Porter principió las operaciones volando un buque lleno de pólvora, cerca del fuerte Fisher; pero el fuerte no sufrió avería alguna, y el mismo dia rompió la flota federal un tremendo fuego que hizo callar completamente los cañones del enemigo. El dia siguiente desembarcaron las tropas para dar un asalto; pero juzgando Butler que las defensas eran demasiado

fuertes, abandonó la empresa y se retiró con su gente á Hampton Roads. La misma flota, con un ejército de tierra algo mas numeroso, al mando del General Terry emprendió otra vez el ataque el 13 de Enero de 1865. Despues de un furioso bombardeo, fué tomado el 15 por asalto el fuerte Fisher. El Caswell y otras defensas fueron sucesivamente capturadas y el 22 de Febrero, dia del aniversario del nacimiento de Washington, tomaron las fuerzas federales posesion de la ciudad de Wilmington.

683. Hácia fines del año, los emisarios confederados en el Canadá proyectaron varios incendios y robos, algunos de las cuales llegaron á realizarse. El dia 15 de Octubre, hicieron una excursion á la villa de San Albans, en Vermont, á unas 15 millas de la frontera. Los merodeadores robaron los bancos, hicieron fuego á los que encontraron, hiriendo y matando á muchos, y volvieron á internarse en el Canadá. Otra partida apresó y quemó dos vapores pequeños en el lago Erie. En la noche del 25 de Noviembre, intentaron quemar la ciudad de Nueva York; el fuego fué prendido simultáneamente en varios hoteles grandes; pero se logró extinguirlo ántes que hiciera daño considerable. Los perpetradores de este crímen escaparon tambien al Canadá, pero uno de ellos, Roberto C. Kennedy, fué despues capturado cuando se dirigia al Sur, y ahorcado el 25 de Marzo en la bahía de Nueva York.

684. Sherman dió algun descanso á sus tropas en Savannah y en seguida volvió á salir á campaña. La Carolina del Sur sufrió entónces los horrores de una invasion. Amenazando diferentes puntos para evitar la concentracion del enemigo, tomó Sherman el 17 de Febrero de 1865, á Columbia, la capital del Estado, con muy poca resistencia. De allí dirigió su rumbo á la Carolina del Norte y entró en Fayetteville el 11 de Marzo. Entónces habia tomado ya Johnston el mando del ejército de oposicion contra Sherman, y habia sido reforzado por Bragg y Hardee. Las fuerzas federales encontraron una fuerte resistencia al salir de Fayetteville,

primero, el 16 de Marzo, en el crucero de los caminos de Moore, y el 19 y el 20, en Bentonsville. En ámbos encuentros fué rechazado el enemigo, aunque en el último obtuvo ventajas, al principio, y el 21, entró Sherman en Goldsborough, en donde se le unió una columna de Newbern, á las órdenes de Schofield, y otra de Wilmington á las de Terry. Habiéndose retirado Jonhston á la parte noroeste, el 13 de Abril, fué ocupada Raleigh, que es la capital del Estado.

685. Al abandonar el General Hardee á Savannah se habia retirado á Charleston y tomado el mando. Los movimientos de Sherman á su retaguardia y las baterías de Gillmore, que distaban solo dos millas, le obligaron pronto á evacuar la ciudad y los fuertes de la bahía. Los Confederados quemaron, al retirarse, todos los edificios en que se habia almacenado algodon y fué consumida por las llamas una gran parte de la ciudad. El 18 de Febrero, se rindió Charleston, y la bandera de las bandas y las estrellas ondeó otra vez sobre el Fuerte Sumter. La ciudad habia sido bombardeada 542 dias.

686. Sheridan principió entónces, con parte de su ejército, una excursion, subiendo el valle Shenandoah. Derrotando á los Confederados en Waynesborough, Virginia, y pasando á través de Charlottesville, se movió rápidamente hácia el rio James destruyendo el ferrocarril y canal por donde Richmond recibia gran parte de sus auxilios. Cruzando entónces el rio, se juntó con el ejército de Meade, al sur de Petersburg.

687. Las combinaciones de Grant fueron entónces tan perfectas y eran tan superiores sus fuerzas, que los jefes confederados no pudieron ménos de comprender lo crítico de su situacion. El 7 de Marzo expidió su Congreso una órden para armar los esclavos, medida necesaria habia mucho tiempo, á la que muchos se habian opuesto y que ahora se adaptaba demasiado tarde para que pudiera ser útil. Lee hizo el último esfuerzo desesperado para salvar la capital, atacando al amanecer del 25 de Marzo, el Fuerte Steadman

con la mira de romper las líneas de Grant en el Appomattox y cortarle una parte del ejército. El ataque tuvo buen éxito y el fuerte fué tomado; aunque lo recobró pronto el General Hartrauft, con 1,800 prisioneros. El mismo dia dió Grant un ataque con buen resultado, avanzando con sus líneas hasta Hatcher Run.

688. El General Grant determinó entónces estrechar al enemigo con vigor. Sheridan, despues de haber sido rechazado en parte el 31 de Marzo derrotó al enemigo el dia siguiente en Big Five Forks, ocupando la parte del Sur del ferrocarril y haciendo 6,000 prisioneros. Inmediatamente despues, el 2 de Abril, se dió un ataque á todo el largo de la línea en frente de Petersburg y en todas partes tuvo buen éxito. El dia dos por la tarde, estando Jefferson Davis en la iglesia recibió un telégramo de Lee en que le decia que su ejército habia sido arrojado de los atrincheramientos y que era necesario abandonar sin dilacion á Petersburg y á Richmond. La evacuacion se efectuó á toda prisa aquella misma noche y el 3 de Abril ántes de amanecer, entró Grant en Petersburg y cuatro horas despues tomó el General Weitzel posesion de Richmond. Grandes fueron los regocijos y fervientes las acciones de gracias con que se recibieron estas noticias. Se comprendia que los dias de la rebelion estaban contados.

689. Lee se encaminó con su ejército á Lynchburg, en donde esperaba poder defenderse; pero Grant salió inmediatamente en su seguimiento y Sheridan interceptó la retirada. Cerca de Deatonville tuvo lugar una lucha desesperada de la que resultó la completa derrota de los Confederados y la captura de algunos miles de prisioneros. A Lee no le quedaba mas recurso que rendirse y el 9 de Abril entregó las armas su ejército, reducido entónces á unos 25,000 hombres.

690. El 13 de Abril, se rindió Mobila despues de un ataque combinado de las fuerzas de mar y tierra. El mismo dia tomó Stoneman á Salisbury, Carolina del Norte, en una

excursion desde Tenesé. El General Wilson hizo al mismo tiempo otra excursion, atravesando Alabama y Georgia por espacio de 600 á 700 millas, capturando á Selma, Montgomery (la primera capital confederada) y Columbus, haciendo 6,000 prisioneros, tomando 200 cañones y propiedades valuadas en muchos millones.

691. El leal corazon de la nacion, abierto al placer con estas noticias, se cerró repentinamente con la triste nueva del asesinato del Presidente Lincoln. Estando, en la noche del 14 de Abril, en un palco privado del teatro de Washington, le disparó un tiro Juan Wilkes Booth, ardiente partidario del Sur, y murió á las 7 y 22 minutos de la mañana siguiente. Booth saltó del palco al escenario y atravesando los pasadizos, que conocia bien, escapó por la parte de atrás del teatro. Nunca se vió un pesar tan intenso y tan general como cuando el telégrafo esparció la noticia de este triste acontecimiento. La honradez de Mr. Lincoln y la bondad de su corazon habian conquistado hasta á los que diferian de su política y hubo muy pocos que no pagasen un tributo de lágrimas al "Presidente mártir." Sus restos mortales salieron de Washington el 21 de Abril, y fueron enterrados en Springfield, Illinois, el 4 de Mayo, siendo aquella larga jornada una gran procesion funeral.

Simultáneamente con el asesinato del Presidente, se atentó contra la vida del Secretario Seward, que estaba en cama á causa de una peligrosa enfermedad. El asesino no pudo llevar á cabo su intento, aunque hirió á Seward, á su hijo y á otros dos que estaban presentes. Era evidente que los enemigos de la Union habian formado un infame compló para acabar con los jefes del gobierno, y se hicieron los mayores esfuerzos para descubrir los perpetradores é instigadores del crímen. Booth y un cómplice llamado Harold, fueron encontrados y rodeados en un granero, en donde se habian refugiado. Al intimarles la rendicion Harold se entregó; pero Booth rehusó hacer lo mismo y fué muerto de un tiro én el acto de apuntar á uno de sus perseguidores.

Se hicieron otros arrestos, se formó un consejo militar y el 7 de Julio fueron ahorcados cuatro cómplices de Booth, que aparecieron culpables. Tres fueron sentenciados á prision perpétua y uno á trabajos forzados por seis años.

CAPÍTULO XVIII.

ADMINISTRACION DE JOHNSON, 1865–1869.

692. El triste suceso que acabamos de referir ascendió á Andres Johnson á Presidente de los Estados Unidos, el cual prestó juramento el 15 de Abril. El futuro Presidente nació en humilde cuna en Raleigh, Carolina del Norte, el año de 1808, y fué aprendiz de sastre, oficio que principió sin conocer una letra del alfabeto. Por su propia aplicacion despues de las horas de trabajo, aprendió á leer y escribir á la edad de 17 años. Cuando tuvo 20, pasó á Greenville, Tenesé, en donde aprovechó todas las oportunidades para instruirse y se distinguió pronto en la sociedad que frecuentaba. Elegido sucesivamente regidor, corregidor, miembro de la legislatura, del Congreso y gobernador, se hallaba en el Senado de los Estados Unidos, cuando estalló la rebelion, en donde se opuso á las disolvedoras doctrinas de los que querian destruir la Union. La firmeza y sagacidad que desplegó como gobernador militar de Tenesé, bajo la administracion de Lincoln, las desenvuelve ahora en mayor escala.

693. La rendicion de Lee mató las esperanzas de los Confederados, y fué seguida por la rendicion de los demás generales. El 26 de Abril, se rindió Johnston con 30,000 hombres. El 4 de Mayo, rindió el General Ricardo Taylor al General Canby todas las fuerzas con las municiones de guerra, de los departamentos de Alabama, Misisipí, y la parte oeste de Virginia, y el 26, siguió el mismo ejemplo el

General Kirby Smith, del departmento del otro lado del Misisipí. La resistencia armada tocó á su fin : la gran rebelion habia terminado.

694. Despues de su precipitada salida de Richmond, se dirigió primero Jefferson Davis á la Carolina del Norte, pero habiéndose perdido toda esperanza, intentó llegar á la costa para huir á las Antillas. El 10 de Mayo fué hecho prisionero por la caballería de Wilson, y llevado al fuerte Monroe.



GRANT, SHERMAN, THOMAS, SHERIDAN.

Allí estuvo preso algun tiempo, mientras se le encausaba por el delito de alta traicion ; pero finalmente fué excarcelado bajo fianza. Luégo se fué aplazando una y otra vez la vista causa, hasta que á principios de 1869 se abandonó la idea de continuar los procedimientos.

695. Terminada la guerra, el gobierno tardó poco, lo que era preciso solamente, en levantar el bloqueo de los puertos del Sur y reducir sus fuerzas de mar y tierra. El ejército federal constaba, en 1° de Mayo, de más de un millon de hombres, que en su mayor parte fueron licenciados y volvieron pacíficamente á la vida civil. La cuantiosa deuda contraida por la nacion á consecuencia de la guerra ascendia á cerca de $2,800.000,000 ; sin em-

bargo, era general la confianza de que se haria frente á tan grave obligacion, considerando lo grande que eran los recursos naturales del país y la laboriosidad de sus habitantes. La gente del Sur, que habia encomendado su causa al arbitrio de las armas, aceptó lo que estas decidieron y admitió el nuevo órden de cosas.

696. En virtud de un decreto de amnistía dado por el Presidente en 29 de Mayo de 1865, se concedió el perdon á todos los que estaban comprometidos en la rebelion separatista, exceptuándose los de determinadas clases, con la condicion de que juraran fidelidad á los Estados Unidos ; y despues, mediante solicitud, se hizo extensiva la amnistía á muchas de las personas exceptuadas. El dia 4 de Julio de 1868 se decretó el perdon incondicional de todos los que no estuvieran requeridos ó encausados por el delito de lesa nacion, y en 25 de Diciembre del mismo año se concedió igual gracia á todos sin excepcion alguna.

697. A principios de 1865 fué aprobada por las Cámaras Federales una enmienda constitucional por la que se pedia la abolicion de la esclavitud en toda la República ; y habiéndola sancionado tres cuartas partes de los Estados, en 18 de Diciembre del referido año se anunció formalmente que esa enmienda habia pasado á formar parte de la Constitucion (véase Constitucion, Artículo XIII, página 565), y que desde luégo dejaba de haber esclavos en el país. Adoptáronse despues varias disposiciones para la proteccion de los libertos ; entre otras, la ley de Derechos Civiles aprobada por el Congreso en 9 de Abril de 1866, no obstante el veto interpuesto por el Presidente Johnson.

698. No poca excitacion promovió, en Junio de 1866, la invasion del Canadá por grupos de *fenianos*, ó individuos pertenecientes á una sociedad secreta de irlandeses cuyo propósito era separar del gobierno inglés á Irlanda, declarándola independiente. En considerable número cruzaron la frontera canadiense los que se habian reunido en Buffalo y Vermont, pero despues de sostener algunas

escaramuzas fueron rechazados. El Presidente Johnson publicó una proclama avisando que la empresa de los fenianos era aquí una violacion de la neutralidad ; y las enérgicas medidas tomadas por el general Meade, que habia sido enviado á la frontera, hicieron cesar el movimiento, pues detuvo é hizo retroceder á fenianos que se dirigían al Canadá, y se les ocuparon muchas armas.

699. Durante los años de 1866 y 1867 se agitó en gran manera la cuestion de devolver á los Estados del Sur la posicion que antes de rebelarse tenian entre los demas de la República ; y la dificultad que esto ofrecia aumentó con la diferencia de opinion sobre este asunto entre el Presidente y el Congreso. El Presidente reconoció como gobiernos legales á los constituidos en Virginia, Tenesé, Arkansas y Luisiana ; pero en cuanto á los otros Estados que habian sostenido la guerra civil, nombró gobernadores provisionales autorizados para convocar convenciones ó asambleas que establecieran gobiernos permanentes. Esto tenia por objeto ir reconociendo los gobiernos así constituidos, y devolver á los Estados sus derechos anteriores, tan pronto como anularan sus leyes de separacion dejando de reconocer la deuda de los confederados y ratificando la enmienda constitucional propuesta por el Congreso para la abolicion de la esclavitud.

En su mayor parte los Estados aludidos cumplieron con aquellas condiciones, pero el Congreso no quiso reconocerlos como reconstituidos mientras no dieran otras garantías ; con lo cual hubo motivo para que se propusiera la décimacuarta enmienda constitucional disponiendo, entre otras cosas, que cuando un Estado niegue el derecho de sufragio á cualesquiera ciudadanos se reduzca el número de los representantes de ese Estado en proporcion al número de ciudadanos á quienes se haya privado del derecho electoral. Esta enmienda pasó á formar parte de la Constitucion en 1868.

700. Habiendo ratificado pronto la referida enmienda

el Estado de Tenesé, volvió éste, en Julio de 1866, á figurar de nuevo entre los Estados de la Union. Dos años más tarde, tras prolongada y viva contienda entre el Congreso y el Presidente sobre esta y otras cuestiones, fueron tambien admitidos los Estados de Arkansas, Alabama, Florida, Georgia, Luisiana, Carolina del Norte y Carolina del Sur, que en siete años no habian tenido representacion en el Congreso Federal.

701. En 1° de Marzo de 1867, Nebraska fué admitido como Estado de la Union, siendo el 37°; y en Octubre del mismo año la América Rusa fué cedida á esta República, que la compró á Rusia por la suma de $7.200,000 en oro. Aquel inmenso territorio, cuya extension es 600,000 millas cuadradas próximamente, vale sobre todo por sus puertos en la costa del Pacífico, así como por sus pesquerías y el producto en pieles finas.

702. Las dificultades entre el Presidente y el Congreso se agravaron al querer aquel destituir á Stanton, que era el Secretario de la Guerra. La mayoría del Congreso consideró que eso era una violacion de la ley recien establecida y segun la cual el Presidente no podia destituir á ciertos funcionarios sin el consentimiento del Senado. Se produjo gran agitacion política en todo el país, y la Cámara de Representantes resolvió, el dia 24 de Febrero, que se formara causa al Presidente "por altos delitos y faltas." Fué juzgado por el Senado, segun lo dispone para tales casos la Constitucion. Pusiéronse á votacion tres de los artículos comprendidos en el acta de acusacion, y no resultando que dos terceras partes del Senado declararan culpable al Presidente, se le descargó de esa parte de la acusacion; luégo se suspendió el juicio y se dió por concluido.

703. En el verano de 1868 el Senado ratificó un importante tratado entre los Estados Unidos y el Imperio Chino. Segun este tratado, se garantiza la libertad de conciencia á los ciudadanos americanos en la China, y á los súbditos de aquel imperio residentes en los Estados Unidos se les da

permiso para asistir á todos los establecimientos de enseñanza de este país, sin someterlos á ninguna obligacion religiosa ni política. La llegada de la primera embajada china á la costa occidental de los Estados Unidos debe considerarse como uno de los principales acontecimientos del siglo, en cuanto manifiesta que un vasto imperio, cuya poblacion es de cuatrocientos millones de almas, ha conocido la importancia de intimar sus relaciones con el resto del mundo, y así quedará pronto al alcance de los adelantos y de la civilizacion.

704. Poco antes de que terminara la administracion de Johnson, propuso el Congreso la décimaquinta enmienda constitucional, con objeto de asegurarles el derecho de sufragio á los esclavos recien emancipados en los Estados del Sur (véase Constitucion, página 566). Admitida por el número de Estados requerido, se declaró adoptada en Marzo de 1870.

705. La convencion republicana de 1868, nombró candidatos á la presidencia y vice-presidencia de la República respectivamente al general Ulises S. Grant, de Illinois, y á Schuyler Colfax, de Indiana ; y la convencion democrática designó como candidatos de su partido á Horatio Seymour, de Nueva York, y al general Francisco P. Blair, de Misuri. Los republicanos ganaron las elecciones, y el dia 4 de Marzo de 1869 tomó posesion de su cargo como Presidente de la República el general Grant.

CAPÍTULO XIX.

ADMINISTRACION DE GRANT, 1869–1877.

706. El Presidente Grant nació en Point Pleasant, Ohio, en el año de 1822. Primeramente su nombre era Hiram Ulises, pero habiéndose escrito por equivocacion

Ulises S. en su nombramiento de alumno de la Academia Militar de West Point, resolvió tomar ese nombre. Se graduó á los veintiun años de edad, entró en el ejército, tomó parte activa en la guerra de Méjico, se distinguió particularmente en la batalla de Chapultepec, y después de haber ganado ascensos hasta obtener el empleo de capitan cambió la espada por el arado, estableciéndose en las cercanías de San Luis de Misuri.

Al principiar la guerra civil se hallaba el capitan Grant ocupado en asuntos de comercio en Galena, Illinois. Se ofreció desde luégo al servicio de su patria, y no tardó en ganar fama por sus victorias de Fort Henry, Fort Donelson y Visksburg, ascendiendo rápidamente, como antes hemos visto, al empleo más alto en el ejército federal. Más tarde le recompensó el pueblo con el más elevado cargo civil que podia confiarle. Elihu B. Washburne fué el primer secretario de Estado del Presidente Grant ; pero pronto se encomendó á Washburne la representacion de los Estados Unidos cerca del gobierno frances y hubo de reemplazarle Hamilton Fish en el Gabinete.

707. Las dificultades á que en la administracion de Johnson habia dado ocasion la desavenencia entre el Presidente de la República y el Congreso, desaparecieron, porque el general Grant no estuvo en desacuerdo con los Cuerpos Colegisladores ; y se continuó la obra de reconstruccion en los Estados del Sur. Los de Virginia y Misisipí fueron admitidos de nuevo en la Union al año de ser Presidente el general Grant ; y en 30 de Marzo de 1870 se completó la obra poniendo á Téjas en las mismas condiciones. Entonces fué cuando todos los Estados volvieron á tener representacion en el Congreso Federal, cosa que no habia sucedido en diez años, ó sea desde 1860. En el Sur se empezó á notar alivio de los males producidos por la guerra, y mejor disposicion de los ánimos.

708. Grandes daños habian causado durante la guerra civil los corsarios de los confederados, principalmente el

Alabama (véase pág. 503), que, como otros, se habia construido y armado en puertos británicos, y con este motivo se pidió á Inglaterra una indemnizacion. Pero, además, se habian suscitado otras dificultades que contribuian á la disension con el gobierno de la Gran Bretaña, tales como la cuestion de fronteras del Noroeste y la de pesquerías en la costa del Canadá. Sin embargo, todos los puntos discutidos se arreglaron amistosamente por el Tratado de Washington, redactado por una comision de cinco representantes de cada nacion, en la primavera de 1871, siendo despues ratificado formalmente.

Segun el referido tratado, se reconocen iguales derechos á los pescadores americanos y á los ingleses, tanto en la costa oriental del Canadá como en la de los Estados Unidos. Tambien se convino que la navegacion por todo el rio San Lorenzo quedara por siempre libre para los ciudadanos de los Estados de la Union, en cuanto se relacionara con el comercio y, en cambio, se concedió á los súbditos británicos el derecho de navegar libremente por los rios Yukon, Porcupine y Stikine, en Alaska. Respecto á la interpretacion del tratado de 1846 relativo á la frontera del Noroeste (véase página 433), se nombró árbitro al Emperador de Alemania, y de su decision obtuvieron los Estados Unidos todo lo que reclamaban, y aun mas de lo que habian pedido. El arreglo de lo referente al *Alabama* se confió á un tribunal constituido en Ginebra (Suiza) en 1872, el cual resolvió que los Estados Unidos recibieran una indemnizacion de $15.500,000 en oro ; cantidad que fué pagada en la Tesorería el 9 de Setiembre de 1872.

709. Las fechas de 8 y 9 de Octubre de 1871 son memorables por haber ocurrido en esos dias el horroroso incendio de Chicago, que redujo á cenizas la mitad de la ciudad, causando la muerte á cerca de dos mil personas, y pérdidas materiales por valor de $196.000,000. Los sufrimientos que por algun tiempo ocasionó tan espantosa catástrofe fueron indescriptibles ; pero aquella activa pobla-

cion, auxiliada pronta y liberalmente desde todas partes de la República y desde Europa, no tardó en sobreponerse á la desgracia ; y Chicago se reconstruyó sobre sus cenizas, ostentando nueva vida y mayor hermosura.

Al año siguiente ocurrió en Boston otro destructor incendio que se extendió sobre una superficie de mas de sesenta y cinco acres y causó daños materiales que en junto representaron una pérdida de $80.000,000.

710. Cuando llegó la época de preparar la nueva campaña electoral, los republicanos designaron como candidato á la presidencia al mismo general Grant que la estaba desempeñando, y á Enrique Wilson, de Massachusetts, para la vice-presidencia. A su vez los demócratas resolvieron que los candidatos de su partido fueran respectivamente, Horacio Greeley y B. Gratz Brown, de Misuri. Greely era hijo de un labrador de Nueva Hampshire. Antiguo *whig*, habia sido tambien decidido partidario de la abolicion de la esclavitud, y como director del *New York Tribune* desde 1841 habia ejercido gran influjo en la opinion pública en los Estados del Norte. Despues de la guerra civil defendió la conveniencia de que se concediera á los vencidos una amnistía general ; ofreció su propia persona en fianza por Jefferson Davis, y se declaró "republicano liberal," en desacuerdo con las opiniones del gobierno.

Aunque la política de las Cámaras Federales y la del Presidente se habian criticado duramente en algunos centros, la candidatura republicana resultó triunfante, por gran mayoría de votos, en las elecciones de 1872. La excitacion propia de la campaña electoral fué funesta para Greely, pues le ocasionó la muerte antes de que hubiera transcurrido un mes desde la fecha de las elecciones.

711. El Congreso empleó parte del invierno de 1872 á 1873 en la investigacion de un ruidoso asunto, llamado del "Crédito Mobiliario," en el cual aparecian complicados algunos hombres públicos distinguidos. El Crédito Mobiliario, cuyo nombre se tomó de otra empresa semejante

establecida en Francia, era una sociedad por acciones, con gran capital, dedicada á obras públicas. Mientras estuvo construyéndose el ferrocarril "Union Pacific," las ganancias de esa sociedad fueron crecidísimas y se pagaron grandes dividendos; pero, naturalmente, se suscitaron sospechas al saberse que entre los accionistas figuraban altos empleados y miembros del Congreso, cuyos votos sobre asuntos relacionados con las obras públicas podian así propender mas bien á favorecer sus intereses particulares. De las averiguaciones resultó descrédito para algunos á quienes el país tenia en muy buen concepto; la comision del Senado dió informe recomendando la expulsion de un senador, y la Cámara de Representantes aprobó un voto de censura contra dos de sus propios miembros.



FORTALEZA DE LOS AMERICANOS Y PUNTO DE COMERCIO DE LOS INDIOS MODOCS.

712. Los primeros sucesos importantes cuando el General Grant hubo inaugurado su segundo período presiden-

cial, fueron los de la guerra con los Modocs. Estos indios formaban una tribu establecida en las orillas del lago Klamath entre California y Oregon. Habiéndose intentado trasladarlos á otra parte del territorio segun convenio reconocido y firmado por ellos, se resistieron; y por algun tiempo fueron inútiles todos los esfuerzos que se hicieron para desalojarlos de los lugares donde se habian refugiado.

Durante una tregua y estando celebrándose conferencia entre los jefes Modocs, el comandante militar y los encargados de negociar la paz á nombre del gobierno, los indios atacaron traidoramente á los blancos, dando muerte al General Canby y á uno de los comisionados, en Abril de 1873. Desde luégo emprendieron las tropas de los Estados Unidos una activa campaña, y en 1° de Junio cayeron en su poder los asesinos y el resto de la partida, que habia hecho gran resistencia. El capitan Jack y otros dos expiaron su crimen en la horca, y los demas Modocs fueron trasportados al Territorio Indio.

713. A principios de 1873 se perturbó gravemente la tranquilidad pública en Luisiana, por haberse constituido dos gobiernos rivales, uno republicano y otro democrático, elegido en realidad cada cual, segun el recuento de votos hecho por una junta escrutadora de cada partido. Reuniéronse dos asambleas de distinto color político y quedaron organizados completamente los dos gobiernos contrarios. En tal situacion era imposible ejecutar las leyes, y ni la vida ni la libertad estaban seguras. Así continuaron las cosas hasta que en 22 de Mayo el Presidente expidió una proclama reconociendo como legítimo al gobierno de Kellog, esto es, al republicano, y recomendando al pueblo que se abstuviera de toda clase de violencias. Por este medio se restableció el órden por algun tiempo, pero Kellogg siguió todavía siendo considerado como usurpador por muchos ciudadanos.

Esa desfavorable disposicion de los ánimos llegó á motivar un conflicto en las calles Nueva Orleans, en Setiem-

bre de 1874 ; veinte y seis personas murieron, y el Gobernador Kellogg tuvo que refugiarse en el edificio de la Aduana. Pronto le restituyó su autoridad el Presidente, pero si logró conservarla fué sólo por la fuerza militar con que le apoyaba el gobierno federal. Se repitieron las dificultades en Enero de 1875, y las arregló temporalmente una comision de la Cámara de Representantes que con ese objeto se trasladó á Nueva Orleans.

En las elecciones generales verificadas en el otoño de 1876 volvieron á causar disputa los escrutinios, acusándose uno á otro ambos partidos de haber hecho los recuentos fraudulentamente ; y por algun tiempo hubo dos gobernadores, el republicano Packard y el demócrata Nicholls. Entonces el Presidente no quiso intervenir sino en lo que fuera preciso para la conservacion del orden, y ambos gobernadores seguian ejerciendo sus funciones cuando el General Grant dejó de ocupar la presidencia.

714. Despues de una gran guerra, que paraliza las industrias ordinarias, fomenta el espíritu de especulacion, requiere el uso de papel moneda y hace que los negocios aumenten de una manera que no es natural, motivando luego defavorable reaccion, lo probable es que sobrevenga el mal estado del comercio. En Setiembre de 1873 ocurrió la quiebra de una casa banquera de las principales, y seguidamente un pánico del cual resultó la ruina de muchísimos establecimientos mercantiles y la depresion general en el tráfico. Se cerraron fábricas, se paralizaron las demas industrias y como consecuencia hubo gran miseria entre las clases trabajadoras. Por espacio de tres años la situacion fué empeorando en vez de mejorar, hasta que en la primavera de 1877 empezó á notarse cambio beneficioso, mayor animacion y confianza en un mejoramiento gradual y sostenido.

Por de contado que se habian propuesto y discutido distintos medios para remediar el mal estado de la hacienda nacional y del comercio. Mientras por una parte se

recomendaba que se retirara gradualmente de la circulacion el papel moneda y se restablecieron los pagos en metálico, por otra parte se defendia la conveniencia de emitir mas billetes de banco. Despues de haber hecho estudio detenido del asunto, á principios de 1875 aprobó el Congreso un proyecto de ley disponiendo que los pagos en metálico volvieran á efectuarse desde el dia 1° de Enero de 1879. Antes de que Grant fuera reemplazado por su legítimo sucesor en la presidencia, el premio del oro se habia reducido á menos del cinco por ciento, y en la fecha fijada la Tesorería empezó de nuevo á pagar en metálico.

715. Las relaciones con España estuvieron á punto de perder su carácter de pacíficas, por un ultraje de que fué objeto el pabellon de los Estados Unidos, á fines de 1873. Desde cinco años antes habia en Cuba una insurreccion contra el gobierno de España ; y en 31 de Octubre de dicho año un buque de guerra español apresó en alta mar un vapor que llevaba bandera americana, el *Virginius*, por considerar que conducia gente y armas para los insurrectos. Algunos de los que iban en él fueron desembarcados y fusilados sin formarles causa, contra lo dispuesto en los tratados, y á pesar de la protesta del consul Americano. La noticia de este suceso causó gran excitacion en los Estados Unidos, y parecia inevitable la guerra con España. Pero, habiéndose probado que el *Virginius* no tenia derecho á enarbolar la bandera de la Union cuando se efectuó su apresamiento, y habiendo hecho España toda la reparacion requerida, la dificultad quedó pacíficamente arreglada.

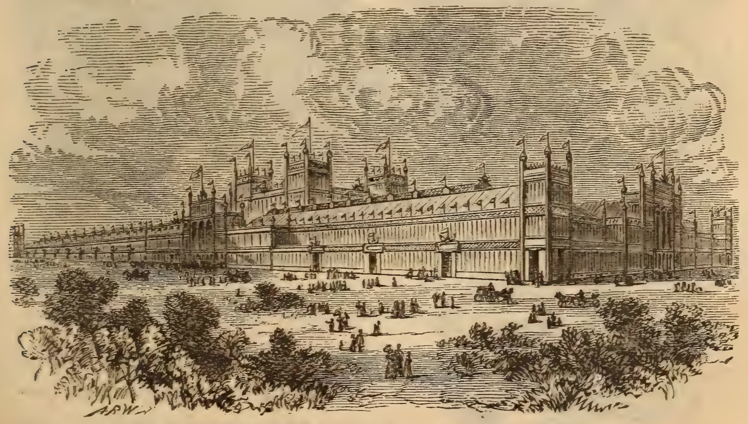
716. Durante la administracion de Grant se intentó varias veces y con empeño la "Reforma del Servicio Civil," con objeto de confiar los empleos del ramo á personas honradas y de capacidad, y haciendo que la continuacion en el desempeño de cargos públicos dependiera de la lealtad con que los empleados ejercieran sus funciones, en vez de hacerla depender de la influencia política. Ya en 1871 y por decision del Congreso se nombró una junta

encargada de formar un reglamento para la eleccion y ascensos de los funcionarios civiles. Algunas de las disposiciones de la junta fueron adoptadas, pero el Congreso no las hizo poner en vigor, y, á pesar de las recomendaciones del Presidente, se logró poco respecto á este importante asunto.

717. En Marzo de 1875 el territorio de Colorado obtuvo autorizacion del Congreso para establecer constitucion, y quedó organizado como trigésimo-octavo Estado de la República. Sus ricos criaderos de oro y plata, así como sus buenas condiciones para la industria ganadera, habían atraido á gran número de inmigrantes, y al ser admitido en la Union contaba 125,000 habitantes.

718. El país tuvo que lamentar en este período la muerte del Vice-Presidente Wilson, ocurrida en 22 de Noviembre de 1875, y también la de otros hombres distinguidos que habian fallecido antes, como Seward y Morse, el inventor del telégrafo eléctrico, en 1872; Chase, gran-justicia de los Estados Unidos y hábil administrador de la Hacienda nacional durante la guerra civil, muerto en 1873, y Sumner, de Massachusetts, uno de los senadores de más influjo, que murió en 1874.

719. El año de 1876, llamado del Centenario, dejó me-



EDIFICIO PRINCIPAL EN LA EXPOSICION DE FILADELFIA, 1876.

moria que durará largo tiempo. El dia 4 de Julio se celebró con desusadas muestras de regocijo el centésimo aniversario de la declaracion de la independencia nacional. La principal celebracion habida entonces fué la gran Exposicion Universal de Filadelfia, la más brillante de las verificadas en el mundo. Hizo la apertura, con las formalidades del caso, el Presidente Grant, y la presenció el Emperador del Brasil que habia venido á visitar el país. Por espacio de seis meses estuvo atestada de gente de todas partes del globo. El Congreso contribuyó con $1.500,000 para sufragar los gastos de tan grandiosa Exposicion, que por todos conceptos resultó digna del pueblo cuyo advenimiento y adelantos en el primer siglo de su existencia se conmemoraban esplendorosamente.



LA ÚLTIMA BATALLA DEL GENERAL CUSTER.

720. No obstante la "política de paz" seguida por el gobierno para con los indios á fin

de conciliarlos y ponerlos bajo el influjo del orden y de la civilizacion, los Sioux dieron bastante que hacer, siendo necesario apelar á las armas en Wyoming y Montana. En el mes de Junio sufrieron las fuerzas del gobierno un triste percance. El General Custer, que tenia encargo de seguir la huellas al enemigo con direccion al Big Horn River, cayó repentinamente sobre los indios, cuyo número era grande, y sin esperar refuerzos principió el ataque. Todo el destacamento que mandaba fué destrozado por los Sioux. El mismo General Custer, dos hermanos y un sobrino suyos, y más de doscientos cincuenta hombres á sus órdenes perecieron en la refriega. Más tarde fueron derrotados los indios y varios de sus jefes se entregaron.

721. Reuniéronse en 1876 las acostumbradas convenciones para la designacion de candidatos á la presidencia y vice-presidencia. El partido republicano adoptó la candidatura de Rutherford B. Hayes, Gobernador de Ohio, y Guillermo A. Wheeler, de Nueva York, mientras los demócratas dieron preferencia á Samuel J. Tilden, Gobernador que habia sido de Nueva York, y á Tomas A. Hendriks, Gobernador de Indiana. La lucha fué empeñada, dando luego lugar á gran excitacion, por ser dudoso el resultado de las elecciones. Se culpó á los republicanos de haber cometido fraudes electorales, y á los demócratas de haber intimidado á sus contrarios, especialmente en la Carolina del Sur, en Florida y en Luisiana. De algunos Estados se enviaron dos certificados de eleccion, uno favorable á los republicanos y otro á los demócratas. Temiéronse graves disturbios, hasta que por acuerdo del Congreso se ordenó que todos los certificados en disputa se sometieran á una comision de cinco senadores, cinco miembros de la Cámara de Representantes y cinco jueces de la Corte Suprema de los Estados Unidos, cuya decision fuera definitiva, á menos que ambos cuerpos colegisladores resolvieran desecharla.

De los certificados que no habian sido objeto de dudas, con más los aprobados por la comision, resultaron 185 votos para Hayes y Wheeler y 184 para los candidatos contrarios. Por lo tanto, aquellos fueron declarados electos, en 2 de Marzo de 1877, y las ceremonias de inauguracion se verificaron tres dias despues. El Presidente Hayes nombró á Guillermo M. Evarts, de Nueva York, Secretario de Estado, y á Juan Sherman, senador por Ohio, Secretario de Hacienda.

CAPÍTULO XX.

ADMINISTRACION DE HAYES, 1877–1881.

722. RUTHERFORD BIRCHARD HAYES nació en Delaware, Ohio, en 4 de Octubre de 1822. Estudió derecho en la Universidad de Harvard y empezó á ejercer la abogacía en Fremont, poblacion perteneciente á su Estado natal. En 1850 se trasladó á Cincinnati dondo hizo rápida carrera en el foro. Cuando muy joven se declaró *whig* antiesclavista, afiliándose al partido republicano desde que este tuvo organizacion y tomando luego parte principal en la política. Poco despues de haber empezado la Guerra Civil, entró en el ejército como comandante, y sus servicios en South Mountain, Winchester, Cedar Creek y otros puntos le proporcionaron su ascenso al grado de mayor-general. Estando todavía en campaña fué elegido miembro del Congreso, y, despues de su reeleccion en 1866, desempeñó tres veces consecutivas el gobierno de Ohio por el voto popular.

723. Las especiales circunstancias en que Hayes hubo de ser declarado Presidente, le colocaron en una posicion notablemente difícil. Entre los primeros asuntos que se ofrecieron á su consideracion figuraron los disturbios oca-

sionados en Luisiana (§ 713). Respecto á este particular, adoptó una política conciliadora para con los Estados del Sur, retirando de Luisiana las tropas que hasta entonces habian permanecido allá para impedir la destitucion del gobierno republicano, y dejando que los demócratas ejercieran sin dificultad los cargos que se les habia confiado la gente de su partido. Otro tanto se hizo con relacion á la Carolina del Sur, y con esta conducta se logró que disminuyera mucho la excitacion reinante.

724. En el verano de 1877 hubo una gran huelga de empleados y operarios de los ferrocarriles. Habiéndoseles rebajado los sueldos y jornales á consecuencia de la depresion de los negocios, el personal de muchas líneas ferrocarrileras dejó en masa el trabajo; con amenazas y actos de violencia impidieron los huelguistas que otros trabajadores los reemplazaran, y por algun tiempo cesó enteramente el movimiento de viajeros y mercancías. Lo mas grave de aquellos sucesos ocurrió en Pensilvania, Mariland y Virginia Occidental. En Pittsburgh tuvieron un encuentro las tropas del Estado y los huelguistas, muriendo mucha gente y ocasionándose pérdidas materiales por valor de $6.000,000, pues los amontinados quemaron wagones, locomotoras, talleres, estaciones y gran cantidad de mercancías. Tambien hubo desórdenes en San Luis de Misuri, Chicago, Reading, Scranton y otras ciudades. Con la ayuda de las tropas nacionales que pudieron reunirse se llegó á dominar el movimiento, pero hasta despues de tres semanas desde que empezó la huelga no quedó restablecido el orden y el tráfico por todas las vías férreas.

725. Si bien por el tratado de Washington (§ 708) se declararon recíprocamente abiertas las pesquerías de la costa oriental del Canadá y de los Estados Unidos, al propio tiempo se convino en nombrar una comision encargada de acordar qué compensacion debia recibir el gobierno británico, por ser de mas valor las pesquerías canadienses que las de esta República. Los comisionados se reunieron en

Halifax, Nueva Escocia, en 1877, y acordaron que se pagaran á la Gran Bretaña $5,500,000 por el uso que los ciudadanos americanos hicieran de las antedichas pesquerías durante doce años. En 1878 se efectuó el pago correspondiente.

726. Algunos de los Estados del Sur sufrieron en el verano de 1878 una epidemia de fiebre amarilla que costó la vida á 13,911 personas. Se declaró en Nueva Orleans, donde ocasionó muchas desgracias, y, corriéndose hacia arriba por las márgenes del Misisipí, causó tambien grandes estragos, principalmente en Memphis, en Vicksburgo y en sus cercanías.

727. Al restablecerse los pagos en metálico en 1° de Enero de 1879, volvió á tener circulacion general la moneda de oro y de plata, que ya no era de uso comun desde que en 1861 (§ 651) se suspendieron los pagos en especie. Antes de que se restablecieran, el Congreso aprobó, en 28 de Febrero de 1878, y no obstante el veto del Presidente, una ley autorizando la acuñacion de pesos de plata de 412½ granos (llamados *standard dollars*) y volviéndolos á declarar moneda corriente. A esto se le dió el nombre de "remonetizacion de la plata," porque segun ley anterior se habia "desmonetizado" este metal; de modo que por algun tiempo habia dejado de tener curso legal la moneda de plata.

728. En 1879 ocurrieron dificultades con los indios Utes de White River, tribu establecida en el noroeste de Colorado. Irritados por las usurpaciones de los blancos y especialmente por la exigencia del agente federal de que se dedicasen á la labranza, asesinaron á éste, sorprendieron un pequeño destacamento que iba á apoyar la autoridad del gobierno y mataron al oficial que lo mandaba. Por entonces tambien algunos Apaches atacaron á los blancos en varias partes del sur de Nuevo Méjico. Inmediatamente se enviaron tropas á los lugares de los sucesos, y pronto se restableció la paz.

729. A fines de 1880 se celebró un nuevo tratado con la China, estableciendo reglas para el comercio entre ambas naciones y obteniendo los Estados Unidos el derecho de prohibir la inmigracion de chinos en este país. Muchas personas consideraron necesaria esa prohibicion, en vista del gran número de los trabajadores chinos que llegaban á la costa del Pacífico, abaratando tanto la mano de obra en varias industrias que los trabajadores del país no podian competir con los asiáticos.

730. Para las elecciones de 1880 los republicanos nombraron candidatos al General Jaime A. Garfield, de Ohio, para la presidencia, y al General Chester A. Arthur, de Nueva York, para la vice-presidencia; contra los cuales presentaron los demócratas al General Winfield S. Hancock, de Pensilvania (que se habia distinguido en la Guerra Civil, particularmente en Gettysburg), y á Guillermo H. English, de Indiana. Los candidatos republicanos resultaron electos por 214 "votos electorales," mientras que sus contrarios obtuvieron 155 solamente.

El General Garfield se hizo cargo de la presidencia de la República en 4 de Marzo de 1881. Nombró secretario de Estado á Jaime G. Blaine, senador por Maine, y secretario de Hacienda á Guillermo Windom, senador por Minnesota.

731. El dia 23 de Marzo hizo el Presidente Garfield, entre otros nombramientos, el del juez Guillermo H. Robertson para el cargo de administrador de la aduana de Nueva York. Esto dió lugar á la renuncia de Roscoe Conkling y Tomás C. Platt, que representaban á Nueva York en el Senado Federal. El nombramiento de Robertson quedó confirmado, y en la Legislatura de Nueva York principiaron las votaciones para designar nuevos senadores que reemplazaran á los dos que habian renunciado.

732. Mientras en Albany se sostenia viva lucha sobre la eleccion de senadores, el Presidente Garfield fué gravemente herido por un asesino, al pasar por una sala de la

estacion del ferrocarril de Baltimore y Potomac, en Washington, el dia 2 de Julio. Cárlos J. Guiteau, pretendiente desairado y medio enloquecido, acercándose á su víctima por la espalda, le disparó dos pistoletazos. Una de las balas le penetró profundamente. El herido fué conducido á la Casa Blanca, á donde se llamó á los principales cirujanos del país para que celebraran consulta sobre el caso; pero cada vez que se notaba algun alivio era seguido de una recaida, y á fines de Agosto se vió que la única esperanza de salvar al paciente era su traslacion fuera de Washington. Por tanto, el dia 7 de Setiembre se le trasladó en un tren especial á Elberon, en la costa de Nueva Jersey, y allí pareció mejorar por algunos dias. Pero no tardaron en presentarse síntomas alarmantes, y el Presidente Garfield falleció en 19 de Setiembre.

733. Jaime Abrán Garfield nació en Orange Township, condado de Cuyahoga, Ohio, el dia 19 de Noviembre de 1831. Era el hijo menor de Abrán Garfield y Elisa Ballou, y descendia directamente de Eduardo Garfield, que de Chester (Inglaterra) emigró á América en 1636 y se estableció en un arrabal de Boston. Despues de la Guerra de la Independencia, en la cual tomaron parte dos ascendientes del Presidente Garfield, el bisabuelo de éste se trasladó de Nueva Inglaterra al condado de Otsego, Nueva York, de donde la familia pasó en 1830 á los despoblados campos de Ohio. Allí vió la luz el niño Jaime; allí su heroica madre que quedó viuda en 1833 luchó con la pobreza y las deudas para el sostenimiento de su casa; allí el hijo, enseñado por el ejemplo, aprendió á ser tan diligente trabajador, que causaba la admiración de sus convecinos.

Como labrador, como carpintero, como conductor de barcas en el Canal de Ohio, como estudiante en el Colegio de Hiram donde trabajó para vivir mientras obtenia instruccion, Jaime Garfield mereció siempre general respeto por su constante apego á los buenos principios. En 1856 se revalidó con honores académicos en el Colegio de

Williams, y desde luego se le confió la presidencia del Colegio de Hiram que tuvo á su cargo hasta 1859, siendo entonces elegido senador del Estado de Ohio. Cuando comenzó la Guerra Civil aceptó Garfield el mando de un regimiento, retirándose del servicio con el grado de mayor-general en 1863 poco despues de la batalla de Chickamauga, en la cual se habia distinguido por su bizarría y condiciones de mando.

Hasta que se le nombró candidato á la Presidencia, Garfield sirvió á su patria desempeñando diferentes cargos públicos. Durante las once semanas de padecimiento se captó universales y cariñosas simpatías por su asombrosa fortaleza y paciencia cristiana ; y cuando murió, la nacion entera dió evidentes muestras de lamentar la pérdida de uno de sus mejores ciudadanos.

Entonces el Vice-Presidente Chester A. Arthur le sucedió en la presidencia de los Estados Unidos.

CAPÍTULO XXI.

ADMINISTRACION DE ARTHUR, 1881–1885.

734. Chester Allan Arthur, hijo de Guillermo Arthur, que desde 1855 hasta 1863 fué pastor del Templo Anabaptista del Calvario de la ciudad de Nueva York, nació en Fairfield, Estado de Vermont, en 5 de Octubre de 1830. Se educó en las escuelas de aquel Estado, y á la edad de quince años ingresó en el Colegio de la Union, de Schenectady, donde se revalidó con grandes distinciones en 1849. Se dedicó por algun tiempo á la enseñanza para mantenerse, y empezó á estudiar para abogado. Una pequeña cantidad de dinero que habia podido reunir á fuerza de economía, le permitió aprovecharse de las mayores ventajas que ofrecia Nueva York á los estudiantes de leyes, y

en esta ciudad concluyó la carrera y principió á ejercer con éxito su profesion.

Muy pronto se interesó Arthur en la política, y asistió como delegado á la convencion del partido republicano neoyorkino reunida en Saratoga. Durante la Guerra Civil sirvió primero como inspector general y luégo como intendente general de las fuerzas militares del Estado de Nueva York, desempeñando con notable actividad y buen éxito sus deberes en el equipo y envío de tropas. En 1871 el Presidente Grant nombró al General Arthur administrador de la aduana de Nueva York, cargo que desempeñó hasta que el Presidente Hayes le destituyó en 1878, por desatender sus órdenes sobre la prohibicion á los empleados federales de tomar parte activa en la política. Se ha reconocido que mientras fué administrador de la antedicha aduana el General Arthur llevó á cabo muchas reformas necesarias al buen servicio del ramo. Luégo se volvió á dedicar á la abogacía, hasta que su partido le presentó como candidato á la vice-presidencia de la República en 1880.

735. Al dia siguiente al del fallecimiento de Garfield, prestó Arthur juramento como Presidente, en su propia residencia de Nueva York, y dos dias despues volvió á cumplir con esa formalidad en Washington.

Para ocupar las vacantes ocasionadas por la renuncia de los secretarios Blaine y Windom, el Presidente Arthur eligió á Federico T. Frelinghuysen y al juez Cárlos J. Folger, hombres reconocidamente dignos y aptos, y cuyo nombramiento mereció general aprobacion. El Senado confirmó luégo la eleccion de Enrique M. Teller, de Colorado, para la secretaría de lo Interior, y de Guillermo E. Chandler de Nueva Hampshire, para la de Marina.

736. Un suceso importante ocurrió en 1881, ó sea la anexion de la isla de Wrangell, situada al Norte de la Siberia Oriental, á los Estados Unidos. El guarda-costas

Thomas Corwin, que al mando del capitan C. L. Hooper habia sido enviado á buscar el vapor *Jeannette* salido de San Francisco el dia 8 de Julio de 1879 para explorar las regiones árticas, llegó á la costa sudeste de la isla de Wrangell en 12 de Agosto de 1881. En la creencia de que era el primer hombre que desembarcaba en aquella lejana tierra plantó en ella la bandera de su patria y tomó posesion del país en nombre de los Estados Unidos.

La apartada isla no tardó en ser explorada por los oficiales del *Rodgers*, otro vapor que habia ido al mando del teniente R. M. Berry. Resultó que su longitud era de sesenta y seis millas, por cuarenta millas de ancho, y se descubrió una cadena de colinas cuyo punto mas alto era un pico de 2,800 piés de elevacion. En lo interior de la isla y á lo largo de sus costas se hallaron huesos de *mammuth* ú oso de las cavernas, así como marfil fósil.

El teniente De Long que mandaba el *Jeannette*, despues de verse obligado á abandonar su buque entre los hielos, logró llegar á la desembocadura del Lena en Setiembre de 1881, pero sólo para perecer al poco tiempo con algunos de sus compañeros.

737. En 16 de Febrero de 1882 votó el Senado la "Ley contra la Poligamia," siendo aprobada por la Cámara de Representantes en 14 de Marzo siguiente y sancionada por el Presidente el dia 23 del mismo mes. Segun esta ley, la bigamia y la poligamia son delitos por los cuales pueden imponerse multas y pena de reclusion. Al hacerse luego el registro de electores en el Territorio de Utah, se quitó el derecho de ciudadanía á 1,000 mormones que practicaban la poligamia.

Prévia la aprobacion por ámbas Cámaras y por el Presidente Arthur, se promulgó en 28 de Febrero de 1882 una nueva ley fijando en 325 el número de Representantes del país. Hé aquí los que desde entónces corresponden á cada Estado de la Union:

Alabama	8	Kansas	7	Nueva Jersey	7
Arkansas	5	Kentucky	11	Nueva York	34
California	6	Luisiana	6	Ohio	21
Carolina del Norte	9	Maine	4	Oregon	1
Carolina del Sur	7	Mariland	6	Pensilvania	28
Colorado	1	Massachusetts	12	Rhode Island	2
Connecticut	4	Michigan	11	Tenesé	10
Delaware	1	Minnesota	5	Téjas	11
Florida	2	Misisipí	7	Vermont	2
Georgia	10	Misuri	14	Virginia	10
Illinois,	20	Nebraska	3	Virginia Occidental	4
Indiana	13	Nevada	1	Wisconsin	9
Iowa	11	Nueva Hampshire	2		

El Senado votó en 9 de Marzo un proyecto de ley prohibiendo la inmigracion de los chinos por espacio de veinte años. El Presidente interpuso su veto en 17 de Abril, y entónces se presentó otro proyecto de ley reduciendo á la mitad aquel término, prohibiendo la naturalizacion de los asiáticos é imponiendo multas y otras penas á los capitanes ó patrones de barcos que traigan desautorizadamente emigrantes chinos á los Estados Unidos. Este proyecto fué aprobado por el Presidente y ha pasado á ser ley establecida.

Á los pocos meses, en 1° de Agosto de 1882, el Presidente hubo de oponer su veto á otro proyecto de ley, relativo á las obras para conservar en buen estado y mejorar los puertos y las vías fluviales. Ámbas Cámaras habian aprobado el proyecto, segun el cual se pedian $18.738,875 para el referido servicio ; pero el Presidente consideró que esa suma era excesiva, puesto que del producto de otras concesiones análogas anteriores quedaban todavía $4.000,000 por emplear, y que, además, todo lo que se pedia "no era para comun defensa ó fines militares, sino para beneficio particular de algunas localidades." No obstante ser favorable al proceder del Presidente la opinion general, el proyecto fué aprobado por dos terceras partes de los votos en una y otra Cámara, sobre el veto presidencial y al dia siguiente de haber sido interpuesto.

En el Senado se dió, en 5 de Junio, favorable informe sobre un proyecto de enmienda constitucional concediendo el derecho de sufragio á las mujeres, sin resolverse nada.

En 30 del propio mes expió su crímen en la horca Guiteau, el asesino del Presidente Garfield, despues de habérsele seguido causa, que fué ruidosa, y sentenciado á la última pena en 25 de Enero anterior.

738. En su mensaje al Senado y á la Cámara de Representantes fechado en 4 de Diciembre de 1882, el Presidente recomendó que se aboliesen todas las contribuciones relativas á la renta interna, con excepcion de la que se paga por la destilacion de aguardientes ; la revision del arancel de aduanas, con objeto de igualar y rebajar los derechos ; la reduccion del tipo del franqueo de cartas, para que no excediera de dos centavos por cada media onza de peso ; el reparto de terrenos, en parcelas separadas, á los Indios ; y el estudio de la legislacion de los territorios, á fin de proveer medios para la instruccion de los Indios y de los blancos establecidos en aquellas regiones, así como para la proteccion de sus vidas y haciendas. Tambien recomendaba encarecidamente al Congreso la reforma del procedimiento para la designacion de empleados públicos, terminando su mensaje con manifestaciones de gratitud por los beneficios de que disfruta la nacion.

En los Cuerpos Colegisladores fué discutida la reforma del servicio civil, y, de acuerdo con el deseo del Presidente, el Senado aprobó por unanimidad de votos, en 28 de Diciembre, un proyecto de ley prohibiendo las contribuciones forzosas para fines políticos entre los empleados.

739. El proyecto de " Reforma del Servicio Civil " que el Senado aprobó en 27 de Diciembre, fué luégo adoptado, no sin bastante oposicion, por la Cámara de Representantes el dia 4 de Enero de 1883. Por él se autorizó al Presidente para nombrar una comision de tres personas que se encargara de redactar un reglamento segun el cual los aspirantes á empleos civiles debieran probar su competencia mediante exámen, habiendo de obtener luégo los ascensos por méritos contraidos y por oposicion. Por tanto, los nombramientos no se han de hacer como antes por las reco-

mendaciones de los miembros del Congreso, sino en vista del resultado de los exámenes ; pero no sólo con esto logra el aspirante aprobado un empleo permanente en el servicio de los Estados Unidos, sino que además le es preciso dar pruebas, ejerciendo ya el cargo, de que reune las condiciones necesarias. La nueva ley se declaró vigente en Julio de 1883, y siete meses despues el Presidente tuvo ocasion de felicitar al Congreso por los buenos resultados ya obtenidos de la expresada reforma.

En 1° de Octubre de 1883 se rebajó de tres á dos centavos por cada media onza de peso el tipo de franqueo de las cartas destinadas de un punto á otro del país, segun ley que habia sido aprobada por ámbas Cámaras Federales ; y en Diciembre del mismo año volvió á recomendar en su mensaje el Presidente Arthur que se redujese el franqueo de la correspondencia á un centavo por media onza de peso.

740. En 25 de Enero de 1884 adoptó el Senado de Washington un proyecto de ley llamado de "Sucesion Presidencial," por el que se dispone que en caso de muerte ó de inhabilitacion del Presidente y del Vice-Presidente, se haga cargo de la presidencia de la República uno de los Secretarios, por este órden de sucesion : 1°, el secretario de Estado ; 2°, el de Hacienda ; 3°, el de la Guerra ; 4°, el de Justicia ; 5°, el administrador general de Correos ; 6°, el secretario de Marina ; y 7°, el de lo Interior.

Tambien el Senado aprobó, en 26 de Marzo, una ley sobre concesion de terrenos á los Indios, pero de modo que á estos se les repartan las tierras, dividiéndolas para ello en parcelas. Y poco despues, ó sea en 7 de Abril, fué favorablemente votada otra importante ley, destinando á instruccion pública $77.000,000 ; cantidad pagadera en ocho ó mas anualidades y repartida entre los Estados, en proporción al mayor número de los habitantes de cada uno que no sepan leer y escribir.

741. En Mayo siguiente ocurrieron grandes quiebras

en Nueva York, que ocasionaron bastante trastorno en los negocios; pero habiéndose unido la mayor parte de los Bancos para hacer frente á lo que amenazaba producir una grande crísis monetaria, la dificultad quedó dominada á los pocos dias de iniciarse.

742. Al empezar los preparativos para la campaña electoral de 1884, la convencion republicana nombró candidato á la presidencia de la República al senador y ex-secretario de Estado James G. Blaine, y al General Juan A. Logan para la vice-presidencia. A esta candidatura opusieron los demócratas la de Grover Cleveland, gobernador de Nueva York, y Tomas A. Hendricks, de Indiana, respectivamente.

Desde que se hubieron designado esas candidaturas pudo notarse que los partidarios de una y otra habrían de luchar con redoblado empeño en las elecciones generales; principalmente los demócratas que, vencidos antes una y otra vez, hallaban cierta ventaja en la popularidad de su candidato, y se manifestaban resueltos á no desaprovecharla. Llegó el dia 4 de Noviembre, y muy apercibidos los de ambos partidos concurrieron á los comicios para disputarse la victoria. La contienda fué muy reñida, y no pudiendo conocerse desde luégo el resultado en varios distritos donde parecía dudoso, se produjo durante algunos dias gran excitacion, sobre todo en el Estado de Nueva York. Pero los escrutinios se hicieron escrupulosamente, bajo la vigilancia de republicanos y demócratas, en los puntos donde se temía que sucediera lo contrario; y por fin se anunció que el triunfo era de los demócratas, con extraordinario regocijo de los vencedores, cuyo partido no había logrado subir al poder desde que fué derrotado en las elecciones de 1860 cuando resultó elegido presidente el republicano Abrán Lincoln.

743. A propuesta de los Estados Unidos habian convenido casi todas las naciones civilizadas en concurrir á la "Conferencia del Meridiano Universal," y en efecto se

reunieron en Washington é inauguraron sus tareas los delegados de todos los gobiernos que habian aceptado la invitacion. Despues de repetidas sesiones y de interesantísimos debates, terminaron los trabajos de la Conferencia sin haber llegado al acuerdo definitivo que se deseaba, pues algunas naciones no quisieron adoptar el meridiano de Greenwich y otras se reservaron sus votos.

CAPÍTULO XXII.

ADMINISTRACION DE CLEVELAND, 1885.

744. Grover Cleveland nació en Caldwell, Nueva Jersey, en 18 de Marzo de 1837. Hijo de un ministro de la iglesia presbiteriana, empezó á recibir instruccion en una escuela rural, y siendo aun niño sirvió como dependiente en una tienda ; luégo continuó sus estudios académicos en Clinton, y cuando no tenia más que diez y siete años de edad se le confió el puesto de maestro auxiliar en la Institucion para los Ciegos de Nueva York. Poco despues se trasladó á la ciudad de Buffalo, donde fué amanuense de abogado hasta que se revalidó como letrado cuatro años más tarde, dedicándose con éxito á la carrera del foro, mientras tomaba parte en la política al lado de los demócratas. En 1881 fué elegido corregidor de Buffalo, y al año siguiente el pueblo le nombró gobernador de Nueva York. Su notable conducta en el desempeño de esos cargos hizo que en la convencion democrática de 1884 figurara en primera línea entre los candidatos ; en las elecciones de Noviembre triunfó de su oponente republicano Blaine y, en 4 de Marzo de 1885 prestó juramento como Presidente de los Estados Unidos, nombrando en seguida nuevo gabinete, al frente del cual figura como secretario de Estado el distinguido demócrata Bayard.

745. Desde que se inauguró la nueva administracion de la República el país ha tenido que lamentar la pérdida de uno de sus predilectos ciudadanos en esta época. Aludimos á la muerte del General Grant ocurrida el dia 23 de Julio de 1885 en Mount McGregor, Nueva York, despues de una larga y muy penosa enfermedad. Toda la nacion hizo grandes demostraciones de profundo duelo, y al tributarse á sus restos las honras fúnebres en la ciudad de Nueva York, con fecha 8 de Setiembre, tomaron parte en el suntuoso ceremonial todas las primeras autoridades de la República, así como las de muchos Estados, con inmensa multitud de representantes de todas las regiones de la nacion y de todas las clases sociales. Ese dia fué declarado de luto nacional, y acompañaron al cadáver del caudillo de la Union al Parque de Riverside, donde ha de permanecer en un gran monumento, cerca de cincuenta mil hombres, en presencia de unas quinientas mil personas.

ESTADO ACTUAL DE LOS ESTADOS UNIDOS.

TERMINADA esta historia, no nos parece fuera de lugar echar una rápida ojeada á la situacion en que hoy se encuentra este país, al aumento de su poblacion, á sus adelantos en las artes y en las ciencias y á sus mejoras interiores.

En el año de 1790, se hizo el primer censo y se halló que el total de la poblacion era de 3.929,827, y en 1884 ascendió á 55.000,000. Nuestro comercio se ha extendido aun en escala mas sorprendente; nuestras exportaciones aumentaron de veinte á mas de novecientos veinte millones de pesos, en el mismo tiempo. La capacidad de los buques de los Estados Unidos era en 1850, de 3.535,454; despues de la guerra disminuyó, y en 1861 habia aumentado hasta unas 4.250,000 toneladas.

A los Estados Unidos les cabe el honor, no solo de ser los primeros que aplicaron el vapor á la navegacion, sino tambien de haber sido sus buques los primeros que cruzaron el océano, impulsados por aquel motor. El primer vapor que atravesó el Atlántico fué el Savannah, botado al agua en Nueva York, en 1818. De aquí fué al puerto de su nombre, hizo felizmente su viaje á Europa en 1819, y visitó varios puertos, en todos los que fué objeto de general interés. No obstante el buen éxito de la prueba, no se estableció una línea regular de vapores á través del Atlántico, hasta 1838. Antes de este tiempo se empleaban paquebotes de vela que tardaban en la travesía de Liverpool

á Nueva York veinte y tres dias, ó veinte y dos cuando ménos. El primer vapor inglés, el Great Western, hizo la travesía en 14 dias en Abril de 1838, y desde entónces, por medio de las mejoras que se han ido introduciendo, se hacen los viajes en diez dias y hasta en ménos de siete, cuando el tiempo está bueno. De los arsenales de los Estados Unidos han salido algunos de mejores modelos de buques que en el dia surcan las aguas del mar : en ningun otro ramo de industria han tenido mejor éxito nuestros emprendedores mecánicos.

El primer ferrocarril de los Estados Unidos se terminó en 1827. Desde entónces se ha adelantado tan rápidamente en este ramo que en la actualidad está la Union cubierta con una red de caminos, que ponen en mutua comunicacion sus principales pueblos y ciudades. En 1884 habia en explotacion sobre unas 121,000 millas. El gran ferrocarril que pone en comunicacion las costas del Atlántico con las del Pacífico se concluyó en 1869, habiendo costado como $100.000,000.

En ningun país es el trabajo tan bien respetado y remunerado como en los Estados Unidos, y por lo tanto, en ninguno son las clases trabajadoras tan felices, y aun podemos decir, tan ilustradas. La industria no tiene restriccion alguna ; los privilegios políticos son iguales y el ciudadano mas humilde puede subir á los puestos mas altos de la República. Nuestros mecánicos han elevado sus trabajos á un alto grado de perfeccion y, gracias á ellos, la América tiene fama por sus inventos y adelantos. Entre otras mil cosas de que pudieramos hacer mencion, es indudable que las mejores cerraduras, botes salva-vidas, máquinas de imprimir y utensilios de agricultura, salen de América.

Puestos ya en explotacion todos los recursos de que es susceptible un país nuevo, el pueblo de los Estados Unidos ha tenido ya un poco de tiempo para dedicarse á la literatura y á las bellas artes. Podemos nombrar con orgullo en metafísica, á Edwards ; en lexicografía, á Noé Webster ;

en matemáticas, á Bowditch y Rittenhouse; en historia natural, á Audubon; en la novela, á Irving y Cooper; en la historia, á Prescott y Bancroft; en poesía á Bryant y Longfellow, Whittier, Lowell y Poe; en escultura, á Powers y Greenough; y en pintura, á Copley, Stuart-Trumbull, Vanderlyn, Allston, Peale, Sully, Cole, Bierstadt y Church.



Si algo hay de que la América pueda envanecerse y en que, mas que en todas las demás cosas, pueda fundar grandes esperanzas por la estabilidad de sus gloriosas instituciones, es indudablemente su sistema de escuelas públicas. Aquí se proporcionan gratuitamente las ventajas de la educacion á los jóvenes sin fortuna, en la conviccion de que la ilustracion es su mejor salvaguardia. Aquí se trata, segun dice Webster, de dirigir, por medio de la instruccion, la opinion y sentimientos del público y de oponer á la inmoralidad y al crímen los castigos de la ley y la desaprobacion de la religion. Que estos altos fines lleguen á realizarse haciendo eternas sus instituciones, es lo que desean todos los amantes de la libertad.

Durante los últimos años, los Estados Unidos han conservado buenas relaciones de amistad y comercio con los países adyacentes, á pesar de los lamentables sucesos ocurridos en la América Central, de los trastornos de Colombia y de los perjuicios ocasionados al comercio y á las empresas americanas por los gobiernos corrompidos y tiránicos de Gonzalez y de Porfirio Diaz en Méjico.

El tratado con España tiene muchas probabilidades de llevarse á cabo y será muy favorable á la Isla de Cuba.

El gobierno americano contribuyó grandemente á dar término á los trastornos de Colombia y envió sus tropas para proteger á sus súbditos en el istmo de Panamá.



ESCUDO DE COLOMBIA.

Se envió una comision para estudiar los medios de dar impulso al comercio en todos los países hispano-americanos.

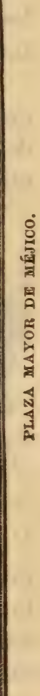
En los trastornos políticos ocurridos en la América Central, los Estados Unidos iban á hacer sentir su influencia, pero la muerte del General Barrios puso término á la contienda.

Los buenos oficios del representante de los Estados Unidos en la República Argentina, contribuyeron mucho á dar término á la cuestion de límites entre Chile y aquella República.


ESCUDO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA.

El gobierno americano hizo grandes esfuerzos por intervenir en la guerra entre el Perú y Chile; pero nada favorable ha logrado obtener en definitiva.

Las relaciones de amistad y de comercio de los Estados Unidos del Norte con los Estados Unidos Mejicanos durante los últimos años, han sido mejores que nunca, como lo demuestra diariamente el espíritu de empresa que va en aumento, la Exposicion de Nueva Orleans que ha hecho cambiar un tanto las erróneas ideas del pueblo americano sobre el mejicano, y finalmente la cordial recepcion que el pueblo, la prensa y las autoridades americanas dispensaron á los "Excursionistas de la Prensa Asociada Mejicana," que en número de veinte y seis ha visitado y recorrido todo el país, de ovacion en ovacion. Esto ha venido á neutralizar un tanto los rencores de los mejicanos, por la guerra de 1846 y 1847 y á ejercer una influencia mas favorable en la prensa americana y habría, á no dudarlo, producido aun un



PLAZA MAYOR DE MÉJICO.

mayor efecto de cordialidad entre las prensas de ámbos países á no ser el hecho infortunado de que justamente en aquellos dias la opresora mano del Presidente de Méjico, General Porfirio Diaz, lanzara á las mazmorras de la carcel y de la penitenciaria á escritores públicos en la capital misma de la República.

DECLARACION DE LA INDEPENDENCIA,

HECHA EN 4 DE JULIO DE 1776.

Declaracion de los Representantes de los Estados Unidos de América, reunidos en Congreso.

Cuando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario que un pueblo se separe de otro con quien ha estado unido, para ocupar entre los Estados una posicion independiente y adecuada al derecho que Dios y los hombres le conceden, el prudente respeto que al público se debe, exige la manifestacion de las causas que le impelen á separarse.

Es para nosotros evidente que todos los hombres son iguales por naturaleza; que á todos los ha dotado el Criador con ciertos é indisputables derechos, entre los cuales figuran la vida, la libertad y la consecucion de la felicidad. No es tampoco ménos cierto que, para la seguridad de estos derechos, han sido establecidos los gobiernos, cuyo legítimo poder dimana del consentimiento de los gobernados, y, por consiguiente, donde quiera que una forma de gobierno se convierte en instrumento para la destruccion de estos fines, el pueblo está en el derecho de cambiarla, ó abolirla y crear un nuevo gobierno basándolo en los principios, y organizándolo en la forma que mejor convengan á la realizacion de su bienestar y de su felicidad. La prudencia aconseja que no se cambien por motivos leves y transitorios los gobiernos que cuentan muchos años de existencia, y por eso vemos que la humanidad se ha inclinado mas á sufrir, miéntras los males han sido tolerables, que á rebelarse contra el régimen á que estaba acostumbrada. Mas cuando una larga serie de usurpaciones y abusos, encaminados todos á un mismo fin, revelan el designio de someter los gobernados á un absoluto despotismo, estos estan en su derecho, es su deber, proporcionándose nuevos guardas de su seguridad futura. Tal ha sido el paciente sufrimiento de estas colonias, y tal es ahora la necesidad que las impele á cambiar su primitivo sistema de gobierno. La historia del actual rey de la Gran Bretaña es una historia de repetidas injurias y usurpaciones, teniendo todas por objeto directo el establecimiento de una tiranía absoluta

en estos Estados. En comprobacion de esto exponemos los hechos á la faz del mundo:

El Rey de Inglaterra ha negado su sancion á las leyes mas convenientes y necesarias para el bien público.

Prohibió á sus gobernadores establecer leyes de inmediata y urgente importancia, á ménos que su ejecucion se suspendiese hasta que él las aprobase, y una vez suspendidas las olvidaba completamente.

Rehusó sancionar otras leyes convenientes al bienestar general, á no ser que el pueblo renunciase el derecho de representacion en la legislatura, derecho de inapreciable valor para el gobernado y terrible solo para los tiranos.

Convocó los cuerpos legislativos á lugares no acostumbrados, malsanos y distantes de los archivos públicos, para cansarlos de este modo en el cumplimiento de sus deberes.

Disolvió mas de una vez las cámaras legislativas porque se oponian con varonil firmeza á que él invadiese los derechos del pueblo.

Rehusó por largo tiempo despues de esta disolucion, la formacion de otros, impidiendo así que el pueblo ejerciese en toda su extension los poderes legislativos, que no pueden ser aniquilados, quedando el Estado entretanto expuesto á todos los peligros de una invasion exterior y las convulsiones interiores.

Se esforzó en impedir la poblacion de estos Estados, dificultando la naturalizacion de extrangeros, dejó de dictar leyes que promoviesen la inmigracion á este país y elevó las condiciones para la apropiacion de terrenos.

Entorpeció la administracion de justicia, negando su asentimiento á las leyes necesarias para establecer poderes judiciales.

Hizo que los jueces fuesen dependientes de su exclusivo albedrío en cuanto al despacho de sus oficinas, y al montante y pago de sus salarios.

Creó multitud de oficinas nuevas y nos envió enjambres de empleados para hostigar al pueblo y arrebatarle el fruto de su trabajo.

Tuvo aquí, en tiempos normales, ejércitos permanentes, sin el consentimiento de nuestra Legislatura.

Hizo el poder militar independiente, y aun superior al poder civil.

Convino con otros el modo de sujetarnos á una jurisdiccion extraña á nuestra constitucion, y desconocida de nuestras leyes, aprobando los actos de su pretendida legislacion:

Para acuartelar entre nosotros grandes cuerpos de tropas armadas;

Para eximirlas, por medio de un fingido enjuiciamiento, del castigo que merecian por algunos asesinatos, cometidos en habitantes de estos Estados;

Para impedir nuestro comercio con todo el mundo;

Para imponer contribuciones sin nuestro consentimiento;

Para privarnos en muchos casos de los beneficios del jurado;

Para transportarnos mas allá de los mares y encausarnos por supuestas ofensas;

Para abolir el sistema libre de las leyes inglesas en una provincia vecina, estableciendo en ella un gobierno arbitrario, con el objeto de dar un ejem-

plo y tener un instrumento á propósito para la introduccion del mismo reglamento absoluto en estas colonias;

Para arrebatarnos nuestros privilegios, aboliendo nuestras leyes mas importantes, alterando fundamentalmente los poderes de nuestros gobiernos;

Para suspender nuestras legislaturas y declararse revestido de poder para legislarnos en todos los casos, cualesquiera que fuesen.

Ha abdicado aquí su gobierno declarándonos fuera de su proteccion y haciendo la guerra contra nosotros.

Ha saqueado nuestros mares, asolado nuestras costas, quemado nuestras ciudades y privado de la existencia á varios de nuestros conciudadanos.

Está en la actualidad trasportando ejércitos numerosos de extrangeros mercenarios para completar la ya principiada obra de muerte, desolacion y tiranía, con tal crueldad y perfidia que apénas se encuentra ejemplo en los tiempos de la barbarie, y de un modo completamente indigno del jefe de una nacion civilizada.

Ha obligado á los ciudadanos, nuestros compatriotas, hechos prisioneros en alta mar, á hacer armas contra su propio país, poniéndolos en la dura alternativa, de ser los verdugos ó las víctimas de sus hermanos y amigos.

Ha promovido insurrecciones domésticas entre nosotros, y se ha esforzado en atraer sobre los habitantes de nuestras fronteras los crueles indios salvages que no conocen otra ley de guerra que la total destruccion, sin respetar edades, sexos ni condiciones.

En todas esas épocas de opresion hemos pedido el desagravio en los términos mas humildes y nuestras repetidas peticiones solo han sido contestadas con repetidas injurias. Un príncipe que en todas sus acciones revela un carácter de tirano, es incompetente para gobernar un pueblo libre.

Y nosotros tampoco hemos escaseado en miramientos para con nuestros hermanos de la Gran Bretaña. Mas de una vez les hemos llamado la atencion sobre las tentativas que hacia su legislatura para ejercer sobre nosotros una jurisdiccion ilegal; les hemos recordado las circunstancias de nuestra emigracion y el porqué nos habiamos establecido aquí; hemos apelado á su natural justicia y magnanimidad y los hemos llamado á nombre de los lazos de parentesco que nos unen, para que se opusiesen á la usurpacion que forzosamente habia de producir la rotura de nuestra union y relaciones. Ellos fueron igualmente sordos á la voz de la justicia y de la consanguinidad. Y por lo tanto nos vemos sometidos á la necesidad de proclamar nuestra separacion y de considerarlos lo mismo que al resto del género humano; esto es: enemigos en la guerra, amigos en la paz.

En vista de lo cual, los Representantes de los ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, congregados en asamblea general, apelando al Juez Supremo de lo creado por lo que respecta á nuestras intenciones, en nombre del buen pueblo de estas Colonias y por su autoridad publicamos y declaramos del modo mas solemne: Que estas Colonias Unidas son, y por derecho deben ser, ESTADOS LIBRES É INDEPENDIENTES; que se eximen de toda sumision á la corona de Inglaterra, y que toda conexion política entre ellos y

el reino de la Gran Bretaña está, y debe estarlo, totalmente disuelta; y que, como Estados libres é independientes, tienen plenos poderes para declarar la guerra, hacer la paz, contraer alianzas, establecer el comercio, y para hacer todo lo que los Estados libres é independientes tienen derecho de hacer. Y para el sostenimiento de esta declaracion, con una firme seguridad en la proteccion de la Divina Providencia, empeñamos mútuamente nuestras vidas, nuestras fortunas, y nuestro honor.

[La declaracion que antecede fué aumentada por órden del Congreso, y firmada por los miembros que siguen :]

JUAN HANCOCK.

Nuevo Hampshire.—Josías Bartlett, Guillermo Whipple, Mateo Thornton.

Bahía Massachusetts.—Samuel Adams, Juan Adams Roberto Treat Paine, Elbrígido Gerry.

Rhode Island.—Estéban Hopkins, Guillermo Ellery.

Connecticut.—Rogerio Sherman, Samuel Huntington, Guillermo Williams, Oliverio Wolcott.

Nueva York.—Guillermo Floyd, Felipe Livingston, Francisco Lewis, Luis Morris.

Nueva Jersey.—Ricardo Stockton, Juan Witherspoon, Francisco Hopkinson, Juan Hart, Abrahan Clark.

Pensilvania.—Roberto Morris, Benjamin Rush, Benjamin Franklin, Juan Morton, Jorge Clymer, Jaime Smith, Jorge Taylor, Jaime Wilson, Jorge Ross.

Delaware.—César Rodney, Jorge Read, Tomás M'Kean.

Mariland.—Samuel Chase, Guillermo Paca, Tomás Stone, Cárlos Carroll, de Carrollton.

Virginia.—Jorge White, Ricardo Enrique Lee, Tomás Jefferson, Benjamin Harrison, Tomás Nelson (el jóven), Francisco Lightfoot Lee, Carter Braxton.

Carolina del Norte.—Guillermo Hooper, José Hewes, Juan Penn.

Carolina del Sur.—Eduardo Rutledge, Tomás Heyward (jóven), Tomás Lynch (jóven), Arturo Middleton.

Georgia.—Button Gwinnett, Lyman Hall, Jorge Walton.

CONSTITUCION

DE LOS

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.

NOSOTROS, el pueblo de los Estados Unidos, con el objeto de hacer mas perfecta la Union, establecer la justicia, consolidar la tranquilidad doméstica, proveer á la defensa comun, promover el bienestar general y asegurar los bienes de la Libertad para nosotros y para nuestros sucesores, ordenamos y establecemos esta Constitucion para los Estados Unidos de América.

ARTÍCULO I°.

SECCION 1ª. Todos los poderes legislativos que por esta constitucion se conceden, residirán en un Congreso de los Estados Unidos, el cual constará de un Senado y de una Cámara de Representantes.

SECCION 2ª. La Cámara de Representantes se compondrá de miembros elegidos cada dos años por el pueblo de los Estados, y para ser elector en un Estado se requieren las mismas condiciones que para serlo en el ramo mas extenso de la Legislatura del Estado.

Nadie podrá ser elegido representante de un Estado sin residir en él, sin contar veinte y cinco años de edad y siete de ciudadano de los Estados Unidos.

Los representantes y las contribuciones directas se repartirán entre los varios Estados que compongan la Union, en proporcion al número respectivo de sus habitantes, el cual se determinará por las tres quintas partes de la poblacion total, añadiendo el número de personas libres, entre las que se incluyen las que estan contratadas para el servicio por un número de años, y escluyendo los indios, que no pagan contribucion. El censo efectivo se hará dentro de tres años, á contar desde la primera sesion del Congreso de los Estados Unidos, y en lo sucesivo de diez en diez años, en la forma que las leyes prescriban. El número de representantes no podrá exceder de uno por cada treinta mil almas; pero cada Estado tendrá un representante cuando ménos. Miéntras no se forme el censo, el Estado de Nuevo Hampshire tendrá derecho de elegir tres, Massachusetts ocho, Rhode Island y

las Plantaciones de Providencia uno, Conecticut cinco, Nueva York seis, Nueva Jersey cuatro, Pensilvania ocho, Delaware uno, Mariland seis, Virginia diez, la Carolina del Norte cinco, la Carolina del Sur cinco, y Georgia tres.

Cuando ocurran vacantes en los representantes, el Ejecutivo de los respectivos Estados expedirá las órdenes convenientes para la eleccion de los que hayan de llenarlas.

La Cámara de Representantes elegirá su presidente y demás empleados, y será exclusivamente suyo el derecho de acusacion contra empleados públicos.

Seccion 3ª. El Senado de los Estados Unidos se compondrá de dos senadores por cada Estado, elegidos por sus respectivas Legislaturas, por el término de seis años y cada senador tendrá un solo voto.

Inmediatamente despues de haberse reunido en virtud de la primera eleccion, se dividirán en tres clases, con toda la igualdad que sea posible. Las sillas de los senadores de primera clase vacarán á los dos años, á los cuatro las de los de segunda, y á los seis las que pertenecen á los de la tercera; de suerte que cada dos años se elegirá una tercera parte. Si resultaren vacantes, por dimision, ú otras causas, cuando la Legislatura del Estado correspondiente no esté reunida, el Ejecutivo del mismo puede hacer nombramientos provisionales miéntras no se reuna la Legislatura, la cual proveerá esas vacantes.

Para ser senador por un Estado es necesario ser vecino del mismo, haber sido nueve años ciudadano de los Estados Unidos y tener treinta de edad.

El Vice-presidente de los Estados Unidos será presidente del Senado, pero no tendrá voto sino en caso de empate.

El Senado elegirá sus empleados y tambien un presidente *pro tempore*, en ausencia del Vice-presidente, ó cuando este se halle desempeñando el cargo de Presidente de los Estados Unidos.

El Senado tendrá el derecho exclusivo de juzgar los empleados públicos. Cuando se reuna con este objeto, lo hará por juramento ó por afirmacion. Si el juzgado es el Presidente de los Estados Unidos, presidirá el primer magistrado y nadie podrá ser convicto sino por la aprobacion de las dos terceras partes de los miembros presentes.

La sentencia, en caso de acusacion contra funcionarios públicos, no excederá de la privacion del empleo é inhabilitacion para obtener cargo alguno honorífico, de responsabilidad ni productivo en los Estados Unidos; pero la parte convicta quedará, no obstante, sugeta á ser acusada, juzgada, sentenciada y castigada con arreglo á la ley.

Seccion 4.ª La Legislatura de cada Estado señalará el tiempo, lugar y modo en que se ha de hacer la eleccion de senadores y representantes; pero el Congreso podrá en cualquier tiempo hacer ó variar esas disposiciones por medio de una ley, excepto en la parte concerniente al lugar de la eleccion de senadores.

El Congreso se reunirá, por lo ménos, una vez al año y esta reunion será el primer lúnes de Diciembre, á no ser que por una ley se señale otro dia.

Seccion 5ª. Cada uno de los cuerpos será juez de las elecciones, escruti-

nios y calificaciones de sus respectivos miembros, y la mayoría de cada uno de ellos constituirá un quorum para deliberar; pero un número menor puede reunirse de dia en dia y estar autorizado para hacer que asistan los miembros ausentes, del modo y bajo las penas que cada cuerpo señale.

Cada cuerpo formará un reglamento para su gobierno y podrá castigar á un miembro por su mala conducta y aun expulsarlo, con la aprobacion de los dos tercios.

Cada cuerpo llevará un Diario de Sesiones, que publicará de tiempo en tiempo, excepto aquellos asuntos que, á su juicio, deban permanecer en Secreto: y si una quinta parte de los miembros presentes lo quisiese, constarán en el diario los votos en pro y en contra dados por los representantes acerca de cualquiera cuestion.

Durante las sesiones del Congreso ninguno de los cuerpos podrá, sin consentimiento del otro, suspender sus tareas por mas de tres dias, ni variar el lugar donde se hayan establecido.

Seccion 6ª. Los senadores y representantes recibirán por sus servicios una compensacion que será fijada por una ley y pagada por el Tesoro de los Estados Unidos. Exceptuando los casos de traicion, felonia ó atentado contra la paz, gozarán en todos los demás el priviligio de no ser arrestados, miéntras esten asistiendo á las sesiones de sus Cámaras respectivas, ni tampoco al tiempo de ir á las mismas ó al volver de ellas; y fuera de allí no serán molestados por ninguno de sus discursos ó debates.

Ningun senador ni representante podrá ser nombrado, durante el período de su eleccion, para algun empleo civil cuya creacion ó aumento de emolumentos haya sido acordado durante aquella legislatura; y ninguno que esté ocupando un empleo en los Estados Unidos podrá ser al mismo tiempo miembro ni de una ni de otra Cámara.

Seccion 7ª. Todo proyecto de ley para aumento de rentas procederá de la Cámara de Representantes, y el Senado puede proponer ó añadir sus enmiendas como en todos los demás proyectos.

Todo proyecto de ley aprobado por la Cámara de Representantes y por el Senado, será presentado al Presidente de los Estados Unidos, para que tenga fuerza de ley. Si él lo aprueba, lo firmará; pero si no, lo devolverá con sus objeciones al cuerpo de donde procedió, y este trasladará á su diario todas las observaciones y procederá á nueva discusion. Si despues fuese aprobado el proyecto por los dos tercios de la Cámara, se enviará junto con las observaciones, á la otra Cámara que lo discutirá igualmente, y si fuese aprobado por los dos tercios de ella, tendrá fuerza de ley. Pero en casos iguales la votacion será nominal y constarán en el diario de la Cámara respectiva los nombres de las personas que han votado en pro y en contra. Si el Presidente no devolviese un proyecto en el término de diez dias (sin contar los domingos), este tendrá fuerza de ley, lo mismo que si lo hubiese firmado, á menos que no haya podido ser devuelto al Congreso por haber este suspendido sus sesiones.

Toda órden, resolucion ó voto que requiera la aprobacion del Senado y Cámara de Representantes (excepto la cuestion de señalar dia para la inmediata sesion), será sometida al Presidente de los Estados Unidos y no

tendrá efecto hasta que él la apruebe. Si la rechazare pasará de nuevo por los dos tercios del Senado y Cámara de Representantes, segun las reglas y límites prescritos en los proyectos de ley.

SECCION 8a. El Congreso podrá—

1o. Imponer y cobrar contribuciones, derechos, impuestos y sisas; pagar las deudas y proveer á la defensa comun y bienestar general de los Estados Unidos; pero todos los derechos imposiciones y sisas serán enteramente iguales en todos los Estados Unidos.

2o. Contraer empréstitos sobre el crédito de los Estados Unidos.

3o. Hacer tratados de comercio con las naciones extrangeras, entre los Estados, y con las tribus indias.

4o. Establecer leyes uniformes para la naturalizacion, y para las bancarrotas en todos los Estados Unidos.

5. Acuñar moneda, determinar el valor de esta y el de la extrangera, y establecer la base de las pesas y medidas.

6o. Señalar los castigos para los falsificadores de los billetes de banco y monedas corrientes en los Estados Unidos.

7o. Establecer casas y caminos de correos.

8o. Promover el adelante de las artes y de las ciencias útiles, asegurando á los autores é inventores, por un tiempo determinado, la propiedad exclusiva de sus respectivos escritos é inventos.

9o. Crear tribunales inferiores á la Corte Suprema.

10o. Determinar y castigar las piraterías y felonias cometidas en alta mar, y las ofensas contra el derecho de gentes.

11o. Declarar la guerra, conceder patentes de corso y represalias y establecer leyes para las presas hechas en tierra y en la mar.

12o. Armar y sostener tropas; pero ninguna imposicion pecuniaria que se haga para este objeto, durará mas de dos años.

13o. Proveerse de una armada y sostenerla.

14o. Formar las ordenanzas para el gobierno y disciplina de las fuerzas marítimas y terrestres.

15o. Dictar las disposiciones para el llamamiento de la milicia cuando sea necesaria para hacer observar las leyes de la nacion, sufocar una insurreccion y rechazar las invasiones.

16o. Disponer la organizacion, armamento y disciplina de la milicia y gobernar la parte que esté al servicio de los Estados Unidos, siendo de la incumbencia de los respectivos Estados el nombramiento de oficiales y la instruccion y ejercicio de la milicia, segun la disciplina prescrita por el Congreso.

17o. Ejercer una legislacion exclusiva en todos los casos, sobre el distrito que, por cesion de los Estados particulares y aceptacion del Congreso, haya sido elegido para establecer el gobierno de los Estados Unidos, distrito cuya área no podrá exceder de diez millas cuadradas; y para ejercer la misma autoridad sobre los demás lugares, comprados con el consentimiento del Estado á que pertenecen, para la construccion de fortalezas, almacenes, arsenales, astilleros y otros edificios necesarios; y

18o. Dictar todas las leyes necesarias y convenientes para la ejecucion

de las facultades precedentes y demás que por esta Constitucion se conceden al Gobierno de los Estados Unidos, ó á cualquiera de sus departamentos ó empleados.

Seccion 9ª.—1º. La inmigracion, ó importacion de personas que cualquiera de los Estados hoy existentes, crea conveniente admitir no podrá prohibirla el Congreso ántes del año de mil ochocientos ocho; pero sí podrá imponer una contribucion ó derecho que no exceda de diez pesos por persona.

2º. El privilegio del *Habeas Corpus* no se suspenderá sino en los casos que, por rebelion ó invasion, sea necesario para la seguridad pública.

3º. No se aprobará ningun proyecto de ley para condenar sin formacion de juicio, ni ninguna ley de efecto retroactivo.

4º. La Capitacion y cualquiera clase de contribucion directa, no podrán ser impuestas sino en proporcion al censo ó enumeracion que, segun anteriormente se ha dicho, debe formarse.

5º. No se impondrá contribucion ni derecho sobre artículos exportados de cualquier Estado.

6º. No se dará preferencia por ningun tratado de comercio ó rentas marítimas, á los puertos de un Estado sobre los de otro. Tampoco será obligacion de los buques despachados en un Estado para otro, abrir nic errar registro, ni pagar derecho en ninguno de los demás.

7º. No se sacará ningun dinero de la tesorería sino para los pagos marcados por la ley; y se publicará con periódica regularidad la cuenta de gastos é ingresos.

8º. Los Estados Unidos no concederán ningun título de nobleza; y ninguno que ocupe un empleo productivo ó de responsabilidad en los mismos, podrá sin consentimiento del Congreso, aceptar presente, emolumento, empleo ó título de cualquiera clase, de ningun rey, príncipe ó potencia extrangera.

Seccion 10.—1º. Ningun Estado podrá hacer tratado, alianza ó confederacion; dar patentes de corso ni de represalias; acuñar moneda ni emitir billetes de crédito; exigir para el pago de las deudas otras monedas que las de oro y plata; aprobar ningun proyecto de ley para condenar sin formacion de juicio, ni ley retroactiva, ni disposiciones que tiendan á anular los contratos; ni conceder título alguno de nobleza.

2º. Ningun Estado podrá, sin el consentimiento del Congreso, imponer contribuciones ni derechos sobre importaciones ó exportaciones, excepto los que sean necesarios para la observancia de sus leyes de inspeccion, y el producto neto de todos los impuestos y derechos cobrados por un Estado bajo este concepto, pertenecerá al tesoro de los Estados Unidos y todas esas leyes estarán sujetas á la revision y aprobacion del Congreso.

3º. Ningun Estado, sin el consentimiento del Congreso, podrá imponer derecho de tonelada, mantener tropas ó buques de guerra en tiempo de paz, entrar en ningun convenio ó tratado con otro Estado ó potencia extrangera, ni empeñarse en una guerra, á no ser que sea invadido de momento, ó que esté en un peligro tan inminente que no admita demora.

ARTÍCULO II.

SECCION 1ª—1º. El poder ejecutivo residirá en el Presidente de los Estados Unidos de América. Gozará este de su empleo durante el término de cuatro años; el vice-presidente será nombrado por el mismo tiempo y los dos serán elegidos de la manera siguiente:

2º. Cada Estado nombrará, del modo que su legislatura determine, un número de electores igual al total de senadores y representantes que dicho Estado tenga derecho de mandar al Congreso; pero no podrá ser elector ningun senador ó representante, ni ninguna persona que en los Estados Unidos ocupe empleo productivo ó de responsabilidad.

[* Los electores se reunirán en sus respectivos Estados y votarán, valiéndose de cédulas, por dos personas de las cuales uno, por lo ménos, no será vecina del Estado. Despues, formarán una lista de todos aquellos por quienes hayan votado, expresando el número de votos que cada uno hubiere obtenido, cuya lista, firmada y certificada, remitirán sellada al gobierno de los Estados Unidos, dirigida al Presidente del Senado. Este, en presencia del Senado y Cámara de Representantes, abrirá todas las certificaciones y entónces se contarán los votos. El que tenga mayor número de votos será Presidente, con tal que ese número sea la mayoría de la totalidad de los electores nombrados; y si hubiere mas de uno que reunan esa mayoría y que tengan igual número de votos, entónces la Cámara de Representantes eligirá inmediatamente, por medio de boleta, á uno de ellos para Presidente. Pero al eligir Presidente, los votos se tomarán por Estados, teniendo un solo voto la representacion de cada Estado; un *quorum* para este objeto, lo formará un miembro ó miembros de los dos tercios de los Estados, y, para hacer una eleccion, será necesaria una mayoría de todos los Estados. En cualquier caso, despues de la eleccion del Presidente, el que reuna mayor número de votos, será el vice-presidente. Pero si resultase haber dos ó mas que tuvieren igual número de votos, el Senado eligirá entre ellos el vice-presidente por medio de boleta.]

3º. El Congreso determinará el tiempo en que han de ser elegidos los electores y el dia en que deba verificarse la votacion, el cual deberá ser uno mismo en todos los Estados Unidos.

4º. Para ser elegido Presidente será menester ser ciudadano de nacimiento ó haberlo sido al tiempo de adoptarse esta Constitucion, y será necesario igualmente haber cumplido treinta y cinco años, y haber residido catorce en los Estados Unidos.

5º. En caso de separacion del Presidente ó de muerte, dimision ó incapacidad para desempeñar el poder y deberes de su empleo, le sucederá el vice-presidente; y el Congreso puede, por medio de una ley, preveer el caso de remocion, muerte, dimision ó incapacidad del Presidente y vice-presidente á la vez, declarando cuál empleado haya de desempeñar entónces el empleo de Presidente, y dicho empleado ocupará este puesto hasta que cese la incapacidad de su antecesor, ó sea elegido un nuevo Presidente.

6º. El Presidente recibirá en épocas determinadas una retribucion por sus servicios, la cual no podrá ser aumentada ni disminuida durante el

---

* La cláusula encerrada en el paréntesis, ha sido suprimida y anulada por la enmienda 12.

período por el que ha sido elegido y no recibirá durante ese término, ningun otro emolumento de los Estados Unidos, ni de ningun Estado particular.

7°. Antes de tomar posesion de su empleo prestará el siguiente juramento ó afirmacion:—

8°. "Juro (ó afirmo) solemnemente que desempeñaré con fidelidad el empleo de Presidente de los Estados Unidos, y que conservaré, protegeré y defenderé del mejor modo que pueda la Constitucion de los mismos.

Seccion 2ª.—1°. El Presidente será el general en jefe del ejército y ar mada de los Estados Unidos, y de la milicia de los varios Estados cuando esta esté en actual servicio de la nacion; podrá exigir por escrito la opinion del principal funcionario de cada uno de los departamentos del ejecutivo, sobre todo lo que se relacione con los deberes de sus respectivos empleos, y tendrá la facultad de amonestar y conceder perdon por ofensas contra los Estados Unidos.

2°. El mismo podrá, con consulta y consentimiento del Senado, hacer tratados, siempre que en ellos convengan dos tercios de los Senadores presentes, y nombrará, con la consulta y consentimiento del Senado, los embajadores, ministros públicos y cónsules, los jueces de la Corte Suprema y todos los demás empleados de los Estados Unidos, no especificados aquí, los cuales serán determinados por la ley. Pero el Congreso puede por medio de una ley conferir al Presidente, á las cortes judiciales ó á los jefes de los departamentos, el nombramiento de los empleados inferiores, cuando lo tenga por conveniente.

4°. El Presidente podrá proveer todas las vacantes que ocurran durante la ausencia del Senado, cuyos nombramientos expirarán en la inmediata reunion de este cuerpo.

Seccion 3ª.—De tiempo en tiempo presentará al Congreso un informe del Estado de la Union, y recomendará á su consideracion aquellas medidas que creyere necesarias y perentorias; podrá, en casos extraordinarios, convocar los dos cuerpos legislativos, ó cualquiera de ellos; y en casos de discordancia entre los dos sobre la apertura de las sesiones, podrá él señalar el dia que le parezca mas conveniente; recibirá á los embajadores y otros ministros públicos, cuidará de que se ejecuten fielmente las leyes, y dará sus despachos á todos los empleados en el gobierno de los Estados Unidos.

Seccion 4ª.—El Presidente, vice-presidente y todos los empleados civiles de los Estados Unidos, serán separados de sus empleos cuando sean acusados y convictos de traicion, cohecho ó de otros crímenes graves y de mala conducta.

ARTÍCULO III.

Seccion 1ª. El poder judicial de los Estados Unidos residirá en una corte suprema y en tantos tribunales inferiores cuantos en adelante acuerde y establezca el Congreso. Los jueces, ya sean de la Corte Suprema ó de los tribunales inferiores, permanecerán en sus empleos miéntras se conduzcan bien, y recibirán en épocas determinadas, una remuneracion por sus servicios, la cual no será disminuida miéntras continuen en sus empleos.

Seccion 2ª.—1°. El poder judicial se extenderá á todos los casos de dere-

cho y equidad, que dimanen de esta Constitucion, de las leyes de los Estados Unidos y de los tratados hechos y por hacer, autorizados por ellos; á todos los casos relativos á embajadores y demás ministros públicos, y los cónsules; á todos los casos concernientes al almirantazgo y jurisdiccion marítima; á las controversias en que los Estados Unidos sean una de las partes; á las que se susciten entre dos ó mas Estados, entre un Estado y ciudadanos de otro, entre ciudadanos de diferentes Estados, entre ciudadanos del mismo Estado reclamando tierras concedidas por otros Estados, y entre un Estado ó sus ciudadanos contra Estados extrangeros, ciudadanos ó súbditos.

2°. La Corte Suprema tendrá jurisdiccion primitiva en todos los casos relativos á embajadores y otros ministros públicos y á los cónsules, y en aquellos en que un Estado sea una de las partes. En todos los casos ántes mencionados, la Corte Suprema tendrá jurisdiccion de apelacion, tanto con respecto á ley como al hecho, con las excepciones y segun los reglamentos que hiciere el Congreso.

3°. El juicio de todos los crímenes será por jurados, excepto en el caso de *Impeachment* (ó acusacion contra funcionarios públicos); y los juicios tendrán lugar en el Estado en donde el delito haya sido cometido; pero cuando no se hubiere cometido en ningun Estado se verificará en el lugar ó lugares que el Congreso haya designado por una ley.

Seccion 3ª.—1°. La traicion contra los Estados Unidos consistirá solamente en tomar las armas contra ellos, ó en unirse á sus enemigos dándoles ayuda y socorro. Para ser convicto de traicion, es necesario que dos testigos declaren haber sido cometidos patentemente los actos, ó que el reo confiese ante la corte reunida.

2°. El Congreso está facultado para designar el castigo á los traidores; pero ninguna sentencia podrá destruir del todo la cualidad de heredero, ni producir la confiscacion sino durante la vida de la persona sentenciada.

ARTÍCULO IV.

Seccion 1ª. Cada Estado dará entera fé y crédito á las actas públicas, registros y expedientes judiciales de los demás Estados. Y el Congreso proveerá, por leyes generales, el modo como han de probarse esas actas, registros y expedientes judiciales, y sus efectos.

Seccion 2ª.—1°. Los ciudadanos de un Estado gozarán de todos los privilegios é inmunidades de que gozan los ciudadanos de los otros Estados.

2°. Cualquiera persona que acusada, en un Estado, de traicion felonia ú otro crímen, huyere de la justicia y fuese hallada en otro, será á peticion de la autoridad ejecutiva del Estado de donde escapó, entregada para ser conducida á aquel en cuya jurisdiccion hubiere cometido el crímen.

3°. Ninguna persona obligada á servir ó á trabajar en un Estado por las leyes del mismo, y que se escapare á otro, podrá por ninguna ley ó reglamento de este, quedar libre de aquel servicio ó trabajo, sino que será entregada cuando la reclame la parte que tenga derecho á su servicio ó trabajo.

Seccion 3ª. El Congreso podrá admitir nuevos Estados en la Union; pero no se formará ni establecerá ningun Estado dentro de la jurisdiccion de otro, ni se formará ninguna por la union de dos ó mas, ó de partes de

otros sin el consentimiento de las legislaturas de los Estados interesados, é igualmente el del Congreso.

2°. El Congreso podrá disponer de los territorios ó cualquiera otra clase de propiedades pertenecientes á los Estados Unidos, y establecer el órden y reglas necesarias relativas á ellas, y nada se dispondrá en esta Constitucion que pueda perjudicar ninguna reclamacion de los Estados Unidos ó de cualquiera Estado en particular.

Seccion 4ª. Los Estados Unidos garantizarán á cada uno de los Estados de la Union un gobierno de forma republicana y los protegerá contra cualquiera invasion; y á solicitud de la legislatura, ó del ejecutivo cuando la legislatura no pueda ser convocada, los protegerá igualmente contra los disturbios domésticos.

ARTÍCULO V.

El Congreso, siempre que los dos tercios de ambas cámaras lo crean necesario, deberá proponer enmiendas á esta Constitucion; ó, á peticion de las legislaturas de los Estados, deberá formar una convencion para proponer enmiendas, las cuales, en cualquiera de los dos casos, seran válidas, bajo todos aspectos y propósitos, como parte de la constitucion, luego que sean ratificadas por las legislaturas de los tres cuartos de los Estados, ó por convenciones reunidas en los tres cuartos de estos, segun que el Congreso haya dispuesto uno ú otro modo de ratificar; con tal que ninguna enmienda que se haya hecho ántes del año de mil ochocientos ocho altere en manera alguna las cláusulas primera y cuarta de la seccion 9ª. del Artículo I°, y que ningun Estado, sin su consentimiento, sea privado de la igualdad de votos en el Senado.

ARTÍCULO VI.

1°. Todas las deudas y compromisos contraidos ántes de la adopcion de esta Constitucion serán tan válidas contra los Estados Unidos, bajo esta Constitucion, como la eran bajo la Confederacion.

2°. Esta Constitucion y las leyes de los Estados Unidos que en virtud de ella se hicieren, y todos los tratados hechos y por hacer, autorizados por los Estados Unidos, serán la ley suprema del país; y los jueces de cada Estado estarán sujetos á ella, sin embargo de cualquiera cosa que en contra haya en la Constitucion ó leyes de cualquier Estado.

3°. Los senadores y representantes, ya mencionados, y los miembros de las legislaturas de los varios Estados, y todos los empleados de los departamentos ejecutivo y judicial, tanto de los Estados Unidos como de los varios Estados, se obligarán por juramento ó afirmacion á sostener la Constitucion; y jamás se exigirá ninguna prueba religiosa como una calificacion para ningun empleo ó cargo público en los Estados Unidos.

ARTÍCULO VII.

Será suficiente para el establecimiento de esta Constitucion la ratificacion de las convenciones de nueve Estados de los que hayan de ratificar.

Hecho en convencion con el consentimiento unánime de los Estados presentes, el dia diez y siete de Setiembre del año de Nuestro Señor,

mil setecientos ochenta y siete, y el duodécimo de la Independencia de los Estados Unidos de América. Y para testimonio suscrbimos aquí nuestros nombres,

JORGE WASHINGTON,
Presidente y Diputado por Virginia.

Nuevo Hampshire.—Juan Langdon, Nicolás Gilman.

Massachusetts.—Nataniel Gorham, Rufino King.

Connecticut.—Guillermo Samuel Johnson, Rogerio Sherman.

Nueva York.—Alejandro Hamilton.

Nueva Jersey.—Guillermo Livingston, Guillermo Paterson, David Brearley, Jónatas Dayton.

Pensilvania.—B. Franklin, Roberto Morris, Tomas Fitzsimons, Jaime Wilson, Tomás Mifflin, Gregorio Clymer, Jared Ingersoll, Gouv: Morris.

Delaware.—Gregorio Read, Juan Dickinson, Jaco: Broom, Gunning Bedford (jóven), Ricardo Bassett.

Mariland.—Jaime M'Henry, Dan. Carroll, Dan.: of St. Thos. Jenifer.

Virginia.—Juan Blair, Jaime Madison (jóven).

Carolina del Norte.—Guillermo .Blount, Hugo Williamson, Ricardo Dobbs Spaight.

Carolina del Sur.—J. Rutledge, Cárlos Cotesworth Pinckney, Pedro Butler.

Georgia.—Guillermo Few, Abraham Baldwin.

Certifico: GUILLERMO JACKSON, *Secretario*

La Constitucion fué adoptada en 17 de Setiembre de 1787, por la Convencion nombrada en cumplimiento de la resolucion del Congreso de la Confederacion en 21 de Febrero de 1787, y fué ratificada por las convenciones de los siguientes Estados, á saber:

Por la Convencion de	Delaware,	en	7 de Diciembre	de 1787.
" "	Pensilvania,	"	12 de Diciembre	de 1787.
" "	Nueva Jersey,	"	18 de Diciembre	de 1787.
" "	Georgia,	"	2 de Enero	de 1788.
" "	Connecticut,	"	9 de Enero	de 1788.
" "	Massachusetts,	"	6 de Febrero	de 1788.
" "	Mariland,	"	28 de Abril	de 1788.
" "	Carolina del Sur,	"	23 de Mayo	de 1788.
" "	Nuevo Hampshire,	"	21 de Junio	de 1788.
" "	Virginia,	"	26 de Junio	de 1788.
" "	Nueva York,	"	26 de Julio	de 1788.
" "	Carolina del Norte,	"	21 de Nov.	de 1789.
" "	Rhode Island,	"	29 de Mayo	de 1790.

ARTÍCULOS

EN ADICION Y ENMIENDA Á LA

CONSTITUCION

DE LOS

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA,

Propuestos por el Congreso y ratificados por las Legislaturas de los varios Estados, conforme al artículo 5º de la Constitucion original.

(ARTÍCULO I.)

El Congreso no podrá dictar ley alguna relativa al establecimiento de una religion ni prohibir el libre ejercicio de ninguna, ni coartar la libertad de hablar ó la de la prensa, ni el derecho del pueblo para reunirse pacíficamente y para pedir justicia al gobierno.

(ARTÍCULO II.)

Siendo necesaria una milicia para la seguridad de un estado libre, no podrá coartarse al pueblo el derecho de tener y llevar armas.

(ARTÍCULO III.)

Ningun soldado sera alojado en una casa en tiempo de paz sin el consentimiento de su dueño, ni tampoco en tiempo de guerra á no ser en la forma que prescribe la ley.

(ARTÍCULO IV.)

No se violará el derecho del pueblo que lo pone á cubierto de registros y embargos arbitrarios en sus personas, domicilios, papeles y efectos; y no se expedirá ninguna órden sin que haya probabilidad de los hechos, apoyada con juramento ó afirmacion, y describiendo con particularidad el lugar que ha de registrarse y las personas ó cosas que hayan de ser embargadas.

(ARTÍCULO V.)

Nadie estará obligado á comparecer y contestar cargos sobre un crímen capital ó infamante por cualquier concepto, no siendo por denuncia ó acusacion ante un gran jurado, excepto en los casos relativos á las fuerzas de mar y tierra ó á la milicia estando en servicio activo en tiempo de guerra ó en caso de peligro público; no se pondrá á nadie dos veces en peligro de perder la vida ó un miembro por un mismo delito, ni podrá obligársele á ser

testigo contra sí mismo en una causa criminal, ni se le podrá quitar la vida, la libertad ó los bienes sin el debido procedimiento legal, ni se podrá tomar la propiedad particular para un objeto público sin la debida remuneracion.

(ARTÍCULO VI.)

En las causas criminales tendrá el acusado derecho a ser juzgado pronta y públicamente por un jurado imparcial del Estado y distrito en donde se haya cometido el delito y cuyo distrito hayo sido previamente reconocido por la ley; tambien se le informará de la naturaleza y causa de la acusacion y se le careará con los testigos que declaren en contra suya; podrá usar de medios compulsorios para conseguir testigos en su favor y tener un abogado que lo defienda.

(ARTÍCULO VII.)

Se ventilarán ante el jurado todas las causas civiles en que la cantidad porque se pleitee exceda de veinte pesos; y ningun fallo del jurado será de nuevo examinado por otro tribunal de los Estados Unidos sino de conformidad con el derecho comun.

(ARTÍCULO VIII.)

No se exigirán fianzas desproporcionadas, ni se impondrán multas desmedidas, ni se aplicarán penas crueles y desusadas.

(ARTÍCULO IX.)

De la enumeracion de ciertos derechos en esta constitucion no se deduce que hayan de anularse ó coartarse los demás de que goza el pueblo.

(ARTÍCULO X.)

Los poderes que la constitucion no delega á los Estados Unidos y no niega á los Estados, residirán respectivamente en estos ó en el pueblo.

(ARTÍCULO XI.)

El poder judicial de los Estados Unidos no podrá extenderse hasta los pleitos sobre puntos de derecho y equidad que hayan sido iniciados, continuados ó ampliados contra uno de los Estados Unidos por ciudadanos de otro Estado, ó por ciudadanos ó súbditos de una potencia extrangera.

(ARTÍCULO XII.)

Los electores se reunirán en sus respectivos Estados, y harán por cédulas la votacion para elegir el Presidente y vice-presidente, uno de los cuales, por lo ménos, no ha de residir en el Estado; en las boletas expresarán la persona por que votan para Presidente y en otras distintas la que quieran elegir para vice-presidente; harán listas distintas de las personas por quienes han votado para Presidente y para vice-presidente, expresando el número de votos que cada una obtuvo; estas listas las firmirán, certificarán y remitirán selladas á la capital de los Estados Unidos, dirigidas al Presi-

dente del Senado. Este en presencia del Senado y de la cámara de representantes, abrirá todos los certificados y en seguida se contarán los votos. Será Presidente el que reuna mayor número de votos para este empleo, siempre que dicho número sea la mayoría del total de electores nombrados; y si nadie hubiere reunido esa mayoría, entónces la cámara de representantes elegirá inmediatamente por boletás el Presidente entre las personas que hubieren obtenido mas votos, no excediendo de tres los candidatos para la presidencia. Al elegir Presidente se votará por Estados, teniendo la representacion de cada Estado un solo voto. Un *quorum* para este objeto consistirá en un miembro ó miembros de los dos tercios de los Estados y para la eleccion será necesaria una mayoría de todos los Estados. Y si ántes del cuatro de Marzo próximo no hubiere la cámara de representantes elegido Presidente, habiendo pasado á ella el derecho de eleccion, entónces el vice-presidente hará las veces de Presidente, lo mismo que en el caso de muerte ú otra incapacidad constiucional del Presidente.

Será vice-presidente el que reuna mayor número de votos para dicho empleo, con tal que este número sea la mayoría del total de electores nombrados; y si ninguna persona obtuviere esa mayoría, entónces el Senado elegirá el vice-presidente entre los dos que reunan mas votos—Un *quorum* para este objeto consistirá en los dos tercios del número total de senadores y para la eleccion se necesita la mayoría de la totalidad.

Ninguna persona que no pueda ser constitucionalmente elegida para Presidente de los Estados Unidos, podrá serlo tampoco para vice-presidente.

(ARTÍCULO XIII.)

Seccion 1ª. No habrá en los Estados Unidos ni en ningun territorio sujeto á su jurisdiccion, esclavitud ni trabajo forzado, exceptuando como castigo, cuando el reo sea plenamente convicto.

Seccion 2ª. El Congreso tendrá facultad para hacer ejecutar esta ley por medio de una legislacion especial.

(ARTÍCULO XIV.)

Seccion 1ª. Todas las personas nacidas ó naturalizadas en los Estados Unidos y sujetas á su jurisdiccion, son ciudadanos de los Estados Unidos y de aquel de sus Estados en que residan. Ningun Estado de la Union hará ni pondrá en vigor ninguna ley que limite los privilegios ó exenciones de los ciudadanos de los Estados Unidos; ni privará de su vida, de su libertad ó de sus bienes á ninguna persona, sin previo procedimiento legal: ni negará á nadie que se halle en su jurisdiccion la proteccion igual otorgada por las leyes.

Seccion 2ª. Los Representantes serán nombrados por los Estados con arreglo al número total de habitantes que haya en cada Estado, con exclusion de los Indios no sometidos á impuesto; pero cuando el derecho de votar en cualesquiera elecciones para la designacion de Compromisarios que hayan de elegir Presidente y Vice-Presidente de los Estados Unidos, Representantes en el Congreso Federal, funcionarios del orden Ejecutivo y Judicial de un

Estado, ó miembros de su Legislatura, sea negado á cualquiera de los habitantes varones del mismo Estado que hayan cumplido veintiun años de edad y sean ciudadanos de los Estados Unidos; ó cuando se limite en forma alguna ese derecho, no siendo por participar en rebelion ó por otros delitos, el número de Representantes correspondiente al mismo Estado será reducido en razon del número proporcional de ciudadanos varones mayores de edad á quienes se haya privado del derecho electoral, con relacion al número total de electores que haya en el referido Estado.

Seccion 3ª. No podrá ser Senador, ni Representante, ni Presidente, ni Vice-Presidente, ni desempeñar cargo alguno civil ó militar de los Estados Unidos ó de cualquier Estado, ninguna persona que habiendo antes jurado defender la Constitucion de los Estados Unidos, ya sea como miembro del Congreso ó funcionario de los Estados Unidos, ya sea como miembro de la Legislatura ó funcionario ejecutivo ó judicial de cualquiera de los Estados, haya participado despues en insurreccion ó rebelion contra la Constitucion ó haya auxiliado á los enemigos de la misma; pero el Congreso podrá anular esta inhabilitacion, cuando así lo decidan por votacion dos terceras partes del número de individuos que constituyan cada una de las Cámaras.

Seccion 4ª. La validez de la deuda pública de los Estados Unidos autorizada por la ley, con inclusion de las deudas contraidas para el pago de pensiones y gratificaciones por servicios contra la insurreccion ó rebelion, no se discutirá; pero ni los Estados Unidos ni ninguno de ellos tomaran á su cargo ni pagaran deuda ú obligacion alguna contraida para favorecer la insurreccion ó rebelion contra los Estados Unidos, ni atenderan á ninguna reclamacion por la pérdida ó emancipacion de esclavos. Por el contrario, estas deudas, obligaciones y reclamaciones se consideraran ilegales y sin efecto.

Seccion 5ª. El Congreso estará facultado para poner en vigor, mediante leyes apropiadas, las disposiciones del presente Artículo.

(ARTÍCULO XV.)

Seccion 1ª. Ni los Estados Unidos ni ninguno de ellos podran negar ó limitar á sus ciudadanos el derecho electoral por motivos de raza, color ó anterior estado de servidumbre.

Seccion 2ª. El Congreso tendrá facultad para hacer ejecutar lo que dispone este Artículo, por medio de la legislacion correspondiente.

REGISTRO CRONOLÓGICO.

En el trono de Inglaterra.	AÑO.
	1492. Colon descubre la América (San Salvador).
	1497. Juan y Sebastian Cabot, comisionados por Enrique VII de Inglaterra, descubren, el 24 de Junio, el continente de América al que dan el nombre de Terranova.
	1498. Colon descubre el continente de la América del Sur.
ENRIQUE VII.	1499. Viaje de Américo Vespucio.
	1501. El portugues Cortereal explora la costa del Norte de América.
1509	1507. Waldseemüller, de Friburgo, da al Nuevo Mundo el nombre de América, tomado de Américo Vespucio.
	1512. Ponce de Leon descubre la Florida, el 27 de Marzo.
	1513. Balboa descubre el Océano Pacífico, el 26 de Setiembre.
	1517. Descubrimiento de Méjico, por Francisco Fernandez.
	1519. En Abril, desembarca Cortés en el lugar donde está hoy Vera Cruz.
	1520. Magallanes entra en el Pacífico por el estrecho que hoy lleva su nombre.
ENRIQUE VIII.	1521. Cortés toma la ciudad de Méjico, el 13 de Agosto.
	1524. El florentino Verazzani, al servicio de Francia, explora la costa desde la Carolina del Norte hasta Nueva Escocia.
	1528. Infructuosa invasion de la Florida, por De Narváez.
	1534. Cartier descubre el rio San Lorenzo.
	1539. De Soto comienza su invasion en la bahía de Tampico.
	1540. Tentativa de Roberval para colonizar la Nueva Francia.
	1541. El rio Misisipí descubierto por De Soto.
	1542. Muerte de De Soto, el 21 de Mayo: es enterrado en el Misisipí.
1547	1562. Los Hugonotes intentan establecerse en Puerto Real.
ED. VI.	1564. Establecimiento de los Hugonotes en San Juan, en la Florida.
1553 MARÍA	1565. Los Españoles fundan á San Agustin, y destruyen la colonia francesa.
1558	1576. El Inglés Frobisher busca una via por el Noroeste.

En el trono de Inglaterra.

ISABEL.

1579. Primer viaje de Sir Humphrey Gilbert; el segundo en 1583.
Sir Francisco Drake explora la costa de Nueva Albion (Oregon).
1584. La primera expedicion mandada por Sir Walter Raleigh llega á la isla de Roanoke, país llamado Virginia.
1585. Segunda expedicion de Raleigh enviada á las órdenes de Grenville.
1587. Raleigh envia una colonia al mando de White.
1589. Raleigh cede sus derechos á la Compañía de Lóndres.

JAIME I.

1602. Gosnold descubre, en 14 de Mayo, el Cabo Cod.
1606. Privilegio concedido á las Compañías de Lóndres y Plymouth.
1607. La Compañía de Plymouth intenta establecer una colonia en la desembocadura del Kennebec. El primer establecimiento inglés permamente, llevado á cabo por la Compañía de Lóndres, en Jamestown.
1608. Quebec fundada por los franceses, bajo la direccion de Champlain.
El Capitan Juan Smith explora la bahía de Chesapeake.
1609. Lord Delaware nombrado gobernador de Virginia.
Hendrik Hudson descubre el rio que hoy lleva su nombre.
1611. Ganado vacuno y de cerda traido á Virginia, de Europa.
1613. Casamiento de Pocahontas con Juan Rolfe.
1614. Los Holandeses construyen un fuerte en la isla Manhattan.
El Capitan Smith explora la costa de Nueva Inglaterra.
1615. Los Holandeses se establecen en el fuerte Orange, en Albany.
1618. Los Holandeses se establecen en Nueva Jersey, cerca del Hudson.
1619. La "Cámara de Ciudadanos," primer cuerpo representativo en América, se reune en Jamestown.
1620. Los peregrinos desembarcan en Plymouth, el 11 de Diciembre (22, segun el nuevo estilo).
1621. Los peregrinos hacen en Marzo un tratado con los Massassoit.
El primer algodon, cultivado en Jamestown.
1622. Carnicería de los Indios: muerte de 347 colonos en Virginia.
Concesion hecha á Gorges y Mason del terreno comprendido entre San Lorenzo y Merrimac.
1624. Jaime I. disueluve la Compañía de Lóndres.

1625

1627. Los Suecos se establecen cerca del Delaware.
1628. Colonia fundada en la bahía de Massachusetts. Juan Endicott se establece en Salem. Fundacion de Charlestown.
1630. Fundacion de Boston, Dorchester, Roxbury y Cambridge.
1631. De Vries establece una colonia holandesa en el Delaware.

En el trono de Inglaterra.

CÁRLOS I.

1632. Establecimientos comerciales en Mariland.

1633. Fundacion de Connecticut. Los holandeses construyen un fuerte en Hartford. Los fundadores de Plymouth abren un establecimiento comercial en Windsor.

1634. Leonardo Calvert coloniza á Mariland.

1635. Emigracion de Massachusetts á Connecticut.

1636. Primer establecimiento de Rhode Island, en Providencia, por Rogerio Williams.

1637. La guerra de los Pequodes.

1638. Delaware colonizado por los Suecos y Finlandeses. Los correligionarios de Ana Hutchinson se establecen en Rhode Island. Fundacion de la Colonia de Nueva Haven.

1641. Nuevo Hampshire unido á Massachusetts.

1643. Guerra de los Indios en Nueva Netherlands. Confederacion formada bajo el nombre de "Colonias Unidas de Nueva Inglaterra." Los Suecos del Delaware se establecen en Pensilvania.

1644. Guerra de los Indios en Virginia.

1649 República.

1653. La Carolina del Norte colonizada primeramente por los Virginianos.

1655. Las Holandeses conquistan los Suecos del Delaware.

1659. Cuácaros ajusticiados en Massachusetts.

1660 CÁRLOS II.

1663. La Carolina cedida á Clarendon y otros.

1664. Cárlos II cede todo el territorio desde Connecticut al Delaware á su hermano el duque de York. Es tomada Nueva Amsterdam y cambiado su nombre en el de Nueva York. Todas las posesiones holandesas pasan á poder de los ingleses. Nueva Jersey es dada á Berkeley y á Carteret.

1665. Allouez explora el Lago Superior.

1670. Es firmada la Constitucion de Locke. Colonizacion de la Carolina del Sur.

1675. Guerra del Rey Felipe. Guerra de los indios en Virginia.

1676. Muerte del Rey Felipe; destruccion de su tribu. Rebelion de Bacon. Incendio de Jamestown.

1679. Nuevo Hampshire declarado provincia real.

1680. Fundacion de Charleston.

1681. Guillermo Penn obtiene una concesion de Cárlos II.

1682. Poblacion de Pensilvania. Fundacion de Filadelfia, en 1683.

1685 Jaime II.

1685. Andros nombrado gobernador de toda Nueva Inglaterra.

1687. Andros intenta arrebatar la Carta de Connecticut.

1688

1689. Guerra del Rey Guillermo: dura hasta 1697.

1690. Schenectady quemada por los Franceses y los indios.

En el trono de Inglaterra.

Guillermo y María.

1692. Hechicerías en Salem, hoy Danvers.

1696. Primer cultivo de arroz en Carolina.

1701. Detroit fundada por los Franceses.

1702. Guerra de la reina Ana: dura hasta 1713. Mobila fundada por los Franceses á las órdenes de D'Iberville.

1702 Ana.

1704. Los Franceses y los Indios destruyen á Deerfield, en Massachusetts.

1714 Jorge I.

1715. Los Tuscaroras son arrojados de la Carolina del Norte, despues de tres años de guerra.

1717. Proyecto de Law en el Misisipí; reprobado en 1720.

1718. Nueva Orleans fundada por los Franceses.

1724. Vermont fundada primeramente por los emigrantes de Massachusetts.

1727 Jorge II.

1729. Creacion de gobiernos separados en el Norte y Sur de la Carolina. Matanza de Franceses en el Fuerte Rosalía (Natchez). Fundacion de Baltimore.

1730. Los Natches exterminados por los Franceses.

1732. Nacimiento de Jorge Washington en Pope's Creek, Virginia.

1733. Georgia poblada por Oglethorpe, en Savannah.

1740. Infructuosa invasion de la Florida por Oglethorpe.

1742. Infructuosa invasion de Georgia por los Españoles.

1744. Guerra del rey Jorge: dura hasta 1748.

1745. Los Colonos á las órdenes de Sir Guillermo Pepperell, toman á Luisburg.

1749. La Compañía de Ohio obtiene una concesion de 500,000 acres.

1753. Mision de Washington á los fuertes franceses.

1754. El fuerte Du Quesne principiado por los Ingleses; tomado y concluido por los Franceses. Washington derrota á Jumonville.

1755. Derrota de Braddock. Derrota de Dieskau.

1756. Declaracion formal de guerra entre Francia é Inglaterra.

1757. Montcalm toma el fuerte William Henry: carnicería.

1758. Montcalm rechaza á Abercrombie en Ticonderoga. Los Ingleses toman á Luisburg y al fuerte Du Quesne.

1759. Los Ingleses toman á Quebec. Mueren Wolfe y Montcalm.

1760

1760. Todo el Canadá se rinde á los Ingleses.

1763. La paz de Paris pone término á la guerra con los Franceses y los Indios. Guerra de Pontiac: toma de Mackinaw. Detroit sitiada.

1765. Se aprueba el Acta del papel Sellado: es rechazada en Marzo de 1766.

En el trono de Inglaterra.

JORGE III.

1767. Derechos impuestos en el té, cristal, papel é ingredientes de pintura.

1768. El 27 de Setiembre llegan tropas inglesas á Boston.

1770. Carnicería en Boston. Suspension de derechos, excepto los del té.

1773. El té arrojado al mar en Boston.

1774. Se reune un Congreso Continental en Filadelfia.

1775. Comienza la Guerra de la Revolucion en 19 de Abril, con la batalla de Lexington. Ethan Allen toma á Ticonderoga, el 10 de Mayo. El 12, toma Warner á Crown Point. El 21, se declara la Independencia en la Carolina del Norte. El 15, es elegido Washington general en jefe. El 17 de Junio, la batalla de Bunker Hill. El 31 de Diciembre, es atacado Quebec infructuosamente. Muerte de Montgomery.

1776. Los Ingleses evacuan á Boston, el 17 de Marzo; el 28 de Junio, son rechazados en Charleston. El 4 de Julio, se declara la Independencia. El 27 de Agosto, la batalla de Long Island. El 15 de Setiembre, desembarcan los Ingleses en la isla de Nueva York. Octubre 28, batalla de White Plains. Noviembre 16, los Ingleses toman el Fuerte Washington. Diciembre 26, batalla de Trenton.

1777. La batalla de Princeton, el 3 de Enero. Llegada de La Fayette á América. Julio 6, Burgoyne toma á Ticonderoga. Agosto 3, Saint Leger sitia el Fuerte Stanwix. Agosto 6, batalla de Oriskany. Agosto 16, batalla de Bennington. Setiembre 11, batalla de Brandywine. Setiembre 19, primera batalla de Stillwater. Setiembre 20, Wayne sorprendido cerca de Paoli. Setiembre 20, Howe entra en Filadelfia. Octubre 4, batalla de Germantown. Octubre 7, segunda batalla de Stillwater. Octubre 17, rendicion de Burgoyne. Washington se retira á los cuarteles de invierno en Valley Forge.

1778. El 6 de Febrero, se firma un tratado con Francia. Junio 18, Filadelfia es evacuada por los Ingleses. Junio 28, batalla de Monmouth. Matanza de Wyoming. Las armadas francesas llegan á la altura de Sandy Hook. Agosto, infructuosa invasion de Rhode Island. Noviembre 12, carnicería de Cherry Valley. Diciembre 29, los Ingleses toman á Savannah.

1779. Marzo 3, los Americanos sorprendidos en Briar Creek, Georgia. Los Ingleses toman á Stony y la punta Verplanck. Tryon saquea á Connecticut, en Julio. El 15, recobra

En el trono de Inglaterra.

JORGE III.

Wayne á Stony Point. Setiembre, Sullivan saquea el país de los Indios. Setiembre 23, Pablo Jones toma los Serapis. Octubre, los Americanos rechazados en Savannah.

1780. Mayo 12, el General Lincoln entrega á Charleston. Julio 10, la escuadra francesa á la altura de Newport. Agosto 6, batalla de Hanging Rock. Agosto 16, Gates derrotado cerca de Camden. Setiembre 23, captura de Andre; descubrimiento de la traicion de Arnold. Octubre 7, batalla en la Montaña de King. Hazañas de Marion.

1781. Arnold saquea á Virginia en Enero. El 17, batalla de Cowpens. Enero y Febrero, retirada de Morgan y Greene. Marzo 15, batalla de Guilford. Abril 25, batalla en la Colina de Hobkirk. Captura de los puestos ingleses de la Carolina. Setiembre 6, toma de los Fuertes Trumbull y Griswold, Connecticut, por los Ingleses. Setiembre 8, batalla de Eutaw Springs. Octubre, los Franceses y los Americanos ponen sitio á Cornwallis en Yorktown. Octubre 19, rendicion de Cornwallis.

1783. Setiembre 3, tratado de paz firmado por Inglaterra y los Estados Unidos. Noviembre 3, los Americanos desarman sus tropas. Noviembre 25, los Ingleses evacuan á Nueva York. Diciembre 23, Washington hace dimision de su empleo.

1787. Rebelion de Shay en Massachusetts. Constitucion de los Estados Unidos hecha por una convencion en Filadelfia.

1788. Primer establecimiento permanente en Ohio, Marietta.

1789. Organizacion del gobierno bajo la Constitucion Federal. Washington elegido primer Presidente. Fundacion de Cincinnati.

1790. Guerra con los Indios; el General Harmer es batido en Indiana.

1791. Vermont es admitido en la Union. San Clair batido por los Indios.

1792. Admision de Kentucky. Exploracion del rio Columbia.

1794. Rebelion acerca de los derechos del Whiskey en Pensilvania. El General Wayne concluye la guerra con los Indios. Tratado de Jay con la Gran Bretaña.

1796. Admision de Tenesé. Discurso de Washington en su despedida.

1797. Juan Adams elegido Presidente.

1799. Encuentros navales con los buques franceses. Diciembre 14, muerte de Washington.

1800. Washington eregido en capital. Tratado con Francia.

En el trono de Inglaterra.

1801. Jefferson sube á la presidencia. Guerra de Trípoli.

1802. Admision de Ohio. Compra de la Luisiana.

1803. Los de Trípoli capturan la fragata de los Estados Unidos la *Filadelfia.*

1804. Decatur recobra la *Filadelfia.* Bombardeo de Trípoli.

1807. Burr juzgado por traidor: es absuelto. La fragata *Leopard* ataca á la de los Estados Unidos *Chesapeake.*

1809. Madison sube á la presidencia.

1811. Harrison gana la batalla de Tippecanoe.

1812. Declaracion de guerra con la Gran Bretaña. Invasion de Hull al Canadá, retirada y rendicion. Infructuoso ataque contra Queenstown. Los Estados Unidos ganan brillantes victorias navales.

JORGE III.

1813. Los Americanos derrotados en Frenchtown; toman á York en el Alto Canadá; son sitiados en el Fuerte Meigs; toman el Fuerte George; rechazan á los Ingleses en el Puerto de Sackett y en el Fuerte Stephenson. Setiembre 10, gran victoria de Perry en el Lago Erie. Octubre 5, batalla del Támesis. Los Ingleses toma nlos Fuertes George y Niágara. Campaña de Jackson en el territorio de Creek.

1814. Batalla de Chippewa, el 5 de Julio. Batalla en Lundy's Lane, el 25. Los Americanos sitiados en el Fuerte Erie. Agosto 24, batalla de Bladensburg; los Ingleses entran en Washington y queman los edificios públicos. Setiembre 11, batalla de Plattsburg. Setiembre 13, los Ingleses rechazados en Baltimore. Diciembre 15, la Convencion de Hartford.

1815. Enero 8, batalla de Nueva Orleans. Febrero 18, proclamacion de la paz con la Gran Bretaña. Decatur se arregla con los Estados Berberiscos.

1816. Tratados con los Indios del Sur. Es admitida Indiana.

1817. Monroe presidente. Principia la guerra con los Seminoles. Admision del Misisipí. Principio del Canal del Erie.

1818. Admision de Illinois. Jackson se apodera de Pensacola.

1819. España cede la Florida á los Estados Unidos. Admision de Alabama.

1820

1820. Admision de Maine, ántes parte de Massachusetts.

JORGE IV.

1821. Admision de Misuri. Es aprobada su peticion.

1823. El Comodoro Porter destruye los piratas de las Antillas.

1824. La Fayette visita la América.

1825. Entra de Presidente Juan Quincy Adams.

1826. Julio 4, muerte de Adams y Jefferson.

En el trono de Inglaterra.

GUILLERMO IV.

1829. Jackson inaugurado séptimo presidente.
1832. Estragos del cólera. Guerra de Black Hawk. Anulacion en la Carolina del Sur. Supresion del banco de los "Estados Unidos."
1833. Jackson muda los archivos del banco de los "Estados Unidos."
1835. Segunda guerra con los Seminoles. Gran incendio en Nueva York. Comienza la Revolucion de Tejas.
1836. Batalla de San Jacinto. Admision de Arkansas.

1837

VICTORIA.

1837. Admision de Michigan. Los Estados Unidos reconocen la independencia de Tejas. Van Buren sube á la presidencia. Apuros financieros. Desórdenes en la línea del Canadá.
1841. Harrison sube á la presidencia, el 4 de Marzo, y muere el 4 de Abril. Le sucede Tyler. Dificultades del Gabinete.
1842. Arreglo de los límites del Noroeste con Inglaterra.
1843. Rebelion de Dorr en Rhode Island.
1845. Polk presidente. Admision de Tejas y Florida.
1846. Admision de Iowa. Comienza la guerra con Méjico. Mayo 8, batalla de Palo Alto. Mayo 9, batalla de Resaca de la Palma. Setiembre 24, capitulacion de Monterey. Los Americanos conquistan á California. Arreglo de los límites del Noroeste con la Gran Bretaña.
1847. Febrero 23, batalla de Buena Vista. Marzo 27, Scott toma á Veracruz. Abril 18, batalla de Cerro Gordo. Agosto 20, Contreras, Churubusco. Setiembre 8, Molino del Rey. Setiembre 13, Chapultepec. Setiembre 14, los Americanos entran en Méjico.
1848. Descubrimiento de oro en California. Julio 4, proclamacion de la paz con Méjico. Admision de Wisconsin.
1849. Taylor presidente.
1850. López invade á Cuba. El 9 de Julio muere el presidente. Sucédele Fillmore. Setiembre 18, aprobacion de la ley general. Admision de California.
1852. Dificultades con Inglaterra acerca de la cuestion de la pesca.
1853. Pierce presidente. Feria Universal. Dificultad Koszta. Perry entra en la bahía de Jeddo.
1854. Tratado de los Japoneses con los Estados Unidos. Aprobacion de la ley de Kansas y Nebraska. Revocacion de la ley del Misuri.
1855. Desavenencias en Kansas.
1857. Buchanan presidente. Reaccion en los negocios. Rebelion de los Mormones.
1858. Admision de Minnesota.

En el trono de Inglaterra.

VICTORIA.

1859. Expedicion al Paraguay. Juan Brown se apodera del arsenal de los Estados Unidos en Harper's Ferry; captura y ejecucion del mismo con seis de sus compañeros. Admision de Oregon.

1860. Llegada de la embajada Japonesa. Orden de separacion aprobada por la Carolina del Sur, 29 de Diciembre.

1861. Enero 9, separacion del Misisipí; 11, Alabama y Florida; 19, Georgia; 26, Luisiana; 30, admision de Kansas.

Febrero 1, Separacion de Tejas; 4, Conferencias acerca de la paz, en Washington. Formacion de la Confederacion en Montgomery, Alabama; 8, Davis elegido Presidente interino de los Estados Confederados.

Marzo 4, Inauguracion de Lincoln.

Abril 13, Rendicion del fuerte Sumter; 15, el Presidente llama 75,000 hombres á las armas; 17, separacion de Virginia; 18, los Confederados toman á Harper's Ferry; 19, los voluntarios son atacados en Baltimore; 20, los Confederados toman el arsenal de Norfolk.

Mayo 3, el Presidente llama á las armas 82,748 hombres; 6, separacion de Arkansas, y de la Carolina del Norte, el 20.

Junio 3, victoria de la Union en Philippi, Virginia; 8, separacion de Tenesé; 10, las tropas de la Union son rechazadas en Big Bethel, Virginia; 11, victoria de la Union en Romney, Virginia.

Julio 5, Batalla cerca de Cartago, Misuri; 11, victoria de la Union en Rich Mountain, Virginia; 14, victoria de la Union en el vado de Carrick, Virginia; 20, se reune el Congreso Confederado en Richmond, Virginia; 21, la derrota de los Unionistas en Bull Run, Virginia.

Agosto 10, Batalla de la ensenada de Wilson, Misuri; 29, captura de los fuertes del abra de Hatteras, Carolina del Norte.

Setiembre 10, Victoria de la Union en el embarcadero de Carnifax; 20, los Confederados toman á Lexington, Misuri.

Octubre 21, Derrota de la Unicn en Ball's Bluff, Virginia.

Noviembre 7, Batalla de Belmont, Misuri; captura de Puerto Royal, Carolina del Sur; 9, prision de Mason y Slidell.

Diciembre 20, Victoria de la Union en Dranesville, Virginia; 30, los bancos de Nueva York suspenden los pagos en metálico.

1862. Enero 19, Victoria de la Union en Mill Springs, Kentucky

Febrero 6, Captura del fuerte Henry, Tenesé; 8, captura de

En el trono de Inglaterra.

VICTORIA.

la Isla Roanoke, Carolina del Norte; 16, captura del fuerte Donelson, Tenesé; 26, nombramiento de Davis por seis años.

Marzo 6 y 8, Batalla de Pea Ridge, Arkansas; 8, el ariete *Virginia* echa á pique al *Cumberland* y al *Congreso;* 9, combate entre el *Monitor* y el *Virginia;* 14, captura de Newbern, Carolina del Norte; 23, victoria de la Union en Winchester, Virginia.

Abril 14, Principia McClellan la campaña de la Península; 6 y 7, batalla de Shiloh; 7, captura de la Isla No. 10, Rio Misisipí; 11, captura del fuerte Pulaski, Georgia; 25, captura de Beaufort, Carolina del Sur; captura de Nueva Orleans; 28, captura de los fuertes Jackson y San Philipi, Luisiana.

Mayo 4, Toma de Yorktown, Virginia; 5, victoria de la Union en Williamsburg, Virginia; 9, toma de Pensacola, Florida; 10, el General Wool toma posesion de Norfolk, Virginia; 30, toma de Corinto, Misisipí; Mayo 31 y Junio 1, batalla de Fair Oaks ó Seven Pines.

Junio 3, Lee toma el mando delante de Richmond; 6, rendicion de Memfis, Tenesé; 25, batalla de Oak Grove, Virginia; principio de una lucha de siete dias; 26, batalla de Mechanicsville, Virginia; 27, batalla del molino de Gaine; 29, batalla del paradero de Savage; 30, batallas de White Oak Swamp y el crucero de los ferrocarriles de Charles, Virginia.

Julio 1°, Batalla de la colina de Malvern, Virginia; el Presidente llama á las armas 300,000 hombres mas.

Agosto 9, El Presidente llama á las armas otros 300,000 hombres; victoria de la Union en las Montañas de Cedar; Agosto 26 y Setiembre 1°, batallas de Pope entre Manassas y Washington; Agosto 30, derrota de la Union en Richmond, Kentucky.

Setiembre 6, El ejército de Lee invade á Mariland; 14, victoria de la Union en South Mountain, Mariland; 15, captura de Harper's Ferry, por Stonewall Jackson; 17, victoria de la Union en Antietam Creek, Mariland; derrota de la Union en Mumfordsville, Kentucky; 19, victoria de la Union en Iuka, Misisipí.

Octubre 4, Los Confederados son rechazados en Corinth, Misisipí; 8, victoria de la Union en Perryville, Kentucky.

Diciembre 13, Los Unionistas son rechazados en Fredericks-

En el trono de Inglaterra.

burg, Virginia; 29, son tambien rechazados en Vicksburg, Misisipí; 30, batalla de Murfreesboro, Tenesé, (Diciembre 30—Enero 3 de 1863).

1863. Enero 1°, Proclama de la emancipacion; 11, captura del puesto de Arkansas, Arkansas.

Abril 7, Ataque naval del fuerte Sumter, Carolina del Sur; 17, excursion de Grierson (desde el 7 de Abril al 1° de Mayo).

Mayo 1°, Victoria de la Union en puerto Gibson, Misisipí; 2 y 3, derrota de la Union en Chancellorsville, Virginia; 3, los Confederados hacon prisionero al Coronel Streight; 12, victoria de la Union en Raymond, Misisipí; 14, victoria de la Union cerca de Jackson; 16, victoria de la Union en la colina de Champion, Misisipí; 17, victoria de la Union en el rio Big Black, Misisipí.

Junio 15, Principio de la secunda invasion de Lee en Mariland; 17, captura del buque blindado *Atlanta;* 20, admision de la Virginia Occidental.

Julio 1° hasta el 3, Batalla de Gettysburg, Pensilvania; 4, captura de Vicksburg, Misisipí; los Confederados son rechazados en Helena, Arkansas; 8, captura del Puerto Hudson, Luisiana; 13–16, gran motin en Nueva York; 21, Morgan derrotado en Ohio; 26, captura de Morgan.

VICTORIA.

Setiembre 7, Captura del fuerte Wagner y la batería Gregg; 8, los Unionistas son rechazados en Sabine Pass, Tejas; 10, captura de Little Rock, Arkansas; 19, 20, batalla de Chickamauga, Georgia.

Noviembre 5, Captura de Brownsville, Tejas; 18, Longstreet cerca á Knoxville, Tenesé; 24, victoria de la Union en Lookout Mountain; 25, victoria de la Union en Missionary Ridge.

Diciembre 3, Longstreet levanta el sitio de Knoxville, Tenesé.

1864. Febrero 1°, El Presidente ordena una quinta para cubrir el déficit de la quinta anterior y 200,000 además; 20, derrota de los Unionistas en Olustee, Florida.

Marzo 3, Grant asciende á Teniente General; 13, toma del fuerte De Russy, Luisiana; 14, el Presidente llama 200,000 hombres mas; 26, los Confederados son rechazados en el rio Cane, Lusiana.

Abril 8, Derrota de los Unionistas en Mansfield ó Sabine Cross Roads, Luisiana; 9, batalla de Pleasant Hill, Lusiana; 12, los Confederados capturan el fuerte Pillow, ma-

En el trono de Inglaterra.

VICTORIA.

tanza en Tenesé; 18, los Confederados capturan Plymouth, Carolina del Norte.

MAYO 3, Mead levanta el campamento; 5, desembarque de Butler en el lado Sur del James; 5–7, batalla de Wilderness, Virginia; 7, Sherman deja á Chattanooga; 7–12, batallas cerca de Spottsylvania Court House, Virginia; 13, 14, batalla de Resaca, Georgia; 15, derrota de los Unionistas en New Market, Virginia; 28, batalla cerca de Dallas, Georgia.

JUNIO 14, 15, Pasa Grant al lado sur del James; 15, el *Alabama* echado á pique por el *Kearsarge*; 15–17, batalla de Lost Mountain, Georgia; 27, victoria de la Union en Kenesaw Mountain, Georgia.

JULIO 5, Early invade á Mariland; 9, derrota de los Unionistas en Monocacy, Mariland; 18, el Presidente llama á las armas 500,000 voluntarios; 20, 22, 28, batallas delante de Atlanta, Georgia; 30, es quemada Chambersburg; explosion de una mina en Petersburgo y rechaza del asalto de los Unionistas.

AGOSTO 5, Victoria de la Union en la bahía de Mobila; 8, toma del fuerte Gaines, Alabama; 18, toma del camino de hierro de Weldon; 23, toma del fuerte Morgan; Agosto 31 y Setiembre 1º, victoria de la Union en Jonesboro, Georgia.

SETIEMBRE 2, Captura de Atlanta, Georgia; 19, victoria de la Union en Winchester, Virginia; 22, victoria de la Union en la colina de Fisher, Virginia; 29, ataque en Chapin's Bluff, Virginia.

OCTUBRE 19, Victoria de la Union en Cedar Creek (Middletown) Virginia; excursion en San Albans, Vermont; 27, encuentra en Hatcher's Run; el ariete *Albemarle* echado á pique; 31, las tropas de la Union vuelven á tomar á Plymouth, Carolina del Norte; admision de Nevada.

NOVIEMBRE 25, Atendado para incendiar Nueva York; 30, batalla de Franklin, Tenesé.

DICIEMBRE 13, captura del fuerte McAllister, Georgia; 15, 16, victoria de la Union en Nashville, Tenesé; 20, el Presidente llama á las armas 300,000 hombres; 21, captura de Savannah, Georgia; 24, primer bombardeo del fuerte Fisher, Carolina del Norte.

1865. ENERO 15, Captura del fuerte Fisher, Carolina del Norte.

FEBRERO 17, Captura de Columbia, Carolina del Sur; 18, cap-

En el trono de Inglaterra.

VICTORIA.

tura de Charleston, Carolina del Sur; 22, captura de Willmington, Carolina del Norte.

MARZO 16, Batalla de Moore's Cross Roads, Carolina del Norte; 19, 20, batalla de Bentonsville; 21, ocupacion de Goldsborough; 25, ataque del fuerte Steadman, Virginia.

ABRIL 1, Victoria de la Union en Big Five Forks, Virginia; 2, rotura de las líneas de Lee en Petersburg; 3, captura de Petersburg y Richmond; 6, victoria de la Union en Deatonville, Virginia; 9, rendicion de Lee; 13, captura de Mobila, Alabama, y Raleigh en la Carolina del Norte; 14, asesinato del Presidente Lincoln; Andrés Johnson presta el juramento de Presidente; 26, rendicion de Johnston.

MAYO 4, Rendicion de Dick Taylor; 10, captura de Jefferson Davis; 26, rendicion de Kirby Smith.—FIN DE LA GRAN REBELION; 29, se concede la amnistía condicional.

DICIEMBRE 18, Declaracion de que tres cuartas partes de los Estados han ratificado la 13ª Enmienda Constitucional.

1866. Adopcion de la ley sobre Derechos Civiles. Invasion del Canadá por los fenianos. Se propone la 14ª Enmienda Constitucional. El Estado de Tenesé recobra sus derechos en la Union.

1767. Es admitido como nuevo Estado el Territorio de Nebraska. Compra de la América Rusa por los Estados Unidos.

1868. Acusacion, juicio y descargo del Presidente Johnson. Recobran sus derechos en la Union los Estados de Arkansas, Alabama, Florida, Georgia, Luisiana, Carolina del Norte y Carolina del Sur. Se ratifica la 14a Enmienda Constitucional. Amnistía general á todos los complicados en el movimiento separatista.

1869. Inauguracion del Presidente Grant. Se concluyen las obras del ferrocarril del Pacífico.

1870. Recobran su derechos en la Union los Estados de Virginia, Misisipí y Téjas. Se promulga la 15ª Enmienda Constitucional. La poblacion de los Estados Unidos es de 38.558,371.

1871. Tratado de Washington. Arreglo con Inglaterra sobre las pesquerías y navegacion. Reforma del Servicio Civil. Incendio de Chicago.

1872. Arbitraje del Emperador de Alemania sobre la cuestion de fronteras del noroeste. Indemnizacion á los Estados Unidos de $15.500,000 acerca del Alabama y demas corsarios de los confederados. Incendio de Boston. Muerte de Seward y de Morse, inventor del telégrafo eléctrico.

En el trono de Inglaterra

VICTORIA.

1873. Revelaciones sobre el "Crédito Mobiliario." Disturbios políticos en Luisiana. Guerra con los Modocs; muerte del General Canby y del delegado Thomas. Pánico y consiguiente depresion comercial. Dificultad con España acerca del Virginius. Muerte de Chase.

1874. Conflicto entre los gobiernos de Kellogg y McEnery en Nueva Orleans. Muerte de Sumner.

1875. Se decide restablecer los pagos en metálico en 1° de Enero de 1879. Muerte del Vice-Presidente Wilson.

1876. CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA. Gran Exposicion de Filadelfia. Guerra con los Sioux, en la cual perece el General Custer. Se admite como nuevo Estado de la Union el Territorio de Colorado.

1877. Inauguracion de Hayes. Retíranse de Luisiana las tropas federales. Gran huelga en los ferrocarriles. La Comision de Pesquerías concede á Inglaterra $5.500,000.

1878. Remonetizacion de la plata. Fiebre amarilla en el Sur.

1879. Se restablecen los pagos en metálico. Dificultades con los Utes y los Apaches.

1880. Nuevo tratado con la China.

1882. Inauguracion de Garfield, que en 2 de Julio es herido de muerte por Guiteau. Anexion de la isla de Wrangell. Fallecimiento de Garfield en 19 de Septiembre. Inauguracion de Arthur.

1882. Aprobacion de la ley contra la poligamia. Leyes sobre el número de representantes de cada Estado y sobre las obras en los ríos y en los puertos.

1883. Aprobacion de la ley sobre Reforma del Servicio Civil. Reduccion del tipo de franqueo.

1884. Aprobacion por el Senado de las leyes de Sucesion Presidencial y de Instruccion Pública. Grandes quiebras en Nueva York. Triunfo de los demócratas en las elecciones generales, resultando elegido Grover Cleveland.

1885. Inauguracion de Cleveland. Muerte del General Grant.

FIN.

NUEVA BIBLIOTECA

DE

LA RISA

POR UNA

SOCIEDAD DE LITERATOS DE BUEN HUMOR.

COLECCION COMPLETA

DE CUENTOS, CHISTES, ANÉCDOTAS, HECHOS SORPRENDENTES Y MARAVILLOSOS, PENSAMIENTOS PROFUNDOS, DICHOS AGUDOS, RÉPLICAS INGENIOSAS, EPÍGRAMAS, POESÍAS FESTIVAS, RETRUÉCANOS, EQUÍVOCOS, ADIVINANZAS, SÍMILES, BOLAS, EMBUSTES, SANDECES Y EXAGERACIONES.

OBRA

CAPAZ DE HACER REIR Á UNA ESTATUA DE PIEDRA:

ESCRITA AL ALCANCE DE TODAS LAS INTELIGENCIAS, Y DISPUESTA PARA SATISFACER TODOS LOS GUSTOS.

RECAPITULACION

DE TODAS LAS FLORESTAS, DE TODOS LOS LIBROS DE CUENTOS ESPAÑOLES Y DE UNA GRAN PARTE DE LOS ESTRANJEROS.

ESTRACTO

DE LA CRÓNICA DIARIA Y DE LAS OBRAS CÉLEBRES DE HISTORIA Y DE LITERATURA ANTIGUAS Y MODERNAS.

NUEVA YORK
D. APPLETON Y COMPAÑÍA
1, 3 y 5 BOND STREET
1885

LA CASA EN EL DESIERTO.

AVENTURAS DE UNA FAMILIA

PERDIDA EN LAS

SOLEDADES DE LA AMERICA DEL NORTE.

POR

EL CAPITAN MAYNE REID.

TRADUCIDA DEL INGLES POR

SIMON CAMACHO Y ANTONIO HERNANDEZ.

CON DOCE LÁMINAS POR WILLIAM HARVEY.

NUEVA YORK:
D. APPLETON Y COMPAÑÍA
1, 3 Y 5 BOND STREET
1885

HISTORIA

DE GIL BLAS

DE SANTILLANA,

PUBLICADA EN FRANCES POR A. R. LE SAGE.

TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR EL PADRE ISLA,

CORREGIDA, RECTIFICADA Y ANOTADA

POR DON EVARISTO PEÑA Y MARIN.

NUEVA YORK
D. APPLETON Y COMPAÑÍA
1, 3 Y 5 BOND STREET
1885

EL INGENIOSO HIDALGO

DON QUIJOTE

DE LA MANCHA.

SEGUN EL TEXTO CORREGIDO Y ANOTADO POR EL SR. OCHOA.

NUEVA EDICION AMERICANA

ACOMPAÑADA DE UN ENSAYO HISTÓRICO SOBRE LA VIDA Y ESCRITOS DE CERVANTES.

POR EL DR. JORGE TICKNOR,

AUTOR DE LA "HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA."

NUEVA YORK
D. APPLETON Y COMPAÑÍA
1, 3 Y 5 BOND STREET
1885

NUEVO

TESORO DE CHISTES,

MÁXIMAS, PROVERBIOS, REFLEXIONES MORALES, HISTORIAS, CUENTOS, LEYENDAS,

Extractadas de las Obras de

BYRON, WALTER SCOTT, WASHINGTON IRVING, PRESCOTT, MOORE, FRANKLIN, ADDISON, COOPER, GIBBON, PALEY, GOLDSMITH, HAWTHORNS, ROBERTSON, STORY, MARSHALL, WYSE, DICKENS, BULWER, HOOK, MACAULAY, BRYANT, POPE, DRYDEN,

ETC., ETC., ETC.

NUEVA EDICION.

NUEVA YORK:
D. APPLETON Y COMPAÑÍA,
1, 3, Y 5 BOND STREET.
1885.

EN VÍA DE PUBLICACIÓN.

LA EDUCACIÓN,

POR

SPENCER.

LA EDUCACIÓN COMO CIENCIA,

POR

BAIN.

EL INGLÉS AL ALCANCE DE LOS NIÑOS,

SEGÚN EL SISTEMA DE

ROBERTSON.

D. APPLETON y CA.,

1, 3, y 5 Bond Street, Nueva York.





LIBRARY OF CONGRESS
0 011 527 175 1